



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>















**POESIAS**

**DE**

**GUILLERMO MATTA.**





**POESIAS**

**DE**

**GUILLERMO MATTA.**

1111 1111 1111 1111

**POESIAS**

DE

**GUILLERMO MATTA.**

---

**CUENTOS EN VERSO.**

**FRAGMENTOS DE UN POEMA INÉDITO.**

---

Segunda edicion corregida y aumentada.

---

---

**TOMO PRIMERO.**

---

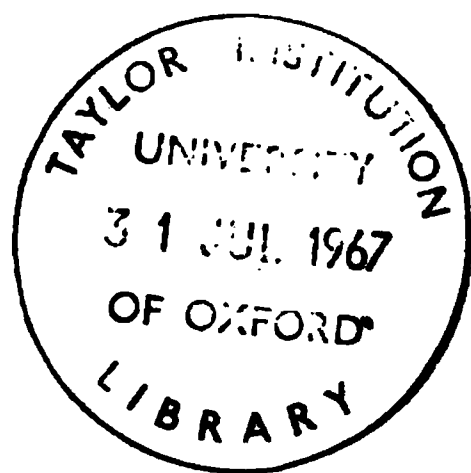
---

**MADRID:**

IMPRESA DE **LA AMÉRICA** Á CARGO DE F. S. MADIROLAS,  
CALLE DEL BAÑO, NÚM. 1.

---

**1858.**



## UN CUENTO ENDEMONIADO.

---

Pocas son las personas que adivinan los dolores ajenos , y el hombre frio no vé la punta del oculto dardo en un corazon enfermo. Como no se comprenden los sufrimientos de una afeccion nerviosa, hasta que esta no se manifiesta públicamente por las convulsiones , asi los dolores de un hombre melancólico no nos sorprenden , sino cuando este se quema los sesos. Vivireis años enteros, siendo presa de toda especie de tormentos, y las gentes apáticas , que teneis costumbre de ver, estarán persuadidas que vuestra salud es maravillosa.

ZIMMERMANN.





## DEDICATORIA.

---

Amer eh'a nullo amato amar perdona,  
Mi prese del costui piacer si forte;  
Che come vedi apcor non m'abandona.  
DANTE-INFERNO

A tí, primer ensueño de mi vida;  
Primera irradiación del alma pura,  
Alma llena de amor á mi alma unida,  
Celeste luz de mi existencia oscura;  
Por mi voz á toda hora bendecida,  
Imágen de placer y de ventura,  
Ocultada de mi pecho en el santuario  
Y evocada en mi canto solitario....

Sé que eres un delirio, que eres sombra;  
Pero sombra de amor! y yo te amo!  
Si el labio silencioso no te nombra,  
Yo, con la voz del corazón, te llamo.  
Cuando en la noche funeral me asombra  
Espectro de terror, cuando derramo  
Lágrimas de dolor, en tu ternura  
Encuentra su consuelo mi amargura.

Sí, yo te llamo! y en mis largos días  
 Mi soledad tristísima acompañas;  
 Tú me traes sonoras armonías,  
 Tú en poética atmósfera me bañas.  
 Tú haces danzar las ilusiones mías  
 Sobre un montón de flores; y me engañas  
 Con tus ágiles vueltas, presurosas,  
 Que desprenden perfume y llueven rosas.

Y nuevo entonces, nuevo ardor cobrando,  
 A mi capricho juvenil me entrego;  
 Y obstáculos y sombras arrollando  
 A los umbrales de mi infancia llego.  
 Luego á ese tiempo que viviera amando,  
 Cuando me iluminaba un sol de fuego;  
 Un sol de fuego que quemó mi frente  
 Al caer, apagado, al Occidente.

Y hoja á hoja recorro nuestra historia,  
 Nuestra historia de amor y venturanza,  
 Escrita en el papel de mi memoria  
 Con la pluma inmortal de la esperanza:  
 Mi amor ardiente, mi ambición de gloria,  
 De nuestra suerte la fatal mudanza;  
 Y entonces me entristezco, entonces lloro  
 Y aun, con el alma, siento que te adoro.

Y como en esos días, yo te digo  
 Lo que me haces sufrir, lo que deseo;  
 Las vagas ilusiones que persigo,  
 Los espíritus mágicos que creo.  
 Do quier, mi pensamiento vá contigo;  
 Y eternamente junto á mí te veo,  
 Y te oigo entre sollozos que suspiras,  
 Y te veo llorar cuando me miras.

Unica compañera de mis penas,  
 Unica sabedora de mi llanto,  
 Recibe estas estrofas que están llenas  
 De tu dulce memoria, que amo tanto.  
 Tu esclavo soy, yo arrastro tus cadenas;  
 Tuyo es mi corazon, tuyo mi canto.  
 Ah! broten tiernas lágrimas mis ojos.....,  
 El recuerdo es la flor de mas abrojos.

---



# INTRODUCCION.

---

La poesie tendre se repose comme  
l'arc-en-ciel sur un fond obscur. Voi-  
là pourquoi l'élément de la mélanco-  
lie convient au genre du poete.

GOTHE.

Buenos dias, lector, blando ó severo;  
Por si me lees te contaré una historia  
Que un dia oi contar muy de ligero,  
Y que aunque no es verídica, es notoria.  
Así extraña y confusa la refiero  
Segun vaya viniendo a mi memoria;  
Que es conforme á un diabólico embolismo,  
Y nadie enreda mas que el Diablo mismo.

Yo, que nunca con él metido anduve,  
Que nunca le di parte en mis asuntos  
Porque poca aficion siempre le tuve,  
Ignoro de mi vida varios puntos.  
Yo, que jamas por su desgracia, estuve  
En el hondo pais de los difuntos,  
Daré de ellos muy pocos pormenores;  
Mas vuestro ingenio suplirá, lectores,

O lectoras: que entre estas, tal vez haya  
Alguna que me lea, aunque sea una,  
Y guste de mi voz que tosca ensaya  
Canciones de desgracia ó de fortuna:  
Se transporte leyéndolas y vaya  
Al encantado borde de su cuna,  
Sueños resucitando el pensamiento,  
Que son drama y origen de mi cuento.

Pues hay una que guarda el alma mia,  
Imágen de mujer, que nunca olvido;  
Esperanza, delirio, poesía,  
Blanca ilusion del tiempo que he vivido.  
Ella marcha á mi lado todo el dia  
Y yo escucho su voz en todo ruido,  
Y por la noche como un sueño viene,  
Y con mil ilusiones me entretiene.

Yo adoro esa mujer como la gloria!  
Es mi primer amor! No hay en el mundo  
Una historia mas triste, que la historia  
De mi amor ardientísimo y profundo.  
Pero silencio..... Lápida mortuoria  
Cubre esa vida..... Báñela el fecundo  
Arroyo de mis lágrimas..... lloremos.....  
Pero léjos de todos, y..... callemos.....

Prosigamos el cuento, y de una vez  
Concluyamos tan larga introduccion;  
No demos á la crítica soez,  
Para arrojar sus babas, ocasion.  
Humillese en el lodo la altivez,  
Oprimido perezca el corazon.  
Doloroso es vivir, sin esperar;  
Y esperando vivir? Tal vez soñar.....



Es un cuento como esos que en la infancia  
La nodriza refiere; creaciones  
Envueltas en la mágica fragancia  
De las únicas puras ilusiones.  
Oh! cuán bellas se ven á la distancia,  
Esas nubes que forman las visiones!  
Esas flores de amor, cuyo perfume  
El disgusto del alma aun no consume!

Baja, musa gentil desde tu trono  
Para alentar mi desmayado acento,  
Y dar al harpa deleitable tono,  
Y belleza y frescura al pensamiento.  
Cambia en risa la sombra del encono,  
En sarcasmo, la voz del sufrimiento;  
Y las cuerdas más ásperas compone,  
Para que á mis delirios me abandone!

Porque quiero arrancarle la careta  
A lo que llaman vida los mortales;  
Pesadilla horrorosa, mar inquieta  
Que alborotan continuos vendabales,  
Donde el hombre agitado cual veleta  
Entre bienes camina, hallando males;  
Quiero con mis pesares divertirme,  
Maldecir, delirar, soñar, reirme!

Quiero burlarme del orgullo humano,  
De mis propios dolores, en venganza;  
Quiero reirme de su anhelo insano  
Que pretendiendo mas, menos alcanza.  
Súbdito, que se dice soberano,  
Sin tener otro bien que esa esperanza;  
Ramera sin pudor, cuyo alimento  
Es la sávia vital del pensamiento!

Pero amable lector, una advertencia  
Antes de comenzar, hacerte quiero:  
Que sacarte, repugna á mi conciencia,  
Con arteros engaños, el dinero,  
Y en mi altiva y salvaje independencia  
Sin lectores quedar mas bien prefiero;  
Y es á saber, que si comprarme quieres,  
Muchas bellezas encontrar no esperes.

Ademas, opinion es de Doctores  
Que algo debe enseñar la poesia.  
Yo canto, con perdon de esos señores,  
Lo que sueña mi loca fantasía.  
Hallarás ambicion, sueños, amores,  
Pero ni historia, ni filosofia;  
Nada puedo enseñar, pues sé muy poco;  
Y no quiero enseñar nada tampoco.

Yo no sigo al romántico pedante  
Ni al clásico estirado; independiente,  
Y del bello ideal tan solo amante,  
Su dulce voz escucharé obediente.  
Repetiré de mi alma á todo instante  
O el cántico de amor o el ay doliente,  
Y quédese, en buenhora, cada lójia  
Con su ininteligible fraseolójia.

Que en mi poema vagarán unidas  
En destinta armonía y varios sonos,  
Sombras de amor, imágenes queridas,  
Esperanzas, delicias, ilusiones;  
Y, por siniestras voces repetidas,  
Risas, quejas, sarcasmos, maldiciones;  
En un todo compacto, este conjunto  
De mi cuento ideal será el asunto.

Porque es preciso, cuando ya el martirio  
Llega al extremo de apagarlo todo,  
Envolver nuestra vida en el delirio  
Y recobrar las fuerzas de algun modo.  
Medio tendido en un divan Asirio,  
Y, sobre muelle almohada, puesto el codo,  
Anudar sueños con cadenas tales  
Que semejen leyendas orientales.

Ricos en sombra, y, en fulgores ricos,  
Se mecen esos valles portentosos,  
Que en profusion ostentan, aunque chicos,  
Hileras mil de bosques tan frondosos  
Que sombrean, cual verdes abanicos,  
Agitando sus ramas, los hermosos  
Arroyos, que murmuran siempre acordes,  
Y las flores que nacen en sus bordes.

Y son los mil recuerdos, la lejana  
Suave memoria de otra edad mas bella,  
El lucero gentil de la mañana  
Que en la tarde de horror su luz destella;  
Es la blanda armonia que se hermana  
Con la del corazon; grata como ella,  
Dulce, como un ensueño de ternura,  
Bella, como una mágica pintura.

Soñemos, sí, tendamos la mirada  
A esos bellos jardines del Oriente;  
Alli donde la luz corre empapada,  
De un perfume de amor grato y ardiente.  
Parece la sonrisa de una hada  
El voluptuoso ruido de su ambiente!  
Oh! sí; soñemos, que soñando vemos  
Lo que soñamos y soñando creemos!..

Vosotros ay! que no sabeis la amarga  
Pena que el corazon destroza lenta;  
Vosotros ay! que no sabeis la carga  
Que es la vida si el llanto la sustenta;  
Cómo el alma abatida se aletarga  
Y en una mar pesada, amarillenta,  
Como pluma, arrastrada por el viento,  
Acá i allá se agita el pensamiento;

Vosotros ay! creéis que porque brilla  
El sol de juventud rojo y sereno,  
No ha de quemar el llanto la megilla  
Ni consumir el alma atroz veneno;  
Mas no sabeis cuál brota la semilla,  
Gérmen de los pesares en el seno,  
Que agostando la flor de la inocencia  
En fastidios transforman la existencia.

Y envenena deseos y placeres,  
Creacion de los sueños mas amantes;  
Y arrebatada las cándidas mujeres  
Que aromaban tal vez nuestros instantes.  
Juventud! Juventud! también tú mueres,  
Con todas tus mentiras fascinantes,  
Con toda tu ambicion y tus engaños  
Antes que lleguen los temibles años.

Y el corazon, este celeste espejo,  
Cristal pulido, luminosa plancha  
Que todo graba, pierde su reflejo,  
Y en varias partes quíebrase ó se mancha.  
Jóven, muy jóven, ya me siento viejo,  
Mi alma ya en infinitos no se ensancha;  
Solo mis ojos mis desgracias lloran,  
Y mi oculto dolor todos ignoran.

**Mas buscando razon á la tristeza,  
Que mi rostro deslustra y enflaquece,  
A este peso que dobla mi cabeza,  
Al tedio, que me mata y envejece;  
Cual del árbol juzgais por la corteza,  
De la luz, por un signo que aparece;  
Esta ansiedad llamais falta de juicio,  
Y atribuis mi palidez al vicio.**

**Pero no, por el cielo! si el fastidio  
Mi cuerpo juvenil dobla y abate;  
Si alguna vez pensára en el suicidio,  
Desesperado del feroz combate.....  
Vuestra crápula insípida no envidio.....  
Si enfermo el corazon aun noble late;  
Aun anhelante de virtud suspira,  
Por la verdad, por el amor, delira!**

**Aun guardo en él como reliquia santa  
En las ruinas de un templo, una memoria;  
Aurora que en mi noche se levanta,  
Para alumbrarme un porvenir de gloria.  
Y mientras pueda libre mi garganta  
Alzar por ella un himno de victoria,  
Yo os desprecio, calumnias de los viles,  
Miserables escupos de reptiles.**

**Arrastraos! El cieno que os produjo,  
El miasma corruptor que os alimenta,  
En vosotros ejerce el mismo influjo  
Que en las nubes ejerce la tormenta.  
De vuestras alas ostentad el lujo  
Que el iris de los cielos transparenta,  
Hijas del aire; y dirigid el vuelo,  
A una nueva region, hácia otro cielo!**

Almas llenas de amor y de bondad,  
Anhelantes de gloria y de saber,  
Corazones que ajó la sociedad,  
Que naceis y naceis á padecer;  
Espíritus que enciende la verdad,  
Que bajais á las tumbas á aprender,  
Y hallais, en lo que el vulgo crée tierra,  
El puro gérmen que otro ser encierra;

Abrid como las aves incansables,  
Las alas del eterno pensamiento;  
Llevadlo á las regiones inefables  
De eterna luz y eterno movimiento.  
Los misterios sondead inexcrutables,  
Y, si amor y verdad no son un cuento,  
De esa llama, en mil mundos reflejada,  
Un rayo puede iluminar la nada.

Y no importa, no importa; que pensando,  
Encanezcan ó caigan los cabellos;  
Que, la edad de razon, adelantando,  
Nuestro infantil pudor caiga con ellos;  
Ese vivir ardiendo y deseando,  
Produce en otra vida otros destellos,  
Otros encantos, otros cuadros hace.....  
Muriendo no se extingue, se renace!

Sombras, visiones de la noche umbría  
Que, en hombros de las nieblas, cabalgando,  
Dáis á su sombra el esplendor del día  
Con los ojos las nieblas inflamando;  
Vírgenes que nadais en la onda fría,  
Al compás de la mar lascivo y blando;  
Mi noche atroz vuestra pupila alumbra  
Y consuele mi amarga pesadumbre.



Silfas aéreas, pálidas quimeras,  
Que vagais en los senos del ambiente;  
Que os alzais con las flores hechiceras,  
Que os meceis al susurro de la fuente;  
Que dominais las cumbres altaneras  
Coronando de estrellas vuestra frente:  
Que brillais de la luna en el fulgor,  
Acompañad mi cántico de amor!

Frescas rosas del alba de la vida,  
De la risueña juventud adorno,  
Perfumad mi ilusión descolorida,  
Renovad de esplendores su contorno.  
Memorias, ay! que el corazon no olvida,  
De mi pálida sien volad en torno;  
Espiritus celestes, aires, ruidos,  
Empapad de armonía mis sentidos.

Venid! traed melódicos cantares,  
Como los ecos de un laud divino,  
Para adormir mis tétricos pesares,  
Para acallar la voz de mi destino  
Harto sufrí; mis lágrimas á mares  
Ha bebido el dolor! Solo el camino  
De esta vida tan árida traspaso,  
Sin direccion, sin meta y al acaso.....!

---



## CANTO PRIMERO.

### I

¡Qué azul está la mar! ¡Con qué dulzura  
En la playa sus ondas se dilatan,  
Y del alba la nítida hermosura  
En sus cóncavos círculos retratan!  
Como un mosaico en su estension oscura  
A los rayos de luz, los rayos se atan;  
Entretanto que el sol con roja tinta  
Alzándose del mar las brumas pinta.

¡Qué quieta está la mar! ¡Qué hacen las naves?  
¡Por qué no sueltan las dormidas lonas  
Para henchirlas de céfiros sáves  
Y dirigir la proa hácia otras zonas?  
Fortalezas del mar, navíos graves,  
Id en pos de riquezas y coronas,  
Y dad como Cristóbal, como Vasco,  
Con un nuevo hemisferio, un nuevo chasco.

Pero, naves, quedaos en la rada:  
Aferrad vuestras velas y cadenas,  
Y gozad de su brisa sosegada,  
De sus ondas fugaces y serenas.  
Sobre esa mar que canta recreada  
O de fatiga, se levanta á penas;  
Puede venir la tromba y de repente  
La marea sugir confusamente!

No la creais, que miente! Dentro braman  
Mil tempestades que revuelve el viento,  
Y con sordo fragor se desparraman  
Por su fondo agitado y turbulento.  
Cual coléricas sierpes se derraman  
Sus alteradas olas, y violento  
El torbellino, entre sus pliegues cruje,  
Y con áspera voz espanta y ruge!....

¡Cuántas veces el hombre en su pupila  
Dulzura y risas como el mar ostenta;  
Y en su semblante, la expresion tranquila  
Del que vive sin duelos aparenta:  
Mientras adentro su razon vacila,  
Y el disimulo su dolor aumenta  
Sintiendo hervir, en su aparente calma,  
El agitado fondo de su alma!

Allí las dudas clavan pertinaces  
Sus agudas espinas, y despojan  
De su velo á los ídolos falaces  
Y en toda su fealtad nos los arrojan.  
Los deseos allí toman mil faces,  
Los recuerdos de lágrimas se mojan;  
Y una secreta voz, jamás ahogada,  
Un ay! envia en cada carcajada.

Como el avaro que perdió un tesoro  
Contemos lo que falta á nuestros dias.  
Aquí falta un amor, un sueño de oro,  
Un album de orientales fantasías;  
Aquí hay una esperanza envuelta en lloro,  
Un caudal de tristeza y de agonías.....  
Y qué mas? Y qué mas? aquí hay un nombre;  
Sueño del niño, adoracion del hombre!

Y nada mas? Chis... Chas!... me ha sorprendido  
De repente, lector, un estornudo;  
Y todas las ideas se me han ido  
En ese esfuerzo involuntario y rudo.  
Nueva porcion á mi cerebro pido,  
Nuevas ideas vienen.... reanudo  
Un pensamiento á otro pensamiento  
Y comienzo mi historia... Y vá de cuento!...

No sé, lector amable, adonde pasa  
La escena de esta historia misteriosa;  
A mi me la contaron en mi casa  
Y el saberlo importaba poca cosa.  
Pero del año treinta y dos no pasa  
La fecha á lo que creo muy dudosa.  
Libre de ámbas, lector, sin que te enredas  
Seguirme en mi camino mejor puedes.

Tiene cada nacion sus tradiciones  
Mas ó menos creibles, que reviste  
El pueblo con sus propias emociones,  
O con la tela suave de su chiste;  
Y se mezcla á sus lindas narraciones  
Lo alegre y lo punzante con lo triste;  
El dolor con la risa.—Asi es la vida  
Entre goce y dolor siempre partida!

Aquel pueblo en sus cuentos trae al diablo,  
Y de hombre ó animal forma le presta,  
Y con él viene el infernal retablo  
Que vió el Apóstol en su larga siesta....  
Del que escribió el Apocalipsis hablo;  
Obra, que há tantos siglos que molesta  
La mente de los sábios. Grande obra,  
Donde falta razon, mas génio sobra!

Ese estásis profundo y solitario,  
Inmensa aspiracion del infinito;  
Ese cuadro confuso, extraordinario,  
Es de un alma de génio el mayor grito.  
No removais los huesos de un osario,  
No destrozeis las masas de granito;  
No espliqueis sus metáforas ardientes  
De otra época expresion y de otras gentes....

Otro pueblo á su diablo comunica  
Sus pasiones, sus gustos, su semblante,  
Y un diablo, muy pasable, se fabrica  
Enteramente á él mismo semejante.  
Si es hombre, á las mujeres se dedica,  
A beber y á gozar; á ser tunante.  
Si tiene las facciones de una Eva,  
A tentar en el hombre alguna prueba.

Mi cuento es de esa forma y de esa raza;  
Es un cuento diabólico—y su escena,  
Jamás se localiza, aunque se traza,  
En ocho ó diez estrofas, mala ó buena.  
Como un anillo de oro á otro se enlaza  
Hasta formar lindísima cadena;  
Así una estrofa, con la otra unida,  
Completarán la historia prometida.

En tu mismo sillón arrellanado  
Podrás venir conmigo, sin moverte;  
Como el hombre dichoso y entregado  
Al movable capricho de la suerte;  
Y yo, con tu perdón, iré á tu lado,  
Bardo del desengaño y de la muerte,  
De esta historia, fantástica y sombría,  
Mostrándote la oculta poesía...

¡Horrible era la noche! El firmamento  
Desprenderse á la tierra parecía;  
El ancho mar con sordo movimiento  
Su espumante melena sacudía.  
Del bandido del aire el bronco acento  
Las rocas de la playa estremecía,  
Y en la batiente de las curvas olas  
Hundía el rayo su ardidas colas.

Envuelto en torbellino y en granizo  
Con grito agudo el huracán soplaba;  
Arrebatando troncos y carrizo  
Las inmóviles cumbres azotaba;  
Y allí, con los peñascos que deshizo,  
En las hondas cavernas se internaba,  
Donde le hacía cavernoso dúo  
El graznido maléfico del buho.

Las nubes á las nubes mas cercanas  
Se entremezclan en curso proceloso...  
Ya anuncian media noche las campanas  
Con tañido tan débil y medroso  
Que lanzado en las ráfagas livianas  
Como el eco de un canto religioso,  
Se extingue en el espacio; remedando  
El ay! de un infeliz que está expirando.

Cesa el canto de amor! amedrentado  
Piedad el hombre, compasion implora:  
Alza su prez el monge arrodillado,  
Tiembra la vírgen; el infante llora;  
El sereno en la esquina resguardado  
Con voz trémula y débil grita la hora,  
En tanto que el turbion lanza del seno  
La llamarada eléctrica del trueno...

Cuando rasga el relámpago la esfera  
Y truena, en derredor, la voz del rayo,  
Cual bostezo infernal que reverbera  
En ladeada espiral ó curvo ensayo;  
Cuando la mar azota la ribera  
Y gruñe y grita y rabia, como un ayo  
Que riñe á su pupilo, la comarca  
Llenando de terror en cuanto abarca, ;

Cuando acrece la lluvia los torrentes,  
Y forma nuevos mares en las sendas,  
Que tambien desbordados y rugientes  
Derrámanse en quebradas y en haciendas;  
Cuando corren las fieras impacientes  
A encerrarse en sus lóbregas viviendas;  
El cordero con mísero balido,  
Y el tigre hambriento con feroz rugido;

Cuando no queda ya ningun vestigio  
De luz en el espacio, y por instantes  
Vénse en la oscuridad como un prodigio,  
Cruzar exhalaciones centellantes;  
Entonces se halla en su mayor prestigio  
La creacion; los ruidos discordantes  
Hacen cierta armonía, que si aterra,  
Une á la vez los cielos y la tierra.



Esa negra cortina que se arrolla  
Sobre blancas pirámides de hielo,  
Que el viento en anchos pliegues desarrolla  
Hasta cubrir la inmensidad del cielo;  
Ese mar que se infla y que se abolla;  
Esa perpétua connexión del suelo;  
Esa lucha, presagio de la muerte,  
En esa confusión la vida advierte.

Sublime confusión! Lucha sublime!  
Ese cuadro de horror y de grandeza,  
Al hombre frío que cobarde gime,  
Ofrece en desnudez, naturaleza.  
Alma que el ansia de la vida oprime,  
Ojo anhelante de ideal belleza,  
Venid y contemplad.—Allí se vive,  
Allí la eterna vida se concibe...

Mas no pienses, lector, vaya á dejarte  
Como una torre, expuesto al agua y viento.  
Camina un poco mas; voy a llevarte  
A un soberbio magnífico aposento,  
Donde podrás si quieres abrigarte,  
Con sueños recrear el pensamiento;  
Donde hallarás sofás orientales,  
Luz, aromas y cosas ideales.

Yo no soy egoísta y, como amigo,  
Quiero también que goees de un banquete.  
Quiero que encuentres ilusión y abrigo,  
De una hermosa en el mágico retrete,  
Cual no has visto jamás, y allí, conmigo,  
Aspirarás la mirra del pebete,  
La pastilla de olor que, en parda nube,  
Se encorba en radios, ó en anillos sube.

Al pié de un monte, un gótico castillo  
Se alza, cubierto casi por la yerba,  
Que aunque doblado, fúnebre, amarillo,  
El elevado torreón conserva.  
Con sigilo elevemos el rastrillo,  
Al pasadizo entremos con reserva;  
Y de todo cuidado allí seguros  
Sabremos lo que pasa en esos muros.

En un salón bellissimo, adornado  
De pomposas y ricas colgaduras,  
Resplandece el sedoso entapizado  
Con las agujas de oro y las pinturas.  
Cuadros que representan su pasado,  
Retratos de famosas hermosuras  
De la Europa, del Africa, del Asia,  
La blonda Helena, la lasciva Aspasia.

De mosaico es el techo y representa  
Mil grupos alegóricos de naves,  
Y en cada extremo, sobre plata ostenta  
Otros mil ligerísimos de aves.  
Cuanto el capricho y la opulencia inventa  
Vese en los elegantes alquitraves,  
Y en el centro una lámpara se encumbra,  
Cuya luz, como el sol, hierre y deslumbra.

Acá y allá floridos se levantan  
En consolas de pórvido luciente,  
Espléndidos jarrones, que abrillantan  
Y perfuman las olas del ambiente.  
Mil flores raras la mirada encantan,  
Y su aroma purísimo se siente,  
Que como silfo licencioso, rueda  
Por los anchos tapices de oro y seda.

En medio de él se eleva una diforme  
Columna de basalto, sustentando  
El grave peso de una Esfinge enorme,  
Cuyos ojos, en su órbita saltando,  
Al herirlos la lumbre multiforme,  
Basiliscos de fuego semejando,  
Parecen ocultar algún intento  
En su loco y asídúo movimiento!

En láminas bronceadas esculpido,  
Desde su hombro gigante un sol asciende;  
Suntuosa mesa de ébano bruñido,  
Del vientre de la Esfinge se desprende;  
Donde luce el topacio guarnecido  
Con el blanco marfil, que engasta y prende  
En ramages de múltiples colores,  
Agradables escenas y primores.

Esquisitos manjares que convidan  
Al apetito, vinos tentadores,  
Anchas botellas que en su vientre anidan,  
El delirio voraz, la sed de amores;  
Donde mundo y dolor, ámbos se olvidan,  
Divisanse cubiertas con mil flores;  
Y el puro aliento que en el aire vaga  
En deliquio de amor, la mente embriaga.

Sueltas las crenchas del cabello fino,  
Oro de Ophir en mar desparramado,  
Flotando, por el cuello alabastrino,  
Al viento del deseo apasionado,  
Parejas con el rostro mas divino,  
Que artístico pincel ha retratado,  
En danzas alegóricas, se adiestran  
Y en bella desnudez sus formas muestran.

De ánsia y amor sus ojos llameantes  
En concertado movimiento jiran;  
Los entreabiertos lábios palpitantes  
El ámbar del placer lanzan y aspiran.  
Como el viento, los ágiles dapeantes  
Llegan, vuelven, se estrechan, se retiran.  
Y aumentan de sus almas el ardor  
Con el lascivo beso del amor!

Y luego, luego, con el largo beso  
Cobrando fuerzas, á la danza activa  
Mas ansiosos se lanzan y el exceso  
Del baile mas y mas su anhelo aviva.  
El aire apénas sosteniendo el peso  
De la tropa veloz y fugitiva,  
Roto cede y sus vuelcos acompaña  
Con música á la par sueve y extraña.

Lo que sueña una niña, á quien fascina  
La primera ilusion en noche hermosa,  
Y cuanto crea en su ambicion divina  
La juventud, fantástica y dichosa,  
Que vá en pos del placer; cuánto imagina  
La vejez soñadora y envidiosa,  
Que imposibles adora y que se lanza  
Al infinito mar de la esperanza;

Del alma enamorada las delicias  
Y del candor el púdico embeleso,  
De la niñez las pristinas caricias  
Y del primer amor el primer beso;  
Del ensueño las vírgenes ficticias,  
Del desenfreno el devorante acceso;  
La tierna voz de la mujer que inspira;  
Del bosque inmenso la armoniosa lira;

La premiosa ansiedad de la riqueza  
Siempre en pos de emoción y de recreo;  
Los sueños de la mórbida pereza,  
De la danza el lascivo devaneo;  
El contorno ideal de la belleza  
Y del poeta el inmortal deseo;  
Todo á la vez en el salón se imita,  
Todo en movible confusión se agita.

Es otro mundo! Pero un mundo lleno  
De armonía y de luz; distinto en todo  
A este en que estamos, y que llaman bueno,  
Atroz compuesto de miseria y lodo,  
Que no hace mas que salpicar de oíeno  
Y charlar sin razón como un beodo;  
Que nos brinda un instante de contento  
Por una vida eterna de tormento.

Y, sin embargo, hay muchos que nos prueban  
Que es el mundo mejor.—Todo es ventura;  
Cada estación las flores se renuevan,  
Magnífico es el sol; la luz es pura.  
Las vaporosas nieblas que se elevan  
Serán pronto dosesales de frescura;  
¿Qué otra mansion á esta mansion iguala?  
Dios al mortal este jardín regala.

El jardín, á fé mia, no es muy bello;  
Su ponderado goce es un ambiente  
Que si humedece el lánguido cabello,  
En lágrimas resbala por la frente.  
Yo que pronto aprendiera á conocerlo,  
Me fastidio en el mundo fácilmente.  
Me fastidian sus hombres, sus placeres,  
Y también, aunque menos, sus mujeres.

Mil veces en su orgía delirante  
Y en su vil corrupcion, busqué un remedio;  
Me embriagaba tal vez, pero al instante  
De mis sombras fosfóricas en medio,  
Sombra de horror, fantasma amenazante,  
Su repugnante faz mostraba el tedio;  
Como el sangriento, lívido esqueleto  
De Banquo, en los festines de Macbeto.

Mucho en mis versos he llorado; mucho  
Tengo aun que llorar.—Desde muy niño  
Con la inconstancia de la suerte lucho,  
Con mis deseos ambiciosos riño.  
Y rara vez, en mi desgracia, escucho  
Voz de tierno consuelo ó de cariño;  
Y su mano me agobia y cada día  
Me corta una esperanza que nacia.

Un volcan, un deseo inestinguible,  
Llama de amor que cada día aumenta,  
Se abriga en mi alma, y con afán horrible  
Devorando mi vida allí fermenta.  
Y yo amo, yo adoro un imposible,  
Que con mudo respeto el labio mienta,  
Que no existe, que es loco devaneo,  
Ó vago engendro de pueril deseo!

Y no hallando en el mundo quien conteste  
Á ese ardiente, incesante desvarío,  
Tal vez memoria de otro Eden celeste  
Que resucita el pensamiento mio;  
Como un salvaje en su montaña agreste,  
Vivo, entre sueños, como en un vacío,  
De fantasmas no mas acompañado,  
En el mundo, del mundo separado.

Viva en buenhora en él quien lo comprenda,  
Goce quien pueda del placer que brinda  
Y cruce alegre su florida senda  
Y vida y alma á sus mujeres rinda.  
La flor que por acaso se desprenda  
De su tallo gentil, brote mas linda.  
Feliz él, feliz él!.... Tedio y enojos  
No le arranqueis la venda de los ojos.

Viva, pues, 'cada uno cual le agrade;  
Viva el hombre en su eterno cautiverio  
Si una ilusion á su esperanza añade  
Cada supersticion, cada misterio.  
Viva el poeta donde no se enfade,  
Léjos, si, de este inmenso cementerio,  
Tumba de candorosos corazones,  
Abismo de sus propias ilusiones.

Y no se crea que por esto quiera  
Como un harapo abandonar la vida,  
Enviando á pasear á mi mollera  
Con dos onzas de plomo aperoibida;  
No; sufriré cual sufre cualesquiera  
Hasta escuchar la voz de la partida,  
Y buscaré sus goces si es preciso,  
Y diré que es el múnido un paraíso.

Mas guardando en el alma lo mas puro,  
La joya de su dulce sentimiento,  
Al mundo le daré solo lo impuro,  
Que como espumas desbordarse sienta.  
Si el hoy es triste esperaré el futuro,  
Si el fastidio entorpece el pensamiento  
Esperaré tambien y al fin un dia  
Despertará bañado en poesia.

Y ya que con nacer nos cupo en suerte  
El venir á alojarnos á esta bola,  
Es desatino apresurar la muerte  
Que llega siempre inesperada y sola.  
Al destino opongamos alma fuerte;  
Y la ocasion tomemos por la cola,  
Ya que no puede ser por los cabellos,  
Si está muy lejos ó si está sin ellos.

Y si luego buscando ese otro mundo  
Se pierde este y el otro? Horrible chasco!  
Salir del mundo y en un lodo inmundo  
Para siempre envolver su abierto casco.  
Si este es primero, ¿cuál será segundo?  
Concienzudos lectores, no hagais asco;  
Diérame por feliz si la fortuna  
Me arrebatare al mundo..... de la Luna.,

Ó de un astro cualquiera; porque, al fin,  
No es tan fea mansion la de una estrella,  
Que envidiára el más lindo serafín,  
Iluminada siempre y siempre bella.....  
Si alguna vez leisteis el Chou-King,  
Caro lector, te acordarás de aquella  
Máxima sábia..... pero ya te amurras.  
Perdóname! prosigo; y no te aburrás.

---



II:

¿Pero quién es el génio? ¿Para quién  
Este lujo de pompa y de riqueza?  
¿Quién es el dueño de este bello Eden  
De esplendor y de luz?—Una belleza  
Á quien el mundo Clarimunda llama  
Y á quien Fantasio locamente ama.

Galante Clarimunda, á su galan  
Á una opipara cena ha convidado  
Y en la mesa cenando ambos están.  
Fantasio, enfrente de ella está sentado:  
Y ella que sabe que la adora ciego  
Busca mil medios de aumentar su fuego.

Y á fé mia es muy bella! Una Madona  
La creyera un amante espiritual  
Y en su frente pondria una corona;  
Es el tipo mas puro é ideal  
De esa belleza que en la mente vive  
Y en ella ser y perfeccion recibe.

Su negro, suave y nítido cabello  
Cae sobre su espalda en larga trenza;  
Y lo torneado y blanco de su cuello  
Á la nieve del Andes avergüenza;  
Cuando en noche pacífica y serena  
Riela su fulgor la luna llena.

El brillo de sus ojos de gacela  
Con la blancura de su tez resalta;  
Y la nube amorosa que los vela  
De gayas tintas el deseo esmalta,  
Como la luz del vespertino astro  
En un cielo de mármol ó alabastro.

Veinte y seis años, nunca en un semblante  
Mas hermoso, brillaron: su mejilla  
Conserva fresco su matiz radiante,  
El fino cutis y en su frente brilla  
Del talento, la vívida centella,  
Con cuya luz es doblemente bella.

¿Qué decir de su boca? Sus dos lábios,  
Que entreabierto boton de rosa imitan,  
Del rosicler mas puro son agravios:  
Y al voluptuoso beso nos incitan  
Esas cintas de fuego que al soslayo  
Tiñe el candor con su precioso rayo.

Y envidia de las damas mas apuestas  
Son su desenvoltura y su donairé;  
Sus maneras afables y modestas;  
Y su talle gentil, que burla al aire,  
En sus fáciles ondas envolviendo  
El céfiro, que pasa y vá riendo.

Y la nariz, la mano, el brazo; el pié,  
Son perfectos; no es grande, casi es chica;  
Es una alhaja! Lo que no se vé,  
Si por aquello que se vé se explica,  
Claro está que ha de ser todo tan bello,  
Como el pié, como el brazo, como el cuello.

Si revestis tan célica hermesura  
De un vestido de gasa transparente,  
Por un broche ajustado á su cintura;  
Si colocais en su graciosa frente  
En forma de diadema una guirnalda  
Que adornan el topacio y la esmeralda;

Si la vistes así, lector amigo,  
Su retrato tendrás justo y completo.  
Dichoso yo, dichoso si consigo  
Salir con ello del horrible aprieto  
En que perdido estoy; pues mucho dudo  
Salga bien este cuento peliagudo.

Ya van trescientos versos; y, en conciencia,  
De la expresada historia poco he dicho.  
Para leerme así no habrá paciencia  
En el mundo! Qué hacer?... es un capricho  
Esto de divagar. Yo me doy gusto;  
Y pues lo puedo, dármele es muy justo.

Un antiguo refran, dice: que debe  
Cada uno divertirse con lo suyo.  
El que puede comprarlo, vino bebe;  
El que nó, bebe agua; así yo arguyo  
Que debo divertirme haciendo versos,  
Pues son míos no mas, aunque perversos.

Es un placer igual á muchos otros.  
En orgia continua algunos pasan;  
Estos domando inobedientes potros,  
Jugando otros; en fin, otros se casan.  
Y este es á la verdad de gustos malos  
El que mas bien merece burla y palos.

Perdonadme entusiastas partidarios  
De las nueve, ya viejas, de Helicon;  
De Hermosilla, raquítricos sectarios,  
Que quereis como el oso hacer persona.  
Genios de reflexion, genios ambiguos,  
Que copiais solamente á los antiguos.

Si uno pinta á un guerrero es de rigor  
Que copie á Aquiles; si á un astuto, á Ulises.  
Eneas es piedad, Dido es amor  
Y vejez patriarcal el padre Anquises.  
El molde es este, y otro cualesquiera  
Es mas que pretension, sueño y quimera.

Yo os admiro poetas inmortales  
Y vuestras obras leo con respeto;  
Mas creo que engendrar otros iguales  
Puede, ó mas grandes, quien os dió el secreto.  
Naturaleza, en cada siglo crea  
Nuevos maestros de una nueva idea.

Copiad, necios, copiad, ya que no alcanza  
A crear vuestra corta inteligencia;  
Y tened por lo menos la esperanza  
De obtener una tonta reverencia.  
Y criticad en tanto al que mas valga,  
Al que de vuestras reglas burle y salga.

Que á mí, os lo juro, no me importa un guante  
Vuestro ronco y confuso clamoreo;  
Siguiendo mi propósito adelante  
En oir vuestros gritos no me empleo.  
¿Qué puede dar quien solo se alimenta  
En su impotencia, de lo que otro inventa?

Yo escribo lo que quiero ; y á mis anchas  
Me burlo de la crítica envidiosa,  
Cuya vista de topo encuentra manchas  
Adonde está la joya mas preciosa,  
Que en su propia ignorancia, ilusa, ciega,  
Jamás á comprender lo grande llega.

Esta crítica sabia y concienzuda  
Sobre el drama moderno, hablando un día,  
Y despues de invocar mil en su ayuda  
Socios de esa adorable cofradia ;  
Decia de Ruy Blas, es un dislate  
Que solo se le acurre á un botarate.

Un lacayo, un cualquiera que ambiciona  
Ser inmortal, ser grande, y para quien  
De los Reyes la espléndida corona  
Es despreciable objeto de desden ;  
Y á todo cuanto vé teniendo en poco  
Á una Reina de España adora loco....

É hidrofóbico seguia criticando  
A Españoles, Ingleses y Franceses ;  
Una á una sus obras fulminando,  
Dando á Hugo tornizcos y reveses.  
Y no via en las gradas del proscenio  
Simbolizado en el lacayo al genio.

Al genio, sí, que no conoce leyes  
Y que en los astros sus destinos lee,  
Que desdeña los cetros y los Reyes  
Porque mas grande que ellos él se cree.  
Y rozando este mundo en presto vuelo  
Con su audaz pensamiento toca al cielo.

Y aunque diga todo esto, no se asiente  
Que yo me crea un genio, como aquellos  
Que con noble altivez alzan su frente  
Centelleante de fúlgidos destellos.  
Para tanta ambicion todo me falta.  
¡Libreme Dios de pretension tan alta!

De esos soles grandiosos, cuya lumbré  
De centellas divinas llena el orbe;  
Que al cielo suben como inmensa cumbre  
De escelso monte, sin que nada estorbe  
Su altivo anhelo, su gigante huella,  
¡No hago mas que admirar la lumbré bella!

Y al par que los admiro los bendigo  
Envidiando quizás tan dulce suerte.  
La bondad del Señor llevan consigo;  
Cuando los llama á su mansión la muerte  
Dejan sobre su túmulo en memoria  
La luz perpétua de su eterna gloria.

Murió la Grecia, y sobre sus escombros  
Como el sol de sus glorias brilla Homero.  
Cayó la reina en cuyos vastos hombros  
El poder se apoyó del mundo entero;  
Y en esas ruinas que al viajero espantan  
Las sombras de sus Cénios se levantan.

¡Aún la estampa se vé de esos colosos!....  
¡Aún se escuchan vagar en sus regiones  
De Virgilio los versos armoniosos,  
De Tibulo y de Horacio las canciones,  
Impalpables cual grata melodía  
Llenas de inspiracion, de poesía!

Cervantes! Calderon!... Tan sólo guarda  
Cadáveres la tumba! Vuestros nombres  
La gloria en su áureo manto los resguarda  
Del insulto del tiempo y de los hombres;  
Grato os sea el dormir: grato el murmullo  
De vuestra gloria halague vuestro orgullo!

Oh! ¿quién no quema su oloroso incienso  
Al Génio altivo? Se alzan á millares  
Entre los vivas del gentío inmenso  
Pedestales al Génio, al Génio altares;  
Y en trompa de oro al porvenir la fama  
Lo anuncia vencedor, grande lo aclama.

Espronedada, salud! Cóndor osado,  
Que el mundo por estrecho desdeñaste,  
Y en tu anhelo á otra atmósfera lanzado  
A la mansion suprema te elevaste.  
En el mundo tu génio no cabia  
Y un espacio infinito pretendia.

El profético fuego te abrasaba;  
Y al calor de esa llama inspiradora  
Tu espíritu exaltado deliraba  
Y creaba tu musa creadora;  
Un dia tu cantar arrastró el viento  
Y el eco triste repitió un lamento!

El ay! de un moribundo! La postrera  
Voz que en el alma desgarrada zumba.  
Misteriosa plegaria del que espera  
Un mundo hallar mas lejos de la tumba;  
Alba feliz que anuncia la partida  
Al despertar del sueño de la vida.

Grande es su obra, grande su memoria!  
Reposa en paz, poeta desgraciado,  
Sobre tu losa, heraldo de tu gloria,  
De fulgorosos rayos coronado;  
El árbol inmortal alza la frente  
Matizando de efluvios el ambiente!..

Oh! si pudiera yo cuando sucumba  
Y baje al reino del eterno olvido,  
Dejar sobre la losa de mi tumba  
Una inscripcion y un lauro merecido!...  
La gloria temple la afanosa suerte...  
Teniendo una corona, ¿qué es la muerte?

¿Qué importan la desgracia y la amargura  
Si la edad venidera en bronce escribe  
De una vida infeliz la historia oscura.  
Y en sus doradas páginas revive?  
Oh! dadme una corona y que mañana  
La flor se rompa de mi edad lozana!

---



III.

Aunque mucho tambien me desconsuela  
El pensar que mañana ó cualquier dia  
(¡El placer mundanal tan presto vuela!)  
Con mengua insulte la memoria mia,  
Y diga que yo fui tonto de muela,  
Que es una necedad mi poesia,  
Esa turba de necios, charlatanes,  
Mitad serpientes y mitad rufianes.

Y como todos ansian conquistarte  
¡Oh gloria! todos, cual gentil doncella  
Te miman y desean agradarte  
Rastreando siempre tu indecisa huella.  
Y políticos hay que por gozarte,  
Olvidando las facas de su estrella,  
Se abandonan á tí con fé tan honda  
Que se van predicando á la redonda.

Y en panfletos greseros y raquíticos,  
Y en artículos frios y dogmáticos,  
O bien en sus discursos paralíticos  
Asaz falsos de ideas y maniáticos,  
Creyéndose unos Cíclopes políticos,  
Por sus grandes dialates enigmáticos,  
Se dan á conocer á la República  
Su ridícula ciencia haciendo públicos.

En la cámara hallar un acomodo  
Al fin, como no sé, consigue un ente;  
Quiere entonces ganarte de otro modo  
Y en cualquiera cuestion que se presente  
Venga ó no venga se lo charla todo;  
Que siempre la ignorancia es insolente!  
Y en cuestiones de imprenta ó bien de Banco  
Habla de los ingresos del estanco.

Otros se meten en cualquier barullo  
Hablan, gritan, patean y disputan:  
Elevan como el sapo su murmullo  
Y allá un rebuzno, una torpeza erutan.  
Y—tal ciega á los necios el orgullo! —  
Por muy grandes varones se reputan,  
Si el Diario hace mencion en los debates  
De sus gordos y horrendos disparates.

Si dieras en tu plácida morada  
A todo tu cortejo alojamiento,  
Seria la mansion mas variada  
Y mereciera el nombre de portento,  
Y ser como rareza visitada.  
Oh! habria que admirar tanto jumento,  
Con albardas ajenas por adorno,  
Como unos sábios rebuznando en torno!..

¿Veis á aquel jóven que con libre labio  
Adula á todos y con luenga sarta,  
De nombres nulos y tal cual resabio  
De la escuela tonteras solo ensarta?  
Ese en la sociedad pasa por sábio  
Aunque nunca escribir supo una carta;  
Y aunque do quiera con pedante empacho  
En vez de castellano habla gabacho.

¿Veis á aquel otro que camina aprisa,  
Modesto en el vestir, la vista gacha?  
Ese es sabio tambien porque oye misa  
Y diariamente una hostia se despacha.  
Ese otro terco que á cincuenta frisa,  
Cuyo estúpido garbo nos empacha,  
Se titula doctor y es un travieso  
Guardian de pillos, corrompido y leso.

Es sabio ese otro cuya charla vana  
Mas y mas nos aturde cada dia,  
Que sin saber la lengua castellana  
Se metió á reformar la Ortografía.  
Pasó la cordillera una mañana  
Por *unitario*! y mientras él dormia  
Un cuervo le gritó: Chile es tu mundo!  
Grande serás, levántate Facundo!

Y desde entonces agobió las prensas  
Con sus obras insulsas y sus diarios;  
De dislates pirámides inmensas,  
Capaces de abrumar diez dromedarios.  
¿Qué aquí cesó, lector, tal vez lo piensas?  
No: siguiendo los mundos submarinos,  
El universo recorrió á galope  
Desde el suelo Argentino al Etiope.

Y cuando veo yo tanto ignorante  
Donde quiera por sabios reputados,  
Que llevando las ciencias por delante  
Son ministros, diaristas, diputados;  
Me dá envidia tambien no ser pedante,  
Y lamento perdidos mis pasados  
Años en estudiar tan sin provecho,  
Para aprender á hacer lo que no he hecho..

¿Qué sé? ¿Qué es lo que soy? ¿Que es lo que espero?  
¿Una fábula es Dios ó existe acaso?  
¿Es el sepulcro nuestro mal postrero  
Ó de otro sol mas bello es el ocaso?  
¿Qué hay de mentido? ¿Qué de verdadero?  
¿En la hora de morir se rompe el vaso  
Que contenia el alma y se evapora,  
Ó con el cuerpo eternamente mora?

Métete á estudios graves y verás;  
Dias y noches pasarás velando;  
Sobre un libro doblado te estarás  
La anhelada verdad siempre buscando:  
Pero salud y tiempo perderás,  
Desengaños no mas irás hallando.  
Así, tira los libros, sé un jumento;  
Y mas sabio serás que lo es Sarmiento.

¡Tal es la sociedad! En ella agrada  
Y tiene puerta franca el envidioso,  
Cuya lengua de tósigo inundada  
Infecta con su aliento venenoso.  
Entran á tu salon con frente osada  
El gafo, el ignorante, el orgulloso.  
Sábía eres sociedad, mas corrompida,  
Y ya vieja alcahueta embrutecida.

Quien no te adula, sociedad, no medra.  
Es preciso alabar, buscar tu trato,  
Tu apoyo mendigar como la yedra  
El apoyo del árbol inmediato:  
Y transformar el corazon en piedra,  
Y andar por los tejados como el gato,  
Vender á la virtud con la perfidia,  
Con la mentira disfrazar la envidia.

¿Y qué hay de bueno en tí para que abdique  
El hombre su nobleza, y en tus aras  
Sus nobles sentimientos sacrifique,  
Sus años, sus imágenes mas caras?  
La riqueza de Estéfano ó de Enrique?  
Mas los ha transformado en bestias raras.  
¿De aquel jóven feliz el dulce arrobo?  
Ese es un jóven, pero jóven bobo.

Erguido marcha de su frac esclavo,  
Y como un valenton dispuesto á riña  
Las *Favoritas* tercas con el cabo  
Y su bigote arremangado aliña.  
Vedlo pasar hinchado como un pavo...  
¡Como un conquistador! ¡Ay de la niña  
Que mire al basilisco! Irresistible  
Es su mirada, su amistad temible!

Ese otro viejo que tan solo tiene  
Cabellos blancos, boca despoblada,  
Muerto ya para goces entretiene  
Con chismes nada mas su alma malvada  
Y con la vida agena se mantiene.  
No hay hombre bueno ni mujer honrada  
Para su lengua de traidora hiena  
Que mil reputaciones envenena.

¡Y estos son tus magnates, sociedad!  
Esos que llamas tú grandes señores.  
Padres de la impudencia y la maldad,  
De tus leyes inícuas defensores.  
Para ellos no hay amor, no hay caridad;  
Fuera de ellos no hay mas que malhechores  
Y late un corazon mas generoso  
Bajo el poncho ordinario y andrajoso.....

¿Y qué diremos ¡ay! del matrimonio?  
Pobre mujer, el ángel que tu mente  
Creyó tan puro, ahora es un demonio  
Que te aja y martiriza cruelmente.  
La casa es un pequeño pandemonio,  
Se pelea y se insulta diariamente.  
Nadie sabe guiar, nadie se escucha,  
Y concluye con lágrimas la lucha!

¿Y qué hará la infeliz? Una barrera  
En su destino inexorable alzarón,  
Y el honor, esa frívola quimera,  
Sin sentido en su centro colocaron.  
¡Pobre mujer! ¡Maldice y desespera!  
El corazón impíos te arrancaron.  
Sin luz de entonces en el mundo anda.....  
¡Y el honor á un infiel amante manda!

¿Cuántas conocí yo mujeres puras  
En el albor apenas de sus días,  
Lamentando siniestras amarguras,  
¡Tan necias leyes acusar de impías!  
Y consúmese en lentas desventuras,  
Y perece en continuas agonías  
Una alma digna de mas noble suerte  
Víctima del fastidio, esa otra muerte!

Arrojad el fantasma del orgullo  
Á la fétida cueva en que ha nacido  
Y del amor al placentero arrullo  
El corazón de amor sienta el latido.  
Como la flor que el virginal capullo  
Abre al beso del céfiro querido,  
Abrid el alma tierna á los amores  
Y gozad de su angustia y sus favores!

Que no hay fuerza, no hay ley que diga no ames  
Al corazon enérgico y valiente.  
Decid al pensamiento no te inflames  
De su belleza ideal al tacto ardiente.  
¡Oh! esa ley es la ley de los infames,  
Es la fuerza del alma que no siente,  
Es el grillo del odio que esclaviza,  
Es el dogma que el arte esteriliza!

El ojo de una madre vigilante  
En la cuna nos vierte su ternura,  
Y el ojo entristecido de una amante  
En el lecho de muerte su dulzura!  
Al principio y al fin el caminante  
En la noche de horror y en la alba oscura  
Encuentra á una mujer sagrada y bella  
Que abriga el alma triste en la alma de ella.

Morir! Nacer! El tiempo con su lima  
Vá destruyendo ideas y naciones,  
Y de la muerte en la profunda sima  
Ha arrojado ya mil generaciones!  
Segunda vez el polvo se reanima  
Y otras se alzan de inmensas proporciones,  
Orgullosas al tiempo desafiando  
Que él en su hórrido abismo vá tragando.

Hoy de cien pueblos sobre el polvo yerto.  
Otro pueblo grandioso se levanta,  
Y el que era antes tristísimo desierto  
Ya ciudad de poder al mundo espanta.  
Sobre el sepulcro de Herculano abierto  
Hoy posa el hombre la insolente planta;  
Rebuscando en su escombro renegrido  
La marca de los hombres que han vivido.

Y cavando la lava endurecida,  
Blanco sudario que extendiera el fuego,  
Ya expone la columna destruida  
O el grueso capitel de mármol griego:  
La puerta de su goznes desasida  
Las mesas del festin y las del juego;  
Mas todo en confusion revuelto se halla  
Y el mismo tiempo sus horrores calla.

Y pregunta: ¿qué fué de su grandeza,  
Qué fué de sus palacios portentosos,  
Centellantes de lujo y de riqueza  
Alcázares de reyes poderosos?  
Pregúntale: ¿qué se hizo su nobleza,  
Qué se hicieron sus circos y sus cosos?  
¿Adónde están, pregunta, tantas glorias?  
¡Y te responderán: ya son memorias!

Y el aura audaz que en musical arrullo  
De perfume y amor pasó cargada  
En los jardines do el insano orgullo  
Alzó su frente de insolencia, armada,  
Hoy suena ya cual frívolo murmullo,  
Triste como el aspecto de la nada,  
Débil como los ecos de un lamento  
En esa soledad que habita el viento.....

Sediento de poderes un caudillo  
Arrastre al pueblo á vergonzosa guerra;  
Blanda un infando déspota el cuchillo  
Y siembre de cadáveres la tierra;  
Al fin el tiempo de ese falso brillo  
Destruye el oropel su pompa atierra;  
Se rie de su gloria y de nosotros  
Y donde mueren unos nacen otros.!



Y si todo al fin nace , crece y muere  
Tambien debe el amor, creencia humana,  
Que el hombre á voluntad desecha ó quiere,  
Hoy renacer para morir mañana.  
La roja luz del sol la vista hiera  
Y el tedio encuentra al fin el que se afana  
En amar de por vida á una mujer  
Que un dia apenas nos dará un placer.

En otros tiempos en que fué el amor  
Veneracion, respeto en que se unia  
De una alma pura al generoso ardor  
Otra á quien ella palpar hacia;  
Cuando jamás amor daba dolor  
Y cuando era delito la falsía,  
De placer y de amor se deliraba  
Y eternamente á una mujer se amaba.

Cuando cual leve chispa que desprende  
El sol en el oriente despertando ,  
De luz y de esplendor el aire enciende  
Caliginosas nieblas penetrando ;  
Y aqui un giron arrebolado tiende  
Y suave lista allá de oro pintando  
Cubre la esfera azul de mil celages  
Que remedan fantásticos paisages;

Tal en el alma del campeon valiente  
La eléctrica mirada de su dama  
Chispa al principio, llamarada ardiente ,  
Su valeroso corazon inflama;  
Y cuando el son de los clarines siente  
Que lauro y gloria á conquistar le llama,  
Piensa en su bella y su feliz memoria  
Le acompaña en la lid y en la victoria.

¡ Oh qué tiempos aquellos tan felices !  
El honor y el amor juntos andaban ,  
Valor , fuerza y honrosas cicatrices ,  
Gloria y fortuna al paladin le daban .  
Hoy por mas que te tuerzas las narices  
No alcanzarás jamás lo que alcanzaban ;  
En vez de amores te darán vileza ,  
En vez de glorias burlas y pobreza .

Y eso si te hacen caso ; porque es mucho  
Aunque sea por burla conseguillo  
En este siglo en el saber tan ducho  
Y al mismo tiempo *soi-disant* tan pillo .  
La pluma enristra , pinta á un avechucho  
Con frases galas y pomposo brillo  
Tan sublime que nadie te comprenda  
Por mas que tu misterio ahondar pretenda ;

Una cosa á ninguna parecida ,  
De disparates un extraño aborto ,  
Y tu obra será leida y releida  
Y este es el génio , dirá el siglo absorto .  
Si lograr quieres fama merecida  
Nunca en disparear te quedes corto ;  
Que si uno haces tan grande como el mundo ,  
Serás un Dios , un génio sin segundo .

¡Cómo en un siglo, pues, que tanto sabe  
Envejecido ya por la experiencia ,  
Sagaz docto , prudente y asaz grave ,  
Puede el amor vivir no siendo ciencia ?  
El sentimiento puro ya no cabe  
En la torva y mezquina indiferencia ;  
La flor en el barrial pierde su aroma  
Y el pestífero hedor del barro toma .

¡Ah! ¡Caed, morid, pues; huid del mundo  
Amor y gloria, soles de la vida!  
La sombra vil del interés inmundo  
Cubra la luz de la pupila herida....  
Todavía el terreno es infecundo,  
Todavía esa luz desconocida  
En otros cielos brilla, y su penumbra  
Con rayo incierto nuestro cielo alumbra....

. . . . .  
Pero ya mis dos héroes estarán  
Para hablarse mi boca deseando.  
Concluida la cena, en un divan  
Muelle, como un sofá de cespèd blando,  
Mi graciosa heroína y su galan  
En mútua confianza están hablando.  
Ella llena de amor y desvarío....  
Fantasio melancólico y sombrío....

---

IV.

—Y bien, Fantasio, ¿estás contento? Ahora  
Creerás que te amo? Ven, mi aliento  
Calmará la ansiedad que te devora.

—Yo no sé, Clarimunda, pero siento  
Un no sé qué á tu lado que me espanta  
Y al mismo tiempo mi ilusion encanta.

—¿Qué! ¿Dudas de mi amor!—¿No! Pero aciagos  
Me persiguen do quier negros terrores.  
Pérfidos son tus besos, tus halagos,  
Y fatales seránme estos amores.  
¿Son presagios tal vez! ¿Huye! aun podemos  
Salvarnos del abismo á que corremos.

¿Huye! Desdena mi pasion violenta,  
Guarda ese amor para otro, hermosa mia;  
Eres rica y feliz; roja aun se ostenta  
En tu frente la luz del Mediodia.  
Hallará mil amantes tu hermosura  
Que te den mas amor y mas ventura.

Yo nada tengo; déjame ignorado  
En soledad vivir con mi pobreza.  
Maldiciendo los sueños del pasado,  
Dorando el porvenir con tu belleza.  
Mis bruscos celos, que jamás se amansan,  
¿Tal vez te hacen sufrir, tal vez te cansan!

—¡ Amor mio ! ¡ Deliras! Abandona  
Al olvido esas fútiles visiones,  
Tu pensamiento tétrico amontona  
En nuestro cielo azul mil nubarrones;  
Y en medio de la dicha se complace  
En amargar lo que feliz nos hace.

Yo que te amo, Fantasio, con locura;  
Yo que en tí solo mi universo veo;  
Yo que probé la hiel de la amargura,  
Los engaños de un jóven devaneo;  
Débil mujer que contra todos lucho,  
Solo puedo llorar cuando te escucho.

¡Por qué te aterra el porvenir? Acaso  
¡No podremos amarnos? La existencia  
De la cuna al sepulcro dista un paso,  
Pero el amor es la celeste esencia  
Que esos campos estériles zahuma  
Y consuela el dolor que nos abruma.

¡No me hables de presagios! He sufrido  
Tanto en la vida que dudar me espanta;  
Yo no te pido amor, solo te pido  
Que me dejes amarte Eso me encanta,  
Porque es tu amor un soplo que me anima,  
Amor que me envanece y me sublima.

¡Déjame amarte por piedad! Mi duelo  
Consolaré con tu recuerdo grato  
Cual futura esperanza de consuelo.  
No temas, no, que yo te llame ingrato;  
Que en un alma sensible que amar sabe  
El áspid frio del rencor no cabe.

¡Y huye si quieres! Víctima inocente  
De un inocente amor, llegará un día  
En que encierre mi cuerpo eternamente  
La muda losa de la tumba fría.  
Olvido al menos me dará la muerte....  
Y un mar de llanto de sus ojos vierte.

Fantasio enternecido y suspirando,  
Ébrio de amor, henchido de ternura,  
Ora amante rendido, ora rogando,  
Se arrebatata y se enciende en su hermosura;  
Y en sus dulces delirios ofuscado  
Eterno amor la jura arrodillado.

¡Oh! ¡Será cierto?—Clarimunda esclama;  
Cuan hermosa es la vida! Solo goza  
De sus placeres mágicos quien ama  
Y en brazos de su amante se alborozata!  
¡Oh! ¡Fantasio! ¡Mi bien!... Y un beso amante  
La paz en el amor sella al instante.

Y el volcánico ardor que los abrasa,  
Fuego que más con sus halagos cunde,  
En mútuos besos á sus almas pasa  
Y en incendio vorace se difunde.  
Tiemblan sus nervios con furor latiendo,  
Bulle la sangre concentrada hirviendo.

¡Qué necios son los hombres! Los sentidos  
Casi siempre gobiernan sus acciones,  
Y por su férrea voluntad traídos  
Van en senda estraviada á tropezones.  
Quién cae, quién levanta, y en la lucha  
Nadie la voz del corazón escucha.

Una mirada, una palabra, un beso,  
En el perro mas fiel al hombre mudan,  
Y del furor cayendo en el esceso  
De la pasion mas ciega ya no dudan;  
Tórnase en ángel la mujer que aman  
Y su ilusion, su salvacion la llaman.

El pasado fué un sueño maldecido;  
Con el presente el porvenir se enlaza,  
El supremo placer, el dulce olvido,  
Guarda el amor en su fulgente taza.  
El mundo entero piérdese, delira,  
Y en aquella mujer su todo mira.

¡Oh! decir las palabras de ternura  
Y el halago febril de los amantes;  
Describir el placer de esa locura  
Que hace venir el alma á los semblantes;  
Más que simpleza pretension seria  
Y á espresar la verdad no alcanzaria.

¿Quién alcanzó con el trivial lenguaje  
La dulzura á espresar de un sentimiento,  
Cándida flor que crece entre el follaje  
La luz huyendo porque escucha el viento  
Ronco zumbiar y teme que su roce  
Su vestidura púdica destroce?

Cuando el viento atrayendo y empujando  
Las nubes junta en infernal pelea,  
Cuando en la inmensidad relampagueando  
El cielo amenazado titubea  
Y la tierra en sus quicios se estremece  
Y el sol como aterrado palidece;

El hombre entonces mustio, caviloso,  
Comprende y tiembla como pobre arbusto;  
Admira ese espectáculo grandioso  
El débil corazon lleno de susto;  
¿Pero quién espresar nunca ha podido  
Lo que en esos momentos ha sentido?

¡Nadie!—que entonces el mas leve gesto  
Dice mas que palabras anudadas  
Con el odioso y árido compuesto  
De retóricas frases embrolladas,  
Que arrastran disecando al pensamiento,  
A un vacío ruidoso el sentimiento!

¿Qué no inventa el amante acariciado  
Por la mano gentil de la que adora!  
¡Alma mia! ¡mi bien! ¡cáliz cerrado!  
¡De inocencia y virtud luz creadora!  
¡Dulcísima esperanza de mi vida!  
¡Única flor de mi ilusión querida!

En fin, ¡cuántas palabras de dulzura  
Y de entrañable y férvida pasión,  
En sus delirios crea esa locura  
Y acaricia el ansioso corazón!...  
Llamas del fuego que en el pecho abrigan  
Sin cesar los amantes se prodigan

El violento deseo que lo escita  
Crecer siente Fantasio á su despecho.  
Su sangre quema, el corazón palpita,  
Romperse quiere su anhelante pecho;  
Nubes divinas su mirada ofuscan  
Y sus ojos á ella solo buscan.



Ella le mira y en sus grandes ojos.  
El amor mas ardiente centellea,  
Y de su boca entre los lirios rojos  
Los besos tiemblan que beber desea;  
Y su seno golpea enardecido  
Y ya lanza un acento, ya un gemido.

Y mas y mas creciendo su tormento  
Siente Fantasio su cabeza arder;  
Fuego sus besos son, fuego su aliento,  
El mundo cubre el velo del placer;  
En una sus dos almas se transfunden  
Y sus rayos en besos se difunden!

Mundo, ¡qué oscuro, qué pequeño eres  
Cuando te mira el que dichoso vive  
Desde el mágico Eden de sus placeres  
Y en su dicha feliz goces recibe!  
¡Goces que dá el amor idolatrados,  
Tiernos suspiros, besos regalados!

Pasad, pasad como las nubes pardas  
Que el limpio sol del horizonte arroja,  
Del menguado dolor formas bastardas,  
Fatídica ilusion de la congoja;  
Y venid en hileras peregrinas  
Del insaciable amor formas divinas.

Ornad su frente magas cariñosas  
Con la guirnalda de celestes lirios;  
Estended vuestras alas voluptuosas  
Y empapad en dulzura sus delirios;  
Compadeceos de él que ese momento  
Hace olvidar el mundo y su tormento.

Y en esta vida corta y fastidiosa  
Es un siglo ese instante presuroso  
Que entrelaza en cadena misteriosa  
El pasado al presente venturoso,  
Y delirando nos arrastra adonde  
El porvenir bellísimo se esconde.

¡ Oh ! ¡ quién entonces el poder tuviera  
De mantener las horas en reposo.... !  
Mas si el hombre inmortal aquí viviera  
No gozara ese instante voluptuoso.  
Porque hastiado tal vez lo desdeñara  
Ó ignorante jamás lo deseara !

¡ Oh ! que esos sábios que buscando van  
Un poderoso y mágico elixir  
Eterno con el cual el cuerpo harán,  
Materia frágil que nació á morir,  
En confusas ideas se extravían  
Y sin poderlo hallar al fin se hastían.

Porque es imperdonable esa locura  
Y es fuerza como todo ir de partida ,  
Y descender á helada sepultura  
El postrero escalon de nuestra vida;  
Que tan corta, por Dios, es detestable  
Y que eterna seria insoportable !

Ademas, y es razon mas concluyente,  
Si nadie se muriera no cabria  
En la órbita del mundo tanta gente,  
Y al fin desesperada se ahogaria  
Y quizás, sin quizás, se abomináran  
Y unos á otros todos se matáran.

**Y la otra vida es la única esperanza  
Del que en esta perdiera ese consuelo.  
Mas allá yo no sé lo que se alcanza;  
Pero sin duda debe ser un cielo  
Adonde el alma sin el cuerpo habita  
Como espíritu, eterna é infinita!**

**Mas ¿por qué al alma la materia cede?  
¿Por qué la una por la otra ha de matarse?  
¿Este todo compacto acaso puede  
En secciones diversas separarse  
Y elegir cada cual otra existencia?  
Yo no lo sé, pregúntale á la ciencia.**

---



## CANTO SEGUNDO.

---

¡O lumière! ¡O beauté!  
¡Forme celeste! ¡Amour! ¡Oh! prête-moi ton aile  
Et conduis-moi sur l'heure au rivage enchanté  
Qu'elle habite. ¡Oh! de grâce entraîne-moi vers elle!  
*Goethe-Faust.*

### I.

Cuando el fastidio al sentimiento mata  
Dejando al corazón en un letargo  
En que solo en sus fibras se dilata  
Del pasado el recuerdo mas amargo;  
Cuando vemos el rostro de la ingrata  
Risueño en nuestra angustia; cuando el largo  
Camino de la vida se ha perdido,  
Al fondo de una copa está el olvido.

Y entonces apurar vaso tras vaso  
Y volverlo á apurar es muy preciso,  
Hasta quedar exánime y escaso  
De razon y de fuerzas y de aviso.  
Porque entonces es alba el negro ocaso  
Y el valle mas infértil paraíso;  
Porque entonces ni vemos ni pensamos  
Y gozando con todo, todo amamos!

¡Oh! ¡venga vino! La embriaguez mis penas  
Adormezca dichosa! En nada pienso.  
Mézclese con la sangre de mis venas  
Y apague el fuego que las sulca inmenso!  
Vengan delirios, vengan las sirenas,  
El canto vago, el torbellino denso,  
Y perfumes é imágenes perdidas  
Con mis propios delirios confundidas.

Ven á mis brazos, sombra que persigo  
Y que no hallo jamás! Deja que un beso  
Eternamente uniéndome contigo  
Arranque de mi alma el grande peso.  
Yo te amo, sí, y amarte es mi castigo.  
Yo te amo, sí, y amarte es mi embeleso.  
Dame un beso, otro mas, mil besos dame,  
¡Nuestras almas amor tan solo inflame!

Ven á pasar tu mano por mi frente  
Que arde de amor! Con suave halago riza  
Mi cabellera suelta é indolente,  
Que por el cuello en hebras se desliza.  
¡No ves cómo se agita blandamente!  
¡No ves cómo con tu alma se armoniza  
El alma mia que á tu lado vive  
Y ardor para anhelar de tí recibe!

¡Así! ¡Mírame así! Con esa tierna  
Y lánguida espresion enamorada,  
Rayo celeste de otra luz interna  
En tu negra pupila reflejada!  
¡Así mírame siempre! ¡Oh! ¡fuera eterna  
Esta vida de amor! ¡En tu mirada  
Déjame, lindo espejo, retratarme,  
Déjame contemplándola extasiarme!

¡Tiemblas? ¡Ah! ¡Por qué tiemblas, vida mia?  
¡Es de amor?—¡Oh delicia! Tu semblante  
Baña un suave esplendor de poesía,  
Y tu seno se agita palpitante!  
Suspiro tierno por salir porfía,  
¡Fuego vibra tu lábio chispeante...  
¡Por qué te agitas? ¡Es de amor? ¡Mi alma,  
Tu ardor de amores en mis brazos calma!

Tú aspirarás en mi ardoroso beso  
El aire de mi amor, de mi ternura.  
Yo aliviaré mi corazón oprimido,  
Yo beberé en el tuyo mi ventura.  
Tu amante corazón tiembla por eso...  
Amargo es el amor que no se apura.  
¡Estréchame, desata tus cabellos  
Y yo mi rostro cubriré con ellos!

Y vengan luego si la suerte quiere,  
Penas, llantos, fastidios, sinsabores.  
La agonía es celeste si se muere  
Respirando el perfume de las flores;  
Si nuestro oído revolando hiere  
Una palabra, una canción de amores.  
¡Qué felices instantes nos recuerda  
Al romper el laúd la última cuerda!

¡Imágenes de gloria, venturosas  
Horas de amor... soberbias fantasías;  
¡Oh! yo os veo, yo os sigo en las odiosas  
Noches de soledad y de agonías.  
Como Fausto las trazas luminosas  
De su Helena, las dulces armonías  
En aéreos ensueños me suspenden  
Y en prodigiosa actividad me encienden.

Allí están agitándose en vapores,  
Que esa luz inmortal transforma y lleva  
La bella juventud de mis amores,  
Mi nueva vida, mi esperanza nueva ;  
El prado con sus árboles y flores,  
Con el perfume que la brisa eleva,  
A donde libre el corazón respira  
Y como ella elevándose se inspira.

Desvaneceos, pues, sombras traidoras,  
Sudarios del dolor, necias visiones;  
Formas que os presentais fascinadoras,  
Vientos que aniquilais las ilusiones.  
Brillad, apareced lindas auroras,  
Juveniles, ardientes emociones,  
Sublime abnegacion de sentimiento,  
Atrevida ambicion de pensamiento.

¡Barreras? ¡No hay! Relámpago invencible  
Rasga las nubes que su vuelo atajan ;  
Y cayendo tal vez en lo imposible  
Las tinieblas su espíritu amortajan.  
¡Mas late aún su corazón sensible,  
Firmes aún sus pensamientos viajan  
Burlando los azares de la suerte  
Y arrancando la vida de la muerte!

Llegad; y aunque lleveis como trofeo  
Al partir lo mejor del alma mía,  
Y deis la vision de mi deseo  
Perdida y rota en esa esfera umbría ;  
Pues un instante como Fausto os veo,  
Imágenes de gloria y poesia,  
Brillad; aunque tambien me deis la oscura  
Noche de la miseria y la amargura.



Mas en el mundo engañador, en donde  
Envuelve todo un nublo de tristeza,  
Donde la infame corrupcion se esconde  
Y engaña con disfraces la pureza;  
Donde una burla á una virtud responde,  
Y es escarnio de viles la franqueza;  
¿Quién, quién en él escuchará mi canto  
Y tendrá compasion de mi quebranto?

Cristal do todo blanco se retrata,  
Niñez, cielo del alma, puro emblema  
De una imaginacion que se dilata  
Y por el aire libre, libre rema.  
Allá una noble empresa le arrebatá,  
Aqui ciñe á su frente una diadema,  
Y cada nuevo sol que el cielo invade  
Nuevo esplendor á su ilusion añade!

¡Paraiso inefable de la vida!  
Mis ojos todavia al recordaros  
En lo interior del alma dolorida  
Encuentran una lágrima que daros.  
Lágrima ardiente en fuego derretida,  
Como la que derraman los avaros  
Si hallan dorada alquimia en vez de oro,  
O vacias las arcas del Tesoro.

¡ Ah cruel, muy cruel es la fortuna;  
Crepúsculo infantil apenas dora  
Las sutiles neblinas de la cuna  
Y ya en afan incógnito se llora.  
Las ilusiones caen de una en una,  
Lento cáncer la sangre nos devora,  
Y corre turbia y fria sin arranque  
Como el agua podrida de un estanque!

¡Y padezco y padezco! y esos días  
Con sus mares de gayos resplandores,  
Con sus espirituales armonías  
No volverán jamás! Tristes amores  
Sombras no mas, horribles agonías,  
Y discordantes ayes de dolores,  
Llegan solo hasta mí, y en duro empeño  
Alargan mi velar, turban mi sueño.

Y un alarido fúnebre, espantoso,  
Ay incesante, en mis oídos zumba,  
Que temblando en el aire pavoroso  
Del corazón en lo íntimo retumba;  
Y en vértigo infernal y doloroso  
Ora veo un abismo, ora una tumba,  
Y de ella sale un grito que me llama,  
Y es voz tal vez de una mujer que me ama!

Quizás el alma de placer se agita  
Cuando la muerte á su morada llega;  
Por eso tanto en lo interior palpita  
Cuando su ala el espíritu despliega.  
Al despedirse un beso deposita,  
El seco lábio con su beso riega,  
Y del pasaje de esta vida corta  
Solo el reflejo del amor transporta.

¡Con la muerte otro mundo se conquista  
Y empieza otra existencia el ser que acaba?  
¡Esas facciones de invisible artista  
Que en todo rostro ese momento graba,  
Son una luz para engañar la vista?  
¡O es que el alma indecisa que flotaba  
Reaparece en toda su belleza  
Cuando la nueva vida en ella empieza?

Un no sé qué de fatalmente tierno  
En el instante de morir se goza;  
Vago deseo que lo mas interno  
Del corazon tocándolo alborozza.  
La tenebrosa nube del infierno  
Como un lienzo podrido se destroza;  
Y aparece otra nube cuya esfera  
Una lumbre de rosa tiñe entera.

¡Ese deseo, inexplicable anhelo  
Que eleva el corazon, esa ternura  
Que de la muerte penetrando el hielo,  
Deja en sus nieves una brasa pura;  
Es la vision profética del cielo,  
La anticipada luz de esa ventura  
Que al párpado descende en la agonía  
Para cruzar la eternidad sombría?

¡Será tal vez el último latido  
Del alma en su partida, última llama  
Que le presta al hogar donde ha vivido  
Y que partiendo todavía ama?  
Que ese es el cuerpo con quien ha sentido,  
Ese es el pecho que abrazó su dama.  
Vaso de amor que contenía entero  
El tesoro de amor mas verdadero!

Era un tesoro que en el alma estaba  
Como en un santuario; y solamente  
Por instantes un humo se exhalaba  
Bañado en ambar puro y transparente.  
Era un recuerdo, imagen que flotaba;  
Sueño de mi niñez indiferente  
Que con nuevo disfraz y otra careta  
Adoraba mi mente de poeta.

¡Amar queria! El fuego de mis ojos  
Mis ilusiones vagas encendia;  
Yo todas las unia y en manojos  
Arder en otros ojos las hacia.  
Y sus lábios bebían mis antojos  
Y su alma mi alma recibia;  
En su dicha las dos se eléctrizaban  
Y un acorde sonido ambas vibraban.....

¡Salud, gratos recuerdos! Os despido  
Y os invoco de nuevo! Á vuestra fuga  
Un ay! envia el corazon partido  
Y mi mano mis lágrimas enjuga.  
Muchos de mis cabellos han caido,  
Mi tersa frente de pesar se arruga,  
Y en el páramo estéril en que entro  
La fria niebla del dolor encuentro!.....

¡Adónde voy? ¡No sé! La única cosa  
Que pretendo saber es la experiencia,  
Que aunque es vieja cansada y fastidiosa  
Es una ciencia al fin y propia ciencia.  
La experiencia es la ciencia mas preciosa,  
La mas bella despues de la demencia!  
Nada dura la gloria, el amor poco.....  
¡Y el hombre los adora!—¡El hombre es loco!

Pero el hombre es artista y cada idea,  
Cada ilusión que su entusiasmo forma,  
Cada imagen de amor que le recrea,  
Al pasar por su mente se transforma:  
De cuanto en esos vértigos desea  
Esa imagen fantástica es la norma.  
Ella con sus delirios se embellece,  
Ella sola á su imagen se parece.

Y le dá su esplendor la fantasía,  
El alma su vigor, su sentimiento,  
El corazon su blanda poesía,  
Su grandeza el altivo pensamiento.  
Y no ve el desdichado en su porfía  
Que solo es un fantasma ese portento,  
Que es de su corazon, de su alma propia,  
Bella espresion, exagerada copia.

Pertinaz delirante el mentecato  
Tras de esa imágen sin cesar se afana,  
Y ya postrado adórala insensato  
Y la elige de su alma soberana.  
Bello es el sueño, el despertar ingrato,  
Dulce la noche, triste la mañana;  
Cayó el misterio, la verdad conoca,  
Y amor acaba donde acaba el goce.

Que en los brazos de fácil prostituta  
Ó en los brazos gozar de una gran dama  
Siempre es lo mismo; aquella disoluta  
Como esta, os dice, hipócrita que os ama,  
Y cual la buena, con la mala fruta  
La virtud con el vicio se amalgama;  
Que si la una por dinero miente  
La otra engaña porque nada siente.

En las lides de amor se necesita  
Más que valor muchísima prudencia;  
Poca pasion con la mujer bonita  
Y un si es no es de vaga indiferencia.  
El peligro menor así se evita  
Y todo amor, mezclado de indolencia,  
Encierra tal encanto, tal belleza,  
Que nos dá un nuevo halago en la pereza....!

Y el error mas fatal de don Rodrigo  
Fué su poca prudencia; con mas maña  
Hubiera sido don Julian su amigo  
Y no viniera el árabe á la España.  
El solo trajo sobre sí el castigo;  
Sembró con su imprudencia la cizaña  
Que habia de brotar sangre y encono  
Hasta voltear su abominable trono.

Él debia como hombre y como amante  
Proteger el honor de la que amaba.  
Para halagar su presuncion, bastante  
Con haberla forzado la halagaba.  
Mas el rey se portó como un tunante  
Sin merecer ese baldon de Cava  
Que al fin era mujer y mujer bella!  
¡No es él el desdichado sino ella....!

El ahogó en Guadalete sus pesares,  
La adversidad de su contraria suerte;  
Y más de un buen poeta en sus cantares  
Con lindos versos lamentó su muerte.  
Florinda, lejos de los pátrios lares  
Llanto de sangre de sus ojos vierte  
Recordando ¡infeliz! en tierra estraña  
Su honor perdido, su perdida España.

¡ Amor! fénix humano, rayo, esencia,  
Sentimiento, virtud, noble palanca  
Que mueve la caida inteligencia  
Y los viciados gérmenes arranca!  
Sublime agitacion de la existencia,  
Perenne fuente que jamás se estanca  
De verdad y de anhelo.... Amor, desciende  
Y en tu fuego creador mi mente enciende.....

Pobre Heloisa, en lóbrego retiro  
Encierra con tu amor tu juventud;  
Encubra el velo que en tu rostro miro  
Tu belleza tan tierna y tu inquietud;  
Purifica tu alma en tu suspiro,  
Tu corazon abrasa en la virtud,  
Mujer sublime y única, á quien cupo  
El alma mas ardiente que amar supo!

Tú, Heloisa, la mas enamorada,  
Tú, ilusion de delirio y de ventura,  
Tú viviste en un claustro abandonada,  
Viva, enterrada en fria sepultura!  
Tú que pedias solo una mirada,  
Una larga mirada de ternura  
Al amado de tu alma, linda esfera,  
Cuya luz, cuyo centro su amor era.

Amor y solo amor era tu vida,  
Amor tu pensamiento mas dichoso;  
Alma pura, en dos rayos dividida  
En tu pecho y el pecho de tu esposo.  
Asi del árbol en su ramo asida  
La flor del aire crece; y el frondoso  
Arbol sombra le presta, la fecunda,  
Y de rocío bienhechor la inunda.

En éxtasis al pié de los altares,  
Cuando tu alma en sus raptos se sublima,  
Cuando pides alivio á tus pesares,  
Más el antiguo ardor se reanima.  
Los salmos te recuerdan sus cantares,  
Y junto al cuerpo de Jesus se arrima  
Otro cuerpo mas bello y mas gallardo  
Que miras sonreir y es Abelardo!

¡Es él! En tus insomnios de tormento  
Una blanda emocion tu pecho agita;  
A tu palabra mézclase otro acento  
Y un espíritu nuevo te visita.  
Fijo en él se embelesa el pensamiento!  
Es él que llega á la nocturna cita,  
Que con labio dulcísimo te llama  
Para verte y decirte que te ama!

¡No la veis! Su mejilla por instantes  
Sonriendo colórase y se enciende,  
Y sus pechos eleva palpitantes,  
Deseosa agitacion que ya comprende.  
Ved, ya estiende los brazos, los amantes  
Labios entreabre, y alcanzar pretende  
Otros labios allá y en su martirio  
Halla despierta que fingió un delirio!

Heloísa, en un siglo como el nuestro  
Tu alma hubiera dos muertes recibido,  
Y el simpático amor de tu maestro  
El amor de un patán hubiera sido;  
Así como en la esgrima es el mas diestro  
Quien triunfa del contrario, así el ruido  
Del *dorado metal* las almas vence,  
Y al mas rebelde corazón convence.

La mujer es un fuelle que se hincha  
A voluntad del hombre, esclava en todo;  
Y el honor es á veces una cincha  
Para apretarla bien y de otro modo.  
Cuando el deseo en su nariz relincha  
El hombre entonces el siniestro apodo  
Abdica de tirano y como reo  
Ante su esclava póstrale el deseo.



Ya lo que era el amor se desconoce  
Y solo el interés está de moda.  
¡Hay dinero? Si le hay. Tiene ámplio goce;  
Elija usted—Ninguna me acomoda.  
—Aquí tiene V. diez.—Traigame doce...  
¡Lo puede amar? Como amará la boda...  
¡Pero es jóven de alcurnia y es muy rico!...  
¡Mas se puede vivir con un borrico?

Fidelidad, mujer... Si nó las brasas  
En castigo te aguardan del infierno!..  
El amor es mi vida!.. Si te casas  
Tu suplicio ha de ser duro y eterno.  
Esa es la meta; si de allí me pasas...  
Yo soy libre... Tu casa es tu gobierno...  
¡Ah, vieja sociedad! aplaude, aplaude  
Y deifica en tu creencia el fraude!...

La mujer es un sol hecho pedazos  
Que vaga incierto en tenebrosa lumbre;  
Es una horrible máquina de abrazos  
Que debe hacer caricias por costumbre.  
Ídolo bello que apretó en sus brazos  
Y que exhibe la loca muchedumbre.  
La mujer es un trasto de capricho,  
Menos que bestia y poco mas que vicho.

Hoy ¡quién no insulta á la mujer? Un mono  
Que gusta aún la leche de la mama,  
Con hablar por demas, con darse tono  
Y ser fátuo, las huella y las infama.  
Y cuántas ¡ay! en mísero abandono,  
De su honor, de su vida, de su fama  
Despojadas se ven por un cobarde  
Que de triunfos mentidos hace alarde !

Muchos de estos habrá que al leer esto  
En mí su lengua ensayen, y que traigan  
Ya una tosca malicia, ya un *supuesto*  
Que sobre el blanco honor de alguna caigan.  
La lengua á veces es un don funesto  
Cuando en el duro corazon se arraigan  
La vanidad, los celos, la perfidia  
Ó la fatal cicuta de la envidia.

Mujeres que sentis la llama pura,  
Que en su hoguera viviente os abrasais,  
Que soñais en el mundo una ventura,  
¡ Ventura dulce que jamás lograis!  
Mujeres que perdeis vuestra hermosura  
Amando siempre y todavía amais,  
¡ Llorad, llorad! á vuestro oculto fuego,  
Para avivarlo mas, dad ese riego.

¡ Y quizá alguna vez en ese llanto  
Que la pupila fulgurosa empaña,  
Sangre del corazon, riego el mas santo  
Que brota el ojo y el semblante baña,  
Quizá encontréis un pasajero encanto  
En esa suave conmocion estraña  
Que se siente al llorar cuando se llora  
Un afan, una pena que aun se ignora.

¡ Padeced y llorad! ¡ Mujeres que amo!  
¡ Amad y padeced! ¡ Pobres mujeres!  
El hombre no oirá vuestro reclamo  
Entregado á su bolsa y sus placeres.  
En vuestro seno huérfano derramo  
Una lágrima tierna.... ¡ Eva, tú eres  
Toda la creacion! ¡ Sin tí no habria  
Ni placer, ni ansiedad, ni poesia!

Casi siempre en pasion , siempre en ternura  
Y en amor la mujer nos aventaja;  
Si nos hiere la angustia, con dulzura  
Su mano nuestras lágrimas ataja.  
Su amante abnegacion es la que dura,  
Su corazon el infortunio no aja,  
Y si cae la flor de su belleza  
Queda siempre en su alma una riqueza!...

Como hecho soy de carne y no de risco  
Mi enardecido corazon las ama;  
Y aunque soy por encima un tanto arisco  
Por dentro soy mas dúctil que una llama.  
Yo no arrojara como San Francisco  
Un tizon á los ojos de una dama  
Porque ella tentadora me abrazase,  
Ó que—¡horrible pecado!—me besase.

No: que yo en cambio miles le daria....  
Y cual la flor el matinal rocío  
Ese aliento de amor recojeria  
Para mojar con él el pecho mio.  
Que es, por Dios, insufrible boberia  
Vivir de privaciones y de hastío;  
Y no atrapar el goce cuando llega  
Y una boca sus lábios nos entrega.

Y mucho mejor vida es á mi juicio  
La del amor; las buenas cualidades  
Están siempre con él en ejercicio  
Y suele descubrir muchas verdades.  
Abstenerse, vestirse de silencio,  
Habitar en desiertas soledades,  
Es torcer, suicidar el corazon,  
Que venera el amor por religion.

¿Y para qué? para vivir temiendo;  
Y como un potro altivo á cada instante  
El audaz pensamiento deteniendo  
Que en pos de sus visiones va adelante.  
¿Y luego la mujer no es monstruo horrendo!  
No es tampoco de hiel su beso amante.....  
¡Oh! mejor es vivir, amar con ellas,  
Que no al desierto dirigir las huellas....

Pero no; ¡mujer, huye! El rostro esquiva.  
El brillo de tus ojos me entornece,  
Y á mi amorosa conmocion lasciva  
Una contemplacion mas grata ofrece.  
Cierra tus hojas tierna sensitiva,  
Limpia de espina que traidora crece,  
Que eternamente quedaria impreso  
De mi manchada boca el ágrío beso.

Yo no quiero apagar por un capricho  
Esa chispa de amor que en ellos arde.  
Arrebatár á un ángel de su nicho  
Para echarlo á un abismo es de cobarde.  
¡Consérvala, mujer; huye, te he dicho!  
Que mañana, ¡ah! mañana será tarde,  
Y al recordar el *hoy* tu pensamiento  
Recordará la flor de un sentimiento.

Yo en medio de las locas sociedades  
Que por nada se encienden y se agitan,  
En donde luchan mil necesidades  
Y se empujan y al mal se precipitan;  
En estas bulliciosas soledades  
Cuyos tardos rumores no me escitan,  
Viviré á mis ensueños entregado  
De mis recuerdos solo acompañado.

Que aunque el tiempo ha corrido, aunque los días  
Para otros hombres muy lijeros pesan,  
Y llevan ellos las memorias frias  
Y otras memorias en su vuelo abrasan;  
Jamás, jamás las impresiones mias  
Con el tiempo se amenguan y se arrasan;  
Con la misma dulzura mi alma siente  
El placer que ha pasado y el presente.

De tu voz el metálico sonido,  
Que era la nota de vibrante cuerda,  
Como ántes hiere mi encantado oído  
Y á mi voz interior su voz se acuerda.  
Boca de amores, de armonías nido,  
Habla otra vez deslícese y se pierda  
Esa música en mi alma, y esos sonos  
La bañen de inefables sensaciones.

¡Aquí está! ¡Yo la veo! Su semblante  
Como un junco doblado sobre el río;  
Su cabello á mi frente palpitante  
De sus húmedas hébras dá el rocío.  
¡Oh! ¡siempre tan hermosa y tan amante!  
¡Oh! ¡qué dichoso soy! Vés cómo río?...  
¡Ya eres nube no mas..... ¡Ah! ¡ya te alejas!  
¡Imágen de mi amor por qué me dejas?

Bien haya esa ilusión de mi memoria  
Que al cielo me transporta, y me repite  
Las hermosas escenas de esa historia,  
Y amar y recrearme me permite!  
Que el tiempo, la esperanza de la gloria  
Y la fortuna y la salud me quite,  
¡Ah! pero que me deje recordaros  
Momentos de ventura, y siempre amaros!

Que sin dulces recuerdos, la existencia  
Es un sol sin aurora, ave sin plumas,  
Letargo de monótona indolencia,  
Cielo sin tempestad, mar sin espumas!  
Tú alzas el pensamiento, inteligencia,  
Y tu memoria su aridez perfumas,  
Y esparces en su senda algunas flores  
Regalo de amistad, prenda de amores!

La memoria es la luz que poetiza  
El tenebroso horror de la pasión;  
Agua pura que riega y fecundiza  
En cada sinsabor una ilusión!  
Es flor que eternamente aromatiza,  
Es la luz zodiacal del corazón  
Que el cielo alumbra y nuestras noches dora  
Con los gayos reflejos de una aurora!

Oh! nunca perezcais! Nunca los años  
Os arrastren recuerdos de ventura!  
Nunca los infelices desengaños  
Nublen esa alba de feliz blancura.  
Y cuando el cuerpo los mortuorios paños  
Cubran, y baje á triste sepultura,  
Esas luces fugaces, transitorias,  
Sean la irradiación de mis memorias!

Hoy tal vez causen risa los ensueños  
Que sin cesar revuelven mi cabeza,  
Y el fantástico mundo de mis sueños  
No saldrá de la anchura de mi pieza...  
No tengo á la verdad raros empeños,  
Y á otras muchas añado la flaqueza  
De creer que en el mundo va muy mal  
Lo que llaman el eje principal!

Es decir, el producto de la *tierra*,  
El mundo *planetario*, el alma *humana*,  
La *razon*, los aprestos de la guerra  
Entre la gente *turca* y la *cristiana*...!  
Quiero decir que el *parto* de una *perra*  
Hizo un motin en Chile una mañana...  
En fin, quiero decir...! lo que no quiero...  
Lo demás se lo sabe mi tintero!

Bendito seas siglo diez y nueve  
Que tan nobles nos das sendas lecciones...  
Bueno será que tu caletre lleve...  
Pero ya se me turban los renglones...  
Iba á clamar contra este siglo alevé  
Y á lanzarle un millon de maldiciones  
Como es de moda. Maldecidas modas  
Que han dado en elogiar todos y todas...!

Más que otros dias he bebido hoy día,  
Y atendiendo al poder que tiene el vino  
No es extraño que esté mi fantasía  
Como anda mi razon, en desatino.  
Esta que todo comprender ¡ansía,  
Cielo infinito, humanidad, destino,  
Nada comprende: y en borrasca ruda,  
Ni ¡quiere creer ni sabe porque duda.

Lector, emborracharse no es delito  
Una vez por lo menos en el año.  
Salchichon con Jerez es exquisito,  
Con el vino se cuece y no hace daño.  
Mis decaidas fuerzas así escito,  
Mis tenaces fantasmas así engaño;  
En intrincados vértigos me pierdo,  
Ébrio me animalizo y... soy mas cuerdo!

Como hace el niño con su falso mono  
Que mil vueltas le da, lo para y luego  
Lo pateo, lo rompo con encono,  
Y sus rotos pedazos echa al fuego;  
Así cuando á estos sueños me abandono,  
Continuamente con el alma juego;  
Acá y allá la llevo y la destrozo  
Y me gusta arrojar trozo por trozo.

Y allá va un sentimiento de ternura,  
Envuelto alguna vez en un suspiro;  
Y una bella esperanza de ventura  
Que con mucho dolor caerse miro.  
Y mezclados un sueño, una locura,  
Un noble amor, una creencia tiro.  
Páginas todas de una antigua historia  
Escritas en un éxtasis de gloria!..

El demonio del vino me ha arastrado  
Y por mas timorato que tu seas,  
Lector, de mi cerebro emborrascado  
No debes estrañar tales ideas.  
El cuarto se da vuelta.... á cada lado  
Se alza una luz... dos mas... ya son mil teas!.,  
Encomiéndate á Dios... que él te bendiga!  
Yo me duermo vencido de fatiga....

---



II.

La luz del alba que la niebla arroja,  
El aura que despierta las florestas,  
El delgado rocío que las moja,  
Esas nubes graciosas que huyen prestas;  
Después de un largo sueño que acongoja  
De pesadillas graves y funestas,  
Me traen tal molicie, tal encanto,  
Que entonces con el ave vuelo y canto.

Y son mis cantos la expresión divina  
De lo que siente el alma; vagos, suaves,  
Cual los ruidos del aura campesina,  
Cual los trinos alegres de las aves...  
Lector, vamos á ver á mi heroína;  
Para ir á su mansión tenemos llaves...  
Ten paciencia y prosigue—La paciencia  
Es un don, la virtud por excelencia!

En su ilusión de amor la mente fija  
Viven en su retiro los amantes,  
Y en la esfera ideal que los cobija  
Nada altera la paz de sus semblantes.  
La voluptuosidad del amor hija,  
Con matices variados y elegantes  
Su cielo de venturas ha pintado  
Y un mes en mútuos goces han pasado.

Atravesando largos corredores,  
Del castillo antiquísimo despojos,  
En uno de los patios interiores  
Un estenso jardín hallan los ojos:  
Huérfano casi de fragantes flores  
Alzando acá y allá duros abrojos;  
Ó un raro tulipan cuya cabeza  
Asoma entre la ortiga y la maleza.

¡Cuadro bien triste, bien desesperado!  
¡Cómo ver en su lecho un hombre muerto!  
Que un jardín solitario abandonado  
Y de maleza en rededor cubierto,  
Es como un corazón martirizado  
Ya de ilusiones y de amor desierto  
Y adonde crece, burla de las flores,  
La cicuta mortal de los dolores!

¡Oh! ¡quién la luz de la existencia amena,  
Quién habrá que con llanto no recuerde?  
Que al deletéreo aliento de la pena  
Su cándido esplendor el alma pierde;  
Como al hielo de octubre la azucena,  
Como el campo en otoño el matiz verde,  
Como el tiempo que atierra las ciudades  
Y acumula en su frente las edades!

Pero aunque arrebató la desventura  
Sus flores al jardín, anchos, coposos,  
Crecen como una franja de verdura  
Dos hileras de sauces lagrimosos,  
Que, bajando sus ramos con tristura,  
Sombra dan á esos bordes silenciosos  
Y cual mudos esbirros de la muerte  
Llorar parecen la natura inerte.

Tal vez velan las losas ignoradas  
De otros hombres que fueron y murieron,  
Y sobre ellas sus frentes inclinadas  
Vierten el llanto que otros no vertieron.  
Y tal vez de las brisas perfumadas,  
Si el aroma celeste recogieron,  
En la tumba olvidada irán dejando  
El aire suave de su efluvio blando!

Allí los dos amantes se pasean,  
Entregados los dos al pensamiento  
Del supremo placer que saborean,  
Olvidando quizás en tal momento  
Lo que quieren gozar, lo que desean.  
El sol en la mitad del firmamento  
Las brumas del invierno traspasaba  
Y tibia luz al universo enviaba.

---

III.

—¡Qué bello sol! Su resplandor semeja  
A una mirada tierna y voluptuosa.  
¡Tantas delicias en el alma deja!  
¡Qué triste estás, mi bien, pero qué hermosa!  
¡Te fastidio tal vez?—¡Destino impio!  
¡Angélico es tu amor! ¡maldito el mío!

¡Se ha de cumplir mi maldecida suerte!  
¡Oh! todo me huye, todo me amenaza.  
Siempre el lívido espectro de la muerte  
Las ilusiones que amo despedaza.  
Hasta las hojas que en redor se agitan  
Con mi aliento dañino se marchitan.

!Ah! ¡por qué me has amado, ángel divino?  
Tu no has nacido á lamentar errores,  
No has nacido á cruzar este camino  
Con el tedio que engendran los dolores.  
La culpa es mia, yo he querido amarte  
Y no he podido nunca abandonarte.

—¡Ten piedad de mi llanto! ¡Por qué quieres  
Romper de nuevo el corazón herido?...  
Soy la mas infeliz de las mujeres;  
Y cual si nunca hubiera padecido,  
Cuando el destino contra mí se encona  
Hasta el hombre que amo me abandona.

Si supieras, decia sollozando,  
La lamentable historia de mi vida;  
Si á tu vista trajera el cuadro infando,  
Los misterios del alma adolorida,  
No te enojára entonces mi quebranto  
Y sintieras la causa de mi llanto.

¡Pero no! ¿Qué te importa mi desdicha?  
Condenada á sufrir eternamente  
Simular debo una mentida dicha  
Y bendecir al tiempo indiferente,  
Y esos años que arrastran en sus giros  
Con los negros cabellos los suspiros.

Sí, yo debo sufrir, debo callada  
Ocultar mi dolor, tragar mi lloro.  
¡Pobre mujer! ¡belleza desgraciada!  
Dentro del pecho ha tiempo que devoro  
Un secreto fatal que me atormenta  
Y que en mi propia vida se alimenta.

—No sabes cuanto, Clarimunda, siento  
Cuando triste te veo;—y bien confia  
Á quien fino te adora ese tormento.  
Quizás entonces la ternura mia  
Pueda dejar á tu continuo duelo  
La débil esperanza de un consuelo.

Sabes que te amo, que este amor divino  
Es la vida de mi alma, es mi creencia;  
Prenda bella ó fatal de mi destino,  
Ilusion que embellece mi existencia.  
¡Oh! dime tus dolores porque espero  
Depurar en su luz mi amor sincero.

IV.

¡ Oh ! ¿ quién resiste á la mortal dulzura  
De una mirada que hasta el alma llega ,  
La pupila empapada de ternura  
Que en silenciosas lágrimas se anega ?  
¿ Quién oye entre sollozos de amargura  
Terco la voz de la mujer que ruega ,  
Que fué infeliz y que padece , en tanto  
Baña su linda faz cálido llanto ?

Á esa magia todo hombre está sujeto ,  
De su acceso fatal nadie se libra ,  
Que hay en el alma en un rincón secreto  
Entre otras muchas una oculta fibra ,  
Que conmoviendo el corazón inquieto  
Su eléctrico poder al todo vibra ;  
Y al pensamiento rápido que vuela  
En un círculo mágico encarcela .

Y una nube del iris matizada  
Como un velo de amor los ojos cubre ,  
Velo que como el flámeo de una hada  
Siempre un deseo misterioso encubre .  
Concentrando en sus radios la mirada  
Allí la forma de su amor descubre  
La peregrina maga que le atiende  
Y que en hebras de luz el aire enciende .

Agil allá colúmpiase danzando,  
Allí en un lecho de jazmin se acuesta:  
Y melodiosos cantos entonando  
Alma, palabras y armonía presta  
De los arroyos al murmurio blando  
Y al lento suspirar de la floresta;  
Canto de amor que entre deseos vaga,  
Grata esperanza que el sentido embriaga.

¡Ella no mas! ¡Del mundo no se sabe  
Si existe! Ella es el mundo, no hay mas que ella!  
¡Ella es todo! Su atmósfera suave  
rota del labio que su labio sella.  
La sola imágen que en su pecho cabe  
Es su imágen de amor, y su faz bella.  
La luz que adora el sol que atento mira  
Y cuya luz ardiéndose se inspira.

¡Ah voluptuosidad! Sierpe traidora,  
Veneno del amor, fuente de llanto,  
Cáncer que el sentimiento nos devora  
Dejándonos el mal del desencanto!  
La enardecida juventud desflora,  
Roba el perfume que quisimos tanto,  
Nuestra alma sola de ansiedades llena  
Y á maldecir eterno nos condena!

Sensual, siempre animal, siempre materia  
Heló al hombre no mas carne y sentido;  
De otra region mas pura, mas aérea  
Tal vez por su impotencia rey caido:  
Pordiosero que tapa su miseria  
Con un manto de púrpura raido  
Y pretende animar en su despecho  
Esa llama de amor muerta en su pecho.

Y por eso esclavizan la belleza,  
Porque pueda servir mas facilmente  
A la brutalidad y á la torpeza  
Y al cínico arrebató de su mente.  
Y por eso el amor es una pieza  
Que al fin gastada, hasta su fecha miente;  
Por eso se revuelcan en el lodo  
Que penetra do quier y ensucia todo.

. . . . .  
. . . . .

Enjugando sus mágicas pestañas,  
Que una nube de lágrimas cubria,  
Como suele en las áridas montañas  
Sutil niebla invadir la luz del dia';  
Y en acento amoroso, suave y grato,  
Asi empezó la hermosa su relato.





V.

«Rica heredera de una gran fortuna  
A quince años me hallé... ¡Suerte dichosa!  
Mi pobre madre me dejó en la cuna,  
Pronto mi padre se le unió en la fosa,  
Y huérfana en el mundo, encomendada  
Quedé á una tia hipócrita y malvada.

Inocente é ingenua no alcanzaba  
Á comprender la infame hipocresía,  
La corrupcion voraz que se encerraba  
En el vil corazon de aquella tia,  
Que con melosa voz y faz serena  
El renombre logró de mujer buena.

Ídolo de su amor y su ternura  
Crecia yo como la flor mimada  
Que crece al borde de una fuente impura  
De su propia beldad enamorada,  
Y su hija me llamaba y cariñosa  
Llamábala mi voz madre amorosa.

Mira, decia, cerca de nosotros  
En estensa mansion que mundo llaman,  
Entre risa y festines viven otros,  
Y felices tambien aman y se aman.  
Alli encuentra guirnaldas la belleza,  
Y placeres y gloria la riqueza.

Cada instante es un sueño, cada hora  
Una ilusion celeste, cada dia  
Una imagen de amor encantadora,  
Cada ruido una grata melodia  
Que empapando el perfume del ambiente  
De atmósferas de amor cubren la frente.

¡Allí serás amada! Los jardines  
Para adornar tu sien darán sus rosas.  
Serás reina de amor en los festines,  
Triunfadora rival de mil hermosas,  
Y tendrás á tu pié mil corazones  
Llenos de amor, brillantes de ilusiones.

¡Yo la creia! y loca, delirante,  
Mil imágenes bellas figuraba,  
Ora el tierno suspiro del amante,  
Ora un canto dulcísimo escuchaba  
Vago, sonoro, incógnito, distante,  
Que estremeciendo el aire en giro vario  
Llegaba hasta mi asilo solitario.

Era el preludio de celeste orquesta  
Que henchia de sus sonos el espacio;  
El esplendor, la pompa de una fiesta,  
El magnífico lujo de un palacio.  
Y canto, bríndis, música, rumores,  
Danzas, aplausos, inquietud y flores.

Y mil bellezas con la sien ceñida  
De sendas joyas que la luz recaman,  
Hierven deseos engendrando y vida  
Con los suaves perfumes que derraman.  
La multitud con la mirada inflaman  
Como en tarde serena la ancha cinta,  
Que el sol en el ocaso estiende y pinta.

Habitar ese mundo cada día  
Ansiaba mas;—mi negra cabellera  
Enlazaba en brillante pedrería;  
Preguntaba al espejo qué tal era:  
Y veía en su centro una graciosa  
Figura que era espiritual y hermosa.

Y yo también.... Los celos desterrad  
Que hoy la fúnebre losa del olvido  
Cubre ya los recuerdos de esa edad.  
De esa edad en que el mundo corrompido  
Borda el puro cristal con luz extraña  
Y la ignorancia y la inocencia engaña.

Una noche de baile, ya cansada  
Del bullicio procaz de los salones,  
Y ansiando respirar la embalsamada  
Aura libre del cielo en los balcones,  
Dejé á mi tia y al fugaz ambiente  
Abandoné mi enardecida frente.

Y sola allí mirando al firmamento  
Y entregada á mi loco devaneo,  
Soltaba el anheloso pensamiento  
Al infinito campo del deseo,  
Y mil sueños bellísimos forjaba  
De su ansioso anhelar mi mente esclava.

Pero siempre encontraba un turbio velo  
Que atajaba mi dulce desvarío,  
Que cortando las alas de mi anhelo  
Otra vez me arrojaba en el vacío,  
Donde de nuevo el alma adolorida  
Sentía el grave peso de la vida.

Y era una noche azul, clara y serena  
Como el sueño de un ángel en la cuna.  
Bullia el aura de perfume llena  
Y en el espacio la radiante luna  
Blanqueaba sus nubes como encages  
Y sus orlas bordaba de celages.

A la vez confundida y admirada  
Contemplando esos cuadros me embebía;  
Pero ay! en ellos no encontraba nada  
Que calmase del alma la agonía.  
Y siempre inquieta, siempre deseaba,  
Y por otras delicias suspiraba.

Al suavísimo arrullo del ambiente  
Se mezclaba dulcísima armonía,  
Y al resbalar la luna por mi frente  
Estremecerse el corazón sentía  
Como la niña tímida, ignorante,  
Al primer beso de su tierno amante.

Y soñaba, y mil sombras placenteras  
Cruzaban el espacio, y á mi anhelo  
Traían mil engaños, mil quimeras;  
Era el prestigio, la visión del cielo,  
Era la vida con su eterna vida  
En celestes perfumes consumida.

Oh! exclamaba, qué gozo si pudiera  
Alcanzar en el mundo esa ventura!  
Si el misterioso arcano comprendiera  
Que el pensamiento adivinar procura!  
Ah! sordos permanecen tierra y cielo  
Y en vano canso mi ardoroso anhelo!

Rasgando el aire, armonizando el viento,  
Y aromas invisibles derramando,  
Ama, responde un amoroso acento,  
Ama, y tus ansias calmarás amando!  
Cruzó el espacio vagarosa llama  
Y estrellas y áuras repitieron, ama!

Resuelta vuelvo los avaros ojos  
Para dar gracias al mortal feliz  
Que habia consolado los enojos  
De un corazon doliente é infeliz,  
Y ante mi vista, que buscarle intenta,  
Apuestísimo jóven se presenta!

Su noble porte, su vivaz mirada  
Que iluminaba un rayo de la luna,  
Y su frente, altanera y despejada,  
Heraldos eran de su hidalga cuna.  
Y tal dulzura en su semblante habia  
Que arrastraba en amante simpatía.

Fantasio, como vos, su cabellera  
Rubia jugaba por su móvil cuello,  
Y cual vos una sombra pasajera  
De amargura velaba el rostro bello  
Ornado aun con las hermosas flores  
Que dan la juventud y los amores.

Estática á su vista y aturdida  
Quedéme yo... Mi sueño, la sorpresa,  
La confusion del alma conmovida  
Cuando la imágen del delirio cesa,  
Y la verdad preséntale el deseo  
De su desconocido devaneo.

Á un mismo tiempo ciegan mis sentidos.  
Nada sé, nada escucho, nada pienso.  
—¡Ama!—¡Ama!—resuena en mis oídos,  
Y ante mis ojos ábrese un inmenso  
Escenario, que cruzan vagas filas,  
Risa en los lábios, fuego en las pupilas.

Queda en silencio todo de repente....  
Mi razón poco á poco se recobra....  
Vuelve la calma al corazón demente,  
Cesan al fin la angustia y la zozobra....  
Anhelosa dirijo mi mirada,  
La torno en derredor... y no hallo nada.

¡Nada! ¡También desapareció! Mis ojos  
Soltaron una lágrima penosa:  
Mas feroces sus dardos, los enojos  
Clavaron en el alma dolorosa....  
Y el primer ¡ay! de angustia, de despecho,  
De maldición y horror lanzó mi pecho.

. . . . .  
. , . . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Y esta fué la primera flor marchita  
Del jardín de mi alegre primavera.  
Joya preciosa, lágrima bendita,  
Riego feliz de mi ilusión primera,  
Prisma donde el pasado resucita  
Tan variado, tan tierno como era,  
¡Por qué los ojos siempre no te guardan?  
¡Porque tan poco los engaños tardan!

¡Y llega un tiempo de fatal quebranto  
En que las fuerzas á las penas ceden,  
En que pedimos á los ojos llanto !  
Llanto y los ojos ¡ay! llorar no pueden.  
Las lágrimas se agotan, y entretanto  
Los dias á los dias se suceden,  
Y las amargas horas que vivimos  
En suspirar inútil consumimos!

. . . . .

Del letargo arrancóme la sonora  
Y ronca voz de mi alhagüeña tia.  
—Oh! Te hallo al fin; buscándote una hora  
He andado. Sola, ¿qué haces, hija mia?  
—El calor me abrumaba y fastidiada  
Quise aspirar el aura perfumada

—Loca! ¿Y la bella reunion huiste  
Por tan necios caprichos, y la holganza  
Y el cielo raso y vago preferiste  
A la ligera, voluptuosa danza,  
Donde en sedas y luz envuelto gira  
El amor que entusiasma y que delira?

Y de un brazo arrastrándome hácia el coche  
Condújome entre airada y cariñosa;  
—¡Vaya! ¡has pasado una envidiable noche!  
¿De qué sirve ser jóven, ser hermosa,  
Si es mármol la belleza, el alma nieve,  
Que á realizar sus sueños no se atreve?

Es preciso en la orgía ornar de flores  
La delicada sien de la hermosura.  
Soñar fantasmas, delirar amores,  
Beber en su ancha copa la ventura,  
El supremo placer; ¡que allí se encierra  
La verdadera dicha de la tierra!

¡Vaya! deja perderse en el olvido  
De esas sándias visiones el contorno,..  
A gozar , á gozar solo has nacido!  
Abre los ojos y verás en torno  
Celages puros y oirás cantares  
Que engendrarán deseos á millares...

Intenté en vano en apacible sueño  
Sofocar los delirios de mi mente ;  
Aun en él me seguian con empeño ;  
Y siempre estaba, siempre alli presente ,  
Y le hablaba y su dulce voz oia ,  
Y su aliento purísimo bebia!

Y sentia sus brazos en mi cuello!..  
Su rostro el mio dulcemente toca,  
Siento la fruicion de su cabello  
Y el fuego aspiro de su linda boca...  
Retratarme en sus ojos me imagino...  
Y es un sueño no mas! ¡Sueño divino!

De zozobra y pesar dentro del pecho  
Acongojado el corazon latia:  
Rio de acerbo llanto fué mi lecho,  
Y cada hora que pasar sentia  
Una nueva ilusion me arrebatava,  
Y mi intenso martirio redoblaba.

Asi pasaron rápidos los dias  
Y pasaron tambien los tardos años,  
Y de tantas risueñas fantasías  
Lo que dejan logré; tédio y engaños...  
Nunca la imágen del mortal dichoso  
Por quien sufria el corazon ansioso.



Mas de él no se apartaba ni un momento,  
Y ora en rico festin ó alegre danza,  
Era mi enamorado pensamiento,  
Encontrarle era mi única esperanza.  
Por él ambicionaba mas riqueza  
Y por él adornaba mi belleza!

¡Pero todo fué en vano! Cual la vaga  
Forma que entre las nieblas aparece,  
Que vuestra vista seductora halaga  
Y que á un rayo de luz se desvanece,  
Lo ví esa noche, mas tambien como ella  
Huyó sin dejar rastro de su huella.

Mi tormento aumentaba la presencia  
De mi ángel malo, mi malvada tia,  
De quien sabia ya por experiencia  
La corrupcion, la vil hipocresia,  
Y que queria hundirme en la amargura  
A un vil amor vendiendo mi hermosura.

Me causaba ademas hielo y hastío  
Eso que amor el hombre necio nombra,  
Palacio edificado en un vacío,  
Interés, vanidad, espuma, sombra,  
Ilusion sándia, vaguedad sin nombre,  
Deseo, en fin, he ahí el amor del hombre!

¿Cómo encontrar en tan imbécil mundo  
Una alma que á la mia respondiese  
Sin solapado engaño, amor profundo  
Que sus ansias celeste comprendiese?  
Amor que crea un Dios que el alma eleva  
Hacia una esfera rutilante y nueva?..

Amor que enlaza en comunión eterna,  
Que dos almas extásia y fecundiza;  
Inexplicable percepcion ínterna  
Que solo el amor puro realiza.  
Trozo del cielo que á la tierra cae  
Y ese perfume celestial nos trae.

Ilusion! engañosas venturanzas!  
Rayo que apagan los veloces años!  
Ah! quien lanza al azar sus esperanzas  
Desilusion recoge y desengaños!  
Quien arroja en mar bravo su barquilla,  
Zozobrará en las peñas de la orilla!

De encontrar mi ilusion desesperada  
Dí un tristísimo adios á los amores;  
Y en el alma guardé como encantada  
Prenda de horror, mi tedio y mis dolores:  
Vestí con falsa risa mi quebranto  
Y oculté al mundo mi perenne llanto.

Al mundo, si, que el mundo nunca estima,  
Nunca perdona en la mujer flaqueza;  
Su polvo corruptor arroja encima  
Y es siempre desdichada la belleza.  
Con cinismo mordaz mata su honra  
Y la pisa despues que la deshonra.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

No mas amor, me dije, no mas vida  
Si ha de ser el fastidio á todas horas;  
No mas sombra ridícula y mentida,  
No mas fascinaciones seductoras.  
En tumba inerte, juventud querida,  
Enciértrate desde hoy con lo que adoras.....  
Vive en la oscuridad, en el martirio...  
Como en llanuras fétidas el lirio.

Y brille el alba en el alzado monte,  
Y yazga el sol sobre la cumbre opuesta  
De púrpura inundando el horizonte  
Y encendiendo la cóncava floresta;  
Cada dia mas bello se remonte,  
Caiga la nieve de la cima enhiesta;  
Pasen años, en fin; penas estallen  
Y resuelta y valiente siempre me hallen.

Nunca hasta hoy he roto el juramento;  
Con terquedad y fria indiferencia  
He visto de los otros el contento  
Y ni un suspiro me costó su ausencia.  
Tal vez mi arrebatado pensamiento  
Alguna vez maldijo la existencia,  
Y maldijo á ese Dios terco é injusto,  
Que en vernos padecer encuentra gusto.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Fantasio, perdonadme! La memoria,  
De esos recuerdos el presente amarga  
Como el llanto en un himno de victoria:  
Ay! esa odiosa insoportable carga  
El corazon abrumba y aridece  
Y cada dia el desaliento crece.

A los dos años de su bello mundo,  
Arrebató á mi tia presta muerte,  
Y el último ay del lábio moribundo.  
Sarcasmo fué de su mezquina suerte:  
Que esa alma corrompida no olvidaba  
Los goces que muriendo abandonaba.

Sola de entonces, dueña de mí misma,  
Lejos de bulliciosas poblaciones,  
En muda soledad donde se abisma  
El espíritu en grandes creaciones  
Y en infinitos ámbitos se pierde,  
Busqué la paz de mi existencia verde.

Antes de muerta me cubrió el olvido,  
Como un cadáver preso en su mortaja  
Tal vez sueña del tiempo que ha vivido  
Alzar queriendo la funérea caja.  
Así con las memorias del pasado  
Sufria el corazon desesperado.

Aquí mis ayes escuchaba el ave  
Y el eco mis gemidos repetia,  
Y el aire blando al revolar suaye . . .  
En tiernas emociones respondia...  
Y esos ruidos celestes me extasiaban . . .  
Y mis tenaces penas endulzaban. . .

¡Oh! qué de veces bajo el techo umbrío  
De estos sauces lloré! ¡Cuántas oyeron  
La tremulenta voz del lábio mío  
Recordando ilusiones que murieron,  
Y mezclando al susurro de sus hojas  
El suspiro cruel de mis congojas...!

Vos sabeis lo demas! Sola, expirante,  
Al dar mi adios al mundo aborrecido,  
Junto á mi lecho de dolor, amante  
Hallé un ser como yo tambien perdido  
Y huérfano en el mundo, desgraciado,  
Digno de amar tambien y ser amado.

Juzgadme, pues, Fantasio! Mi existencia  
Débil por vuestro amor reanimada,  
Os implora piedad! Vuestra asistencia  
Es mi única ambicion. Si soy amada...  
Renacerá otra vez... Huya el recuerdo...  
Si he amado, si he vivido no me acuerdo.

Mi nebuloso cielo se ilumina  
Con el alba de angélica pureza,  
Ya que he encontrado mi ilusion divina  
Quiero solo gozarme en su belleza.  
Oh! quiero amar, amar eternamente,  
Amar con el amor que el alma siente!

. . . . .

Aqui calló la hermosa.—Enternecido  
Y amoroso Fantasio sonrióla.  
Su rostro suavemente conmovido  
Tinó de rojo vívida aureola;  
Latió su corazon alborozado  
Y exclamó de entusiasmo arrebatado:

Amemos, sí; y en insoluble lazo  
Unamos nuestras almas, vida mia.  
Alma mia, dormir en tu regazo  
Es mi sueño, mi gloria, mi alegría,  
Ver tu angélico rostro, contemplarte...  
Admirar tu belleza y adorarte!

Amemos, sí; dichoso quien delira  
Grata ilusion en brazos de quien ama  
Y su aliento purísimo respira,  
Y goza y rie y en su ardor se inflama!  
Amemos, sí, y el mundo desdeñando  
Viviremos aquí juntos y amando.

Crear dos séres el destino quiso  
Para sufrir y amar; pues bien, amemos...  
De esa cándida flor del paraíso  
El perfume celeste respiremos;  
Y gozando delicias y venturas  
Olvidemos siniestras amarguras.

La vida es el amor, sin él perece!...  
Es el aire que anima el corazón,  
Con él se fortifica y robustece.  
Él brota la esperanza y la ilusión,  
Las heridas del alma cicatriza,  
Y las tristes memorias poetiza!

. . . . .

Si has sufrido inocente, no, no llores,  
Tu acerbo lamentar mengua seria,  
Y el quejido mortal de los dolores  
Del corazón las cuerdas gastaría.  
Vive, no llores; piensa en el presente  
Y bañada de amor alza la frente!

Deja que en ella se retrate el puro  
Rayo del sol que alumbra tu belleza;  
Esa es la luz del porvenir oscuro  
Que entre las brumas á agitarse empieza.  
¡Oh, ven!.. la vida, la esperanza, el cielo,  
Tras esos dias de miseria y duelo!

—¡Oh! Fantasio, Fantasio, es imposible  
Resistir al placer que el alma inunda!  
¡Qué armonía de luz! ¡Qué irresistible  
Mágia de amor nos mece y nos circunda!  
¡Amemos, sí; renazco á nueva vida...  
Amando, el corazon late y olvida!

---

#### IV.

¡Y es la verdad! ¡Mas ay! ¡á quién le es dado  
Sondear el corazon de la mujer?  
¡Quién conoce en un labio enamorado  
La ponzoña interior que puede haber?  
Si el acento es hipócrita y mentido,  
Si el corazon es vil y corrompido?

Tal vez la historia de su vida es nueva,  
Oculta red que tiende á su cariño;  
Rayo tal vez que á un precipicio lleva  
Y corre á él como engañado niño  
Siguiendo el resplandor de una centella  
Al ignoto peñon donde se estrella.

Que de este golfó en las brillantes olas  
Aparecen mil cándidas sirenas,  
Y estremecen de amor las playas solas  
Con sus lindas y alegres cantilenas,  
Para envolver en fuertes eslabones  
Al que la mágia oyó de sus canciones.

Jóven y rico de ilusiones bellas  
Ay! quién puede vivir?... El pensamiento  
Su trasparente luz refleja en ellas,  
Y analizando encuentra el sufrimiento  
La sombra del dolor!—y hácia la nada  
Sin cesar corre el alma encadenada.



Loco quien ama ! Loco quien desea  
Y un nuevo mundo en descubrir se afana,  
Un mundo de ilusion ! Loco el que crea  
En la verdad de la verdad humana !  
Fango que pudre exhalacion funesta,  
Que ciega la pupila, el aire apesta !

Búscala, jóven ! Marcha, corre, vuela !  
Mas allá ! Mas allá ! Siempre adelante  
Y si una nube su horizonte vela,  
Alza la frente y pasa ! Eres gigante !  
Las edades su curso retroceden,  
Y abrir la eternidad las ciencias pueden.

Andando el tiempo, sabe al fin cuán poco  
Vale correr tras la verdad dudosa  
Y dar espacio al pensamiento loco  
Que iluso anhela y delirante osa ;  
Y subir con el viento arrebatado  
Para caer herido y fulminado.

Dime, ¿en qué piensas ? ¿Descubrir acaso  
Orgullosa pretendes el secreto  
Que envuelve tu existir ? Mira al ocaso...  
Pálido el sol en el océano inquieto  
Hunde su disco y á un remoto mundo  
Lleva sus rayos, luminar fecundo !

Todo perece , todo nace ahora  
Y nace á parecer. Fatal sentencia....!  
Pero todo tambien en otra aurora  
Recobra nueva faz, nueva existencia.  
Que como el sol la humanidad camina  
Y como él nuevos mundos ilumina.

Hombre infeliz, juguete despreciable,  
Sarcasmo de ese Dios que te creára,  
Vive, sufre esta vida miserable;  
El destino esa senda te trazára.  
Marcha!—El acíbar de la vida prueba  
Y hasta el sepulcro tus desdichas lleva.

Remordimientos, dudas, sinsabores,  
Compendio necesario de la vida...  
Ah! ¿qué alma juvenil deliró amores  
Que no encontrase su ilusion mentida,  
Y desechase su alma en su amargura  
Hasta la idea de feliz ventura?...

Que una vez sola el alma candorosa  
De verdadero amor goza y palpita!  
Ay! perdida esa nota melodiosa,  
El yerto corazon jamás la imita.  
Tal vez brote sonora y hechicera  
Ay! pero nunca, nunca es la primera!

¡Ay! nunca es la mujer, la voz aquella  
Que de amor y ternura arrebatava,  
La mirada de amor lúcida estrella,  
Que en nuestras noches de dolor brillaba  
La mística frente con su luz bañando  
Y el alma de armonías inundando!

Su dulce voz acompañaba el vago  
Cántico triste del laud de amor:  
Su tierna voz, su cariñoso halago,  
Consolaban mil dias de dolor :  
¡Oh! ¡cuántas veces olvidé tu peso,  
Vida funesta, al saborear un beso!

¡Cuántas veces sintiendo sus cabellos  
Por mi rostro vagar lácios y flojos,  
Mis suspiros de amor enrede en ellos!  
Y viéndome en el cielo de sus ojos  
El corazon salirseme queria  
Y abrazar ese sol que le atraia!

Y cuántas veces solo y afligido,  
Solo con mis amargos pensamientos,  
Su nombre por mis lábios repetido  
Cambiaba en dulces himnos mis lamentos,  
Y su recuerdo descendia al alma  
Como un efluvio de celeste calma!

Para adornar su frente quise glorias!.....  
¡Y eran siempre graciosos sus engaños!  
Ahora son inútiles memorias  
Que añaden peso á mis dolientes años;  
Escarnio ahora son de mi tormento,  
Verdugos de mi osado pensamiento.

Solo una vez brillais, claros luceros,  
Que el cielo del vivir llenais de encanto,  
De codiciadas flores los senderos,  
Los mudos bosques de armonioso canto,  
De perennes aromas la belleza,  
Y el corazon de amor y de pureza.

¡Solo una vez! Hipócritas mujeres,  
¡Por qué mentís amor y envenenais  
Esa fuente divina de placeres  
Con los falsos placeres que nos dais,  
Y alimentais vuestro ilusorio encanto  
Con el turbio raudal de nuestro llanto?

De la inocencia las celestes flores  
En el altar del frívolo egoísmo,  
Como ofrenda de cándidos amores  
En el fétido borde de un abismo,  
Rompeis sin ver que todo se derrumba  
Del tiempo volador en la honda tumba.

Y os va llevando los ensueños bellos  
La color de la tez, los lábios rojos,  
El orgullo gentil de los cabellos,  
La juvenil viveza de los ojos,  
La soltura del talle y la elegancia  
Con que ajustaba el pañolón de Francia.

Y todo veis pasar indiferentes,  
Como la flor que os muere en la cabeza  
Entregado al azar de esos torrentes,  
Sueño, inocencia, dignidad, belleza,  
Sin temer que mañana el rayo caiga  
Y una ruina ó un oprobio traiga.

Sin pensar que mañana, tristes, místicas,  
En esos días de fastidio odiosos,  
Recordareis entre horribidas angustias,  
Los siempre muertos días venturosos;  
Suspirareis por la ilusión primera.....  
Pero el tiempo no pára su carrera!

# CANTO TERCERO.

---

*Fantaisie, aux ailes d'or!*  
GOETHE.

## I.

«Es horrible no amar, dijo un poeta.  
Pero amar es mas duro, mas horrible  
Dejar á la merced de una coqueta  
Todo el amor de un corazon sensible.  
¡ Oh! y en eterna agitacion secreta  
Cada vez mas inmensa, mas terrible,  
Maldiciendo vivir como el leproso  
Para uno mismo y para el mundo odioso.

»¡Amar! ¿y qué? La loca fantasía  
Ilusiones no mas se finge y ama;  
Y un inmenso caudal de poesía  
En arroyos de luz do quier derrama.  
Ama una sombra, un eco, una armonía,  
Ama una idea, una preciosa llama,  
Sueños que vienen, ángeles que llegan,  
Vagos meteoros que la vista ciegan.

» ¡Mas alla ! ¡ mas allá ! y arrebatada  
Crece su anhelo cuanto mas camina,  
Y en ignota mansion , desèsporada,  
Halla al fin los destrozos de una ruina ;  
Como la que divisa la mirada  
En un desierto, fuente cristalina,  
Se torna al acercarse el caminante  
En un monte de arena amenazante.

» Algunas veces al mirar el cielo  
Bañado en meláncolica belleza,  
Los aires cruza mi atrevido anhelo  
Estasiado en su mágica grandeza.  
Huyen entonces el cuidadoso celò,  
El rencor, el fastidio, la tristeza....  
¿ Y por qué , me pregunto , necio he sido ?  
Y si aun puedo olvidar ¿ por qué no olvido ?

» Mientras pueda volar la fantasía  
Al Eden celestial del desvario ;  
Mientras pueda la grata poesía  
Cubrir con sus perfumes el hastío  
Renovará su amor el alma mia,  
Y poblando de genios el vacío  
Vivirá sus imágenes amando,  
Vivirá sus delirios recreando.

» ¡ Delirar es vivir ! La dicha pura  
Es un sueño celeste que desciende  
En un rayo de angélica ventura  
Que la esperanza y el amor enciende.  
Y un canto de dulcísima ternura  
Penetra el corazón , y vago hiende  
Un tropel de hermosísimas visiones  
El aire henchido de perfume y sonos.

«Y la luz y las sombras en manojos  
Mil bellos panoramas nos presentan,  
Que en grata confusion á nuestros ojos  
Los recuerdos mas dulces transparentan.  
Y bañando en su luz nuestros antojos  
El devaneo y la locura inventan,  
Nuevos deseos que otras ánsias forman,  
Nuevos deleites que el placer transforman.

«Oh! dejadme soñar cual tierno niño,  
Que anhela el goce y el pesar no sabe,  
En el seno y el mágico cariño  
De la pereza fácil y suave!  
Y se muestre en su rico desaliño  
Blanca, flotante como hermosa nave  
La isla risueña de mi dulce infancia,  
Con su luz, con su ardor, con su fragancia.

«Y luego con mis años juveniles  
La sed de amores recordando venza:  
Edad de las acciones mas gentiles  
Cuando el vigor y la ambicion comienza;  
Cuando rotos los paños infantiles,  
No hace bajar el rostro la vergüenza:  
Y con mis sueños delirando vague  
Y su delirio mi entusiasmo apague.

«¡Reaparezcan de su escombros inerte  
Las gallardas y dulces ilusiones  
Arrastradas al aire de la muerte,  
Y en brazos del dolor á otras regiones.  
Venid, llegad! El corazon despierte.  
Harpas ocultas, flébiles canciones,  
Vibrad; en tanto lánguida pereza  
Adormece y encanta mi tristeza!

• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •  
• • • • •

## II.

«¡Más no, venga mi lira! Cantar quiero...  
El silencio me abrumba y me confunde.  
Ya en mi frente mi espíritu altanero  
En encendidas llamas se difunde.  
El sol mi rostro enardecido quema,  
Y agita el alma inspiraciou suprema!

«¡El intenso dolor ya no me inspira;  
Cese el tímido llanto; dar anhelo  
Mas digno asunto á mi llorosa lira.  
Quédese léjos mi soñado cielo.  
Huid visiones que meceis al niño  
Con vago canto y pérfido cariño!

«¡Héroes! venid! El jóven necesita  
Otras venturas hoy, otras pasiones:  
Otra mas noble inspiracion le excita.  
Vivan los femeniles corazones  
Entre festines y en ociosas danzas.....  
Huellen sus juveniles esperanzas.



«¡Atrás, gente insensata y corrompida;  
Para vosotros la molicie ha sido...  
Consumid en orgías vuestra vida,  
En el cieno morido habeis nacido.  
Vergüenza, ultraje y un despojo inmundo  
Serán la herencia que legueis al mundo.

«Pero quien siente en su anhelosa mente  
Agitarse una idea: quien en su alma  
Grande mantiene un corazón ardiente,  
Desdeña como vil la imbecil calma,  
Y aire dando á su grande pensamiento  
Altivo eleva su inspirado acento.

«Porque otros sufren, porque un pueblo gime  
Con la frente gloriosa destrozada,  
Bajo el yugo de oprobio que le oprime.  
Y la Europa, cobarde ó infamada,  
Mira con ojo enjuto el sacrificio  
Aplaudiendo en silencio su suplicio.

«¡Y qué pueblo! ¡La Grecia! que fué un día  
Emperatriz del mundo como Roma,  
A quien dió religion y poesía  
Y pulió sus costumbres y su idioma,  
Enseñando las artes al romano  
Y abriendo un cielo al mundo con su mano.

«También aunque el poeta penas llora,  
Es hombre y es sensible: mudo, triste,  
Y acosado del mal que le devora,  
De fúnebre crespon su lira viste;  
A su asídúo gemir el lábio cierra,  
Y entona su himno en ronca voz de guerra.

«¡Y guay! de tí, caverna de leones,  
De tigres y de víboras guarida!...  
¡Guay de tu necio orgullo y tus blasones,  
Sociedad vanidosa y corrompida,  
Que escondes la verdad cual vil tesoro  
Como escondes tu infamia en arcas de oro.

«¡Ah! pero un día brillará sublime  
El sol de la verdad; su luz hermosa  
Alumbrará la choza del que gime  
Y la estancia del noble suntuosa;  
Refulgente, pacífica, adorada, • : •  
Como de Dios la paternal mirada.

«Entonces no habrá esclavos ni señores,  
Para todos el bien será fecundo...  
Brotarán campos nuevos, nuevas flores,  
Que el tiempo marcha y descompone el mundo.  
Y al eco libre de ese libre canto  
La vieja sociedad caerá de espanto.

. . . . . , . .  
. . . . . . . .  
. . . . . . . .  
. . . . . . . .  
. . . . . . . .  
. . . . . **r** . . . . .

### III.

Peuples esclaves, qu'hésitez à abatre ces oiseaux moqueurs, imitant la voix du Maître du monde? Ne sont-ils pas restés trop longtemps perchés sur leur arbre élève? Nous sommes encore chassés par ces hiboux, et nous prenons pour des aigles ces ignobles oiseaux, quand le seul mot de liberté suffirait pour les mettre en fuite, comme leur peur vous le démontre trop bien!

Je combattrai, en paroles du moins (et, si l'occasion s'en présentait, en action) ceux qui font la guerre à la pensée; des ennemis de la pensée les plus cruels sont et ont été toujours les tyrans et leurs sycophantes. Je ne sais qui sortira vainqueur de cette lutte; si je possédais une telle prescience, elle ne détruirait en rien la haine farouche et ouverte que j'ai jurée à tout despotisme chez tous les peuples!...

Si tu regrettes ta jeunesse pour quoi vivre? La contrée ou la mort peut être honorable...: la voilà! Au combat Byron et dis adieu à la vie.

BYRON.

« ¡ La madre de los genios, la armoniosa  
Hija del arte, de las ciencias cuna,  
Del Occidente reina poderosa  
Y querida del cielo y la fortuna,  
Como á esclava sumisa y vergonzosa  
Oprime la sangrienta Media-Luna,  
Y se estingue y perece lentamente  
Como un rayo de luz sobre un torrente!

« ¡Grecia tu suelo en héroes tan fecundo,  
Se esteriliza ya? Tu grande historia,  
Abandonada en un rincón inmundo,  
No enseña los ejemplos de la gloria?  
Qué, ya tu voz que estremecía al mundo  
Con el himno inmortal de la victoria,  
En tus desiertas ágoras no suena,  
Con la voz de Demóstenes no truena?

« ¡Ah! todo ha muerto; y en la informe ruina  
Y á la pálida luz del occidente  
Que tu inmenso cadáver ilumina,  
El poeta murmura en voz doliente;  
Allí fué Maratón! fué Salamina!  
El sepulcro de Ajax armipotente!  
El sacro Parthenón! Héroes! alzaos!  
Pero todo está mudo como el caos!

« ¡Lívido como el rostro de la muerte,  
Callado como el Dios de la venganza,  
En inerme descanso yace el fuerte  
Y no apareja á combatir la lanza.  
La voz de los sepulcros os despierte,  
Esa voz del pasado os dé esperanza!  
Griegos! mirad! Es esa vuestra Grecia?  
El musulmán la escupe y os desprecia.

« ¡Y sufrireis, por Dios, vergüenza tanta?  
Permitiréis que el bárbaro Otomano,  
Huelle venciendo con rabiosa planta  
El alcázar del arte soberano?  
Ved como aras y mármoles quebranta  
Ira en los ojos, cimitarra en mano.....  
Vuestros templos, cuarteles y serrallos.....  
¡Oh! pesebre serán de sus caballos.

• Y allí donde mil héroes sucumbían,  
Donde el verso de Píndaro sonaba,  
Donde mil sabios á la vez nacían  
Y Sócrates un Dios adivinaba,  
Donde reyes y pueblos combatían,  
Donde Solon sus códigos dictaba,  
Los turcos entrarán como leones  
Al ronco vocear de sus legiones.

• Y las rosas y suaves clavellinas  
Que zahuman alzándose en tu esfera  
Los blancos lirios que en tus sacras ruinas  
Crecen de un manantial á la ribera,  
Ornarán de sus locas concubinas  
La voluptuosa y suelta cabellera,  
Y empañarán con su sonrisa impura  
El cielo del amor y la hermosura!

• ¡En qué rincon incógnito del mundo  
De la Grecia infeliz sonará el nombre,  
Donde no encuentre de un amor profundo  
Leal muestra en el alma de todo hombre  
Y un odio inextinguible y furibundo  
Hacia el vil que mancilla tu renombre?  
La belleza ideal allí vegeta  
Para el sabio, el artista y el poeta.

• A la mente poética del niño  
Tú te apareces cual deidad risueña,  
Envuelta en rica clámide de armiño  
Que tu talle gentil marca y diseña.  
En el alma creciendo ese cariño,  
Piensa, jóven, en tí, contigo sueña...  
Como una virgen de ilusiones te ama,  
Y en tus recuerdos su entusiasmo inflama.

»Y te reviste de tu antiguo manto  
Y de tu antigua gloria y poderio,  
Y Grecia nueva, en prodigioso encanto,  
Puebla de grandes sombras el vacío.  
Y oye los ecos del solemne canto,  
La agitacion hirviente del gentío,  
Y todo llega y pasa como nieblas  
En un mundo de luces y tinieblas.

»¡Sus! ¡á las armas! con acento fiero  
Llama á la lid la bélica trompeta...  
Ese grito conmueve un mundo entero  
Y tiemblan los sectarios del Profeta.  
Amenazante elévase el guerrero,  
Ensilla su corcel, la lanza aprieta...  
Guerra truena en el aire, el mar, la sierra,  
Y el poeta en sus himnos canta guerra.

»Al oir ese mágico concento  
De las tumbas los héroes se levantan,  
Y con voz de huracan en ronco acento  
Guerra tambien desde sus tumbas cantan.  
La libre voz de un pueblo rasgue el viento...  
Los venideros tiempos se adelantan,  
Enarbole el pendon, la espada vibre  
Y será el griego vencedor y libre.

»Mas ¡ay! son pocos los que guardan pura  
La imágen de su patria esclavizada.  
Pocos son los que sufren amargura  
Al verla tan abajo prosternada:  
Pocos son los que anhelan la aventura,  
Los riesgos de una lucha porfiada;  
Pocos son, mas no importa; en su memoria  
Los hechós viven de su antigua gloria.

« ¡ La Grecia ha despertado, un hombre grita,  
Y el entusiasta grito se reparte.  
Mirad, mirad, cuán suave el aire agita  
Su flotante crucífero estandarte;  
La Grecia de otros tiempos resucita  
Y á sus hijos espera en el baluarte.  
A la lid, á la lid! Los aires rompa  
En son de guerra la temible trompa !

« ¡ Y el sonido que rápido se extiende  
Las almas nobles en fervor aniega,  
Y como un sol todo entusiasmo enciende,  
Toda esperanza como una alba riega.  
El águila de Albion los mares hiende,  
Sus grandes alas hácia allí despliega.  
A Grecia, exclama Byron... al combate!  
Tu pecho juvenil aun hierve y late !

« ¡ Ya que la Europa acobardada y necia  
Su propio honor envuelve en la perfidia,  
Rompe Byron tu lira, vé á la Grecia,  
Por libertarla contra el Turco lidia.  
Con altivez impávida desprecia  
Los mordaces ladridos de la envidia,  
Y busca en la que fué patria de Homero  
Lauro de poeta y tumba de guerrero !

« ¡ Cansado de buscar por donde quiera  
La idea que las sombras ilumina,  
Que hace infeliz una existencia entera  
Cuando en pos sin hallarla se encamina ;  
La verdad de esa frívola quimera  
Que enloqueciendo la razon fascina ;  
Y hallando al despertar de sus amores  
Vanidad, mezquindades y dolores !

« ¡ Sin tener que creer, Dioses formando  
Para adorar su loco pensamiento  
E insultarlos despues; siempre encontrando  
Vacio el mundo, negro el firmamento;  
Precipicios incógnitos sondeando  
De nuevas impresiones avariento,  
Llevando el noble corazon vacío  
Y manchado del musgo del hastío!

« ¡ Qué puede hacer? Disgústale la vida  
Porque ya nada anhela', nada ama;  
Mas de su suerte la injusticia olvida  
Cuando la Grecia á combatir le llama.  
La libertad es su última querida,  
Ella su anhelo decayente inflama;  
Y el desgraciado y fúnebre poeta  
Se transforma en guerrero y en atleta.

» ¡ Y al Klepta astuto y al veloz Suliota  
Reune á pelear; y en su language  
Como los héroes de la edad remota  
Reanima y esfuerza su corage.  
Invada el mar la musulmana flota,  
Pero á la orilla el enemigo baje,  
Y un muro humano encontrará en la playa  
Que su altivez feroz mantenga á raya.

« ¡ No es ya el bardo sombrío de la duda,  
Es el héroe que atiende la victoria  
Y que en las sienes de la Grecia anuda  
La guirnalda caida de su gloria;  
El paladin que vuelve á la viuda  
Del intachable esposo la memoria;  
Es Tirteo sus himnos entonando,  
Es Pericles sus huestes ordenando.



»Alzate, Byron, álzate, exclamabas,  
Ya tu Grecia, tu Grecia se despierta;  
La heroína que esclava lamentabas  
Dormía nada mas... no estaba muerta!  
Y en tus nobles delirios ignorabas  
Que en su tierra tu fosa estaba abierta,  
Que animosa luchar no la verías  
Y que sin verla libre morirías.

»¡Morir, morir! Y sin llevar siquiera  
Un consuelo fugaz, una esperanza;  
Morir sin divisar otra ribera  
Y el viento zumba y la tiniebla avanza.  
¡Morir y de la vida en la postrera  
Hora sentir del mundo la venganza,  
Mientras carga el destino complaciente  
Su férrea mano en la angustiosa frente!

»Morir y asesinar la inteligencia  
Que el soplo creador bullir sentía.....  
El amor fué la luz de su existencia  
E iluminó también su poesía!  
El amor fué su anhelo y su creencia;  
Y lágrima tristísima corría  
De sus ojos tal vez por una amada  
Que la muerte dejó petrificada.....

»Lágrima pura, lágrima divina:  
Jugo interno de una alma generosa.  
Rocío de una estrella en una ruina  
Aislada, memorable y silenciosa!...  
Ay! un rostro marchito no ilumina  
La luz celeste de otra faz hermosa!...  
Ah! no escucha la voz que tanto quiere...  
Es triste morir solo!..... y solo muere.

»Noble cantor de Hérold y de Manfredo,  
Genio soberbio, genio de sarcasmo,  
Tus sombrías estrofas me dan miedo,  
Tus sublimes blasfemias me dan pasmo.  
Yo admiro tu carácter, tu denuedo,  
La confianza audaz de tu entusiasmo,  
Y se me huyen, leyéndote, los días  
Entre sueños, delirios y armonías!

»Yo te sigo en tu curso vagabundo  
Por la Albania y de Suli en las montañas,  
Y por la Italia que cobija un mundo  
Por tiranos mordido en las entrañas.  
Veo en Grecia tu esfuerzo sin segundo,  
Tu entusiasmo, tu ardor y tus hazañas;  
Luego tu muerte que apagó en un día  
Un sol de gloria, un sol de poesía!

»Blondo amante del mar, yo te saludo.  
Irónico don Juan, Lara altanero,  
Admite el canto de mi labio rudo  
Que si no es armonioso es verdadero.  
Alzate con tu lira y con tu escudo  
Poeta del dolor, bardo guerrero,  
Y de tu siglo pretensioso en mofa  
Brote del labio una burlona estrofa.

»Ven á reírte, ven, de este gigante  
Con cabeza de plomo y pies de barro,  
Tanto en vanas palabras abundante  
Como en necios sistemas es bizarro.  
Si honradez y nobleza no hay bastante,  
No hay mentecato que no marche en carro;  
Y si milagros el amor no obra  
Engaños hay y sífilis de sobra!

«Llegá, don Juan, espacia tus antojos  
En este harem de lúbricas bellezas,  
Y cuadros dignos hallarán tus ojos  
De tus soñadas pérfidas proezas.  
Rostros de afeite y apetito rojos,  
Fábulas de fastidio y de tristezas,  
Almas en su amor propio envilecidas,  
Bellas estátuas al placer vendidas.

«Oh ! qué siglo , don Juan ! Oh ! qué parodia !  
El débil se lamenta, el fuerte abusa ,  
El sacerdote en tono de salmodia  
A su antojo dá el cielo ó lo rehusa.  
Perdido el tipo, la belleza se odia  
Y el ojo ávido ver tan solo usa  
Deformidad que insulta y horripila ,  
Que fatiga y destroza la pupila.

«Todo vá tan ligero que no alcanza  
La mente á concebir ni en todo un año  
La sociedad hoy dia cuanto avanza  
Sobre la necia sociedad de antaño.  
Hoy la maldad en el *vapor* se lanza ,  
Hoy en *vapor* camina el desengaño ,  
Y el miasma del fastidio en todo el orbe  
En la niñez, la juventud absorbe.

«Farsa de amores, farsa de creencia ,  
Vanidad de virtudes, falso juicio,  
Mucha doblez, raquítica indolencia,  
Necia bondad que es máscara de vicio.  
Perseguida por déspotas la ciencia,  
Crímen apellidando al beneficio.....  
He ahí la sociedad ! Siempre madrastra  
El lazo de sus crímenes arrastra.

«Vida tan trabajosa, tan desnuda  
Soporta el hombre como inútil carga  
Y sin playa de sombra adonde acuda,  
En el marasmo que su mente embarga,  
Envuelto en las tinieblas de la duda  
Cuanto mas imposible mas amarga,  
La eternidad como un refugio invoca  
No usada al ruego su insolente boca!

«Mas no vendrás, don Juan, y harto me pesa  
El no poderte hallar aunque te busco.  
Oh! si una vez se alzase de la huesa  
Tu cuerpo frio, y con tu ceño brusco  
Oyeses, rota con la niebla espesa,  
Con sonido ya trágico, ya chusco,  
La armonia social! Con qué desprecio  
Gritarias, don Juan!—Siempre tan necio....!

---

IV.

«Adelante! adelante! inteligencia!  
Rompe el nublo que oculta las edades;  
Y otros siglos trayendo á tu presencia  
Profundiza y sondea otras verdades.  
Escrita en geroglíficos la ciencia  
Sobre la ruina está de mil ciudades;  
Sus mortajas de polvo sacudamos.....  
Deletreemos sus cifras y leamos!

»¡Misterio! ¡Confusion! ¡Terrible axioma!  
El tiempo borra lo que el hombre traza.  
Nadie comprende un olvidado idioma  
Hundido en los sepulcros con su raza.  
Ojo atrevido á su dintel se asoma,  
Mano profana el muro despedaza,  
Y encuentran el vacío del pasado  
De memoria y silencio acompañado.

»¡Verdad! ¡verdad! ¡Ensueño de mi vida!  
Llama dotada de celeste fuego,  
Por la mente mortal no comprendida  
Eres en valle oculto oculto riego.  
Laméntate el filósofo perdida,  
El charlatan esclama, yo te niego;  
Y solo existes, creacion inmensa,  
En el alma infantil que nunca piensa.

» ¡Brilla acaso tu llama en la aureola  
Que circunda la sien de la belleza,  
Cual celage del alba en la corola  
De una azucena que á brotar empieza?  
En la sangrienta cruz que al justo inmola,  
Que envuelve un rayo de inmortal pureza;  
Santa tabla de amor, ¿de dónde mana  
La unción celeste de la fé cristiana?

» ¡A dónde, á dónde estás? ¡En los confines  
De la tierra quizás, ó en las comarcas  
Adonde entre divinos serafines  
Benédicidos vivieron los Patriarcas,  
No adormidos en mórbidos cojines,  
En la inmoble ambición de los monarcas,  
Sino en valles abiertos, donde quiera  
Un Dios hallando que su padre era?

» Entonces, sí, la tierra respiraba  
Una aura celestial que difundía  
Gérmen de amor, y el sol que la oreaba  
No guerra y muerte, vida y paz traía.  
La virtud dulces vínculos creaba,  
La verdad las tinieblas descorría;  
Y el mar del existir con brisa suave  
La humanidad cruzaba en fácil nave.

» Pero después los hombres elevaron  
Esa inmensa Babel, cuyos cimientos  
Con lágrimas y sangre se amasaron  
Para heredar castigos y tormentos.  
La torre del orgullo fabricaron,  
Y tan alta que el choque de los vientos  
No resistió el gigante envanecido  
En columnas de barro sostenido.

•Levantóse rugiendo de su escombro  
El destructor demonio de la guerra;  
Y de ruina, cadáveres y asombro  
En diluvio de horror cubrió la tierra.  
Genio funesto, con el hacha al hombro  
Hierre al hijo, al hermano, al padre atierra,  
Y ante el hombre que odia y que destruye  
La verdad eternal sus lares huye.

•Y do quiera sus odios van cubriendo  
De cenizas y sangre á las naciones;  
Los hombres en sus redes van cayendo  
Azuzando menguadas ambiciones.  
Estos lidian, y aquellos maldiciendo,  
Asestando mortíferos cañones,  
A la lucha sacrilega se aprestan  
Y el pabellon de la venganza enhiestan.

•Y bien ¿qué lid es esta? En la campaña  
De vencedor ¿quién obtendrá la gloria  
Ciñendo el lauro que por digna hazaña  
Promete á la justicia la victoria?  
Es una lid de hermanos; gente estraña  
No lucha, no; baldon de nuestra historia  
Dos ambiciosos luchan por el mando  
Y por ellos la patria está peleando.

•Pobres soldados! La encendida bala  
Qu airada parte de su tubo estrecho  
¿No ois cual zumba y un gemido exhala  
Cuando penetra del contrario el pecho?  
No os dice el corazon que bate el ala,  
«Ese es tu hermano! mira qué te ha hecho!»  
¿Ah! y vosotros luchais y haceis alarde  
Del valor inflexible del cobarde.

•Somos hermanos; todos anhelamos  
A la patria salvar de la tormenta;  
Si funestas desgracias lamentamos  
Harto lloramos una misma afrenta;  
Al bello porvenir unidos vamos,  
Un mismo suelo á todos alimenta;  
Sea el triunfo la paz, y un mismo lazo  
Nos una á todos en fraterno abrazo!

•Génio del mal, soberbia criatura,  
Génio de destruccion, ¿cuál es tu anhelo,  
Que ora á un abismo oscuro, ora á la altura,  
Siempre caminas sin fijar el vuelo?  
Es tal vez encontrar la sepultura,  
Resolver el problema, hallar un cielo?  
Tal vez, apóstol falso, en tu impotencia  
Oculta la verdad tu propia ciencia?

«¡Oh! ¿quién jamás revelará el arcano  
Verdad de tu existencia? ¿Quién enfrena  
La eterna actividad del Océano...  
Quién en límites fijos lo encadena?  
¿Quién dá ese anhelo al corazon humano,  
Vaso profundo que jamas se llena?  
Hombre soberbio, á tu impotencia cede,  
Tu fuerza es un sarcasmo..... nada puede.

«¡Raza inícuca, temblad! Vuestra corona  
De vuestra frente débil se desata,  
Vuestro alcázar de horror se desmorona  
Con el ruido de inmensa catarata.  
Escombros sobre escombros se amontana  
Y el odio crece y la cuchilla mata,  
Y el tiempo con sarcástica sonrisa  
Cuerpos sangrientos por alfombra pisa



« ¡Oh! ¡tiranos, temblad! Mientras el llanto  
Del pueblo inerme la pupila arrasa,  
Vosotros os burlais de su quebranto  
Y angustias nuevas añadís sin tasa;  
Ó para recrearos en su espanto  
Lleváis al techo de su pobre casa  
La deshonra del vicio: á su pobreza  
Añadiendo el horror de una vileza.

« Alma de pedernal mostrando al lloro  
Á vuestro orgullo disponeis placeres,  
Y á manos rotas derramando el oro  
Adulacion gozais, gozais poderes;  
Y consumís la suma de un tesoro  
En juego infame y en perder mujeres,  
Prostituyendo el alma, el alma noble,  
En las cloacas del vicio mas innoble.

« ¡Temblad no se alce en medio á la alegría  
Que rodea el festin de los amores,  
El convidado de la faz sombría  
Que lleva cardo agudo en vez de flores.  
Y mezcle á los cantares de la orgía  
La discorde cancion de los dolores ;  
Y os aterre su voz y cada nervio  
Lata de miedo á su mirar soberbio !

« ¡Es el pueblo infeliz, mas siempre erguido,  
Ira en los ojos y el puñal al brazo ;  
El cuerpo magro por el sol teñido,  
Del dolor mantenido en el regazo.  
De un harapo en el barro recogido,  
Herencia vil, envuelto en un pedazo...  
Su noble, alzado y vigoroso pecho  
Al frio hielo, á la intemperie hecho !

« ¡Gozad, cobardes, que tal vez mañana  
La tierra besareis como reptiles,  
Y la huella del pueblo soberana  
Que hace escabel la frente de los viles.  
En vano eleva la maldad humana  
Muros de horror, obstáculos pueriles;  
Su planta fuerte aplastará los muros  
Y anchos caminos abrirá seguros!

« ¡Quién de vosotros si el coloso grita  
Osa mostrarse, pérfida canalla!  
¡Ay de vosotros si el furor le irrita,  
Ay de vosotros si padece y calla!  
¡Quién su nobleza en la victoria imita?  
¡Quién su valor en medio la batalla?  
Vosotros siempre al riesgo llegais tarde...  
Vuestra raza tan solo es la cobarde!

« ¡Vosotros quiénes sois? Mientras no siga  
La lengua al corazon, mientras no radie  
Vuestro ojo audaz alguna luz amiga,  
Sereis cuerpos sin alma, sereis nadie....  
Aquel que un grande corazon abriga  
Sobre otro corazon su luz irradie,  
Y una pequeña chispa acaso deje  
Cuando esa luz de su lugar se aleje!

---

V.

J'aime celui qui rêve l'impossible.

GOETHE.

Que la vostra avarizia il mondo attrista  
Calcando i buoni e sollevando i pravi.  
Di voi pastor s'accorse il Vangelista,  
Quando colei che siede sopra l'acque  
Puttaneggiar co'regi á lui fu vista,  
Quelle che con le sette teste nacque.

DANTE (inferno)

Ahi serva Italia, di dolore ostello,  
Nave senza nocchiero in gran tempesta,  
Non donna di provincie, ma bordello....  
Vieni a veder la tua Roma che piagne  
Vedova, sola e die é notte chiama;  
Cesare mio, perché non m'accompagne?  
Vieni á veder la gente quanto s'ama;  
E se nulla di noi pietá ti muove,  
A vergognarti vien della tua fama.

DANTE (purgatorio).

« ¡ Oh! cuántos sueños y que hermosos hila  
La fantasía ardiente arrebatada  
Penetrando con su ávida pupila  
Esas otras regiones que hoy son nada!..  
En un mar de esplendor el alma oscila,  
Como suele la luna balanceada  
En nubes de occidente recostarse  
Y en las ondas azules contemplarse!

•Y despues de vagar con las historias  
Por las tumbas de pueblos y ciudades,  
De admirar sus grandezas y sus glorias  
Que vencen en prestigio á las edades,  
Me entrego enteramente á mis memorias  
O á mis buenas y fieles amistades;  
A mis grandes poetas, cuyo génio  
Inflama á veces mi abatido ingenio !

•Y Goethe, Calderon, Dante, Petrarca  
Despiertan y renuevan mi deseo,  
Y de su vuelo en pos mi mente abarca  
Los infinitos mundos que no veo.  
Aquí en mi cuarto están como en un arca  
Guardadas las imágenes que creo,  
A las cuales yo solo doy abrigo  
Que se animan y van siempre conmigo.

•Ellas me hablan con cantos hechiceros,  
Con dulces, inefables melodías;  
Y me dictan fantásticos agüeros  
Que tal vez hayan sido profecías....  
Y me traen los nobles caballeros,  
Armados á la usanza de otros dias,  
Con el blanco penacho y roja banda,  
Ofrenda que el amor al amor manda.

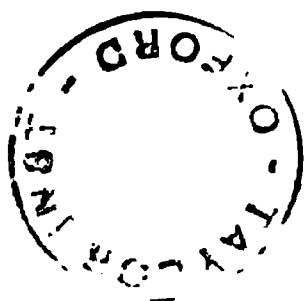
•Y se aparecen á mi vista entonces  
De Castilla los fuertes paladines;  
Y oigo el sonido de los curvos bronce  
De un desierto de arena en los confines.  
Y oigo girar sobre sus áureos gonces  
El porton que conduce á los jardines  
De los hijos del sol, en donde forma  
Flores el oro de distinta forma.

• Y escucho el son del agua entre los caños  
Que su magnificencia de plata hizo,  
Cayendo en la ancha taza de los baños  
Donde refleja el sol oro macizo.  
Y las frutas, los árboles extraños  
Cautivan con su sombra y con su hechizo,  
Y si aquellos frescura al dueño ofrecen  
Estos le dan descanso y le guarecen.

• Y del ombroso cenador adentro  
Mira pasar en su molicie el Inca,  
Como un astro que gira hácia su centro,  
La alegre ronda que circula y brinca.  
Una ligera lánzase á su encuentro,  
Sobre las yerbas sus rodillas hinca,  
Y zahuma de Huayna la pereza  
Con las flores que vierte en su cabeza.

• Que está ceñida del *Llautú* que libra  
Las borlas rojas y á compás el aire,  
Sujetas en dos piedras equilibra  
Dos plumas raras en veloz desgaire.  
El Arco Iris hácia un lado vibra  
Sus tintos pliegues con fugaz donaire;  
Pendon que anuncia su celeste origen  
Y que los Incas en su trono erigen.

• Yucay es el palacio favorito,  
Yucay es el jardin de los jardines;  
Altivas sierras le hacen circuito,  
Frescos arroyos bañan sus confines.  
Aroma regalado y esquisito  
Embalsama el salon de sus festines;  
Y escesiva, imperial munificencia  
Decora la mansion de su opulencia.



«Alli están agrupados en la mesa  
Los parientes del sol; en su ropage  
Señalando su rango y en la gruesa  
Faja que indica su marcial corage.  
La negra, larga cabellera espesa  
Para impedir que hácia la frente baje  
Por una rica venda se sujeta  
Que tejen lanas y que el oro aprieta.

«Alli el *Amcuia*, respetado sábio,  
Consejero leal, sábio maestro,  
Verdades mil con agraciado labio  
Al Inca dice y le maneja diestro.  
Su modestia, su tino hiciera agravio  
Hasta los sábios de este mundo nuestro,  
Que tambien como ellos nos descubre  
Los misterios de amor que el cielo encubre.

«O ya en su canto el *Haravec* celebra  
Del padre ó de otro héroe alguna hazaña,  
Con voz que al son del agua que se quiebra  
En cláusula medida se acompaña.  
Gozad como se arrastra la culebra...  
Pronto vendrán los hijos de la España,  
Y ávidos de conquista y de tesoro  
Os ahogarán en vuestros baños de oro...

«Ya se cambia la escena. En las alzadas  
Mesetas y en los valles mas floridos  
Vénse lucir sangrientas las espadas  
Y del clarín retienen los sonidos.  
Estas legiones huyen azoradas  
Lanzando lastimeros alaridos...  
Esas avanzan, hieren y destrozan;  
Todo lo arrasan y en matar se gozan.

«Allí su lanza un paladin bizarro  
Cual débil caña rehilando blande,  
Y como un triunfador sobre su carro  
En medio de la lid se halla mas grande.  
Allá domina el último Pizarro  
De gloria y oro en pos la sien del Ande  
Ambicionando honores y riqueza  
Para morir sin honra y sin cabeza.

¡Cuándo podré dar velas á mi aliento,  
En la nave gentil cruzar los mares,  
Y educar mi ambicioso pensamiento  
En esos monumentos seculares;  
Escuchar en veraz recogimiento  
Sus viejas tradiciones populares,  
Ver sus templos, sus sitios pintorescos,  
Y sus célebres fuertes arabescos?

«Yo quiero ver la creacion bizarra  
De la Alhambra, en que un génio tuvo parte  
Cuando se unió al cincel la cimitarra  
Y al arte de la guerra se unió el arte.  
Cuando asiendo un pendon en cada garra,  
El Stagon Nazarita, en su baluarte  
Sus triunfantes melenas levantaba  
Y Fernandos y Alfonsos desafiaba.

«Veré esa verde y espaciosa vega  
De la fértil Granada, alfombra rica  
A donde el sol á reposarse llega  
Y animacion y fuerzas multiplica.  
Su vida y fuego á los del Norte niega...  
Allí penetra el alma y comunica  
Al granadino, que en su ardor se inflama,  
Su activa, roja y vigorosa llama.

Y al rayo de la aurora que blanquea  
Con dulcísima luz la niebla opaca,  
Quiero ver como irradia y alborea  
La cima que á su frente se destaca,  
Entre la sombra que su sien rodea  
Como una india meciéndose en su hamaca  
De la zona del trópico en la tarde  
Con descuido y perezoso alarde.

» Yo quiero ver á la árabe Sevilla  
Y sus ruinas de Itálica y su rio;  
Su catedral, gigante maravilla,  
Que oprime las regiones del vacío.  
Y al reflejo del sol ver como brilla  
La túnica goteando de rocío;  
El gigante de bronce que en su testa  
Cual religioso símbolo se enhiesta.

» Yo quiero ver la ninfa voluptuosa  
Que se baña del Arno en la ribera,  
Como Sara indolente y perezosa  
Dejando jugar su cabellera;  
De la Grecia inmortal hija industriosa,  
Hasta en sus odios libre y altanera,  
Caprichosa y audaz; pero pujante  
Como el alma orgullosa de su Dante.

» ¡Florencia sin igual! En ese suelo  
En poetas y en héroes tan fecundo,  
Nacieron Benvenuto, Maquiavelo,  
Y el hombre, en fin, que todavía el mundo  
Duda si fué hijo de él ó hijo del cielo;  
El escultor sublime, el mas profundo  
Poeta de los siglos, cuya mano  
De la belleza descubrió el arcano!



• Yo quiero verte, Nápoles risueña,  
Que danzas sin pesar al pié de un horno  
Cuya boca humeante al aire enseña  
Tétrica luz que inflama tu contorno.  
Mas tu anhelo esa antorcha no desdeña,  
En tus orgías sírvete de adorno;  
Y vives sin quemarte en esa hoguera  
Al son de la tarántula ligera.

• Allí nace Pompeya taciturna  
En su lecho de lava y de ceniza;  
Allí se alza otra isla como una urna  
Cuyos bordes el mar perfuma y riza.  
Y el gigante Vesubio en la nocturna  
Sombra su cono inapagable atiza,  
Y con la niebla que su fuego tiñe  
Turbante rojo en derredor se ciñe.

Allá el bello Panúlipo cimbrea  
Tyrso y flores; Nísida su aerio  
Blanco ropaje que cual nube ondea  
Sacude entre armonías y misterio.  
Aquí está el promontorio de Caprea,  
Jaula muda y ruidosa de Tiberio,  
De Tiberio, del mónstruo sanguinario,  
Cabro sensual y mono atrabiliario!

Allá en danzas alígeras circulan  
Las antiguas sirenas por tus rocas  
Y armonías riquísimas modulan  
Abriendo al aire sus canoras bocas.  
Y como una Odalisca á quien adulan  
Guzlas, guitarras, diversiones locas,  
Al compas de sus cantos y sus danzas  
Olvidas penas, cuelgas esperanzas!

• Y tus playas graciosas que recrean  
Los perfumes de Ischia y de Sorrento,  
Como fajas variadas que rodean  
Un tallado é igual cornisamento,  
Dán á las frescas brisas que te olean,  
Á tu cielo y al aire de tu viento  
Armonia tan suave, tal blandura,  
Que el hombre en un ensueño se figura.

¡Oh! ¡Nápoles es bella! Es una acacia  
Siempre asomada, eternamente abierta:  
Si una noche se abate á la desgracia  
Con mas primor al alba se despierta.  
En tí al amor la indefinible gracia  
Su donaire gentil une y concierta.  
El primero es fulgor, la otra fragancia,  
Y ambos son inefable disonancia

• Yo quiero ver surgir como la ondina  
Al rayo temblador de las estrellas,  
Haciéndose un capuz con la neblina  
Y un nimbo de iris con las luces de ellas,  
La hada de Italia, la ciudad divina,  
Que posa en el Adriático sus huellas  
Y levanta gallarda á los espacios  
Su cerviz coronada de palacios!

• ¡Oh! Venecia en sus árabes balcones  
Sus formas orientales diviniza,  
Embellece sus vagas ilusiones  
Y un porvenir con la memoria hechiza.  
Transforma en salas de arte sus prisiones,  
Su vida de terror idealiza,  
Al lado de la muerte pone el beso  
Y en el cruel tribunal al Veroneso!

» Antes blandió tu poderosa mano  
La espada que aterraba y que vencia  
Y dos veces, baluarte del cristiano ,  
Contra el Asia Vencia combatia.  
Pálido el sol cayendo al Océano  
En tus cúpulas de oro se encendia,  
Y al Leon de San Marcos se postraban  
Si sus crines de enojo se erizaban.

» Era entonces Venecia una amazona  
Que si amaba las fiestas y la danza,  
La agradable cancion que el arpa entona  
Rica de amor, si falta de esperanza,  
Con orgullo llevaba una corona,  
Sabía manejar la férrea lanza,  
Y jamás el clarin de la partida  
La halló reaccia ó la encontró dormida.

» Un cielo azul, una dormida luna  
Que instigan al deleite y los placeres :  
Una remansa y diáfana laguna,  
Ardorosas, lindísimas mujeres,  
Sueños de amor, de gloria y de fortuna  
Que vivian allí como otros seres,  
Al acento de un mágico evocados  
Transformaron en hembras tus soldados.

» Venecia se olvidó de su grandeza ,  
Embriagóse en sus báquicos festines,  
Y el deleite, el placer y la belleza  
Fué la lid de sus fuertes paladines:  
Enmoheció sus armas la pereza;  
Y el águila del Austria con las crines  
Cortó las alas del leon temido  
Y ahogó con hierros su feroz rugido.

• Pero así esclavizada quiero verte,  
Esqueleto sombrío y disecado;  
Quiero en tu rostro contemplar la muerte  
Y las hondas arrugas del pasado.  
Y mientras que tu pueblo se divierte  
Por el mar en su góndola arrullado,  
Desde el dombo mas alto con mi mente  
Iré al pasado y volveré al presente.

• Repasaré tu fenecida historia,  
Tu tribunal fantástico y severo,  
Los trofeos del golfo de la gloria,  
La gigantesca escala de Faliero!  
Tu Leon de simbólica memoria,  
Tus palacios, tu Adriático altanero,  
Moderna Tiro, que llevaste osada  
A todo mar tu vela desplegada.

• Con mentida esperanza y vaticinio  
Ese buitre feroz de las naciones,  
¡Napoleon! ese rayo de esterminio,  
Fué el primero que ajó tus pabellones.  
Y el Austria estableciendo su dominio  
Sobre un pueblo desierto, á traiciones  
Su puñal en tus glorias introdujo  
Y á un saco de cenizas las redujo.

• Yo quiero verte, Roma! Prostituta,  
Sin fuerzas ya, de clérigos y papas;  
De reyes viles cortesana bruta  
Que con girones tu vergüenza tapas.  
Como tu antigua reina disoluta  
En áseo aroma tu cabello empapas  
Y por la noche tu bordel se puebla  
De cabelludos hijos de la Niebla.

«Si ya no enjendras Silas ó Nerones,  
Si no luchan tus hijos con las fieras,  
Enjendras cardenales y adulones  
Que luchan con farsantes y rameras.  
Y enmuellecida en frívolas canciones,  
Como el aire en las trópicas laderas,  
Tu lengua de Toscana, áspera, fuerte,  
En idioma de burla se convierte.

«Gigante maniatado por idiotas  
Y espuesto á las afrentas de los viles,  
Tus entrañas mas nobles están rotas  
Y son pasto de hienas y reptiles.  
Ya el mar no empuja tus guerreras flotas  
A conquistar el mundo; las gentiles  
Palmeras de Damasco y de Judea  
Ya no escuchan tu trompa de pelea.

«Yo quiero verte y ver tus inmortales  
Monumentos, artísticas historias,  
Y bajo tus arcadas colosales  
Resucitar, oh Roma! tus memorias!  
Agacharme en tus urnas sepulcrales,  
Soplar en las cenizas de tus glorias;  
Y con las grandes letras de otros nombres  
Envilecer á esclavos, crear hombres!

«Y ojalá que el acento del poeta  
Eléctrico, temible como el trueno,  
Veloz como el acento del profeta  
Oh tierra! abriese tu profundo seno;  
Y pudiera lanzar como un cometa  
Que de luz y prestigio marcha lleno,  
Armado á Bruto del puñal romano  
Que venga á Roma y postra á su tirano!

«Neron... La roja tea de la orgía  
Vé á prender otra vez..... Incendia á Roma !  
Y al torvo rayo que el incendio envía,  
Empiece el canto, ciñate el aroma.  
Un monton de cenizas halle el día ;  
Y sirva esa católica Sodoma  
Envuelta en llama ardiente y barro inmundo,  
De ejemplo al hombre, de escarmiento al mundo !

Y tal vez brotarian de esa ruina  
La apagada virtud del patriotismo,  
El libre corazón de un Catilina  
Ó de un Caton, modelo de heroismo!  
Y en lugar de esa cáfila mezquina  
Que predica el error y el egoismo,  
Un Traseas ó un Graco, esclavo Tibre,  
Harian resonar su acento libre !

«Y de la gloria el sol, el sol ardiente,  
Del arte puro el vigoroso instinto  
Bañarian en luz resplandeciente  
La yerta oscuridad de tu recinto.  
Y nuevos génios la inspirada frente  
Cogiendo el arpa del marmóreo plinto,  
O de un zócalo roto los pinceles  
Alzarian cubierta de laureles.

«; Italia! ; Italia! Bella Magdalena  
Al borde de un sepulcro arrodillada,  
Arrastrando de esclava la cadena  
Y por infames déspotas violada !  
Sobre tu rostro que surcó la pena  
Aun vive el resplandor de tu mirada;  
Alzala, pues; tu languidez sacude,  
Y que la acción á tu entusiasmo ayude.

» ¡Yo te amo, Italia! Y no porque presume  
De valiente si te alzas algun día;  
Y quebrantando el yugo que te abrumba  
Te alzas grande en valor y en energía;  
La mano que maneja ora la pluma,  
Que te incita á lidiar con sangre fría,  
Manejando una espada en la batalla  
Sabrá buscar donde el peligro se halla.

» Ella sabrá guiar á tus hermanos  
Donde sea la muerte mas gloriosa;  
Y abrir á sus imbeciles tiranos  
En tu fértil campiña extraña fosa.  
Sangre enemiga inundará tus llanos...  
¡La libertad con sangre es mas preciosa!  
¡Sangre, mil vidas la victoria cueste,  
Y huya diezmada la contraria hueste!

» Esos hijos del Norte y de la nieve  
¿Por qué dejan sus tálamos de hielo?  
¿Qué nuevo Atila á conquistar los mueve,  
Italia hermosa, tu fecundo suelo?  
Borron de su país un hombre aleve,  
Y traidor de su fe, mintiendo al cielo,  
Su cetro inícuo á sostener los llama;  
¡Y es italiano y á su patria infama!

» Italia! Italia! Cuando des el grito  
Que sea grito de águila; que sea  
Clamor de un pueblo que se ve proscrito  
Y que su patria libertar desea.  
Un pueblo es invencible, es infinito....  
Y á veces el bautismo de una idea  
Es bautismo de sangre; aunque costoso  
Entre siervo y tirano único honroso!

## **DELIRIOS.**

Es la razón un tormento  
Y vale más delirar  
Sin juicio, que el sentimiento  
Cuerdamente analizar,  
Fijo en él el pensamiento.  
ESPRONCEDA.

### **VI.**

«Bella es la vida, sí, cuando los años  
Envuelve cariñosa la inocencia;  
Cuando el opio letal de los engaños  
No ha envenenado aún nuestra existencia.  
Entonces no se lloran desengaños  
Y abriga el corazón una creencia;  
Entonces flores huella nuestra planta,  
Y mundo, vida, amores, todo encanta!

« ¡Bella es la vida cuando amor extiende  
Para envolverla su flotante ropa;  
Y en éxtasis sin fin que no se entiende  
Las amarguras de este mundo arropa.  
Con sonrisa amorosa amor le tiende  
Del ansiado licor la dulce copa  
Donde el encanto del vivir se amida;  
Y entre amor y placer bella es la vida!



« ¡ Jóven el alma sin parar avanza  
Y por una mujer gime y suspira ;  
Y á la luz de su mágica esperanza  
Cándida vírgen en cada una admira .  
Ardiente y sin cesar en pos se lanza  
De esa bella ilusion porque delira...  
Angélica vision, madona pura ,  
Que crearon sus sueños de ventura !

« ¡ Oh ! amar á una mujer y entre sus brazos  
Dejar rodar la vida sin enojos ,  
Beber amor en lánguidos abrazos ,  
Beber amor en sus rasgados ojos !  
Con sus negros cabellos formar lazos ,  
En su boca apurar nuestros antojos ,  
Y en deliquio de amor contra su seno  
Unir el nuestro de ternuras lleno !

« ¡ Ved ! Entre nubes de luciente gasa  
Forma aérea bellísima aparece ;  
Estrellas nacen do su huella pasa  
Y en un trono de luz blanca se mece ;  
Sol es su rostro, su mirada abrasa ,  
Y cuanto mas se acerca la luz crece ;  
Y semejante á maga peregrina  
Por el empíreo rápida camina !

« ¡ Ella es ! ella es ! Su albo ropage  
Azota con el aire y lo armoniza  
Y remeda, crugiendo entre el follage,  
Canto de amor que mueve y electriza.  
El viento agita el desigual ramage  
Y un rayo de la luna se desliza  
Sobre su frente, y teje en sus cabellos  
Orla de luz para prenderse en ellos.

« ¡ Qué bella está! De su entreabierta boca,  
Guarnecida de perlas y corales,  
Exhala aromas y el amor evoca  
Envuelto aun en cándidos cendales;  
Su mirada inocente amor provoca :  
Y en peregrinas formas ideales  
Donde quiera que pisa nacen flores  
Que se cuajan del alba en los colores!

« ¡ Una mujer ! Consoladora fuente  
Que de esta vida brota en el desierto ,  
Donde logra apagar su sed ardiente  
El corazon desconsolado y yerto !  
¿Quién en sus ondas no bañó la frente ?  
¿Quién no detuvo allí su paso incierto  
Cuando hastiado del mundo maldecia  
Y en eterno dolor se consumia ?

« ¡ El amor en sus redes aprisiona  
El alma virgen que ilusiones sueña :  
Y á ese mundo celeste se abandona  
Que su extasiada mente le diseña.  
Sigue do quier la angelical madona  
Que su delirio en adorar se empeña  
Rodeada de encantos y belleza  
Como copia gentil de su pureza !

Es su querida el solo pensamiento,  
Ella es su vida; véla á cada instante  
En las alas pasar del raudo viento,  
En los rayos del astro mas distante.  
Oye do quiera su armonioso acento,  
Arpa que vibra y se estremece amante.  
Y esa mujer, delirio, sombra, idea,  
Ocupa su alma, su ilusion recrea !

« ¡Oh fantástico amor! Ángel caído  
Y encarnado en otro ángel; tu sonrisa  
Del alma encanta el fúnebre gemido  
Como el espacio la sonora brisa.  
En perezoso y lisonjero olvido  
La vida entre celages se divisa,  
Como entre flores encerrada fuente  
Alumbrada en los iris del Oriente!

« ¡Mas ay! despues que adora estos encantos  
La delirante mente del poeta,  
Cuadros divinos, melodiosos cantos,  
Que crearon su lira y su paleta;  
Dolores, penas, desengaños, llantos,  
Inundan sin cesar el alma inquieta;  
Palidece la frente, y á los ojos  
El brillo quitan lágrimas y enojos!

« ¡Y el corazon desgarran á porfia  
Lentos pesares, fúnebre amargura:  
Las horas ay! son siglos de agonía  
Y los dias brillantes noche oscura.  
¿Cómo hallará placeres y alegría,  
Quien perdió para siempre su ventura?  
¿Quién lleva en su alma desgarrante duelo?  
¿Quién vé entre nieblas su soñado cielo?

« ¡Ah! vosotros, vosotros cuya vida  
Entre delicias y esperanzas rueda,  
Por los halagos del amor mecida,  
Do mas deleites la ilusion enreda;  
No comprendéis de una ánima transida  
Que en el mundo infeliz nada le queda,  
El tétrico gemir; y el mudo llanto  
De quien ha amado y padecido tanto.

» ¡Todo pasó! Cual desprendida estrella  
Las ilusiones puras se apagaron ;  
Y de esa vida tan hermosa y bella  
Lamentables recuerdos ¡ay! quedaron!  
Solo quedó en el alma la honda huella  
Que horribles desengaños le dejaron...  
Aroma vago de un celeste encanto  
Duda, amargo pesar y amargo llanto!

» Los años á los años se agruparon;  
Y al delirante corazon de amores  
Unos ojos divinos cautivaron,  
Y mi senda el amor sembró de flores.  
Llegó un dia fatal!... Se marchitaron!  
Ella aspiró un instante sus olores;  
Y despues ya cansada y desdeñosa  
Rompió la flor de mi ilusion dichosa!

« Esa mujer que yo creia pura  
Vila cruel, hipócrita, molesta.  
Bello modelo, artística pintura,  
En el museo terrenal espuesta.  
Esa que un ángel, celestial figura,  
No es mas qué una mujer, ¡copia funesta!  
Mujer sin alma que sedienta entrega  
Su corazon al último que llega!

» Una mujer es rápida centella  
Que en tenebrosa noche se desliza ;  
Deja en el cielo relumbrante huella,  
Mas al instante tórnase en ceniza.  
Una mujer encantadora y bella  
La mente del mortal la diviniza  
Un altar elevándole en el pecho.....  
¿Y el ídolo dó está?... Rodó deshecho!

»Y quizás la mujer nace á este mundo  
Para ángel del mortal; y ángel sería  
Si este miasma mefítico é inmundo  
No turbára en la cuna su alegría.  
La sociedad del árbol mas fecundo  
El tronco horada, la raiz desvia;  
Y lo dobla, lo insulta, y lo convierte  
En el árbol estéril de la muerte.

»Eso eres mundo! Se te cree un cielo  
Cuando el jóven abriga alma inocente;  
Mas la horrible verdad descorre el velo,  
Y adios placer, candor, amor ardiente.  
Huyó la Silfa en vaporoso vuelo  
Y la Ondina tambien huyó la fuente.  
Ya tu goce desdenes solo inspira.  
Todo en tí es vanidad, todo mentira!

»¿Qué es el amor? Una ilusión dorada  
Que el mortal va siguiendo delirante,  
Playa de bendicion, isla encantada  
Donde se arroba el corazon amante.  
Mas al irla á habitar ¿qué encuentra? ¡Nada!  
Fué una luz pura que brilló un instante.  
Nube que transfigura el sol de enero,  
Y engaña en alta mar al marinero.

»¿Veis esa flor que en el jardin gallarda  
Con su hermosura espléndida se eleva,  
Y el rojo cáliz que en abrir se tarda  
Aromas lanza que delicias lleva?  
Mas ay! no la toqueis. Veneno guarda:  
Y el que su olor á respirar se atreva  
Envuelto en la dulzura de su aroma,  
Del eterno dolor, las hieles toma.

• Y con la realidad aborrecida  
Llega esa edad que de recuerdos vive;  
De los recuerdos de otra edad florida  
En que apenas su goce se percibe.  
Cenizas apagadas dánle vida;  
Y con ella tambien pesar recibe  
Porque llora los años que pasaron  
Fugaces, ay! y el tedio le dejaron.

• ¿Qué mira en el pasado? Erial desierto.  
¿Qué en el presente? Oscuridad y nada.  
Dirige al porvenir el ojo incierto  
Y entre sombras se pierde su mirada.  
Halla á sus plantas un sepulcro abierto  
Y mas allá ni una esperanza amada;  
Y cual la nave que el pampero azota  
Entre peñas sin rumbo en la mar flota!

• Y desaliento, angustia y desengaños  
El alma acosan con tenaz porfia;  
Pasan los dias pérfidos y huraños  
Una ilusion llevando cada dia.  
Del fastidio despues llegan los años,  
Mas amarga con ellos la agonía;  
Hasta que el alma como flor maldita,  
Pierde la última hoja y se marchita.....

• Bien dijo Calderon; la vida es sueño!  
La gloria y el poder son humo y ruido;  
El porvenir, fantástico diseño,  
El pasado, un enigma indefinido;  
Una mujer constante, es un ensueño;  
Aura, el placer de momentáneo olvido,  
Resplandor mentiroso, la esperanza  
Que sigue el hombre, sigue y nunca alcanza.

• Y eternamente al corazon pegado.  
Como un remordimiento está el deseo  
Que roe el corazon desesperado.  
Como el buitre feroz de Prometeo.....  
Al suplicio del odio condenado  
Mira en densa tiniebla el rostro feo  
De la envidia que rie y que gestea,  
Que mintiendo blasfemias aletea.

• Pero olvídense todo! Indiferente  
Al placer, al dolor, rueda la vida;  
Y alzando al cielo la abatida frente  
Por el tedio nublada y desteñida,  
En los sueños busquemos de la mente  
Una esperanza, una ilusion querida!  
Y sofocando el ¡ay! de los martirios  
El corazon renazca en los delirios!.....

---

## ANHELO.

Je t'adore ange, et t'aime femme.  
V. Hugo.

### VII.

«El sol cae! Las nubes á Occidente  
Pintorescas se esparcen y una faja  
Del moribundo sol ciñe la frente  
Y su cabello desteñado alhaja.  
Al lado opuesto blanca, trasparente,  
Como una perla que en el mar se cuaja,  
Tiende la luna su celeste alfombra,  
Gaya en celages, multiforme en sombra.

»El sol, como la sangre activa y roja,  
Las nubes del ocaso colorea,  
Y como un héroe á quien el triunfo enoja,  
Sus propias armas en su muerte emplea.  
Dardos de fuego sobre el mar arroja,  
Hierva la niebla, el horizonte humea;  
Y los peñascos de la enhiesta cumbre  
Llamas embeben y reflejan lumbré.

•La luna blanca como lo es la pluma  
De la garza, benéfica, amorosa,  
Las montañas ceñidas con la bruma  
Salpica en grumos de su luz hermosa.  
Y alzándose de un tálamo de espuma  
Parece una odalisca voluptuosa  
Que sale de su baño envuelta en gasa,  
Y al pabellon de su tocado pasa.



«¡El sol! ¡El sol! El centro de la vida,  
Iman que todo atrae y todo abraza,  
Luz que en otros planetas repartida  
En movimiento eterno los enlaza!  
La luna por sus fuerzas atraída  
De la tierra en redor su órbita traza,  
Y mundo sin atmósfera, refleja  
La luz que el sol partiéndose la deja.

«¡Contraste singular, enigma oscuro!  
La noche vive de la luz del día,  
De los goces pasados el futuro,  
Del porvenir la eternidad sombría.  
Nuestro camino incierto é inseguro  
Allá quiebra ó se oculta, allí desvia;  
Y flotan corazón y entendimiento  
Entre duda y verdad, goce y tormento.

«En la edad ambiciosa en que se ama  
Cuanto se puede amar y no se duda,  
Un sol nos arde con su activa llama,  
Un sol nos fortifica y nos ayuda.  
La sangre en nuestras venas se derrama  
Inflamada y vivaz, como en la ruda  
Y nudosa corteza del arbusto  
La sávia que ha de harcelo árbol robusto.

«Luego llega otra edad y solo brilla  
Esa pálida luna del pasado  
Que alguna vez transporta á la mejilla  
Un rayo puro de ese sol amado!  
Así sobre el altar de una capilla  
El cirio sepulcral casi apagado,  
Remedando la vida, en vago alarde  
Se alza, vuelve á caer, se inflama y arde!

«¡Estrella de mis sombras, alma mía  
Flor de mi corazón! ¿En qué lugares  
Abres tus ojos á la luz del día  
Para mandar á ellos mis cantares,  
Para lanzar allí mi fantasía,  
Para llevar á ellos mis pesares,  
Para fundir mi alma en tu mirada,  
En la tuya mi alma extravasada?

«Sí, porque quiero amar y en una vida  
Unir dos almas que sin tedio se amen.  
Doble esencia en una ánfora vertida  
Las dos en un perfume se derramen.  
Una esperanza entre ambas dividida,  
Un mismo pensamiento sin exámen,  
Indivisible, eterno, puro, fuerte,  
Que salve los dinteles de la muerte!»

«¡Oh! ven! Por qué te ocultas? Voz del cielo,  
Repítete otra vez, mi ruego atiende,  
Y aunque rompas el éter en tu vuelo  
Y caiga el rayo sobre mí desciende!  
La zozobra, el hastío, el vago anhelo,  
El amor que se compra y que se vende,  
La amistad sin pudor y sin conciencia,  
¡Ay! serán siempre mi fatal herencia?

«¡He de vivir sufriendo eternamente  
Sin cesar maldiciendo y devorando  
El fuego atroz del corazón que siente  
Y que se está en sus llamas abrasando?  
¿No brillará otro sol en el Oriente  
Y en volcán concentrado reventando  
No lanzará del cráter sus dolores  
Para que el tiempo los convierta en flores?

«El hombre es débil pero triunfa al cabo.  
La voluntad se burla de la suerte,  
Y rotas sus cadenas, el esclavo  
En señor á su turno se convierte.  
Tambien suele dormir el tigre bravo  
En los sangrientos campos de la muerte;  
El volcan en las nieves que fermenta,  
Y el condor, hijo de ella, en la tormenta....!»

“ . . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . . r . . .  
. . . . .  
. . . . .”



VIII.

Asi Fantasio sus amargos dias  
Con ensueños y anhelos endulzaba ,  
Delirando diversas fantasias  
A quienes alma en su cerebro daba.  
Y eran hijos de insólitos pesares  
Sus sombríos y fúnebres cantares.

Que amando demasiado, como lento  
Recuerdo criminal su alma roía  
Azaroso, fatal presentimiento  
Que su cielo de amor oscurecia.  
¡Oh! imposible, decia; es tan hermosa...!  
Imposible que sea mentirosa !

Y entonces desterrando esas visiones ,  
Visiones de las nieblas de su mente ,  
En endechas y fáciles canciones  
Envolvía los rayos de su ardiente  
Y purísimo amor, siempre bañados  
En suspiro de su alma enamorados.

Asi del bosque entre las verdes hojas  
Ayer mansion de dicha , hoy de amargura ,  
Alza el ave tiernísimas congojas ,  
Encantadas memorias de ventura ;  
Y el aire con sus cantos embebece  
Y las sensibles aves enternece.

¡Pero suerte fatal! Volvian luego  
Los siniestros presagios de desdicha ;  
Y volvía el tenaz desasosiego  
A atormentar el goce de su dicha.  
Y volvian los fúnebres delirios  
Y volvian de nuevo sus martirios.

Hijo Fantasio de este siglo de oro,—  
Que el oro es el señor que lo gobierna ,  
Y es oro la virtud , oro el decoro ,  
Y oro además la salvacion eterna ;  
Siglo de corrupcion é hipocresía  
En que todo es negocio y mercancía.—

Hijó, pues, de este mónstruo de terrores  
En su mísera cuna habia tejido  
Con su pobreza el manto de dolores  
Para cruzar el mundo aborrecido ;  
Sin tener otro don, otra riqueza ,  
Que su alma , su audacia y su cabeza!

Cuando se halló en la sociedad mendigo ,  
Cuando se vió por pobre rechazado ,  
Infortunios hallando en vez de abrigo ,  
Desalentado, pero no humillado ,  
Imaginó su loco atrevimiento  
Campo abrir con su noble pensamiento.

Visitó las escuelas de los sábios ,  
Penetró los abismos de la ciencia ,  
Recogió las verdades de sus labios ,  
Abrazó lo ideal su inteligencia ,  
Y entre tédios, miserias y trabajo  
A estudiar solamente se contrajo.

Y en sus plácidas horas de descanso.  
Su mente en escuchar se complacia  
El aliento del aire vago y manso  
Que inche las selvas al caer el día,  
Haciendo de cada árbol un concierto,  
De cada hoja una voz, un instrumento.

En tanto el sol hundíase á lo lejos  
Como una taza de oro en un abismo,  
Y alumbraban sus últimos reflejos  
El mundo de su ardiente idealismo;  
El bosque conmovido era un santuario  
Y la brisa su móvil incensario!

En sus ondas de olores implorada  
Descendia la virgen del reposo;  
Y sobre su pupila fatigada.  
Estendia su pliegue misterioso;  
Y vertiendo letárgicos beleños  
Acariciaban su alma lindos sueños!

Sueños de amor, de gloria, de grandeza!  
Sueños de libertad, de poesía,  
Que bañados en lumbre de pureza  
Estasiaban su ardiente fantasía,  
Entre irizadas nubes revolando,  
Entre círculos de oro centelleando.

Y una mujer angélica y divina  
Las flotantes hileras abandona,  
Y gallarda y risueña hácia él camina  
En su mano trayendo una corona;  
Baja; su frente con un beso sella  
Y en ella enlaza la corona bella.

Ora se encuentra aventajando en vuelo  
El curso de las rápidas edades,  
En tierra estraña bajo estraño cielo,  
En incultas y vastas soledades;  
Y mira lo que fueron Macedonia  
Tiro, Jerusalem y Babilonia.

Ora la antigua roma, ora Venecia  
Con el poder luchando de la luna;  
Ora se cree combatiendo en Grecia,  
O al pueblo despertando en la tribuna  
Del letargo servil de la impotencia  
El trueno vibrador de su elocuencia!

Y su madre tambien aparecia  
De una estrella en el nítido regazo;  
Y de sus secos labios se pendia  
Atrayéndole á sí con tierno abrazo;  
Cual si un peligro al hijo amenazara  
Y libertarlo entonces intentara.

Ah! estos sueños tal vez présagos fueron  
Del fatal torbellino de su vida.  
Esos sueños tal vez en su alma hicieron  
De pesar y tristezas honda herida;  
Y fué el primer amor de su edad tierna  
De doloroso llanto fuente eterna.

Era su madre! En su niñez precaria  
Compañera afanosa de su cuna;  
Arcángel velador de su plegaria  
En la edad de ambicion y de fortuna;  
Cuando todo anhelaba y pretendia,  
Cuando todo odiaba y maldecia.

Y siempre hallaba , siempre en su regazo  
La blanda paz del maternal cariño :  
Siempre su madre un amoroso abrazo,  
Un halago como antes para el niño  
Tenia para el jóven desgraciado ,  
Que era el mismo su hijo idolatrado.

Y él á su vez la amaba con el fuego  
De su alma juvenil de amor henchida ;  
Y su nombre mezclábase á su ruego ,  
Y su historia á la historia de su vida ;  
Eran dos rayos de una misma llama.....  
¡Feliz la madre que tan tierna ama !

Ah ! cuando un dia despertó y helado  
Un cadáver halló sobre su lecho,  
Frenético , infeliz , desesperado ,  
Quiso mil veces destrozarse el pecho,  
Sacar su corazon, despedazarlo,  
Y con ella en un tûmulo enterrarlo.

¿Cómo vivir si para siempre lejos  
De su amorosa madre viviria ?  
Ah ! de qué labios , besos y consejos  
Y palabras de amor recibiria  
Si el mundo, como insípida maleza,  
Siempre desdeñaria su pobreza ?

Mas la voz de su madre grata y suave  
Resonó en sus oidos ;—hijo mio ,  
Hay otro mundo que el mortal no sabe,  
Hay un Dios de bondad en quien confio !  
No llores ! no me olvides..... yo te sigo ,  
Y á donde vayas yo estaré contigo.



Como la madre que de la hija escucha  
Que creyó muerta el conocido acento,  
Se anima, se alza, y la pasada lucha  
Olvida y el horror de su tormento;  
Y solo piensa en la hija que respira  
Que cariñosa rie y que la mira,

Así queda Fantasio; un grave peso  
Esa voz le quitó! Volvió la calma  
Al corazón, mas su recuerdo ileso  
Y su imagen grabáronse en su alma  
Como en la dura roca del desierto  
El hondo rasgo por el trueno abierto!



IX.

¡Ah! qué dolor iguala al que sentimos  
Cuando vemos cadáver macilento  
El cuerpo de la madre que quisimos;  
Árido el seno que nos dió alimento,  
Á donde tantas veces nos dormimos  
Al blando arrullo de su suave acento,  
Muda la boca, inmóviles los brazos,  
Pródigos en cariños y en abrazos!

Una madre! Una madre es la primera  
Blanca estrella de amor que pura brilla  
Junto á la cuna y en la incierta esfera  
Do vaga incierta la niñez sencilla.  
La voz que en el dolor nos dice: Espera...  
Puerto de salvacion, última orilla  
Á donde llega el náufrago del mundo  
Para aguardar la paz del moribundo.

Una madre es la luz, es la existencia...  
Es el único amor que no concluye,  
Que dentro al corazon como una esencia  
Que purifica esparramada fluye.  
Cuando abate el pesar toda creencia  
Jamás esta creencia se destruye;  
Y queda en nuestras almas tan asida  
Que parece la hiedra de la vida!

En la tumba do yacen tus despojos  
Arrodillarme, madre, aun no he logrado,  
Pero vives en mi alma; hartos mis ojos,  
Hartos mis ojos, madre, te han llorado.  
Cuando mi huella ensangrenté en abrojos  
Sentí mi corazón desesperado,  
Y ví rodar mis juveniles años  
Entre un delirio y justos desengaños!

Y con ánsia febril buscaba un seno  
Donde posar mi frente entristecida  
Manchada ya con el inmundo cieno  
Y de odiosos pesares abatida;  
A donde desahogar mi pecho lleno  
Con las angustias de la amarga vida;  
Pero un seno de madre que latiera,  
Que mi horrible amargura comprendiera.

Entonces ay! entonces como pura  
Imágen en la sombra apareciste;  
Iluminaste mi esperanza oscura,  
Con sonrisa de amor me sonreiste;  
Y yo te ví llorar mi desventura,  
Como el mío también tu rostro triste.....  
El hijo de tu amor, madre, te adora,  
Y su alma es templo do tu imágen mora.

Do quiera siempre igual conmigo viene  
Como celeste incógnita armonia;  
Tu nombre el corazón grabado tiene  
Y lo tiene también mi fantasía.  
El será el eco postrimer que suene  
En mis murientes labios, madre mía!  
Y será en mi sepulcro relicario  
Que guardarán mi losa y mi sudario!...

El porvenir..... ¿Quién sabe en su carrera  
Que me reserve? Poco de él confío.  
El infinito mi esperanza fuera  
Si el corazon hallára el primer brio.  
Mas ay! en vano la ideal barrera  
Saltar intenta el pensamiento mio;  
Que el cielo mismo que en mi orgullo creo  
Encadena la mente y el deseo.

Madre, yo busco! Descubrir anheló  
En el mundo una luz, una verdad,  
Una esperanza arrebató al cielo  
Para alegrar la pobre humanidad.  
Y cuanto mas mi poderoso vuelo  
Me sumerge en la inmensa eternidad,  
Mas pierdo; mi vista mas se ofusca,  
Y casi ciego el pensamiento busca.

Creer no puedo en ese Dios que enseña  
Y que Moisés en el Horeb hallára;  
Que hizo brotar el agua de la peña,  
Que fecundó la ancianidad de Sara.  
Dios que á su pueblo indómito despeña  
Sobre un lago de sangre y cuya cara  
Como el desierto airada lanza enojos,  
Y el rayo destructor lleva en los ojos!

Creer no puedo! El Dios de los cristianos  
No es el Dios que yo adoro: inconsecuente,  
Y envuelto siempre en lúgubres arcanos  
Jamás se muestra á la anhelosa mente.  
Idolo que veneran los tiranos,  
Incógnito poder de esa insolente  
Fuerza que aprisionando la conciencia,  
La condena al horror de la impotencia.

¿Sobre qué alma dolorosa y muda,  
Muda por la ansiedad que hablar impide,  
Como un rocío descendió tu ayuda,  
Y el remedio del mal que en tí reside?  
Al desgraciado que padece y duda,  
Y que su duda resolver te pide,  
Le diste alguna vez ese consuelo?  
No, que mas te encerrastes en tu cielo!

Yo he entrado en tus templos y postrado  
Luz para mi razon, luz te pedia,  
Y al fin de mi plegaria fatigado  
La duda mas amarga conseguia.  
Todos somos el fruto del pecado.....  
Allí está Dios, la turba me decia.....  
Y yo perdido en mi dolor gritaba.....  
Muéstrate, pues, y mi suplicio acaba.

Y cada vez mas terco y mas adusto  
Concentrándote mas en tu grandeza,  
Ora cargas tu enojo sobre el justo  
Y abates con pesares su cabeza.  
Y te gozas en esto y es tu gusto  
Arrancar la virtud y la pureza,  
Y en cuanto existe de grandioso y fuerte  
Que te pueda igualar darle la muerte.

No es mi Dios ese Ser incomprensible  
Que al crear al mortal su propio aliento  
En su frente infeliz grabó terrible  
La eterna maldicion del sufrimiento;  
Y que á nuestros gemidos insensible,  
Desoye siempre el dolorido acento  
Del mendigo, del huérfano que implora,  
Y de la madre que en sus templos ora!

Rompe una vez el tenebroso velo  
Que cubre eternamente tu semblante;  
Déjanos ver un ámbito del cielo,  
Envia un refrigerio al caminante!  
Fé, conciencia, virtud, eterno anhelo,  
Son una red, el sueño de un instante;  
Falsas palabras, engañosos nombres....—  
¿Y una cifra no mas somos los hombres?

¿Por qué creaste entonces? ¿Por qué alzaste  
El polvo y le digiste: sé criatura?  
¿Por qué de inteligencia lo adornaste?  
¿Por qué de libertad y de ternura?  
¿Por qué le diste un cielo y le mostraste  
La Maga de la vida, la hermosura,  
Si habia de llevar eternamente  
La sentencia del réprobo en la frente?

Contra ese Dios que odia y que fulmina  
La razon poderosa se rebela:  
En la ignorancia arrástrate y camina;  
Crée le dice; mi poder recela.  
Pero otra voz mas grande, mas divina,  
Voz del cielo tambien, le dice: ¡vuela!  
Es luz de Dios la inteligencia humana  
Y cuanto existe aqui con Dios se hermana.

De un Dios que es de bondades un santuario,  
Falsos profetas, necios habladores,  
Han hecho del mortal el peor contrario,  
Ansio de sangre, mónstruo de terrores.  
Él dirigió su brazo sanguinario,  
El gérmen vertió en él de los rencores.  
Y anda, le dijo; á tu dolor te entrego;  
Hijo falaz, mi proteccion te niego.

¡Dios es mas grande! Si la noche estiende  
Su cinturón magnífico de estrellas,  
Si el sol su tea fulgorosa enciende,  
La mirada de Dios refleja en ellas.  
En la suave armonía que desciende,  
En el perfume de las flores bellas,  
En el monte, en el árbol, en el viento,  
Vive de Dios el paternal aliento.

De ese Ser es mansion el infinito,  
La creación su templo; sus altares  
Son las moles gigantes de granito,  
Los vastos bosques, los inmensos mares.  
Donde quiera ese nombre véase escrito,  
Verbo de amor: y ensalzan sus cantares  
Los mil seres que crecen y se animan,  
Y que en su propio ser se reaniman.

Yo no creo en la muerte. Lo que vive  
Naturaleza sin cesar renueva.  
Ella sola perece y se concibe  
Y donde un ser acaba otro se eleva.  
Cada cosa al morir de ella recibe  
Nuevo existir, metamorfosis nueva.  
Nada de lo que vive se anonada  
Que no puede haber vida donde hay nada!.....

Sé que el infierno me dará este mundo  
Si en su idólatra altar no me prosterno....  
¡Madre mía! Mi Dios es el fecundo  
Sol de bondad, justicia y bien eterno.  
Padre de amor, no déspota iracundo,  
De un cielo creador, no de un infierno,  
Dios de esperanza que á sufrir no obliga....  
Dios que siempre perdona y no castiga.....

¡Oh madre! si es delirio, si es mentira  
Cuanto pienso y anhelo, cuanto creo,  
Si son no mas arranques de mi lira  
O febril ambicion de mi deseo;  
Mi jóven corazon enciende, inspira!  
Sí, negar á ese Dios es ser ateo...  
¡Ah! pide una esperanza para tu hijo  
Que por no comprenderle le maldijo:

¡Ah! pide que descienda alguna gota  
De fé en su alma que el amor consume;  
Flor de los mares que entre escollos flota  
Y ora se alza á una peña, ora se sume.  
Tú la ves, Madre, doblegada y rota,  
Mas todavia rica de perfume:  
Todavía es capaz la inteligencia  
De esclamar : tú eres Dios!.. Oh! la creencia!

Mis héroes yacen en ocioso olvido  
Mientras mi pluma en digresar se emplea;  
Mas te juro, lector, que no he tenido  
De ser tan largo la menor idea.  
Cada palabra nueva, cada ruido,  
Cada imágen de amor que me recrea,  
Envuelven en lujosa poesia  
Mi juvenil cambiante fantasía.

Ya en veloz entusiasmo me arrebató  
De la bélica trompa el son agudo:  
Ya de un sueño infantil la imágen grata  
El éxtasis de amor profundo y mudo.  
Ya la mágica luz que se desata  
Del espléndido sol cuando el desnudo  
Peñon de varios arreboles toca,  
Y hace saltar mil rayos de su roca.



Para mí toda cosa es poesía,  
Todo es animacion y pensamiento,  
Y todo se modula en armonía ,  
Y todo se transforma en sentimiento:  
Como urna de cristal el alma mia  
A cada toque suena en el momento,  
Y su amor, su ilusion, su angustia propia  
Son de poético ardor inmensa copia!

¡Es tan grande el poeta cuando canta,  
Cuando sublime inspiracion le alienta!!..  
Ni el nebuloso porvenir le espanta  
Ni el abismo del caos le amedrenta.  
En alas de su genio se levanta,  
Audaz se cierne en medio la tormenta,  
Y siguiendo las facces de su idea  
Absorto en su pensar encuentra y crea!

Sagaz, todo penetra su mirada  
Que reflejó infinito es infinita,  
Y en su frente que late apresurada  
La inspiracion magnética se agita.  
Él dá mórbidas formas á la nada,  
La ronca voz del huracan imita,  
El suspiro del aura entre los tallos  
Y el escape veloz de los caballos.

Las nubes sigue que en la altiva cumbre  
Como negra cintura se rodean  
Sosteniendo en su grande pesadumbre  
Los metéoros que en su vientre humean;  
Y ante sus ojos como clara lumbre  
Esas sombras confusas centellean,  
Y escucha de los truenos los rugidos  
Y del monte los ásperos latidos.

Como el buzo atrevido que desdeña  
Los riesgos del abismo oscuro y hondo,  
Se arroja desde lo alto de la peña  
Para arrancar la perla que está al fondo;  
Y luego al claro sol con faz risueña  
Secando el agua del cabello blondo,  
Se goza en su conquista que es la cuna  
De venidera dicha y de fortuna;

Así el poeta en su ambicion suprema  
Penetrando del alma en el abismo  
Ni riesgo que le asombre ni que tema  
Encuentra en su ardoroso idealismo;  
Y cuando vé completo su poema,  
Animacion y parte de sí mismo,  
Se consuela y tal vez en su memoria  
Goza en su creacion, piensa en la gloria!

Jamás Fantasio en su dolor mas bellas  
Imágenes creara! En su locura  
Nécia quizás, resucitando en ellas  
El recuerdo feliz de otra ventura  
Alumbrando de pálidas estrellas  
El negro cielo de su vida oscura,  
Orna de flores y esperanzas mústias  
El desierto vergel de sus angustias.

Y triste vaga y solitario sueña  
Víctima del fastidio y de su anhelo;  
Y en la porfiada lid que su alma empeña  
Mas lejos cada vez mira su cielo;  
No puede, no, de su ilusion risueña  
Seguir arrebatado el audaz vuelo  
Y el llanto que sus párpados empaña  
Dia y noche su rostro árido baña.

Y día y noche lamentando espera  
Como el preso en su negro calabozo,  
Del sol de libertad la luz primera  
Que su pálida faz inunde en gozo!  
Y sienta arderse su megilla fiera  
El corazón latiendo de alborozo;  
Y respire su pecho el aura suave  
Libre como la brisa, como el ave.

Y pueda soltar rienda á sus antojos  
Sin tener en prision su pensamiento  
Y tender pueda los audaces ojos  
Por la inmensa region del firmamento,  
Siguiendo en pos de los celages rojos  
Que vibra el sol iluminando el viento,  
Nubes de gayo resplandor formando  
Y la verde campiña matizando.

Y en la embriaguez de sus delicias mira  
Como un placer su cárcel, sus cadenas;  
Que el perfume celeste que respira  
Arrebata las sombras de sus penas.  
Y son las auras, ecos de una lira,  
Auras que vagan de armonías llenas;  
Y lo arroba en incógnita alegría  
La clara luz del trasparente día.

¡Ay! en esa pendiente en que se agita  
Solamente el amor salvarlo puede.  
Un corazón que huérfano palpita  
Á un amor puro fácilmente cede;  
Porque alientos el hombre necesita  
Cuando en su propio padecer se excede;  
Porque tal vez mil veces ha adorado  
Un ángel que en sus sueños ha creado.

¿Y quién por solo é infeliz que viva  
No sueña alguna vez? Y quién no tiene  
En su alma una imágen fugitiva  
Con la cual sus fastidios entretiene!  
Es una idea bienhechora y viva  
Que la imaginacion en sí contiene,  
De cuya esfera parten los fulgores  
Que doran fantasías y dolores.

Y el mismo corazon, la misma pena,  
Sus gemidos le dan y sus anhelos  
Una existencia de martirios llena  
Y hasta el acibar de sus propios celos;  
Y el hombre encuentra en esa vida agena  
La ilusion de la vida de los cielos:  
La idea misteriosa que reúne  
Cuanto inventa el dolor y el amor une.

Asi viviendo solo y cada dia  
Con la ceniza que guardada lleva  
El corazon que anhela todavía  
Y que aun el goce de la vida prueba,  
Nuevos sueños creará la fantasía,  
Nuevo delirio y esperanza nueva  
Que van, vuelan, se agitan, se reparten,  
Y en irizados átomos se parten.

¿A dónde está la imágen que se pinta  
En su pupila ardiente? A donde vaya  
En la tierra, en el cielo, en la aurea cinta  
Que el sol partiendo sobre el monte raya.  
En la armonía fácil y distinta  
Que modulan las ondas en la playa  
Armoniosa tambien su voz escucha  
Que con el aire en ligereza lucha.

Oh! si entonces sus ojos amorosos  
Halláran otros ojos! Si á su acento  
Se unieran esos sonos armoniosos,  
Lenguaje del oculto sentimiento  
De una alma toda amor! Oh! los odiosos  
Maldecidos fantasmas del tormento  
En su lóbrego abismo se hundirian  
Y al corazon sus sueños volverian!

Que nada puede en niebla tan oscura  
Como es el mundo para el que ha sufrido,  
Mas pronto despertar nuestra ternura  
Si una voz dulce vibra á nuestro oido.  
Cántico de esperanza y de ventura  
Penetra como eléctrico fluido  
En las íntimas fibras y responde  
A la amante ansiedad que allí se esconde.

Y es deseo , ambicion, sueño, esperanza  
Lo que se agita entonces en la mente  
En son alegre de confusa danza.  
Y es deseo de amor lo que se siente  
Es deseo de amor lo que se alcanza  
Hasta en las sombras que el delirio miente,  
Y si es martirio ese voraz delirio,  
Es deseo de amor ese martirio!

¡Por qué no puede el hombre á su deseo  
Dar el soplo de vida, dar la llama,  
Transformar en mujer su devaneo  
Y su alma transvasar en la que ama!  
Fuego generador de Prometeo  
Su corazon con una chispa inflama,  
Santa hoguera de amor, y en su pupila  
Un rayo solo de esa luz destila!..

Casi siempre el amor por sueño empieza  
Y concluye dejando el alma esclava;  
Fantasio soñó un ángel; la belleza  
De su madre en su rostro renovaba;  
En su alma de su alma la pureza,  
Su dulce voz su lábio remedaba,  
Y lo mismo aliviaban su amargura  
Sus palabras de amor y su ternura.

¡Cómo no amarla! Figuráos que era  
Su creencia el aliento de su vida;  
De su madre la imágen hechicera  
Que á su alma estaba eternamente unida.  
Su delirio, su gloria, su quimera...  
Era, en fin, como dicen, su querida,  
Luz de su poderosa fantasía,  
Animacion del alma que sufria.

Volvió de nuevo al ideal camino  
Que antes abandonó desesperado,  
Como vuelve á su senda el peregrino  
Por alguna luciérnaga orientado.  
Y á luchar otra vez contra el destino  
Se aprestó de ilusiones rodeado...  
Siendo amado creyéndose invencible,  
Abarcar pretendiendo el imposible.

¡Qué le importaba el mundo si en los brazos  
De la que amaba lejos de él vivía?  
¡Qué le importaba si en eternos lazos  
Prenda de amor con ella se uniría...  
El prisma juvenil hecho pedazos  
Esa vida de amor renovarí;  
Que por cada ilusion que el tedio lleva  
Nos trae el amor una delicia nueva.

Oh! Fantasío es feliz! Briosos, ardientes,  
Ya el pesar no le agobia ni le humilla.  
Vedlo qué audaz! En su altanera frente  
De la dicha suprema el gozo brilla.  
Mirad de amor teñirse suavemente  
La enántes flaca lívida megilla,  
De esperanza y placer radiar sus ojos  
No muerta luz de insomnios y de enojos.

Y ella! Oh! jamás apareció mas bella,  
Mas gentil, mas amante y vaporosa.  
Si algo en el mundo se parece á ella  
Es el suave perfume de la rosa,  
La tranquila mirada de una estrella,  
De un ensueño la sombra voluptuosa,  
De una arpa la lejana melodía,  
El sereno crepúsculo de un día!

Con descuido en sus brazos reclinada  
Al rostro de Fantasío el suyo allega.  
Su negra cabellera desatada  
Que con lascivos movimientos juega,  
Como una densa atmósfera nublada  
Sobre su blanca espalda se repliega;  
Y con mirada lánguida lo mira  
Y él con ternura y languidez suspira.

—Oh! déjame en mis brazos estrecharte,  
Adorada ilusión de mi ventura!  
Oh! déjame estasiado contemplarte,  
Oh! déjame arrobarme en tu hermosura!  
En sus raptos jamás, jamás el arte  
Ha copiado tan mágica pintura!  
Oh! si tanta hermosura un ángel viera  
Su perfección envidia al ángel diera!

—No piensas, dime, que ese amor violento,  
Que esa llama que crece á todo instante,  
Que roe el corazon y el pensamiento  
Con su lengua de fuego devorante,  
¿No piensas, dime, llegará un momento  
En que el incendio rápido, incesante,  
Todo consume y en castigo eterno  
Nos condene á las penas de un infierno?

—El infierno! El infierno! Necedades!  
El infierno es no ver tus ojos bellos,  
Vagar en tenebrosas soledades  
Sin recibir la luz que vierte de ellos!  
Oír roncadas tronar las tempestades  
Sin sentir la fruición de tus cabellos....  
Deseando vivir, loco, impaciente,  
Sin aspirar las rosas de tu frente.

A tu lado mirando el rayo hermoso  
Que de tus ojos parte de amor lleno,  
Recibiendo tu beso cariñoso,  
Sintiendo junto á mí latir tu seno.  
Oh! entonces en mi rapto venturoso  
Y en tu risa, en tu voz, en el sereno  
Ambiente, en su perfumé, en su armonía,  
Mi cielo encuentro, Clarimunda mía.

Allí donde tú estas allí está el cielo.  
Allí recobra el pensamiento fuerte  
Su audaz constancia, su incansable vuelo;  
Allí en ángel el hombre se convierte.  
Pero donde no estás cae el anhelo,  
La mente encuentra oscuridad y muerte;  
Sus alas de ángel desolada pliega  
Y en su tumba de horror maldice y niega!



Ah! sonríeme así! Respire el suave  
Aliento que se escapa de tu boca.  
Armonía que en mi alma solo cabe,  
Aire de amor que respirar me toca.  
¡La madura razón, la ciencia grave,  
Y esa que el sabio en su delirio invoca  
Engañosa y audaz filosofía,  
Pueden darme esa luz, esa armonía?

Ah! de tus ojos la dulzura mana  
Cual de un bosque de almendros agua pura,  
Y en mí refleja, con mi amor se hermana,  
Y el alma envuelve en celestial dulzura.  
¡Oh, yo adoro esa luz! Si es sombra vana  
No me robes su imagen! ¡Si es locura,  
No vuelva á la razón! ¡Sombra ó misterio  
Es mi sueño ideal, mi sueño aéreo!

Amor! Amor! Y el corazón latiendo  
Ensancharse y fundirse y derramarse,  
En una esfera tenebrosa viendo  
Un astro de esplendor sobre otro alzarse;  
Una armonía de ángeles oyendo  
En fuga melodiosa renovarse;  
Y otro mundo, otro sol y otra existencia  
Transformarse, querida, en tu presencia!

Vagos deseos, sueños, misteriosas  
Angustias, ilusiones perfumadas!  
De la niñez inmarcitables rosas,  
Imágenes de amor, de amor doradas.  
Flores de dicha y de creencia; hermosas  
Fantasías de génius y de hadas,  
Qué sois?... Qué sois?... ¡Mezquinas tradiciones  
Cuando ha unido el amor dos corazones!...

Asi Fantasio su pasion demuestra;  
Esconde el sol su luz esplendorosa  
Y el funesto crepúsculo se muestra:  
Casi invisible el rostro de la hermosa  
Una sombra tiñó, fea, siniestra,  
Y sonrisa infernal y cavernosa  
Crespó sus labios; sus tranquilos ojos  
Vibraron de odio resplandores rojos.

Pero al instante recobró su faz  
De amor una apariencia indefinible;  
En su mirada lánguida y vivaz  
Adivinar lo cierto es imposible.  
Y su acento melódico y fugaz,  
Precioso don de un corazon sensible,  
Dijo: Fantasio, mira al horizonte!  
Cima de llamas no parece el monte?

¿No te parece que hay algun arcano  
En ese inmenso cortinaje rojo  
Que enciende la montaña, abrasa el llano,  
Prolongando sus orlas á su antojo?  
Tal vez, tal vcz la omnipotente mano  
Colgóle alli como padron de enojo,  
Cifra gigante en rayos esculpida  
Que recordára al hombre su caida.

¿Nada, Fantasio, el corazon te dice?  
—Nada, bien mio! Ven, qué nos importa!  
Solo bienes el cielo nos predice...  
Esas quimeras la ignorancia aborta.  
¿Acaso con amor no eres felice?  
Pues bien, gocemos esta vida corta  
Y dejemos dormir al pensamiento.  
Del aura del amor al dulce aliento.

—Dices muy bien! La vida es pasajera;  
Para gozarla es fuerza apresurarse.  
¡Cuánta delicia el porvenir espera  
A dos que saben cual los dos amarse!..  
Y el son de un beso dilató en la esfera  
La perfumada brisa al retirarse,  
Que fué á perderse murmurando amores  
En el tranquilo seno de las flores.

Y Fantasio en los brazos de su amada  
Un deliquio dulcísimo sentia;  
Casi desfallecida su mirada  
Por instantes apenas se entreabria.  
De repente confusa y retirada  
De una arpa resonó vaga armonía  
Y aparecerse vió blanca figura  
De fabulosa célica hermosura.

En un dosel de nubes que destella  
Azucenas de plata y lirios de oro,  
Cruza el espacio de figura bella  
Su arpa tañendo con viril decoro.  
Olas de aire encendido detras de ella,  
Ricas cual nebuloso metéoro,  
Van envolviendo un manto peregrino  
Que señala de estrellas el camino!

Asi en las altas cumbres que maltrata  
Eternamente el rayo, se desliza  
Luminosa centella en noche grata  
Y rodea su sien banda rojiza.  
Asi rompe veloz ondas de plata,  
Nave audaz y gentil espumas riza,  
Y dragon de la mar se encorva y vuela  
Dejando en [pos de sí fúlgida estela.

Deslumbrado Fantasio á andar no acierta,  
Que sin poderlo remediar tenia  
Al paladar la lengua inmóvil, yerta.  
Desenclavar sus ojos no podia  
De la vision, y en su carrera incierta  
Anhelante su huella perseguia  
Como el alcion su nido idolatrado  
Al furor de las olas entregado.

Y sonoro, melódico y suave,  
Dulce como esos cantos de ternura  
Que Bellini tan bien remedar sabe,  
Su canto alzó la cándida figura;  
Que subiendo ora trémulo, ora grave,  
Impregnando la esfera de dulzura  
Acompaña en acorde movimiento  
La musical ondulacion del viento!

X.

CORO.

Teged guirnaldas á los amantes  
Que su esperanza cumplida ven;  
Perlas, rubies, oro y diamantes.  
Corona espléndida,  
Ornen su sien!

CANTO.

Genios que errais incógnitos  
Entre la niebla vaga,  
Salid! salid!  
Acompañad con júbilo  
El canto de la Maga.  
Venid! venid!

Amando  
Se olvida  
La muerte,  
La vida;  
Gozando  
La suerte  
Temida  
Nos muestra su faz  
De risa bañada,  
Cual virgen ornada  
De un iris de paz.  
*Gocemos! Amad!*

Amad! Los fúnebres  
Recuerdos huyan,  
Y como plácidos  
Aromas, fluyan  
Sueños de calma!  
Mezcan al alma  
Bellas imágenes  
Del porvenir!

Soles magníficos  
Doren el cielo!  
Alegres cánticos  
Pueblen el suelo!  
Los secos árboles

Sus hojas muden,  
Y en voz armónica  
Todos saluden  
El alba mágica  
Que ha de lucir.  
*Gozad! Reid!*

Gozad amantes  
Tanta ventura;  
Adormeceos  
En vuestro amor.  
Que los instantes  
En devaneos  
En la aura pura  
De los deseos  
Aunque tan rápidos  
Pasan mejor.  
*Olvido! Amor!*

Y callen  
Las brisas  
Sus risas  
De olor.  
Y os hallen  
Riendo  
Las horas,  
Muriendo  
De amor!

Y bellas magas, encantadoras,  
En vago arrullo de arpa ideal  
Con melodías tejan las horas  
Sin que su estambre rompan jamás!  
Gozad! amad!  
Tendreis en premio la eternidad!

XI.

Calla.—Al instante la movible escena  
Cambia; la esfera luminosa y pura  
Como el candor de la niñez serena,  
Suave como la célica figura,  
Entre sus nieblas se encapota y truena...  
Se torna negra, tempestuosa, oscura,  
Y débil, melancólico gemido  
En solemne compás hiere el oído.

Como queda la tierra conmovida  
Largo tiempo confusa y turbulenta  
Si es por gran terremoto sacudida  
Que el eje desvió donde se sienta,  
Así tiembla Fantasio; distraída  
La vista tiende y traspasar intenta  
El misterio fatal; mas nada puede  
Y á una fuerza mayor se rinde y cede.

Roja, lívida llama que aparece,  
Que cual ígneo pendon flota y se encumbra,  
Que subiendo se estiende y se engrandece,  
Con sus reflejos la tiniebla alumbrá.  
Poco á poco la sombra se enrojece  
Y á sus rayos sulfúreos se vislumbra  
Un colosal fantasma, atroz gigante,  
En un trono de fuego llameante.

Y al rededor de esa anchurosa pira  
Con grotescos lascivos movimientos  
Multitud de demonios danzar mira  
Fantasio acariciándose violentos.  
Y escucha al son de desacorde lira  
Desacordes diabólicos acentos,  
Sordos como el rugido de los mares  
Entonando diabólicos cantares.

## XII.

### UNA VOZ.

En este mundo de ilusorio encanto  
Es la hermosura horrible fealdad;  
Acibar el placer, la risa llanto,  
Y verdugo del hombre la verdad!

### OTRA VOZ.

En vano el hombre se empeña  
En hacer buena su suerte;  
Si la esperiencia le enseña  
Que viviendo anhela y sueña,  
Que el fin de todo es la muerte.

### OTRA VOZ.

Recorre el mundo buscando  
Tu engañoso devaneo;  
Cree lo que estás amando,  
Loco mortal.  
Cada deseo pasando  
Va engendrando otro deseo,  
Que va mil formas tomando  
Para tu mal.



OTRA VOZ.

A veces es la vida  
Una insufrible carga;  
Y la mujer querida,  
Como la muerte amarga,  
Para siempre envenena la vida!  
Que viéndose perdida  
Esa esperanza bella,  
Ni el cielo luz destella,  
Y es odiosa mazmorra la vida!

OTRA VOZ.

Qué es el amor! Un rápido  
Celage de ventura;  
Velo que encubre el pérfido  
Rostro de la hermosura.  
La mentirosa idea  
Que en su delirio crea  
Y el hombre adora.

El insensato póstrase  
Ante la imágen pura  
De sus creencias ídolo,  
Que vierte la amargura  
Como el volcan su lava  
Y que en el pecho clava  
Flecha traidora!

OTRA VOZ.

El mundo es la nada, la vida es el caos!  
El hombre es el grande, las fuerzas son de él.  
Menguados mortales, osad!... Levantaos!  
De un Dios que no existe subid al dosel.

¡El Dios es la fuerza! Pues bien, oponremos  
A fuerza que reina la fuerza mayor;  
El hombre y el ángel unidos lidiemos  
Y el hombre en la lucha será vencedor!

La frente cobarde del polvo levanta,  
Los brazos robustos apresta á lidiar.  
La gloria es el premio, y el Dios que te espanta  
Su trono usurpado tendrá que abdicar!

OTRA VOZ.

Yo soy del hombre que llora  
La vírgen consoladora;  
Yo el puro bálsamo vierto  
En la herida del dolor,  
Y en el árido desierto  
Mi aliento engendra la flor!

OTRA VOZ.

Yo soy la dulce esperanza  
Y á su lado siempre estoy;  
Soy la señal de alianza  
En el ronco torbellino;  
Soy un lucero divino;  
Tea que alumbrando voy  
La lóbreguez del camino.

OTRA VOZ.

No es la luna, como dicen,  
El esqueleto apagado  
De un mundo que han sepultado  
Las olas del existir.  
Es la antorcha que ilumina  
Con su bienhechora lumbre  
Esa prodigiosa cumbre  
Que refleja el porvenir.

**Es espejo trasparente  
Que la eterna luz retrata;  
Es una rueda de plata  
Que gira en la inmensidad:  
Es el ojo de la noche  
De cuya inmóvil pupila  
Brotó la luz mas tranquila,  
La mas tierna claridad!**

**CORO DE DEMONIOS.**

**Misteriosos ensueños del hombre  
Descended, descended á su mente,  
Como rayos del alba en Oriente,  
Como nubes de atroz huracan!  
Que ya el hombre se eleva atrevido,  
Ya el esclavo ha rompido su hierro!  
De la vida concluye el destierro;  
Sonó la hora de la eternidad!**

**Esterminio! Venganza! Victoria!  
Ya el clamor de los bronces se escucha.  
Sus! valientes! Porfiada es la lucha  
Pero inmenso será el porvenir!  
Ved! ya huye aterrado el contrario;  
Del combate ya cesa el encono.  
Nuevo rey, ascended á ese trono...  
La corona inmortal os ceñid!**

**Salve, salve al doncel valeroso,  
Salve, salve á la púdica dama,  
Cuyo fuego enardece al que ama,  
Cuyo amor inmortal vivirá!  
Asentado su trono en mil soles  
Él el cetro tendrá de la tierra!  
Y orgullosa bandera de guerra  
Cual cometa de horror flameará!**

Ante el grande doblad la rodilla:  
Nuestros cantos de gozo y victoria  
Estremezcan el aire en su gloria.  
¡Él es grande! ¡él es fuerte! ¡él es Dios!  
Ciña, pues, la aureola de fuego  
Del coloso la frente altanera.  
¡Maldicion, maldicion al que quiera  
Entre nubes cubrir su esplendor!

EL ECO.

*¡Maldicion! ¡maldicion! ¡maldicion!*

### XIII.

Al coro extraño unióse estrepitosa  
Disonante algazara y gritería,  
Y á su compás la danza voluptuosa  
En vuelco audaz meciéndose seguía.  
Sierpe informe, la esfera tenebrosa  
Al ardiente volcan se recogía  
Formando pliegues como un manto y luego  
Invadía el espacio un mar de fuego.

Envueltos en sus ondas coruscantes  
Moviendo torvos, ensañados ojos,  
Mil demonios de lúbricos semblantes  
Venían apiñándose en manojos;  
Y en pos de ellos fantasmas aterrantes  
Como espadas blandiendo hachones rojos  
Inflamaban su ardor, los empujaban,  
Y á su bronco estridor su voz mezclaban.

¿Habeis visto los mares elevarse  
Y con el son de destructora bomba  
Sentido sobre su hombro desplomarse  
Nube de horrores, la temible tromba?  
¿Habeis visto del cielo abalanzarse  
El vivo rayo en prodigiosa comba,  
Y habeis sentido cual desgarrar el seno  
Del aire condensado en ronco trueno?

Pues bien, tal es el ruido y tal la bulla,  
Centro horroroso del horrible infierno,  
Cuando Luzbel con mitra y con casulla  
Les predica un sermón contra el Eterno:  
Quién cual gato frenético mahulla,  
Quién salta y brinca resoplando un cuerno,  
Y en atroz batahola los malditos  
Atruenan el espacio con sus gritos.

Como aquel que de horrible pesadilla  
Inmóvil roca que agobió su pecho  
Amenazando ahogarle, cuando brilla  
El alba amedrentado deja el lecho,  
Fantasio se levanta, la amarilla  
Vista ilusa, aterrada, eleva al techo,  
Mas la pupila tiembla... á ver no llega  
Y como herida por el rayo ciega.

¡Pero él oía! Y el discordante ruido  
Estrepitosa, informe melodía,  
Hiriendo más su taladrado oído  
A cada vez más horrible crecía.  
Creía que era un sueño, estar dormido  
Tal vez en su estupor le parecía,  
Y el infeliz temblando se negaba  
A dar crédito á aquello que escuchaba.

Al mismo instante exhalacion rojiza  
Del borde del abismo se desprende;  
Vívida entre la sombra se desliza  
Y pasando con fuego el aire enciende;  
Se abate, sube, truena y en ceniza  
Deslumbradora tórnase, desciende;  
Con la esfera cilíndrica se iguala  
Y olor á azufre de su vientre exhala.

Y una voz tierna oyó que le llamaba  
Dulce como un ensueño de ventura;  
Voz que dichas pasadas recordaba,  
Voz envuelta en perfumes y dulzura.  
—Idolo de mi amor, por fin acaba  
En nuestra odiosa vida la amargura.  
Hoy empieza la vida; ven, bien mio,  
Porque besarte y abrazarte ansío.

Desceñido el cabello, coronada  
De una aureola de fuego que despide  
Igual roja, sulfúrea llamarada  
Que destroza la esfera en cuanto mide;  
Y en una inmensa trípode sentada  
Que coronan relámpagos, preside  
Como una reina su elegante corte,  
Clarimunda su lívida cohorte.

Fantasio inmóvil á esa vista queda,  
Y horrorizado—; Clarimunda!— grita.  
De boca en boca Clarimunda rueda  
Y el eco en bronco son su voz imita.  
El pánico terror hablar le veda  
Y quiere huir; veloz se precipita,  
Mas al salvar el pórtico encendido  
Por su brazo se siente detenido.

—¡Y no te irás!—con cavernoso acento  
Clarimunda le grita; lo has jurado!  
Es preciso cumplir el juramento  
Que mil veces me hiciste arrodillado.  
De ser ambos felices el momento  
Largo tiempo en tus ansias implorado  
Llega, Fantasio; ven, el fuego eterno...!  
Pero amando, ¿quién tiembla del infierno?

Ven, pues, Fantasio, á amar eternamente.  
Ven, no te espantes; reinarás conmigo.  
Una corona brillará en tu frente  
Y el poder de Satan tendrás contigo.  
¿Qué gloria ansía tu ambicion demente?  
Allá rey del infierno, aquí mendigo...!  
Y cada vez lo estrecha mas, lo enlaza,  
Y en sus brazos coléricos lo abraza.

Y de un dragon la proporcion tomando  
La Esfinge colosal por la ancha boca  
Horno de fuego, llamas respirando,  
Con sus lavas lo ofende y lo sofoca.  
Sus gigantes anillos enroscando  
Semeja al fin una luciente roca;  
Figurando la entrada de una cueva  
Su boca atroz y abierta que se eleva.

Tenaz lucha Fantasio, y lucha en vano;  
Con mas fuerza los brazos lo sujetan  
Y con furor y ahinco sobre humano  
Mil demonios lo acosan y lo aprietan.  
Arrójanle á la faz con gesto insano  
Brasas, ardiente pez..., fieros le retan;  
Y con descompasados alaridos  
Acá y allá lo arrastran confundidos.

—Idos, raza del mal, con desmayada  
Voz que mas bien diriase gemido,  
Fantasio prorrumpió; mujer malvada,  
Red de mi perdicion. tu amor ha sido.  
Idos, raza maldita, disfrazada  
Mujer demonio, Satanás caído,  
Jamás, jamás me arrastrarás contigo...  
Yo detesto tu amor, yo te maldigo!

Con voz de trueno Satanás exclama:  
No hay salvacion, tu perdicion es cierta.  
Para vivir, Fantasio, con quien se ama  
En la mansion de amor, esta es la puerta.  
Mira! Ven! El infierno ya nos llama;  
Es preciso cumplir! Trémula, yerta,  
Siente Fantasia vacilar su planta  
Ante el hórrido mónstruo que le espanta.

Ya vá á ceder; sus nervios oprimidos  
Débiles, ¡ay! á resistir no alcanzan;  
Ofuscados de miedo sus sentidos  
Fallecen mientras mas sus pies avanzan.  
Ya aspira los alientos encendidos  
Del mónstruo horrible; ya los diablos danzan  
En la órbita de horror que los atrae;  
Se hiela su alma; ya vencido cae.....

Pero alzándose en pié y cobrando aliento  
Cual si diese el postrer adios al mundo,  
—¡Madre!—prorrumpe en inspirado acento  
Á la tierra cayendo moribundo;  
Madre mia, salvadme!—y al momento  
El orbe sacudió trueno profundo;  
Y sintióse en la esfera tempestuosa  
Del huracan la voz estrepitosa.



Sacude su encendida cabellera  
El rayo mil centellas despidiendo,  
Y en un instante cúbrese la esfera  
De nubes anchas y horribas ardiendo;  
En su rauda vivísima carrera  
Del castillo los muros encendiendo,  
Como un cielo de brasas se desprenden  
Sobre él, y todo cruzan, todo prenden.

Una ola inmensa como enorme valla  
Arroja á los demonios y defiende  
Al infeliz que exánime batalla  
Y libertarse en convulsion pretende.  
Un largo trueno pavoroso estalla;  
El monte tiembla, en la mitad se hiende....  
Un cráter se abre y el siniestro bando  
Se sumerge al infierno blasfemando.

Cálmase la tormenta; en la llanura  
Solo queda Fantasio y se adormece:  
De una brisa celeste la frescura  
Sus tristes sueños recrear parece.  
Ella es! Su madre! En una nube pura  
Manto de gasa cándida aparece;  
Virgen feliz de la feliz morada  
Con la santa aureola coronada.

Deteniendo en la atmósfera su vuelo  
En actitud ferviente y religiosa,  
Su mirada de amor alzando al cielo  
Eleva una plegaria silenciosa.  
Y desciende y postrándose en el suelo  
Un casto beso en su megilla posa;  
Acaricia su frente, lo bendice,  
Y rauda vuelve á la mansion felice.

Así se eleva el vagaroso aroma  
Del lirio de los valles: así sube  
Desde la cima de la enhiesta loma  
Diáfana, clara, vaporosa nube.  
Así el alma inmortal, blanca paloma,  
Vuela al trono celeste del querube  
La forma terrenal abandonando,  
La existencia del ángel encontrando.

### XIII.

Gratos susurros por el aire vagan,  
Fácil remedo de armonías bellas;  
El corazón, memorias que le halagan,  
Imágenes de amor, formula en ellas.  
Y mas y mas palideciendo apagan  
Sus radiantes pupilas las estrellas;  
Cubierto el rostro de funéreo velo  
Son descarriadas huérfanas del cielo.

Condensadas las nubes en rocío  
De la montaña en derredor se apilan;  
Besan su blanca frente y el vacío  
De medias tintas rayan y perfilan.  
En los cristales límpidos del río  
Al retratarse tiemblan y vacilan...  
Suben, crecen, se estienden, se amontonan  
Y del monte las cúspides coronan.

Bulle la selva estremecida; en tanto  
Se agita el hondo mar; la flor despierta,  
Y el de esmeralda peregrino manto  
Tiñe una orla de luz suave é incierta.  
Deja el ave su nido y para el canto  
En armónico son su voz concierta;  
Y se escucha en la selva y mar undoso  
Un concento sublime y grandioso.

Coronada de rosas y azahares  
La matutina sílfide descende,  
Y desatando rayos á millares  
El lúgubre capúz del monte enciende;  
Desbordante de luz en anchos mares  
De un polo al otro rápido se estiende  
Y cuanto encuentra vívido colora  
Con los mágicos rayos de la aurora.

Jamás brilló en el mundo una mañana  
Mas tranquila, mas clara y mas amante;  
Jamás en lecho de mas pura grana  
El sol abrió su párpado brillante.  
El ambiente de nieblas se engalana,  
Riega las castas flores abundante,  
Y derramando aromas resucita  
La llanura que vibra y que palpita!...

¿Y Fantasio? Despues del caso extraño  
No se le volvió á ver; y nadie pudo  
Saber si se hizo fraile ó hermitaño  
Por mas que preguntó y buscó sesudo.  
Hacerse cenobita no es de ogaño;  
Que él buscára ese alivio mucho dudo.  
¿Quién sabe si mas sabio y mas esperto  
Huyó las rocas y salvó en el puerto!

Yo no sé lo que haria. Mas la pura  
Verdad, pues que decirla es ya preciso,  
Es que no le mató su desventura  
Como tal vez su pena atroz lo quiso.  
La esperanza es el bien de la amargura,  
La herencia del perdido paraíso,  
Y ella sostuvo su cabeza mustia  
Y consoló tambien su acerba angustia.

Aquí concluye el fastidioso cuento,  
Bueno tan solo para dar letargo,  
De mentiras confuso hacinamiento,  
Drama asaz descosido, odioso y largo.  
Humilde como autor, en tal momento  
Carísimo lector, mucho te encargo  
Que si faltas corriges, no atribuyas  
Las faltas de la imprenta á faltas tuyas.

Y te ruego tambien que me perdones  
Si juzgas que estuviesen muy de sobra,  
Bondadoso lector, las digresiones  
Algo estensas que abundan en mi obra.  
Si eres jóven y vives de ilusiones,  
Si eres viejo de angustia y de zozobra,  
Pregunta tú al placer, tú á la experiencia,  
Cuál es mejor, la muerte ó la existencia?...

1851.—1852.

FIN.

# **LA MUJER MISTERIOSA.**



## REMEMBRANZAS.

---

Que vous ai-je donc fait, ó mes jeunes années  
Pour m'avoir fui si vite, et vous être éloignées,  
Me croyant satisfait?

Hélas! pour revenir m'apparaître si belles,  
Quand vous ne pouvez plus me prendre sur vos ailes.  
Que vous ai-je donc fait?

V. Hugo.

Cuán fáciles se muestran  
Á nuestra mente jóven  
Las sendas que en el mundo  
Tenemos que seguir!  
Deslízanse los años  
Y pasan sin que roben,  
Su sueño á la esperanza,  
Su luz al porvenir!

La fantasía quieta  
Con perfumados sueños  
De la engañosa vida  
Bordando vá el azar;  
Y vé en divinos éxtasis  
Arcángeles risueños,  
Y escucha por la atmósfera  
Mil cánticos sonar!

Entonces no hay martirios,  
Ni espinas en las flores,  
Ni sombras en el cielo,  
Ni engaño en la ilusion!  
Y vive descuidado,  
Sin conocer dolores,  
En bellos paraísos  
El libre corazón!

¡Qué bellos son, se dice,  
En su visión tranquila,  
El cielo, las montañas,  
El sol, el río, el mar!  
Y donde quiera tiende  
El ávida pupila,  
Incógnitas bellezas  
Encuentra que admirar!..

En silencioso arrobó  
Escucha los arrullos  
En el colgado nido  
Del pájaro feliz!  
Y de las verdes hojas  
Sorprende los murmullos,  
Y de la flor silvestre  
El diáfano matiz!

En todo halla primores  
Y dichas y misterios.  
Secretos que no alcanza  
La infancia á comprender!  
Y si recorre su ojo  
Los ámbitos eterios,  
Quisiera de los cóndores  
Las alas poseer!



Para elevarse rápido,  
Para subir con ellas  
En pos de un pensamiento  
Que aguija su ambicion;  
Y ver si en los espacios  
Que jiran las estrellas  
Está de aquel que manda  
La célica mansion !

De aquel que por la noche  
Le muestra su nodriza  
Herido, ensangrentado,  
Pendiente de una cruz;  
Que en todas sus bellezas  
El orbe patentiza  
Del que creó los mundos,  
Del que engendró la luz !

De aquel á quien envian  
Cantares y plegarias  
El hombre con su lengua,  
El mar con su rumor !  
Y el niño electrizado  
Bellezas vé tan varias,  
Y grita con voz trémula  
—Estás alli, Señor !—

Edad de gracia ! Nunca  
La duda con sus nieblas  
Entolda el puro cielo  
De la feliz niñez !  
Y siempre vemos blanca  
Brillando en las tinieblas  
La fé como astro mágico  
En mustia lobreuez !

¡Ah! entonces sin el vano  
Orgullo de la ciencia,  
En cuanto puebla el mundo  
La mente adora y crée!  
Respeta, no analiza;  
Y como su inocencia,  
Su corazón es puro  
Y cándida su fé!

Por flores retozando  
El niño todo el día,  
En todo encuentra goce,  
En todo libertad!  
Y el beso de su madre  
Aumenta su alegría  
Con lábio que le enseña  
Amor y caridad!

Y duérmese tranquilo;  
Y un ángel cariñoso  
Con misteriosos sueños  
Halaga su dormir!  
Y á su pureza préstale  
Su resplandor hermoso,  
Y aroma con su aliento  
Su púdico reír!

¿Por qué tan pronto pasas  
Edad de la inocencia,  
Edad de la ignorancia,  
De la felicidad?  
Solo es bella contigo  
La mísera existencia,  
Porque irradas en todo  
Tu mágica beldad!

**Mas impaciente, altiva,  
Llega mintiendo amores  
Y glorias mil quiméricas  
La ardiente juventud.  
La vanidad enciende  
Sus falsos resplandores  
Y apaga con su aliento  
La luz de la virtud!**

**Devora el alma horrible  
Cruel desasosiego;  
Anhela otras delicias,  
Delira otro placer.  
La soledad detesta  
Y un poderoso fuego  
En sus delirios siente  
Su corazon arder!**

**Ceñida de aureolas  
Y un nimbo de reflejos,  
Entre una nube blanca  
Y un cielo de zafir,  
Divisa á la esperanza  
Que en caprichosos lejos  
De amor, fortuna y gloria,  
Diseña un porvenir!**

**La senda es muy incierta,  
Es débil la barquilla...  
Pero está azul el cielo,  
Está sereno el mar!  
Mi estrella, si, mi estrella  
Cuán rutilante brilla!..  
¡Ea! valor; las ondas  
Marchemos á surcar!**

Y audaz siguiendo el rastro  
De sus visiones locas,  
No siente el aire tórrido  
Que anuncia el huracan;  
Ni al lado de su barca  
Alzarse ve las rocas,  
Cuyos agudos picos  
A destrozarla van!

Y voga sin temores...  
Después de mil tormentas  
La playa tocar logra  
Que tanto deseó.  
Y por el ancho mundo  
Camina andando á tientas,  
Y el tiempo de su dicha  
Olvida que pasó.

Ya son un sueño apenas  
Sus cándidas delicias;  
Un sueño su inocencia,  
Un sueño su ilusión.  
Ya su alma corrompida  
Anhela otras caricias;  
Desea otros placeres  
Su hartado corazón.

El lóbrego fastidio,  
Atmósfera de brumas,  
Para cubrir su espíritu  
Desplómase en su sien!  
Y el viento con su polvo  
Y el mar con sus espumas  
De su horizonte borran  
La imagen del Eden.

Reptiles las pasiones  
Arrojan su veneno,  
Y el alma apasionada  
Carcomen sin cesar...  
El mundo le arrebató  
Y en su podrido cieno  
Cayeron para siempre  
Sus flores de azahar!

Y fué sarcasmo impio  
Su juventud lozana;  
Fué burla del engaño  
Tanta ilusion de amor!  
Hoy gime maldiciendo  
Y espera otra mañana,  
Que penas mas crueles  
Le traerá como hoy!

Mañana..... y qué le importa  
Si rota está y marchita  
La joya de su alma,  
La sávia de su ser?..  
Si entre febriles sueños  
El corazon se agita;  
En noche de esperanzas,  
Sin ánsia de placer..

Mañana! y qué le importa  
Si llora sin consuelo,  
Si solo ya sus párpados  
Se abren para llorar...  
Si solo vé tinieblas,  
Tormentas en su cielo;  
Y es débil su barquilla  
Y está agitado el mar?....

Volad dulces recuerdos  
De la niñez querida!  
¿A qué turbar el alma  
Si no podeis volver?..  
Ay! en la senda oscura  
De nuestra corta vida  
Cuán pronto el amor pasa!  
Cuán breve es el placer!

Si ser quereis felices  
Guardad vuestra inocencia;  
Huid de los fantasmas  
Que mienten el amor:  
Y en soledad tranquila  
Vivid vuestra existencia  
Lejos de los placeres  
Del mundo tentador!

Huid! no creais nunca  
En ese canto blando  
Que llaman de esperanza,  
Que llaman de ilusion!  
Cual venenosa sierpe  
Os estará halagando  
Para morder segura  
El jóven corazon.

Feliz quien nada sabe,  
Feliz la tierna infancia!  
Tranquila reposando  
En el paterno hogar.  
Por nada delirante  
Suspira su ignorancia;  
Y cree y goza y rie  
Sin nada desear!

# PRIMERA PARTE.

---

## INOCENCIA Y SEDUCCION.

---

Ya sepulta en Occidente  
El sol sus últimos rayos  
Tiñendo de leve púrpura  
La esmeralda de los prados.  
Entre las flores prendido  
Bulle el ambiente callado  
Y el arroyo silencioso,  
Copos de espuma elevando,  
Apenas llega á los bordes  
Perezoso y descuidado.

El crepúsculo indeciso  
Desluciéndose vá en tanto;  
Hasta que rotas las nieblas  
Del horizonte lejano,  
Cruzando la vasta atmósfera  
Uno que otro fuego fátuo,  
Al mundo la negra noche  
Envuelve en su negro manto.

Todo es terror. Mil fantasmas  
El miedo crea en su pasmo,  
Y ni piensa el pensamiento  
Y entre las sombras atado  
El corazon retrocede;  
Revuelve precipitado,  
Y hiera el pecho convulso  
Con un latido de espanto.  
Mas... un instante!... La cumbre  
Del Andes colora un rayo,  
Que rápido transparenta  
Como vívido topacio  
La nieve que orna su frente,  
Las nubes que encuentra al paso;  
Y la tiniebla ilumina  
Reflejo armonioso y claro.  
Es la Luna! La esperanza  
Del amante desdichado,  
La compañera del triste  
Que vé ahogadas en el llanto  
Las ilusiones hermosas  
Y los anhelos fantásticos  
De una alma pura delirios  
Y de sus jóvenes años...!  
¡Oh Luna! ¿Quién que en el alma  
Lleva del dolor el dardo,  
Maldiciendo el sol ardiente  
Que aumenta mas sus agravios,  
Fanal misterioso y puro,  
Ah! no ha implorado tus rayos  
Que benéficos riegan  
Su corazon abrasado?  
Símbolo de la inocencia,  
Reina de aéreos palacios,  
Amante que infatigable  
Sigues á tu sol amado,  
Pálida porque no puedes



Caer de amor en sus brazos!  
Ah! brilla y aunque de lejos  
Bástete al menos mirarlo!

Un ameno bosquecillo,  
Circundado de naranjos  
Y limoneros, que llenan  
De puro aroma el espacio,  
En medio del prado se alza  
Como una mansion de encanto.  
Allí jamás nadie pudo  
Penetrar el hondo arcano  
Que se encierra en ese bosque  
Siempre mudo y solitario.  
Todos huyen á su vista,  
Y si se acercan acaso  
Dentro de él escuchan ayes,  
Gemidos, gritos y cantos,  
Que en algazara confusa  
Un mismo cuerpo formando  
Esparciéndose en los aires  
Dan miedo al mas temerario.  
Nadie habita ese recinto  
Y solo dicen por bajo  
Que es mansion de hechicerías,  
De espectros, brujos y diablos.  
Mas son temores indignos,  
Visiones del vulgo insano.

---

En el mágico recinto  
De ese solitario bosque,  
Llenas de suave perfume  
Alzan la frente mil flores;  
Cargadas de ámbar las brisas  
Y de armoniosos acordes,  
Como las notas de un piano  
Cruzan los aires veloces  
Y se posan cariñosas

En los entreabiertos broches;  
O las ondas del arroyo  
Encrespan, baten y rompen.  
Allá ostenta una amapola  
Sus dorados pabellones;  
Allá una esponjada rosa  
Sus vívidos tornasoles.  
Allí la blanca azucena,  
Acá la diamela doble  
Con la morada violeta  
Y el clavel de cien colores,  
Del arroyo murmurante  
Tapizan los lindos bordes,  
Y con tanta simetría  
Colocados y tal orden  
Que es cuadro á la vez y rica  
Animacion de colores.

---

Naranjos y limoneros  
Poblando el aire de aromas  
Y de ruidos armoniosos  
Elevan su verde copa.  
El ruiseñor melodioso,  
La enamorada paloma,  
En lecho de blando musgo  
Habitan entre sus hojas,  
Y al rayo del sol que muere  
Fléviles cantos entonan,  
Recordando venturanzas  
Ó suspirando congojas.  
En medio del cenador  
Que los árboles adornan,  
Una casa, aunque pequeña,  
Se alza de elegante forma.  
El arroyo sus cimientos  
Lamiendo va con sus olas  
Y en sus límpidos cristales

Que el viento turbar no osa,  
Carinoso la refleja  
Y la adula y la aprisiona.  
Allí vive en quietud blanda  
Y en soledad misteriosa,  
Una vírgen inocente  
De hermosura encantadora.  
Apenas diez y ocho mayos  
Doran sus megillas rojas;  
Y sus ojos de esmeralda  
Y su cabellera airosa  
Que en negros rizos ondea  
Por su espalda leve y mórbida,  
Dan tal encanto á su rostro,  
A su frente candorosa  
Dulzura tan atrayente,  
Tan celestial aureola,  
Que parece un querubin  
Oculto en humana forma.  
En ese retiro vive  
Y eterna paz siempre goza;  
Jamás le turban los ayes  
De los que sufren y lloran  
En ese lóbrego abismo  
De vértigos y zozobras.  
Jamás allí zumbó el trueno  
Ni el vendabal rudo sopla,  
Y nunca tiembla de miedo,  
Nunca sus flores se agostan.  
Y ella vive recreada  
Con sus ilusiones propias,  
Dando vida á los espíritus  
Que la rien y enamoran.

---

Ojalá nunca tu paz  
Arrebatan los dolores,  
Y tus bellas esperanzas

Ojalá nunca se tronchen;  
Porque, ay! son ellas del alma  
Las mas delicadas flores!  
Vive dichosa, que lejos  
De la vista de los hombres,  
Solo vive la inocencia  
Y viven las ilusiones!

La blanca luna de enero  
Con luz pura adorna el bosque  
Y entre los árboles juegan  
Sus luminosos vapores,  
Como un enjambre de silfos  
En las nieblas de la noche,  
Ora radiando en las hojas,  
Ora en círculos veloces  
Disolviéndose en el aire,  
Ó meciéndose en las flores.  
Trenzadas crenchas de espuma  
Quiebra el arroyo en sus bordes,  
Y dilatándose suaves  
Entre las sombras se esconden  
Formando incógnita mezcla  
De vapor, susurro y voces.  
¡Oh! todo es luz en el cielo,  
Todo alegría en el bosque.  
El aura rie placeres,  
El arroyo dice amores;  
Y en dulcísima armonia  
Amor el cielo responde  
En las danzas misteriosas  
Que encadenan esos orbes,  
Siempre en esferas iguales  
Y en movimientos acordes!

---

En un banco estrecho que adornan mil flores  
Cercano á la orilla del claro raudal,  
De la blanca luna á las ténues fulgores

Sentada se mira gallarda beldad.

Su mística cabeza pensativa inclina  
En la diestra mano soñando tal vez!.....  
Apenas la luna su faz ilumina  
Y teme los sueños de encantos romper.

Risueño el ambiente fugaz se desliza  
Llevando en sus alas purísimo olor  
Que vaga en su negra cabellera riza  
Y mece sus sedas con blando rumor.

¿Quién es esa hermosa? ¿Por qué su belleza  
De un ángel celeste, retrato gentil,  
Entolda una nube de mística tristeza?  
¿Por qué se lamenta, por qué es infeliz?

Es que ama y espera, y aquel que ha robado  
Su ánima ardorosa, dichoso mortal,  
No llega, y ¡ay! teme que la haya engañado,  
Traidor, inconstante, por otra quizás!

Por eso inclinada se lleva las horas  
Contando que pasan en triste ansiedad.  
Por eso la acosan penas roedoras  
Que manchan con nubes su hermosa beldad! .

---

Suenan las doce en el reloj lejano  
Y ella al oírlas sorprendida exclama:  
—Cuatro horas hace que le espero en vano,  
Y es terrible esperar para quien ama!  
Llévale en tu ala céfiro liviano,  
Mi suspiro de amor! Vorace llama  
El corazón abrasa!..... y á las flores  
Cariñosa refiere sus amores.

«Pronto vendrá... ¡Oh! arroyo, flores, brisa,  
Guardad vuestro perfume lisonjero,  
Y en mansion de placer, de eterna risa,  
Este bosque tornad: borrad ligero  
Esa niebla sombría é indecisa  
Que la cúspide ciñe al limonero,  
Y esparcid en un cielo azul radiante  
Luz y perfumes porque él es mi amante.

«Él es mi vida, mi única esperanza!  
Por él tan solo el corazón vacío  
Allá en el porvenir dichas alcanza!  
Por él riquezas y ventura ansío.  
Pasa rápido, ¡oh! tiempo; avanza, avanza!  
Ven á mis brazos, ven, dulce bien mío!  
No dejes, ¡ay! en vértigo de pena  
Llorando á la infelice Magdalena!

Tendió sus ojos y volvió en seguida  
A sepultarse triste en su amargura;  
Tal vez una ilusión cruzó perdida',  
Memoria de sus horas de ventura!  
Y en letargo infeliz adormecida,  
Ora febril su mente se figura  
Estar en brazos de su amante, y ora  
Al verse abandonada gime y llora.

Alma del cielo, huérfana lanzada  
En el mundo á luchar con la fortuna;  
Débil ave á los vientos entregada  
Para no hallar jamás senda ninguna!  
Bella naciste, y con su mano airada  
El infortunio te aferró en su cuna.  
Sé desgraciada para siempre, dijo;  
Llorando vivirás y te maldijo!

¡Ah! Magdalena, duerme, que en el sueño  
El impío dolor no se comprende;  
El cuerpo lacio en lánguido beleño,  
Música dulce el corazón suspende.  
Duerme, allí no verás el torvo ceño  
De la fortuna... y ay! al que se vende,  
Al que se burla de tu amor ardiente,  
Veráslo siempre puro é inocente.

Feliz quien puede su ilusión siguiendo  
En el sueño encontrar paz y ventura  
Y lejos ¡ay! del horroroso estruendo  
De este mundo su mente audaz y pura.  
Hacia otro espacio rápida subiendo  
Encantos mil á su anhelar figura,  
Y á su antojo se elevan, desaparecen,  
Y en armónica union menguan ó crecen!

Feliz, Magdalena; durmiendo, las penas  
Olvida de su alma, y amante y feliz  
Rompiendo del cuerpo las férreas cadenas  
Hacia otros espacios anhela subir.

Allá van, quién sabe! los sueños divinos  
Que halagan la mente: su rostro el placer  
Con tintes colora de amor purpurinos.  
¡Ay! sueños que el alma recrean tal vez!

¡Oh! aquel que ha perdido su mágico encanto,  
Que ha visto sus sueños de cándido amor  
Hundirse en las ondas de fúnebre llanto,  
Perderse en las sombras de eterno dolor:

Y ve de repente cruzar vaporosa  
Cual rayo de luna su áurea vision,  
En eco sonoro cantando amorosa  
Aquella de dichas alegre canción.

¡Oh! ese tan solo del pecho oprimido  
La inmensa alegría podrá comprender!  
¡Oh! ese tan solo el fuerte latido  
De un corazon lleno de amorosa fé!

¡Oh! rápido entonces volaba sediento  
De glorias y amores, de ensueño y placer,  
Hacia otras regiones su audaz pensamiento  
Los muros vedados queriendo romper.

En alas del viento, corcel impaciente,  
Abismos saltaba corriendo veloz;  
Al cielo elevado tocaba su frente  
Y alli de sus sueños caminaba en pos.

Allí de mil soles los rayos brillaban  
Y antorcha era opaca la luz de este sol;  
Allí de mil arpas do quier se escuchaban  
Canciones divinas en mágico son.

Y sílfidas, magas, jardines y flores  
Do quiera se vian y un mundo de luz;  
Y fuentes y lagos de varios primores  
Alzando sus olas en blanda quietud.

Henchia la esfera de aroma el ambiente,  
El viento callado se oia zumbar;  
Y nunca turbaba gemido doliente  
De aquella morada el gozo y la paz.

El tiempo sus alas plegando de espanto  
No habita en sus salas la atroz senectud,  
Y en vida risueña de amor y de encanto  
Alli eterna dura feliz juventud.



¡ Oh bellas ficciones, oh dulces ensueños  
Que el alma en su éxtasis creára de amor!  
¡ O mundo cercado de encantos risueños  
Que solo en la mente de amante existió!

Delirios hermosos, dulcísimo aroma  
Que embriaga en deleites y que hace soñar!  
Do el alma lanzando la sucia carcoma  
Se anega en los rayos de un mundo ideal.

Entonce el espíritu la cárcel impura  
Del cuerpo abandona y anhela vivir  
En campos eternos de eterna ventura,  
Donde los tormentos no acuerden de aquí.

¡ Oh mundo fantástico, mil veces sediento  
Se lanza á tu esfera el triste mortal;  
Y allí solo aspira su audaz pensamiento  
El aura purísima, el aura vital!...

Parece que un ángel bajado del cielo  
Sobre ella tendiera sus alas de azul,  
Vertiendo en su pecho reposo y consuelo,  
Volviendo á su mente su mundo y su luz.

Palpita su seno, sonrie y estiende  
Sus brazos buscando la bella ilusion:  
La estrecha y los labios de púrpura tiende  
Ansiosa por darla un beso de amor!

Delira! Sus labios pronuncian un nombre....  
Arturo! y exhala fatidico ay.  
Rompió sus ensueños la sombra de un hombre  
Y en hondo letargo profundo recae!

---

Apareció de repente  
De entre la espesa enramada  
Un hombre de alta estatura  
Encubierto en una capa ;  
Y con pasos cuidadosos  
Como el ladrón que repara  
Por no dar el golpe en falso,  
El campo de sus hazañas,  
Dirigióse hácia el lugar  
Donde la hermosa soñaba.  
Párase allí, la contempla,  
Y temiendo despertarla  
Entre dientes murmuró  
Apenas estas palabras:  
» ¡Que bella está así dormida!  
Parece un ángel que aguarda  
Para volar al empíreo,  
Su prometida morada,  
Que el señor la llame y suba  
De un querubín en las alas.  
Qué bella está así dormida!  
Con qué donaire y qué gracia  
Caen sus negros cabellos  
Sobre su torneada espalda!  
¡Oh qué dulce es esa risa  
Que por sus labios resbala!  
Cuántas esencias divinas  
Lleva en sus pliegues el aura ,  
¡Cómo pueden compararse  
Con el aliento que exhala?  
¡Oh cuán feliz! Inocente  
Y creyéndose adorada  
Deja rodar los instantes  
Durmiendo en plácida calma!  
¡Oh sueño puro! ¡oh ficciones  
Que crea la niñez cándida!  
Venid, guardad su inocencia

Y acariciad su ardiente alma!  
Duerme en paz, ángel divino,  
No seré yo quien deshaga  
Con mano profana y torpe  
El ramo de tu esperanza.  
Vive en paz, olvídame  
Porque mi amor te matára;  
Tu corazon secarian  
Los desengaños mañana  
Y seria horrible infierno  
Tu existencia desgraciada.  
No, duermes en paz, no, no quiero  
Corromper, ángel, tu alma.....»

---

Vá.á partir, mas al instante  
Volviendo sobre sus pasos  
Se acerca como si fuese  
Por un demonio impulsado.  
Con indolente desdén  
La cabeza echando á un lado;  
Y torciéndose el bigote  
Con ademanes de guapo,  
Esclama: «Bah! casi, casi  
Una necedad hoy hago.  
Yo á muchacha tan hermosa  
Y en un bosque solitario  
Abandonar? Imposible;  
Seria un podenco, un bárbaro.  
La chica es buena y solita  
En la red se ha aprisionado.  
Ea, valor y arda Troya,  
A Roma por todo vamos.»  
Y el diablo de la lascivia  
Con el deseo impulsándolo,  
Tentólo. Angel de pureza,  
El cielo te ha abandonado!

---

—Despierta, mi dulce amor!  
Velando en triste ansiedad  
Contempla á tu trovador  
A los pies de su beldad.»

Al escuchar ese acento  
Que la infeliz tanto ama,  
Rie, despierta al momento,  
Y con voz rápida esclama:

—¡Ah! eres tú!—y en sus brazos  
Lanzándose enamorada,  
En tiernos dulces abrazos  
Goza creyéndose amada.

Y él mentia, mas amante  
De amor palabras risueñas.  
¡Ah! pobre paloma errante,  
En vez de amar, ¡ay! tú sueñas.

Que por su mano cortada  
La rosa de tu candor,  
Te dejará abandonada  
Al peso de tu dolor.

Huye, aun es tiempo; con brio  
Rompe la dura cadena  
Que te ata ese amor impío.  
¡Huye la espantosa hiena!

Porqué el arrepentimiento  
Será muy tarde mañana,  
Y en brazos rota del viento  
Volará tu flor lozana.

---

Mas ella entretanto de amor delirante  
En brazos del que ama solo ánsia vivir;  
No escucha, no mira; tan solo su amante  
Habita en el bosque; solo él vive allí.

Y en mudo silencio, silencio impotente,  
Los dos se contemplan, se besan los dos;  
Se abrazan dichosos y en vértigo ardiente  
Habitan del goce la etérea mansion.

---

—Al fin estás aquí, dijo la bella  
Sonriendo de amor; no sabes cuánto  
Padece el corazon! Mira la huella  
Surco profundo de mi ardiente llanto.  
Soñaba y era una encendida estrella  
Que caia en las sombras del espanto,  
Y al caer un fatídico gemido  
¡Ay! resonaba en mi doliente oído.

¡Por qué has tardado tanto? En este umbrío  
Y solitario bosque, yo afanosa  
Te he seguido do quier, Arturo mio,  
Como madre obsecuente y cariñosa.  
Yo te veia en mi dulce desvario  
Sentado aquí: tu lira melodiosa  
En delirio de amor me arrebatava,  
Y en mi angustiado seno te estrechaba.

Te besaba mil veces; el aliento,  
La vida de tus lábios me venia;  
Y á tí solo veloz el pensamiento  
En ímpetu de amor se dirigia.  
Aquí escuchaba tu amoroso acento,  
Arrullo blando, célica armonia!  
Y olvidada de todo, enamorada,  
Era un cielo esta lúgubre morada.

Y pasando sus brazos por el cuello  
Ella amante inspirada proseguia  
Al aire suelto el nítido cabello;  
Dime que me amas, dímelo, alma mía,  
¿Por quién el mundo me parece bello,  
El hipócrita jóven respondia,  
Sino por tí que delirante adoro,  
Por ti mi amor y mi único tesoro?..

Si te amo, me preguntas? ¿Puede acaso  
Decirlo el corazon? La pura llama  
Que en la alma encierra este precioso vaso  
Al aliento del aire no se inflama.  
El ardiente volcan en que me abraso  
No lo comprende sino aquel que ama!  
¿Oh! te amo con delirio, Magdalena...  
Tú eres del corazon la luz serena.

—Mira, en el mundo yo no tengo nada;  
Padres, familia me arrancó la suerte,  
É infeliz sin apoyo abandonada,  
Solo esperaba con valor la muerte.  
Pero un dia ¡memoria idolatrada!  
Te ví, Arturo, tan bello y bastó verte  
Para soñar contigo, para amarte,  
Y mi triste existencia consagrarte.

Tú eres mi vida, mi pensar, mi cielo;  
Espantosa mansion sin tí es el mundo;  
Tu amor, Arturo, es mi único consuelo,  
Y solamente en él mi dicha fundo.  
¿Oh! cuántas veces en mi amante anhelo  
Dando al olvido mi penar profundo,  
Bendigo la existencia y te bendigo,  
Alma de mi alma, bienhechor amigo.

¿Mas por qué taciturno no respondes  
Y me miras estático y sombrío?  
A mis caricias, ay! no correspondest...  
Dime, ¿te causa mi presencia hastío?  
Algun secreto fúnebre me escondes;  
Dime qué sientes, dímelo, bien mío.  
Y él con voz halagüeña respondia,  
—Es que de amor estático te oia.

Era música dulce á mis oídos  
Tu melodioso acento: arrebatava  
En éxtasis ardiente mis sentidos  
Y el ánimo y las fuerzas me quitaba.  
En regiones bellísimas perdidos  
En pos de sí llevando el alma esclava  
Vagaba sin cesar, y suave el viento  
A mí traía tu amoroso acento.

¡Oh! era la mansion de los amores;  
Era, alma mia, la ideal ventura,  
El eterno gozar: gala y olores  
Vertian de los campos la verdura.  
El sol ardiendo en dulces resplandores  
Tendia un panorama en la llanura,  
Y entre tantas bellezas, alma mia,  
Tan solo á tí mi pensamiento via.

Cuando el sol en el pálido Occidente  
Hunde en la tarde su radiante lumbré;  
Cuando aparece el alba refulgente  
Sobre la nieve de la agreste cumbre,  
Tú estás allí cual ángel inocente  
Consolando mi amarga pesadumbre,  
Y en la sombra, en la luz, do quier te veo,  
Y do quiera te finge mi deseo.

—Será cierto , mi bien?—Yo te lo juro.  
Tu eres la virgen de mis sueños de oro!  
—Mi amor es como el sol ardiente y puro.  
—La única mujer que tierno adoro.  
—¡Ay de mí si me engañas ! Solo, Arturo ,  
Perdido ya su virginal decoro,  
Quedaria á esta triste sin ventura,  
Por postrera mansion..... la sepultura !

—Magdalena , engañarte ! Mi promesa  
Escuche el cielo si á olvidarte llego ;  
Pártame un rayo al punto y en pavesa  
Mi traidor corazon consuma el fuego.  
Ni aun en el seno de la oscura huesa  
Encuentre alivio ó bienhechor sosiego ;  
Que hasta allí me persiga tu lamento ,  
Tu dolor y mi cruel remordimiento !

—Oh ! calla , por piedad. Oh ! sí , te creo ,  
Me amas y basta para el alma mia.  
El presente es feliz , nada preveo ;  
El porvenir traerá dicha , alegría.  
¡ Qué hermoso estás así ! Nunca el deseo  
Mas amante te vió ! Mi fantasia  
Hierva , se enciende y vuela arrebatada.  
¡ Feliz aquella que por tí es amada !

. . . . . , . .

Y en brazos del amor ambos olvidan  
El pasado dolor ; séquese el llanto !  
El lugar y el silencio á amar convidan ;  
La voluptad con su flotante manto ,  
Donde los goces pródigos se anidan ,  
Cubre á los dos amantes , y entre tanto  
Ellos un cielo ven , luz y colores ,  
Mecerse en rica ondulacion de amores.



En hondo  
Silencio  
El bosque  
Quedó.  
Redondo  
Su disco  
La luna  
Mostró.  
Apenas  
Se mueve  
La brisa  
Con breve  
Pausado  
Rumor :  
Y arranca  
De la hoja ,  
Ya blanca ,  
Ya roja ,  
Un canto ,  
Una voz ,  
La luna  
Tras leve  
Cortina  
De nube ,  
Que sube  
Y camina ,  
Que pasa  
Y cual velo  
De gasa  
Se extiende  
En el cielo ,  
Su rostro  
Ocultó.  
Y niebla  
Oportuna  
Se tiende  
En redor.

Tiniebla  
Divina  
Que cubre  
El amor...  
Aromas  
Pasaron,  
Y en gruesos  
Y espesos  
Limonas  
Rodaron  
Mil sonas;  
Mil besos  
Sonaron.....  
Y nada  
Se oyó.

---

Mas pronto  
Ilumina  
La luna  
Argentina;  
• Y música  
Alegre,  
Que halaga  
El oido,  
Y vaga  
Armonía,  
Que arroba  
El sentido  
Y roba  
El gemido,  
Y deja  
Reir,  
Comiéntase  
A oír.  
La brisa  
Serena  
Con risa

Y ventura  
Resuena  
Do quier,  
Amores  
Murmura  
Moviendo  
Las flores;  
Y en trémula  
Escala,  
Exhala  
Placer !

—  
Acordes  
Divinos  
La fuente  
En sus bordes  
Ensaya ;  
Su playa  
Fecunda  
É inunda  
De amor.  
Y luego  
Se aleja  
Llevando  
En sus olas,  
Cual rubia  
Madeja  
Temblando,  
Variando,  
Celajes  
Rosados,  
Encajes  
Bordados,  
Ya silfos  
Alados ;  
Que vuelven  
Revuelven,

Dejando  
En vision,  
Un blando,  
Melódico  
Son!  
Como eco  
De lira  
Que espira  
En el hueco  
De duro  
Peñon.  
Cual dulce,  
Hechicero  
Primero  
Suspiro  
De cándido  
Amor!

---

Y blanca,  
Risueña  
Paloma  
Sin hiel,  
Aroma  
Celeste  
De tierno  
Clavel,  
Su esencia,  
Su casta  
Inocencia,  
Entrega  
Al infiel.

---

Siguiendo  
La huella  
De aquella  
Divina  
Ilusion,

Que un día  
Arrobara  
Su mente  
Y su alma  
Inocente  
Con sueños  
De amor.

---

Más ya á sus ojos  
Se disminuyen  
Esos reflejos;  
Allá á lo lejos  
Rápidos huyen;  
Ya ténue sombra  
Queda no más.  
Ya es el arroyo  
Cinta de plata;  
La ilusión bella  
Ya la arrebató;  
Ya la atropella  
Brisa fugaz!  
Todo  
Cubre  
Niebla  
Lúgubre  
A su alrededor.  
Y ella en tanto  
En su anhelo  
Puebla  
Un cielo  
De fantástico  
Color.  
Neblina parda,  
Nube gallarda,  
Que alumbra vívido  
Un sol de amor!

---

El verde de sus ojos cubre un velo;  
Hinchado el seno de placer se agita;  
Crece el constante ardor, crece el anhelo  
Y la sangre veloz se precipita.  
Cruzan luces fantásticas el cielo,  
Sus suspiros de amor el bosque imita,  
Los alza el aire, los remeda el viento,  
Y apenas se oye su espresivo acento.

Yo te amo....! y doblada la cabeza,  
Presa de dulce vértigo, ¡la inclina  
Sobre su pecho: lánguida tristeza  
Tiñe su faz angélica y divina.  
Poco á poco recobra su belleza,  
Ténue luz sus megillas ilumina,  
Y su ardiente pupila se dilata  
Donde su alma amorosa se retrata.

No hay tiempo para ellos! Son las horas  
Insensibles instantes, vagos ruidos  
Que pasan entre nieblas seductoras  
Y desmayo y dulcísimos gemidos!  
Amor, delirio, filtro que devoras  
Cómo posees! Cómo los latidos  
Del corazon precipitando alientas!  
¡Que inmensidad de dicha nos presentas!

¡Oh, momentos felices....! Cómo inflama  
Al corazon henchido y delirante  
De un amor puro la celeste llama!  
El pensamiento rápido al instante  
Por el estenso espacio se derrama,  
Y de alegres ficciones anhelante  
Do quiera cielos de ventura crea  
Y cuanto la ambicion finge y desea.

Todo á sus ojos de esplendor se viste;  
Vida recobran las marchitas flores  
Y cuanto seco en este mundo existe  
Se engalana de pompas y colores.  
Hoy es alegre lo que ayer fué triste.  
Que el alba celestial de los amores  
Rompe del cielo la horrorosa niebla  
Y de luces magníficas lo puebla.

¡Oh, qué dulce es amar y ser amado!  
Tener un corazon que lata y sienta  
Por otro corazon enamorado  
Que de su amor tan solo se alimenta !  
Ver á un ángel mujer siempre á su lado  
Que los pesares con su amor contenta ;  
Que embalsama los fúnebres enojos  
Y las lágrimas seca de sus ojos !

Horas dulces, ¡oh! ¡quién que amado ha sido  
No ha visto en cielo convertirse el mundo  
Y olvidándolo todo no ha sentido  
Dentro del pecho un vértigo profundo  
Que no habia hasta entonces conocido !  
Eden celeste, manantial fecundo  
De luz que los sentidos aletarga  
Y en éxtasis divino el alma embarga !

Y.... mas silencio: en dulce paz dejemos  
Gozar á los amante: su ventura  
Con acentos profanos no turbemos.  
Respetad el pudor de la hermosura !  
Siempre han sido fatales los extremos.  
Amor que es mas amor raya en locura !  
Y así, caro lector, por no cansarte  
Aquí concluyo la primera parte.





## SEGUNDA PARTE.

---

### DESENGAÑOS.

---

Todo es luz, todo armonía :  
Serena está la mañana;  
Y las nieblas oscilando  
Ya se arrollan ó se alargan  
Como inmenso cortinaje  
En la sien de la montaña.  
Sobre las cumbres de nieve  
Acá y allá tiende el alba  
Cintas de varios colores  
De arreboles esmaltadas.  
Quieto en el bosque susurra  
Por entre una alfombra blanda  
El arroyo modulando  
Sonidos como las auras;  
Y en sus límpidos cristales  
Diáfanos hilos de plata  
Que con la luz jueguetan  
Y con sus rayos se enlazan,

Ostentando gentileza  
Los cándidos cisnes nadan;  
Ó el alado pececillo  
Deja ver su linda espalda,  
Prisma hermoso que refleja  
La luz que en ella se cambia.  
Do quiera el plácido ambiente  
Nubes de aroma derrama;  
Y mil pajarillos trinán,  
Y sacudiendo sus alas  
Ligeros como una flecha  
Hacia el espacio se lanzan;  
Y árboles, flores, arroyo,  
Con voz unísona cantan,  
Y con acentos melódicos  
Saludan la luz del alba.  
Al oír en ese bosque  
Tanta dicha, voces tantas,  
Lo creerían mansion  
De una hermosísima fada,  
Habitada por huries,  
Por sílfides encantadas;  
Mansion de eternos placeres  
Para gozar reservada.

---

Mas ¡ay! que ahora es tan solo  
Una mansion infernal,  
Donde vive el infortunio  
Y donde reina el pesar.  
Una belleza lamenta  
Su dicha perdida ya  
Y sus encantos hundidos  
De la desgracia en el mar.  
¡Oh, cuán otra es Magdalena!  
Seis días bastaron, ay!  
Para marchitar de ese ángel  
La guirnalda celestial.

Seis dias há que lamenta  
Y que gime sin cesar;  
Seis dias há que no duerme  
Y presa de íntimo afan  
No puede arrancar de su alma  
Esa memoria fatal.  
¡Oh, cuán otra es Magdalena!  
Seis dias bastaron, ay!  
Para ahuecar su mejilla,  
Su frente altiva doblar,  
Y trocar en risa amarga  
Su sonrisa virginal;  
Para apagar de sus ojos  
El encendido volcan!  
Y ahora es solo un fantasma  
De lo que fué nada mas;  
Una sombra que en ensueños  
Vimos rápida cruzar,  
Livida, triste y callada  
En alas del huracan.  
Un espectro que se alza  
Con su mortuorio cendal  
De su túmulo desierto  
Para rever la ciudad.  
Magdalena, aquellas hojas  
Que arrastra la tempestad  
Sin volver á florecer  
A un abismo á morir van.  
Las flores que tu perdiste  
No florecerán jamás,  
Que al abismo de la muerte  
Llevólas el vendabal.  
Pobre mujer! Casi niña  
Y tan infelice ya!  
Para romper su esperanza  
Seis dias bastaron, ay!..

---

Seis dias há que aguarda  
La pobre Magdalena,  
Y en soledad trístísima  
Lamenta ser mujer;  
Y ya su amante tarda  
Y su amorosa pena  
Arranca de sus párpados  
La luz que puede haber.

¡Oh brisas ténnnes, ralas,  
Que en torno de las flores  
Pasais, los tiernos cálices  
Bañando en suave olor,  
Llevad en vuestras alas  
El ay! de sus dolores,  
Las quejas de esa huérfana  
Al pérfido amador.

Del aire hijas lijeras  
Que el ancho firmamento  
Cruzais en vuelo rápido  
Venciendo al huracan ,  
Servid de medianeras,  
Llevadle su lamento,  
Contadle su martirio,  
Su pertinaz afan.

Ya se alzan las neblinas..!  
Ah! no vayais; quedaos.  
Que solo traeriais  
Tormento mas cruel.  
¡Oh brisas, golondrinas,  
¡A qué volar al caos?  
Exhala miasma fétido  
Y morireis en él.

En brazos noche y día  
De lúbricas mujeres,  
No piensa en la alma cándida  
Que le irradió su amor.  
Ahora en loca orgía  
Buscando está placeres  
En senos que son públicos  
Y en lábios sin pudor !

Y tú, infeliz, ¡delirio!  
En su pasión creiste,  
En su caricia hipócrita,  
En su mentido ardor.  
Su halago era martirio,  
Era un presagio triste.  
Ponzoña de una víbora .  
Su aspiración de amor.

---

Mas ella entretanto inerte y sentada  
En la amena orilla del claro raudal,  
Cual pálida virgen en llanto bañada  
Da libre carrera á su hondo pesar.

¿Qué harás deshonrada, mujer sin apoyo,  
Si el mundo tu frente de ultrage marcó?  
¡Ay triste! En el mundo serás como arroyo  
En páramo yerto sin árbol ni flor.

¿Qué importa que digas que un hombre malvado  
Robó tu inocencia mintiéndote amor?  
Amar fué tu crimen...! De amor el pecado  
El mundo castiga con mengua y dolor.

¿Por qué si los cielos te dieron, hermosa,  
Un ánima ardiente, de amores capaz,  
Tan grande falsía por qué permitieron,  
Por qué tu inocencia dejaron burlar?

Ay! pobres quince años! Edad de ventura,  
Edad de los sueños, volved, sí, volved!  
Cual flor del almendro pasó su hermosura...  
Mirad, es la sombra de lo que era ayer.

Malvados! vuestra alma de lodo manchada  
La casta inocencia no alcanza á mover?  
¿Y vuestra conciencia no tiembla azorada  
Inícuos, al ruego de pobre mujer?

Mintiendo pasiones con férvido acento  
Su casta pureza lograis engañar,  
Y al fin vuestro inmundo, fatídico aliento,  
Marchita las flores de honor y beldad.

¡Ay, pobre hermosura! Ah, sí, llora, llora;  
El llanto del alma alivia el sufrir.  
La fiebre tu vida consume y devora...  
¿Por qué tan hermosa naciste infeliz?...

Cesando un instante su triste lamento  
Ahogó sus suspiros, su llanto secó,  
Y dijo : aun no viene, con tétrico acento;  
No vuelve, no vuelve; mentira es su amor!

---

¡No vuelve! Dios mio  
Que ves mi dolor,  
Escucha piadoso  
Mi tímida voz  
Que sale entre el ronco  
Sollozo de amor,  
Y desde tu trono  
Me envía el perdon.  
Qué triste presente,  
Qué funebre hoy!  
Ayer en mis brazos  
Mentíame amor,

Y en trovas ardientes  
Verace pasión;  
Y hoy mísera y sola  
Me dejas, traidor,  
Sumida en los ayes  
De angustia feroz,  
Mirando entre sombras  
Envuelto mi sol,  
Que jóven, amante,  
Mi audaz corazón,  
Como él es eterno,  
Eterno creyó!  
Mas ¡ay! fué un engaño;  
Pasó ya veloz...  
Murieron mis dichas,  
Murió mi ilusión,  
Y solo en mi cielo  
Tiniebla quedó.  
Tiniebla que envuelve  
Con noche de horror,  
Amor, esperanza,  
Ventura, fé y Dios.  
¡Qué triste presente,  
Qué funebre hoy!

---

¡Seis días! Un siglo  
De angustia y afán.  
Perpetuo martirio,  
Combate mortal.  
Seis días he visto  
Subir y bajar  
El sol que alumbraba  
Con luz celestial,  
Alegre y radiante  
De gozo mi faz.  
¡Qué bello era el mundo!  
¡Qué dulce era amar!

Ahora sus rayos  
Tan solo verán  
El llanto que surca  
Mi rostro tenaz;  
Los ayes del alma  
Tan solo oirán.  
Recuerdos de gloria,  
Pasad ¡ay! pasad.  
Pasad, ilusiones,  
Dejadme llorar!  
Si nunca esos tiempos  
De amor volverán,  
¡A qué importunarme  
Con sombra falaz,  
Que como mis dichas  
Tambien huirá?  
Cesad, dulces cantos,  
Visiones, pasad!  
Detesto la vida...  
Dejadme llorar!

---

No vuelve! Mas, cielos!  
Ha muerto tal vez!  
La vida del hombre  
Precaria, corta es.  
Mañana no existe  
El hombre que hoy fué.  
Del gran poderoso  
Igual es la ley.  
¡Oh ¡quién su sentencia  
Burlar puede, quién?  
A ella obedecen  
El pobre y el rey;  
Alta la muerte  
Derriba el poder;  
Nada es á sus ojos  
El vano oropel;



Todo hace al instante  
Su aliento caer.  
Las perlas que adornan  
El régio dosel ;  
Los grandes tesoros  
Que amasan la sed  
De pompas mundanas ,  
La gloria , el laurel ,  
Si quiere la muerte  
Mañana romper ,  
Serán menos que humo  
Del viento á merced.  
Mas no , no es posible...  
Tormento cruel !  
Morir él tan jóven  
Soñando tal vez  
Coronas de gloria  
Ceñir á su sien.  
Atroz pensamiento!  
Quizá otra mujer.....  
¿Podré resignada  
Sufrir su desden?  
En tanta amargura  
Dios mio , qué haré?

---

¿Qué haré , cielo santo,  
¿Qué hará esta infeliz ,  
Si lejos del mundo  
Yo siempre viví?  
Mil veces , me acuerdo ,  
Mil veces y mil  
Decíame Arturo ;  
Vámonos de aquí.  
Si es cierto que me amas  
¿Porqué aquí vivir?  
Allá en ese mundo  
Hay risas ; allí

Hay casas, palacios...  
La vida es feliz!  
Eternos placeres  
En dulce festin  
Cual nunca has gozado  
Se gozan allí.  
Mi bien, abandona  
Tan triste vivir;  
Los goces del mundo  
Serán para ti...  
Infame! En el mundo  
Qué haria infeliz!  
En dónde ocultara  
Mi vergüenza, dí?  
Más quiero en mi bosque  
Llorar y gemir  
Que nadie á lo menos  
Se burla de mí.....  
Mas no, es necesario  
Buscar á ese vil;  
Lanzarle el escarnio,  
Su rostro escupir,  
Odiarlo, arrojarlo  
Cual roto tapiz!...  
Mas ay! son delirios...  
No pueden así  
Vengar las mujeres  
Agravios aquí.  
Los hombres nos roban  
Ardor juvenil,  
Honor, alma, vida,  
Perdido matiz,  
Y solo nos queda  
Llorar y sufrir!

---

Pero él es muy jóven;  
Tan vil no ha de ser.

Yo iré , sí, á buscarle,  
Mi amor le diré.  
Vivir esta vida  
No puedo sin él,  
Que él es mi esperanza,  
Mi vida, mi ser:  
Esclava si quiere  
Con él viviré.  
Ay! triste hermosura!  
Ay! flaca mujer!  
!Ay, flor arrancada  
De ameno vergel!  
¿Por qué entre panteras  
Sensible nacer?

---

Calla y con pasos trémulos  
De ese lugar se aleja;  
Mas por instantes débiles  
Los ayes de su queja,  
Como un susurro lánguido  
Entre furiosas ráfagas  
Piérdense en el jardín.

Ay! harto sufre! Bárbaro  
Quien la hizo desgraciada:  
Quien arrancó la vívida  
Lumbre de su mirada,  
Que como luz efímera  
Hoy anegada en lágrimas  
Anuncia pronto fin!

¿Cómo en su rostro cándido  
La seductora huella  
Que la virtud pintábale  
Haciéndola mas bella,  
Borróse ya , trocándose  
En huella de fastidio,  
En huella de dolor?

Adios, ensueños plácidos  
Y bosques y delirios;  
Deseos de los jóvenes,  
Dulcísimos martirios!  
Ah! que horroroso vértigo...  
¡Ah! qué pesada atmósfera;  
Qué abismo es el amor!

---

¡Ay de aquellos infames que transitan  
Con la virtud de la infeliz doncella  
Y con manos impúdicas marchitan  
La flor de su inocencia pura y bella!  
¡Ay de aquellos que al lodo precipitan  
Del cielo azul la rutilante estrella;  
Y en una frente cándida de crimen,  
La marca de los réprobos imprimen!

Y esto en la sociedad, do eternamente  
El vicio reina y la pureza gime,  
Es ensalzado y mira indiferente  
A la que el peso del baldon oprime.  
Ella la burla al seductor consiente;  
Ella el cuchillo de venganza esgrime  
Contra aquella infeliz que engañó artero,  
É impune el seductor marcha altanero.

La sociedad... Fantasma, sombra vana,  
Que respeta y adora el hombre necio.  
Él fabricó esas leyes que mañana  
Le condenan injustas al desprecio.  
Ella crea y deshace; ella profana  
Con torpe lengua religion y aprecio,  
Y toda su bondad, todo su juicio,  
Es el ropage hipócrita del vicio.

Rebaja la virtud, ensalza el crimen,  
Y ¡ay del que rompe sus feroces leyes  
La verdad enseñando á los que gimen  
Bajo el pérfido yugo de esos reyes!  
Viles bastardos el cuchillo esgrimen,  
Y como tropa de pacientes bueyes  
Bajo el hacha feroz del carnicero,  
Llevan á todo un pueblo al matadero.

¿Y esto es la sociedad? ¿La ley es esta  
Que debe siempre respetar el hombre  
Donde al que mata mas menos le cuesta  
La gloria de alcanzar lauro y renombre?  
El vicio manda; la virtud, funesta  
Para la adulacion, es solo un nombre;  
Al lodo han arrojado á la justicia  
Y han puesto en el altar á la injusticia.

¿A qué Dios se venera? Al Dios del oro,  
Ese mas que Satan de oprobios lleno.  
¿Eres rico? pregunta; yo te adoro,  
Y como madre te abriré mi seno.  
¿Eres pobre? Te arrojó con desdoro.  
El mendigo jamás puede ser bueno;  
Con desprecio insultándole le veja  
Y de hambre y desnudez morir le deja.

El orgulloso noble ¡mientras tanto  
Su desvergüenza por do quier pasea  
Y sin oír del miserable el llanto  
En el juego y los vicios se recrea.  
La crápula, el amor hacen su encanto:  
Allá un capullo virgen pisotea;  
Acá de una mujer con oro alivia  
La torpe liviandad de su lascivia.

No traspasa la piel el sentimiento  
Y ha muerto anonadado en tanta mengua.  
Todo ¡ay! exhala venenoso aliento,  
Todo la corrupcion consume y mengua.  
Dura el honor apenas un momento  
Y vive la virtud solo en la lengua;  
Y amistad, compasion, deber y gloria  
Son en el dia despreciable escoria.

Ay! la infeliz en vano se lamenta  
Y llora sin cesar su impía suerte;  
Quiere borrar la mancha de su afrenta  
Y en su loca ansiedad se dá la muerte.  
Pobre flor que brotaste en la tormenta  
Hermosa y pura, que halagaba verte...  
¿Por qué al caer el sol te marchitaste  
Y sobre el tallo exánime quedaste?

¡Ay infeliz! La sociedad impía  
Sobre tu frente su anatema lanza;  
Y se burla feroz de tu agonía  
Y hasta tu tumba su desprecio alcanza.  
Loca te llama en bárbara ironía;  
Ni de un cielo te deja la esperanza;  
Y no contenta con tu triste muerte  
Sobre tus restos su veneno vierte.

Quizás á tí no llega porque el cielo  
Compasivo tus faltas te perdona,  
Dándote de las vírgenes el velo,  
Ciñéndote del ángel la corona.  
Allí tú vives, y al mirar al suelo  
No olvidas lo que fuiste; se abandona  
Tu mente á los recuerdos del pasado  
Y lamenta el horror de tu pecado.

La mujer! la mujer! Pobre paloma  
Que en lóbrega mazmorra el hombre encierra;  
Rayo de blanca luna cuando asoma  
Sobre la cumbre de la enhiesta sierra;  
Cáliz que guarda virginal aroma,  
Angel lanzado á sostener la guerra  
Al borde de un horrible precipicio  
Entre el amor, la sociedad y el vicio.

Como si Dios en su bondad divina  
Para el hombre no mas creara el mundo,  
Vé, dijo á la mujer; junto á él camina,  
Consuela tierna su dolor profundo.  
En sus hondas tinieblas ilumina,  
Sé de bondades manantial fecundo.  
Venturas y pesar dividid ambos:  
Id al mundo, vivid, gozad entrambos!

Mas los hombres malvados que dictaron  
Esas leyes inícuas, su inocencia  
Con feroces cadenas aherrojaron  
Y amargaron su mísera existencia.  
En triste oscuridad la abandonaron;  
Mata el tédio su audaz inteligencia;  
Para ellos del saber la rica fuente...  
Para ellas pesares solamente.

Por el deseo impúdico llevado  
Anhela la mujer; amor la miente,  
Y á sus plantas rendido, enamorado,  
Arrastra en pos su fantasía ardiente;  
La promete la dicha y engañado  
Su corazon adóralo inocente;  
Al fin la goza: y cuando ya le enoja  
La aja atrevido y con furor la arroja.

Y llegó la malicia á tal estado  
Del hombre, que su pérdida os achaca  
Y de una fruta que no habeis gustado  
El labio débil los hollejos saca.  
Vive eterno en vosotras el pecado,  
La cólera del hombre no se aplaca:  
Y siempre en cada una se renueva  
La fruta y el reptil de la madre Eva.

Necedad! cobardía! El paraíso  
¿Qué era sin la mujer? Bello desierto.  
El rayo de ese ojo fué preciso  
Para animar ese recinto muerto.  
Las flores á su luz hicieron viso,  
Aromas dieron, y en su espacio abierto  
Volaron llenas de perfume y risas  
Las antes frías y calladas brisas.

Las arpas de los ángeles del cielo  
Al nacer la mujer mudas quedaron,  
Y las esferas su armonioso vuelo  
En medio de su curso sujetaron.  
El firmamento contemplaba al suelo,  
la mujer los ángeles miraron,  
Y viéndola tan bella sonrieron  
Y ángel del porvenir la bendijeron.

Y el don que el Creador hizo á la tierra,  
Don el mas bello y mas sublime es este,  
Que en esa hermosa creacion se encierra  
Cuanto hay de mas humano y mas celeste.  
Hombre que anhelas el motin, la guerra,  
El vivo aplauso, la sangrienta hueste,  
Arrastrar en tu carro tambien quieres  
El puro corazon de las mujeres?



Ésclavo, vino! La botella escancia,  
Toquen á danza, alégrese la fiesta!  
Goce!—Quiero apurar en abundancia  
Cuántas delicias este mundo presta!  
Deslumbre de esa niña la ignorancia  
El brillo, el lujo, la armoniosa orquesta.  
Solo en la cama la mujer domina...  
Ella solo gobierna la cocina.

Regocíjate! aplaude! Ese trofeo  
Es digno de un villano! Los clarines  
Roncós anuncien el triunfal paseo  
De esos tan esforzados paladines,  
Y entre el estruendo y vago clamoreo,  
Entre el báquico son de sus festines,  
Almas habrá que su dolor devoren,  
Ojos habrá que ocultamente lloren.

Pobres mujeres! Y ellas son el sueño,  
La inspiracion del huérfano poeta;  
Solo á ellas busca con avaro empeño  
Y sin cesar adora su alma inquieta.  
En las místicas sombras del ensueño,  
Armonía dulcísima y secreta  
Arrebata su altivo pensamiento,  
Ansio de glorias y de amor sediento.

Y entonces cruza en el azul gallarda  
Fantástica mujer, vívida estrella  
Que rompe el centro de la niebla parda  
Para lucir esplendorosa y bella.  
La fantasia con ardor la aguarda,  
Sigue anhelante su perdida huella;  
Dulce, amoroso vértigo la agita  
Y deseando el corazon palpita.

Mas basta ya: de tanto digresar  
Aburrido estarás, caro lector.  
Si nada ha de poderse remediar  
¿Á qué me meto yo, pobre cantor!  
*El mundo que ande como quiera andar;*  
Que yo lejos del mundo engañador  
Con mi ilusion dichoso viviré  
Y de tí, sociedad, me reiré....

Yo no soy ambicioso, y solo ansio  
Para vivir aquí, sociedad loca,  
Pues todo tu placer me causa hastío  
Y tu farsa á la risa me provoca,  
Una mujer que me ame á gusto mio;  
Un dulce beso de su dulce boca,  
Hacer versos, dormir á pierna suelta,  
Y que el mundo entretanto dé su vuelta.

Y no envidio el tesoro de Pizarro  
Ni del sultan la espléndida riqueza  
Mientras pueda sin reuma ni catarro  
Cielo de hadas, gozar de tu belleza,  
Del buen café, del soñador cigarro  
Que halaga blandamente mi pereza  
Mostrándome en sus nieblas peregrinas  
De mi soñado Eden formas divinas!—

---

Despidiendo sus últimos fulgores  
El sol tras las montañas se perdía,  
Y el astro protector de los amores  
En el confín opuesto aparecía.  
Resuelta Magdalena  
Á la ciudad camina. ¿Tus dolores  
Olvidaste infeliz? ¿Cedió tu pena?  
En ese mundo á tu afliccion extraño,  
Tu labio apurará la copa llena  
Del crimen, del baldon, y del engaño!

## TERCERA PARTE.

---

### LA ORGIA.

---

Allá vá la infeliz! con planta débil  
Las calles atraviesa;  
Y su faz estraviada  
Hueca y amarillenta  
Anuncia de su alma la tormenta.  
Y aunque las casas de mirar no cesa  
En ellas no repara;  
Atrás quedan tapices y pinturas  
Y ricas colgaduras;  
La incrustada mampara,  
La pared de simbólicas figuras  
De orgullo y necesidad en mezcla rara;  
Que solo un pensamiento  
La absorbe en tal momento.  
En cada hombre que encuentra  
Crée ver á su Arturo; y engañada  
De zozobra temblando  
Ágil, precipitada,

Vuelve á tomar el anterior sendero  
De desgracia fatal como un agüero.

La luna en tanto como blanco cisne  
Entre rizos de luz voga tranquila,  
Y risueña, rielante, encantadora,  
En el río se baña,  
Que en oleadas de azul tiembla y vacila,  
Ébrio de la beldad que lo enamora  
Y que en su móvil rastro lo acompaña!  
Magnífica se alzaba  
La ciudad que la luna iluminaba.  
Por una estrecha calle  
Camina Magdalena; de repente  
Un estruendoso ruido  
Por el aire traído  
Casi á su lado siente.  
Escucha; y sorprendida  
En rápida carrera  
Dirigese á la casa do se oyera  
La báquica algazara,  
Quizás por un instinto conducida.  
Llega á la puerta; en el umbral se pára.  
Volver quiere asustada del bullicio,  
Mas por fuerza magnética impulsada,  
Perdida la razon, perdido el juicio,  
Hácia un átrio espacioso es arrastrada;  
Sin darse cuenta va desatentada;  
Aquí mira, allí escucha, acá se estrella;  
Y á una sala que estaba iluminada  
Adelantó su huella.  
Mas clara dintingua  
La algazara bullente de la orgía.  
A la ventana llega,  
Hácia adentro miró,  
Y deslumbrada y ciega  
Como estatua de nieve se quedó!

---

En un estenso salon  
Que mil bugias alumbran,  
Y al rededor de una mesa  
Donde en arroyos circula  
El punch ardido, diez hombres  
Olvidan la barahunda  
De este mundo y en orgia  
Estrepitosa se juntan,  
Para emborrascar pesares.  
Y buscar nuevas venturas,  
En las suaves llamaradas  
Que perdiéndose se azulan.  
Otras tantas hijas de Eva  
Con sus halagos endulzan  
Los instantes en que el vino  
A los tunantes ofusca.  
En desórden los cabellos,  
Ondeantes, medio desnudas,  
Las megillas palpitantes,  
La mirada casi oscura,  
La frente ardida, la boca  
De vino y de besos húmeda;  
Acaloradas del vino,  
Y por la horrible lujuria  
Parécense del infierno  
Las concupicentes furias;  
Ellos estregada el alma  
En las orgías impuras;  
Y ellas Circes engañosas,  
Sin corazon, prostitutas,  
A los deleites se entregan;  
Y todos en orgia inmunda,  
Deleites, placer, amores  
Y la embriaguez solo buscan.  
Gente perdida, ni teme  
De Dios la sentencia justa,  
Ni piensan en el presente,

Ni el porvenir les asusta,  
Y el pudor con lengua torpe  
Mofan, desprecian é insultan.  
«El hombre nació á gozar,  
No á correr tras la fortuna,  
Buscando placeres y oro  
Que tal vez no encuentra nunca.  
Luego de engaños cargada  
Llega la vejez adusta,  
Y al repasar de su vida  
La historia desde su cuna  
Solo encuentra sinsabores  
Y desengaños y angustias.  
Ningun placer, ningun dia  
De amor le dió la fortuna;  
Y pobre, desconsolado,  
Se encierra en la sepultura.  
Gocemos, sí; el sol renazca  
Y en Occidente se hunda,  
Y al lado siempre nos halle  
Del vino y de la hermosura,  
Que para dicha del hombre  
Creára Dios en su suma  
Bondad; y goza, le dijo,  
Es mi voluntad augusta.  
Amémonos, pues; gocemos  
Mientras el sol del vivir luzca,  
Mientras haya buen Jeréz,  
Mientras viva la hermosura  
Y con paso raudo viene  
La vejez fria y caduca,  
Que mañana en polvo y nada  
Nos convertirá en la tumba.»  
Así dice el corrompido  
Que entre infames prostitutas  
Pasa su vida manchando  
De Dios la sublime hechura.

El vapor de los licores  
Y las bujías que alumbran;  
El aliento de las viandas,  
Las flores que la perfuman,  
Forman en la estensa sala  
Pesada y ardiente, una  
Atmósfera que fatiga,  
Que los sentidos sepulta  
En horrorosos engaños  
Que en esa atmósfera cruzan,  
Uno vencido del vino  
Entre mil espectros lucha;  
Otro menos embriagado  
Ver demonios se figura  
Que entre la niebla flotante  
Con sus colas se dibujan,  
Con un cortejo de trasgos  
Y una cohorte de brujas,  
Que danzan, chillan y cantan,  
Visiones que el miedo abulta.  
Arturo solo á un extremo  
Pensativo se disgusta,  
Y una nube de dolor  
Su serena frente enluta.  
Algun recuerdo le agobia,  
Algun pensamiento turba  
Su mente, y entre sí triste  
Estas palabras murmura:

«¿Por qué si ansío gozar  
Tengo siempre que llorar?...  
Y encuentro en vez de ventura  
Un abismo de amargura,  
Un infierno de pesar?

Si en brazos de una mujer  
Doy treguas á mi gemido;



Si en su pecho adormecido  
Sueño deleite y placer,  
Hallo momentáneo olvido;

Aterrado me despierto,  
Busco mi hermosa ilusion,  
Giro mis ojos incierto  
Y encuentro en mi corazon  
Un espantoso desierto.

Esa mujer hechicera  
Sueño de mis sueños era!  
Era un loco devaneo  
La caprichosa quimera  
Que nutria mi deseo.

Sus besos eran de hielo;  
Fuego les daba mi anhelo;  
Fatalidad su cariño,  
Ilusion de pobre niño  
Que cree en amor y en cielo!

Idos en paz mentirosas  
Sirenas que amor cantais!  
Esas risas que ostentais  
Son las notas melodiosas  
Con que á las almas burlais.

Ofreced, locas mujeres,  
En almoneda el amor,  
Y hallará vuestro impudor  
Quien compre vuestros placeres  
Y os dé oro en vez de honor!

¿Qué importa que el corazon  
De fastidio se destroce  
Sin creer una ilusion,  
Si encuentra el ansiado goce  
En su impúdica pasion?



Cubrid, vírgenes de un día,  
Vuestra cabeza de flores,  
Y sembrad vuestros amores  
En la mesa de la orgia  
Al riego de los licores.

Y á las exequias se una  
La bacanal del festin;  
A la risa de la cuna,  
Reflejo de serafin,  
La carcajada importuna.

A la guirnalda bendita  
La flor por el vicio ajada;  
A la frente sonrosada  
La oscura frente maldita.  
¡La luz del cielo á la nada!

Sin el amor, ¿qué es la vida?  
El esqueleto de un muerto.  
Sol entre nublos cubierto.  
Aurora desconocida  
En el fondo de un desierto.

No soy hermosa? Pues bien,  
Yo quiero gozar tambien.  
Dadme dichas, dadme amores;  
Quiero aspirar esas flores  
De los parques del Eden.

Asi la belleza esclama;  
Busca ansiosa al rededor...  
Hoy anhela, mañana ama,  
Y cual la tigre se inflama  
Con el deseo menor...

Solo tú, blanca paloma,  
Lirio oculto, oculto aroma...  
De su extásis le arrancó  
Una voz que le gritó:  
Arturo, ya el alba asoma,

Y te estamos aguardando  
Para beber ; ¿vienes ya?  
Otra voz dijo : estará  
En su futura pensando  
Y el sério hacerse querrá.

—¿Se ha celebrado el contrato !  
—¿Cuando se hace el matrimonio?  
—Mal amante, falso, ingrato.  
—No se le ocurre al demonio  
Tan solemne desacato.

—¿Casarte tú? Bah! seria,  
Arturo, tu perdicion.  
¡Abandonar nuestra orgía!  
Esa sandia boberia  
No mereciera perdon.

—Renunciar á la amistad  
Y obligar su libertad,  
Su entusiasmo de poeta,  
Al azar de una coqueta  
Que nunca diga verdad.

Y cuanto hay como un tesoro  
Entregarle en su pasion,  
Y al decirle yo te adoro  
Bañado en sentido lloro  
El amante corazon.

Vamos, ya no eres un niño,  
Y tú debes conocer  
Que en corazon de mujer  
Siempre es engaño el cariño,  
Porque engaño debe ser.

—Déjalo, Pedro. Tu sabes  
Que á veces el gavilan  
Hace el pulido galan  
Para cautivar las aves  
Que huyendo sus uñas van.

—¡Oh, que maldita chaveta.  
Ja! ja! sí, sí, eso será.  
Arturo, y eso te inquieta?  
Vamos, mañana, poeta,  
En tus garras caerá.

—Dime, Arturo; esa mujer  
Es mas hermosa que yo?  
—Un sol no mas puede haber.  
—Arturo, me engañas.—No.  
¡Oh, qué infierno es el placer!

---

Pero á poco recobróse  
Arturo de su estupor,  
Y halagüeño, sonriendo,  
En su silla se sentó.  
—Vamos, cuéntanos Arturo....  
—¿Qué os diré? Mentiras son.  
Enamoré á una muchacha,  
La dije mi ardiente amor,  
Tan amante, tan rendido,  
Que ella al punto me creyó.  
Me citó, acudí á la cita,  
Y la noche, la pasion  
Que devoraba mi pecho  
Cual volcan abrasador,  
Mis besos y mis abrazos,  
Todo, en fin, contribuyó....  
—¿Qué tiempo ha que no la ves?  
—Siete dias.—Buen pichon!  
Y ella ¿qué, no te ha buscado?  
—Si no puede hallarme; no.  
—¿Pues cómo?—Si es una niña  
Que jamás el mundo vió,  
Y en un bosque retirada  
Lejos de aquí es su mansion.  
—Vamos, qué extraño ideal;

Es un poético amor.

—¿Y ya le olvidaste, Arturo?

—Oh! sí; ya sabeis que yo

Amo un día cuando mas,

Y si no alcanzo á los dos

Lo que deseo, me marchó;

Idem si logro mi amor.

¿Qué he de hacer? No es culpa mia

Si es frágil mi corazón.

Pero dejemos en paz

El amor que se olvidó,

Y pensemos en beber

Y en gozar, que esto es mejor.

Dejad, amigos, dejad

Al muerto en su panteón.

—Brava idea! Sí, bebamos

Y después venga el amor!

Vino! vino!—y cada cual

Copa tras copa apuró.

—Ahora como es de costumbre,

Prorrumpió una ronca voz,

Es preciso que improvise

Arturo alguna canción,

Pues ya aparece en el cielo

Del alba el primer fulgor.

—Sí, sí, que improvise: versos,

Versos, que los versos son

Para concluir la orjía

El desenlace mejor!—

Arturo, pálido el rostro,

Bamboleando se elevó;

Los ojos se le saltaban

De sus órbitas; feroz

El cabello en su cabeza

Por la embriaguez se erizó,

Y en tan horrible figura

Mirarle daba pavor.

La sangre en las anchas venas  
Coagularse sintió;  
Con mano trémula el vaso  
Llenó de puro licor,  
Y haciendo un último esfuerzo,  
Con ronca y vinosa voz,  
De esta manera su brindis  
Con sarcasmo prorrumpió:

---

Ea, pues, el contento  
Irradie ya en locura:  
Las copas elevad!  
Y alegres recordemos  
Los sueños de ventura,  
La ilusion bella y pura  
De la primera edad.

Cantemos los placeres,  
Brindemos por las bellas,  
Brindemos por su amor!  
Por esas hadas puras  
Que dejan en pos de ellas  
Blanquísimas estrellas,  
Perfume encantador!

Lo demas olvidadlo!  
La vida está en el vino...  
Dejad al tiempo huir.  
El amor es la vida,  
Su resplandor divino  
Alumbrará el camino  
Que guía al porvenir!

Ea, elevad las copas...  
Los brindis de la orjía  
Resuenen por do quier.  
Con brindis saludemos

La faz del nuevo día.  
Retumbe la alegría!  
La vida es el placer!

¿Qué importa que mañana  
La muerte nos sorprenda?  
Cansados de gozar ,  
Contentos, resignados,  
Sigamos una senda ,  
Y hácia la huesa horrenda  
Lleguemos sin pesar !

Gocemos, sí; la vida  
Nos trae mil placeres ,  
Delicias trae en pos.  
Goza tú mientras vivas  
Del vino y las mujeres,  
Y si mañana mueres  
Te reirás de Dios !

Ea, pues, el contento  
Iradie ya en locura !  
Del vino bullidor  
No quede ni una gota ;  
Bebed á la ventura ,  
Bebed á la hermosura,  
Al vino y al amor.

---

Apenas concluyó Arturo  
Entre los brazos cayó  
De una mujer, abatido  
De cansancio y de licor.  
Un aplauso prolongado  
En el salon resonó,  
Y nadie con los aplausos  
Un lúgubre ; ay ! escuchó  
Que salia de lo íntimo

De un llagado corazon.  
¡Ay! que decia ; en el mundo  
La esperanza se perdió.  
Ay que exhala una infelice  
En su lecho de expiacion.

—  
En profunda oscuridad  
La sala en tanto quedó ;  
Del alba apenas la alumbra  
El tremulento fulgor.

—  
Lúgubre  
Otro ay  
Se escuchó.  
Y tácita  
Lóbrega  
La estancia  
Quedó,  
Cual tétrico ,  
Fúnebre ,  
Horrible  
Panteon.

Todos vencidos y exánimes  
Del vino y la corrupcion.

—  
El pájaro  
Amante  
Su canto  
Entonó.  
La fúlgida  
Aurora  
Su lumbrere  
Lanzó.

Y al rayo vivido  
Del alba bella,  
Un bulto cándido  
Pasar se vió.

Cual cisne en límpido  
Tranquilo lago  
Con rauda pluma  
Corta la espuma,  
Y en su onda piérdese  
De un zabullon ;  
Así tan rápida  
En la espesura  
Aquella cándida  
Bella figura  
Fugaz se hundió!

---

Jóven y bello Arturo habia sido;  
Rico y dotado de celestes dones,  
Y niño audaz, formar habia querido  
El mundo aquí segun sus ilusiones.  
Por la esperanza acariciado, hundido  
Siempre en un mar de mágicas ficciones,  
Solamente en la vida ambicionaba  
Alcanzar ese mundo que soñaba.

Poeta de elevada fantasía,  
El lodo de este mundo desdeñaba  
Y en alas de la ardiente poesía  
Su mente á otras regiones se lanzaba.  
Aguila audaz hasta el zenit subia;  
Mas la impura materia que abrigaba  
Esa alma grande, de su hermoso cielo  
Otra vez la arrojaba al triste suelo.

Y vuelto aquí, segunda vez el llanto  
Empeñaba su diáfano semblante;  
Segunda vez helaba el desencanto  
Su corazon de glorias anhelante.  
En vano suspiró! Perdido en tanto  
En tinebla de horror, proscripto, errante,  
Cruzaba indiferente su camino  
Entregado á la fuerza del destino.



¿Qué me importa, decía, que en el alma  
Sensible y pura mi inocencia guarde,  
Si no hallo mi ilusion, si no hallo calma?  
¡Oh! si, la inspiracion en mi frente arde;  
Mas ¿qué me importa si la ansiada palma  
No podré conseguir? Tarde, muy tarde  
Tendré un poco de gloria! Sutíl viento...  
¿Y quién consuela ahora mi tormento?

¿Qué me importa esa gloria si mañana  
Con ella llegará la edad impía,  
Y yerta ya mi juventud lozana  
Cubrirá mi ilusion niebla sombría?  
Adios visiones de una gloria vana!  
Mi corazon gozar tan solo ansía,  
Pero eterno gozar! Un mundo, un cielo,  
Grande, sublime, conquistar anhelo.

Un dia oyó decir que las mujeres  
Aromaban la vida; que sus ojos  
Prodigaban de amor dulces placeres;  
Que su risa aliviaba los enojos,  
Que en sus brazos los tristes padeceres  
Se olvidaban, y que ásperos abrojos  
Acariciados por las manos de ellas  
Se tornaban al punto en flores bellas.

Este es mi mundo, dijo, y anhelante  
Lanzóse á él, como el corcel brioso  
Sujeto en el pesebre, si un instante  
El lazo corta, rápido, ardoroso,  
Relincha, y corre, y vuela, y palpitante  
Bajo su planta el suelo polvoroso  
Altivo bate y con pujante aliento  
Respira llamas y aventaja al viento!

Mas cada dia una ilusion hallando,  
Marchita á su nacer cayendo fueron  
Las flores juveniles, y arrugando  
Su tez rosada en pálida volvieron.  
Pero su ardiente corazon ansiando  
Volver á hallar las dichas que se huyeron,  
Del candor juvenil la última rosa  
Perdió en la orgía diaria y licenciosa.

Ya solo tiene un corazon malvado  
Que se burla de todo: que reniega  
De ese Dios que á su imágen lo ha creado  
Y en su impiedad á provocarle llega.  
Prostituido y de vivir cansado,  
Enamora, blasfema, bebe y juega.  
Y él esclama que siempre se divierte  
Porque le halle riéndose la muerte.

Encontró á Magdalena en su camino,  
Angel que á consolarlo descendia  
Y á arrancarlo del hondo torbellino  
Que amenazaba hundirlo cada dia;  
Dióle esa flor su aroma peregrino  
Y con desden despues, con alma fria,  
Le arrebató sus virginales hojas  
Y dejóla entregada á sus congojas!

---

## **CUARTA PARTE.**



### **LA MUERTE.**



Feliz quien ha amado y en su alma no lleva  
El dardo punzante de horrible pesar;  
Y lejos del mundo, del mundo no prueba  
La hiel venenosa que el mundo nos da!

Feliz el que niño con dulces engaños  
Tranquilo, recuerdos no llora jamás;  
Y alegre uno y otro pasar vé los años  
Y nunca le arrancan del alma el solaz!

Feliz el que ignora... que vive y no siente...  
Feliz quien ha amado, mil veces feliz!  
Y ay! triste de aquella mujer inocente  
Que angustias lamenta, que gime infeliz!

Aquel desdichado que ha visto perderse  
En hondos abismos su hermosa ilusion ;  
En nieblas oscuras su cielo envolverse  
Y su alma acosada romperse al dolor ;

Quien solo en el mundo contó desengaños ,  
Quien ya ni ilusiones se puede fingir ;  
Y en el alba apenas de sus verdes años  
Maldice la vida y anhela morir ;

Aquel que en el mundo sin dicha , sin glorias ,  
Camina indolente, vagando do quier ;  
Y quiere y no puede borrar las memorias  
De amores que huyeron , de dicha que fué ;

Aquel que inocente amó y fué olvidado ,  
Que en dulces sonrisas de amante beldad  
Porque eran tan puras creyó y fué engañado  
Y lenta amargura le dieron no mas ;

Quien noches enteras pasára en su lecho  
Soñando delicias que habrán de mentir ;  
Y desesperado desgárrase el pecho  
Con rabia doliente, con ánsia febril ;

Y cuenta una á una las horas que pasan  
Y lleva cada una mas lejos su amor ;  
Lágrimas de fuego sus ojos arrasan  
De celos , de angustia, de horrible pasion ;

Quien ama imposibles y vé cada dia  
Menguar la esperanza, crecer el dolor ;  
Y al par que se aumenta la horrible agonía  
Al par cada dia se aumenta su amor ;

Y olvidar no puede porque presa el alma  
No anhela otra cosa que aquella mujer;  
Sin ella desdeña la vida y la calma,  
Sin ella este mundo desierto es para él;

Y olvidar no puede y esa mujer bella  
De su honda amargura se mofa quizás...  
Tal vez le desprecia y aduérmese ella  
Mecida en los sueños que crea un rival;

Quien víctima ha sido de la alevosía  
De hipócrita boca que amores mintió,  
Ese podrá solo comprender la impía  
Angustia que roe su audaz corazón!

Quien ya para siempre perdió la esperanza;  
¡Oh! ese tan solo su acerbo gemir;  
Del hondo del pecho los ayes que lanza,  
Puñales que el alma desgarran al fin!

Al viento esparcidas las negras guedejas  
Encubren á medias su pálida faz.  
Cesando un instante sus fúnebres quejas  
Un nombre querido murmura quizás.

¡Mujer! ¿aun recuerdas? La infanda memoria  
Desecha infelice de amor tan cruel.  
De llanto y dolores olvida esa historia  
Que en tu alma destila la copa de hiel.

Se pára, camina, los árboles mira.  
Se vuelve ligera, contempla el raudal;  
Se extásia un instante y luego suspira  
Y dobla su frente y vuelve á llorar.

«No hay otro remedio:  
Resuelta estoy ya ,  
Que es fuerza concluya  
Tan hondo pesar.  
¡Dios mio! ¡Dios mio!  
Si soy criminal,  
Perdon os demando ,  
Tenedme piedad.  
Vivir no es posible  
Llevando en mi faz  
De infamia y vergüenza  
La horrible señal.  
En yermos oscuros  
Iria á ocultar  
Mi férvido llanto,  
Mi infamia; ¡mas ay!  
¡En dónde ocultára  
Mi eterna ansiedad?  
¡En dónde, infelice!  
Su imágen que está  
Grabada en el alma...  
Que adoro quizás ,  
Do quier roería  
Mi pecho el afan;  
Do quier los suspiros  
Mi angustia tenaz.  
No, no, no es posible;  
Resuelta estoy ya !  
Al hondo sepulcro  
Los ayes no van;  
Los tristes recuerdos,  
Su imágen, cuanto hay  
De caro en la vida,  
Tambien morirá !  
Y nunca mi asilo,  
Mansion de la paz,  
Acentos humanos

Vendrán á turbar.

---

Oh! jóven y bella  
Creía vivir  
Mil años; pensaba  
Que todos aquí  
De viejos tan solo  
Morian al fin....  
La vida, decia,  
Es dulce y feliz;  
El mundo un continuo  
Y alegre festin ;  
Amor es el alma...  
¿Por qué han de morir?  
Amor ¡ay! guardaba  
Veneno sutil....  
La vida es pesada,  
Ventura es morir...  
Arroyo tranquilo  
Que bulles así,  
Ceñido en tu cuna  
De rico matiz,  
Mas lejos encuentras  
Desiertos sin fin;  
Al rio potente  
Te vas á sumir  
Hallando sin fondo  
Tu tímulo allí:  
Remedo, arroyo, eres  
De mi porvenir.  
Ahora la muerte  
Tambien como á tí  
Mi vida destroza,  
La arrastra á su fin.  
¡Oh flores divinas,  
¡Oh dulce pensil,  
Que en tiempos pasados

Me visteis feliz  
Mi amor confiaros  
Queriendo vivir;  
Ahora infamada  
¿Qué resta, decid,  
Sin dulce esperanza  
A aquesta infeliz?  
El eco en son lúgubre  
Responde: ¡morir!

---

¡Morir! desdichada!...  
Ay! harto lo sé;  
Es fuerza que cumpla  
Mi sino cruel.  
Oh! cuánto la muerte  
Pesárame ayer!  
Mas hoy la deseo;  
Sin pena tal vez  
La vida abandono.  
¡Oh sol! ¡Oh vergel!  
Ahora os contemplo  
Por la última vez!  
Tan solo vosotros  
Mi pena sabeis;  
Aqui abandonada  
Mi tumba hallaré,  
Mas de ella á los bordes  
¡Oh flores, creced!  
Vosotras tan solo  
Direis: aqui fué  
La víctima triste,  
La frágil mujer  
Que fué desgraciada,  
Que muere por qué  
Amando, no pudo  
Sufrir el desden  
De quien amor cándido



**Mintiérale infiel.**

---

Mujer, aun recuerdas? Con faz melancólica  
A su estancia entró.  
Y al pérfido amante bañada en sus lágrimas  
La triste escribió:

«Yo te lo dije, Arturo; mi inocencia,  
Mi alma te entrego, sí, porque te adoro;  
Mas si me engañas, mi fatal sentencia  
Pronunciada está ya.  
Robaste mi virtud que era un tesoro;  
Desdeñada, olvidada sin clemencia,  
En tanta desventura  
Solo la sepultura  
La paz que me has quitado me dará.

A pesar de sus nubes, un reflejo  
En mi horizonte de esperanza habia;  
Hoy desapareció! Yo no me quejo.  
Otra mujer... la corrupcion... la orgía...  
Vive feliz! Vé en pos de tus placeres...  
Pero no engañes ¡ay! á otras mujeres.  
En su amarga afliccion el alma mia  
Amor tiene no mas! El vil encono  
Huye el silencio de la tumba fria.  
Arturo sé feliz...! Yo te perdono! »

---

Mil veces la carta besó y con semblante  
Serenó rió.  
Sacó una redoma del pecho y de un sorbo  
Toda la apuró.  
Con voz acentuada, mas dulce y sin cólera,  
Después continuó.

---

Todo acabó. Mis dulces ilusiones  
¿A dónde están? Mi cielo de ventura ,  
¿A dónde de mi rostro la hermosura?  
¿A dónde mi soñado porvenir?  
¿Y mi amor? ¿Y mi amor? Fué sombra leve  
De mi mente exaltada; fué un delirio;  
Realidad es solo mi martirio  
Y necia falsedad cuanto creí.

Volad, volad á vuestro hermoso cielo  
Amorosos ensueños de otros días.  
Misteriosas, sentidas armonias,  
Para qué desgarrar mi corazon?  
En vano, en vano vuestras voces suaves  
Canciones de placer modularian;  
En fúnebre silencio se hundirian  
Y se ahogara en gemidos vuestra voz.

Porque soy infeliz... idos al mundo...  
Dejadme en paz, no atormentéis la vida;  
No recordeis al alma dolorida  
Un amor desdeñado y su baldon.  
Oh! allí una voz que mi agonía burla,  
Una insultante risa... no; primero  
Morir en lentas agonías quiero  
Que vivir con vergüenza y sin honor!

Y tú, Señor, que en el empíreo habitas,  
Tú que diriges uniforme al mundo,  
Tú que conoces mi dolor profundo  
Concédeme el perdon; soy criminal!  
Concédelo al impío que tronchara  
En su beldad la flor de mi inocencia;  
No desdeñe mi ruego tu clemencia...  
Mi postrimera suplica aceptad!

Adios, vida infeliz, adios amores;  
Belleza, juventud, pompa, esperanza,  
A la mansion de eterna bienandanza  
En raudó vuelo mi alma va á subir.  
Aquí dejo la inmunda vestidura  
Que su cándido espíritu cubria;  
Allí están la pureza, la alegría...  
La corona inmortal le espera allí.

Allí el coro de arcángeles divinos,  
La ventura eternal... Ay! en mi seno  
Ya siento hervir el matador veneno,  
La sangre se aglomera al corazon!  
Mi frente el soplo de la muerte hiela.  
Todo es sombra glacial... Cesó la vida!  
Con su paz el sepulcro me convida....  
Adios Arturo!... para siempre.... adios!

Sobre su blanco seno la cabeza  
Inclinó la infeliz; aun yerta y fria  
Conservaba su mágica belleza....  
Una virgen dormida parecia  
En un sueño de lánguida tristeza!

De repente una nube purpurina  
Como un velo de grana la cubrió;  
Un ángel en la nube descendió.  
Voló su alma á la region divina  
Y de aroma la estancia se inundó.



## EPÍLOGO.

---

A la tarde de ese día  
Recibió Arturo la carta;  
Rompió friamente el sello;  
Leyóla con mucha calma,  
Y despues con voz irónica  
Y con sonrisa sarcástica  
Esclamó : bah! está loca:  
Ya será cuerda mañana.  
Que eterno mi amor seria  
Esta muchacha pensaba?  
Vaya, ¿en qué siglo vivimos?  
El mas dormido tiene alas!  
Rompióla, y echó á los trozos  
Una insolente mirada.  
Por su párpado, inflamado  
Tal vez de vergüenza ó rabia,  
Como una lluvia celeste  
Quiso brotar una lágrima;  
Mas arrugando la frente  
Dejóla en su centro ahogada,  
Y calándose el sombrero  
Y embozándose en la capa  
Rápidamente salió  
Y fuése á su orgía diaria.

Pobre mujer! El infame  
Que te hizo desgraciada  
Te desdeña, y—necio!—loca  
Porque le amaste te llama.  
¿Por qué de su hondo sepulcro  
Tu sombra airada no se alza  
Trayendo en su diestra el rayo  
De la celeste venganza  
Para hundir al traidor  
Al mónstruo vil que te ultraja?..  
Mas ay! mujer infeliz!..  
En tu sepulcro aun le amas!  
Y allá en el cielo por él  
Quizás el perdon demandas!

---

Del solitario bosque  
Huyendo con pavora,  
Nadie á turbar se atreve  
La soledad profunda,  
Y al centro oscuro nadie  
Osó penetrar nunca.  
Algunos que se acercan  
Curiosos, aseguran  
Que cuando allá en los montes  
Nevados que circundan  
Como oriental turbante  
Las fértiles llanuras,  
Debilitado, pálido,  
El sol su disco oculta,  
Y esparce su luz ténue  
La macilenta luna,  
Entonces aparece  
Al bosque una hermosura  
Que envuelta en negro manto  
El bosque entero cruza.  
En rizados al viento,  
Su cabellera ondula,

Mostrando despejada  
Su frente altiva y mística,  
Que todo lo recorre  
La angélica figura;  
Y llega á la casita,  
Mira: se sienta muda  
Junto al arroyo límpido  
Que bullidor murmura;  
Después prorrumpe en llanto...  
Tristes ayes se escuchan  
Y se lamenta y habla;  
Y con horrible angustia  
Las manos se retuerce...

Y en su agonía lucha  
Con lúgubres espectros  
Que pasan y la asustan....  
Y al fin como una fátua  
Luz que un instante alumbró,  
El mágico fantasma  
Se pierde en la espesura.

---

El peso del martirio  
Tu frente doblegó.  
Los destructores gérmenes  
Sobre ese tierno lirio  
El vendabal echó.

Y sin olor, sin hojas  
Exánime quedó.  
Mas el ansiado término  
Á sus muchas congojas  
En el sepulcro halló.

¡Murió! Su sepultura  
Yace en la oscuridad.  
Que como su amargura  
La muerte es sin piedad.

En su desierta losa  
Nadie por ella ruega,  
Y nadie en faz quejosa  
Con lágrimas la riega.

Tan solo el viento zumba  
Con écos de dolor;  
Como un recuerdo cándido  
De su infelice amor  
Al borde de su tumba  
Creció una blanca flor.

Y esta flor, cuando suena  
En las veloces ráfagas  
El viento bramador,  
Repite: Magdalena!..  
Con un éco tan blando  
Que en el aire temblando  
Remeda un ay de amor!

---

¡Luna, antorcha bendita,  
Peregrina del cielo,  
Mira un instante al suelo;  
Y mientras el aire agita  
Donde el silencio habita  
En son de extraña música,  
Las hojas de los árboles  
Como casta plegaria  
Celeste luminaria  
Tu luz tranquila vierte.  
Con luz, murmurio y flores  
La tumba solitaria  
Es trono de la muerte,  
Es tálamo de amores!

---



¡Ay! desdichada la que al mundo viene  
Adornada de angélica hermosura,  
Y sensible al amor una alma tiene  
Y un corazon henchido de ternura!  
¡Ay! desdichada la que no se aviene  
Con las leyes del mundo, y su alma pura  
En pos de una graciosa fantasia  
Hacia otro mundo, hacia otro cielo envia!

Escaldará sus párpados el llanto,  
Su alma consumirán vagos dolores,  
Y donde brille luz hallará espanto  
Y vértigo sombrío en sus amores.  
Su rápida existencia será un canto,  
Canto de aromas como el de las flores;  
Y al morir, con su amor transfigurada  
Alma será de una ideal morada.

Emanacion del puro sentimiento  
Acrisola, zahuma el alma mia;  
Y siéntase el aroma de tu aliento  
En cuanto pueda crear mi poesia!  
Brilla; oh sol del eterno pensamiento...  
Angel inspirador de la armonia;  
Oye mis versos, y en tus arpas de oro  
Vibren despues en cántico sonoro!

1850.

---



**FRAGMENTOS**  
**DE**  
**UN POEMA INÉDITO.**



I.

Voy á escribir! ¿Qué cosa? Aun no he pensado;  
Pero voy á escribir alguna cosa.  
¿Será una historia? ¿Un cuento endemoniado?  
¿Será alguna leyenda milagrosa?  
Yo no lo sé : mi diabliquillo alado  
A favor de su esencia misteriosa  
En mi espíritu entra , y como llama  
Mi ser conmueve , mi cerebro inflama.

Todo me habla armonías; todo luce  
Con mágico fulgor , todo modula ,  
Y un deleite dulcísimo introduce  
Que, engendrando el amor, el mal anula.  
Cuanto pienso en sonidos se traduce  
Y en agradable música circula;  
Todo se anima y canta, rie y siente...  
La creacion asílase en mi frente!

Luz bella, eterno gérmen, poesía  
Del cielo y de la tierra ; lira eterna  
Que transforma y espresa la armonía  
Y que el ritmo de amor alza y gobierna ;  
Inspiracion profética del dia,  
Voz de la noche vaporosa y tierna,  
La forma es solo de tu imagen copia,  
Copia feliz que el ideal se apropia!

Suaves acentos los espacios hienden  
Flores sonoras derramando en ellos;  
Vuelven y giran y girando encienden  
Luces errantes de otra luz destellos.  
Yo aspiro el grato aroma que desprenden;  
Siento el tacto veloz en mis cabellos  
Y la voz que el silencio melodiza  
Suspende el corazon, el alma hechiza.

Huya el duro pesar que me consume,  
Apáguese el gemido de mis penas,  
Soplo de cielo el corazon sahume,  
Aspire la razon auras serenas.  
Mi ser se transfigura en un perfume;  
Canta un himno la sangre de mis venas...  
Virgen de amor la poesía calma  
La voz del mal, la tempestad del alma.

¡Con qué grata emocion dentro se agita  
El móvil corazon! ¡Con qué ternura  
El bello rostro del recuerdo imita  
Mi idea que sus sueños transfigura!  
Espíritu de amores me visita;  
Mi soledad tristísima murmura  
Cantares de pasion, cantos de gozo,  
Lamento y risa lágrima y sollozo.

Escucha, sombra de mi amor, escucha,  
Tanto he llorado y padecido tanto  
Que el alma mia, que constante lucha,  
Casi estenuada se aniquila en llanto.  
Y cada dia la aplazada lucha  
Comienza, y yo de nuevo me levanto,  
Y vencido de nuevo nunca pido  
La menguada clemencia del vencido

Si al fin triunfa la fuerza, si algun día  
Precoz tumba me cava la tristeza,  
No triunfará jamas de mi energía  
Serena el alma, altiva la cabeza!  
Alas celestes, la esperanza mia,  
En infinito espacio de belleza  
Vibrará sin temor, y de otro cielo  
En la luz pura encontrará su anhelo.

¡Y tú estarás allí! ¡tú, mi querida!  
Tú, el alma de mi alma, eternamente,  
Á mi existencia transformada, unida,  
De ese sol de mi amor alba naciente.  
¡Oh! el amor inmortal, la eterna vida!...  
Satisfacer el corazon, la mente  
Que la idea infinita apenas sacia ...!  
Causa fatal de su fatal desgracia.

¡Oh! existe esa otra vida! Es imposible  
Sin la otra aceptar esta existencia.  
Un anillo las une que invisible  
Conoce la razon mas no la ciencia.  
Y esa idea es la idea irresistible  
Que arrastra sin cesar la inteligencia,  
Y absorviendo sus rudas facultades  
Borra errores y escribe otras verdades!

Esa idea es la idea que sublima  
Á los extásis la alma del devoto.  
La que la fé muriente reanima,  
La que alza á Dios en suplicante voto.  
Esa idea es la idea en cuya cima  
Arde la idea del misterio ignoto  
Que encierra la parábola infinita  
En la infinita eternidad descrita!

Hombre osado, levántate! Abandona  
El cieno vil que la materia encierra.  
Corta el lazo servil que te aprisiona  
Y aprende á amar y á bendecir la tierra.  
Rey inmortal, afirma tu corona  
Y la vista clavada en esa sierra,  
Respetuoso y doblada la rodilla,  
Aguarda al sol que eternamente brilla.

Tiemble el necio que agrupa á sus temores  
La infernal creacion del fanatismo;  
Cuya vida sin goce y sin amores  
Es calabozo de ódio y de egoismo;  
Tiemble quien vá á apagar sus esplendores,  
Apóstata del bien y de sí mismo,  
En la huella de imbéciles tiranos  
Para alzar la picota á sus hermanos!

Tiemble el malvado cuyo turbio seno  
Es el fondo de un lago pantanoso;  
Cuya lengua mordaz vierte veneno,  
Cuyo aliento es un miasma contagioso;  
Carcoma de lo bello y de lo bueno  
Pervierte la virtud, roe lo hermoso,  
Y en la peana de ese Dios que invoca  
Una imagen hipócrita coloca.

Mas yo no tiemblo, y al feroz destino  
Con alma y voluntad resisto fuerte;  
Anhelando mas bien el torbellino  
Que ese silencio, esa indolencia inerte.  
El tipo de lo bello es lo divino...  
De otro ser mas viril molde es la muerte.  
Hombre osado, levántate. Tu forma  
Sin que jamás se pierda se transforma!



Y cada forma de existencia tiene  
Lo mas noble de la otra, la mas pura  
Pincelada sublime que contiene  
El reflejo ideal de la figura.  
En cada forma de existencia viene  
A dejar en el alma su dulzura,  
Ese amor celestial que fué la vida,  
Sangre del corazon de una querida!

Y por eso mil veces recordamos  
Algo de muy real que nunca vemos;  
Por eso deliramos y soñamos  
Y en ensueños fantásticos creemos;  
Por eso siempre con pasion buscamos;  
Un ser que casi nunca poseemos.  
Y por eso retiene la memoria  
Algo confuso de una antigua historia.

Dime; cuando mis brazos á tus brazos  
Se unen de amor en raptó venturoso,  
¿No ves vagar, sintiendo los abrazos,  
Una imágen de un mundo misterioso?  
No te acuerdas, mi vida, que esos lazos  
Que ese amor, que ese anhelo cariñoso,  
Son tal vez las dulzuras ideales,  
Delirios ya soñados y hoy reales....?

Yo recuerdo que he amado, que he sentido  
Arder mi corazon como arde ahora;  
Que á mi boca otros labios se han unido  
Derramando una luz fascinadora.  
Esa armonía mágica en mi oído  
Vibró mil veces, diáfana, sonora,  
Como el son de las flores agradable,  
Cual la voz de los astros inefable!

II.

No ; el poeta no es ave de pasaje ;  
No es el lindo don `Diego de las damas  
Que lleva el corazon en un encaje  
Siempre anhelante de amorosas famas.  
Aspero , si armonioso su lenguaje,  
Quiebra sonidos , ilumina llamas ,  
Estalla en rayos su oracion bendita  
Y alas al cielo con dulzura agita.

Si respira el aroma de las flores ,  
Si en los astros estásia su pupila  
Celebrando tiernísimos amores  
Con enfónica voz y alma tranquila ,  
Tambien sabe vibrar á otros dolores  
Y en abismo de vértigo vacila ;  
Que su ser de ser débil tiene el nombre  
Y si nació poeta ha nacido hombre !

En su vasto cerebro se elabora  
La idea universal y se condensa ;  
Su vista largos ámbitos explora  
Aqui vaga y curiosa , alli suspensa.  
Busca el secreto que la ciencia ignora,  
Busca lo eterno , en lo infinito piensa ;  
Y en largo estudio y meditar profundo  
Desde un valle celeste mira al mundo.

Y vé desde las cimas en cascadas  
Cristalinas las aguas despeñarse;  
Unirse en ancho lago en las quebradas  
Y por ocultas grietas derramarse.  
Luego en cauce bellísimo encerradas  
Con su peso uniforme equilibrarse  
Y baja al campo, sosegado río,  
A ser fresco y cosecha del estío.

Purifica la atmósfera su influjo  
Y en efluvios salubres se desprende;  
Huye el gérmen enfermo que introdujo  
El sol que la abochorna y que la enciende.  
La tierra exhibe su variado lujo,  
Perfumado vapor de ella trasciende,  
Y el olfato y el ojo se regalan  
Con los países que ese aroma exhalan!

Oh! belleza do quier, do quiera vida;  
Do quiera actividad y sentimiento;  
Y la pura simiente difundida  
Es la idea de un mismo pensamiento.  
Es la copia alterada y dividida  
De una imagen... Es luz y movimiento  
De un foco universal, de un centro mismo,  
Línea espiral, pirámide y abismo!

Y el hombre, solo el hombre despedaza  
El anillo que liga al universo;  
La cadena magnética que enlaza.  
Alma invisible y átomo diverso.  
Verdugo encarnizado de su raza,  
En ódios nutre el corazón perverso,  
Sofoca su bondad, su anhelo tuerce,  
Y el torpe juicio del rencor ejerce.

Siervo de las pasiones que destruyen,  
Se educa en la ambicion y la avaricia;  
Y esas pasiones lóbregas le instruyen  
En la astucia, en el miedo, en la malicia.  
Los divinos afectos disminuyen,  
La razon en sus crímenes se vicia  
Y del verbo de dios el molde augusto  
Es cárcel tenebrosa de lo justo.

Su alma, que de lo bello y de lo bueno  
Es lámina purísima y recinto,  
El reflejo inmortal cubre de cieno  
Y á la vista preséntalo distinto.  
Un nido de culebras es su seno;  
Su instinto celestial es torpe instinto;  
El ódio y el dolor roban la calma  
Y la ignorancia fealdad del alma.

Aquí lanza el anónimo, allí acusa  
Y en contra de su prójimo declama;  
Acá el cielo fanático rehusa  
Y al que piensa, al que duda, hereje llama.  
Allá un menguado de su fuerza abusa,  
Otro de un pobre la desgracia trama;  
Y eternidad de males y de infierno  
Al hombre siguen en contraste eterno.

Mas no; la humanidad, como un cometa  
Que si gira sin ley á un centro aspira,  
Y se convierte en astro ó en planeta  
Y ya con leyes armoniosas gira,  
Busca su centro alborotada, inquieta;  
Invade un nuevo espacio, se retira,  
Y al fin como esa estrella pasajera  
Concentrará su accion en otra esfera.

Y homogéneas serán las simpatías  
Con el mundo exterior del mundo interno,  
Y serán dos acordes armonías,  
Vida infinita y sentimiento eterno.  
Enlazará la série de los días  
Actividad, virtud, amor fraterno;  
Y la idea del bien realizada  
Ni habrá dolor ni asombrará la nada.

Y de esas tierras áridas que inunda  
La miseria y el llanto del hambriento,  
Trabajo doloroso que redundo  
En favor del ocioso y avariento,  
La semilla estendiéndose fecunda  
Por un grano de trigo dará ciento,  
Y el hambriento despues de su faena  
Tendrá buena comida y choza buena.

Y si fué por el ódio desdichada  
La raza humana y por el ódio gime,  
Si por el ódio no respeta nada  
Y si al débil por ódio el fuerte oprime,  
La raza del amor degenerada  
Eleve su alma á la region sublime  
Y abrazando el espíritu de vida  
De allí descienda pura y redimida,

¿Qué no alumbra el amor? ¿Qué no rescata?  
¿Qué deseo no ensalza y santifica?  
El rencor embrutece, el ódio mata...  
¿El amor engrandece y vivifica!  
Los terrenales vínculos desata  
Del alma; con su union los purifica....  
Y templada y ardiente su influencia  
Es como la virtud de la inocencia.

Yo lo espero, soy jóven; algun día  
El salmo del amor á toda boca  
Prestará la sublime poesía;  
Himno de Dios que el virtuoso invoca.  
En vano ahora una creencia impía  
Sus instintos tiránicos desboca;  
Y sacerdote vil ó apóstol falso  
Enfrente de su iglesia alza el cadalso.

Hay otra religion, religion pura,  
De santa abnegacion, que el mal destierra;  
Que bienes inmortales asegura  
Y siembra la virtud sobre la tierra.  
Religion de bondad y de ternura  
Que no persigue al hombre cuando yerra;  
Que trata de elevarlo si desciende  
Y alumbra su razon y su alma enciende!

Abre el cielo á la vista del profeta  
Y al sabio que lo anhela y que medita;  
Que las leyes eternas interpreta  
Y el código de Cristo resucita.  
Religion del artista y del poeta,  
Emblema de lo eterno, fé bendita,  
Purifica las almas en tu llama  
Y ámen los hombres como todo ama!

Regocíjate, ensánchate, alma mia;  
Vuela, sube, atrevida inteligencia;  
Ábréte bella flor de fantasía  
Y perfuma y adorna la creencia.  
Oda armónica, grata sinfonía,  
Palabra inmaterial, lírica esencia,  
Vuestra urna de armonias se desborde  
Con la música interna siempre acorde!

III.

*No hay mas grande pesar (lo dijo Dante)  
Que recordar el tiempo venturoso  
En la desgracia!... Lo que está distante  
Se presenta en miraje siempre hermoso.  
Mucho mas siendo el alma del amante  
Un cielo transparente y luminoso;  
Cada nube pasada es un celaje,  
Cada lágrima el iris de un miraje!*

*Luego es tan dulce perseguir los sueños  
En verde monte y solitaria choza!  
Oh! cómo el corazon en sus empeños  
Se ensancha, se refresca y alboroza!  
Traza la fantasía sus diseños,  
Los arranca á la luz y los emboza  
En poéticas nieblas, y ella misma  
Es el rayo lumínico y el prisma.*

*Y la primera nota, el primer canto,  
A cuyo blando son nos adormimos,  
Produce en nuestras almas tal encanto  
Que siempre el aire inolvidable oímos.  
Si lloramos resuena en nuestro llanto,  
Circula en nuestra risa si reímos;  
Y tono aéreo ó vibración sentida  
Es el acorde y ritmo de la vida.*

Recordar!... Para el hombre en cuyo pecho  
Una pasión sublime se alimenta,  
Un deseo de amor no satisfecho  
Que día á día sin cesar se aumenta!...  
Pasar noches insomnes en su lecho  
Presa de una emoción calenturienta,  
Sintiendo al buitre que con pico y garra  
El corazón y el hígado desgarrar!...

¡Oh! recordar entonces! Ver siquiera  
Amanecer un rayo de ventura  
Y oír el son de la canción primera  
Esparciéndose en ecos de dulzura!  
Abandonar el alma á esa hechicera  
Y prodigiosa fuga de ternura,  
Es lavar la impureza y en el seno  
Matar el mal y recobrar lo bueno!

Yo recuerdo mis bellas ilusiones  
Con tantas esperanzas enredadas.  
Mis aéreas poéticas visiones  
Tan tiernas para el niño y tan amadas.  
Mis continuas y serias reflexiones  
Templadas con la luz de sus miradas;  
Y ahora recordando me embeleso  
Con su primer caricia, el primer beso.

Poema de celestes fantasías,  
De himnos de amor, de aventuradas odas;  
Episodio que nunca concluías  
Agotando en tu acción mis fuerzas todas.  
Concierto de inefables sinfonías,  
Universal *harmonium* que acomodas  
La palabra á la voz, á aquella el ruido,  
Modulando á la vez letra y sonido!



Esa bella leyenda, ese poema  
De amor inmenso, de sublime gloria,  
Es la playa feliz adonde rema  
Siempre, siempre anhelante mi memoria.  
Es de otra vida símbolo y emblema  
Y la única hoja de mi historia  
Que ha escrito el corazón, que limpia creo,  
Y que siempre conservo y siempre leo!

Yaun siendo desgraciado yo no digo  
Como Dante: ¡qué triste es el pasado!  
A ese pasado del amor bendigo  
Y gusto todavía el bien gozado.  
Lejos de todos, del silencio amigo,  
A ese Eden de mi vida me traslado,  
Y al calor de ese sol de mis amores  
Siento del alma retoñar las flores!

Y de nuevo mis ojos se dilatan  
Por declives verdosos y colinas,  
Que en los agrestes peñascales atan  
El encaje sutil de las neblinas.  
Y de nuevo esas nieblas me retratan  
Ó forman mis imágenes divinas.  
Y renuevo en mi dulce desvarío  
Y en los raptos sublimes me extasio!

¡Poder de los recuerdos! Una urna  
Os hizo el alma y os conserva en ella;  
Si se alumbra mi frente taciturna  
Parte de allí la mágica centella.  
Cuando cerca mi vista la nocturna  
Sombra de los cuidados, una estrella  
Profética tal vez, si vaga, encuentro  
Con suave luz iluminando un centro.

Y divido mis horas de lectura  
Con esos cortos ratos de vagancia,  
Engertando en el árbol que madura  
El vástago flexible de la infancia!  
Esa edad es tan grata en su locura,  
Vive tan satisfecha en su ignorancia,  
Que si ataca el dolor alguna fibra  
No sabe por qué duele y por qué vibra!

Ahora yo sé mas! Sé porque siento;  
Conozco la emocion, sé cómo obra;  
Y sé cómo el humano pensamiento  
Su fuerza espiritual pierde ó recobra.  
Ahora ha reemplazado al sentimiento  
Una nueva inquietud, una zozobra,  
Un perpétuo vaiven y asídúo anhelo...  
Penas de un alma que trasporta un cielo!...

El dolor purifica y dá energia;  
Con el dolor el hombre se completa.  
Él une corazon y fantasía  
Y organiza y sostiene al gran poeta!...  
Fuego generador de un alma fria  
Toca y enciende la region secreta;  
Y en ella arraiguen al calor del riego  
Pasiones de virtud, cantos de fuego!

¡Qué distinta es la dicha! ¡Qué distinto  
Es el goce, si le hay, cuando ese goce  
Es goce de razon y no de instinto  
Que su tierna dulzura desconoce!  
¡Oh! cómo se divierte en su recinto  
El alma que se place y se conoce!  
¡Y cómo el corazon tranquilo late  
Y ala de amores lisonjeando bate!

¡Qué de estériles ramos cristaliza  
El exaltado espíritu en su idea!  
Qué quimeras tan bellas realiza,  
Y qué ufano se engrie y se pompea!  
Lo que ama en su vision se diviniza,  
Es deseo inmortal lo que desea;  
Y palabra ideal y voz sublime  
En raudo acento su cerebro exprime!

Y ya no es esa forma indefinida  
Como un sueño fugaz, como una ola,  
Felicidad, caricia presentida,  
Que gusta el alma enamorada y sola!  
Inmensa dicha, plenitud de vida,  
Aura del cielo y luminosa aureola  
Agita el alma, la respira el pecho,  
Y en luz se baña el ojo satisfecho....

Desnudar, oprimir el talle esbelto  
Como la carne mórbido y pulido;  
Velar el seno en el cabello suelto  
Como en sedas oscuras albo nido;  
Y entre dos brazos con cariño envuelto  
Las caricias gozar de un ser querido;  
El calor de su alma á otra alma dando:  
Vivir amado y con al alma amando!

Fuerza divina, misteriosa esencia,  
Pulsa mis fibras, mi cerebro inflama.  
Abre tus arcas pródiga existencia,  
Y esos tesoros de virtud derrama.  
Antorcha del espíritu es la ciencia  
Que la verdad y el infinito ama.  
Y es luz de bendicion y luz que guía  
A eterno amor y á eterna poesía!

Si se ensalza el espíritu, se eleva  
El puro sentimiento y se realza;  
Conquista nuevo ardor, pureza nueva,  
Y al nivel del espíritu se ensalza.  
El espíritu es águila que lleva  
En su ala al corazón; con ellas lo alza,  
Y para hacerlo idéntico á sí mismo  
Con sus fuerzas lo nutre en alto abismo!....



IV.

¡Oh, niña candorosa!... si en tu oído  
No ha vibrado jamás un eco blando,  
Un suspiro de amor enternecido  
De unos labios que hablan suspirando;  
Si jamás otro seno has oprimido  
Lleno de amor, al tuyo y palpitando,  
Y si la llama del delirio ardiente  
No encendió tu alma ni brilló en tu frente;

Tú no sabes entonces lo que anhela  
La mujer que suspira enamorada;  
Que soñando visiones se desvela  
Feliz quizás, quizás desesperada.  
De pensamiento en pensamiento vuela:  
Y la imaginación, esa mirada  
Del porvenir le muestra lo que existe  
Y con su forma á lo que vé resiste

Ya es el amante, el desgairado mozo  
Quien á sus ojos se presenta, y loca  
Los brazos estendiendo en su alborozo  
Cree que lo oye, sueña que lo toca.  
Su cuerpo ardiente se desmaya en gozo,  
Besos aspira su anhelante boca,  
Y en ese sueño de feliz ventura  
Su alma se anega en mágica ternura!

Amor delira , amor en su deseo  
Con ilusiones del amor la halaga,  
Y gota á gota filtra el devaneo  
Que empapa el alma y la razon embriaga.  
Aire de amor en plácido recreo  
Gira armonioso y armonioso vaga  
Con murmurio tan trémulo y tan leve  
Que se armoniza mas cuando se mueve.

Música dulce que en la interna fibra  
Del corazon sin la palabra mora,  
Hasta que el golpe del amor la vibra  
Y se estremece lánguida ó sonora.  
El sonido en el aire se equilibra  
Ó en ritmo compasado se evapora,  
Y vuelve, y gira, y se separa, y llega!..  
Se une en ola ó en lluvia se despliega.

¡Oh! tú que no has amado, tú no sabes  
La emocion que del alma se apodera  
Al balbucir de amor las letras suaves  
Que traduce la voz por vez primera...  
¡Oiste el canto de distintas aves  
En el bosque al volver la primavera?  
Asi en el alma que el amor encanta  
Todo hermoso retoña, todo canta.

El corazon se ensancha cada dia  
Y se juzga mayor cuanto mas ama,  
Y la mente redobla su energía  
Fortalecida y pura en esa llama.  
Acérquese el amante y le sonria,  
Y vereis á su ojo que se inflama  
En manojo voraz latir centellas,  
Que demandando el rostro su amante en ellas.

No sé cómo, mas siempre aunque yo trate  
De olvidar , yo no olvido el triste año;  
Y esa memoria en mi cerebro late  
Trayéndome de nuevo el desengaño...  
Oh! me haria decir un disparate  
La presencia de huésped tan extraño,  
Si no estuviera siempre en mi cabeza  
Alojada la fúnebre tristeza.

Hace ya tanto tiempo que mis ojos .  
Se abren solo á llorar mi desventura .  
Y á contemplar inútiles despojos  
De virtud , de bondad y de hermosura ;  
Duda , fastidio , fealdad y enojos ;  
Ayes fugaces de fugaz ternura ,  
Espíritu febril , necia creencia....!  
Ancho vacio , estéril existencia....!

Oh! aquel año fué el año de las flores.  
Oh! fué el año de sueño y poesía !  
Año de fé , de religion y amores ,  
Bello como una bella fantasía.  
Y fué el año tambien de los dolores ,  
El año de la tarde mas sombría ,  
De la noche mas sola y mas amarga :  
La noche del martirio insomne y larga !

Recuerdos tristes de una triste pena ,  
Visiones bellas de un hermoso sueño ;  
Con las alas del aura mas serena  
Música haced en torno de mi ensueño.  
Robusto luchador , en mi faena  
Como en su surco el labrador me empeño ,  
Y aguardo el desenlace resignado  
Sin cesar trabajando y trabajado.

Y por eso alejado en mi retiro  
Ni busco sociedad ni la deseo.  
En su atmósfera de ódios no respiro,  
En sus tinieblas lóbregas no veo.  
Ella dice que es cuerda, yo deliro;  
Ella dice que cree, yo no creo;  
Yo destruyo el poder que tiraniza;  
Yo quiero libertad, ella esclaviza.....

¿Que vil prostitucion, que cobardia  
Esa mezquina sociedad no acepta?  
¿Y qué odiosa y servil hipocresía  
La raza de los sátrapas inepta?  
¿A qué innoble perfidia no abre via,  
Y qué digno entusiasmo no intercepta  
Esa ley de maldad y servilismo  
Que forma una virtud del egoismo?

El fuerte dominando, siempre el fuerte;  
Y el terror, el mutismo, la ignorancia,  
Estendiendo las vendas de la muerte,  
La faja de tinieblas en la infancia.  
Sacerdotes del miedo y de lo inerte,  
La idea, el sentimiento, esa fragancia,  
Al ódio condenais y al anatema....?  
¿Negais á Dios negándole su emblema!

El hombre nace hombre! Su mirada  
Revela el fuego que su ser fecunda;  
Y su alma en ese hogar purificada  
De aroma y flor el universo inunda.  
Toda idea en la forma cincelada  
Trae un reflejo de esa luz profunda;  
Luz armoniosa que el amor reparte,  
Rayo divino que modela el arte!



Y así como en aérea transparencia  
Se percibe el delgado lineamento,  
En la forma que dá la inteligencia  
Aparece brillante el pensamiento.  
Flota en su creacion como una esencia,  
Varia en su espresion como un acento;  
Se derrama en la luz, y en cada fibra  
Múltiple canto se estremece y vibra!

No hay sonido, no hay voz que decir pueda  
Las frases bellas de esa lengua viva.  
La música, su hermana, atrás se queda  
Sierva del orden, del compás cautiva.  
La palabra del hombre la remeda,  
Mas de ternura y variedad la priva;  
Y al silabear las voces del aroma,  
Quiebra su voz y quiébrase su idioma!

Armonía interior, himno sublime  
Del éxtasis del alma solitaria!  
Nota increada que lo eterno esprime  
En emocion, en cántico, en plegaria!  
Cuerda celeste con la pena jime,  
Canta de amor con la emocion contraria;  
Y armonizados cántico y sollozo  
Son un delirio de inefable gozo.

La conmocion eléctrica que toca  
Las alas del espíritu levanta;  
Se esparce ardiente, nuestras fibras choca,  
Las mueve, las dilata y las quebranta.  
Apriétanse los labios de la boca,  
Y dentro el alma alborozada canta  
En escala melódica ascendiendo  
Y en su raptó al espíritu siguiendo.

**Afinidad, oculto magnetismo**  
**Que las partes del todo al todo enlaza ;**  
**Que atrae la montaña hácia el abismo**  
**Y el rayo hácia el peñón que despedaza.**  
**Concentrando el espíritu en si mismo,**  
**Dominando á ese todo, al todo abraza ;**  
**Y si palabras fútiles no encuentra ,**  
**Lo esplica su silencio y se concentra.**

---

V.

*(Mazzafira durmiendo. Renzo llega trayendo una guirnalda de flores y la contempla extasiado de amor.)*

¡Duerme! !Es feliz! ¡Quién sabe si un ensueño  
Acaricia su amante fantasía,  
Y en un cielo de amor traza un diseño  
Copia imperfecta de la imagen mia!  
El reposo de un ángel es su sueño,  
Y su boca conserva todavía  
De su risa de amor la linda huella.  
Qué líneas! qué armonía!  
¡Qué cuerpo tan feliz de alma tan bella!  
¡Con qué gracia descienden sus cabellos  
Por sus hombros de mármol! ¡Con qué gracia  
La desnudez del seno cubren ellos  
Sensación del pudor que mas le agracia!  
Y ese brazo en escorzo  
Y esa frente que alumbra la pureza  
De su alma candorosa,  
Diviniza su diáfana belleza.  
Es un botón de rosa  
Que las hojas de amor á abrir empieza!...  
Estas flores, bien mío, entrelazadas  
Son la imagen de nuestros sentimientos;  
Las almas separadas  
Se buscan tiernamente enamoradas  
Y se unen en placeres y en tormentos.  
En tu alma penetran mis miradas  
Y en la mía tus bellos pensamientos!

Así! Qué hermosas estás! Late tu seno  
Y en tu rostro sereno  
Anima la inquietud sus pinceladas.  
Guardadme su cariño,  
Guardadme su pureza  
Y el taller solitario del artista  
Ilumine y recree su belleza.  
Y cuando huya la tierra fatigado  
En su cielo repósese mi vista;  
Amar y ser amado,  
Vivir con otro ser enamorado;  
Doblar el corazon, doblar la vida,  
Prever la eternidad!... Oh! quién pudiera  
Fijar el porvenir en un instante  
Antes que el hombre y su esperanza muera!  
Ah! sueño del artista y del amante,  
Alma de amor que espera y desespera!

---

Morir!... oh! no... imposible! ¿Quién podría  
Arrancarte de mi alma, flor eterna,  
Perfumada de aroma y poesía  
Y que el amor del ideal gobierna!  
Lo celeste de tu alma es alma mia!...  
Tengo miedo!.. Me asombra  
Contemplar su figura y verla inmóvil...  
Es tan bella su boca cuando ríe,  
Su voz tan musical cuando me nombra!  
Oh! bendita expresión, boca bendita  
Que elevas el espíritu y derramas  
Inmortal ilusión, sávia infinita,  
Eternizando para amar lo que amas.  
Mazzafira!... Silencio!  
Al deseo bozal, agua á las llamas;  
Despertarla... Quizás de sus visiones  
Separarla... Romper la red hermosa  
De dulces ilusiones  
En que su puro corazon reposa...

Despertarla!—La nube del delirio  
Que un valle florecido transparenta  
Condensar con la nube del martirio  
Y traer á ese valle la tormenta...  
Oh! no! descansa y sueña... todavía  
Rica de luz la nubecilla flota;  
La música de tu alma todavía  
Envuelve tu semblante en su armonía,  
Y enbebe el aire la celeste nota!

---

Arrobado de amor yo te contemplo,  
Y vuelto como el místico en el templo  
Al ídolo que adora, hácia tu rostro  
Adorándote estático me postro!  
La inocencia tranquila,  
La virtud, el pudor aqui se asila;  
Y no del vicio la grosera mancha  
Desvia y avergüenza á la pupila.  
Aqui anhela y bendice, aqui se ensancha  
El espíritu triste y afligido,  
Y por su amor inmenso,  
Y su inmenso deseo conmovido,  
Se esparce en canto audaz, sube en incienso,  
Siendo á la vez atmósfera y sonido.  
Ave del cielo, vuela;  
Alma eterna, ilumina;  
Espíritu del hombre anhela, anhela,  
Y busca el centro á tu órbita divina.  
¡Atrás, supersticion! Un astro solo,  
Astro de amor, alumbre y te conduzca,  
Y magnético polo  
Atraiga todo el bien y el mal repela...!  
¡Morir!.. La vez primera que la suerte  
Presentó ante mis ojos un cadáver,  
Una niña eligió rama florida  
Que se mecía en la alba de la vida!  
¡Oh! qué artista tan lívido es la muerte...

Pero ¡ay qué verdadero...!  
Mi memoria no olvida  
Aquel rostro hechicero  
Que líneas y perfiles conservaba  
Y que la misma muerte dibujaba.  
Siete meses tenía  
Y á ratos se animaba  
Y como que gozosa sonreía...!  
¿Quién sabe! Una alma bella  
Si va alegre, se atrae  
En círculos de luz como una estrella,  
Y es una perla si en la infancia cae!  
Otra vez la enlutada misteriosa  
Penetró en mis hogares  
Trayendo una noticia dolorosa,  
Una carta fatal de otros lugares.  
Como la vez primera  
No era un soplo de amor, un ángel no era.  
Era un árbol lozano,  
Un hombre inteligente... era un hermano!  
Lejos, muy lejos, en extraño lecho  
Acostaron su cuerpo los dolores,  
Y fiebre aguda desgarró su pecho  
Lejos de su familia y sus amores.  
¡Oh! fueron silenciosos sus tormentos.  
Silenciosas también sus agonias,  
Y la voz de sus últimos acentos  
Expresión de sus bellos sentimientos  
Y canto de ideales armonías...  
Después... yo recibí de sus veladas  
La flor azul de su modesta gloria;  
Un libro de incompletas poesías,  
Un manojo de estrofas cinceladas,  
Severísimas páginas de historia;  
Profundo estudio de épocas pasadas  
Que el pueblo lleva siempre en su memoria  
De ignorancia y de odios disfrazadas.

Hermano, hermano mio, ¿qué delirio,  
Qué maléfico génio con su influjo  
Al valle de la fiebre te condujo?  
Ese largo martirio,  
Martirio de la muerte, te sedujo,  
Y solitario y triste  
Para resucitar morir quisiste?  
¡Ah! cruel! Irte lejos y dejarme...  
Morir y abandonarme...  
Privarme de tu amor y tus consejos,  
Aniquilar la doble simpatía  
Que pensamiento y corazón unía....  
¡Cruel! ¡Para morir irte tan lejos!...

---

Otro año ahora empieza  
Y celebrarlo quiero....  
Adorne su cabeza  
Esta guirnalda que tejí yo mismo,  
Y sea buen agüero  
De la corona de laurel que espero,  
Y que daré á su amor y á su belleza.  
¿Tengo acaso otro anhelo? Si ambiciono  
Los laureles del arte,  
Si algún día con ellos me coronó  
Servirán para tí, para adornarte,  
Y yo seré dichoso con amarte!  
¡Oh! ¡qué orgullo! ¡Qué fáciles venturas  
Ilusión, en tus brazos nos procuras!...  
¡Ideal, ideal! ¡Podré alcanzarte?  
Dos celestes pasiones, dos anhelos  
Inmortales dominan mi existencia;  
¡La gloria y el amor! Doble creencia  
Que aguija mi esperanza y mis desvelos.  
Una guía mi grande inteligencia  
Al futuro y mis obras eterniza;  
Y el amor me transporta hácia los cielos  
Y con tu alma mi alma se armoniza.

¡ La gloria y el amor ! Si mi paleta,  
Si mi mano pudiera los modelos  
Y las tintas copiar; si el arte humano  
Pudiera del poeta  
Manifestar el misterioso arcano  
Dando forma perfecta y colorido  
A la divina idea  
Que si estampa su forma en una parte  
Débil imagen de su forma crea...  
Reflejo de un reflejo interrumpido  
Adoracion y maldicion del arte!..  
¡ Que paleta, qué idioma  
Una amorosa sensacion imita,  
Siendo una flor de aroma  
Que el tacto mas ligero se lo quita;  
Si es inmóvil la letra,  
Si la sublime vida que se agita  
Ni en el pincel ni en la expresion penetra?  
Gloria! Amor! Inmortales esperanzas  
Floreced, floreced! Y mientras viva  
De nuestras dos pasiones  
El artista reciba  
De su poder la confianza altiva,  
Y con su amante fé sus creaciones!  
Oh! quisiera besarla  
Y en sus ojos.... mas temo despertarla.  
Adios.... Cuando recuerdes  
Contempla tu semblante en ese espejo  
Y al verte coronada  
Soy bella, te dirás, y soy amada;  
Pues del diáfano vidrio en el reflejo  
De mi alma enamorada  
La transparente irradiacion te dejo.

*(Sale y al llegar al umbral vuelve á contemplar de nuevo el rostro de su amada y esclama:)*

¡ Oh ! la adoro ! es tan bella....

Si su amor es verdad yo vivo en ella.

*(Sale.)*



VI.

Yo vivo en una atmósfera sonora;  
Y amor y poesía en cada aliento  
Vibra, armoniza, exhala y evapora  
Zahumando y elevando al pensamiento.  
Viuda infeliz, la poesía llora;  
Descuidado el amor rie contento.  
Y amor y poesía el alma anhela;  
Uno la hace soñar; la otra revela.

¡Qué deleite, qué gozo el mundo ofrece  
Igual al largo beso de la amada,  
Que sobre nuestro pecho languidece  
Pálida, temblorosa, enamorada?  
Crujen los nervios, el delirio crece:  
Húmeda la pupila y dilatada  
Luce, refleja, magnetiza, atrae,  
Y alza agitado al párpado que cae !

Besos y abrazos, poesía y flores!  
El alma toda se confunde en ella,  
Y tierna melodice los amores  
Con la voz musical la letra bella.  
En igual proporción forma y colores  
Allá deslumbre vaporosa huella  
El incierto horizonte iluminando,  
La faz del ideal multiplicando.

**Amor y poesía! Transparentes  
Enblemas de los sueños inmortales;  
Soles perpetuamente renacientes,  
Bálsamo espiritual de nuestros males!  
Poesía y amor, celestes fuentes;  
De eterna inspiracion limpios raudales!  
Tú eres amor, la luz, tú la armonía,  
Y la forma divina tu poesía!**

**¡Oh! dejadme poblar con mis visiones  
De mi vida el recinto solitario.  
Y ojalá que en estáticas pasiones  
Fuese siempre un ensueño imaginario!  
El alma de sus altas concepciones  
De su anhelo de amor es un santuario;  
Y el perfume que escapa de su urna  
Viene á aromar mi inspiracion nocturna.**

**Siempre esa imágen de gentil figura,  
Siempre la faz de la mujer que adoro!  
Su ojo es un rayo de fatal ternura;  
Su voz se queja en lamentable lloro.  
Dudando y solo en mi tiniebla oscura  
Mi amor oculto, mi pasion devoro.  
Mas dueño de su efigie á ella confío  
Mi audaz pensar, mi amante desvario.**

**Ella está allí mirándome tranquila  
Cón su espresion amante y misteriosa.  
Ella está allí!.. Mi alma en su pupila  
Se condensa y su luz respira ansiosa.  
Asi como en la niebla el sol vacila  
Y en celajes la estiende caprichosa,  
Recibo ardor de su mirada bella,  
Gozo en su luz, me transfiguro en ella!**

Flores que abris el nítido capullo  
Y el aire retozon poblais de aroma;  
Árboles que os meceis con noble orgullo  
Y hablais del alma el animado idioma;  
Olas que entrelazadas el arrullo  
Imitais del jilguero y la paloma,  
Mis cantos escuchad, y vuestros sonos  
Concierten con el aire mis canciones.

En un sol deslumbrante el pensamiento  
Como el ojo de un águila se fija,  
Y anheloso, divino sentimiento  
Dentro del pecho al corazon aguija;  
Respira el labio zozobranste aliento,  
El alma en lo interior se regocija,  
Triunfa del infortunio, se adelanta,  
Y ama sus penas, sus amores canta!

Formas divinas, bellas creaciones  
Que el hombre admira, que el artista adora;  
Religion del amor, irradiaciones  
De una alma luminosa y creadora.  
Si tal vez engañada en sus visiones  
Viuda infeliz, la poesia llora  
Déle el amor la luz y la armonía  
Y ame y crea su amor la poesia.

---

VII.

Marcha, vuela, poeta! Y no postrado  
Yazga tu anhelo en árido egoismo;  
Es verdad, es verdad lo que has soñado!  
Es la vida del ser tu idealismo!  
Siempre ilumina el sol tras del nublado  
Y la perla en el fondo del abismo;  
Siempre, siempre en el alma la luz bella  
Que eterna fé y eterno amor destella.

Quién sabe! En algun astro, en algun cielo  
Nací para sentir y para amarte,  
Y allí en tu seno adormecí mi anhelo  
Contento con oírte y con mirarte.  
Tú eres quizás el ideal modelo  
Que en vano trata de copiar el arte,  
Que mi alma guarda exactamente impreso  
Y cuya amágen en memoria beso...

Yo no puedo creer en la miseria  
Con que el dogma católico intimida;  
En la tumba separa á la materia  
Y da solo al espíritu otra vida.  
Libre del cuerpo ya, la forma aerea  
En un vacío piérdese y se olvida;  
La forma corporal aquí se aloja;  
Libado el vino la ánfora se aroja.

¿Y qué, ni aroma queda de ese vino  
Al jarro que en su seno lo conserva?  
Lo que puede adorar un ser divino  
Una imbécil será, será una sierva?  
¿Será el ser creador un asesino?  
¿Será la vida empozoñada yerba?  
Fósil el alma, la materia lodo,  
Y eterna destruccion el fin de todo?

Bóveda inmensa, bóveda infinita,  
Dombo augusto y azul de lo creado;  
Mar de esplendor que sin descanso agita,  
Soplo viviente de aire iluminado.  
Tú sabes que lo eterno necesita  
Y que vive en lo eterno recreado  
Este ser cuya fuerza, cuyo aliento,  
Son reflejo de augusto pensamiento.

Sí, lo eterno, lo inmenso de la idea,  
Lo perpétuo en la forma fugitiva;  
La posesion del alma que desea;  
La concepcion eternamente activa...  
Cuanto la mente adora, cuanto crea,  
Hallarse puede allí en imagen viva;  
Girando como un astro de ventura  
Renaciendo de amor y de hermosura!...

Levanta, noble artista, la cabeza;  
Fija la vista en el azul sereno  
Y adora el resplandor de la belleza,  
La inmensa irradiacion de lo que es bueno.  
Para el alma que siente es la grandeza,  
Y el anhelo de amor que hinche tu seno  
Es soplo creador, gérmen fecundo  
Que al medio del vacío arroja un mundo.

¿No escuchas ese canto que desprende  
El arpa de los aires... melodía  
Que el corazón en éxtasis suspende  
Y eleva pensamiento y fantasía?  
¿No ves ese horizonte que se estiende  
Derramando una luz de eterno día,  
Luz que el iris despliega en las alturas  
Y el crepúsculo ténue en las verduras?

Es una fuerza incógnita y sublime  
Quien te empuja á ese mundo, quien te eleva;  
Y ella en tu alma generosa esprime  
Energía, salud, potencia nueva.  
El cuerpo material se cansa y gime  
Y el espíritu siempre se renueva;  
Y siempre en los espacios incansable  
Aspira lo inmortal, vé lo inefable.

Oh! cómo el alma en su ternura inmensa  
Generosa se espacia y comunica!...  
Oh! cómo el sentimiento se condensa  
Y enlazándose mas se purifica!  
Marcha, vuela, poeta! Artista piensa;  
El ideal por lo real se explica.  
Si todo es ilusión, todo delirio,  
De qué sirve el amor? De qué el martirio?...

Estático deleite, emoción grata  
De un deseo infinito! Yo he sentido  
Esa dulce esperanza que dilata  
El indeciso oriente del olvido.  
Yo he escuchado ese himno que arrebató  
Y esa voz inmortal de eterno ruido  
Que traspasa los siglos, y en la historia  
Graba el nombre del hijo de la gloria!

Ser grande, ser glorioso! Levantarse!  
Como un Dios sobre la ola del pasado;  
En una obra de génio eternizarse  
Viviendo en los demas resucitado.  
Ser grande, ser glorioso! Presentarse  
Al bello porvenir transfigurado.....  
Gloria, gloria inmortal, sueño de artista,  
Oh! mil veces feliz quien te conquista!

¡Pasar dias y dias; pasar años,  
É inclinando la forma de una idea  
Que en giros impalpables ó ya estraños  
Se escapa del amor que la desea,  
Luchar con el fastidio y los engaños;  
Ver la mancha sombría que la afea,  
Que rebaja la forma... Y pasar dias  
Conjurando y creando fantasias!

Fatigar el espíritu anheloso  
En pos de una vision que se evapora,  
Sosteniendo un combate silencioso  
Con la duda y la idea creadora.  
Presentir un Oriente luminoso,  
Encontrar esa cifra que se ignora;  
Y al querer esplicar la cifra muda,  
Esplicar... nada; y entender la duda!

Pero no. La tiniebla se ilumina  
Y recobra el espíritu su anhelo;  
¡Esa luz que me atrae y me fascina  
Es la luz inmortal, es luz del cielo!  
Ya la idea en su forma mas divina  
Rompe y abrasa el círculo de hielo...  
Ya arroba la mirada su faz bella...  
Virgen del arte la belleza es ella!

El molde vive! La ideal figura  
Se alza para vivir eternamente,  
Como el mármol que pule la escultura  
Se anima al tacto del cincel ardiente,  
Y recibe la piedra tosca y dura  
La fibra que obra, el corazon que siente;  
La sangre roja que en efígie viva  
Por arterias y venas fluye activa!

¡Aparezca esa imágen! Realice  
El artista la idea que le exalta.  
La línea con la línea se armonice,  
La gracia supla si la línea falta.  
El fluido del génio la electrice...  
Del zócalo parezca que ya salta...  
Y la estatua de piedra conmovida  
Sienta en sus poros rebullir la vida.

¡Sublime creacion! Vasto poema  
Que ensalza el hombre, que su mano escribe.  
Y que lega á los siglos en problema  
Para hallar la razon de lo que vive.  
Asi en el bosque que el incendio quema,  
Roja la llama y devorante, exhibe  
La prodigiosa vena de un tesoro  
Que se esparce y derrama en áscuas de oro!

¡Ea, al trabajo! La vision radiante  
De su forma ideal la copia aguarda.  
Sus músculos se agiten; su semblante  
Esprese su emocion, su frente arda!  
Su cabeza altanera se levante;  
Inspire el génio su actitud gallarda  
Y detenga arrobada la pupila  
La noble audacia de su faz tranquila.



Belleza, luz del alma, flor del arte...  
¿Quién no busca esa flor, quién no te adora?  
Y el que se ha lastimado por buscarte  
En cada espina tu recuerdo llora.  
Tu eres del alma la celeste parte  
Y la nota mas dulce y mas sonora:  
La única tal vez que no acompaña  
El ágrío son de una armonía estraña!

---

VIII.

¡Quién es quien sabe amar y no desea  
Eternizar las horas con la que ama?  
En la sombra de amor que lo rodea  
Con propia luz ardiéndose se inflama.  
Fija otra imagen en su amante idea  
Se extasia acariciándola la llama...  
¡Oh! quédate, amor mio.... Todavía  
Hay tiempo para amarse, aun no es de día.

¡Con que verdad Shakespeare ha espresado  
La ternura del alma en su Julieta!  
¡Cómo vibra en su acento enamorado  
La dulce sensacion vaga é inquieta....  
El ruiseñor que canta en el ganado  
Amante alado, tímido poeta,  
Canta sus quejas, sus amores llora....  
Es de noche, mi bien; aun no es la aurora!

¡Oh! quédate, amor mio.... Y dulcemente  
En sus labios fluctúan mil caricias;  
Y en sus ojos celestes y en su frente  
Hablan de amor fantásticas delicias.  
Óptico vidrio su cerebro ardiente  
Refracta al alma imágenes facticias:  
Y el alma misma en su lenguaje interno  
Alza un canto de amor vehemente y tierno,

Canto de amor que en íntima cadencia  
Armoniza la idea y sentimiento;  
Que halaga al corazón con su influencia  
Y al cerebro con grato arrobamiento.  
Canto de amor que atrae la existencia  
A ese bello y estático momento,  
Haciendo de cada astro un sol brillante,  
De una hora un siglo, un año de un instante!

¡Oh fuese así la vida! Siempre un canto  
De amor, de bendición y de alegría,  
Onda celeste de celeste llanto  
En nieblas de perfumes subiria.  
Eco continuo de un poema santo  
En el alma feliz resonaria,  
Y eternamente el eco repitiendo  
Viviría cantando y bendiciendo!....

Vida activa de amor que se reparte  
En creadora luz, en vida inmensa;  
Luz que la duda en otras luces parte,  
Y en solo un astro la verdad condensa.  
Dios y universo, poesía y arte,  
Inerte abismo, humanidad que piensa,  
Efímero placer, dolor eterno....  
Cielo que cubres tenebroso infierno!

Todo... La vida con su luz risueña...  
Todo... la muerte con su torba sombra...  
Cuanto de dulce la ventura enseña,  
Cuanto de triste la desgracia asombra!  
Mi alma ese anhelo en alcanzar se empeña  
Y si muerte ó verdad caos se nombra,  
Mi espíritu la alumbra y lo circunda;  
Nazca la luz.... la vida se difunda!

Allí esa forma que la mano traza  
Del genio humano su expresión recibe.  
Existe como el hombre, es de su raza.  
Vedla! se mueve... se adelanta... vive!...  
Nudo inefable á la materia enlaza  
Con lo real que lo ideal concibe;  
Y el arte grande que la idea apropia  
Al ser perfecto realiza y copia!

Ea; los rayos de la turbia imagen  
Fijanse al centro; á iluminarse empieza!  
En negros rizos los cabellos bajen,  
Pula la gracia su gentil cabeza.  
No rojos tintes su mejilla ultragen,  
Que es triste su poética belleza.  
Su frente sueñe, su pupila llore;  
Y mujer infeliz su labio implore!

Así!—Qué hermosa!—Con el alma mía  
La acaricia mi amor! Calmo el deseo.  
Tinte de amor apasionado envía  
Su alma á su rostro que inquietarse veo.  
Esto el amor realizar podía!  
Yo con el arte y el amor te creo!  
Yo con el arte y el amor reuno  
Tu ser al mío y á los dos en uno!

En uno solo, en una imagen bella  
Que no cambie jamás, que no me deje;  
Que tu alma tierna me suspire en ella,  
Que conmigo no mas hable y se queje!  
Y así como con rayos, una estrella  
Cinta de luces en el aire teje,  
El ojo del amor en tu alma pura  
Rayos vertiera de inmortal ventura....!

Ya comienza á soplar la brisa fresca.  
El este brilla azul; el oeste arde.  
Se avanza la montaña gigantesca;  
¡Qué alegre vista... qué tranquila tarde!  
El valle es una alfombra pintoresca;  
El naranjo de asombros hace alarde,  
Tardo se agita, estiéndese sonoro,  
Y enseña en verdes ramas globos de oro.

No hay hora mas sublime! No hay ninguna  
Que mueva el alma á una expansion mas grata,  
Luz deliciosa de cambiante luna  
Por la atmósfera ténue se dilata.  
Suelos pañales de revuelta euna,  
Hilos volantes de bruñida plata,  
Son esas nubes que del sol donaire  
La luz transforman celajeando el aire,

Hora de amor, de vagas creaciones,  
De inefable ternura para el que ama;  
Hora de melancólicas visiones  
Para el que sombras imposibles llama!  
Hora en que tierra, cielo y corazones  
Su voz entonan en la misma gama;  
Hora atroz para el malo, hora bendita  
Para el sábio que estudia y que medita!

Crespas espumas de nevadas blondas  
En su orilla de arena el mar estiende,  
Y agrupando y moviendo verdes ondas  
Penachos de iris sobre jaspe enciende.  
Ya delinea sus márgenes redondas,  
Ya un borde baja y otro borde asciende;  
Ya el viento sopla la movable fragua  
Y chispea el ocaso y hierve el agua.

¡Qué de formas diversas! ¡Cómo oscila  
En mar de fuego el horizonte puro!  
Es un cono de nubes que vacila  
Sobre un zócalo de ascuas inseguro.  
En súbitas distancias la pupila  
El rojo funde en el color oscuro,  
Y así divisa imágenes extrañas  
De fantásticas ruinas y montañas.

Ora es gótica torre cuya flecha  
Horada el muro de negruzca ruina;  
Ya es base de pirámide desecha  
Que en fosfóricas luces se ilumina.  
Ya es caiman, ya es león, tigre que acecha;  
Ya es una tienda régia que camina;  
Es la proa de un buque que naufraga,  
Ya es un foco, una llama, una luz vaga!

Cae la noche y en bronceada tela  
Lista gayada la tiniebla pinta;  
Ya con la ola que sube se nivela]  
O del monte en la sien se arrolla en cinta.  
Con anchas alas la tiniebla vuela  
Y al ojo vuelve la vision distinta.  
Caos do quiera y confusion y sombra!..  
Tiembla la vista, el corazón se asombra!

Nada es mas bello ni distrae tanto  
Lentos y misantrópicos pesares,  
Como esa hora á que dá místico encanto  
Su variado crepúsculo en los mares.  
Olas y brisas en solemne canto  
Unen su voz á incógnitos cantares...  
Himno inefable que en el aire flota  
Y esprime lo inmortal en cada nota.

El espacio y el mar... dos infinitos,  
Dos inmensos que absorben las ideas...  
Son mudos que al hablar se aspan á gritos  
En tormentas, borrascas y mareas.  
Y surcan rayos, caen aerolitos...  
Y como un viejo tu cerviz blanqueas  
Mar que violento tu rencor desfogas,  
Y en mar de espumas tu ladrido ahogas.

El espacio y el mar!.. Cuando este ruge  
Y asalta en tumbos la riscosa playa,  
Que al fin invade su vehemente empuje,  
¡Ay de la nave que en sus olas vaya!  
Cuando el espacio como un lienzo cruge  
Y de chispas eléctricas se raya,  
¡Ay del alcion que lejos de su nido  
Partió para volver y aun no ha venido!

Aquí de pié sobre la arisca peña  
Núblase el ojo, el pensamiento duda,  
Y el alma en los abismos se despeña  
Por su fuerza atraída seria y muda.  
Desvaría la ciencia, el arte sueña;  
Jamás la eterna imagen se desnuda...  
Y error, verdad, la nada y lo que existe  
Son ropa eterna que á la imagen viste.

---

IX.

¿Qué es la muerte, decidme? Toda vida  
Contiene muchas muertes; el anciano  
Muere en su madre, muere en su querida,  
Muere en su hija, en su amigo y en su hermano.  
El hombre á cada tierna despedida  
Coje con frenesí la inmóvil mano,  
Y con su anhelo y con su vista quiere  
Renovar la existencia al que se muere.

Y es horrible, es horrible ver á instantes  
Huirse el resplandor de la pupila,  
Y aparecer los ojos semejantes  
A olas oscuras que la sombra oscila.  
Los brazos en caricias tan amantes  
Desfallecen; la boca está tranquila;  
Y mueve apenas el hermoso cuello  
Ahogada queja y cóncavo resuello!...

¡Oh delirio! ¡Oh furor! Y ya nos cerca  
La fúnebre esperanza. Ya yo miro  
La atmósfera mortuoria que se acerca  
Y rodea su lecho en ancho jiro.  
La muerte llega.... y obstinada y terca  
Ya sofoca su último suspiro.  
¡Es un cadáver!... Se cumplió su suerte....  
¡Estás bastante satisfecha; oh muerte?



Ahora y para siempre nos separa  
Una negra barrera; losa muda,  
Fúnebre, triste, impenetrable ara,  
Do golpea el dolor y ora la duda.  
Ya del noble calor la muerte avara  
En masa informe la existencia muda;  
Fria tiniebla los contornos roza  
Y la pureza de la línea emboza.

¡Silencio!... ¡La hablo y no responde! Allego  
A su lábio de amor mi lábio ardiente:  
Frio!—Del lábio disipóse el fuego;  
Su mano helada está; fria su frente.  
Bañada en llanto á su mejilla pego  
La mia en raptó de pasión demente....  
¡Nada! ¡Silencio!—La mortuoria sombra  
En eco triste vuelve al que la nombra.

¡Muerta! Mañana se abrirá tu fosa.  
Mañana en tu sepulcro abandonado  
Llanto sordo de una alma dolorosa,  
Que ha sufrido dirá, dirá que ha amado.  
Tu cuerpo ya de su inquietud reposa,  
Y el cuerpo de tu amante desgraciado,  
Tumba viviente donde el alma yace,  
De su pasión jamás se satisface.

Ah! ¿por qué el mundo desató los lazos  
Que á nuestras almas tiernamente unia,  
Y con risa cruel hizo pedazos  
El ara santa en que el amor ardía?  
Ya nunca, nunca mis temblantes brazos  
Serán el lecho de la amada mia!...  
Nunca vendrán á disipar enojos  
En luz de gracia sus amantes ojos.

Siento que el aire al corazon le falta,  
Siento en el alma conmocion profunda.  
Ayer volaba á la region mas alta  
Y en lodo ahora su esperanza funda.  
Lágrima ardiente de mis ojos salta,  
En ola amarga mi semblante inunda;  
Moja la tinta y mis estrofas borra....  
¡Ah! ¡corra el llanto y para siempre corra!

¡Llorar y solo! Espíritu divino,  
Comprendes la amargura de mis quejas?  
¡Quizás en busca de mejor destino,  
Angel de amores, de mi amor te alejas!  
Mústia la frente en tu sepulcro inclino  
Y nuevo anhelo en mi cerebro dejas;  
Con mas ardor resucitada te amo  
Y con llorosa voz muerta te llamo...!

¡Muerta en el mundo y en el alma viva!  
Viva en el alma que su imágen besa  
Y que sopla vivaz la llama activa  
Que á la memoria de irradiar no cesa!  
Brasa quemante ó llama fugitiva  
La forma cara transparente ilesa,  
Y de mis ojos la vision engaña  
La sombra débil que el reflejo empaña!

---

X.

**Meditabunda siempre, siempre sola,  
Su alma era sentimiento y melodia;  
Y en los ojos de la árabe española  
De la altiva pasión el fuego ardía.  
Como el río que lanza ola tras ola  
Mezclado al mar en tumultuosa ría,  
Así vagos deseos á su frente  
En oleaje feroz lanza su mente.**

**¡Es bella é infeliz! Flor arrancada  
De su tierra, en la agena se marchita.  
Su alma al sol del Oriente acostumbrada  
En un sol sin calor hiela y tiritita.  
Por eso con su mente su mirada  
En conmoción vivísima se agita  
Como el ala del ave cuando sube  
Envidiando los iris de una nube.**

**Ora sigue la lenta caravana  
Que esos mares de arena surca inquieta,  
En pos de la ciudad mahométana  
Repitiendo las suras del profeta;  
Ora vuela á su valle en donde mana  
Claro raudal que músico y poeta  
Disipaba las penas, y el oído  
Deleitaba en armónico ruido!**

**Mas ¡ay! su melancólico semblante  
Se dobla sobre el hombro fatigado,  
Y como un pensamiento delirante  
Tiembla su corazon acongojado.  
De un recuerdo de amor la efigie amante  
En la sombra se mueve, y á su lado  
Llega, estiendo los brazos, se prosterna,  
Y la llama su voz íntima y tierna.**

**¡Qué infinito poder, cuánta dulzura  
Tiene la voz del labio que se ama!  
Como una nota angélica murmura,  
Y canta como el pájaro en la rama.  
Voz de amor, de recuerdo y de ternura  
Como un filtro en la sangre se derrama...  
Al corazon en éxtasis anega  
Y ama en silencio y en silencio ruega.**

**Esa voz es acento que modula  
Del alma misma el inefable idioma,  
Que todos sus deseos articula  
Y es imágen sutil ó aire de aroma.  
Asi la niebla vacilante ondula  
En el declive de la verde loma;  
Ora al valle descende, ora se aleja  
Y un pais lindo con la luz bosqueja.**

**¡Oh! no tienen los bosques y las fuentes  
Armonía mas dulce ni mas grata!..  
Y el agua que destuercen los torrentes  
Con susurro mas lento se dilata.  
El mundo se concentra en dos vivientes,  
Con dos ojos el cielo se retrata;  
Luminaria de amor es cada estrella,  
Y el mundo es él, el firmamento ella!...**

Hay mas allá!.. ¿Quién niega , quién lo sabe?  
Nuestro ser y no ser doble misterio.  
La nada en el espíritu no cabe  
Y á otros mundos escapa soplo aério?  
¿Por ventura este cuerpo es una nave  
Que al llegar de arribada al cementerio,  
Ya ni ancla, ni timon, ni mares halla,  
Y para siempre en su silencio encalla?..

¿Qué le importa á quien ama? La existencia  
Al momento presente se limita,  
Y abarcando lo inmenso en su demencia  
Le transforma en eterna é infinita.  
El amor eterniza su creencia,  
La alma del mundo en su interior palpita;  
Su pensamiento multiforme absorbe  
Y en sí viviendo se reparte al orbe.

Todo recuerda la persona amada,  
Estrella, nube, vibracion, idea;  
Aquel astro ilumina su mirada,  
Ese ténue celaje la recrea.  
Ese roce es su voz enamorada  
Que no alcanza á espresar lo que desea;  
Y esa sombra en mi sombra confundida  
Es la parte mas bella de su vida.

Ella va donde voy, viene á do vengo,  
Y gira sin esfuerzo á donde giro.  
Con mis propios estudios la entretengo  
Y suspira conmigo si suspiro.  
Yo, si ella desfallece la sostengo,  
Y los dos en un plácido retiro  
La pureza del alma alimentamos,  
Y sin cesar de amar nunca olvidamos!..

No es el amor la venenosa yerba  
Que destruye las grandes emociones;  
Y tósigo de honor, filtro que enerva,  
Cerca el mundo de sándías ilusiones!  
Flor de pensiles célicos conserva  
Su aroma virgen, sus celestes dones,  
Y el aire con su aroma purifica  
Y el gérmen de la vida multiplica.

Esa ardiente pasión, voráz, inmensa,  
Es escala de luz que guía al cielo;  
Alumbra al pensamiento cuando piensa  
Y las alas de un ángel dá á su anhelo.  
Si un nublado de lágrimas condensa  
Del cruel dolor la emanación de hielo,  
El amor lo refleja en luz ardiente  
Y las lágrimas caen dulcemente.....

¡Cuántas veces mi loca fantasía  
En los brazos de rápidas quimeras,  
Y negando lo mismo que creía  
Ha subido á buscar otras esferas!  
Encontrar en sus órbitas quería  
Del destino las cifras verdaderas,  
Anhelando saber lo que se ignora  
Y poder adorar lo que se adora!

¡Cuántas veces insomnio caluroso  
Mis pupilas abiertas ha tenido,  
Ya la orilla de abismo luminoso,  
Ya en tinieblas de dudas sumergido.  
El corazón con pulso doloroso  
Tocando las arterias, un gemido  
Lento, profundo, sofocado alzaba,  
Y el respiro en las fauces se apagaba.

**Manantial de verdades es la ciencia,  
Me dijeron los sábios; y al momento  
A su estudio eduqué mi inteligencia,  
En su cauce encerré mi pensamiento.  
Aislé en un infinito mi existencia;  
Consagré al ideal mi sentimiento,  
Y amé ideas, fantasmas de verdades,  
Peregrino fatal de otras edades!**

**De muchos pueblos la completa historia,  
Como los lances de un funesto drama,  
He recorrido, y grande en mi memoria  
Con los vicios de aquel, de este la fama.  
Allá deslumbra una vision de gloria,  
Aquí de un himno el arretrato inflama;  
Y vicio y duelo, y poesía y guerra,  
Alborotan el mar, mueven la tierra!...**

**Hijo de Isis, el mercader del Nilo,  
Sus macizas pirámides decanta;  
Deifica el inmóvil cocodrilo  
Y se postra á la voz del Hierofanta.  
El griego su elegante perystilo  
En columnas armónicas levanta;  
Al arte mas sublime dá su nombre  
Y enseña al mundo y diviniza al hombre.**

**Entre tanto la raza israelita  
Atenta á su mision, al deber sorda,  
Como yegua feroz se precipita.  
Como torrente asiático desborda.  
Puebla el desierto que el chacal visita  
De despojos humanos: y la horda  
Por una senda de terror camina,  
Y en sangre empapa su mision divina**

Lucha doquier, y destruccion y muerte,  
Do quiera esclavitud y despotismo;  
La libertad en mómia se convierte,  
La religion en triste fanatismo.  
La inteligencia moribunda, inerte,  
Poseida de imbécil egoismo  
Confunde con su sombra á la belleza  
Y débil ya con el error tropieza!

Vaga esperanza el horizonte vago  
Como una aurora boreal lo enciende;  
Y entre la lucha y tenebroso estrago  
Como una luz de porvenir se estiende.  
La oscura gruta del artero mago  
Ya ni verdades ni elixires vende.  
Hombre, en tu frente el universo vive  
Y Dios en tu alma su evangelio escribe!

---



XI.

Nuevo Moisés, en la sangrienta cima  
Firma otra Biblia, anuncia nueva era;  
La esperanza en su sangre reanima  
Y otro mundo señala en otra esfera.  
La libre inteligencia se sublima,  
Su espíritu inmortal se regenera.  
De la odiosa prision rompe los lazos  
Y alza al cielo los ojos y los brazos.

Mas ay! la humanidad desesperada  
Todavía está enfrente del problema,  
Y simboliza en números la nada  
O establece un fantástico dilema,  
¿La certidumbre, la verdad probada,  
Será de todo el evidente emblema,  
O será un nuevo engaño, nueva frase  
De otros engaños y misterios base?

Vértigo horrible, precipicio inmenso  
Su centro ofusca, su espiral asombra.  
Y en la ágría curva el torbellino denso  
A su mudo terror añade sombra.  
Crece la fiebre del anhelo intenso  
Y otro delirio en su delirio nombra.  
Y orgullo imbécil el cerebro asalta  
Si la idea se esconde y la luz falta....!

Así pienso y deliro ; así navego  
Por incógnito mar tierras buscando ;  
Y mi existencia al infinito entrego  
Cantando mi partida y esperando.  
Sé que he perdido el bienhechor sosiego  
Del que vive creyendo y no pensando ;  
¿Mas qué importa la estúpida creencia  
Si no le dá su luz la inteligencia ?

Es preciso pensar ! Llama divina  
Como ella inmaterial, como ella eterna,  
El pensamiento crea é ilumina  
Y del finito á lo infinito alterna.  
Todo bosqueja , nada determina ;  
Presta una forma á su emocion interna ;  
Y en cada forma, de su ardiente llama  
Los luminosos átomos derrama !

Tinieblas de otros mundos , condensaos...!  
Y arrojad nuestras grandes creaciones:  
Espectros del pasado , levantaos  
Y apareced, fortísimas naciones !  
Hay una luz en el confuso caos ;  
Y esa luz sus divinas proporciones  
Manifiesta en la sombra..... Todavía  
Del cielo es la verdad.....! La duda es mia.....!

---

**XII.**

**Yo desato los vínculos sociales  
Que han atado el error y la perfidia,  
Trama espesa de medios criminales.  
Malla del interés, red de la envidia.  
La hipócrita creencia, los sensuales  
Instintos y la estúpida desidia  
Que chupa á la razon sus jugos tiernos  
¿Son acaso los vínculos eternos?**

**Vivir con la mentira, disfrazarse,  
Librar las apariencias, hallar modo  
De ocultar su ambicion y de ocultarse,  
Ser zorro y ser reptil; hé aqui todo.  
Oh! Mentirse á sí mismo, profanarse;  
Sus gérmenes de amor sembrar en lodo,  
Y revolcar su espíritu en sentinas,  
Son leyes de la tierra, no divinas....**

**La maldad, la codicia, el fanatismo,  
Invocando de un Dios el santo nombre,  
Formularon la ley del despotismo  
Para explotar y esclavizar al hombre.  
La codicia dió á luz al egoismo;  
Y el cetro real, sin que al esclavo asombre,  
Propiedades legó, partió riquezas,  
Taló ciudades y cortó cabezas....**

Alzó la sociedad sobre esas bases  
Su edificio de horror, su cárcel muda,  
Y con distintas fórmulas y clases  
A donde suelta el bien el odio anuda.  
Dádiva inútil y pomposas frases  
Nutren al siervo que trabaja y suda;  
Y el noble, hombre también y de su raza,  
Gusta vianda sabrosa, duerme y caza;

O hace un circo y ruiendo, abierta boca,  
Una tigre azotada arroja en medio,  
Y á sus esclavos á la lid provoca  
Para curar y divertir su tedio.  
Con la fija mirada de la loca  
La tigre al luchador tiene en asedio.  
Ya salta.... ya lo aferra.... se retira;  
Salta otra vez.... y el desgraciado espira.

¡Oh! ¡Vergüenza, anatema á los tiranos!  
Maldicion á esos déspotas feroces,  
Caprichosos, estúpidos y vanos;  
Hombres sin alma, doblemente atroces.  
Querian ser gigantes los enanos,  
Y midiendo sus fuerzas por sus goces  
Sus entrañas podrian en el vicio  
Para aumentar su goce en el suplicio.

La conquista pobló las soledades,  
Construyó en las colinas fortalezas,  
Abrigando en su centro las maldades,  
Y traiciones, y hazañas, y proezas;  
Allí de las futuras sociedades,  
Del orgullo futuro y las grandezas,  
Trazóse el dogma, y por la ley de gracia  
Hubo pueblo servil y aristocracia.

La fuerza fué la ley, la fuerza bruta.  
La injusticia esculpióse en los blasones,  
Y una raza cobarde y absoluta  
Mató la libertad en las naciones.  
Voluntad arbitraria y disoluta,  
Falsas creencias, falsas religiones,  
Como soplo letal de miasma inmundo  
Respiró el hombre y se esparció en el mundo.

¡A dónde, á dónde está la soberana  
Ley que los astros y los hombres rige?  
En noche oscura la razon humana  
Vacilante y á tientas se dirige.  
La lepra aqui de la ambicion tirana  
Con bárbaro terror su anhelo aflige;  
Y su espíritu allá, persigue, ahoga,  
Garrote, hoguera ó retorcida sogá...

Como tiembla en airado terremoto  
Reclinando en sus quicios, la montaña,  
Desde Occidente al ámbito remoto  
Sacude al mundo vibracion estraña.  
Aparece Colon! Un mundo ignoto  
Promete el génio... se lo ofrece á España:  
Lo acepta España, y en mezquino leño  
Hiende los mares para hacerla dueño.

---

XIII.

Descuidada la América vivía  
Inocente en sus bosques seculares,  
Y su hamaca que el ágave tegía  
Como un nido colgaba en sus manglares.  
Eterna primavera sonreía  
• Á sus valles estensos, y en sus mares  
Linglaba como el ave la piragua  
Que lastrada con perlas iba al agua.

Sus pacíficos golfos á lo lejos  
Abrazaban lamiendo dos riberas;  
Y del mar en los diáfanos espejos  
Se miraban mil islas hechiceras.  
Irradiando sus prístinos reflejos  
El sol en las gigantes cordilleras,  
En penachos de fuego descendían,  
Ó en aires transparentes se fundían!

Rezonaba el león en sus llanuras,  
En sus ríos nadaba el cocodrilo;  
De la selva en las hoscas espesuras  
El Zinzontli ensayábase tranquilo.  
Y el cóndor de los Andes, en las duras  
Rocas abría cavernoso asilo;  
Y en medio de las ráfagas violentas  
El rayo iba á traer de las tormentas.

La voz de sus torrentes cristalinos  
Es la voz de sus amplias soledades,  
Que en esfera de cánticos divinos  
Reproduce la voz de otras edades.  
Se deslindan con flores sus caminos;  
Son verjeles, son panpas sus ciudades.  
Y la tribu que habita, inventa y copia  
De un nuevo eden la encantadora utopia.

Y como la india que al arroyo baja  
Su cabello á peinar despues de siesta,  
Blancos collares en su trenza encaja  
Y su ilusion á deleitar se acuesta;  
Asi su cuerpo lujuriente alhaja  
En cada paso, un valle manifiesta  
Un tesoro la América, y refracta  
En cielo y mares su belleza intacta!

Colon arriba, se prosterna y ora.  
Cumplió su genio la atrevida empresa.  
Magnánimo Colon, la España ahora  
Reclama tu magnífica promesa;  
Gente voraz que el interés desdora  
En pos de él el Atlántico atraviesa;  
Con grillos recompensa al hombre ilustre  
Y del nombre español arranca el lustre.

Pobre Colon! El hijo de tu mente  
Y equilibrio del orbe, el mundo nuevo,  
Será la presa de rabiosa gente,  
Hambre de zorros y de tigres cebo.  
Vendrán á bordo de interés demente  
Anciano vil y lúbrico mancebo,  
Trayendo espada en las traiciones súcia  
Y en la alma engaño y corruptora astucia!....

Vinieron muchos, de riqueza avaros,  
Á rescatar con oro cuna hidalga.  
Sórdidos timbres que salieron caros  
Al que con ellos aplastó la galga.  
Los verdaderos héroes fueron raros!.....  
¡Hay uno solo que de entre ellos valga  
Lo que un Cortés que el entusiasmo loa?  
¡Cuántos Arias sin fé por un Balboa?

¡Mirad! Incendio y destruccion llevando  
Talan valles en flor, pueblos abrasan,  
Y una cruz roja de esterminio alzando  
Monumentales Téocalis arrasan.  
Proclaman paz y con furor matando  
Rios de sangre por su huella pasan.  
Paz y amistad! — y el lábaro que ostentan  
Con sangre de inocentes ensangrientan.

En destino y poder, moderna Roma,  
La ciudad santa del imperio azteca  
Como muro en ruinas se desploma  
Y el libre mando en servidumbre trueca.  
Corta el retoño que en el tronco asoma,  
Sávia robusta la ignorancia seca,  
La envenena, la tuerce y despedaza  
El árbol jóven de una noble raza!

Hijos del sol, un trono de gigantes  
Alzan los Incas sobre bases de oro.  
Cuajan sus valles granos abundantes  
Y flores que ama el voluptuoso moro.  
Ya el sol refleja láminas vibrantes,  
Petos y cascos... Dueños de un tesoro  
Ay, no se gasta en ídolos de barro  
La aguda lanza del primer Pizarro...!



XIV.

En tu nombre comienzo este poema,  
Ensueño de mi amor, sombra querida,  
De mi celeste aspiracion emblema,  
Flor perfumada de mi estéril vida.  
Si acaso ciñes inmortal diadema  
Será esta joya á tu diadema unida?  
Si acaso vives en perenne llanto  
Consuelo grato te será mi canto?

Mira; yo vivo solo, á todo extraño.  
Vivo en mi patria pero estoy proscrito.  
A muchos he hecho bien, á nadie daño;  
Mas pensar libremente es mi delito.  
Yo no miento jamás, jamás engaño.....  
Espíritu de amor, yo necesito  
Tus favores, la luz de tu belleza,  
Para dejar un rayo en mi tristeza....!

Yo te amo á ti con el amor del hombre,  
Te amo tambien con el amor del loco.  
Si doy una limosna es á tu nombre,  
Si pido inspiracion tu nombre invoce!  
¿Qué habrá que á mi alma enamorada asombre  
Si cuanto pienso y veo, en cuanto toco,  
Hay siempre un lado hermoso que refleja  
Tu imágen pura que jamás se aleja?

Y este amor me sublima, me engrandece;  
Es un fuego divino cuya llama  
Inmortal como el sol reaparece  
Y en luminosas ráfagas se inflama.  
A su calor el alma vive y crece,  
Y se siente mayor cuanto mas ama.  
Que es tu dulce mirada su delicia...  
Su deseo mas grande tu caricia!

A mi no me ha mecido la fortuna,  
Ni el cañon saludó mi nacimiento;  
Madre amorosa en sosegada cuna  
Me alimentó de amor y sentimiento.  
Por eso amo las flores y la luna  
Y la variada música del viento.  
Por eso amo la mar..... por eso te amo!  
Por eso amor del corazon te llamo.

No voy como otros van en busca de oro;  
Y viviré contento en la pobreza.  
Pues el mas raro y el mejor tesoro  
En el alma lo llevo y la cabeza.  
Si fuera rico, secaria el lloro  
Del que gime infeliz..... mas la riqueza  
Es la fuente tambien del egoismo  
Y no la quiero si he de ser lo mismo.

Yo no quiero otros bienes, vida mia,  
Que tu amor nada mas, amor fecundo.  
Religion, ambicion y poesía  
Única fé que me sujeta al mundo.  
Tu alma es la antorcha que á mi alma envia  
En su noche la luz, y en el profundo  
Desierto en que padece y en que llora  
La esperanza, celaje de otra aurora!

Si, yo espero y te amo! Y aunque vierte  
Hoy lágrimas el alma dolorida,  
Yo creo que he de hablarte, amarte y verte  
Y amarte para siempre en otra vida!  
Nuestro altar será el lecho de la muerte,  
Nuestro lazo de union nuestra partida;  
Y el lamentable y postrimer acento  
De nuestro eterno amor el juramento!

Sí, yo te amo y espero. Que el destino  
Descargue en nuestra frente sus furores;  
Que aglomere un imbécil, un mezquino,  
Sobre un alma de amor odio y dolores....  
Esperando y amando, mi camino  
Sigo con la virtud de mis amores;  
Carga preciosa, celestial bagaje,  
Hasta llegar al término del viaje....

Y tú, pobre mujer encadenada,  
Aroma de virtud que mancha el vicio,  
Por la ley de la infamia condenada  
A vivir en perpétuo sacrificio;  
Ama, espera también: eres amada  
Y todo amor redime del suplicio.  
Al fin la virtud triunfa y resplandece,  
Y solo el crimen huye y se oscurece.

¡ Ama! ¡ Espera! Las bellas ilusiones,  
Esos sueños del alma en nuestra infancia,  
De otra vida quizás apariciones,  
Credulidad tal vez de la ignorancia;  
Cuando enlaza el amor dos corazones  
Aparecen de nuevo, y la distancia  
Uniendo de esas épocas que huyen  
Las fugaces ideas restituyen.

¡Y qué recuerdos traen! ¡Cuántas bellas  
Esperanzas perdidas recojemos!  
¡Cuántas creencias que perfuman ellas  
Huyen entre las flores que cojemos!  
¡En la noche indecisa qué de estrellas,  
¡Cuántos celajes encenderse vemos!  
¡Ama, espera esa vida á que te llamo....  
Yo que sufro tambien.... espero y amo!

FIN DEL TOMO PRINERO.

# INDICE.

## UN CUENTO ENDEMONIADO.

Titulos.	Páginas.
DEDICATORIA. . . . .	IX
INTRODUCCION. . . . .	1
CANTO PRIMERO.. . . .	11
— SEGUNDO. . . . .	53
— TERCERO. . . . .	103

## LA MUJER MISTERIOSA.

REMEMBRANZAS. . . . .	197
PRIMERA PARTE.— <i>Inocencia y seducccion.</i> . . . .	205
SEGUNDA — — <i>Desengaños.</i> . . . .	231
TERCERA — — <i>La orgia.</i> . . . .	249
CUARTA — — <i>La muerte..</i> . . . .	265
EPÍLOGO. . . . .	275
FRAGMENTOS DE UN POEMA INÉDITO. . . . .	281









**POESIAS**

**DE**

**GUILLERMO MATTA.**



**POESIAS**

DE

**GUILLERMO MATTA.**

---

**POESIAS LIRICAS.**

---

*Segunda edicion corregida y aumentada.*

---

---

**TOMO SEGUNDO.**

---

---

**MADRID:**

IMPRENTA DE **LA AMÉRICA** Á CARGO DE F. S. MADRROLAS,  
CALLE DEL BAÑO, NÚM. 1.

---

**1858.**



**A MIS HERMANOS**

**FELIPE SANTIAGO Y MANUEL ANTONIO.**

---

¿Qué mejor prefacio que el nombre de Vds. para anteceder á mis poesías; y en qué lugar podrian ir mas bien enlazados nuestros nombres?

Al ponerlos aquí echo de menos el nombre de otro hermano, que debia inscribirse el primero..... El mayor en la vida ha querido serlo tambien en la muerte!..... ¿Ha desaparecido? No : vive! Y vive con nosotros en la vida de las almas. Nosotros no comprendemos la NADA de la existencia, ni aceptamos el olvido, esa negacion de lo que debe ser eterno.

VUESTRO HERMANO,

**GUILLERMO MATTA-**

Santiago de Chile, julio de 1856.



# PRIMEROS CANTOS.

---

(1847-1851)





## JEHOVÁ.

---

Oh! tú que habitas la inmortal morada,  
Tú que por todas partes te presentas,  
En el tranquilo espacio, en las tormentas,  
Ó en el estéril jérmen de la nada.

Tú que la eternidad inmensurada  
Son los años de vida que aquí cuentas;  
Tú que entre soles mil tu trono asientas  
Bañando en infinitos tu mirada.

Jehová! Jehová! justo y divino;  
Tú que al hombre creaste á imágen tuya  
¿Por qué le dejas solo en su camino?

¿Por qué dejas que tu obra se destruya,  
Y que, asido á la huella del destino,  
El hombre adore el mal y del bien huya?

## INSPIRACION.

---

Virgenes puras que guardais la fuente  
De fecunda y grandiosa inspiracion ,  
Venid á mi ; verted sobre mi frente  
De vuestra onda magnífica el torrente ,  
Para lanzar al viento mi cancion.

Venid , que siento poderosa llama  
Dentro del pecho conmovido arder ;  
Y se alza en espiral y se derrama,  
Y mi entusiasmo juvenil inflama  
En inefable, incógnito placer.

La gloria , sí , la gloria ; único ensueño  
Grande , sublime , que conservo igual.  
Única adoracion que no desdeño ,  
Única luz que en perseguir me empeño ;  
Luz que brilla en las sombras inmortal.

Inspiracion , inspiracion , yo quiero  
Alzar el pensamiento á otra region.  
Hender las nubes cóndor altanero ,  
A mis plantas mirando un mundo entero .  
Que vejeta en raquítica inaccion.

Quiero oir el bramar de la tormenta  
En el cráter hirviente de un volcan ;  
Y el trueno que los valles amedrenta ,  
Y el rayo que en las cúspides revienta  
Sobre peñascos que rodando van.

Y el mar que se alza y en violento empuje  
Agolpa ola tras ola con furor...  
Y ora con voz de torbellino ruje,  
Ora en la arena pedregosa cruje  
Soltando las espumas del rencor.

Despléguese á mi vista el infinito  
Manto que oculta lo que fué y será;  
Abismo de ceniza ó de granito  
Que cubre los misterios del delito;  
Monte de escombros que cayendo vá.

¡Venid!... yo quiero levantar la mente;  
Quiero arrancar la vida del dolor,  
En puras lluvias refrescar la frente  
Y con la alegre faz del inocente  
Vivir de luces y vivir de amor.

¡Ay! esta vida que doliente vivo  
Es la odiosa inacción del ataud.  
Y si la enciende un rayo fugitivo  
Tengo que refrenar mi orgullo altivo,  
Tengo que anonadar mi juventud.

Olas de luz mis altos pensamientos  
Se me agolpan en rápido vaiven;  
Y dando nuevo brío á mis alientos  
Sobre mi frente azótanse violentos  
Chocando las arterias de mi sien.

¡Oh! no hay un lábio que me diga canta!  
No hay unos ojos que con luz de amor  
Iluminen la senda que me espanta!  
¡Ah! ningún astro mi martirio encanta....  
Es noche, eterna noche mi dolor.

¡Ay! nadie escucha mi penosa queja,  
Dolorosa espresion de mi existir.  
Lágrima de ateismo que refleja  
Una visión tenaz que no me deja  
Y que me hace dudar y maldecir.

Fantasma de terror, horrible gota  
Que empañára el cristal de mi virtud;  
Delirante ilusion mil veces rota,  
Y cuyo espectro en los escombros flota...  
Fuego fátuo que alumbra á un ataud!...

No importa, no; llevemos esa carga  
Y lloremos del harpa al ronco son.  
La existencia mas triste es la mas larga.  
Y cada vez mas lenta, mas amarga  
La angustia vá royendo al corazon.

Espíritu celeste, sube, vuela!...  
Burla la impía tradicion del mal;  
La nube rasga que á la imágen vela,  
Y si otro mundo tu ambicion anhela  
Tú le hallarás, espíritu inmortal!

Rujan los aires por el rayo heridos  
Como ruge en las pampas el jagüar;  
Los montes en su quicio sacudidos  
Mezclen su ronco son á los ruidos  
Azotados por la onda de la mar.

¡Oh! sublime, magnífica armonía!  
La creacion palpita de placer.  
Amalgama de fuerza y de apatía,  
Lucha de la existencia y la agonía,  
Preludio de la vida y del no ser!...

En vano un mundo ya desierto pueblas  
Palacio ideal que habita el porvenir.  
Como tiene la noche sus tinieblas,  
Tambien el corazon tiene sus nieblas,  
Sus varias estaciones que cumplir.

Las negras nubes por la esfera pasan  
Y azulan mas su mágica rejion.  
Las otras ¡ay! el corazon arrasan,  
En pelotones hórridos se amasan  
Y siempre agüeros de tormenta son.

Virgenes puras que guardias la fuente  
De sublime y fecunda inspiracion,  
Venid á mí; verted sobre mi frente  
De vuestra onda profética el torrente  
Y se esparza con ella mi cancion.

Y á mis cantares se una la amorosa  
Armonía del aire, ese laud  
Qué arranca de su cuerda misteriosa  
Voz de ternuras que jamás reposa,  
Himno de aspiracion, de juventud!

Dadme del génio el vigoroso aliento  
Y voz de la estension del huracan,  
Para espresar mi altivo pensamiento,  
Y dar su llama al sol, su polvo al viento;  
Y el gérmen á los siglos que vendrán!

## CONSUELOS.

---

### I.

¡Por qué, hermosa, en tus ojos vagar miro  
Las sombras del dolor,  
Y en tus rosados lábios el suspiro  
De tu risa ha turbado el esplendor?

¡Mira, contempla!—En el azul sereno  
Brilla radiante sol;  
Su hermoso disco en tu virgíneo seno  
Lucirá su mas fúlgido arrebol.

Ven; alegre y tranquila es la montaña  
Y convida al placer y los amores:  
La pradera aromosa se alza ufana  
Con su diadema de pomposas flores.

### II.

Lejos aquí del mundo y su falsía  
El alma gozará;  
Y á otros campos feliz tu fantasía  
En alas de la dicha subirá.

El álamo te ofrece grata sombra,  
Su canto el ruiseñor;  
Las purísimas flores blanda alfombra  
Y la brisa perfumes y frescor.

Ven, infelice, ven ; de la amargura  
Apuraste la copa envenenada!  
¡Ay , bella rosa que naciste pura  
Para vivir tan solo una alborada!

### III.

¡Lloras... ¿Qué lloras? ¿Tu perdido hechizo?  
Tu perdida ilusion?  
Ya pasaron... El tiempo los deshizo,  
Y hoy un sarcasmo de tu vida son.

Ayer tu alma latia al eco blando  
De amorosa cancion;  
Hoy vive solo en su dolor pensando  
Y permanece helado el corazon.

Pasa entre flores al nacer la vida ;  
Luego espinas no mas la planta huella!  
Y ay! solo queda de esa edad florida  
De un primer sueño la memoria bella!

### IV

Aqui olvidando cuanto fué mentira  
De un ensueño falaz,  
Tu corazon , hermosa , que suspira  
Tendrá un instante de contento y paz.

Aquí el alma arrobada se consuela  
Y engaña al padecer!  
Ay! El tiempo feliz tan presto vuela,  
Llevándose ilusiones y placer!..

¿Mas qué importa? En el campo entre las flores  
Hallarás otra vez tu muerto encanto.  
Ven á olvidar tormentos y dolores!..  
Ven de tus ojos á enjugar el llanto.

III.

¡Oh, yo te adoro! Cual la blanca estrella  
Que en el océano guía al marinero,  
Do quier me guía tu mirada bella  
En mi penoso, lúgubre sendero!

Do quier tus pasos con amor ardiente  
Sigo anhelante... Eterna tu memoria  
Vive risueña en mi infelice mente  
Como el recuerdo de futura gloria...

Mas ¡ay! quizás en otro amor mecida,  
Mientras que yo sin esperanza canto,  
En dulce halago rodará tu vida...  
Y con desden desecharás mi llanto...!

¡Dichoso aquel que á todo indiferente  
Sin pensar en *ayer* ni en el *mañana*,  
Esas torturas del amor no siente  
Y goza sin pensar su edad lozana!

¡Triste de mí que de placeres ávido  
En el albor apenas de mi vida,  
A ese mar del amor me lancé impávido  
De amor el alma y de esperanza henchida!

Entonces no temia los dolores;  
Y corriendo á ese mundo de placeres  
Apuraba en la orgía los amores  
Y en los brazos de impúdicas mujeres.

Alli embriagado en báquicos festines  
Creí habitar el mundo de mis sueños;  
Y alli via mis fuentes, mis jardines,  
Y los cuadros de amores halagüeños.



¡ Ay de aquel que las sendas de la vida  
Cruza buscando frívolos placeres !  
¡ Ay del que arroja su ilusion florida  
En el seno de lúbricas mujerès !

Al término hallará de ese camino  
Adonde ansioso de gozar se lanza ;  
Que el fatidico dedo del destino  
Adios decid , ha escrito, á la esperanza !

IV.

Oid un instante  
Mi acerbo quebranto ;  
Del alma transida  
La amarga afliccion ;  
Los dulces amores  
Que fueron mi encanto  
Y que hoy agostados  
De carga me son.....

. . . . .  
Un dia sereno  
Brilló en que lucia  
Mas bello que nunca  
Mi cielo de amor.  
Cubriólo una nube  
Compacta, sombría ;  
Y el rayo en su vientre  
Rugió con furor.

Cruzaron relámpagos,  
Los rayos cayeron :  
Se alzaron revueltas  
Las ondas del mar !  
Los lúgubres ecos  
Un ay ! repitieron.....  
Y el trueno en la atmósfera  
Sintióse rodar !

La nave muy débil  
Rompióse al momento;  
El mástil quebrado  
Del rayo cayó.  
Y en brazos la nave  
Del mar turbulento  
Con pompa, ilusiones  
Y amores se hundió.

Yo triste, cansado,  
Quedéme en la orilla;  
El pecho vacío  
Y el alma sin fé.  
Tan solo del tedio  
La luz amarilla,  
El áspera senda  
Le muestra á mi pié!

Tal vez ay! muy pronto  
Mi yerta amargura,  
Los rayos apague  
De mi juventud.  
Y escanda esos sueños  
De fátua locura  
En mísera tumba,  
Estrecho ataud!

El lívido espectro  
De muerte temida  
À mi alma no espanta,  
No temo su horror.  
Que venga si quiere....  
Me cansa la vida.....  
Deseo la muerte.....  
Me agovia el dolor!

V.

¿Mas para qué, ¡oh, hermosa  
Tu cristalino cielo  
Radiante de alegría  
Con nubes encubrir?..  
Jamás esas fantasmas  
De maldecido duelo  
Se alzarán á ocultarte  
Tu hermoso porvenir!

Jamás, jamás! Henchida  
De cándidas ficciones,  
Como la flor que guarda  
Su virginal olor ;  
Tu vives , hechicera ,  
Un mundo de ilusiones,  
Un cielo de delicias  
De risas y de amor.

Tu planta aun no ha tocado  
El lodazal inmundo;  
De la miseria horrible  
No traspasó el dintel;  
Y lejos de los vicios  
Y abismos de este mundo,  
Tu púdica inocencia  
Te sirve de dosel

Felice tú, felice!  
Los ayes de amargura  
Tu corazon tranquilo  
Jamás perturbarán.  
Impíos huracanes,  
La flor de tu hermosura  
Con su hálito pestífero  
Jamás marchitarán.



Que allá en tu cielo, ¡oh ángel!  
Viviendo sin mancilla,  
Las auras aspirando  
De plácida ilusión;  
Jamás el llanto quema  
Tu cándida megilla,  
Y vive sosegado  
Tu vírgen corazón.

Vive allá! Nunca bajes,  
Porque el impuro aliento  
De esta cloaca inmunda  
Manchára tu beldad:  
Y tu alma roerian  
El aspid del tormento  
Y el orgulloso tédio  
De herida vanidad.

No temas que atrevido  
Penetre en tu santuario,  
¡Oh virgen pudorosa  
Que en mis ensueños ví!  
Yo quedaré en la tierra  
Vagando solitario,  
Cantando mis dolores,  
Pues que á llorar nací!

Quédate allá! Me basta  
Mirarte en mis ensueños,  
Y entre las brumas pálidas  
Me basta oír tu voz,  
Que modulando flébil  
Cantares halagüenos  
En armoniosos ecos  
Disuélvese veloz.

Me basta contemplarte  
Angelical y pura  
En el primer reflejo  
Del alba al despertar.  
Y aunque doliente, triste,  
Tu mágica hermosura  
Poder cual la imagino  
En mi laud cantar.....

. . . . .  
En tu mansion sagrada  
Contempla el mundo vano.  
Y envíale un recuerdo  
A aquel que te cantó!....

. . . . .  
Quédate allá en tu cielo,  
Querube soberano,  
Mientras que acá en la tierra  
Tu huella busco yo!

Yo viviré adorando  
Tu candorosa imagen,  
Como el recuerdo, hermoso,  
De un ya perdido amor;  
Y mis profanos cantos  
No temas que la ultrajen,  
Ni los acentos fúnebres  
De mi tenaz dolor!

## OLVIDA.

---

¿Por qué estas siempre, adorada,  
Taciturna y silenciosa,  
Como el ángel que reposa  
En una tumba olvidada  
Arrodillado en la losa,  
Muda estatua de dolor?

Las flores de tu hermosura  
Las ha marchitado el llanto....  
¿Qué resta de tu ventura?  
¿Qué te queda de tu encanto?  
No vive en tu desventura  
Ninguna dulce ilusion....

¿El recuerdo te devora  
De tu dicha ya perdida?....  
Volverá con otra aurora.  
Bella, tus penas olvida.  
El llanto te descolora,  
Dí á tus pesares adios.

Olvida sí, que el olvido  
Es bálsamo de la vida.  
Del ánima dolorida  
Aparta el triste gemido.  
Y la esperanza perdida  
Vuelve al yerto corazon.

## PRONÓSTICO.

---

—Jóven, adónde vás?—Voy hácia el mundo.  
—Y qué vas á buscar?—Una esperanza.  
—Sabes lo que es el mundo?—Mas profundo;  
Pero tengo en mis fuerzas confianza.

—Qué quieres conquistar?—Quiero la gloria;  
Quiero para mi frente una diadema.  
—No sabes cuánto vale esa memoria,  
Y que es tu don tal vez un anatema?

—Qué me importa? La artística coluna  
Aun estando caída es tan gallarda....  
Es monótono el sol sin niebla alguna;  
Solo me hace infeliz porque ya tarda.

—Y bien, camina; tu ambicion ardiente  
Lleve tu génio y juventud consigo.  
¡Ay del rayo que abrasa.... ¡Ay del torrente....  
Jóven, te perderás; yó te lo digo!

—Qué me importa! Yo siento que he nacido  
Para saber morir, para ser grande!  
Quiero triunfar del tiempo y del olvido,  
Que hable mi gloria al que mi ser demande,  
Y repitan los siglos grande ha sido!

Píndaro, Calderon, Dante, Petrarca,  
¿Qué hay mas bello, decid, que vuestro nombre?  
Si mi nombre el destino entre ellos marca  
¿Qué importa lo demas? Perezca el hombre.  
Descienda esclavo, y álzese monarca!.....

## ENCUENTRO.

---

Blanca como la nieve de las cumbres,  
Púdica como el velo de una virgen,  
Como la primera flor,  
La encontré esta mañana  
En su sofá tendida  
Recreándose dormida  
En éxtasis de amor.

Bella como un recuerdo de ventura,  
Tímida como tórtola inocente  
Que acosa el cazador,  
Despertóse admirada  
Buscando su mirada  
Sus sueños en redor.

Tierna como la flor de la montaña  
Que se arroja á las aguas del torrente,  
Delirante de amor  
Arrojóse á mis brazos  
Formando estrechos lazos  
De fé, de amante ardor.



## JUVENTUD.

---

Cuando me dices: «Nada  
Deseo yo en tus brazos,  
Y mi alma enamorada  
Prendida en esos lazos  
De su pesar olvídase  
Y solo aspira amor;  
Oh! sí, tu dulce acento  
Como acordada lira  
Seméjase á un concento.  
Ora tierno suspira  
O arrebatado en éxtasis  
Se esparce con vigor.

Oh! Que te escuche deja.  
Por compasion repite  
Esa sentida queja;  
Y el eco que la imite  
Esa armonía angélica  
Conducirá hasta mí.

Que cuando estás ausente  
Y con el tedio lucho,  
Vibrando dulcemente  
Esa cancion escucho;  
Y al son de su voz mágica  
Estoy pensando en tí.»

Oh! entonces, vida mia,  
Siento bullir un fuego.  
Deliro, y ay! querria  
A tu amoroso ruego  
Cantar como los ángeles  
Angélica cancion.

Y audaz, amante y tierno  
No envidio al ángel mismo.  
Que allá el laud eterno  
Del puro idealismo  
Dará al amor sus cánticos  
Uniendo letra y son.

Que aquí materia impura  
Mi corazon aprieta.  
Subir hasta la altura  
En vano ansia el poeta,  
Queriendo como el águila  
El firmamento hender.

Estréllase en las rocas  
Su vigoroso anhelo ;  
Son ilusiones locas  
Su luz, su amor, su cielo;  
Es una planta fúnebre  
Que crece á padecer.

Sus penas, sus dolores  
En este mundo cante ;  
Lamente sus amores  
Mas de él no se levante.  
Un anatema férreo  
Detiene su ambicion ;

Vagando eternamente  
No encontrará una almohada  
En que posar la frente;  
Y la mujer amada  
Será en su noche lóbrega  
Tambien una vision.

Le mentirá mil goces  
La mágica esperanza  
Que pasarán veloces  
Siguiendo la mudanza

De este anchuroso océano  
Que bate el huracan.

La juventud lozana  
Agostará sus flores.  
La cercarán mañana  
Fastidios y dolores;  
Solo recuerdos fúnebres  
Al alma quedarán!...

El viento la hoja leve  
Arrastra en presta huida;  
Si fueras ¡ay! un breve  
Beso de amor ó vida,  
Ni lloraria el mísero  
Angustias de dolor!

Oh! Si pudiese en brazos  
De la por quien deliro  
Gozoso en sus abrazos  
Dar el postrer suspiro,  
Y recibir el último  
Beso de tierno amor!

Muriendo de esa suerte  
Cual la mayor ventura  
Bendeciré la muerte,  
Que alivie mi amargura  
Cortando el hilo efímero  
Que enlaza mi existir;

Y me concede al lado  
De la mujer que adoro,  
La que canté inspirado,  
La que calmó mi lloro,  
Alzando el postrer cántico  
La dicha de morir!

Porque junto á ella olvido  
Mundo, dolores, penas;

El ¡ay! de mi gemido;  
Y siento por mis venas  
Hervir el fuego armónico  
De ardiente inspiración.

Oh! Déjame en tu pecho  
Posar mi ardida frente!...  
Se calme mi despecho....  
Así.... ¡Cuán dulcemente  
Penetra tu suave hálito  
Hasta mi corazón!....



## CUNA Y SEPULCRO.

---

Tejido de miserias y de engaños,  
Vida, nudo fatal, ¿quién te desata  
Si el continuo trastorno de los años  
Cuanto mas lo anhelamos mas te ata?

Corriendo sin cesar, corriendo vamos  
Tras un mundo que finje el devaneo,  
Y sin descanso, inquietos caminamos  
De un deseo que espira á otro deseo.

¿Y es acaso la vida este delirio  
Que el alma mata, que el sentido embarga?  
¿Y es acaso la vida este martirio  
Que la ilusion mas dulce torna amarga?

¿Qué hay en la tierra que brindarnos pueda  
Un goce verdadero, sin pesar,  
Si el mismo goce con su azar nos veda  
Y nos obliga siempre á lamentar?

Como esas flores que el curioso admira,  
Estendiendo á la luz bellos colores,  
Dejan al pobre que su aroma aspira  
Inagotable germen de dolores.

¿Qué hay en el cielo? Crédulo, dichoso  
Niño, que nada malo comprendia,  
Tras ese velo azul y esplendoroso  
La ventura y un Dios hallar creia.

Pero despues miré las tempestades  
De su seno brotar.... Vi que aterraba.  
Que á destruir humanos y ciudades  
El rayo destructor vi que lanzaba.

Amontonando nieblas sobre nieblas  
Roban la luz que el existir difunde;  
Y flotando en un aire de tinieblas  
Con la nada la vida se confunde.

Tal vez existe, pero mas lejano  
Ese cielo que el hombre hallar pretende.  
Cielo á do vuela el pensamiento humano  
Cuando en grandiosa inspiracion se enciende.

Oh! Si á lo menos cándida é inmoble,  
Como losa sagrada en una ruina,  
Quedase al alma una creencia noble  
En la duda voraz que la domina!...

Luz inmortal, inestinguible llama;  
Eco del cielo, augusta poesia,  
En mi insaciable corazon derrama  
Esa verdad que comprender ansía.

Separa de él la temerosa sombra,  
Que tu divino resplandor oculta,  
Y el espectro de muerte que me asombra  
En su mezquina oscuridad sepulta.

---

Porque anhelando vivir  
No es vivir, es padecer.  
Sin encontrar que creer,  
Sin tener que bendecir!

Por el lóbrego camino  
De la fria indiferencia,  
Es un tédio la existencia  
Y es su verdugo el destino.

**Envuelta en el temporal  
¿Adónde irá la barquilla...?  
Irá á encallar en la orilla  
Sobre el peñasco fatal.**

**En desatado torrente  
Ay! pobres hojas caidas.  
Eternamente perdidas,  
Hundidas eternamente!**

**¿Pero qué hacer? ¿En el mundo  
Do está la verdad eserita?  
¿Donde la letra bendita  
De ese lenguaje profundo?**

**Si el sol de la juventud  
Ha de nublar la experiencia,  
¿Maldita sea la ciencia  
Que resuelve un ataud!**

**Alli la verdad se encierra;  
Alli, nos dice, está el hombre  
Con su fortuna y su nombre,  
Monton de polvo y de tierra!**

**Y es este el hombre orgulloso  
Que remontaba su vuelo,  
Creyendo inmortal su anhelo  
Imponente y jactancioso.**

**Y de la loca esperanza  
Y la loca vanidad,  
¿Es esta, ¡oh Dios! la verdad  
Que al fin pensando se alanza?**

Cuando mañana despierte  
De su largo desvarío,  
¿Verá su rostro sombrío  
Escarfio, impotencia, muerte?

Y han sido rayos fugaces  
Tantos momentos perdidos,  
Tantos dolientes gemidos,  
Tantas dudas pertinaces!

Y la continua agonía  
Eco de mi soledad,  
Por alcanzar la verdad  
Que la vida consumía!

Mis largas noches velando  
A la luz de vela incierta,  
En mi cámara desierta  
Sobre un libro meditando!

Ya en aislado cementerio  
Sobre una losa olvidada,  
De la existencia pasada  
Interrogando el misterio.

Ya en respetuosa oración  
En el templo sacrosanto,  
Pidiendo un Dios en mi canto  
Que no hallaba la razón...!

Y todo inútil ha sido;  
Y tan solo á mi plegaria  
En su nave solitaria  
El silencio ha respondido.



**Ese silencio profundo  
Que reina sobre una tumba,  
En donde nunca retumba  
Ningun suspiro del mundo.**

**Silencio fúnebre... muda,  
Pavorosa oscuridad,  
Que encarcela á la verdad  
En la noche de la duda,**

**Adónde estás? Mi deseo  
Verdad, en vano te busca.  
¡Qué nube tétrica ofusca  
Tu esplendor que no le veo!**

**¿Será preciso morir  
Verdad, para comprenderte?  
Verdad, si estás en la muerte  
Por qué viviendo sufrir?**

**¿Por qué en vértigo violento?  
¿Por qué en delirio incesante  
Como un cometa flotante  
Arrastras al pensamiento,**

**Si no eres mas que una idea,  
Una mágica mentira,  
Que la vanidad retira  
Cuanto mas se le desea?...**

---

**La muerte es la existencia. Peregrino  
El mortal en este áspero camino,  
El término del viaje encuentra allí.  
Y bella mariposa desplegando  
Sus blancas alas, rápida volando  
El alma alcanza su ilusion de aquí.**

¿Y adónde vá? ¿Quién sabe!... El esqueleto  
Deja sobre su túmulo el secreto.  
Incomprensible ser, quién eres tú?  
Los siglos á los siglos se suceden  
Y nunca, nunca, comprenderse pueden  
Los misterios que guarda un ataud.

El hombre nace, y en su sol primero  
Su cuna alumbra pálido lucero,  
Llanto y gemidos su lenguaje son.  
Agovia su alma vigoroso peso;  
Un suspiro desgarrá en cada beso  
Y el viento zumba en ecos de dolor...

Tal vez cuando mañana yo despierte  
Se alzaré el esqueleto de la muerte  
Ostentando sus ódios junto á mí.  
Y los hombres dirán: ha descendido...  
Un nuevo astro su luz ha oscurecido ;  
Brillar lo contemplé, caer lo ví!...

Caigan sobre su tumba bendiciones  
Y rueden misteriosas ilusiones  
Por la desierta lóbrega mansion,  
Y recuerden sus gratas armonías  
Las muertas dichas de pasados días,  
La esperanza postrer del corazon!

De la mentira rásguese la venda,  
Y la verdad angélica descienda  
Entre los rayos fúlgidos del sol.  
Como esas creaciones ideales  
Ornadas de riquísimos cendales  
Y en nubes de jacinto y de arrebol

## DESTINO.

---

Hay seres en el mundo desgraciados  
Para quienes la vida es una carga;  
Seres tal vez para sufrir creados  
Y á quienes la injusticia de los hados  
Cuanto ella es mas penosa mas alarga.

Seres que nacen con una alma pura ,  
Exenta de mentiras y de engaño ;  
Pero en quienes se ceba la amargura  
Y el feroz Satanás del desengaño ,  
Que en su casta virtud babas destila  
Y su esperanza virgen aniquila.

¿Qué haer? ¿Qué hacer? En tan adversa suerte  
Es preciso buscar algun consuelo  
En los lívidos brazos de la muerte  
Tal vez soñando un ilusorio cielo.  
O si para el tormento es alma fuerte ,  
Arrojando al pasado un denso velo ,  
Vivir llorando su ignorado duelo.

## IMPROVISACION.

---

Soplad brisas, soplad ; alzaos flores;  
Henchid de aromas la ondeante esfera  
Y empapad en riquísimos olores  
Su finísima y negra cabellera.  
Meced su corazon, puros amores,  
Sueño feliz de su ilusion primera ;  
Y ocultad su mentido devaneo  
Con las fáciles gracias del deseo,

Ah ! Que no vean sus hermosos ojos  
En ese vidrio que la luz refleja,  
La existencia de tédios y de enojos  
Que el gozado placer al fin nos deja ;  
De un penoso recuerdo los sonrojos ;  
La precoz senectud que nos aqueja  
Cuando nos dan los maldecidos años  
Inútil fuego , angustia y desengaños !

Y brille el alba en la azulada cumbre,  
Reflejando la luz del sol naciente ;  
Y siempre alegre su inocencia alumbre  
Y de suave esplendor bañe su frente.  
Y cuando el sol con su fecunda lumbre  
De la tierra ilumine el otro oriente  
Y la noche estos cielos amortaje,  
Para velar su sueño un ángel baje !

## LA BELDAD Y LA ROSA.

---

### BELDAD.

¿Dime, flor altiva y bella,  
Quién te ha dado esos olores  
Y ese matiz que destella  
Tan hermosos resplandores?

¿De algun espíritu aerio  
Eres acaso morada,  
Ó tienes en cautiverio  
Al amante de alguna hada?

¿Y tal vez ese color  
Que tiñe á tus bellas hojas,  
Es el fuego de su amor,  
El aire de sus congojas?

¿Ó al descender á su ocaso  
El sol entre rojas llamas,  
Alguno te preste acaso  
De esos rayos que tanto amas?

Pues te alzas tan orgullosa,  
Tan esponjada y gentil,  
Que pareces linda rosa  
Sultana de este pensil.

¿Dime, flor, tanta belleza  
Será burla de la suerte?  
¿Doblegará tu cabeza  
El aliento de la muerte?

**ROSA.**

• No preguntes, niña hermosa ;  
Sigue ignorante el camino.  
Nace gallarda la rosa  
Y morir es su destino.

Soy una flor como todas  
En vejez y juventud.  
Si luzco en mesa de bodas,  
Tambien orno el ataud.

Yo no tengo en cautiverio  
Al amante de una hada,  
Ni soy de espíritu aerio  
La bellísima morada.

Este perfume suave,  
Este pabellon de grana,  
Si el viento sopla, ¡quién sabe!  
Serán cenizas mañana.

Y cuando el astro incansable  
Luzca su dulce esplendor,  
Un escombros miserable  
Hallará en vez de esta flor.

Vete, vete, niña hermosa,  
Sigue ignorante el camino,  
Que la beldad y la rosa  
Viven el mismo destino!

## HORA.

---

Cuando el crepúsculo vago  
Estiende en los horizontes,  
Banda que ciñe á Santiago  
Orillando opuestos montes.

Cuando todos anhelantes  
Corren en pos del placer,  
Yo en ver tus ojos amantes  
Cifro mi dicha, mujer.

¡Qué me importa esa infinita  
Multitud que cacarea,  
Que á ciegas se precipita  
Sin saber lo que desea,

Que un altar hoy levantando  
En él á un héroe coloca;  
Y que mañana insultando  
Su propia hechura derroca?

Y entre el ronco clamoreo  
Del apiñado gentío,  
La mente turba el mareo,  
Prensa el alma intenso frío.

Sí, porque nada germina  
En ese estéril terreno;  
Ninguna chispa divina  
Miro brotar de ese cieno.

Nada de grande, de noble,  
Se lee en ninguna frente;  
Acaso la envidia doble,  
La corrupcion insolente.

O la miseria escondiendo  
Un destrozado giron;  
Y un amargo pan comiendo  
Debido á la compasion.

Pan que en lágrimas bañado  
No le alcanza á alimentar,  
Que en odio y sangre amasado  
Puede en truenos reventar.

O mas lejos adornada  
Camina con sus diamantes,  
La mujer desvergonzada,  
La mujer de mil amantes.

Oh! mas vale contemplarte  
Lejos de ese precipicio;  
Y poder sin mengua amarte  
En ese charco de vicio.

Y olvidar con tu belleza  
Que me traza mi ideal,  
El fastidio, la tristeza,  
Y el rostro feo del mal.

Y vayan otros buscando  
Engañosas ilusiones,  
Los monstruos alimentando  
Que ellos llaman sus pasiones.



O en pos de locas orjías  
Suelten el freno al destino,  
Haciendo las noches días,  
Ahogando á la mente en vino.

Que yo en estar á tu lado  
Hallo todo mi placer;  
Y tu rostro enamorado  
Me hace en un cielo creer.

Si, yo en tus púdicos ojos  
Todos mis ensueños leo;  
Hallo todos mis antojos,  
Satisfago mis deseos.

Cada palabra es un canto  
Que yo en los míos repito;  
Eco melódico y santo  
De otro concierto infinito.

Mírame, háblame, bien mio!  
De nuevas alas reviste  
Sin disgusto, sin hastío,  
A esta alma huérfana y triste.

Porque en los perfumes de ella,  
De tu alma que es una flor,  
Hallaré otra luz, mi estrella,  
Otros delirios mi amor.

Yo quiero subir contigo  
Mas allá de esta region,  
Que en vano aquí me fatigo  
Por hallar la inspiracion.

Las flores del paraíso,  
De los astros la armonía....  
Amor de cielo es preciso  
Para cantarte, alma mía!

Y yo no tengo, ay de mí!  
El harpa del rey-profeta....  
¡Oh! Ven, sonríeme así;  
Y yo seré tu poeta.

Y tu serás, vida mía,  
La que mis versos inspires.  
Y la dulce poesía  
Estará donde tu mires.

Ángel de mis ilusiones!  
Oasis de mi desierto!  
Hay en nuestros corazones  
Una ilusión que no ha muerto.

---

## RISA.

—

Cada vez que dichosa  
Te miro sonreir,  
Mi frente temerosa  
Brilla como una rosa  
Que al sol se empieza á abrir.

Incógnita armonía  
Conserva el corazon;  
Y de esa melodía  
La risa, hermosa mía,  
Es el mas dulce son.

¡Oh! si, sonrie! Llena  
Mi alma de ese esplendor.  
Eres dichosa y buena;  
Si no hay en tu alma pena  
Debes reir, mi amor!

## A UNA SIEMPRE-VIVA.

---

Siempre-viva, flor hermosa,  
Símbolo de la constancia,  
En mi pecho  
Te guardaré eternamente,  
Del tiempo y de la distancia  
A despecho.

En mis horas de fastidio  
Tu me recuerdas flor pura,  
Flor querida,  
Quizás la noche mas bella  
En que radió la ventura  
De mi vida.

¿Te acuerdas? Su lábio dijo;  
Símbolo sea esta flor  
De constancia.  
Y nuestro amor no marchite  
Ni pesares ni dolor  
Ni distancia.

Yo la escuché y extasiado  
Guardarte te prometi  
Flor que adoro.  
Connigo vivirás siempre  
Y tu valdrás para mí  
Lo que un tesoro!

## LIRA.

---

La pobre flor ha caído,  
El viento la arrebató.  
La pobre flor ha caído .  
Y en las ondas del olvido  
Arrastrada pereció.

¡Oh! quién hubiera creído  
Tu desgracia, pobre flor!  
¡Oh! quién hubiera creído  
Que hubieras ¡ay! perecido  
Al primer beso de amor!

Horrible es haber vivido  
Y morir con su pasión.  
Horrible es haber vivido  
Y haber tan joven herido  
De muerte su corazón.

El mío ya ha fenecido  
Víctima de su dolor.  
El mío ya ha fenecido,  
Y en su ruina se ha escondido  
La última sombra de amor.

## FUSION.

---

Ella es flor, ella es nube y es estrella,..  
La creación es ella!

## **RUINA.**

---

**Siniestras creaciones de un mundo de tinieblas,  
Espíritus malignos que el alma atormentais,  
¿Quién sois? ¿Quién os empuja que por las negras nieblas  
Cual zumbador enjambre en confusion flotais?**

**Yo siento vuestro roce, yo aspiro vuestro aliento.  
Cargais sobre mi frente sombría de dolor  
Un peso mas horrible que el mismo sufrimiento  
Que hace latir sus fibras de angustia y de terror.**

**¿Quién sois? ¿Quién os empuja? ¿Por qué como las olas  
En temporal deshecho rugiendo os agolpais?  
¿Por qué las reflexiones de mis veladas solas  
Fatídicos delirios, con vuestro horror turbais?**

**Mi mente arrebatada pensando recorria  
Los mundos invisibles que niega la maldad,  
Y en el espacio y límite del infinito via  
Otro orbe y otra esfera, un Dios y una verdad.**

**La vista se extendia; la mente transformada  
En pos de sus deseos hollaba el porvenir,  
Y el alma en el sepulcro de la impotente nada  
Dejando sus harapos probaba el existir.**

**Caiga sobre vosotros, espectros repugnantes,  
Verdugos de mi dicha, mi eterna maldicion!  
Vosotros que habeis hecho, chacales devorantes,  
Pasto de vuestra rabia mi noble corazon.**

Oh! si, bien os conozco! Vosotros sois los mismos,  
Los mismo que hace un año vagar miré tambien,  
Como una negra nube flotando en los abismos  
Y al verme triste y solo riendo con desdén.

Vosotros sois los mismos horribles pensamientos,  
Los mismos que remedan la voz de la virtud;  
Los éxtasis del alma, los puros sentimientos,  
Amor, ventura, gloria, fortuna y juventud.

¡Zumbad, insectos viles; ruidid torvos leones...  
Luchar contra vosotros altivo me vereis,  
Y aunque lleveis el alma en pálidos jirones  
Cobarde ó temeroso jamás me humillareis.

Que aunque os parezca debil, tengo para el combate  
Una armadura doble que os ha de resistir.  
Como en las tristes ruinas que dia á dia abate  
El tiempo que no cesa de alzar y destruir.

Burlando sus furores debajo de una piedra  
Á donde nunca llega ni ruido ni fulgor,  
Cual de un ropaje sucio cubiertos por la hiedra  
Eternamente viven un ídolo, una flor;

Así dentro del alma, como en una arca santa  
Que no ha manchado un tizne, una profanacion,  
Perpétuamente vive, ilesa se levanta  
Tu imágen, poesia; amor, tu adoracion.

## UN HIJO.

Sí, yo le ví llorar.. Sobre su pecho  
Inclinada la frente, junto al lecho  
De un cadáver helado.

Sí, yo le ví llorar. Y sus gemidos,  
Por el dolor intenso comprimidos,  
Lanzaba el desgraciado.

¡Ay, lloraba á su madre! Pobre anciana,  
Justa, alegre, feliz, buena cristiana,  
Y de repente muerta.

¡Muerta, muerta! Cadáver insensible!  
El destino es un Dios bien inflexible...  
¡Cuánta cuna desierta

Llora, amigo; perfuma con tu llanto,  
Riego de la virtud, incienso santo,  
Ese mudo esqueleto.

Llora á tu madre, llora, pobre amigo!  
Yo, de tu amargo padecer testigo,  
Tambien lloro en secreto.

Que sé por experiencia, aunque muy niño  
¡Ay! de la mia me faltó el cariño,  
Lo que una madre vale.

Y el pesar que acongoja nuestra vida,  
Pesar oculto que jamás se olvida  
Cuando de esta ella sale.



Cual suelta pluma que arrebatada el viento  
Perdidos en la sombra del tormento,  
En los mares del odio,  
Vagamos sin tener quien nos consuele,  
Quien nos muestre la ruta, quien nos vele  
Como un ángel custodio.

¡Oh, Hora, amigo, llora! Cuando el cielo  
Como negro ropon de grande duelo  
En los espacios tienda,  
Y la noche sombría y silenciosa,  
Triste como el dolor que nos acosa,  
Sobre el mundo descienda,

Al cementerio aislado ambos iremos  
Y esos sagrados restos guardaremos  
En su terrestre cuna.

Y uniremos los dos nuestros gemidos  
Con los ayes y flébiles quejidos  
De la brisa nocturna.

Y tú irás á llorar por la que ahora  
En ese lecho ya difunta mora;  
Yo á recordar la mía.  
Porque ¡ay! su sepultura está lejana.  
Y otra noche, otro ambiente, otra mañana,  
Doran su piedra fría!

Pero los dos, amigo, enlazaremos  
En la santa plegaria que elevemos,  
Sus dos nombres sagrados.  
Y en las sombras benignas y calladas  
Vendrán á oír las súplicas amadas  
Sus manes respetados!

## FELICIDAD.

La tarde está serena, azul el cielo.  
Como un hermoso Sehall de terciopelo  
Tendido en el espacio;  
Y del centro que se abre ó se dilata  
Ya un menudo diamante se desata,  
Ya germina un topacio,

Al opuesto confin, entre mil olas  
Que se agitan cual blancas banderolas  
De guerrero navío,  
Aparece la luna, roja, ardiente;  
Y cual rueda de fuego escandeciente  
Corta el mar del vacío.

El sol agovia; su calor inflama.  
Arrastra al pensamiento, mas su llama  
Calcina adonde cae.  
Oh! La luna á la calma nos incita,  
Y si la sangre con vigor no agita  
Mil ensueños nos trae.

Su inefable y poética belleza  
En el alma infeliz grata tristeza  
Y dulce calma vierte.  
Música regalada y nunca oída  
Que hace olvidar, aborrecer la vida,  
Y desear la muerte.

Oh! Dejadme soñar sueños de amores,  
Aromas del pasado, últimas flores  
De mi desecha cuna.  
Y mi frente agobiada de quebranto  
Y mis ojos quemados por el llanto,  
Baña en tus rayos, luna!

## ORACION.

---

Arrodíllate y ruega ! Aquí reposa  
Una victima mas ! Jóven , hermosa ;  
Flor temprana cortada.  
Nació ornada de halagos y fortuna...  
Ah ! pero un aspid la mordió en su cuna...  
Y héla en polvo tornada !

Su vida fué un tormento, una agonía  
De pena y de dolor , triste armonía !  
Un martirio incesante !  
Ángel, buscaba un cielo que no via !  
Mujer ardiente, palpitar sentia  
Su corazon amante !

¡Qué extraño sueño ! ¡Qué distinto lecho !  
¡Qué horrible cuarto ! ¡Qué siniestro techo  
Son la tumba y la losa !  
Vivir... y el mundo su riqueza ostenta !  
Soñar y como un rayo en la tormenta  
Apagarse en la fosa !

Arrodíllate y ruega ! Tal vez lleve  
A la difunta vírgen , aunque leve ,  
Tu plegaria un consuelo !  
Asi brilla en la noche tenebrosa ,  
Joyel de su diadema luminosa ,  
Una estrella en el cielo !

Las horas fugitiva, con las horass  
Se unen y pasan; rápidas auroras,  
Van formando la vida.

El tiempo, esclavo vil, feroz monarca,  
En su fatal reló la última marca;  
Y suena la partida!

¿Y quién puede despues de que ha sonado  
La hora prescrita, sorprender al hado  
Y decirle: mañana?

¡Qué porvenir tan bello se ofrecia!  
Oh! dejadme aguardar hasta otro dia!...  
¡Delirio, ilusion vana!..

Tú no has hecho al morir, pobre hermosura,  
Mas que subir á otra mansion mas pura  
Donde todos iremos.

Has cumplido la órden del destino;  
Has llegado á la meta del camino  
Que todos tocaremos!

Tus lábios beben en la eterna fuente;  
Eterno, claro sol, baña tu frente  
De amor sin mancha emblema.

Y la ciñe de eternos resplandores  
En vez de perlas y terrestres flores,  
Angélica diadema!

## SUCESION.

---

En la vida los pesares  
Se suceden al dolor,  
El gemido á los cantares,  
La desgracia á los azares,  
Mas vive eterno el amor.

Fuera de él las ilusiones  
Ensueños fúnebres son;  
Incógnitas vibraciones  
Que no arrancan las pasiones  
Del laud del corazon.

Todos la dicha buscamos,  
A todos ella sonrie;  
Todos adelante vamos  
Y esa esperanza llevamos  
Que de nosotros se rie.

Que con paso lento viene  
Y con la ilusion camina  
El dolor que la estermina;  
La edad que no se detiene  
Que de todo hace una ruina.

Divina luz, bella aurora  
En la noche de la vida,  
Esperanza encantadora,  
¿Eres sombra engañadora  
De una fantasma perdida?

¿Eres acaso esa llama  
Sublime, pura, inmortal  
Que siente arder el que ama,  
Y que en su pecho derrama  
La luz de lo celestial?

De la divina inocencia  
¿Eres acaso una flor  
Que marchita la opulencia,  
Y que crece en la indigencia  
Con el riego del amor?

Dí, ¿esas nieblas vaporosas  
Que del valle se levantan  
Transformándose graciosas,  
Con sus brisas vagarosas,  
Te preludian ó te cantan?

¿Ese incógnito ruido  
Que cruza el bosque es tu voz,  
Que en el aire enrarecido  
Va armonizando el sonido  
Del viento que huye veloz?

¡Oh! Sí, quien ama revive  
Como revive la flor!  
Todo el deleite recibe  
De una alma que amando vive;  
La esperanza es el amor!

Cuando la duda nos clava  
Su dardo envenenador;  
Cuando el reflejo se acaba  
De esa luz que nos guiaba,  
Queda otro sol, el amor!

Y en la triste soledad  
Que nos depara el dolor,  
Hay una realidad,  
Un consuelo, una verdad;  
Hay un refugio; el amor!

Si nacimos á llorar,  
Unamos para vivir  
Mi pesar á tu pesar.  
Sepamos antes amar  
Para aprender á morir!



## TRISTEZAS.

---

Triste como las sombras de la vida  
Camina el desdichado.  
La frente cabizbaja y abatida  
Y el corazon llagado.

Cuando el sol ilumina el firmamento  
Su rostro el llanto empaña.  
Cuando brilla la luna, su lamento  
Con su luz acompaña.

Y nació para amar y en su memoria  
Cien creaciones vagan,  
De esperanza y fortuna, amor y gloria,  
Que su cerebro embriagan.

Y un mundo mas allá viviente, mira  
Que por luces se estiende;  
Y otro espacio, otra bóveda que gira,  
Otro sol que se enciende.

Himnos y cantos, grata sinfonía,  
Escucha en el misterio,  
Y raudales de inmensa poesía  
Pueblan su mundo aerio.



¡ Oh ! ¡ La vida ! La vida con la rica  
Savia que ella derrama !  
Con el amor que eleva y purifica  
El alma etérea llama !

Vivir con la esperanza creadora  
Que anima la existencia.  
Vivir con la ambicion que el vulgo ignora ,  
Del génio noble herencia !

¡ Oh ! ¡ Qué ilusion , qué porvenir tan bello !  
¡ Oh ! ¡ Cómo el pecho late !  
Hijo de la verdad alza tu cuello.  
El génio no se abate.

Vive ; en el fin de la creacion inmensa  
Es como sol tu aliento.  
Para el mortal que el infinito piensa ,  
Es vida el pensamiento.

Llena en tanto la copa de tu vida ,  
Copa de afan y anhelo ,  
Con la frente doblada y abatida ,  
Con la mente en el cielo !

---

## CENTELLA.

---

Hoy he visto caer una centella,  
Desprendido joyel del cielo hermoso,  
Y al describir su fulgurosa huella  
Evaporarse en humo luminoso.

¿Qué puede ser? ¿Del círculo luciente  
Una línea de mas brillante y vaga;  
Ó el rayo presuroso pero ardiente  
De algun orbe de luz que ya se apaga?

¡Oh! Yo no sé; su vida es un secreto.  
Mas yo siento el influjo de esa vida.  
Tambien el corazón se aflige inquieto  
Y lamenta su rápida caída.

Así las esperanzas son falaces;  
Así las ilusiones de la gloria  
Nacen, brillan y piérdense fugaces  
En la tumba sin luz y sin memoria.

Así se esconderá cuanto he soñado,  
Coronas, porvenir, aplausos, nombre.  
Así se olvidará cuanto he amado  
Niño, quimeras, vanidades, hombre!

## SARCASMO.

---

Vino, amor, alegría y abandono,  
Algazara, embriaguez y confusion.  
Reid ¡oh! si; bebed mientras entono  
Mi lúgubre cancion!

Los bordes de la copa ornad de flores,  
Vuestros sueños con ella perfumad;  
Que su escencia enbalsama los amores  
Opio de la verdad.

Ea! amigos, la dicha es una maga  
Que anhela los banquetes del placer;  
El amor es un sol que no se apaga,  
Su foco es la mujer.

Vino, veng y escándalo, abandono,  
Algazara, embriaguez y confusion.  
Reid, ¡oh! si, bebed mientras entono  
Mi lúgubre cancion!

Qué! ¿Os asusta esa voz desconocida  
Que se mezcla á los cantos del festin?  
Ay! del necio placer! Ay! de la vida!  
¿Quién conoce su fin?

Mentira! Necedad! Y bien, ¿qué importa  
Entre tanto delirio una verdad?  
En continuo festin la vida corta  
Es una eternidad.

Ese canto fatidico que llega  
A interrumpir los cantos del amor,  
En su plácida atmósfera se anega  
Y transforma su horror.

No haya miedo ; cantad vuestras delicias.  
Amigos, sin temor reid, bebed,  
Y con besos y lúbricas caricias  
Ahogad la amante sed.

Un corazón ardiente necesita  
Inmensa luz, obstáculos, pasión ;  
Una mujer que el imposible escita  
Y espacio á su ambición.

¿Por ventura esa voz desconocida  
Vuestra fiesta ha podido interrumpir?  
Vivir gozando es emplear la vida ;  
Lo demás es morir!

Vino, vino y escándalo, alegría ;  
Olvido al porvenir, tregua al dolor.  
¿En la manchada mesa de la orgía  
Puede haber una flor?

---

## VERDAD.

---

¿Sabes tú, querida mia,  
Cuánto vivirá esa flor,  
Aliento de poesía,  
Que el ángel llama armonía  
Y que el hombre llama amor?

Cuando en la tarde tranquila  
Ves al sol desaparecer,  
Y á la estrella que titila  
Brillar como una pupila  
Ébria de amor y placer;

Y al soberbio mar que espanta  
Dominando su furor,  
Y en su monstruosa garganta  
Solemne canto levanta  
Como himno á su creador?

¿De pié en la arenosa playa  
Te has preguntado jamás  
En qué punto el sol desmaya,  
Quién mantiene el mar á raya,  
De do vienes? Á do vas?

¿Si has reflexionado, dime,  
No has maldecido de tí?  
Todo aqui una huella imprime,  
Mas del símbolo sublime  
La explicacion no está aqui.

En perseguir á esa idea  
No gastes la juventud.  
El alma que lo desea  
Dejar suele en la pelea  
Toda fe, toda virtud.

Porque el vértigo la toma  
En esa cumbre voraz.  
¿Y cómo ha de ir la paloma  
Desde su nido de aroma  
Adonde el condor audaz?

¡Ay! Tambien la verdad lanza  
Fatidico resplandor,  
Que nos da como en venganza  
En la muerte una esperanza,  
Un recuerdo y un dolor!

---

## À UNA NIÑA.

---

¿Por qué, por qué llorar? Cada centella  
Que desde el firmamento el sol destella,  
Dora un sueño, un amor.  
Cada viento que el aura nos envia  
Trae un eco, una angélica armonia,  
Y fecunda una flor.

¿Por qué, por qué llorar? Celeste llama  
La juventud purísima derrama  
En el mundo su luz.  
La sombrías visiones arrebola  
Y cuelga como ofrenda una aureola  
Hasta en mortuoria cruz.

¿No oyes, dí, cuando posas descuidada  
Tu cabeza en las plumas de la almohada,  
Como un canto vagar  
Que se esparce en la niebla misteriosa  
Como la voz lejana y vaporosa  
De un concierto en el mar?

¿Y no ves con los ojos de la idea,  
En la sombra que flota y se clarea,  
Mecerse ir y venir,  
Como un rayo de luz, y lábio ardiente  
Besar tus labios, alumbrar tu frente,  
Y en tu seno morir?

Niña, taza de aroma, flor agreste,  
Ángel, esa armonía es la celeste  
    Voz de tu corazón;  
Que en la noche callada se evapora  
Y de suaves cadencias que aun ignora  
    Imita la espresion.

Son los sueños que guardan tu belleza,  
Los cantares que eleva tu pureza,  
    Prestigio del Señor.  
Y ese rayo de luz que te acaricia  
Es la vida, el encanto, la delicia...  
    Niña, ese es el amor!

Si el porvenir es bello, si te augura  
Esperanza, ilusion, gloria, ventura,  
    ¿Por qué, por qué llorar?  
Ahoga en dulces risas tu tristeza  
Y descubre sin duelos tu belleza...  
    Ser hermosa es reinar!

---



## INCREDULIDAD.

---

En vano intentas con fingidos ayes,  
Con mentidas palabras que no sientes,  
Enamorarme mas! Yo se que mientes.

Yo sé que eres mujer!  
¿Cómo creer suspiros que se exhalan  
Mientras vaga en los lábios la sonrisa?  
¡Ah! no las flores de un sepulcro pisa  
Quien va á rogar en él!

¿Cómo creer si cuando á veces triste  
Doblo mi frente mustia y abatida  
Te sorprendo gozosa y distraida,  
Recordando quizás,  
Recordando aventuras del presente,  
Delicias del pasado!.. Y yo entretanto  
Solo pienso en mi angustia, en el encanto  
Que ya no volverá!

¿Y eres tú, y eres tú quien remedando  
Suspiros de dolor y de ternura,  
¿Piensas dar un alivio á la amargura  
Del roto corazon?  
Y bien, ¿Qué le darás? Una esperanza?  
Ya no puede nacer. Una creencia?  
Ya no puede creer. ¿Otra existencia?  
Ya no hay resurreccion!

## **PESADILLA.**

---

El alma es un torbellino ; el  
sueño un vértigo de la vida.

Terrible noche! Como inmensa roca  
Han pesado sus manos en mi pecho,  
Y he sentido sus labios en mi boca  
Y sus toscas rodillas en mi lecho.

Era una esfera de agrupadas nieblas  
Sobre una cima de gigantes llamas,  
Que reflejaba entre hórridas tinieblas  
Del vigoroso mónstruo las escamas.

Feo, siniestro, duro, macilento,  
Asqueroso y audaz su rostro era;  
Incesante, convulso movimiento,  
Agitaba su larga cabellera.

Sus ojos casi fijos y abrasados,  
Sangrientos, cual los ojos de la hiena.....  
Y traia en sus brazos descarnados  
Una tea infernal y una cadena.

El fatídico mónstruo semejaba  
Fantasma de odios en rencor ardiendo,  
Y las nieblas espesas levantaba  
Las tempestuosas crines sacudiendo.

Si, yo le ví! Con risa de venganza  
Un corazon famélico mordía,  
Y con ojos de bárbara esperanza  
Contemplando su presa se engreía.

Sí, yo le ví llegar hasta mi lecho,  
Y al sentir su pisada cavernosa  
Y su mano cargar sobre mi pecho,  
Quedé como un cadáver en su fosa.

Luego sus ojos túrbidos clavando  
Sobre mí con el gesto de la hiena,  
Mira! gritóme, el corazon tirando;  
Ese es el tuyo, y esta tu cadena!

Y azotando en el aire sus cabellos,  
Soltando horripilante carcajada,  
Atmósfera de horror hizo con ellos,  
Volcó la tea y la dejó incendiada.

Mis nervios convulsivos se agitaron;  
Y diabólica mezcla de alaridos  
Mil voces subterráneas elevaron  
Que zumban todavía en mis oídos!...

---

## **PIEDAD!**

---

No lanceis á su rostro el anatema!..  
Piedad por la mujer prostituida  
Que profana en el vicio su diadema,  
Que á precio vende corazon y vida!

Piedad... no la insulteis! Hartos dolores  
Dia y noche se clavan en su pecho;  
Corona de vergüenza es la de flores,  
Sepulcro de sus goces es su lecho!

Nació bella y amante y fué engañada;  
La seduccion llevóla á ese camino;  
Pobre mujer!—Y la primer pisada  
Fué la postrera de su buen destino!

No la insulteis, vosotros los dichosos,  
Mórnias sin corazon ni sentimiento,  
Que no sabeis los nudos dolorosos  
Con que aprieta las almas el tormento!

No la insulteis, vosotras las mujeres  
Que de amantes cambiais como de joyas;  
Que el ánsia audaz de cínicos placeres  
Buscáis entre misterios y tramoyas.

No la insulteis! No caiga en vuestra frente  
Esa saliva que arrojais sobre ella!  
Ay! quién puede decir que es inocente  
Si alguna vez amó y ha sido bella!

## INMENSIDAD.

---

**Libro sublime, Biblia que contiene  
La eternidad incógnita y sombría;  
Arca secreta que el misterio tienes,  
Voz de la inmensidad, ¿de dónde vienes?  
¿Quién te comprende mística armonía?**

**Inmensidad! Inmensidad! Grandioso  
Símbolo augusto que otro ser esconde;  
Inacabable luz, sol luminoso,  
Sobre este mar sin playas ni reposo  
Donde el silencio á la razon responde:**

**¿Será tal vez de la materia misma  
Ese mudo estupor? Mezquina, inerte,  
En la solemne inmensidad se abisma;  
Y mancha de la vida el claro prisma  
Con las espesas sombras de la muerte...**

**Volad, volad, sublimes pensamientos,  
Volad en pos de la elevada esfera;  
Y en presteza rivales de los vientos,  
Arrebatando al alma sus alientos  
Seguid al astro en su inmortal carrera.**

**Ya el alma en vuestro espíritu se inflama,  
Y en vuestro aéreo fuego se consume:  
De un incensario desprendida llama  
Quiere elevarse; los espacios ama  
Para subir en ondas de perfume.**

**Mas allá! Hacia la cuesta! Hacia la cima,  
Con sus espesas sábanas de nieve;  
Con los volcanes que su vientre anima,  
Con el perpétuo nubló que sublima  
El fuego que en sus cráteres se mueve:**

**Mas allá, á las alturas que dominan  
La línea horizontal del firmamento;  
Donde brillan los soles que calcinan  
Las raudas tempestades que dominan  
Con rayo y trueno la region del viento :**

**Alli donde hay mil bordes y mil fuentes  
Que bajan á los valles en cascadas,  
Y formando purísimos torrentes  
La luz parten en rayos diferentes  
Derramándose en olas matizadas:**

**Alli son mas brillantes las estrellas,  
Su atmósfera mas ténue y mas liviana.  
Las nieblas de la noche son tan bellas  
Que parece vagar en todas ellas  
La vaporosa luz de la mañana.**

**Alli la luna, de la tierra amante,  
Por nubes luminosas se desliza,  
Y su luz amorosa y rutilante  
Incrusta una diadema coruscante  
Con las nevadas cúspides que eriza!**

**¡Oh! Quién me diera el arpa melodiosa,  
El arpa que pulsaron los profetas,  
Para cantaros , luna silenciosa,  
Naturaleza altiva y grandiosa,  
Inspiradora madre de poetas!**

**¡Oh! Quién me diera el ala vencedora  
Del condor incansable , hijo del trueno,  
Para hallarte, verdad, que el hombre ignora;  
Ó tenebrosa noche ó limpia aurora,  
Amar tu luz y desdeñar tu ceno!**

**Que á pesar de mi angustia y mis dolores  
De mi precoz vejez y mi tristeza,  
El alma guarda incógnitas dos flores,  
Dos esperanzas vivas, dos amores,  
Tu esperanza, verdad ; tu amor, belleza!**

## REALIDADES Y SUEÑOS.

(Fantasía.)

Una suave brisa apenas  
Riza las ondas del mar;  
De varios colores llenas  
Magníficas y serenas  
Se ven mil nubes flotar.

Sentado en la agreste peña  
Alas dando al pensamiento  
Que el ideal ama y sueña,  
Tras una mentida enseña  
Cruza páramos de viento!

En el pálido Occidente,  
En su propia luz difunta,  
El sol envuelve su frente,  
Y al mar que se agita ardiente  
Otro mar de fuego junta.

Yo he visto un sol, una playa  
Y un espectáculo así.  
¡Oh! Mientras la lumbre raya  
Dejad que la mente vaya  
Y recuerde lo que vi.

Inmenso el sol descojia  
Luminosos resplandores,  
El horizonte encendia  
Y la mar se recojia  
Como augurando terrores.

Cada rayo desprendido  
Vibraba sobre sus olas,  
Y en cada una repetido  
Su verde lomo encendido  
Coronaba de aureolas.

Y lenta, suave, argentina,  
En armoniosos acordes,  
Una música divina  
Iba á espirar en la fina  
Suelta arena de sus bordes.

Rayos vagos que pasaban  
En ráfagas se esparcian;  
Y mil cantares formaban,  
Y mil nombres murmuraban  
Los áuras que se mecían.

Mirad qué cuadro se estiende!  
Qué grandiosa inmensidad!  
Es una escala que asciende,  
Alfabeto que se enciende  
En la oscura eternidad!

Acá y allá vagarosos  
Ricos destellos del sol,  
Y cual penachos airosos  
Flotan trozos luminosos  
De vivísimo arrebol.

¡Cuántas memorias despierta  
Ese sol que se va á hundir...  
Esa eternidad abierta,  
Y con esa luz incierta  
Que pronto debe morir!



De ese sol que resplandece,  
Los rayos de viva lumbre,  
El fantasma que aparece,  
Que entre púrpura fenece  
Sobre gigantesca cumbre;

¿Son tal vez las ilusiones  
Que transforma el ataud;  
Los luminosos jirones,  
Las perdidas vibraciones  
Del sol de la juventud?

Ah! con vosotros llevais  
Años felices, el alma;  
La esperanza arrebatáis,  
Y tan solo nos dejais  
La estupidez de la calma.

Y hasta la dulce mentira  
Que nos mece y nos halaga,  
Que nuestros cantos inspira  
Acordando nuestra lira  
Con el dedo de una maga.

Que en el sueño, cuidadosa  
La soledad acompaña,  
Y que enjuga cariñosa  
La lágrima dolorosa  
Que nuestros párpados baña!

Como esos rayos que pasan  
Pasaron tantos delirios...  
Hoy los recuerdos me abrazan  
Y el corazón me traspasan  
Aun mas feroces martirios.

Que siempre, siempre adorando  
Imágenes transitorias,  
Voy mis penas engañando...  
Con reflejos circundando  
El sepulcro de mis glorias.

Que no puedo en mis dolores  
Suicidar el corazón;  
Que á recordar sinsabores  
Y desgraciados amores  
Se escapa de su prision.

Alli su cuerpo elegante  
Con el mágico atavio  
De un vestido rozagante,  
Al aire, suelto, flotante,  
Ostentó su poderio.

Allí se estampó su huella  
Sobre la arena menuda,  
Y todavía destella  
Amor su mirada bella  
En la roca alpestre y ruda.

Alli su rostro un espejo  
Del agua diáfana hizo,  
Y ese trémulo reflejo  
Doró lucido y perplejo  
Su tendido y negro rizo.

Oh! es un martirio soñar  
Y es un martirio creer!  
Y es un martirio dudar,  
Y vivir y desear  
Y adorar á una mujer!

Y el sol tambien se ocultaba  
Y el horizonte se ardia  
Y sus llamas desplegaba ;  
Y el ronco mar elevaba  
Incógnita melodía !

Y cada ola que en el viento  
Quebraba al pié de la roca,  
Desparecia al momento,  
Como el último lamento  
De desfallecida boca !

Triste , fatídico ruido,  
Augurio del pervenir;  
Melancólico gemido  
De un corazon oprimido  
Y condenado á sufrir.

Cuando se han visto una á una  
Las ilusiones caer ;  
Desde la huérfana cuna  
Adversa hallar la fortuna  
Y no poderla vencer ;

Cuando en pos de juveniles  
Dorados sueños, seguimos  
Los no trillados carriles,  
Y de floridos pensiles  
El dañoso áspid trajimos,

Que nos roe, que nos muerde,  
Y destroza día á día  
Para que al alma recuerde,  
Lo que tuvo, lo que pierde,  
Lo que ella eterna creía !

¡Oh! entonces todo á la mente  
Se presenta yermo, oscuro,  
Y apenas confusamente  
Un rayo alcanza en Oriente  
Y junto á su luz un muro.

Una sombría muralla  
Adonde rugiendo azota,  
El torvo mar que batalla,  
Donde el relámpago estalla  
Y un pendon de muerte flota.

Mas no! Todo es creacion  
De tormentoso delirio;  
Acosadora ilusion  
De un gastado corazon  
Por la lima del martirio.

Todo está en paz! Sonriendo  
Murmura el aura liviana,  
Cantos aéreos fingiendo;  
En las neblinas tendiendo  
Bordadas orlas de grana.

Y el mar levemente agita  
Sus tornasoladas ondas;  
Y alzando espumas imita  
La luz que en ellas palpita,  
Iris de luz, crenchas blondas.

Y la tarde está serena  
Como el rostro de la infancia,  
Como el alma justa y buena  
De loca ambicion ajena  
Y en la fé de la ignorancia.

**Y mas allá el Occidente.....  
Del sol encendida hoguera!  
Vesubio resplandeciente,  
Cuya cresta roja, ardiente,  
Inmensa luz reverbera.**

**Y al pié de la roca altiva  
Forman acorde cadencia,  
El aura sonora y viva  
Y la onda fugitiva  
Que remeda la existencia.**

**Ondas, brisas, misteriosas  
Armonías de la tarde,  
Seguid, seguid vagarosas  
Las esferas luminosas  
De ese orbe rojo que arde.**

**Brillad, suaves esplendores;  
Nubes pintadas, flotad;  
Y de variados colores  
Como cinta de mil flores  
El horizonte adornad.**

**En ese ignoto camino  
Seguid; yo sigo entretanto  
Vuestro resplandor divino!...  
Ah! no envuelva el torbellino  
La débil voz de mi canto!**

## EL BARDO ERRANTE.

---

### AGUINALDO. (1)

A mis amigas las señoritas.....

#### I.

Oid al bardo, que cantando vaga,  
El dulce canto que el amor le inspira:  
La juventud!... Esta celeste Maga  
Pulsa su lira.

El año empieza!—En la pradera hermosa  
Abre la flor su cáliz de esmeralda.  
El bardo amante os tejerá de rosa  
Bella guirnalda.

Allá en el bosque susurrando salta  
La fuente pura que las flores riega,  
Y entre sus ondas que la luz esmalta  
Céfiro juega.

Ya el alba asoma su esplendor radiante,  
Ya el sol el lecho de los mares deja;  
Y en la espesura la avecilla amante  
Flébil se queja.....

Dad al olvido el funeral lamento;  
Venid, venid á la gentil pradera,  
A respirar el perfumado aliento  
De primavera.

---

(1) Aguinaldo.—El regalo que se dá con motivo de Pascua, en la de Natividad ó dias inmediatos.

En ella es todo animacion y olores ,  
Es bello en ella cuanto á ver se alcanza ;  
Y renacen á su hálito las flores  
De la esperanza.

¡ Oh ! es bello , bello tras invierno frio  
Mirar de flores tapizado el suelo ;  
Y ver brillar tras nubarron sombrío  
Límpido el cielo..!

Oid al bardo, que cantando vaga,  
El dulce canto que el amor le inspira ;  
La juventud..! Esta celeste maga  
Pulsa su lira.

## II.

¡ Qué bellos son los sueños  
Del que feliz delira  
Una ideal ventura ,  
Un mundo encantador !  
¡ Qué dulces son los cantos  
Del que en sonora lira  
Entona las delicias  
De un halagüeño amor !

Se muestra el mundo entonces  
Cual bello panorama ;  
De flores circundado  
Espléndido jardin.  
El ruiseñor preludia  
Sus ayes á la que ama ,  
Y hermosos siempre crecen  
El lirio y el jazmin.

Alli la fuente clara  
Entre florida calle  
De rosas perfumadas  
Y juncos y clavel,  
Se estiende mansamente  
Y fertiliza el valle  
Hasta encontrar el rio  
Y confundirse en él.

¡ Oh ! todo aqui es hermoso !..  
El alba que aparece  
En la nevada cumbre  
Del Andes colosal ;  
La flor que adorna el suelo...  
El sol que la enrojece,  
Y el que su cáliz baña  
Pacífico raudal.....

Venid, yo soy el bardo ;  
Venid, lindas mujeres ;  
• Los mágicos placeres  
Yo canto en mi laud.  
Los cuadros halagüeños  
Y los radiantes sueños  
De gloria y juventud

Venid yo soy el bardo:  
Yo canto los amores ;  
Yo tejeré de flores  
Guirnalda á nuestra sien.  
Yo os mostraré la senda  
Que guia á la ventura,  
Y la radiante y pura  
Estrella del Eden.



Venid, lindas mujeres;  
Yo sé bellas historias  
De altivas castellanas  
Y fuerte paladin,  
En el palenque osados,  
Sus inmortales glorias,  
Y el fausto esplendoroso  
Del imperial festin.

III.

Vosotras que adormidas  
En lánguida pereza,  
Pasais los largos dias  
Viviendo de ilusion.  
Yo os mostraré el serrallo  
Y la oriental belleza,  
Rodeada de perfumes  
Tendida en su almohadon.

Vereis cuál se desatan  
Sobre su ebúrnea espalda,  
Cayendo en ondulosa  
Y trémula espiral,  
Formando de una virgen  
Magnífica guirnalda,  
Sus crenchas perfumadas  
Del ámbar oriental.

Vereis á la odalisca  
Cerrada en su retrete  
Cantando de su guzla  
Al armonioso son;  
Tranquila respirando  
El humo del pebete  
Que sube por los aires  
Envuelto en su cancion.

Vereisla en los umbrales  
De arábiga ventana  
Mirando de los cielos  
La dulce claridad:  
Y aunque es de aquel serrallo  
La hermosa soberana,  
Suspira su adorada,  
Perdida libertad.

Y ora las ondas mira  
Que riza manso el viento .  
Espumas levantando  
De límpido cristal;  
Ó como en raudo vuelo  
Recorre el firmamento,  
Tranquila y poderosa  
El águila real.

¡Oh! si pudiera en alas  
Del zéfiro liviano  
Huirse de esa lóbrega  
Tristísima mansion,  
Y hendiendo con su amante  
Las ondas del Occano,  
Vogar con bajel rápido  
A otra feliz region.

¿Qué espera allí? ¿Qué espera?  
Tras de bronceada puerta  
Vivir siempre encerrada  
Sin dichas , sin amor;  
Como en sepulcro mísero  
Una belleza muerta,  
Sufriendo las caricias  
Del bárbaro señor.

Y llora la infelice  
Su disipado encanto,  
Y llora sus ensueños  
De dulce libertad...  
Mas ¡ay! que á cada instante  
Las gotas de su llanto  
Marchitan y deshojan  
La flor de la beldad!

Vereisla en los saraos,  
Vereisla en los jardines  
Cruzar como la sílfide  
Por el sereno azul.  
Gallarda y melancólica  
Vereisla en sus jardines  
Ceñirse una guirnalda  
De rosas de Stambul.

Las flores, sí, las flores,  
Que adornen su belleza.  
Las flores, que mañana  
Marchitas caerán.  
¿Qué importa ser sultana  
Si el tédio y la tristeza  
El corazon sepultan  
En perdurable afan?

#### IV.

Vosotras que soñando  
Magníficas quimeras  
Que os llevan á otro mundo  
De ensueños y placer,  
Pasais enamoradas  
Las horas placenteras  
Los goces recordando  
Del venturoso ayer.

Venid, yo sé la historia  
Del bravo caballero  
Que por rendir la dama  
Que le robó su amor,  
Se lanza á los combates  
Gallardo y altanero,  
Y allí renombre y gloria  
Conquista su valor.

Vereislo en el robusto  
Corcel de Andalucía,  
Del anchuroso circo  
Cruzar la redondez;  
Y mientras el campeón llega,  
A la hermosura envía  
Saludo enamorado,  
Depuesta la altivez.

Vereislo cuál combate;  
Cómo resuena el campo  
Al choque de uno y otro  
Valiente lidiador:  
Vereis de las espadas  
El reluciente lampo,  
Cuando en mitad del circo  
Se atacan con furor.

Yo os diré los aplausos  
Y la guirnalda que orna  
La frente gloriosa  
Del fuerte vencedor:  
Esa corona ansiada  
Que cuidadosa adorna  
De una belleza angélica  
El virginal pudor.

Yo os mostraré la ondina  
En su sitio de espuma  
Que duerme á los arrullos  
Del gigantesco mar.  
Yo os mostraré la sílfide  
Que envuelta entre la bruma,  
Los campos del espacio  
Recorre sin cesar.

Yo os mostraré la virgen  
Que en vuestros dulces sueños  
En torno á vuestro lecho  
Revolotear sentís,  
Hermosa desparciendo  
Perfumes halagüeños,  
Sonoras melodías  
Que encantan y no oís.

Yo os diré cómo llegan  
En pos de la alborada  
Al cáliz de las flores  
Las perlas de cristal;  
Y del capullo haciendo  
Su espléndida morada,  
En nube se deshacen  
De aroma celestial.

Yo os diré las canciones  
Que el bardo enamorado  
Entona en la ventana  
De su hechicero amor.  
Los ayes plañideros  
De amante desdeñado,  
Suspiros de amargura,  
Canciones de dolor.

¡Venid!—Yo á vuestras sienes  
De diáfana blancura,  
Coronas hechiceras  
De flores ceñiré.  
Yo vuestras dulces horas  
En que soñáis ventura,  
Con melodiosos cantos  
De amor arrullaré.

Venid, lindas mujeres,  
Y no temáis que en brazos  
Del tierno enamorado  
Y ardiente trovador,  
Fastidios os sorprendan,  
Que rompan en pedazos,  
Del amoroso prisma  
El cielo encantador.

Alli con vuestro amante  
Gozando entre delicias,  
Del mundo que soñásteis  
La halagadora paz;  
Adormirán el alma  
Placeres y caricias,  
Sin ver del desengaño  
La aterradora faz.

Yo os cantaré armoniosas,  
Dulcísimas canciones;  
Canciones que extasien  
El mudo corazón.  
Yo os mostraré las lindas  
Y aéreas creaciones  
De un mundo que conozco  
Y que reales son.

**¡Venid!—Con mis cantares  
Hechizaré vuestra alma ;  
Cuanto soñais fingido  
Real os mostraré.  
Hermoso será el mundo,  
Y en placentera calma  
Vuestra risueña vida  
Cantando meceré....!**

**V.**

**Venid tambien vosotras  
Mujeres desgraciadas,  
Que habeis de las pasiones  
En el horrible mar,  
Visto hundirse los sueños  
E imágenes doradas ,  
Envueltos en las nieblas  
Del lóbrego pesar :**

**Vosotras que otro tiempo  
Pasasteis vuestros años  
Al aura cariñosa  
Del voluptuoso amor ;  
Risueñas y apurando  
La miel de sus engaños,  
Sin ver el que ocultaba  
Veneno matador.**

**Venid, ya tengo cantos  
Que en dulce arrobamiento,  
Como tranquilas ondas  
El alma mecerán ;  
Y un instante olvidadas  
Del fúnebre lamento ,  
Vuestros labios la dicha  
Quizás aspirarán.**

Quizás vuestra entusiasta  
Sublime fantasía  
Lanzada en el espacio  
Con impetuoso ardor;  
En otro mundo aéreo  
Recuerde las que un día  
Gozaba dulces horas,  
De dichas y de amor!

Entonces como vuelve,  
Cuando la aurora brilla,  
Su nacarada púrpura  
La flor á recobrar,  
Volverán los colores  
A la árida mejilla,  
Y volverá á los ojos  
El fúlgido mirar.

¡Mirad!—La primavera  
Ya de esplendores tiñe  
Las fértiles campiñas  
Que invierno arideció;  
Y una banda de flores  
El horizonte ciñe  
Que con su virgen mano  
Un ángel estendió:

Con ella también llegan  
Las noches perfumadas,  
En que la luna tímida  
Cual virgen del Señor,  
Riela en las coposas  
Y espesas enramadas  
Do entona sus canciones  
Amante el ruiñeñor!



Allí vereis la fuente  
Lanzando en espirales  
Sus ondas cariñosas  
Al plácido jardín:  
Vereis de las estrellas  
Los fúlgidos-fanales,  
Hermosos titilando  
Del cielo en el confin.

Venid, venid, yo canto  
Dulcísimas canciones;  
Venid, venid; los aires  
Escuchan mi laud.  
Yo os volveré las dulces  
Perdidas ilusiones;  
Yo os volveré los sueños  
De vuestra juventud.

Yo os mostraré la Maga  
Que vaporosa pasa,  
Cuando la aurora rompe  
El pardo nubarrón,  
Cubierto el puro rostro  
De un velo de alba gasa  
Y desde él esparciendo  
Placeres é ilusión!

Venid, con mis historias  
De amores y ventura,  
Hermosas creaciones  
De un tiempo que pasó,  
Ahuyentaré las sombras  
De tétrica amargura,  
Y los fantasmas vanos  
Que el tédio os figuró.

Venid, vuestros dolores  
Endulzará mi canto;  
Venid, un mundo hermoso  
Mas bello os mostraré:  
De vuestro rostro pálido  
Secad el triste llanto,  
Y á Eden de eterno goce  
Venid, os llevaré!...

. . . . .

Venid, yo soy el bardo;  
Venid lindas mujeres,  
Los mágicos placeres  
Yo canto en mi laud.  
Yo canto de la vida  
Los cuadros halagüenos,  
Y los radiantes sueños  
De gloria y juventud!

Venid y rodeadme,  
Mi frente orlad de flores,  
De esas que en los verjeles  
Empiezan á crecer.  
Y os cantaré delicias,  
Purísimos amores,  
Ensueños, magas, sílfides,  
Venturas y placer!...

---

## A POLONIA (1).

A mi hermano M. A. Matta.

Et toi, pauvre aigle blanche, á l'aile mutilée,  
A la plume avilie et longtemps flagellée  
Par les chainons de cuí du Knout impérial,  
Pologne valereuse, á la voute étoilée,  
Tu reviendras aussi ta sublime volée  
Et tu rempliras l'air de ton cri triomphal.

BARBIER.

¿Las sanguinarias hordas del Cosaco  
Siempre en tu suelo encontrarán guarida?  
¿Indiferente mirará el Polaco  
Su nacion á un imbécil sometida?  
¿Verá en sus campos al feroz austriaco  
Su caballo lanzar á toda brida,  
Y vergeles, y viñas y sembrado  
Talar al golpe de su casco herrado?

Todo do quier es destruccion y ruina;  
Do quier la espada de la muerte avanza;  
Todo el caudillo bárbaro estermina  
Para saciar en sangre su venganza.  
El autócrata infame te asesina;  
¿Mas en la sombra un rayo de esperanza  
Sobre el azul de un cristalino cielo  
No lucirá para calmar tu duelo?

---

(1) Esta composicion se escribió el año 48 cuando llegó la noticia de la primera insurreccion polaca. Entonces creiamos en la resurreccion de Polonia; pero desgraciadamente, nuestras esperanzas fueron fallidas. Volvió otra vez á ser vencida; y en vano en su acerba lucha pidió socorro á sus hermanas. Todas enmudecieron! Y la Francia, que preludia-ba en febrero su libertad, olvidóla, y la vió imposible luchar y perecer. La Virago del Norte volvió otra vez á llorar en los calabozos de Rusia y en las minas de Siberia, su manchada gloria y su libertad pisoteada por el estúpido Cosaco.

Si, y mientras que él en torpe ceremonia  
Y en su imbecil orgullo eleva altares,  
Adormido en perfumes, ¡oh Polonia!  
Sin que le turbe el ¡ay! de tus pesares,  
En los muros de esa otra Babilonia  
Aquel terrible *Mane, Thece, Phares*,  
Escribirá de Dios el justo encono  
Que hará temblar al déspota en su trono.

Oh! sí, concluirá!... Y en la alta esfera  
Do brillan las naciones, poderosa  
Te elevarás triunfante y altanera,  
La sien orlada de laurel y rosa.  
Te alumbrará otro sol en tu carrera,  
Y libre de opresion ignominiosa  
Podrás decir al mundo envilecido:  
«Es ya señora quien esclava ha sido.»

Así, Polonia, les dirás, salvada  
Del yugo vil. Los pueblos animosos  
Blandiendo entonces la cortante espada  
Destrozarán los déspotas odiosos.  
Mientras llega luciente esa alborada  
Que anunciará de paz dias gloriosos,  
Lidia, Polonia, lidia; ten confianza  
Y afila tu puñal á la venganza.

Sí, no desmayes, ya la Italia bella (1)

---

(1) La Italia tambien creyó que la aurora de la libertad habia lucido para ella; y entusiasta y llena de sus gloriosos recuerdos, rompió sus cadenas y se lanzó al combate. Aunque débil y tímida por tantos siglos de esclavitud, quizás hubiera vencido; pero las traiciones de los reyes, y últimamente los mismos cañones que proclamaron en Francia «libertad á los pueblos,» la ahogaron y la arrebataron su postrer esperanza. El papa, el sucesor de Cristo, que derramó su sangre por los hombres, subió á su trono temporal entre los ayes de su pueblo y los cadáveres sangrientos de sus hijos. Los que quisieron libertar á su patria envilecida

Tantos años sumida entre dolores,  
Su ídolo impuro contra el suelo estrella  
Y mira renacer días mejores.  
Donde imprimió la esclavitud su huella  
Lanza la libertad sus resplandores,  
Y planta el tricolor republicano  
En los muros del viejo Vaticano.

Salud, oh Italia! Si otra vez quisiera  
Imponerte un tirano férreo yugo:  
En tu suelo flamear otra bandera  
La sacrílega mano de un verdugo;  
Tus campos arrasar con rabia fiera  
Y cadalsos alzar donde le plugo,  
De libertad lanzando el fuerte grito  
Lave en su sangre vil su vil delito.

Nadie puede del hombre acá en la tierra  
Sujetar con cordeles la garganta,  
Y elevando el pendon de injusta guerra  
Hollar los pueblos con altiva planta;  
Del calabozo inmundo que le encierra  
Gigante al fin el pueblo se levanta....  
El grillo rompe que enervó sus manos  
Y colérico ahoga á sus tiranos!

Lidia, y de lanzas al tirano fuerte  
Oponle en el combate una muralla,  
Que mas vale encontrar honrosa muerte  
Si al menos libertad en ella se halla:  
Vale mas esconder su adversa suerte

---

han tenido que abandonarla é ir á mendigar á otro suelo el amargo pan del proscrito. Mientras tanto el papa reina por la intervencion del extranjero, y la Roma de Augusto y de Scipion, avergonzada, mira otra vez pastar en el Capitolio los corceles de los bárbaros del Norte. ¡Anatema á quien vende su patria por un trono!

Bajo una losa, do jamás estalla  
Del desgraciado el fúnebre gemido  
O de la patria el llanto dolorido!

Mas no!.. no será así. La voz potente,  
La voz que habló a Moisés en el desierto,  
A los pueblos ha dicho; alzá la frente,  
Despertad el ardor que está ya muerto.  
Dice, y fúlgido brilla en el Oriente  
De santa libertad un rayo cierto!....  
Los pueblos al mirarlo se postraron  
Y en su trono los déspotas temblaron.

Su voz ha sido oída! El mundo entero  
Ve resplender un rayo de esperanza,  
Que del Sena hasta el Pó vuela ligero  
Y en tí Polonia á relumbrar alcanza.  
Despierte, pues, el adalid guerrero....  
Polacos, despertad; á la venganza,  
Al combate marchad.—Ya llegó el día  
De confundir la odiosa tiranía!

Proscriptos, cese vuestro amargo llanto,  
Cese el dolor que vuestro pecho agita,  
Y alzá risueños victorioso canto  
Que Polonia ya libre resucita.  
Sublime Mieckwicz tu lira en tanto,  
Arrojando el crespon, dulce repita  
De Polonia la gloria en noble verso,  
Que como el sol recorra el universo!

Y tu, águila atrevida, alzando el vuelo  
Rompe ya de tus alas la atadura.  
Vuela libre á cernerte en libre cielo  
Y á beber en los aires la ventura.  
Sacude el lodo del inmundo suelo,  
Y cobrando otra vez tu alba hermosura

Allá en el pico de montaña ruda  
Con voz de trueno al huracan saluda.

El mundo entonces te verá contenta,  
Como otros tiempos de olvidada gloria,  
Pasar entre el fragor de la tormenta  
Entonando cantares de victoria.  
Época asaz grandiosa y turbulenta....  
Mas para qué evocar sacra memoria?....  
Lidia, Polonia!... Lo pasado ha muerto,  
Y el porvenir hermoso se halla abierto!

---

## LA LUNA EN EL MAR.

---

Aménguase el crepúsculo  
Y apenas débil cinta  
En el inmenso límite  
Su último rayo pinta  
Como un celaje mágico  
Capricho de un pintor.

Y sus contornos fúnebres  
La sombra ya dibuja.  
El viento frío, rápido  
Ola sobre ola empuja  
Que en desacorde estrépito  
Agotan su clamor.

Mirad! La sombra dórase,  
La tenebrosa espalda  
Del verde mar, alúmbranla  
Tintes de rojo y gualda...  
Ya hiende el éter diáfano  
El astro bienechor.

La luna en hondas trémulas  
Su blanca faz retrata,  
Formando en verdes círculos  
Golfos de azul y plata:  
Y cisne en niebla aérea  
Nadando espacios va.

Como un solemne cántico  
Que la quietud inspira,  
Se oye en acento unánime  
Vibrando oculta lira,



En aire, cielo, oceano,  
Solemne voz cantar.

Poder, laureles, triunfos,  
¿Qué sois? Masquino sueño.  
El hombre es sombra efimera.  
El mundo es muy pequeño!  
Entre él y Dios elévanse  
La inmensidad y el mar...

## EN MI CAMAROTE.

---

Noche no mas y sufrimiento y llanto  
Y el pobre corazon adolorido;  
De memorias tristísimas roído  
Y latiendo de amor en su quebranto;

Espero al porvenir con mudo espanto  
Pues el presente tan cruel me ha sido.  
¡Ay! Voz del alma, fúnebre gemido!  
¡Ay! Voz del corazon, fúnebre canto!

El sol que ayer no mas brillaba puro  
En palidez enferma y amarilla  
De un pálido dolor se ha amortajado.

Y hoy luce místico en horizonte oscuro,  
Como en un templo lámpara que brilla,  
Postrera luz de un sol que se ha apagado.

## À LA NOCHE.

---

Su ancha diadema de ébano  
Que roja cinta prende,  
La noche en la alta bóveda  
Del firmamento estiende  
Con pompa y majestad.  
Como deidad propicia  
Sacude sus cabellos,  
Y en el espacio lóbrego  
Brotan vagos destellos  
De dulce claridad.

En el confin escúchase  
Del valle solitario,  
Vibrar al eco trémula  
La voz del campanario.  
Que al día el adios dá.  
Hacia su nido rápidas  
Dirjense las aves;  
Y á su cabaña rústica  
De sus cuidados graves  
Ya libre el pastor vá.

Bien vengas noche plácida  
Con tu irizado ambiente,  
Con tu silencio lúgubre,  
Tu luna transparente  
Que esparce calma y luz.  
Tú oyes la triste súplica

Del infeliz que gime;  
Tú ves del hombre crédulo  
El éxtasis sublime  
Orando ante la cruz.

Otros te esperan ávidos  
De comenzar la danza,  
Y los placeres frívolos  
Que alienta la esperanza  
Oculta en el dolor.

Y en el festin espléndido  
De ensueños rodeados,  
Libando en copas áureas  
Se embriagan, nunca hartados  
De crápula y de amor.

Oh! noche muda; témante  
El preso, el peregrino,  
El sanguinario déspota,  
El pérfido asesino,  
El monje criminal!

Témante el juez inicuo  
Que vende la justicia,  
El virtuoso hipócrita,  
La sórdida avaricia  
Que solo engendra el mal;

No yo que guardo incólume  
La luz de la pureza,  
Y á quien no agravia el ansia  
De estólida riqueza  
Ni el sueño del poder.

Y admiro en ti las cándidas  
Sombras de tus tinieblas;  
Imágenes poéticas  
Que escriben en las nieblás  
Estrofas de placer.

Y amo la voz eufónica  
De ruido, canto y risas,  
Que vaga con las ráfagas  
De tus sonoras brisas  
Cargadas de frescor.

Y amo tu luna pálida  
Como una hacha mortuoria,  
Como una virgen púdica,  
Triste cual la memoria  
De un desdichado amor.

Oh! si pudiera, misero,  
Borrar de mi memoria  
Esa indeleble página  
De mi incompleta historia,  
Con llanto escrita y hiel!

Oh! si arrancar de lo íntimo  
Pudiera de mi pecho  
Esa amorosa y pérfida  
Que aun vive á mi despecho,  
Imágen de la infiel.

Dejadme, espectros lívidos.  
¿No os basta con el día  
En que de angustia y tedio  
Llenais el alma mía,  
Que muere de dolor?

Mi mística frente pálida  
Refresca aura noturna.  
Alma sonora, elévate,  
Y arranca de la urna  
Un cántico de amor!

## LA PENA DE MUERTE.

---

Lánguida la mirada, vacilante;  
Mústia la frente, lívido el semblante;  
Desfallecido, inerte,  
Camina el reo. Por instantes mide  
Su existencia y del mundo se despide  
Al umbral de la muerte.

Infeliz! Infeliz! Ronca y apriesa  
La carreta las calles atraviesa,  
Y el pueblo la acompaña.  
¡Cómo sorprenden de ese pueblo necio  
Las palabras, las risas de desprecio,  
La agitacion estraña!

¿A dónde, á dónde va? ¿Por qué esa ira?  
Por qué, tímida virgen, se retira  
De su torva figura  
La compasion, esa virtud grandiosa,  
De inocencia y perdon mezcla gloriosa,  
Fé de la desventura?

Van á asistir al espantoso drama;  
Al crimen que la ley justicia llama;  
A ver morir á un hombre!  
Oh! Raza infame, resignada al yugo,  
Tú misma de tí misma atroz verdugo,  
¿Raza, cuál es tu nombre?

Cuando el poeta que por todos gime,  
Apóstol santo, buscador sublime,  
Vé el fondo del abismo,  
Y allí en su fango á la miseria humana,  
Revolviéndose estúpida y tirana  
En su propio egoismo ;

Cuando ve abofeteando á la conciencia  
Cumplir como justicia una sentencia  
Bárbara, impia, injusta,  
Triste mirada á esa miseria arroja,  
Y agoviada de lucha y de congoja  
Dobla su frente augusta.

Y el carro marcha y su veloz carrera  
Redobla las angustias del que espera  
Un minuto, un instante!  
Un rayo mas del astro refulgente  
Que nunca, nunca apareció en Oriente  
Mas claro, mas brillante!

Y llega ya, desciende, y enlutado  
El verdugo preséntase á su lado,  
Y en un banquillo lo ata...  
Parte la bala al corazon derecha...  
Ah! ya está la justicia satisfecha...  
Al que mató se mata!

Cruelles! ¿Es lección? Es un ejemplo  
Para el pueblo? Aterrado yo os contemplo;  
Juristas, me asustais!  
Usurpais un poder ultra-divino,  
Y para castigar al asesino  
Tambien asesinais!

Ayer habia una familia viuda,  
Hoy habrá dos que llorarán sin duda  
En misero quebranto.  
Y los huérfanos hijos á sus madres  
Preguntarán llorando por sus padres  
Que ellos amaban tanto.

Y ellas reponderán, á sus acentos  
Mezclando ya sollozos, ya lamentos:  
«¡Ay, su tumba es profunda!  
Ya nunca los veremos. Su morada  
No es el mundo...» Y la voz acongojada  
En lágrimas se inunda.

Y á sus hijos que lloran y que jimen,  
Cándidas flores, ángeles del crimen,  
Estrechan á su seno.  
Y siempre desoladas caminando  
Las calles atraviesan invocando  
La limosna del bueno.

Poeta, qué leccion! Con la pobreza  
La záfia corrupcion, el ódio empieza,  
Que al crimen los arrastra.  
Y tú les das por colmo de esa suerte,  
La vergüenza, el patíbulo, la muerte.  
Sociedad, vil madrasta...!

## POR SU DIOS Y POR SU DAMA.

---

### BALADA.

#### I.

Edad media, edad de glorias,  
Que en sus hojas las historias  
Han llamado edad de honor...  
Se ignoraba la vileza;  
Y eran libros de nobleza  
La honra pura y el valor.

La adornaban fausto y pompa,  
Y al sonido de la trompa  
Como al eco del festin,  
De entusiasmo palpitaba  
Y al combate se lanzaba  
El resuelto paladin.

Y orgulloso en los torneos,  
Ostentando los trofeos,  
De sus triunfos noble prez,  
Proclamaba la pureza,  
De su dama la belleza,  
Doblegando su altivez.

No era entonces ; cosa estraña !  
Como ahora digna hazaña,  
Al mas débil humillar;  
Y entre nobles era mengua  
Con inícuo, torpe lengua,  
La inocencia mancillar :



¡ Oh ! entonces no eran nombres  
Dios, fé, glorias ; y los hombres  
Ensalzaban la virtud.  
Al mendigo protegían :  
Y por eso no vendían  
Los cantares del laud,

Y el que enantes férrea malla  
Revistiera en la batalla,  
Invencible campeón ;  
A los rayos de la luna  
Lamentaba su fortuna  
De su flébil lira al son.

¡ Oh edad media venturosa ,  
En hazañas prodigiosa !  
Edad de oro, edad de honor !..  
Solo vives en la historia  
Y en la ardiente fiel memoria  
Del altivo trovador !

## II.

Es de noche ! Nadie vela.  
Solo el torvo centinela  
Guarda el muro del Señor:  
Solo se oye melodioso  
Como un cántico amoroso  
De las auras el rumor.

Luna llena blanca brilla ,  
Y en las torres de la villa  
Que descansa sin pesar ,  
Su luz ténue quiebra y riza  
Cual la espuma movediza  
Que en sus ondas alza el mar.

**Es Granada ! Cuán hermosa !  
La sultana voluptuosa  
Que llorara Boabdil ;  
La odalisca de la Alhambra,  
Que en eterna , dulce zambra,  
Vive á orillas del Genil.**

**Fuerte el moro es en la guerra,  
Dos tesoros su alma encierra,  
Honra limpia , pura fé.  
¡En bravura quién le iguala !  
Y le envidian si en la sala  
Elegante posa el pié!**

**¡Quién le alcanza en su carrera?  
¡Quién traspasa una barrera  
En el campo mejor que él?  
En las justas es primero;  
¡Quién le iguala caballero  
Revolviendo su corcel?**

**Y si canta, qué hermosura  
No entregara su ternura  
Al rendido Trovador!  
Su alma ardiente no podría  
A su acento quedar fría,  
Insensible á tanto amor.**

### III.

**De la luna vése al brillo  
Entre escombros un castillo  
Que conserva un torreón.  
Masa informe que intimida  
Y en la noche desteñida  
Aseméjase á un peñón.**

Y en la torre arruinada  
Como vírgen encerrada  
De un convento en la mudez.  
Como estrella en noche oscura,  
Como un ángel de ventura  
Se divisa una mujer.

Su pomposa cabellera  
Con descuido cae ligera  
Por su espalda de marfil.  
Su vestido brisa leve  
Cariñosa besa y mueve  
Llena de ámbar del pensil.

«¡Ay! decia, la belleza,  
Y la brisa con tristeza  
Sus acentos repitió!  
¡Ay! En vano gimo y lloro,  
Nadie llega!.. Soy del moro,  
Y en la torre muero yo.»

«¡Ay! Qué lentas son las horas  
Cuando al alma torcedoras  
Penas roen sin cesar!  
Cuando vemos entre el llanto  
Sombra horrible, mustio encanto,  
Y el fantasma del pesar!»

«Cuando lejos de quien se ama  
Como arroyo se derrama  
Por el mundo la ilusion;  
Y en las nieblas que lo ofuscan  
Nuestros ojos solo buscan  
Lo que adoran con pasion!»

«Mas ay! Todo se consume!  
La flor pierde su perfume,  
La esperanza su virtud!...  
Pierde el alma su inocencia;  
Es odiosa la existencia;  
Y es su anhelo el atahud....»

«Si mañana..... ¡fatal suerte!  
No me rindo, me dá muerte....  
Ay! tan jóven y morir  
Mas..... no; fuera mas desdoro,  
En los brazos de impio moro,  
Las caricias recibir.»

»A una noble castellana,  
Que es honrada y es cristiana,  
Mancharia un musulman!...  
Oh! Si acaso mis acentos  
Ir pudiesen, do los vientos  
En sus alas llegarán!

»Mas delirio!.... ilusion vana!  
Ay! la noche de mañana,  
A esta triste no verá.»  
Y la jóven bella Lola,  
De la patria lejos, sola,  
Sin su amante morirá.

«¡Adios!» dijo: y un lamento  
Desgarrante, triste el viento  
Suspirando murmuró.  
Y la luna tremulenta  
Entre nube cenicienta  
Su luz pura sepultó!

Cubrió al mundo la tiniebla;  
Y la esfera gruesa niebla  
Con su manto encapotó.  
Negra nube de su seño  
Vibró el rayo; bronco el trueno  
Cual metralla retumbó.

IV.

Mas las sombras arrastrando  
Llega el alba luces dando  
De magnifico arrebol.  
Luminosa se enrojece,  
La alta cumbre, y aparece  
Magestuoso, rojo, el sol.

Cruje y ábrese el rastrillo;  
A la puerta del castillo  
Se presenta un adalid.  
Su penacho negro ondea,  
Negra banda le rodea:  
Y está armado en faz de lid.

Cuelga al cinto larga espada;  
Es de luto su celada,  
Y de negro su broquel.  
Todo anuncia gran tristura,  
Su semblante, su armadura,  
Los arreos del corcel.

Con segura, altiva planta,  
Hacia el muro se adelanta:  
Y así grita el campeon:  
«¿Do te escondes, mal nacido?  
Ven, cobarde, que he venido  
Arrancarte el corazon!»

Como el trueno pavoroso,  
Un acento sonoro  
Que en los aires resonó:  
«¡Ay!—contesla,—del que osado  
A mis muros ha llegado,  
Y á combate me llamó!».

—«Ven... y tiembla; que aunque fuerte  
En mi lanza hallarás muerte,  
De doncellas vil ladron!...  
Ven, te espero; tu tardanza  
Mas aviva mi venganza:  
Sangre pide mi baldon.»

Dice; al punto, como toro  
Furibundo, sale el moro  
Tiritando de rencor.  
Una yegua torda rije,  
Y al cristiano se dirige  
Que le espera con valor.

Como roca que el mar bate  
Firme queda y al combate  
Lo provoca el paladin.  
«Lanza enristra, campo toma,  
Tu altanera yegua doma,  
Yo te reto moro ruin.»

Nada el moro le responde,  
Su despecho dentro esconde;  
Son sus ojos un volcan.  
Mas no asusta al caballero,  
Que es cristiano y es guerrero,  
El caudillo mulsulman.

Miden campo, se separan,  
Lanza enristran, se preparan....  
Y se encuentran con furor.  
Al esfuerzo del empuje  
Tiembla el suelo, el monte cruje,  
Rimbombando con fragor!

Desprendiéronse ambas cotas,  
Y ambas lanzas caen rotas;  
Pero entrambos fuertes son.  
Al instante los guerreros  
Enárbolan los aceros,  
Y descienden del bridon.

Con la corva cimitarra,  
El almete desamarra,  
Y á la tierra cae tambien:  
Ay! hirióle; sangre roja  
Del cristiano la faz moja....  
Rie el moro con desden.

Vé su sangre el castellano,  
Y cual fiero tigre hircano  
Da un rugido de dolor;  
Y se arroja hierro en mano  
Al rabioso musulmano  
Que vacila de terror.

No mas pronto rayo ardiente  
Surca el cielo; de un hendiente  
La cabeza le partió.  
Cayó el moro, como fiera  
Maldiciendo, la postrera  
En sus lábios espiró.

El guerrero victorioso  
Monta el potro generoso  
Que de gozo muestras dá:  
Encamínase al castillo;  
Llega, baja, alza el rastrillo,  
Y á la torre raudo va.

Pronto pasa los cerrojos,  
Y llorosa vé de hinojos  
Blanca dama en oracion.  
—¡Don Bermudo! ¿Vos á esta hora?  
—No preguntes; ven, señora,  
Tus cadenas rotas son.

Bajan raudos las escalas,  
Atraviesan anchas salas,  
La coloca en su bridon;  
Y triunfante con su amada  
Sale el héroe de Granada  
De amor lleno el corazon.

Como un punto negro, lejos  
De la tarde á los reflejos,  
Su penacho vése ondear.  
Ya se pierde en la llanura....  
Y los ojos nube oscura  
En el cielo ven flotar.



## EL ALMA ERRANTE

---

(En un album.)

En la noche profunda y misteriosa,  
Cuando el aire pacífico murmura,  
Cuando la tierra en soledad reposa  
Como un cadáver dentro de su fosa;  
Cuentan que vagan en la niebla oscura  
Las almas de los tristes que sufrieron,  
Que doloroso llanto derramaron,  
Y que una vida por un beso dieron  
Ofrenda pura á la mujer que amaron.  
Y vagan esas almas hasta el día  
En que el ángel que guarda el infinito  
«Venid, les dice; remontad el vuelo,  
»La sentencia cumplió vuestro delito;  
»Id á habitar el cielo!»

De un alma de estas en el mundo errante  
Llena de sentimiento, alma de amante,  
Oid, señora, la penosa historia  
Y grabadla, si os gusta, en la memoria.

«¿Cuándo hallaré, decia suspirando,  
El término feliz de mi camino?..  
Sin cesar, sin cesar andar vagando  
En el mundo, tal vez fué mi destino  
Como una carga mi existir llevando.  
Impulsada por recio torbellino  
Recorro los espacios; mis lamentos  
Como la débil nota de un sonido

En el soplo se pierden de los vientos.  
El reposo demando, calma pido:  
Y otra vez en su vuelo me arrebató  
El huracan que en torno se desata  
Y con truenos responde á mi gemido.  
¡Ay del alma que gime abandonada!  
¡Ay del que en vano implora!  
Del destino perdon, perdon del cielo!  
De esa alma desgraciada  
Doleos por piedad; para el que llora  
La compasion de otra alma es un consuelo.

Era una noche diáfana y tranquila  
En que la brisa derramando olores  
Susurraba en las hojas y en las flores:  
Luciente cual la vívida pupila  
Del ojo de un arcángel, en el monte  
La luna aparecia, y la llanura  
Y el inmenso confin del horizonte  
Bañaba en rayos de su lumbré pura.....

Lámpara de las tumbas, misteriosa  
Antorcha del amor, yo te bendigo;  
Tu iluminas el rostro de la hermosa  
Y la lágrima humilde del mendigo;  
Y eres, silfa del aire rutilante,  
Igual al desdeñado que al amante!...

Mas en tanto placer solo aquella alma  
Solitaria lloraba sus dolores.  
¿Cómo aliviar, cómo gozar sufriendo,  
Si goza angustias, si recuerda amores?

Como una melodía del desierto  
Resonó en los espacios un concierto,  
Y del empíreo descendió un enviado  
En un rayo de luz transfigurado;

Una voz exclamó: cumplido está!  
El eco la repite y armoniosa  
El aura la conduce vagorosa  
Abriendo de esplendores un camino;  
Y en pos del fausto, embajador divino  
El alma transformada  
Hendiendo nubes á los cielos vá!

Feliz, feliz! El alma enamorada  
Allí el premio encontró de su dolor;  
Murió feliz viviendo desgraciada!...  
En su tumba de amor iluminada  
Alzad bellas el himno del amor.



## EL INCENDIO DEL BUQUE.

---

Serena está la mar ! El buque en tanto  
Entre las ondas rápido camina.  
El marino en las vergas se reclina  
Y entona melancólico su canto.

La noche tiende su borroso manto  
Y cubre el cielo azul parda neblina.....  
De repente la nave se ilumina  
Y un grito se oye de terror y espanto.

Incendio !—Roja llama aterradora  
De la cámara sale , y al momento  
La nave abraza de la popa á proa !

Las llamas con las llamas se difunden ;  
Y marinos y nave y cargamento ,  
En el abismo inexorable se hunden.

## ENTUSIASMO.

---

Finge imposibles la indiscreta niña.  
Y como un mundo sin amor la enoja,  
El ala frágil de su mente arroja  
A donde el cielo su nublado apiña.

Sus sentimientos en perpétua riña  
Le dan ya una ilusion, ya una congoja;  
Y del libro de su alma cada hoja  
Espera en blanco que de amor se tiña.

Y vá la niña y vuela! Con su anhelo  
Mas allá de esas cumbres se sublima  
Astros buscando en un desierto cielo.

Una secreta inspiracion la anima...  
Ya una ala cae..... Ya le falta el vuelo...  
Ya es un abismo lo que fué una cima!..

## CONSTANCIA.

---

¿Qué esperas, llorosa niña,  
Postrada en ese sepulcro?  
Tu frente pura, tus ojos  
Que brillan como carbunclos,  
A la vida pertenecen,  
Son del amor, son del mundo.  
A la muerte lo que ha muerto.  
Los ojos sin brillo, mústios,  
Mejilla seca y hundida,  
Frente de fúnebre luto,  
Y un corazón sin amores  
Helado como un sepulcro.  
Retírate, hermosa niña,  
Aun tiene amores el tuyo;  
Y tus ojos y tu rostro  
Son del amor, son del mundo.  
—Ah! Te engañas! Esta tumba  
A que dá mi amor tributo,  
Es una tumba que encierra  
Dos cadáveres en uno.  
Vivan otros en su vida;  
Yo vivo en este sepulcro,  
Y mis ojos y mi rostro  
Son de este amor, de este mundo.  
Aquí espero goces nuevos...  
Aquí lo que yo amo busco!  
—Niña, espera, busca y llora.  
Y el amor, el amor puro,  
Como la luna del cielo,  
Ilumine este sepulcro!

## IMPRECACION.

---

Venid, llegad, espíritus maléficos,  
Hijos espúreos que abortó el rencor:  
Llegad vosotros que en las nieblas hórridas  
Estremeceis el mundo con pavor.

Venid, ya el sol en un sudario lívido  
Como un cadáver envolvió su faz:  
Venid, ya el mundo entre las sombras tétricas  
Inerme yace, adormecido en paz.

Vuestro es el mundo; por el mundo rápidos  
Vuestro imperio de horrores estended,  
Y preñados de rabias y de crímenes  
Su extensión infinita recorred.

Vuestro es el mundo, espíritus incógnitos  
Que cabalgais en medio al huracan,  
Y que llevais en vuestros ojos cárdenos  
La devorante llama de un volcan.

Ea, lanzadla; y en el mundo súbita  
Alce el incendio su aterrante sien.  
Y allá en el centro de las llamas vívidas  
Danzad riendo con feroz desden.

¿Quién os lo impide? Hacia el abismo ondísono  
Descienda de una vez la humanidad.  
Y el mar abriendo sus entreñas lóbregas  
La sepulte en su inmensa oscuridad.

Ea, vuestro es el mundo. De las vírgenes  
Con mentiras llenad el corazon,  
Y presentad las lúbricas imágenes  
De impúdica y feliz prostitucion.

Horrorizado con fantasmas tétricos  
Herid la vista del que adora al mal,  
Y al juez traedle la sangrienta víctima  
Armada ya del vengador puñal.

Acorred, acorred, funestos présagos  
Del espanto, del crimen y el horror,  
Y negra nube de su vientre cóncavo  
Descoja el trueno en eco aterrador.

Acechad del infame el sueño pálido  
Y su lecho de oprobio sorprended.  
Alzan plegarias á mentidos ídolos  
Mientras los roe sanguinaria sed.

Venid, abortos que engendró terríficos  
Para asombrar, el báratro infernal;  
Venid y hundid á los abismos lúgubres  
A esta impía y continua bacanal.

Vuestro es el mundo; espíritus maléficos  
Que cabalgais en medio al huracan,  
Ea, lanzad de vuestros ojos cárdenos  
La abrasadora llama de un volcan.

Y alli de pié sobre el escombros irónicos,  
Del incendio á la torva claridad,  
Y en descompuesta conmocion histérica  
Vuestra risa sarcástica lanzad.

Aplauso digno, conclusion dramática!..  
A su caos volvió la creacion...  
De rodillas Obispos, Papas, Césares.  
¡Dios mismo viene á ver la destruccion!



## HISTORIA.

---

Es una historia de lágrimas  
Que solo cuenta dolores;  
Es una historia de amores,  
Historia de una pasión.  
Pasión triste y desgraciada,  
Pasión inmensa, infinita;  
Recuerdo grato que habita  
Dentro de mi corazón.

Y tú, mujer tan querida,  
Con mi recuerdo ¿qué has hecho?  
¿Has borrado de tu pecho  
Esa imagen de virtud?  
¿Has olvidado esa historia  
Que entre llantos y caricias  
Conserva nuestras delicias,  
Toda nuestra juventud?

¿Esas horas que pasaban  
En amables confidencias,  
Mis proyectos, las demencias,  
De mi loca exaltación?  
Esos sueños inefables  
De ventura, de pureza;  
Brasas ¡ay! de la cabeza,  
Chispas ¡ay! del corazón?

Hoy ya tengo otra querida  
Tambien dulce, tambien bella;  
Mas tu imágen y la de ella  
Unidas conmigo van.  
Una recuerda memorias  
Que amé y que amo todavia...  
La otra anuncia un nuevo dia,  
Nuevos goces que vendrán.

¡Oh! Yo la amo! Y es la muerte!..  
Es la esperanza bendita,  
El amor que resucita  
La eterna felicidad!  
Unamos nuestras dos almas  
En un abrazo! Soñemos...  
Y despues despertaremos  
A amar una eternidad!..

---

## NEGACION.

---

Quien no comprende ese éxtasis del alma,  
Vasto en ideas, delicioso en calma,  
Profundo como el mar;  
Quien no tiende á elevar su pensamiento,  
Quien desdeña la fé del sentimiento,  
Ese no sabe amar.

Y en ese corazon de polvo y cieno,  
No arraigan ni lo bello ni lo bueno,  
Ni gracia ni verdad.  
Junto á los vicios tempestuosos, duermen  
Viles daseos, ponzoñoso gérmen  
De estúpida maldad!

Y en ese corazon siempre vacio,  
Y cada vez mas duro y mas sombrío,  
Se estrella hasta el pesar.  
Y para su mirada, su alma misma  
Es una oscura vértice que abisma  
Y que espanta sondear.

Oh! vale mas el éxtasis del alma  
Vasto en ideas, delicioso en calma,  
Profundo como el mar!  
Fuego que purifica al sentimiento,  
Arrobo que levanta al pensamiento  
Para sentir y amar...!

## RELIQUIAS.

---

Todavía conserva los encantos  
Del ángel en su voz; la noble gracia  
Que modela sus formas, todavía  
Revela y dice su celeste patria.

Hay algo en esos ojos que chispean,  
Algo divino que recuerda y habla  
De otra vida mas bella, mas dichosa;  
De otro cielo perdido, de otra alma!

Infeliz! Infeliz! Rayo divino  
No ilumina sus ojos, los abrasa;  
Y cae en las tinieblas de su pecho  
Como una triste y luminosa lágrima.

Es que alumbra las ruinas de un palacio,  
Los vestigios de amor de una esperanza;  
Una estéril llanura de recuerdos,  
Y enfrente de la dicha la desgracia...

Cuando duerme, los sueños deliciosos  
Del lecho en torno voltijando vagan,  
Esparciendo en las áuras de la noche  
Aroma de murmullos, ruido de alas!

Y su mente transpórtase al espacio  
Y su alma transfúndese en las áuras.  
Y luz y amor su corazón aspira  
Y su ardiente ilusión sueña y descansa.

**Mágicos sueños, transformad el mundo,  
Edenes bosquejad con vuestra vara,  
Y de un astro inmortal la luz fecunda  
Irradie eternamente en su mirada!**

**¿Acaso el alma que perdió su estrella,  
Que camina sin guía y solitaria,  
No puede hallar otro astro luminoso,  
Otra alma nueva de la suya hermana?**

**¿El dolor y las lágrimas acaso  
No son la redención, no engendran nada?  
Por un bien que no existe en parte alguna  
Piensa la mente, el corazón se extasia?**

**¿Será tan solo vanidad de orgullo  
Nuestra idea inmortal? ¿Y aniquilada  
La materia terrestre en ese polvo  
También se envuelve y aniquila el alma?**

**Mudas tinieblas en confusa noche  
Con las sombras del miedo apelmazadas,  
Si ya no hay esperanza en otra vida,  
Densas llegad y oscureced el alba!...**

**Si el alma ruega y no responde nadie,  
Si el ojo que la busca luz no halla,  
La esperanza inmortal es un engaño,  
Superstición ridícula del alma....**

## PARABIEN.

---

Perlas, rubíes, brillantes, flores,  
Ornen la frente de la beldad.  
Lindas quimeras, tejedle amores,  
Blancos ensueños á su alma dad.

Pasen sus horas como ilusiones  
Bañadas todas en luz y amor,  
Como una escala de gratos sonos,  
Como los cantos del trovador.

Porque ella es pura como el aroma  
Que aspira el alba del ancho mar;  
Como el arbusto de la alta loma,  
Como la esencia del azahar.

Porque es hermosa como la luna  
En el crepúsculo de estiva luz ;  
Como la garza de la laguna,  
Como un tranquilo cielo andaluz.

Genios del aire, traedla ruidos,  
Ruidos que encanten su soledad ;  
Lánguidos, suaves, vagos, perdidos,  
Cual los delirios de su ansiedad.

A otras regiones llevad su mente;  
Auras mas puras dadle á beber.  
Cuidad á esa alma, flor inocente,  
Que ya se agita por el placer.

Perlas, brillantes, rubíes, flores,  
Ornen la frente de la beldad.  
El rayo angélico prestadle amores,  
De odioso engaño su alma guardad.

## DESCONFIANZA.

---

¿Cómo anudar los lazos  
De un nuevo amor, si antiguos daños siento ;  
Si á dejar volveria en otros brazos,  
Mi ilusion, mi vigor, mi sentimiento;  
Mi corazon, en fin, hecho pedazos?

¿Y para qué? ¿Para vivir fingiendo,  
Para pasar las noches suspirando,  
Los dias deseando y maldiciendo ;  
Ilusorias verdades esperando  
Y caricias mintiendo?

No, no corazon mio !  
Guarda el vigor de juventud que resta  
Para cruzar el porvenir sombrío;  
No de una estrella en pos triste y funesta,  
Sino de un sol fulgente cual lo ansio.

Como el óleo en la urna del sagrario,  
Conserva allí el amor ardiente y puro.  
Y en tu vida de triste solitario,  
Con él será tu mar menos oscuro,  
Mas blando tu calvario.

## CONSEJOS.

---

Tú que á cruzar empiezas  
En esta vida,  
Bordada de esperanzas,  
Senda florida;  
Que sin temor  
La que es jóven contempla  
Como un vergel en flor;

Escucha los consejos  
Que voy á darte,  
Niña, y con ellos puedes  
Aqui guardarte.  
Porque el destino  
Las mas veces obstruye  
Con males el camino.

Y lo que antes creíamos  
Eden abierto  
Al instante se trueca  
En un desierto  
Donde la arena  
En torbellinos gira  
De angustias y de pena.

Tú, paloma, inocente  
Como gallarda,  
Creerás que aqui todo  
Pureza guarda;  
Y delirando  
Mil fantasmas amantes  
Vives siempre soñando.



Y cuando duermes, dulce  
Llega á tu nido,  
Como un eco del cielo  
Y aire querido,  
La cantilena  
Que eleva entre las sombras  
Una oculta sirena.

Y esa sirena amable  
Es niña hermosa,  
La juventud que á todo  
Da luz de rosa.  
Ella aparece  
Y todo lo que se mústia  
Bello rejuvenece.

Solo con la inocencia  
Dichas se gozan,  
Y nunca esas delicias  
Ay! nos destrozan.  
Porque destella  
En cuanto á verse alcanza  
Su luz de luna bella.

Si amas, niña, no creas  
En las palabras.  
Billetes amorosos  
Ay! no los abras.  
Por un encanto  
Dejan al alma crédula  
Dias de tédio y llanto.

No lleves á ese abismo  
Flores queridas,  
Porque es peor llorarlas  
Despues perdidas.  
Lo que se pierde,  
Si el mal lo ha ajado, nunca  
Retoña y crece verde.

Mira ; en el valle el lirio  
Crece feliz;  
Puesto en el jarro de oro  
Pierde el matiz;  
Porque esa flor  
Para vivir anhela  
Aire libre y calor.

Así la flor del alma  
Gana congojas;  
Cuando del vicio el hálito  
Toca sus hojas.  
Y languidece,  
Y cual la flor del valle  
Así también perece.

Vive siempre guardando  
Muy cuidadosa,  
De tu inocencia pura  
La joya hermosa.  
Porque robada,  
Serás en este mundo  
Huérfana y desgraciada.

Y no temas que el odio  
Su influjo ejerza,  
Que el candor en sí mismo  
Tiene su fuerza.  
Fuerza divina!  
Que sin astucia vence,  
Que sin fraude domina!

## **CARTEL DE DESAFIO DE UN GRANADINO.**

---

**(Aben Cerraz.)**

¿A dónde están los altivos  
Denodados campeones?  
Como cobardes raposas  
En las cavernas se esconden,  
Para la lid perezosos  
Y para el robo veloces.  
Con la gente desvalida,  
Con inermes labradores,  
No ilustran los caballeros  
Sus militares blasones;  
Que hazañas que nada cuestan  
Son de esclavos, no de nobles!  
En el trono de los vientos,  
En el centro de los bosques,  
Águilas lidian con águilas  
Y leones con leones;  
Y si son hombres valientes  
Los hombres luchan con hombres.  
Dejad vuestros escondrijos,  
No incendieis las poblaciones,  
No ataqueis sus habitantes  
Como bandidos de noche.  
Y si es cierto que en las venas  
Del español sangre corre,

Sangre de nobles abuelos  
Y no de viles traidores,  
Salid al campo; los valles  
Miren flamear los pendones,  
Y los caballos se opriman  
Y las espadas se choquen;  
Y los escudos brillantes  
Partan al sol en mil soles,  
Y atruenen los añafles  
Y las trompetas asorden...  
«¡Gloria al que muere luchando...!  
¡Inmortal el cielo goce...!»

---

## PENSAMIENTOS EN LA SOLEDAD.

---

### I.

Pláceme mas que la ruidosa fiesta  
En que ostenta sus plumas el orgullo,  
La tranquila quietud de una floresta  
Y de las aves el amante arrullo.

La soledad me agrada! Aire mas puro  
Respira el pensamiento; se desprende  
Del súcio fango de este mundo oscuro  
Y á otro mundo mejor sus alas tiende.

Ah! Cuán bello es mirar desde la cumbre  
Jigantesca de altísima montaña,  
El ocaso del sol cuando su lumbré  
En verdes olas de la mar se baña !..

De celages riquísimos lo inunda,  
Y la frente del sol que allí llamea  
De una cinta de sangre se circunda  
Como un Toqui araucano en la pelea.

Murió! Mas su esqueleto centellante  
Tinieblas y tinieblas traspasando,  
En otro cielo incógnito y distante  
Antorcha universal irá alumbrando.

Desciende, oh sol, en paz á tu Occidente.  
Cuando el alba amanezca en vivo fuego  
Yo te bendeciré, sol refulgente;  
Y el océano de hielo en que navego  
Será de luz á tu mirada ardiente.

II.

Pláceme á orilla de la azul laguna  
Recostado en la alfombra de esmeralda,  
Ver como cuelga el rayo de la luna  
Cendal de nieblas en su blanca espalda.

Y la ola que alza su murmullo blando  
Y enrolla en muelles giros suave espuma,  
Mientras la luna su fulgor vibrando  
Celajeando la luz dora la bruma.

¡Oh fuente, fuente que en sutiles hebras  
De plata y oro tu corriente ahondas,  
¿Dó van las flores que á tu paso quiebras?  
¿Adónde callan tus cantantes ondas?

Ay! A morir al rio, al Océano,  
Adonde van los sueños de la gloria,  
Las ambiciones del orgullo humano;  
Algo mas que humo y menos que memoria.

Por el orgullo sin cesar mirando  
Cree el hombre alcanzar lo que desea,  
Y palacios en viento fabricando  
Su vanidad estúpida recrea.

Ya vá á llegar! Su altivo pensamiento  
Vence al espacio! La diadema toca,  
Se proclama señor; su fuerza invoca.  
Hiergue su sien y estréllase en la roca  
Arrepentido de su propio intento!

III.

Sí, todo pára cual la blanca niebla  
Que flota en el espacio y se disipa;  
Todo tiene su luz y su tiniebla,  
Todo de ángel y de hombre participa.

**Combatir es vivir! Cuna tranquila  
En su infancia celeste al ángel mece;  
Y el alma duda y la razon vacila  
Cuando el hombre examina, piensa y crece.**

**Oh! Cuántas veces cuando el sol asoma  
Rie el alma encantada en sus visiones;  
Y cuando en occidente se desploma  
Con él las vé volar á otras regiones!**

**El sol mañana volverá! Mas ellas  
En invisibles rasgos se disuelven;  
Y en el aire perdiéndose sus huellas  
Jamás al alma que alumbraron vuelven.**

**Fueron visiones! Con el sol nacieron  
Y con el sol purísimas brillaron.  
Rayos quizá del sol perdidos fueron  
Y con el sol por siempre se apagaron.**

**Y quedóle al herido pensamiento  
La memoria no mas de esa ventura.  
El artista en su móvil sentimiento  
En vano vácia al molde otra figura...  
La vida no repite ese momento!**

#### **IV.**

**Aquí en la soledad errando el alma  
Olvida su pesar, vive otra vida;  
Bálsamo puro sus dolores calma  
Y no fluctúa el odio en lo que olvida.**

**Allí la mar, la altísima montaña,  
Que oculta fuego cuando muestra nieve;  
Acá el arroyo que las flores baña  
Bordes lamiendo con susurro leve.**

Y allá en su áereo, majestuoso imperio,  
Melancólica luz la luna vierte;  
Antorcha del terrestre cementerio  
Tiene su luz lo inmóvil de la muerte.

Piensa en sí misma el alma recojida;  
La duda aparta; reflexiona y cree.  
Y la noble esperanza de otra vida  
En lo inmortal, en lo infinito lee!

Do quiera vuelva su mirada, al cielo  
Cruzado de fulgores, ó á la tierra  
Ceñida de vapor, su grande anhelo  
El ser concibe que en su ser se encierra.

Y se postra á adorar! La inteligencia  
Mide la inmensidad como ella grande.  
Transportada la lúgubre existencia  
Por ideas de luz sus alas blande.  
Dentro del cerco de la eterna esencia!

V.

¡Ojalá nunca en su delirio insano  
Llegára el hombre á desear la tierra!  
¡Ojalá siempre el pensamiento humano  
Soltára el nudo que su vuelo aferra!

El alma elevaria sus altares  
Orando por el Dios de su creencia;  
Y subiria envuelta en sus cantares  
Como ofrenda sagrada, su inocencia.

Y libre entonces de ambicion desnuda  
Fijaria sus ojos en lo bueno;  
Y no el lívido aborto de la duda  
Vendria á ser del hombre inmundo cieno.



Caerian los ídolos que adora,  
Las torpes ceremonias de su rito;  
Donde el orgullo solapado implora  
Haciendo de pantalla al infinito.

Oh! aquí en la soledad el pensamiento  
Como águila inmortal en Dios se fija;  
Nació para volar en su elemento...  
Sube hasta *allá* que la verdad te aguija!

Atrás materia vil! Forma divina  
Vístase el cuerpo y transfigure al alma.  
Sol de los infinitos, ilumina!  
¿Quién es quien puede arrebatarse la palma?  
Eternidad de Dios, ¿quién te adivina?

## ESPERIENCIA.

---

La dicha es un sueño que acaba en locura.  
La gloria es palabra que mil tumbas labra.  
Ay! cuántos trocarán presente ventura  
Por esa locura, por esa palabra!

## JEREMÍAS.

---

Ay! del infame que con rostro enjuto  
Ve sufrir al mendigo ,  
Y á quien no mueve la horfandad de luto  
Ni el llanto del amigo.

Ay! del inícuo que con alma impura  
Y mentirosa boca  
Destila en la virtud hiel de amargura ,  
Y á un Dios que niega invoca.

Profeta falso, sacerdote impío ,  
Predicas la justicia ;  
Y en la ambicion de humano poderío  
Tu corazon se envicia.

¿Adónde está tu Dios? ¿Dónde el calvario  
Que purifica al mundo?  
Huye la fé tu impúdico sagrario  
Que mancha lodo inmundo.

Si quereis que la luz del cristianismo  
Penetre al universo ,  
La mentira arrojad y el fanatismo  
Del corazon perverso.

Y mostrad á los ojos del que ansía  
Alcanzar ese cielo ,  
No el Dios oculto tras la nube umbria  
Como en fúnebre velo ;

Sino aquel Dios que donde quiera muestra  
Su faz bella y augusta.  
Que tiende al triste y al feliz su diestra,  
Que con terror no asusta.

Ese Dios que proclama en su lenguaje  
Con espresion sublime  
El sangriento suplicio del ultraje  
Que en el amor redime.

Y ay! del que entonces con su lengua impía  
La ponzoña derrame,  
Y aun ciego en los vapores de la orgía  
A la inocencia infame!

Ay! del inícuo que el martirio vende  
Que á las almas engaña,  
Y con una creencia que no entiende  
De Dios la gloria empaña!

---

## ESTÁTUA.

---

Arcadas, monumentos, catedrales,  
Coliseos, pirámides triunfales,  
Asombros de la ambicion;  
Telas, cuadros, estatuas colosales,  
Del arte maravillas ideales  
En el olvido ahora son.

Oh! Si abriese cual suelen las montañas  
En terremoto, el tiempo sus entrañas  
Que abrigan la eternidad;  
¡Qué cosas viera el hombre tan extrañas!  
¡Qué de ruina y cenizas, qué de hazañas;  
Cuánta luz, cuánta verdad!

Cada siglo está allí con sus mandones,  
Con sus armas, sus falsas religiones,  
Con su altar y su dosel.  
Con sus desvergonzadas traiciones,  
Su cínico descaro y sus pasiones  
De su vergüenza al nivel.

Con su fuerza brutal, con sus torturas,  
Sus cadalsos y viles hermosuras  
Que se gozan en el mal.  
Y allí el tiempo entre emblemas, vestiduras,  
Trono, sangre y escombros y armaduras,  
Solo, inmutable, eternal!

## LUZ Y SOMBRA.

---

¡Oh, sí, sentencia atroz! En toda frente  
Ha de brillar un rayo del Oriente,  
Suave, hermoso, vivaz;  
Y á través de su círculo luciente,  
Una pálida sombra de Occidente  
Debe teñir la faz.

Las roncas tempestades en el viento,  
En las olas flotantes el lamento,  
El dejo en el licor;  
En el alma que espera el desaliento;  
La duda en el sublime pensamiento,  
La angustia en el amor.

Burla del tiempo, alcázar arrogante,  
Alza su muro, aterrador, gigante,  
De piedra, cima y pié.  
Y en la cruz de sus torres, elegante  
Garzota airosa, su pendon triunfante  
Ondulando se vé.

Todo es contrariedad, todo misterio!  
Un choque descompone un hemisferio,  
Otro lo hace surgir.  
Mañana muere un reino, hoy un imperio.  
Y ese alcázar, taberna ó cementerio  
Será en el porvenir...!

## À LA BRISA.

---

¡Oh brisa pura  
De la noche bella!  
À la que adoro  
Llévale en tu ala  
El ay de mi querella;  
Dila que lloro!

Dila que jimo  
Porque de ella ausente  
Todo es dolores.  
Dila que mi alma  
Vive solamente  
De sus amores.

Dila que el mundo  
Do no están sus ojos  
Es yermo oscuro,  
Pues que tan solo  
Calman mis enojos  
Su brillo puro.

Y si te escucha  
Con cariño, brisa, .  
Si rueda pura  
En su alba boca  
Plácida sonrisa,  
Suave murmura,

Baja; en sus lábios  
Posa un dulce beso  
Y el vnclo toma.  
Y hácia mí trae  
Sobre tu ala impreso  
Su grato aroma.

Sepa que aquella  
Que constante adoro  
Y que es mi vida,  
El ay conduele  
De mi amargo lloro  
Que no me olvida!

## CELOS.

---

Celos me dan las flores  
Que enlazan tu cabello,  
Y esa cinta de mágicos colores  
Que abraza el busto de tu móvil cuello.

Y el rayo de la aurora  
Que al pasar por tu puerta  
Ilumina esa faz que me enamora,  
Y con temblor de dicha te despierta.

Y la tierra que pisas,  
Y hasta el agua que tomas;  
Pero estoy mas celoso de las brisas  
Porque en tu seno dejan sus aromas.

## ESTABILIDAD.

---

Todo, todo está igual; la misma mesa  
Rodeada de mis libros; el estante  
Mostrándome á Voltaire, á Goethe, á Dante  
Y al cantor desgraciado de Teresa.

La ventana está allí, la puerta es esa,  
El espejo do he visto mi semblante.  
Todo es imagen de un recuerdo amante  
En mi memoria eternamente impresa.

¡Ah! Solo las caricias han pasado!..  
Y vida solitaria y alma inquieta  
Es la vida del pobre desdichado.

Mi cántico de amor fué una saeta.;  
Yo la maté y estoy desesperado.  
Infelices los dos, musa y poeta!

## LUZ.

---

Lindas quimeras de dicha y gloria,  
Aticas formas del ideal;  
Dulce esperanza, grata memoria,  
Éxtasis puro, vida inmortal;  
Mágico aroma del sentimiento  
El alma mia purificad,  
Y como soles del pensamiento  
En las tinieblas iluminad.



## LA CANCION DEL BOSQUE.

---

Aire celeste, brisa armoniosa,  
Cántiga agreste de la arboleda;  
Lira armoniosa, plácida y leda  
Allá meciendo, riendo aquí.  
Trémula y leve las hojas mueve  
Y en son de fiesta todo el follaje  
Como una orquesta module y baje  
Acá creciendo, cayendo allí!

Murmura fuente tranquila,  
Fecunda nuestras raices  
Y destila  
Las gotas de tu agua pura  
Que cubre el sol de matices  
En la tierra seca y dura

Abre tu mágico hechizo  
Clavel rojizo.  
Flor de las flores hermosa  
Álzate ó rosa.  
Pradera con tus olores  
Embriaga el valle,  
De perfumes y colores  
Formando calle.  
Del iris las varias cintas  
Copien y enreden;  
Ah! qué hermosas, qué distintas  
Se succden!

¿Qué agita los aires? Los vagos sonidos  
Se esparcen, se quiebran, se juntan en ruidos  
Y el bosque todo se oye temblar;  
Y silban cual sierpes las hojas chocadas  
Y en gritos se cambian las notas aladas.

Es un airado revuelto mar!...  
El álamo verde doblado vacila  
Y al fin de su tronco sus hojas apila  
Y en pos del aire las vé rodar;  
El viento las lleva, el viento las mueve,  
Y entre ellas caminan las flores de nieve  
Que ornan tus ramas, bello azahar.

Ruje, viento; ruje airado  
Y violento y desatado,  
Satisface tu furor.  
Con tus huellas abrasadas,  
Con tus tímidas oleadas,  
Atropellas nuestras bellas  
Hojas tímidas y amadas  
Huracan abrasador!  
Ruje, viento sañudo, en derredor  
Y sácia destruyendo tu furor!

---

## EL AVE.

---

Ave perdida que la selva cruzas  
¿Adónde vás?  
Entre las nieblas de esa noche oscura  
Te perderás.

Pobre avecilla, tus hijitos buscas  
Y no los ves.  
Rayo de fuego en su musgosa cuna  
Hirió á los tres.

El mismo viento que tu vuelo empuja  
Causó ese horror,  
Y entre las ruinas de tu amor se burla  
De tu dolor!

Pobre avecilla que la selva cruzas  
¿Adónde vás?  
Donde tu nido y tus hijitos buscas  
Muerte hallarás!



## CANTO FÚNEBRE.

---

Enlute la armonía su ropaje,  
Y cuerda de dolor y voz de llanto  
Acompañen el canto.

### I.

Murió! La dulce risa de su boca,  
El fulgor misterioso de sus ojos  
En sus lábios no está, ni en su pupila...  
La belleza inocente es un cadaver!  
En torno de su lecho solitario  
Vaga el ala del ángel y su rostro  
Se ilumina en la luz de su misterio!  
¡Que tintas tan suaves! ¡Que perfectas  
Líneas pulen su faz! Es una imágen  
Del extásis tranquilo y vaporoso  
Que goza el alma que contempla el cielo!  
No hay nada en esa frente que no inspire  
Virtud y religion... Virgen honesta  
El nimbo de la virgen la circuye...  
De pié junto á su lecho  
Así llorosas sus amigas cantan.

Enlute la armonía su ropaje,  
Y cuerda de dolor y voz de llanto  
Acompañen el canto.

II.

¡Cuántas veces su madre destrenzando  
Sus sedosos cabellos amorosa  
Acercaba á su pecho su cabeza  
Y de besos y llanto la cubria...!  
Esperaba y temia! La celeste  
Tristeza de sus ojos presagiaban,  
La decian quizás su pronta ausencia...  
Pobre madre! acechaba su ternura,  
La muerte envidiaba sus caricias...  
Pobre madre! La flor de sus entrañas  
Creció para morir y abrió sus hojas  
Al aire perfumado de otro mundo!  
La ofrenda del amor es una tumba,  
Y el himno de la muerte es un sollozo!  
De pié junto á su lecho  
Así cantando sus amigas lloran.

Enlute la armonía su ropaje,  
Y cuerda de dolor y voz de llanto  
Acompañen el canto.

III.

¡Cuántas veces la voz de su plegaria  
Resonó como un himno de consuelo  
En el alma infeliz del desgraciado!  
Y la dádiva grata era la ofrenda  
De virtuoso amor, limosna santa,  
De santa caridad, de amor divino!  
Qué sublime ternura y que congoja  
No ha sentido esa alma! ¡qué miseria  
No halló la compasion en su alma pura...  
Riqueza, vanidad, todo olvidaba  
Y hermana de los pobres cariñosa

En los pobres hallaba su familia.  
Vivió para hacer bien, á todos lo hizo.  
Y ya en su lecho de virtud descansa.  
De pié junto á su lecho  
Así llorando sus amigas gimen !

Enlute la armonía su ropaje,  
Y cuerda de dolor y voz de llanto  
Acompañen el canto.

#### IV.

Dios eterno, Dios justo, tú que pesas  
Las acciones humanas; tú que alumbra  
Con la luz de lo bueno las virtudes;  
Tú que siempre perdonas y bendices  
A los que lloran siempre y á los que aman,  
En tu seno de amor recibe á este ángel!  
Su alma es tan bella como lo es su rostro.  
Y amor y caridad, como divinos  
Resplandores, de lo alto purifican  
Su belleza terrena y transfiguran  
A sus ojos la tierra y un espacio  
Infinito y celeste les señalan.  
Alma bella, nos quedan tus virtudes!  
El mal pronto se olvida, el bien se hereda!  
De pié junto á su lecho  
Así gimiendo sus amigas cantan.

Enlute la armonía su ropaje,  
Y cuerda de dolor y voz de llanto  
Acompañen el canto.

## DOLOR.

---

Yo ví, yo ví caer de sus pupilas  
El llanto del dolor! Yo de su pecho  
Los suspiros oí Suspiros tristes...  
Que mi oído doliente penetraban!  
Yo escuché de su lábio sollozante  
Las palabras de queja y de amargura;  
Y yo la ví como el celaje hermosa  
Y pálida despues, evaporarse!  
En vano con los nombres mas queridos  
Mis lábios la llamaban!—Solamente  
Como un eco perdido del pasado  
Un suspiro lejano respondia!

Ah! ¿serás tan cruel? ¿De mis pesares  
Jamás te apiadarás? ¿Acaso tu alma  
Que era sol de mi amor, ya me abomina?  
Ah! no... yo siempre te amo, yo no creo  
Que en tu alma quepa el odio; no... deliro...  
La que me amó mujer, ángel me ama!  
¿No es verdad?—Tú que escuchas mis lamentos,  
Tú que ves mi dolor me compadeces!  
Noche sombría como el crimen, oye,  
Manda á las brisas que tu frente enjuguen,  
Que arrojen la neblina y que te traigan  
El perfume mas grato de las flores;  
Enciende tus antorchas y que todas  
Como luces de boda resplandezcan!

Una alma que padece quiere unirse  
Con otra que padece, y como un aire  
En tu inmenso infinito confundirse.  
Yo lanzaré mi espíritu anheloso  
En pos de esa vision; yo mis dolores  
Aliviaré en su seno y su mirada  
Daré luz á mis ojos apagados!  
Vivir triste y llorar sus ilusiones,  
Yacer como un cadáver insensible,  
Ah! es muy triste vivir! Alma bendita  
Desciende... yo te espero, yo te llamo.  
Yo no quiero olvidar; yo siempre te amo!

## ORGULLO.

---

¡Por qué del vulgo la opinion te inquieta  
Que infama á la virtud y ensalza al vicio?  
El águila no busca el precipicio;  
Y el águila del génio es el poeta.

Del sábio escucha la opinion; respeta  
Su elevada razon, su claro juicio.  
Huye el humano estrépito, el bullicio,  
Y bebe allí la emanacion secreta.

Alimenta en la lumbre creadora  
De la verdad, la poderosa idea  
Que el pensamiento engendra y elabora.

El hombre es inmortal! La ciencia atea  
Niega; cada accidente es una aurora.  
¡No es el Dios que destruye el Dios que crea!



## HALLAZGO.

---

¡Dichoso aquel que encuentra todavía  
Una flor que admirar, una belleza  
Llena de juventud, de poesía,  
Alma de vírgen que á vivir empieza!  
Y marcha alegre en su ilusion seguro;  
Y á las estrellas y á la luna fia  
Las esperanzas de ese amor tan puro  
Que se exalta y renueva cada día.

¡Oh, vivir!.. ser amado con ternura...  
En su seno extinguir los devaneos,  
Mis ojos encender en su hermosura  
Y en sus lábios de fuego mis deseos;  
En su aliento de amor zahumar el alma;  
Empapando esa atmósfera tan pura  
Armonía de luz, aire de calma,  
Fué mi sueño ideal, fué mi locura!

Seguí en el cielo sobre azul esfera  
Nubes que engastan vívidos celajes;  
Y sobre sombras que la luz altera  
En fondo aéreo artísticos paisajes.  
Seguí en el mundo la feliz mirada,  
Rayo de la mujer que ama y espera;  
Y el alma á su ilusion encadenada  
Maldijo su ilusion y su quimera.

Ciega tal vez no sabe lo que adora,  
Su propio idealismo es la muralla  
Que oculta la vision encantadora  
De esa belleza que do quiera se halla.  
Vístese el árbol, ábrense las flores,  
La niebla en blancas brumas se evapora,  
Ya vuelve la estacion de los amores...  
¡Ay que es muy triste cuando el alma llora!

## RECUERDO.

---

Yo te ví cuando apenas , niña hermosa,  
Reflejaba en tus labios placentera  
Esa sonrisa pura y hechicera  
Del amable candor;  
Si surcaba una lágrima tu rostro  
No era el recuerdo de un dolor impío....  
Era límpida gota de rocío  
Sobre una tierna flor.

Mas ahora, infelice, cuan cambiada !  
¿A dónde están tus cándidos rubores?  
En vano busco las hermosas flores  
Que ornaron tu beldad.  
Ese llanto que surca tus mejillas  
Es recuerdo de amargos desengaños....  
Volaron ya tus inocentes años  
Y tu felicidad.

## COSTUMBRE GRIEGA.

(En un album.)

Ah! colocad guirnaldas en la frente  
De esa vírgen inmóvil!—Su mirada  
Como un rayo fugaz del Occidente  
Envuelto en el fragor de una cascada,  
Conserva aun pacífica, inocente,  
La ultima espresion enamorada;  
La postrera memoria de la vida,  
La sonrisa de amor en la partida!

Y anudados los brazos sobre el pecho,  
En la actitud modesta y religiosa  
De la virtud, que duerme en blando lecho  
Asaz tranquila, tristemente hermosa,  
Tal vez quisiera en el abrazo estrecho  
Amante fina, enamorada esposa,  
Al esposo apretar en su regazo  
Y recibir de amor su último abrazo.

Pobre ángel de inocencia y de pureza,  
Áve infeliz perdida en el desierto!  
Corazon abatido de tristeza,  
Jóven para sufrir temprano muerto.  
Yo gimo contemplando tu belleza  
Y tu mortaja y tu sepulcro abierto.  
Pobre niña!—Morir!—Flor de ventura  
Cortada para ornar la sepultura!

Tejed con flores su gentil tocado.  
La de la muerte escapa de su fiesta.  
Y la imágen feliz de su pasado  
Al presente infeliz sus risas presta.  
Deje el alma esta vida que ha acabado;  
A la otra pase con recuerdos de esta.  
Y el corazon deleítese en el cielo  
Si algun aroma recojió en su vuelo!....

## TEMOR.

---

Ese junco cuya frente  
Se dobla tan tristemente,  
Sobre tu pecho está bien.  
Esa flor tan desgraciada  
Quizás vive enamorada;  
Quizás llora algun desden.

Contemplando tu belleza  
Olvidará su tristeza,  
Olvidará su dolor.  
Y será amor su despecho  
Al sentir sobre tu pecho  
Los latidos del amor!

Si yo de ese hogar la quito  
Que la nutre, la marchito.  
¡Déjala por Dios vivir!  
Si esa flor es desdichada,  
Bajo el sol de tu mirada  
Podrá contenta morir.

Yo no puedo darla el riego.  
Que en tu seno bebe; el fuego  
Que le dá tu corazon,  
Los ayes de mis congojas  
Caerán sobre tus hojas  
Para aumentar tu afliccion.

Porque yo busco como ella  
La mirada de una estrella,  
El rocío de un amor  
La esperanza de una vida  
Lamentable y afligida,  
Como vida de dolor.

Y por eso tristemente  
Como él inclino la frente  
Mustia de tanto sufrir.  
Y solitario camino  
Sin saber de mi destino,  
Sin saber del porvenir.

No, no, ese junco doliente  
Que tal vez sufre inocente,  
Sobre tu pecho está bien.  
Esa flor tan desgraciada  
Quizás vive enamorada;  
Quizás llora algun desden.

## UNA NOCHE.

---

¡Oh que bella es la luna reflejada  
En el agua purísima del río!  
Cisne de plata por sus ondas nada  
Haciendo alarde de oriental primor.  
En las ramas del álamo sombrío  
Su cristalina luz cambia reflejos,  
Y luego dilatándose á lo lejos  
Vagos iris transforma en derredor.

Tu luz! oh vírgen misteriosa! inunda  
En misteriosa magia el alma mía.  
Tristeza vaga, estática, profunda,  
Que aniquila memorias de pesar.  
Oh! Siempre, siempre en esta oscura vía,  
Vía que cruzo sin hallar la senda,  
Un rayo puro de tu luz descienda  
Mi oscura soledad á iluminar!

Astro de bendicion, yo te contemplo,  
Y tu belleza dolorosa admiro;  
Y mil afanes á su influjo templo  
Y veo mil ensueños revolar.  
Desde mi ignoto y lóbrego retiro  
Llegue á tí melancólica mi queja;  
Junto á este río que tu luz refleja  
Yo sabré bendecirte y olvidar.

## BERTA.

---

¿Quién me volverá los días  
De mi grata venturanza,  
Los días de la esperanza  
De los deliquios de amor?  
Incógnitas armonías  
¿Qué se hicieron esos sonos  
Que en acordes vibraciones  
Herian al corazón?

¡Ah! Me responde una queja;  
¡Es cierto, por Dios, es cierto,  
Que para siempre habeis muerto  
Creaciones de mi amor?  
Esa nube que se aleja  
Tal vez en sus senos guarda  
La forma pura y gallarda  
Que adoró mi corazón.

Como un guerrero triunfante  
Vístese el campo de gala,  
Y de sus poros exhala  
Cantos, perfumes, amor! .  
Cada flor, como una amante,  
Abre sus hojas al viento.  
Solo yo, huérfana, siento  
Partírseme el corazón!

Vuestra belleza no alegra  
Si no la miran sus ojos;  
Vuestras flores son abrojos  
Si no las riega su amor!  
En la noche triste, negra,  
En que vagando se ajita,  
Su presencia necesita  
El doliente corazon!

Mi fervorosa plegaria  
Tal vez no llega á tu oído.  
Oh! Vuelve, ven; ¿do te has ido  
Dulce prenda de mi amor?  
Como una ave solitaria  
Siempre á tí va mi reclamo  
Y siempre en vano.... y yo te amo!  
Y tu eres mi corazon!

Brisa, cuya voz sonora  
Con la del ave concuerda,  
Ah! decidme si se acuerda;  
Si no ha olvidado su amor!  
Al dolor que me devora  
Dadle siquiera un consuelo.  
Espacio dad al anhelo  
Que arrebató al corazon!

En el seno perfumado  
De alguna altiva belleza,  
Tal vez posa su cabeza  
Jurándola eterno amor!  
Tal vez su rostro inspirado  
Un beso lúbrico enciende!....  
Y es la ramera que vende  
Su beso y su corazon!



Ingrato! Con el olvido  
Págame antes. Ah! no vayas!  
Las arenas de esas playas  
Mústian la flor del amor.  
Ingrato! ¿Por qué has rotpido  
Mi ilusion y me has dejado?  
Que con el tuyo enlazado  
Llevaste mi corazon!

Si he de vivir condenada  
A llorar y á nunca verte,  
Fuera un consuelo la muerte  
Pues muriera con tu amor!  
Imágen idolatrada  
Que en el pecho ilesa vive,  
El llanto tierno recibe  
Que brota del corazon!

Asi al borde de una fuente  
Y de un bosque en la espesura,  
A la luz de una alba pura  
Berta lamenta su amor,  
Y en el agua transparente  
Que remeda su quebranto,  
Gota á gota cae el llanto  
Que sube del corazon!

---

## MÁRTIR.

---

Vuela, vuela pensamiento,  
Y siguiendo en pos del viento,  
Vuela, vuela á otra region.  
En fastidio aqui la vida,  
Vé á buscar á tu querida,  
Vé á buscar tu corazon.

En una estéril campaña  
Al borde de la montaña  
Donde se eleva un cipres,  
Hay un sepulcro escondido  
Por su sombra guarecido  
Con una cruz á los pies.

Allí un cadáver reposa...  
Hace un año que esa fosa  
Se abrió para un ataud,  
Y yo la ví enflaquecerse  
Gemir y desvanecerse  
En toda su juventud.

Yo vi caer sus cabellos,  
Cerrarse sus ojos bellos  
Para no volverse á abrir.  
Su boca cónvulsa y fria  
Ay! exclamó en su agonía;  
Ay! ;cómo siento morir!

Pobre niña...! era dichosa.  
Era inocente y hermosa  
Y su delirio era amar.  
Y cuando se ama , la vida  
Es una prenda querida  
Que es muy duro abandonar !

Allí, pensamiento, llega.  
Y esa dura losa anega  
En lágrimas de dolor.  
Bien merece un sentimiento  
Y un compasivo lamento  
Esa mártir del amor !

---

## EL CANTOR.

---

(Leyenda.)

En un desierto espira  
De angustia el trovador.  
Y un cántico de amor  
Canta en su lira.

Adios, campos floridos,  
Adios, bello pensil,  
De mi edad juvenil  
Años queridos.

Adios, límpida fuente  
Ceñida de verdor!  
Onda cuyo frescor  
Bañó mi frente.

Adios. colina hermosa,  
Adios, paterno hogar:  
Ya mi cruel pesar  
Me abre la fosa.

Primer amor! Elvira!  
Adios, blanca ilusion.  
Mi triste corazon  
Ama y espira.

Mientras llega el instante  
Para partir de aquí,  
Los ayes son por ti  
Del labio amante.

Tú eres brillante estrella;  
Y es su dulce fulgor  
El suave resplandor  
De tu faz bella.

Oh! sí, al morir te miro  
Como otra vez te ví:  
Y tu perfume aquí  
Ángel aspiro.

Solo siento perderte....  
El infeliz tembló!  
Y su rostro cubrió  
Lívida muerte.

¡Cuánto padezco! Fria  
Mi sangre siento ya...  
Menguando la voz vá...  
¡Es la agonía!

Yo desfallezco! Espera  
Mi cuerpo el ataud...  
Niebla mi juventud,  
Huyó lijera!

La noche el cielo envuelve  
En densa oscuridad!  
Ay! la primera edad,  
Pasa y no vuelve!

¡Mi vista languidece!  
Se hiela el corazón!...  
Es mi última canción!...  
¡Todo fenéce!...

Dió un lánguido lamento  
Y exánime quedó.  
El eco replió  
Su último acento.

Adios, edad dichosa,  
Adios, paterno hogar!  
Ya mi cruel pesar  
Me abre la fosa!

El canto de tu lira  
Fué un cántico de amor;  
El infeliz cantor  
Amando espira.

---

## DESCONSUELO Y ESPERANZA.

---

*La vie habite dans chaque étoile.*

*(Goethe.)*

Si es la amistad la niebla pasajera  
Que arrebató y destroza la perfidia;  
Si la virtud eternamente lidia  
Y es el amor ridícula quimera;

Salta, audaz pensamiento, la barrera;  
Es la muerte del alma la desidia;  
Y á despecho del dolo y de la envidia  
En alas del amor sube á otra esfera.

Sube á la esfera donde clara vierte  
Su lumbre la verdad; do se comprende  
De la vida el misterio y de la muerte.

Y abandona esta tierra corrompida,  
Este mundo que todo compra y vende;  
Martirio de la muerte y de la vida!

## MACÍAS.

(Imitación.)

Todo es pálido despojo  
Del hastío y del dolor.  
Todo causa triste enojo  
Si no lo anima el amor.  
(Trova del Macías.)

### EL CANTOR.

En la torre de Arjonilla,  
Negro gigante que se alza  
Como un espectro sombrío  
En un confin de la España,  
El infelice Macías  
Amante suspira y canta,  
Llorando su bien perdido  
Y su fortuna contraria.  
Mas los ecos de su lira  
Delirios son de su alma,  
Que la ilusión creó bellos  
Y que el desengaño amarga!  
En vano en tristes endechas  
Sus quejas al viento manda,  
Si las rejas de su cárcel  
Niegan paso á su esperanza  
Y solo inertes paredes  
Oyen sus amantes cántigas!  
Él allí solo, encerrado,  
Y su Elvira idolatrada  
De odioso rival en brazos,  
En amor la vida exhala.  
Muchas veces á las rejas



El infeliz se acercaba  
Y daba al inmenso espacio  
Las melodias de su harpa.  
El viajero conmovido  
Sus acentos escuchaba.  
Y al oir sus tristes ayes  
Sentia romperse el alma!  
¡Cuántas de amor, lastimeras  
Murmuraron en las auras,  
Quejas sentidas y dulces  
Que su cítara brotaba!  
Si los viajeros despues  
En sus liras las cantáran,  
Ó si el aura vagarosa  
Que errantes las escuchára  
En sus pliegues las llevase  
Á donde estaba su amada,  
No se sabe; mas la hermosa  
Por quien el triste cantaba  
De su amante trovador  
Supo la fortuna amarga;  
Y á sus oidos llegaron  
Desde la torre apartada  
De su harpa el lánguido eco,  
Sus endechas y sus lágrimas.

LA VENGANZA.

En el corazon de Elvira  
Los ayes del prisionero  
Penetraron, y en lo íntimo  
Profunda herida le hicieron;  
De sus megillas las rosas  
Perdieron el matiz bello,  
Y llanto eterno anubló  
Sus ojos color de cielo.

Para Elvira no hay festines,  
Para Elvira no hay recreo;  
Que en todas partes le sigue  
De Macías el recuerdo,  
Que perturba sus placeres,  
Perturba sus dulces sueños,  
Y de su alma desgarrada  
Acrecienta los tormentos.  
El conde, esposo de Elvira,  
Espiendo con sus celos,  
Ha adivinado la causa  
De sus continuos lamentos,  
«Aun encerrado, decia,  
De ese doncel temer debo,  
Pues los ayes de su lira  
Quizá hasta aquí trae el viento.  
Ya que la ausencia no basta  
Para apagar ese fuego  
Que en el alma de mi esposa  
Encendió su atrevimiento;  
Entre ambos alzaré un muro  
Mas horrible y mas espeso....  
Y lo que no ha hecho la ausencia  
La muerte logrará hacerlo.»  
Y cual si fuese á la guerra  
Férrea armadura vistiendo,  
En un robusto morcillo  
Se dirige el conde fiero  
Á la torre de Arjonilla  
En ira y venganza ardiendo.  
En las rejas justamente  
De su solitario encierro,  
El amoroso Macías  
Cantaba su harpa tañendo;  
Y arrobado no sentia  
Ni los ruidos del viento  
Ni del caballo del conde

Los atronadores ecos.  
¡Quizá soñaba en su mente  
Algun fantástico cielo  
Do se mecía estasiado  
Su inspirado pensamiento!  
Al verlo el conde la lanza  
Con brazo fuerte blandiendo  
Apoyado en los arzones  
La arrojó al cantor colérico...  
Un instante fué: la pica  
Silbó los aires partiendo,  
Y pasando por las rejas  
Vino á clavarle en su pecho,  
Y atravesado Macías  
Exánime cayó al suelo.  
Murió cantando cual cisne  
Que en el cristalino espejo  
De una tranquila laguna  
Hierre cazador certero.  
Orgullecido del triunfo  
Vuelve el conde brida presto,  
Y hácia Galicia confiado  
Aguja el potro ligero.

EL CASTIGO.

Vano delirio! Macías  
Murió, mas viven sonoras  
Repetidas por do quiera  
Su endechas amorosas,  
Que canta el amante triste  
Si de amores penas llora.  
Cantos suaves que volaron  
Como el olor de la rosa,  
En su camino dejando  
Pura esencia, grato aroma.  
¡Con su traidora muerte

Dióle al olvido la esposa?  
No; en el alma su recuerdo  
Vivió siempre con sus trovas.  
Sincera amante, cada año  
Dejaba en su yerta losa  
Un recuerdo de su amor,  
Un ramo de puras violas,  
Con su llanto humedecidas  
Y los besos de su boca.  
Tampoco el conde malvado  
Con su traicion alevosa  
Gozó la paz que anhelaba.  
Donde quiera á todas horas,  
En la estancia solitaria,  
En la orgía bulliciosa,  
O cuando en lecho de plumas  
El ansiado sueño goza,  
Tristes ayes le perturban  
De interminable congoja  
Que quebrantan su reposo  
Y que su espíritu agobian.  
Donde quiera amenazante  
Vé de Macías la sombra,  
Sangre chorreando, gritarle  
«!Asesino!» con voz sorda.  
Y si apartarse un momento  
De aquellas visiones logra,  
Oye el rumor de mil cítaras  
Que sones lúgubres tocan;  
Y como voces de espectros  
Que se alzan huecas y bronceas,  
Oye cantar de Macías  
Las enamoradas trovas  
Que claras repite el eco  
Por las solitarias bóvedas.

## EL CASTILLO DE BALLAKLAVA.

---

(De Mic-kiewicz.)

Krimea, estos escombros, informe masa pálida  
Que fueron un castillo que un tiempo se elevó,  
Yacen en la montaña como gigantes cráneos  
Que habita el reptil solo ó el hombre mas feroz.

Las torres escalemos, las armaduras bélicas  
Busquemos en su alcázar. ¿Qué veo? Una inscripcion.  
De un héroe quizá el nombre, que en su mansion funérea  
Como una hoja marchita el tiempo sepultó.

Aqui antiguos relieves pintaba el griego artístico;  
Alli daba el romano cadenas al Mogol;  
Y del coran sagrado el sábio creyente árabe  
Palabras murmuraba de bendicion y amor.

Los buitres hoy tan solo coronan los alcázares  
Y los sepulcros régios que el oro fabricó;  
Y del arteson rico del mausóleo espléndido  
Los carniceros lobos han hecho su mansion.

Todo es silencio téttrico, todo es despojo fúnebre!  
Cual flota en las murallas de triste poblacion  
Diezmada por la peste, desconsolada, exánime,  
De la tremenda muerte el negro pabellon!

## EL CINCO DE MAYO.

---

(Oda de Alejandro Manzoni.)

El fué ! Cual queda exánime  
Dado el final lamento ,  
Del alma grande huérfano  
El cuerpo en el momento,  
Asi al anuncio, atónito  
Y herido el orbe está ;  
Mudo piensa en la hora última  
Del hombre del destino ,  
Y duda si otro impávido  
Pié de hombre, su camino  
De roja sangre aun cálido  
Á pisotear vendrá.

Véle en su alcázar fúlgido  
Mi genio , y enmudece  
Cuando con voz asídua  
Cae, se alza y perece:  
Su voz al canto unánime  
No se mezcló jamás.

Vírgen de encomio pérfido  
Y de baldon mezquino,  
Se alza inspirado al súbito  
Morir del sol divino;  
Y arranca á la urna un cántico  
Que vivirá quizás.

Del Alpe á las Pirámides,  
Del Manzanar al Reno,  
Despues de los relámpagos  
Lanzaba el rayo y trueno,  
Que desde Scila al Tánais  
Cruzaron todo mar.

¡Fué gloria cierta! Júzguele  
Posteridad. La frente  
Doblemos ante el Máximo  
Que quiso en esa mente,  
De su creador espíritu  
Mayor muestra estampar.

El agitado y trémulo  
Gozo de vasta idea,  
La ánsia de una alma indómita  
Que dominar desea,  
Que obtiene y logra un premio  
Que era loco esperar,  
Todo probó. La gloria  
Mayor tras del encono;  
La rota y la victoria,  
El destierro y el trono.  
Dos veces en el légamo  
Y dos sobre el altar.

Nómbrese; lo oyen; tímidos  
Cesan la lucha á muerte  
Dos siglos, y á él volviéndose  
De él esperan su suerte.  
Calla, y entre ambos siéntase  
Como árbitro y señor.

Cae... y en estrecha insula  
Pasa en ócio su vida.  
La envidia en ella cébase  
Y la deidad caida  
Es blanco de odio y lástima

Y de invencible amor.

Cual pesan sobre el náufrago  
Las ondas que le alzaban,  
Las mismas, ¡ay! que al mísero  
Cercanas le mostraban  
Las salvadoras márgenes  
Donde llegar podrá;

Así pesaba el cúmulo  
Sobre él de las memorias;  
Tentó escribir las páginas  
De sus propias victorias,  
Y en la hoja cayó trémula  
Su mano débil ya.

¡Cuántas veces al tácito  
Finar de tarde muda,  
Bajos los ojos de águila  
Ambos brazos anuda;  
Calla, y piensa en los prístinos  
Días de su poder...

Y vé las tiendas móviles  
Y el valle conmovido;  
Las ondas de su ejército  
Y el pabellon temido;  
El concitado imperio  
Y el presto obedecer!

Tal vez con tanta injuria  
Desfalleció su anhelo;  
Desesperó; mas válida  
Mano bajó del cielo  
Y á más serena atmósfera  
Piadosa le llevó.

Llevóle por el mágico  
Sendero de esperanza,  
Adonde el premio obtiénese



**Que á todo anhelo avanza.  
Donde es silencio lóbrego  
La gloria que pasó.**

**Bella, inmortal, benéfica.  
¡Oh fé, siempre triunfante,  
Escribe aun este: gózate;  
Que gloria mas gigante  
Ante la cruz del Gólgota  
Jamás se prosternó.**

**Tú de su yerto túmulo  
Calumnia vil separa.  
Dios que aflige terrífico,  
Que juzga y que repara,  
Al lecho solitario  
Y al héroe sé acercó.**

**Noviembre de 1849.**

---

## EL CANTOR STRADELLA (1).

(Imitacion de L. Carrer.)

### I.

Es de su voz angélica  
La dulce melodía  
Que arrodillado, en éxtasis,  
El pueblo entero oía;  
Cuando en los sacros pórticos  
Eleva su oracion.

Yo sorda, en tanto, al místico  
Y celestial reclamo,  
Ardo en amor sacrilego,  
A él solamente amo;  
Y mi gemir, del órgano  
Confundo con el son.

¿Por qué no te oigo, oh mágica  
Voz al morir el día,  
Subir del lago límpido  
A esta mansion sombría,  
Do nadie escucha, misera!  
El ¡ay! de mi dolor? — — —

---

(1) Stradella nació en el siglo pasado, en Venecia, y como cantor de iglesia tuvo mucha fama. Enamoróse de él una jóven patricia, y habiéndoles su padre prohibido el matrimonio, huyeron ambos y anduvieron vagando mucho tiempo por Italia incógnitos y seguros. No habiendo cesado de buscarlos el padre, tuvo al fin noticia de los fugitivos. Partió al momento y mató á Stradella con su propia mano, en Génova, segun algunos, ó en Turin, segun otros. El autor supone que la niña, conducida á casa de su padre, muere loca. En la imitacion se ha seguido el mismo metro, que varia en cada una de las cuatro partes del original, el mismo orden de esdrújulos, y hasta la misma colocacion de consonantes.

¿Por qué siguiendo el férvido  
Deseo que me abruma,  
Contigo en barca rápida  
Hender la suave espuma  
Del circunstante piélago  
No me concede amor?

¿Y tú en cojines mórvidos  
Junto á quien te ama tanto,  
Lanzar al vago céfiro  
Tu melodioso canto,  
Que en acordada música  
La onda repetirá?

¿Si golondrina cándida  
Pudiera ser, yo iría  
En tu ventana frígida  
A llamar cada día,  
Diciendo: ven, despiértate,  
Tu amor contigo está!

La noche en llanto fúnebre  
Pasé de tí apartada;  
Ronca es mi voz y lánguida  
Por el dolor turbada;  
Mi bien, ámame, y límpida  
Y clara volverá.

¡Ay! delirando piérdese  
El ánima afligida;  
Nací á llorar. Indómito  
Pesar roe mi vida,  
Que en el sepulcro lóbrego  
Solo concluirá...

## II.

La alegría del alma agoviada

No es un sueño, delirio no es:  
Te abandono, paterna morada,  
Pero viene conmigo mi bien.

Huye, barca, veloz como el viento  
Que á otras playas me debes llevar.  
¡Oh, mi amado, levanta tu acento:  
Que no escuche el dolor paternal!

¡Ah! la niebla en las auras flotante  
No me turbe estas horas de amor!  
No me muestre un anciano semblante  
Alterado de saña y dolor!

Tú no sabes, oh padre, la pena  
Que me cuesta dejarte, infeliz!  
No me llames cruel. Me condena  
El destino á alejarme de tí!

En las pompas de espléndida cuna  
Siempre el llanto mi rostro nubló,  
Hoy tan solo mudando fortuna  
De alegría latió el corazón.

Aborrezco las nupcias reales  
Que en secreto aprestábasme ayer.  
El que adoro no sufre ríval...  
Fué el primero y el solo que amé.

Adios, patria. Por tí es este llanto,  
Mas las lágrimas seca mi bien:  
¡Ay! Mi pecho desgarró el quebranto,  
Mas la calma en sus brazos hallé.

¡Oh Venecia! Si guardas memoria  
De un amor que nos fué tan fatal;  
A los que amen les cuenta su historia.

**Y un suspiro quizás nos darán!..**

**III.**

**¡Pálido, pálido,  
Torvo y sañudo  
Al viejo vístelo  
Mirarnos mudo  
En el magnífico  
Templo de Dios?  
Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.**

**Y mientras el ánimo  
Te conmovia,  
Cuando la súplica  
Do quier se oía,  
Solo á él de cólera  
Temblar vi yo.  
Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.**

**No es de mi espíritu  
Vision mentida;  
Yo le vi tórbido  
A la salida  
Del templo y tácito  
Nos persiguió.  
Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.**

**Mi bien, perdóname  
Que no lo nombre.  
Del viejo livido  
Conozco el nombre  
Mas ¡ay! decírtelo  
No puedo, no.  
Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.**

Ven, á do ofrécenos  
Segura vida  
Entre sus márgenes  
Baya escondida,  
O á la ancha Nápoles  
Con su rumor.

Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.

Si ánsias espléndida  
Mansion mas bella,  
A Roma vámonos  
Que el arte sella,  
Y del pontífice  
Serás cantor.

Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.

Mas si el estrépito  
Te enoja, amigo,  
Cabaña rústica  
Nos dé su abrigo,  
Y fuentes y árboles  
Dicha á los dos.

Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.

Que á mi teniéndote  
Siempre vecino,  
Las rocas áridas  
Del Alpenino  
Semejaránseme  
Dulce mansion.

Huyamos, sálvate  
Mi dulce amor.

IV.

Te conozco, antiguo muro  
De la paterna morada !  
Mas no estaba tan oscuro  
El cielo, ni la onda airada  
Turbulenta así gimió  
Cuando él conmigo partió !

Partió... mas me ha prometido  
Volver pronto... y cariñoso  
Me ha regalado un vestido  
Para adornarme... es mi esposo...  
¿Quién el vestido me dá?  
Urge el tiempo... y él vendrá !

¿Mas qué veo? ¿En el canal  
Un ataud, chapas, cruces?  
Un cortejo funeral...  
¿Cuántas voces! ¿cuántas luces!  
*Miserere*... escuchad! Oh!  
Cantan todos... ¿Quién murió?

Nadie habla! Pregunta vana!  
Dime al menos, padre mio,  
¿Por qué tañe la campana?  
Lloras?... Ven al seno mio.  
Feliz soy en mi afliccion  
Con tu llanto y tu perdon.

¿Al fin tú le has perdonado  
Para aliviar mi desdicha?  
¿Consientes verlo á mi lado  
Y gozarte en nuestra dicha?  
Padre mio, en tanto afan  
¿Cuándo las nupcias se harán?

En la enramada sencilla  
Donde canta el ruiseñor  
Se alza una pobre capilla:  
Allí... ¡Oh acerbo dolor!  
Un puñal? Escuchad... Oh!  
*Miserere*. ¡Quién murió?

Me llama... al fin ha tornado;  
Llegó ya la hora esperada.  
Traedme el velo rosado  
Y la diadema dorada...  
Ay!... mi dolor es mortal!  
Todo es sombra sepulcral.

Tomad este adorno impío!  
Velad mi sueño entretanto  
Y despues... Ah! será mio...  
Y allá entre el célico canto  
Le escucharé siempre yo...  
Dió un gemido y espiró!

---



## EL MORO.

---

(Imitación de L. Carrer.)

### I.

Oye, ó moro: grande suma  
De zequíes te prometo;  
Pero escúchame en secreto  
Y sé fiel explorador.

Narentinos, genoveses  
He vencido, pero en vano;  
Tengo de Anina la mano,  
Mas no consigo su amor.

Busco en vano entre las bellas  
Que diviso por do quiera,  
Mas hermosa cabellera  
O mas puro sonreir.

De los maridos envidia,  
De los jóvenes deseo;  
Solo conmigo la veo  
Indiferente gemir.»

Así hablaba el altanero  
Almirante veneciano;  
Que de Anina hubo la mano,  
Mas no ha obtenido el amor.

Al mando el negro avezado  
Los brazos cruza al momento;  
Basta, dice, un solo acento;  
Soy esclavo, y vos señor.

II.

Allá en su alcoba, sola entretanto  
En tédio Anina sumida está;  
Huye el teatro, desdeña el canto,  
Danzas, festines, desprecia ya.

Tiene los ojos fijos al suelo,  
Ó bien levantalos hácia un altar,  
Parece un ángel que huyó del cielo;  
Aunque ella ignora lo que es pecar.

Y cual en valle cóncavo ardiente  
Vapor se junta sobre vapor,  
Á cada día que pasa siente  
Que el triste tédio se hace mayor.

La amarga pena que la devora  
Oculta á todos quiere tener;  
Consigo lleva quien, ay! explora  
Su eterno tédio, su padecer.

Oh! cuánto aumenta su acerba pena  
Ver un testigo de su jemir:  
Ay! de la suerte férrea cadena  
Que allí la ha atado para sufrir!

Si un sueño dulce, su alma acosada  
Aroma y radia con su fulgor;  
Encuentra al lado torva mirada  
Que envuelve al punto su cruel dolor.

Parece rueda que nunca cesa  
En torno al perno de circular;  
El dolor íntimo en su alma opresa  
Sin treguas gira, vuelve á girar.

En el empíreo radia la luna,  
Su luz alegra todo mortal;  
Mas en su rostro no hay luz alguna;  
Dicha ó fastidio siempre es igual.

Música dulce no hay para ella  
Ni de la tarde blando frescor;  
No halla de flores corona bella,  
Que las marchita llanto y dolor.

Ah! quien en su alma lleva el hastío  
Á nada puede jamás reir,  
Triste es el mundo y el sol umbrío,  
Desierto lóbrego el porvenir!

### III.

Lo aborrece? Aquella alma inocente  
No aborrece ni á nadie desdigna,  
Ser nacida para otro se siente,  
Mas con nadie tampoco ella sueña.  
Para todos misterio será,  
Ni lo sabe ella misma quizá.

Si tan solo una vez el acento  
Del que adora, la triste escuchara!  
A gozar, olvidando el tormento,  
Su alma en alas de amor se lanzara!  
Mas ese *uno* jamás se mostró;  
O fué un sueño que raudo pasó.

Si despierta á su lado en el lecho  
Halla siempre el martirio de su alma  
Que le cuenta los ayes del pecho  
Y arrebatada su plácida calma;  
Un fantasma mostrando el deber  
Tras los sueños de gloria y placer.

Ese tiene cien ávidos ojos  
Siempre atentos; tambien cien oídos,  
Él le trueca la flor en abrojos,  
Él le cambia la voz en gemidos.  
¡Ay! ¿qué espera entre tanto sufrir?  
¡Solo espera, infelice, morir!

De un devoto buscando el consuelo  
A las plantas se postra llorosa;  
Y los ayes ahogando de duelo  
Decir quiere el pesar que la acosa.  
Tristes voces al fin sollozó,  
Y á los otros y á sí se acusó.

Del piadoso señor la respuesta  
Fué tan solo; paciencia! paciencia!  
En el cielo tener su fé puesta.  
Dar limosna, oracion, abstinencia.  
La virtud solo pena halla acá:  
La guirnalda esperada está allá.

#### IV.

Al fin un dia prorrumpió ella:  
¿Por qué ese moro sigue mi huella?

¿Tal vez que andase siempre á mi lado  
Por mi marido le fué mandado?

Vergüenza! Siempre tener delante  
Lleno de furia su vil semblante.

Dice: su rostro se enciende en ira  
Y con desprecio su ultrage mira!

Entre sí el moro, ¿por qué, dice, ella  
Tan desdeñosa no es menos bella?

Oh! si supieses la pena mia,  
Y con qué ahinco mi ojo te espía!...

Menos airada me mirarias;  
¿Qué digo, necio? ¡mas me odiarias!

Ódiame! Y pueda tu atroz desvío  
Helar la audacia del siervo impío.

Ódiame, y bellos, aunque con ira,  
Hácia mí siempre tus ojos jira.

Burla é insulta mi atroz tormento  
Para que escuche tu dulce acento.

De tu altanero señor protervo  
Ya no me tienen las iras siervo.

Donde tú vives vivir prefiero:  
Nunca á mi patria volver ya quiero.

Allí entre flores, no aroma bello  
El suave efluvio de tu cabello!

Veré en el cielo la luz radiante,  
Mas no la risa de tu semblante.

De las florestas oiré el rûido,  
Mas no el del roce de tu vestido.

Tronco horadado, de fieras nido,  
Seré volviendo donde he nacido!....

Cuando contemplas de la terraza  
Del mar hirviente la onda que pasa,

Desde la orilla la imagen miro  
De tu semblante caro, y suspiro.

Oh! cuántas veces allí al mirarla  
Ahogarme quise por abrazarla,

Y entre sus aguas algun consuelo  
Hallar al lóbrego, intenso duelo!

Oh! si supieses, durmiendo en calma  
Las ideas tétricas que acosan mi alma!..

Pienso en el hombre que en tal momento  
Dormir te mira, bebe tu aliento.

En el impío que insano ahora  
Me roba el fuego que me devora!

Que á mis tormentos al fin yo ceda,  
Porque tranquilo vivir él pueda.

Cruel! mas gūay! gūay! si revienta  
Mi ódio y ansío lavar mi afrenta!

Sabré mostrarle con esta mano,  
Cómo no se ama ni se ódia en vano!

V.

Entre olmos y plátanos  
Hay sitio escondido  
Do raudo camina  
El límpido Sil.

Goza allí la mísera  
Con su hosco marido  
La esencia divina  
Que brota el pensil.

—¿No escuchas cuán plácido

El rio murmura?  
¿No escuchas del viento  
El vago rumor?

Parece que indómita  
Oculta amargura  
Te quita el contento!  
¿Cuál es tu dolor?

—Preguntas inútiles,  
¡Ay, cesa te ruego!  
Esta alma placeres  
No nació á gozar.

Yo nunca, recuérdalo,  
He hallado sosiego;  
¿Por qué, por qué quieres  
Mi pena aumentar?

—Mi amor en tí, pérfida,  
Jamás respuesta halla.  
Tenaz mi decoro  
Manchaste tambien.

La sangre á la mísera  
Rebulle, mas calla.  
Y rueda entre el lloro  
Disuelto el desden.

Pero él mas colérico  
Perdida la calma,  
Encuentra en el llanto  
De crimen razon.

—Soy reo porque el pérfido,  
Combato de tu alma,  
Asíduo quebranto

**Continúa aflicción ;**

**Y siempre solícito  
Yo de ella he apartado  
Esa ánsia de amores  
Contraria al deber?**

**Tu cólera, Fóscari,  
Sufrió demasiado;  
Tan necios furores  
Podránte doler.**

**¡Qué, insultas?—Y tórbida  
La mente, á una ofensa  
Mas vil y ultrajante  
La mano elevó !**

**Al ímpetu hallándose  
Anina indefensa ,  
Esquiva el semblante  
Y rápida huyó.**

**Tropieza en los céspedes,  
Y Fóscari, viendo  
Caida á la esposa ,  
Aquiétase al fin.**

**En casa su cólera  
Burló; mas cayendo ,  
Su collar la hermosa  
Perdió en el jardín.**

**Ahogan las lágrimas  
Su pecho angustiado ;  
Y el tédio allí oculto  
Le arranca el solaz.**



La injuria ella lívida  
Del hombre malvado ,  
El bárbaro insulto  
Mostraba en la faz.

VI.

El palacio en desórden se ha alzado  
Traicion!—El señor ahorcado  
En su estancia se mira espirante,  
Con su sangre teñido el semblante  
Por la soga del moro fatal.

Se persiga al inícuo , se prenda ,  
Se encadene, mas nadie lo ofenda,  
Y el proceso , el castigo , que sea  
Un ejemplo á la impía ralea;  
Que lo juzgue el mayor tribunal.

Tales gritos do quiera resuenan ;  
Duros grillos su mano encadenan;  
Ya una rápida barca lo guia  
De Venecia á la cárcel sombría  
Do el sol nunca su luz penetró.

De sus jueces llevado á presencia ,  
Pronto , esclama , dictad la sentencia.  
El delito negar no deseo...  
Defenderme no quiero , soy reo;  
Con mi muerte la de él pague yo.

—¿Consejero no hubísteis? ¿Del hecho  
Esperábais sacar cuál provecho?  
—Yo le odiaba con ódio furente,  
Y ver quise ese rostro insolente  
Cuál quedaba en el ánsia mortal.

Él de «negro» el apodo me daba,  
Y «tizon infernal »me llamaba!...

Quiero al cuello esta soga apretarte,  
Yo me dije, y tan negro dejarte  
Que no tenga la Nubia otro igual.

Y así lo hice! ; Si hubiéseis mirado  
Ese rostro en su sangre manchado!  
Mas él nunca escupió vuestra frente,  
No le oiste el mandato insolente,  
Ni su látigo nunca os hirió!

Impasibles vosotros juzgadme,  
Gente altiva, absolved, condenadme;  
Resignado yo aguardo el momento;  
Mas del alma el oculto tormento  
Mientras viva jamás diré yo.

Castigadme, juzgadme, estoy pronto;  
Menos dura es la muerte que afronto  
Que esa vida infelice y esclava,  
Donde un necio señor me obligaba  
Del baldon la cadena á arrastrar.—

Calla el moro! Y doblada la frente  
Ya camina el cortejo doliente  
Entonando su canto medroso,  
Y apiñadas de pueblo curioso  
Son las vías por do han de pasar.

## VII.

El collar encontró despues Anina,  
Que en el fatal jardin perdido habia  
Y que encerrado en un papel venia,  
Donde en estilo rudo se leia.

«Para ultrajaros ya, mujer divina,  
Nadie alzará otra vez la mano impía.  
«Lo jura el Moro.»—Apena hubo leído  
Le faltaron las fuerzas y el sentido.

## HURRÁ DE LOS COSACOS.

---

(Carrer.)

La lanza en ristre, cosaco, vuela.  
Las riendas suelta, clava la espuela  
A tu caballo, y hiere y vá...  
Hurra! hurra!

Hurra, cosaco; baja la lanza.  
Corre cebándote en la matanza.  
A tu carrera ¿quién se opondrá?  
Hurra! hurra!

Y bajo la uña del bridon fiero  
El yelmo roto del caballero  
Como campana resonará!  
Hurra! hurra!

Fuerza no falte ni via á tu mano.  
Ni al franco altivo ni al italiano  
En sus hogares se les vera!  
Hurra! hurra!

Los bravos muertos por tu arrogancia  
Italia llore, lamente Francia.  
Tu audacia á ámbas humillará.  
Hurra! hurra!

Sobre las bellas cúpulas de oro,  
De templos rusos pompa y decoro  
La hostil bandera tremolará.

Hurrá! hurrá!

De ricas joyas de oro luciente,  
Que orgullo fueron de extraña gente,  
Tu pobre choza se adornará.

Hurrá! hurrá!

Entre las danzas y los festines  
Helar la sangre y alzar las crines  
Solo al oírlo tu nombre hará.

Hurrá! hurrá!

Al oír solo tu ardor guerrero,  
La bella esposa del extranjero  
Tiembra en su lecho pálida ya.

Hurrá! hurrá!

Mas ay! en vano gime llorosa,  
Que ya no puede llamarse esposa  
Del que en el fondo del Neva está.

Hurrá! hurrá!



## ÚLTIMOS CANTOS DE SAFO.

---

(A mi hermano Francisco de P. Matto.)

Fratelli, a un tempo stesso, amore e morte  
Ingeneró la sorte.

LEOPARDI

### I.

Sueltos al aura los cabellos de oro,  
Mústia la frente, la megilla hundida,  
Safo derrama en el peñon sagrado  
Lágrimas tristes.

Pulsa su lira que la Grecia aplaude,  
Ayes dolientes de su pecho exhala;  
Y con acento lastimoso entona  
Últimos cantos.

### II.

• Bella es el alba ; centelleante quiebra  
Dardos lucientes en la crespada espuma,  
Nubes pintando en horizontes vagos  
Rotas en iris.

Vívido en tanto como inmensa tea  
Sale el monarca de los astros vida,  
Y de su rayo al resplandor, las sombras  
Tímidas huyen.

Muelles sus ondas el Océano eleva,  
Blando murmurio resonar se escucha,  
Y en la ancha playa lentamente mueren  
Como un suspiro.

Vida destella la risueña aurora,  
Vida destellan de ese sol los rayos;  
Aire, perfumes, fruicion, amores,  
Zéfiro trae!

¡Cuánta belleza! Por do quier Natura  
Pródiga muestra de su bien los dones;  
Próvida ornando con su pompa y gala  
Cuanto le admira.

Dióle á la noche su pensil cubierto  
De flores de oro que cobijan perlas;  
Y la que cruza sus azules prados  
Cándida ciebra.

Dióle á los montes en su cumbre nieves,  
Hojas al bosque y á las aves cantos;  
Agua al arroyo jugueton que baña  
Campos y flores!

Dióle á los mares el oculto viento  
Vago, incesante, musical, sublime,  
Que revolviendo sus gigantes ondas  
Truenos respira.

Cuadros perfectos! Admirables ruidos!  
Zéfiros blandos, yo os envidio... os amo!  
Solo conmigo universal natura  
Fuistes avara!

Suerte funesta! Impenetrable arcano!  
Ay! qué delito en la inocente cuna

Yo cometiera, para tal venganza  
Dioses injustos!

Solo un instante de placer me disteis;  
Uno tan solo que pasó... veloce,  
Como los ecos de mi débil canto  
Rápidos pasan.

III.

Ay! de la vida los felices años,  
Ay! esos años de ilusión dichosa,  
Cuando sonríe en su pureza el alma,  
Son los mas breves!

Íntimo fuego me abrasaba, horrible...  
Subir queria de mi orgullo en alas  
Hasta el Olimpo, de los Dioses trono,  
Nubes hendiendo!

Gloria soñaba, inmarcesibles lauros;  
Bella esperanza me prestaba lumbré,  
Ávida subo.... y donde quier me cerca  
Fúnebre sombra.

¡Lucho, y en vano! La tiniebla aumenta,  
Hielo de espanto se divide el aire.  
Y del tonante el vengativo rayo  
Hierre mi frente.

Safo,—un acento pavoroso esclama:—  
Sufre, la vida es un tormento; el niño  
Nace, y apenas en la cuna, brotan  
Llanto sus ojos.

Todos lloramos ilusiones bellas,  
Flores del alma que la angustia arranca,

Dulces recuerdos que el abismo esconde  
Del desengaño.

Oh! Sí; delirios de la mente ilusa  
Son las delicias que el mortal se finge,  
Solo la angustia es verdadera, solo  
Ella es eterna!

Lauros, amores, juventud, cantares,  
Vagos sonidos de la Eolia lira;  
Débiles quejas que en la noche exhala  
Niño doliente.

Gloria, grandezas, fascinantes luces,  
Rayos inciertos de lejana antorcha,  
Que hoy nos alumbran y mañana espiran  
En el sepulcro,

Y este es el mundo, nuestra vida es esta...  
Llanto en la cuna y agitados sueños.  
Pasa la infancia y encontrando vamos  
Penas mas hondas.

Lento consume el inmortal deseo  
Alma, inocencia; y á la ansiosa mente,  
Siempre anhelante, satisfecha nunca,  
Dudas asaltan.

Quiere atrevida comprenderlo todo;  
Habla su orgullo, la razon se ofusca;  
Y en playa estéril reluchando queda  
Sin esperanza.

#### IV.

Sol que entre rojas aureolas subes,  
Orbe de fuego, animacion del mundo,



Vívido el rayo de tu disco alumbra  
Mi último día.

Soy desgraciada! Soportar no puedo  
Vida tan triste de continuo llanto;  
Unico alivio á mis tormentos busco,  
Busco en la muerte!

¡Ya qué me importan del imbécil mundo  
Esos aplausos que tributa al genio,  
Si el fuego siento del cantar sublime  
Yerto en el alma?

Cantos no tienen para mí las aves;  
Niégame el bosque su profunda sombra;  
Triste á mi vista su murmullo blando  
Calla el arroyo.

Hórridos sueños en la noche oscura  
Turban mi mente, mi reposo arrancan;  
Y ante mis ojos desvelados muestran  
Lívido espectro...

Lira, delicia de mis tiernos años,  
Grato consuelo de mi odiosa vida,  
Causa inocente de mis crudos males,  
Yo te bendigo!

¡Ay! Otro tiempo tus sonoras cuerdas  
Dulces vibraron melodiosos sonos;  
Dócil el lábio sin cesar brotaba  
Versos divinos.

Era dichosa! Del amor las ansias  
De grande, ardiente inspiracion me henchian;  
Ávida en brazos de Faon gozaba  
Blandas caricias.

¿Qué soy ahora? Desolada amante;  
Nada me inspira, no apetezco nada;  
Quiero el olvido, el eternal reposo  
Solo deseo...!

Aura que en torno de mi frente jiras,  
Vuela batiendo tus ligeras alas;  
Dile al ingrato que mi amor desdeña,  
Dile que muero.

Dile que lloro su perfidia; dile  
Vierta algun dia compasivo llanto  
Cuando recuerde mi destino y vea  
Cuánto le amaba...!

Mar cual mi pena inexorable, inmenso,  
Como el destino impenetrable, oscuro,  
Fragil é incierto cual la humana vida,  
Abre tu seno.

Hundan tus aguas en su negro abismo  
Lívido el tronco de este cuerpo helado;  
Y esta corona que por él ansiaba  
Traguen tus ondas.

Vulgo ignorante me pondrá al ludibrio.  
Yo seré el blanco de rastrera envidia.  
Necios, ¿qué importa si la paz eterna  
Hallo muriendo?

Última cuerda de mi lira amada,  
Cuerda gastada de la acerba angustia,  
Harto cantaste mi martirio; ahora  
Muere conmigo.

Sol, montes, patria, flores, aura, amigos,  
Muero; el destino decretó mi muerte;

**Tumba y olvido me darán las olas ,  
Faon... espiro ! »**

**Dice : las ondas conmovidas se abren ,  
Tiembla en las brumas un suspiro débil ,  
Pasa murmullos susurrando el viento...  
Vuelve la calma !**

---

## UN RECUERDO Y UNA FLOR.

---

Ah ! tú ignoras lo que valen  
Para una alma dolorida ,  
De pesares consumida ,  
Un recuerdo y una flor .  
¿Es tal vez una memoria  
Que renueva el muerto encanto?  
¿Y esa flor que admiro tanto  
Un pensamiento de amor?

Ah ! No sabes, no, no sabes ,  
En los sueños que me agitan  
Qué memorias resucitan  
En mi oscura soledad !  
Qué de imágenes dichosas  
A ocuparla se levantan!...  
¿Cómo embriagan, cómo encantan ,  
Los recuerdos de otra edad !

Yo diviso allá á lo lejos ,  
Como formas ideales ,  
Las fantasmas celestiales  
Qué crée en mi frenesí.  
Y yo escucho sus cantares  
Y observo sus movimientos...  
Son los mismos sus acentos ,  
Son las sombras que yo ví

Es el mismo sol inmenso  
Que alumbraba mis tinieblas.  
Son las mismas pardas nieblas  
Que envolvían mi placer !  
El anhelo de mi vida ,  
De mi esperanza el aliento,  
La flor de mi sentimiento  
Que aniquiló una mujer !

Ah! ¿Por qué, porqué las flores  
Si resucitan memorias ,  
Por qué recordar historias  
Que son vértigos de horror?  
¿Para qué esos pensamientos  
En las horas de agonía?  
Yazga el alma muda y fría  
En las ruinas de su amor !

---

## EFFECTOS DE LA DISTANCIA.

---

Oh! solo á la distancia comprendemos  
Lo que valen los goces que perdimos. .  
Otro mundo , otro sol alzarse vemos,  
Otro mundo que nunca conocimos!

¡Con qué gracia el pincel de la memoria  
Del pasado la imágen nos retrata!  
Imágen juvenil como la gloria,  
Como el deseo voluptuosa y grata!

No! Ya no es la mujer cuya perfidia  
Nos dejó en esos mares sin ribera,  
Espuestos al sarcasmo de la envidia  
Con la angustia por sola compañera!

No! Ya es un ángel de espresion dichosa  
Cuya mirada el sufrimiento encanta,  
Y la orfandad del alma dolorosa  
Que adora en ella y que por ella canta!

Es una imágen del amor primero  
Que en lo interior del corazon se eleva.  
Único , ardiente, puro y verdadero  
Y que en sus restos siempre se renueva.

**Y llega hermosa la mujer que amamos;  
Su rostro del amor, de amor se enciende.  
Junto á ella la dicha deseamos  
Y aromas del Eden ágil desprende!**

**Y sentimos sus húmedos cabellos  
Nuestros lábios tocar, y los latidos  
Del anhelante pecho y los remellos  
En las horas de amor tantas unidos!**

**Y escuchamos el son y la armonía  
Que nuestros besos en los lábios forman...  
Y las horas de duelo y de agonía  
Que en tan dulces recuerdos se transforman!**



## SUS CABELLOS.

---

Ofrenda del amor, dulce memoria,  
Cabellos de su negra cabellera,  
Repasemos las hojas de esa historia,  
Lindos ensueños de la edad primera!

¡Qué distintos los dos entonees fuimos!  
¡Cuánta gala y adornos! ¡Cuánto anhelo!  
¡Qué de horizontes espaciarse vimos!  
¡Qué inmensa luz nos reflejaba el cielo!

Diadema de su frente pudorosa  
Los dedos de las auras os rizaban,  
Ó flotando en la espalda en trenza airosa  
Cintas de seda unidos os ataban.

Oh! érais bien felices y admirados!  
Hartas flores secáronse en vosotros,..  
Ahora solos, incógnitos, cortados,  
Envidiareis la suerte de los otros!

Pobres cabellos, pobres fantasías  
Para siempre arrastrados á un abismo!...  
Recuerdos dulces, ilusionés mías!...  
Cruel pasión que alimenté yo mismo!

Vivid aquí conmigo como viven  
Muchas otras imágenes de gloria.  
Animación, color de mi reciben....  
Urna será de todas mi memoria!



## VOCES DE LA VIGILIA.

---

(Diálogo sentimental de un poeta joven.)

EL POETA.

Pasad sombras, pasad sueños de un día,  
Imágenes celestes de un delirio.  
¿Para que atormentar mi fantasía?  
¿Aun venis á reir en mi agonía  
Y á burlaros tal vez de mi martirio?

Pasad, yo os aborrezco! En mi locura  
Os bendije mil veces, embebido  
En vuestros cantos de falaz ventura;  
Pero ahora os maldigo en mi amargura  
Escombros de un palacio destruido.

Yo os aborrezco! El melodioso acento  
Que en el aura envuelveis ya no me inquieta;  
En inacción dormita el pensamiento;  
Y agita solo el ay! de su tormento  
El corazón del infeliz poeta.

Pasad sombras, pasad sueños de un día.  
No le engañéis; dejadle en muda calma,  
Y en el silencio de la noche umbría,  
Confundir con el ay de su agonía  
Los fúnebres suspiros de su alma!

LA MUSA.

Poeta, toma tu harpa y ven conmigo.  
Ven á cantar de un cielo los primores.

Ea, templa el laud.

Porque á ese cielo subirán contigo  
Las delicias, los sueños, los amores,  
Que ornan la juventud.

Allí los cantos de tu dulce lira  
En el abierto cáliz de mil flores  
Suaves murmurarán.  
Y en las alas del aura que suspira  
Ruido, armonía, inspiracion y olores —  
Los ecos traerán.

Allí hallarás los mágicos placeres  
Que en tus delirios te fingió el deseo,  
Gloria, amor, ambicion...  
Y las celestes cándidas mujeres  
Que en los dias de ardiente devaneo  
Amó tu corazon!

Allí entre flores de perfume henchidas  
Vertiendo aromas el ambiente vaga,  
Aire, vida, placer!  
Y de perlas de luz enriquecidas  
Las ilusiones, cual celeste maga  
Se mira á la mujer.

Ven y subamos juntos á ese cielo.  
Ven, mi poeta ; y con mis alas bellas  
Te ayudaré á subir.  
Juntos los dos en atrevido vuelo  
Tocaremos la faz de las estrellas,  
La gloria!... el porvenir!...

Qué! ¿no me escuchas? ¿y tu altiva frente  
Inclinas de pesar, descolorida  
Como agostada flor;  
Y oigo el respiro de tu pecho ardiente  
Exhalarse como ola combatida  
Por vientos en furor?

Ay! otro tiempo con amante acento  
Tú me llamabas, y en la niebla pura  
Descendía á tu voz.  
Y acordado, en magnífico concierto,  
Brotaban mil canciones de ventura  
De tu laud precoz.

De tus sueños la vírgen misteriosa  
Envuelta en blancos velos revolaba  
Como el ángel del bien.  
Y una corona de azahar y rosa  
Con dulcísima risa colocaba  
Sobre tu ardida sien.

Y fugaz, cariñosa, en cada giro  
Sobre las cuerdas del laud sonoro  
Posaba el blanco pié;  
Resonaba en los aires un suspiro,  
Y al eco blando los bordones de oro  
Uníanse también.

¡Cuán bello eras entonces! En tus ojos  
Aun no había una lágrima de llanto  
Ni huella de dolor.  
Y en tu rostro brillaban los sonrojos  
De inocencia feliz, y el suave encanto  
Del juvenil pudor.

¡Qué alma tan pura! La radiante lumbre  
Que la aurora purísima destella

En el claro confin ;  
La blanca nieve de la alzada cumbre,  
La suave luz de la amorosa estrella,  
La faz del serafín;

Las blancas hojas del silvestre lirio,  
El arrullo de tímida paloma,  
El eco de un laud :  
El fantasma celeste de un delirio ,  
Del templo santo el esparcido aroma ,  
La oracion, la virtud ;

Eran tan puras, como esa alma pura  
Que cantaba y creia ; que do quiera  
De un fanal yepdo en pos  
Entre las sombras de la noche oscura  
Via la clara luz que reverbera  
La mirada de un Dios !

¿Y por qué melancólico y sombrío  
Ahora estás y tu doblada frente  
Al cielo no alzas ya ?  
No palpita de amor tu pecho frío ?  
¿Por qué ceñido de un crespon doliente  
Mudo el laud está ?

Ea, púlsalo bardo, y dulce suene.  
La pereza sacude que te abruma...  
Es preciso cantar !  
Y hacer saber al mundo, que el que tiene  
Del águila real el ojo y pluma  
Nació para volar !

Si, porque entonces con su canto ansía  
Para su frente una inmortal diadema ;  
Y un nombre es su ambicion.  
Y lanza su robusta fantasía

Buscando en otros mundos un poema  
Para su inspiracion,

Ea, toma tu lira y ven conmigo.  
Ven á cantar de un cielo los primores.  
Ven á ser inmortal...

Porque á ese cielo subirán contigo  
Las delicias, los sueños, los amores  
De ese mundo ideal!

EL POETA.

Triste de mí! que tiempo tan dichoso!  
¡Qué ilusiones tan bellas las de ayer!  
El cielo azul brillaba luminoso  
Reflejado en el rostro pudoroso  
Y en la tierna espresion de una mujer.

Mas, pobre musa! como raudos sonos  
Pasaron ay! las dichas del amor.  
Vi agostarse mis bellas ilusiones,  
Y el vendabal feroz de las pasiones  
De mi belleza marchitó la flor.

Nada me queda! Tétricos cantares  
Que entona entre gemidos el laud,  
El llanto que mis ojos surca á mares;  
¡Mas qué le importa á nadie mis pesares  
Ni mi infeliz caduca juventud?

Ya los recuerdos de lo que he querido  
No agitarán sus alas de zafir.  
Que es el presente mar embravecido  
Donde se hunde el pasado confundido  
Con la sombra falaz del porvenir.

Ya aquellos sueños de virtud y gloria  
Que aromaron mi cándida niñez ,  
Confusos se han perdido en mi memoria ,  
Cual los sucesos de una ajena historia  
Que por cansada disgustó tal vez.

Ya me importuna el dule arrobamiento  
Que en éxtasis meció mi edad feliz.  
Se ha extinguido en el alma el sentimiento ,  
Y aletargado el triste pensamiento  
Solo sabe decir que es infeliz!

Llévate , oh musa , tu cantar sonoro ;  
Angel divino vuela á tu mansion  
No agites , por piedad , tus alas de oro...  
¡Ay, ya no puedes consolar mi lloro  
Ni volverle la dicha al corazon!

Sube á tu cielo ! Tu sagrado manto  
Recoje y vuela al cielo... mas allá...!  
El mundo necio burlará tu canto  
Y reirá de tu doliente llanto ;  
Y á tu dolor sarcasmos lanzará.

Adios, querida ! Tus hermosas flores  
Contigo lleva y el feliz cantar ;  
Déjame á mí , poeta sin amores ,  
Llorar abandonado mis dolores ,  
Mis ilusiones muertas lamentar.

EL ANGEL DEL RECUERDO.

¡Por qué, poeta, de tu edad florida,  
Lozana primavera de la vida,  
No cantas el placer?  
Cuando entregado al mundo que soñabas  
Para vivir tan solo ambicionabas  
Tu lir... una mujer!

¡Oh, que gozo cantar teniendo al lado  
De una bella querida el rostro amado...!  
Mirarla sonreír!  
Oír su voz y respirar su aliento,  
Y palpar de amor y sentimiento  
Su corazón sentir!

Y saber que ese amor, que esa hermosura,  
Que esa alma, como de ángel alma pura,  
Solo vive para él.  
Que su inocencia la doblez ignora,  
Resplandeciente perla de la aurora,  
Sobre un blanco clavel.

Y la hallastes al fin. ¡Oh, qué hermosa era!  
¡Cómo en su frente pura y altanera  
Reflejaba el candor!  
La risa de su lábio, qué inocente!  
¡Qué armoniosa su voz, y cuán ardiente  
El beso de su amor!  
¡Te acuerdas del primero? Oscuro velo  
Entoldaba la bóveda del cielo;  
Rugía el huracán...  
Por instantes un lampo la alumbraba  
Y los negros nublados incendiaba  
Con fuego de volcán!

Todo callaba. El mundo estremecido  
Del vendabal al hórrido silvido

Callaba de pavor.

Y en la atmósfera negra se estendia  
Una sombra de horror que parecia  
La imágen del terror.

Y en medio á ese terror dos almas puras  
Ideaban fantásticas venturas

En brazos del amor.

Y mientras los relámpagos brillaban  
Ellas en sus amores se extasiaban

Dignas de tanto ardor.

¡Oh, qué dulces instantes! Como lira  
Que al aliento del céfiro suspira

Melódica cancion,

Palpitaba tu seno voluptuoso  
De mis brazos al tacto cariñoso  
Con férvida pasion!

¡Cuántas veces el aura me traia  
De tus cantos la dulce melodía,

Tu ardiente inspiracion:

Como en el agua límpida que ondula  
Por las noches el céfiro modula  
Blando, armonioso son.

De tu lira las cuerdas resonaban  
Llenas de amor; mil sueños aromaban

Tu bella juventud.

Y adormecido en placentera calma  
A tu hermosa ilusion prestaba tu alma  
La luz de la virtud.

¡Por qué no cantas, dí? ¡por qué suspiras?  
¡Se han roto ya las cuerdas? ¡Ya no aspiras



Lauros para tu sien?  
¿Qué, ya no sientes en tu altiva mente  
Vivaz hervir la inspiracion valiente  
Que no temió el desden?

Esa mujer que engalanó tu vida,  
Flor entre espinas para amar nacida,  
Siempre honrada está aquí.  
Mírala, rie; y su mirada bella  
Entre una nube mágica destella  
Cual brillante rubí.

Mira, es la misma... su sonrisa suave,  
Su talle angelical, su paso grave;  
Su cuello de marfil,  
Donde la luz se esmalta y reverbera,  
Atada atrás su negra cabellera  
Muestra frente gentil.

¡Qué hermosa está! Poeta, el alba asoma  
Y dora la tiniebla: el harpa toma  
Y canta su beldad:  
Quizá por tí su corazon palpita,  
El recuerdo tal vez su mente agita  
De la felicidad.

Tal vez su acento es una dulce queja  
A la ilusion divina que se aleja  
Arrastrando su amor,  
Para dejar entre la sombra oscura  
El demonio feroz de la amargura  
Vomitando al dolor!

Canta, poeta, de tu edad florida,  
Cielo divino de la triste vida,  
El inmortal placer.  
Canta el mundo dichoso que soñabas

Cuando solo en el mundo ambicionabas  
Tu lira... una mujer!...

Veinte y dos años, juventud, placeres  
Te promete la vida; jóven eres!  
Canta; grade serás...  
Bella es la vida cuando roja en ella  
Su pura luz la juventud destella.  
Ama y renacerás!

EL POETA.

Mi mente que bullia cual la lava  
Del centro de un volcan efervesciente,  
Bellos creaba en anhelar demente  
Mil fantasmas de amor!  
Si, porque mi alma acongojada y sola  
Sin la luz del amor se marchitaba,  
Y apenas en su aurora se doblaba  
Cual sin agua la flor.

Oh! yo queria amar pero no hallaba  
Una alma ardiente como el alma mia.  
Ambicion de inocente fantasia,  
Delirio celestial.

Una mujer que mi existencia toda  
En sus mágicos besos absorviera,  
Y esencia en ellos á beber me diera  
De otra vida inmortal!

Mujer que en sus ensueños solo puede  
Realizar aqui la poesía,  
El hálito del mundo mancharia  
Su blanco corazon.

Una mujer tan pura como el ave  
Que en la enramada sus amores canta;  
Pura como la vírgen que levanta  
Al cielo su oracion!

Pues bien; esa mujer creí encontrarla  
Y el alma le rendí; fué mi ventura  
Loco adorarla y de aureola pura  
Ornar su bella sien:

Mas ¡ay! esa mujer tan solo era  
Una mujer sin alma, una coqueta!...  
Y la ilusion divina del poeta  
Destrozó con desden.

Destrozó un corazon jóven y ardiente  
Que tiernamente amándola, latia,  
Y que á su beso aún se estremecia  
De respeto y pudor!....

Todo al lodo arrojó, y el desengaño,  
Como una ropa en crímenes zurcida,  
Vistió el espectro de mi antigua vida....  
¿Qué soy contra el dolor?

¿Qué puedo hacer? Herido y estenuado  
En la lucha tenaz con mis pesares,  
Ya no alcanzan mis débiles cantares  
A darme olvido y paz...

Lloremos, sí, lloremos! Mientras viva  
Lleve este corazon desesperado  
La memoria cruel de su pasado  
Como un diente mordaz!

LA ESPERANZA.

Basta de llanto, poeta,  
Tal vez es bella la vida ;  
Los juramentos olvida  
De esa insensible coqueta,  
Mujer como otras perdida...

Creiste tú á esa mujer  
El ángel de tus amores,  
Y una senda de placer  
Con cantos , rayos y flores  
Le señalaste do quier.

Y en prenda de ese cariño  
Le diste tu corazon  
Con su noble desaliño  
Adorando una ilusion  
En tus delirios de niño.

Necio! El májico esplendor,  
Esa tinta de pudor,  
Que su semblante ostentaba,  
Era luz que les prestaba  
La pureza de tu amor.

Era el reflejo brillante  
De tu ardiente corazon ;  
La mirada de un amante,  
El sueño de tu ilusion,  
De tu lira el son vibrante!

Y esa mujer que creia  
Celestial tu corazon,

Hermosa tu fantasía,  
Era una bella creacion  
De tu jóven poesía.

Mírala ahora; rasgado  
El que la ornó lindo velo,  
Mira, ¿qué es lo que ha quedado?  
Del ángel puro del cielo  
Un espectro blanqueado!...

Oh! nécio el que se figura  
En sus amantes delirios  
Duradera la ventura ;  
Duradera la frescura  
De las rosas y los lirios.

Débiles flores que mecen  
Las áuras del medio día,  
Y al llegar la noche fría  
Se marchitan y perecen...  
Gallardas florés de un día!

Si esa mujer engañó  
Tu candorosa inocencia,  
Si falsa siempre juró  
Y tu feliz existencia  
Con su beso envenenó,

Olvidala, y otras mil  
Con constancia te amarán,  
Con su ardor revivirán  
Tu yerto ardor juvenil  
Y tu llanto secarán.

Que si encontrastes en ella  
Esa celeste hermosura,  
Esa mirada de estrella,

En el mundo tu alma pura  
Se creará otra tan bella.

¡El pesar de tu dolor  
A tus desengaños te ata;  
Y pensando en esa ingrata  
No olvidas tan necio amor  
Que te devora y te mata?

¡Y crees que ya en la vida  
Llorarás eternamente,  
Doblada al suelo la frente,  
De tu ilusion la partida  
Lamentando tristemente..?

Yo, la esperanza divina,  
Que embalsamo los pesares,  
Que entono suaves cantares  
Mientras el hombre camina  
Por desiertos ó por mares;

Yo, que de mágicas flores  
Y de gayos resplandores  
Adorno su senda triste;  
Colocando en cuanto existe  
Un rayo de mis amores;

Yo, que le mezco en su sueño  
Con perfumados delirios  
Y con poético ensueño;  
Yo, que cubro sus martirios  
Con mi ropage halagüeño;

Yo, que quedo siempre en su alma,  
Cuando todo ha perecido,  
Como en el fondo perdido  
De un arenal, verde palma  
De aves tiernas sombra y nido;

Y cuya copa gigante  
Mantiene un divino faro  
Cada día mas brillante,  
Que guía y ofrece amparo  
Al descarriado viajante;

Yo mujer que seco el llanto,  
Que hago olvidar los dolores  
Al suave eco de mi canto,  
Y de unos sandios amores  
El desvanecido encanto;

Yo, haré brotar en el mundo  
Frutos de mi amor profundo;  
Para tí glorias y amor,  
Y serás un trovador  
Siempre en cantares fecundo.

Te darán su luz el día,  
El arroyo su murmullo;  
El Occéano su armonía,  
Las aves su blando arrullo  
Y su acento la voz mía!

Confía en mí; cuanto anhelo  
Aquí mi poder alcanza  
¡Águila, apresta tu vuelo!  
¡Canta, bardo! La esperanza  
Hace de un infierno, un cielo...

**EL POETA.**

Oh! si! Esperanza, última  
Estrella de la vida!  
En mi nublado cielo  
Lámpara suspendida,

Tú calmarás mi duelo ;  
En las tinieblas lóbregas  
Mis pasos guiarás.

Bajo tu manto pródigo  
Cobijaré mi frente  
Que entristeció la angustia :  
Sobre el alma doliente  
Que el tedio asídulo mustia ,  
El celestial y diáfano  
Rocío lloverás!

Ven, con tu aliento angélico  
Destierra mis pesares.  
Dame glorias y amores;  
É inspirame cantares  
Para rodear las flores  
Y de transportes mágicos  
La senda del vivir.

Cual tierna madre el cándido  
Manto sobre mi tiende!...  
Ya en ecos melodiosos  
Mi espíritu se enciende.  
Volved, volved dichosos  
Recuerdos, cantos líricos,  
Sueños del porvenir.

En su murmurio el zéfiro  
Mi flébil canto lleva:  
Ora el placer mi inspira:  
La niebla que se eleva  
Arranca de mi lira  
Como un sonido eléctrico  
Mi mágica canción.

En atracción magnética  
Céfiro, niebla, flores,



Perfumes desprendidos  
Que el aire henchis de olores,  
Subid todos unidos  
Y en un acorde armónico  
Volved mi último son!...

Y tú, precioso bálsamo  
Del corazon llagado;  
Consuelo en todas partes  
Del hombre desgraciado,  
Jamás de mi te apartes  
Inspiracion poética,  
Mujer angelical!

Tú sostendrás mis débiles  
Fuerzas. Del alma inquieta  
Separa las memorias!...  
Y vuélvele al poeta  
Los sueños de sus glorias...  
Vuélvele las imágenes....  
Su primer ideal....

EL GENIO DEL MAL.

En vano, en vano de tu pecho quieres  
El recuerdo arrancar de tu dolor;  
Y con bellos fantasmas de mujeres  
En su estéril verdad mentir placeres;  
Delirar las venturas de otro amor!

Ah! tu orgullo fatal, necio! te engaña  
Y delicias te forja á tu placer!...  
La gloria es una espléndida patraña,  
La ilusion con el llanto se acompaña;  
Y es un ángel demonio la mujer!

La esperanza es la luz fascinadora  
Rayo de la ardorosa juventud;  
Y suele dar al necio que la implora  
De mentirosos sueños una hora,  
Un delirio de mas ó un ataud!...

Sigue creyendo y esperando, vagas  
Ilusiones fingiendo al porvenir;  
Sigue creando seductoras Magas,  
Sierpes traidoras que tú mismo halagas  
Para tener al fin que maldecir!

Llora, hombre vil! — Llorar!... esa es tu suerte  
Y dormir en un lecho de ilusion,  
Para encontrar la sombra de la muerte  
Cuando tu ojo cansado se despierte  
En cuanto amó tu débil corazon.

Llora! La vida es un desierto horrible  
Batido de huracanes sin cesar.  
¡Ay del que tiene un corazon sensible...!  
¡Ay del que adora en su alma un imposible  
Y ese yermo fatal cruza al azar...!

¡Ay del que mira muerta su ventura  
Y vé partir su corazon fugaz!  
Yo ceñiré de horror su frente pura,  
Yo verteré en su alma la amargura,  
Yo el anatema esculpiré en su faz!

## AMOR DEL POETA.

---

(A mi amigo V. Magallanes).

Era de noche... Pálida  
La luna aparecia;  
Con resplandor fatidico  
En las tumbas lucia  
Del lúgubre panteon.

La brisa entre los árboles  
Silenciosa jemía...  
Delante de un sarcófago  
Al bardo se veía  
Postrado en oracion.

Por sus mejillas férvido  
Llanto correr se mira ;  
Enjugando sus lágrimas  
Le alza, toma su lira,  
Y eleva esta cancion.

Ven, olvidada cítara  
Las dichas recordemos;  
Ay! Su temprana pérdida  
Juntos aqui lloremos.  
Y tú, Elvira, concédeme  
Fecunda inspiracion.

Aun otra vez los célicos  
Jardines recorramos :  
Recordemos las últimas  
Caricias que gozamos  
Cuando la vida, en éxtasis  
De amor se deslizó...

II.

Cual ondas que en medio del mar se atropellan  
Al soplo empujadas de ardiente huracan,  
Al pié de las rocas sonoras se estrellan  
Y espuma y murmullo nos dejan no mas.

Asi las memorias de hermoso pasado  
Desgarran] y acosan el alma infeliz;  
En nube transforman el rayo dorado,  
Y en tallo rompido la flor del pensil.

¡Oh Dios! ¡Cuánto es triste, sus flores gentiles  
Recordar que un día brindónos amor,  
Allá en esos años de paz infantiles  
En do nos alumbra magnífico el sol.

Entonces llevamos por bello cariño  
El pié vacilante de la juventud ;  
Radiante en las sienes un rayo divino  
Que dice á los hombres: «Hé aqui la virtud.»

Camino sembrado de aromas y flores,  
De arroyos bordados de rosa y jazmin,  
Y en prisma risueño de gratos colores  
Miramos los años que están por venir!..

¡Los años, los años fugaces pasaron  
Cual hoja que arrastra feroz vendabal,

Cual rápida brisa ; y ay! solo dejaron  
Amargos recuerdos , angustia fatal.

Un eco tan solo quedó al alma mia  
De aquellos instantes de dicha y de paz ,  
De lira melódica , sonora armonía,  
Disuelta en los pliegues del viento fugaz.

### III.

Recuerdos funestos! Muy triste es por cierto  
En nada tornados los goces mirar.  
¡Qué yermo, qué oscuro, sombrío y desierto  
Se encuentra á este mundo sin nada que amar !

Do quiera nos sigue penosa amargura  
Clavando en el pecho su agudo puñal;  
Del cielo azulado la luz roban pura  
Tristísimas nubes de tedio y pesar!

¡Oh Dios! ¡Cuán hermosos brillaron los días  
De aquella envidiada y alegre niñez!  
Cantábate trovas y tu las oías  
Con rostro amoroso postrado á tus pies.

Ah! tú eres, decia, mi dulce embeleso.  
Elvira, tú eres mi vida, mi amor,  
Su grata esperanza en un tierno beso  
Ó en una sonrisa vé tu trovador.

El mundo allá goce deleites y amores  
En rico, esplendente, ruidoso festin,  
Y en danzas alegres trajes de colores  
Hermosas mujeres ostenten allí.

Embriáguense en vino y en suave perfume,  
Olviden las penas con tanto gozar;

Al fin ya cansada se enerva y consume  
El alma acosada de tedio mortal.

Aquí mientras tanto, gocemos, Elvira,  
La dicha que envidian, la dicha ideal;  
Placeres mas puros el alma respira  
En alas llevada de amor celestial.

Si bulle la brisa, su alegre murmullo  
Es música suave que es grato el oír.  
Si eleva el arroyo su plácido arrullo,  
El alma extasía cual sueño infantil.

Aquí no tenemos del mundo el encanto;  
Mas todo, querida, nos habla de amor.  
Mis dulces caricias, mi amoroso canto,  
La brisa, el arroyo, la mágica flor!...

#### IV.

Así yo cantaba ; mas ahora cuán triste!...  
Distintos han sido mis goces despues.  
¿Dó está mi esperanza, mi amor? Ya no existe;  
Y Elvira?... La cubre perpétua mudez.

En fúnebre losa cerróla el destino;  
Allí su hermosura la muerte agostó.  
Mas su alma purísima al trono divino  
En nubes de incienso voló hasta su Dios.

Porque era tan pura cual vírgen del cielo,  
Cual lirio del valle, cual rayo de luz;  
Bellísimo arcángel errante en el suelo,  
Perfume oloroso de la alma virtud!

Miró los abrojos que cubren la vida,  
Oyó de los hombres la angustia y dolor,

Miró de este mundo la faz corrompida  
Y huyó á la morada de paz y de amor!...

Elvira querida, huistes del mundo  
Y á mi alma dejastes eterno sufrir  
Que el pecho desgarrá, y acerbo, profundo,  
Amaga y acosa mi vida infeliz.

Si gozo un instante, ya tétrico avanza  
Tu pálido espectro mi dicha á turbar.  
Ay! nada me resta.... Fugaz la esperanza  
Sus últimos rayos pronto apagará.

Cual barco juguete del mar alterado  
Que arrastra y azota rujiente aquilon,  
Y ya entre las rocas con furia estrellado  
El mar en sus ondas lo envuelve feroz;

Asi desde entonces vogando en la vida,  
Me lleva en su manto do quiera el dolor;  
La dulce esperanza mirando perdida....  
La vida aborrezco, me cansa el amor!

Si allá en los festines amante un acento,  
Me dice, hechicera y hermosa beldad;  
Recuérdote Elvira.... Se acrece el tormento....  
Y digo: placeres.... pasad, ¡ ay! pasad!...

Belleza, ilusiones, deleites, amores;  
¿Qué sois? Sombras vanas, fantasmas sin luz.  
De un sol que no existe mentidos fulgores,  
Hermosas ficciones de la juventud!

La blanca azucena sus pompas ostenta,  
Su suave perfume gallarda y gentil....  
Ya llega el mañana! Rugió la tormenta!  
Y rota y marchita quedó en el pensil....

¡Oh flores, yo os amo! De Elvira la frente  
Ceñisteis un día....; Cuán bellas os ví!  
De encantos mayores su rostro inocente  
Brilló con la rosa y el blanco jazmin!

Mas ¡ay! á la tarde, el soplo de muerte  
Su casta hermosura, su vida agostó.  
Y fué allá en sus sienes, ¡oh Dios! vuestra suerte  
Morir con ese ángel que tanto os amó!...

V.

Elvira, Elvira, oh Dios, que atroz tormento!  
Hasta el hondo sepulcro en donde estás  
No llegará jamás mi triste acento  
Ni mi canto de amor escucharás.

Canto de amor y de pesar que en vano  
Brotó armonioso el lánguido laud;  
Puro como el acento soberano  
Que eleva en el empireo la virtud.

Mientras aliente el corazón la vida  
Como te amé otro tiempo te amaré.  
Sí, tú serás la antorcha bendecida  
Cuya luz en las sombras seguiré.

Tú serás para mí la sombra augusta  
Donde pueda cansado reposar,  
Si gime el alma bajo pena injusta,  
Si tiene desengaños que llorar!

Duda fatal el corazón abriga,  
No sé á dónde marchar, á dónde ir.  
Y agobiado de tedio y de fatiga  
Sigo la estéril senda del vivir.



En vano quiero en mi atrevido vuelo  
La mansion escalar de la verdad!...  
Mas cada dia se ennegrece el cielo,  
Cada dia es mayor la oscuridad.

La amarga duda emponzoñó mi vida,  
Tragó ese mar inmenso mi batel;  
Y para siempre vi desvanecida  
La blanca flor de la esperanza en él.

Mentira, dice, es la verdad, mentira;  
La virtud de este mundo falsedad,  
Y el alma impía sin cesar delira  
La mentira adorando por verdad.

## VI.

Jamás, jamás el alma emponzoñada  
Hallará paz. — ¡Fatal es esta duda!  
No oyes, Elvira?... ¿no respondes nada?  
Llamo á tu tumba y permaneces muda.

En vano vengo á tu sepulcro santo  
Y pregunto; ¿dó esta mi Elvira... dónde?  
De mis ojos en ondas brota el llanto  
Y solo el eco á mi gemir responde...

Arrodillado elevo mis plegarias  
Al que su trono en el empíreo asienta;  
Al que reina en las urnas cinerarias  
Y en el rudo fragor de la tormenta.

Al que lanzando al mar una mirada  
Como un leon levántalo iracundo,

Y de rayo y relámpagos preñada  
Truena la tempestad y asorda al mundo.

Y á un movimiento solo de su frente  
En dulce brisa tórnanse los vientos ;  
Y á una señal del dedo omnipotente  
Mudecen de terror los elementos...

¡Loco de mí ! La inexorable tumba  
No vuelve á dar jamás lo que ella encierra ;  
Cada dia un encanto se derrumba  
Y para siempre guárdalo la tierra.

En vano, en vano en tu sepulcro santo  
Ha llamado mi lábio dolorido ;  
Mi débil voz ahogábase en el llanto  
Y nadie á mi gemir ha respondido.

Porque, Elvira, quizás tu dulce acento  
Fuera un bálsamo puro para mi alma ,  
Porque quizás este fatal tormento  
Hallaria un instante blanda calma!...

Porque tu acento anjelical daria  
A mi transido corazon consuelo.  
Esta mezquina duda arrojaria ,  
Y en alas del amor subiera al cielo!...

. . . . .  
. . . . .

Mas ya que no es posible , pues un ángel  
Te arrebató para ángel del Eterno ,  
Porque eras de virtud retoño tierno  
Nacido á padecer :

Porque eras una perla desprendida  
De su inmortal corona al triste suelo ;

Entre la yerba impura flor garrida  
Para morir tambien :

En el coro de arcángeles divinos,  
Que al rededor del áureo trono cantan,  
Y entre inciensos sus cantos se levantan  
Al Supremo Hacedor,

Ruega, sí, porque baje hácia mi alma;  
Presa ominosa de la duda impía,  
Un rayo puro de celeste calma,  
De la fé el resplandor!...

VII.

Sí, ruega que descienda al alma inquieta  
La bienechora fé;  
Que abandonado é infeliz poeta  
El cáliz del dolor casi apuré.

Ya no tengo ni encantos ni ventura,  
Rápido huyó el placer.  
Solo han quedado hastío y amargura  
Y los recuerdos míseros de ayer!...

. . . . .  
. . . . .

Elvira, mientras tanto que aquí lloro,  
La celestial ventura goza tu alma  
En esa mansion pura,  
Donde recibe la virtud su palma,  
Y del ángel divino la corona....  
¡Feliz quien esta vida de amargura  
Por esa vida célica abandona!!...

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Calló el poeta. Fúnebres  
Ayes del pecho lanza.  
¿Lloras, bardo? — Consuélate,  
No pierdas la esperanza...  
¡ Vivir es padecer!

En el celeste empíreo  
Ceñida de esplendores,  
Hermosa cual los ángeles  
La volverais á ver!...  
Y allí vuestros amores  
Eternos han de ser!...

1849.

---

## GENEROSIDAD.

---

Vive feliz!... Para otro mas dichoso  
Guarda ese amor que envidio.  
Mi amor es un veneno canceroso,  
Mi amor es el fastidio!

Tú me darás tu mágica belleza,  
Tu angélica ternura,  
Y yo te daré en cambio mi tristeza,  
Mi fúnebre amargura.

Tú vendrás hácia mí sencilla y buena,  
Confiada y amante,  
De infinito deseo el alma llena  
Y risueño el semblante.

Yo pagaré favores tan preciados  
Quizás con un martirio.  
Y sobre tus amores desdeñados  
Descenderá el delirio.

Hay en mi alma un pesar, hay un vacío  
Que cada día aumenta.  
Vago soñar, inesplicable hastío,  
Sierpe que roe lenta.

Y cada día su empañado espejo  
Me presenta á los ojos

Una vida desierta y sin reflejo:  
Vida de odio y de enojos.

Y en vano intento su cristal impuro  
Cubrir de blanco velo.  
Siempre traza en su centro el foco oscuro  
Un semblante de duelo....

Huye, mujer, conserva tu pureza,  
Tus juveniles flores!...  
¡Tú no sabes qué abismo es la tristeza!  
¡Qué abismo los amores!

Solo, marchito, como pobre tronco  
En yermo abandonado,  
Mañana de la muerte el viento ronco  
Tal vez me habrá arrastrado.

¡Adónde?... no lo sé! Sin fé camino  
Y vivo sin creencia.  
Y mas allá de aquí no sé el destino  
Que aguarde á mi existencia.

Tal vez, astro caído de la cumbre,  
Me tragará la tierra  
Ó á otro mundo tal vez lleve su lumbre  
Que otro círculo encierra.

La vida es un misterio.... otro misterio  
Nos oculta la muerte!  
La esperanza del hombre es sueño aéreo.  
Un misterio la suerte!

Cruzan y cruzan por la estensa esfera  
Mil órbitas de fuego.  
Sacude el sol su roja cabellera  
Y las apaga luego.

Vé en paz, mujer; no vuelvas la cabeza.

Camina á tu ventura.

No descienda una arruga á tu belleza,

A tu alma una amargura.

No encuentres al volver sobre tu cielo

Que tan bello figuras,

Vestido al sol con un crespon de duelo

En tenieblas oscuras.

No sientas, no, la sierpe que se esconde

Y la planta te muerda;

Y la voz que á tus sueños corresponde

En gemidos se pierda!

Vive feliz... Para otro mas dichoso

Guarda ese amor que envidio,

Mi amor es un veneno canceroso...

Mi amor es el fastidio!.....



## REID, NIÑA.

---

Reid, niña! — Vuestros años  
Envuelve aún la inocencia.  
La flor de vuestra existencia  
Aun no ha tocado el dolor.  
Gozad, niña; los placeres  
Os preparan dulces vida,  
Que vereis rodar perdida  
Entre mil sueños de amor.

No penseis en el destino;  
A veces la suerte es dura  
Y recela la amargura  
Tras un plácido gozar.  
Pero mirad, ese cielo  
Lleno de luces y encanto,  
Suele también triste llanto  
De su seno derramar.

Vos teneis, cándido lirio,  
De un jardín que cuida el viento,  
Ese dulce sentimiento  
Del que nace á ser feliz.  
Teneis la calma del ángel,  
De los niños la sonrisa.  
La pureza de la brisa,  
De las flores el matiz.



Gozad, reid, mientras tanto  
Que viven las ilusiones  
Que el soplo de las pasiones  
Arrastre pronto quizás.  
¡Quién en el mundo no tuvo  
Alguna ilusión querida  
Que ha pasado y que perdida  
Ya no encontrará jamás!

Esas flores, esos valles  
Son ricas tazas de aroma,  
Ese sol rojo que asoma  
Es una antorcha de amor.  
¡Qué panorama tan bello!  
¡Qué hermosa naturaleza!  
Las flores á la belleza,  
Los aromas al Señor.

Para vos aun dura esa alba;  
Gozad los encantos de ella,  
Para vos la vida es bella,  
Para vos aun hay placer!  
Mirad; las flores hermosas  
Os brindan su aroma blando:  
Niña, aspiralo, y gozando  
No lo dejes perecer!

## CANTO DE LA ONDINA.

---

Blanca la luna , asoma  
Su encantadora faz  
En la vecina loma ;  
Y despide fugaz  
Zéfiro aroma.

Su broche perfumado  
Abre la tierna flor,  
Y en su caliz dorado  
Dála un beso de amor  
Angel alado.

En la enramada espesa  
Entona en dulce son  
Entre dos rocas presa,  
Melódica cancion  
Fuente traviesa.

Y una amorosa ondina  
Bella como una flor,  
En la onda cristalina  
Lamenta su dolor  
Con voz divina.

En la luz reverbera  
Su espalda de marfil :

La espuma placentera  
Arjenta en globos mil  
Su cabellera.

De cándidas espumas  
Navega en un dosel  
Que con ligeras plumas,  
Cual rápido bajel  
Hiende las brumas.

Y con la diestra mano  
Tañendo su laud,  
Sonó del viento vano  
En la dulce quietud  
Canto liviano.

«Bulle, susurra blando,  
¡Oh, Zéfiro fugaz,  
Y á mi alrededor cantando  
Aire, perfume y paz  
Pasa dejando.

Ondas, meced con suave  
Y armónica quietud  
Mi encantadora nave;  
El canto del laud  
Imite el ave.

Mi tétrico lamento  
No asorde el huracan,  
Dormido yazga el viento...  
Duerma tambien mi afan,  
Mi pensamiento.

Porque mi alma amores  
Hoy quiere delirar ;  
Mecerse en sus fulgores,

Dichosa recordar  
Tiempos mejores.

Quiere otra vez el cielo  
De su esperanza ver.  
Y calmo el triste duelo ;  
El nectar del placer  
Beba en su anhelo.

Sí, ya cual rauda nube  
En alas de aquilon,  
Mi pensamiento sube.  
Aliento, corazon!  
Ay! sombras hube!

Delirios... Cada día  
Con pérfida ilusion  
Engaño al alma mia...  
Ay! sufre el corazon  
Tanta agonía!

Mil veces delirando  
Mis penas alivié.  
Dulce es vivir soñando;  
Mas mi destino fué  
Vivir llorando!

En delirar engaños  
Pasa la tierna edad.  
Al fin los desengaños  
Con la estéril verdad  
Traen los años!

Si hoy un encanto adoro  
Con ciego frenesí,  
Mañana llega el lloro,  
Y deseando así  
Mi afan devoro.

¿Qué importa que la fuente  
Eleve su rumor? —  
Semeja tristemente  
De un desdeñado amor  
Queja doliente.  
Mi llanto cada día  
Aumenta su caudal.....  
Ay! voga, nave mia;  
Que anuncia temporal  
El onda fría.»

Dijo: batió sus plumas  
El mágico batel.  
Dorándose las brumas  
Y sepultóse fiel  
En las espumas.

Un ¡ay! la bella ondina  
Lanzó al hundirse; hirvió  
El onda cristalina;  
Y el raudo viento ahogó  
Su voz divina.

Sus alteradas ondas  
Alzó el limpio raudal;  
No ya claras ó blondas,  
Y asordó el temporal  
Las cuevas hondas.

1851.

## Á FREIRE.

---

**Estrofas pronunciadas en el instante de inaugurar su estatua.**

Alli el héroe se alza ! El héroe noble  
Que amó á su patria, que le dió victorias.  
Coronas del pasado son sus glorias  
Rancagua, Concepcion, Maypo y el Roble!  
Hoy en el bronce de esa estatua inmoble  
La envidia el filo de su diente mella.  
Encienda el pueblo su entusiasmo en ella  
Y muda faz al contemplarla doble.

Déspota nunca, siempre ciudadano;  
No fué su via la ambicion menguada.  
Los espectros que acechan al tirano  
Nunca durmieron en su pura almohada.  
Del niño ejemplo, admiracion del hombre  
Vele á Chile tu estatua eternizada...  
Freire, símbolo augusto fué tu nombre  
Y hoz de laureles tu gloriosa espada!

Setiembre de 1856.

## DIVERSIONES.

---

Deje el obrero su obra  
Y el enfermo la cama;  
Desde hoy ni se paga ni se cobra;  
Se ordena divertirse... por programa.  
Cuando despunte el alba  
Habrá canto, habrá salva,  
Y despues, al bostezo de las viejas,  
Las carreras de burros... sin orejas.  
¡Ah, cuántos elegantes!  
Hay de todo; hay de bello y de muy feo.  
Pero, ¡qué seriedad en los semblantes...!  
Decidme, es cementerio ó es paseo?

## **NUEVO ARTE POÉTICO.**

---

**Si quieres ser buen poeta  
Y alcanzar eterna fama,  
Piensa, sufre, siente y ama,  
Y al amor en tí respeta.**

**No busques á la coqueta  
Que enciende lasciva llama,  
Ni sea el circo la cama  
Donde bestia á bestia reta.**

**Alza tu espíritu ; muerde  
En la verdad, no en la duda,  
Que halla luz quien sombras pierde.**

**Genio, el hombre te saluda ;  
Y corona siempre verde  
La gloria en tu frente anuda.**



## TRANSMIGRACION.

---

Tan solo pienso en ti.... Cuando en mi lecho  
Tiendo mi cuerpo que el descanso anhela,  
La fruición de tus besos me desvela  
Y solo pienso en ti!  
Cuando cruzo mis brazos sobre el pecho  
Mi corazón se agita enamorado,  
Por tus labios se siente acariciado  
Y palpita por ti!

Yéndome á mi paseo favorito  
El alma se me huye, el aire pasa,  
Y espíritu de amor entra á tu casa  
Y va á posarse en ti!...  
Aquí, sobre la mesa en que medito  
Un poema de amor... nuestro poema,  
Flores del alma cada estrofa quema  
Para zahumarte á ti!

## LA CORONA DE VIOLETAS.

---

Corona de tristes flores  
Bien le sienta á mi cabeza.  
Idolatría de amores,  
Veneracion de tristeza.

Esas flores han crecido  
Humildes en una viña ;  
Un gandul las ha cojido,  
No la mano de una niña.

Ellas nacen desteñidas  
Porque el sol nunca las toca ,  
Ellas crecen confundidas  
Entre pasto y yerba loca.

Flores tristes, yo os admiro...  
Vuestro aroma delicado  
¡Ay, penetra... Es un suspiro  
Por las lágrimas ahogado.

Corona de tristes flores  
Bien le sienta á mi cabeza.  
Idolatria de amores,  
Veneracion de tristeza !

¡ Ay, tambien el alma mia  
Brillantes flores ha visto  
Tejer, rayos de armonia  
Dignos del alma de Cristo.

**Ellas abrieron sus hojas  
Del corazon en las grietas ;  
Vivieron con mis congojas  
Como huérfanas violetas.**

**Eran las flores mas bellas  
Adoracion de la vida;  
Hice guirnalda con ellas  
Y se la dí á mi querida.**

**Yo quedé con las raices  
Y despues no han florecido.  
¡Cuántas almas infelices  
La misma suerte han tenido!**

**Corona de tristes flores  
Bien le sienta á mi cabeza.  
Idolatria de amores ,  
Veneracion de tristeza.**

## OTOÑO.



### I.

Una en pos de otra gimiendo  
Caen las hojas de otoño ,  
Y vuelan á ser basura  
Lejos del paterno tronco.

Las que fueron gallardía  
Del árbol, fleco y adorno ;  
Las cuerdas que armonizaban  
De la brisa el vago soplo ;

Las que fueron abanico  
En el tiempo caluroso ,  
Son hoy pisados harapos ,  
Juguete del viento... polvo.

¡ Cuánta vida que ya es muerte !  
¡ Cuánto valle silencioso !...  
¡ Cuántas aves expatriadas !...  
La tristeza enferma todo.

Aquí se tienden los Andes ,  
Allá el horizonte rojo ;  
Las montañas son el arco  
Y el firmamento cimborio.

Yo esas grandezas contemplo,  
Me elevo á ellas, me arrobo;  
Y subiendo con las nieblas  
En esas cumbres me gozo.

Alli, quebrando el espíritu  
Su estrecho molde de lodo,  
Quiere lanzarse... y se lanza...  
¿Adónde? Siempre á lo ignoto!

Y siempre va esperanzando,  
Siempre enérgico y brioso.  
Sol eterno, ¿adónde moras?  
De esas luces ¿dó está el foco?

¿Nunca ya mi inteligencia  
Verá un hogar luminoso?  
¿Condenada está á ese limbo  
De tinieblas y de asombros?

## II.

De la lira de mis sueños  
La cuerda de oro se ha roto,  
Y la de bronce á mis penas  
Responde en *lied* melancólico....

Yo era jóven. Horas y horas  
Me extasiaba como un bobo,  
Mas creyente que Mahoma  
Y mas risueño que Momo.

Mi inteligencia, mirando  
Por la soberbia del mozo,  
Divisaba estensas islas,  
Lagos pintorescos, golfos!

Me arrobaban sus paisajes,  
Me encantaban sus contornos.  
Las islas *afortunadas*  
Enamoraban mis ojos!

En una nave insegura  
Héte mis deseos todos  
Teniendo un mar de borrascas  
Y por timonel á un loco!

Sin rumbo fijo á las playas  
Mas solitarias abordo,  
Queriendo hallar como Franklin  
Un nuevo mar tras el polo.

Desgraciado! Con audacia  
Salvar quise los escollos  
Y las montañas de hielo  
En que han perecido otros.

Cayeron ardientes lágrimas  
Sobre el semblante de Momo,  
Y al alzar el rostro al cielo  
Luz de horror hirió mis ojos.

Adios, osadas conquistas,  
Adios, amantes reposos,  
Con el alma en el vacío  
Vivo triste y vivo solo!

### III.

Linda estrella de la tarde,  
Lirio de pétalos de oro,  
Tienda de luz, rubí aéreo  
Que un genio fijó en su Kiosko,

¿Quién eres tú? Cada tarde,  
Como á sus picos el cóndor,  
Vuela mi mente á tu esfera  
Por sendas que desconozco.

Cada tarde, como un monje,  
Estático y silencioso,  
Como él á Dios en sus aras  
Adorándote te imploro.

¿Quién eres tú? Contemplándote  
Sublimes cánticos oigo  
Y emanaciones divinas  
Siento filtrar por mis ojos.

Oh! lo sé! Cuando del alma,  
Como esas hojas de otoño,  
Se desprenden las venturas  
Y quedan fastidio y ódio:

Cuando la tierra sepulta  
Las ideas en el polvo,  
O evaporadas en humo  
Lo espiritual dejan solo;

Entonces el hombre piensa,  
Crece álas sobre sus hombros,  
Y de su origen divino  
Vuela en pos, siendo ya otro.

Vuela á su cuna; á los mundos  
Que en delicados esbozos  
Le han dibujado mil veces  
Sus sueños, recuerdos propios.

Estrella, estrella; la vida  
Perdió su vara de gozo,

**Y la mano de la muerte  
Señala un estéril tronco.**

**Estrella, estrella, ilumina !  
Abre, oh flor, tus hojas de oro.  
La tierra, planeta incierto,  
Es la pérdida de todo !**

---



## **IEDO.**

---

Todas las formas que nos muestra el miedo  
En nuestro mismo ser toman la forma.  
En los ojos la mente los transforma  
Copiando nuestra dicha ó nuestro horror.  
Así veía Baltasar el dedo  
Escribiendo en el muro su sentencia ;  
Así grita en el malo la conciencia,  
Así palpa la muerte el vil traidor!

---

## JUSTICIA.

---

No humilleis al caído ! El vil insulto  
No añada vuestro labio.  
No lanceis á su honor el dardo oculto  
Del traidor agravio.

¡Qué grandeza! Arrastrarse por el lodo,  
Y sacudir su mengua ;  
Y de arrobos fanáticos beodo  
Podrir en hiel su lengua.

Ah ! no ! La virtud santa , la mas pura ,  
Consuela , no abomina ;  
Con bálsamo de amor las penas cura...  
Perdona , no fulmina.

## **CHOQUE.**

---

**Yo he querido vivir tranquilo y solo  
Lejos del mundo que lo innoble aplaude ,  
Que llama hábil al dolo  
Y virtud santa al fraude.**

**Mas ay! la nave en que vogaba el alma  
Rápida al mundo enderezó la quilla ,  
Y naufragó mi calma  
En la escabrosa orilla.**

**Ahora el mundo con su fuerza bruta  
Siervo del mal mi inteligencia postra.  
El brazo que ejecuta  
Su maldicion arrostra.**

**Grita, obedece, y el suplicio muestra.  
No, en tus cloacas la virtud se vicia.  
La verdad es mi diestra  
Y escribe la justicia!**

## CRISTOBAL COLON.

---

(Octubre de 1492.)

A la marcha veloz del pensamiento  
Obstáculos el mundo pone en vano;  
Solo el débil se abate al sufrimiento,  
El génio es invencible y soberano.

Colon, Colon, renueva tu ardimiento.  
Ven, ya te espera el hemisferio indiano;  
Y en frágil nave desafiando al viento  
Hiende en pos de tu gloria el Océano.

Tu génio el globo misterioso abarca.  
De pie junto al timon, audaz piloto;  
Siempre al Oeste, siempre, guia tu barca.

¡ Oh gozo ! ¡ oh triunfo ! En el confín remoto  
Naciendo el alba entre arreboles, marca  
La estensa playa de ese mundo ignoto!

## VASCO NUÑEZ DE BALBOA.

---

(Setiembre de 1513.)

Mirad; el héroe á quien la gloria anima  
Busca el riesgo, lo vence y no se espanta;  
A través de las quiebras se adelanta  
Y él solo monta á la breñosa cima.

Su mirada veloz se reanima;  
El mar sus olas á su pie quebranta;  
Los brazos tiende, póstrase y levanta  
Su alma al cielo que tanto lo sublima.

Luego al aire flameando la bandera  
Y la espada que al sol desnuda brilla,  
Vasco Nuñez descende á la ribera.

Soberbio y con el agua á la rodilla  
Grítale al mar: Océano, aquí impera  
El leon poderoso de Castilla.

## FRANCISCO PIZARRO.

---

(1532.)

Dadle oro ; es su ambicion, es su deseo.  
El oro es su esperanza , es su creencia.  
Sus ensueños son minas de opulencia;  
Oro es su gloria y sangre su trofeo!

Alma de piedra y corazon pigmeo,  
Indigno aventurero sin conciencia,  
Manchará de su cuna la indigencia  
Con el crimen mas vil, odioso y feo.

Tiembla, Pizarro! La imparcial historia  
Ya te juzga y sentencia ; y aunque tarde  
Rasga el velo dorado de tu gloria.

Marca tu frente con la letra estraña  
Que señala al avaro y al cobarde;  
¡Digna corona de tu indigna hazaña!

## ROGER DE LAURIA.

---

Gavilan de los mares, la fortuna  
Esclava fué de tu brillante gloria.  
Para Aragon enseña de victoria  
Y de terror á la morisca luna.

Defendiste las rocas de tu cuna  
Y por ello inmortal te hace la historia.  
Aunque menguan del héroe la memoria  
La desercion, la sangre inoportuna.

Oh! murieras mas bien de gente estraña  
Tu patria defendiendo como bueno,  
Que atacando á tu patria en pro de España!

Ah! te estraviaba la ambicion sin freno;  
Y por eso á tu gloria siempre empaña  
Atroz venganza, sangre pura y cieno!...

## **JOSÉ MIGUEL CARRERA.**

---

«La muerte con que V. S. me amenaza es el mayor premio que podría recibir por mis fatigas: moriremos todos defendiendo la libertad de nuestra patria. ¿Podrá haber mejor recompensa para hombres que no tienen otro interés que el bien de su país? No: yo no soy mercenario y debe creírseme!..»

*(Palabras de J. M. C.)*

Si la patria una estatua  
No eleva á su memoria,  
Estatua que recuerde  
Honor, patria y virtud;  
Los cantos del poeta  
Celebrarán su gloria,  
Y el pueblo al escucharlos  
Esclamará: salud!

Él fué el primero que miró con saña  
El cordel del extraño servilismo,  
Y encendido en patriótico heroismo  
Él fué el primero que se opuso á España.

En vano quieren rebajar su hazaña  
El odio, la mentira, el egoismo;  
De ese noble soldado el patriotismo  
Vivirá cuanto viva esa montaña.



Héroe del Andes, tu inmortal renombre  
Es el timbre mayor de nuestra historia,  
Su mas ilustre página tu nombre.

Digno adalid de su primer victoria,  
Fuistes génio y valor, y fuistes hombre!..  
Justicia y honra á este, al héroe gloria!

---

## MIGUEL DE CERVANTES.

---

Aplaude y goza, España! Todo el mundo  
Tributa incienso á su glorioso nombre.  
Mas vé si rie el escritor fecundo,  
Lágrimas de miseria llora el hombre.

¡Y qué déspota nunca, ni qué hazaña  
Han llevado hácia playas mas distantes  
Tu renombre y tu gloria, ínclita España,  
Como la obra y el nombre de Cervantes?

¡Cuánto interno dolor y cuántas penas  
Tu burlesca Odysea no ha calmado!..  
Sancho, de risa las mejillas plenas  
El día del misántropo ha alegrado.

¡Y has muerto en la miseria!... ¡Y un tesoro  
Heredaron de tí los que ahora viven?  
És la Biblia bufona, el libro de oro.  
Los hombres lo comentan, no lo escriben.

Oh! ¡Quién no rie con el chiste agudo  
A mandíbula abierta como un zote?  
Son refranes el yelmo y el escudo,  
Es la historia del mundo Don Quijote.

Aplaude y goza, España! Su memoria  
Reverencian los pueblos mas distantes.  
Hay muchos génios émulos en gloria;  
Pero no hay entre todos un Cervantes.

## DON FRANCISCO DE QUEVEDO.

---

Bravo, noble poeta; el temerario  
Quedó en el campo, se vengó á la dama.  
Mas tienes que vencer á otro adversario  
Y ley infame á un tribunal te llama.

Huyes á la Sicilia que el sol ama,  
Te recibe su suelo hospitalario,  
Y de allí vuelve sabio y erudito  
El noble genio que llegó proscrito.

---

## ARISTÓFANES.

---

Genio mordaz , espíritu valiente,  
No mi lengua el aplauso te rehusa,  
Justa la tuya con los otros, miente  
Cuando por odio á Sócrates acusa.

---

## **FREY LOPE DE VEGA CARPIO.**

---

Lope, grande es tu gloria y es eterna;  
Tu rica pluma fatigó á la fama.  
Tu edad ante tu genio se prosterna  
Y la futura edad mónstruo te llama.

Y tus fáciles trovas populares  
Empapadas de amor y poesia,  
Las repite la España en sus cantares  
Y el pueblo las entona todavía.

Todavía los hijos de tu genio,  
Del genio de tu patria favoritos,  
Monarquizan las tablas del proscenio  
Entre el ruido de aplausos infinitos.

Todavía esas bellas creaciones  
De sus tumbas poéticas se elevan,  
Y arrebatan de amor los corazones  
Y puro aroma de las almas llevan.

¡Oh Lope! Con razon tu inmensa gloria  
Cada dia á tus obras dá mas fama;  
Y tu patria en su crónica y su historia  
Mónstruo de genio con razon te llama.

## DON PEDRO CALDERON.

---

Sobre ricos tejidos de armonía  
De tu imaginacion las joyas ruedan;  
Y al compas de una estraña poesia  
Vagan sonoras ó en collar se enredan.

Para pintar, si exhibes á una dama,  
En luces de alba tus colores tiñes;  
Y cuando un héroe tu entusiasmo inflama,  
Corona eterna á su memoria ciñes.

Siempre galan, en tus hermosos versos  
Jamás ensalzas cortesana mengua;  
No eres cronista de áulicos perversos,  
Ni es disoluto artifice tu lengua.

Tal vez te arrastra tu improviso ingenio,  
Tal vez violento por escollos saltas,  
Y recitas una oda en el proscenio  
Ornada de bellezas que son faltas.

Oh! quién pudiera entonces darte alcance,  
Sellar tus lábios, detener tu pluma,  
Y entresacar del lírico romance  
El largo pleonasmo que lo abruma!

Pródigo de riquezas, las derramas;  
Ciego del arte, por el arte miras.  
Palacios orientales son tus dramas  
Y por la gracia, por la luz admiras!

Imperfecto y confuso, grande y tierno,  
Giras en una elipsis de cometa...  
Escribiste en tus obras nombre eterno;  
La gloria lo ilumina.—Eres poeta!

## AUGUSTO DE PLATEN.

(POETA ALEMAN.)

---

Sublime enamorado del arte y la belleza  
Poeta, fué tu vida, su ofrenda y su holocausto ;  
El arte fué tu bálsamo, el arte fué tu hiel.

Prostérnese la envidia donde la gloria empieza,  
Y ya vencido el odio de tu destino infausto  
Crezca en tu fosa aislada el inmortal laurel,

Tu génio de los génios te ensalza á la nobleza ;  
Por pensamientos grandes con el cantor de Fausto,  
Por sentimientos bellos con el cantor de Tell.

## GOETHE.

---

Menos ciencia, maestro, menos calma,  
Doctor Fausto; haz aun lado tu experiencia.  
Adonde hay sentimiento brilla el alma  
Y esparcida esa luz, sobra la ciencia.

---



**PHIDIAS.**

---

La envidia lo persigue , lo aprisiona ;  
Y el tósigo fatal en su alma vierte.  
La Grecia lo corona  
Y el artista renace con la muerte.

---

## À ESPRONCEDA.

---

Estrofas escritas en la primera página  
de un *Diablo Mundo*.

Espronceda, cantar fué tu destino,  
Como Byron, cantar la acerba duda;  
El anhelo de un mundo mas divino,  
La lid del alma y la materia ruda!....  
Consuelos necesita en su camino  
La noble humanidad, huérfana, viuda;  
Y ella pide cantores que la ensalcen,  
Que amantes de su gloria al trono la alcen.

Grande de corazon, de pensamiento,  
Vibró tu lira un cántico de llama;  
Y cada estrofa tuya es un acento  
Que llora triste, que anheloso inflama.  
La vibracion del dulce sentimiento  
Suspendida en el lábio que se ama,  
Realzaron en luz tu poesía  
Nueva en ideas, vária en armonía.

Atrevida, profética, tu mente  
Campo fecundo al porvenir hallaba,  
Y como al rio rápido torrente  
A ese mar sin riberas se lanzaba.  
Y latian los nervios de tu frente  
Y tu negra pupila centellaba

Y deseo, y amor, y dicha y gloria,  
En borrasca asaltaban tu memoria.

Ya volaba tu espíritu al pasado  
En busca de valor, de digna hazaña,  
Ya animaba al heroico soldado  
Que dió al moro terror y gloria á España;  
Ya volvía á su patria enamorado,  
Y proscripto infeliz en tierra estraña  
Partían el anhelo de su vida  
Dos amores, su patria y su querida!

¡Qué de sueños de amor, qué de ilusiones  
Traen y esparcen los primeros años!  
Son los duelos poéticas visiones  
Que anhela el corazón que adora engaños;  
Las tristes alegrías son canciones  
Que cantan ideales desengaños;  
Fuego es la sangre; su contacto inflama,  
Y es fuego el aire y la palabra llama!....

No olvidaba tampoco el buen poeta  
Que era hombre; y el arpa entre sus manos  
En el tono sombrío del profeta  
Habla al pueblo, y maldice á sus tiranos  
Y con esfuerzo enérgico los reta  
Al gritar libertad á sus hermanos;  
En luz divina iluminando el ojo,  
De noble orgullo su semblante rojo.

Luego pasaron los felices días  
Y la ilusión envejeció con ellos;  
Y fueron las primeras melodías  
Ecos celestes de cantares bellos.  
Llegaron, ay! las lentas agonías,  
Emblanqueció el fastidio sus cabellos;

Perdió el sensible corazon la calma,  
Asesino el amor, suicida el alma.

Amores, religion, virtud, conciencia,  
Todo es sueño, dijiste, del deseo;  
Una ofrenda de burla es la existencia;  
*Solo en la paz de los sepulcros creo.....*  
Y esa flor inmortal tu inteligencia,  
Era fuente de amor y no trofeo  
De mezquino sarcarmo, de odio injusto,  
Frívola idea de un cerebro augusto!

Necio, ese mundo consumió tu vida,  
Aisló tu alma en el yermo del hastió;  
Y gimió como el águila vencida,  
Tu genio torturado en el vacío.  
Estrella luminosa, desasida,  
Busca el centro armonioso y su desvío  
De su centro la aleja, incierta gira;  
Y á su perdida elipse siempre aspira.

Si, que ese mundo sobre el hombre arroja  
El odio de su impuro fanatismo,  
Cuando ese hombre sus ídolos despoja  
Y la imágen de Dios busca en sí mismo;  
Cuando huyendo la estraña paradoja  
Y el dogma del estéril egoismo,  
Con el verbo de Dios á Dios esplica  
Y alzándose hasta él su ser no abdica....

La noche del sepulcro con su sombra  
Veló el rostro ideal de tu Teresa  
Y tu labio de amor cuando la nombra  
Con beso ardiente su recuerdo besa.  
Como un sueño feliz, como una sombra,  
Su figura en tus cantos atraviesa,

**Y su rostro, de llanto y de amargura,  
Baña un reflejo de inmortal ternura!**

**¡Pobre cantor y desdichado amante!  
Bello arcángel sin cielo y sin diadema,  
Ya tu voz se extinguió, ya no hay quien cante  
Anhelo, amor, agitacion suprema.  
Rayo de genio, exhalacion brillante,  
La expresion de tu vida es tu poema;  
Poema de dolor, fragmento santo,  
De una vida mas noble y de otro canto....**

**Ah! las páginas trucas de esta historia  
Que escribió la pasion y el sentimiento  
Ilumine el amor, guarde la gloria  
De injusto olvido, de mordaz intento.  
Del doliente poeta la memoria.  
Trace en ellas un bello pensamiento;  
Y su alma regocijese en idea  
Cuando llore en su libro quien lo lea!...**

## VICTOR HUGO.

---

Más brilla tu corona de proscrito  
Que la imperial diadema.  
La tuya en la justicia se ha bendito ;  
La otra en el anatema.

Tus súbditos son almas mas perfectas.  
La que es bella te aplaude.  
Solo los hombres de odio, almas abyectas,  
Idolatran al fraude.

Sufre , ¡oh poeta !... sufre, inteligencia.  
Voz de lo inmenso, calla.  
Al mundo, con la mano en tu conciencia,  
Puedes decirle: falla!

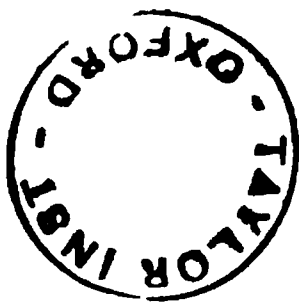
«Como púrpura ese hombre vistió al crimen;  
Marcó á la Francia el hierro.  
La virtud llora , las familias gimen...  
La muerte y el destierro....

«Ignominia y vergüenza ; y el infame  
Cruces y sogas cuelga.  
En la columna de las glorias lame  
Y alli, puerco, se huelga...

Sufre ¡oh poeta !... sufre , inteligencia.  
Voz de lo inmenso, calla.

Al mundo, con la mano en tu conciencia,  
Puedes decirle: falla!

Que es mas bella en tu frente de proscrito  
La corona de espigas,  
Que esa diadema que ciñó el delito  
Con manos asesinas!



## LA PRIMERA HOJA

---

Siempre á tí, siempre á tí! No hay otro nombre  
Que donde cupo el tuyo en mi alma quepa;  
Ni en el bello idioma que habla el hombre  
Hay otro mas hermoso que yo sepa.

Tu nombre es una flor tan delicada  
Que temo que al nombrarla se deshoje;  
Es mi tesoro; quede allí guardada  
Y aire de aromas solamente arroje.

Esa flor es la flor de mi existencia,  
Esa flor es la flor de mis cantares;  
Poesía y amor trae á la ciencia,  
Poesía y amor á los pesares.

Lee, pues, estas bellas poesías  
Inspiradas por tí, para tí impresas;  
Si el público las toma como mias,  
Tú bien podrás decir: *mias son esas*.

Tú, que sabes que siempre cuando escribo  
Tu imagen está fija en mi memoria;  
Que en el mundo prosáico en que yo vivo  
Tu risa es mi laurel, tu amor mi gloria!

No salga, pues, de aquí... Sagrado asilo  
Tenga en mi corazon... Nadie lo toque.  
Y en su éxtasis poético y tranquilo  
Lo adore el corazon, la voz lo invoque!



## SUEÑOS DE AMANTE.

---

El alcion á los mares  
Dice su queja,  
A la ola, alma viviente,  
La que se aleja ;  
Dulce aunque ignota,  
Todo en el orbe inmenso  
Vibra una nota.

Por eso mis cantares,  
Bella espresion  
De lo que mi alma siente  
Para tí son.  
Tú eres la llama  
Que alumbra en lo que pienso  
La nota que ama.

## APARICION DOBLE.

---

Envuelta en una nube luminosa  
Yo te ví aparecer, figura hermosa,  
Celeste aparicion.  
A mi lecho risueña te acercaste,  
Mi boca con un beso consagraste,  
Ofrenda de pasion.

En medio de una nube vaporosa  
Yo te ví aparecer, cual dolorosa  
Y fúnebre vision;  
Oiste mis gemidos, te alejaste;  
Y anegado en sus lágrimas dejaste  
A un tierno corazon.

## BÁLSAMO.

---

Cuando agudo pesar y amargo duelo  
    Hieren el alma mia,  
Cuando mi noble anhelo  
Cae en la prosa rutinera y fria,  
En un libro de buena poesía,  
Lenguaje material que habla del cielo,  
Acuesto mi alma enferma ;  
Y grata melodía, calma grata,  
    Por ella se dilata...  
Ya despierta poetícase, ya duerma.

## **PALINGENESIA.**

---

El ideal es forma de una idea  
Que el espíritu fija en otra forma ;  
Y el espíritu mismo que la crea  
Para su nueva faz sirve de norma.  
Lo bello es la verdad, y la belleza  
En espresion ó idea se transforma;  
El ideal en lo real empieza ,  
Y la idea renuévase en la forma.

---

## QUIEN ES ELLA.

---

Es una sombra que do quier me sigue,  
Es una imágen que jamás se borra,  
Es un recuerdo delicioso y triste  
Que yo llevo esculpido en mi memoria.

Es un deseo que nació conmigo,  
Parte de mi alma que ella misma adora ;  
Es de otra vida celestial y bella  
Fantasia tal vez, tal vez aroma.

Ese es el ángel que en la noche oscura  
Viene, tomando seductoras formas ,  
A acariciar mi frente con sus alas,  
Y con su beso á perfumar mi boca.

Esa es la voz que canta las canciones  
Que luego el alma estremecida entona;  
Voz inefable que en extraño ritmo  
Envuelve cadenciosas mis estrofas.

Esa es la risa que en los secos lábios  
Como un reflejo de otra luz asoma,  
Y enjuga el llanto que á los ojos míos  
Dolor fatal del corazón arroja.

Esa es la estrella cuya luz divina  
Del mar enciende las oscuras olas,

Y muestra lejos, pero hermosos siempre ,  
Fértiles valles y gigantes rocas.

Es un deseo que nació conmigo  
Es una imagen que jamás se borra,  
Es un recuerdo delicioso y triste  
Parte de mi, alma, que ella misma adora.

---

## TRANSFIGURACION.

---

Ofelia, Beatriz, Gretchen, Haydia,  
Creaciones del génio y del amor,  
Solo la poesía  
En sus transportes mágicos podía  
Dar vida á un sueño, cuerpo á una ilusion.

Solo ella pudo arrebatár al cielo  
Ese tipo de angélica beldad ;  
Solo el constante anhelo  
Que lleva al alma en ardoroso vuelo  
A lo que es siempre bello, á lo 'inmortal!

¿Quién no os adora, bellos ideales,  
Hermosuras que nunca caducais?  
Bellezas ya reales  
Hijas de aquellos génios inmortales,  
Con lengua viva de su gloria hablais.

Vosotras sois su grande pensamiento,  
Vosotras sois su tierno corazon,  
El dulce arrobamiento,  
La pura irradiacion del sentimiento,  
La aspiracion sublime del amor!

## MODELO.

---

Artista, en tu modelo  
La tierra lata y se adivine el cielo.  
Artista, en tu paleta  
Los colores diversos armoniza;  
Rima como el poeta  
Y la belleza en líneas realiza.

---



## DIFERENCIAS DE CLIMA.

---

Donde el sol ilumina  
Y un azul siempre claro transparenta  
La belleza en sus gracias se presenta ;  
Y es humana y divina.  
Donde el trueno domina  
Y la luz en la niebla se transforma  
En grave cambia su elegante forma.

---

## **HOP! HOP!**

---

Solo en el hombre el sentimiento  
divino llega al estado de conciencia.—

ARISTÓTELES

Alza los ojos y contempla al cielo...  
Todo es grandioso, todo iluminado.  
Allí se sácia el infinito anhelo  
En la grande estension de lo creado.  
Arriba, arriba! El noble pensamiento  
La creacion abraza.  
Hop! Hop! el divino sentimiento  
La creacion enlaza...  
El hombre echa el cimiento  
Y Dios sobre él el edificio traza.

## PAIS.

—

Bello horizonte ! Incomparable vista !  
El sol en el ocaso reverbera ,  
Y refleja en la blanca cordillera  
Su luz de sombra y claridades mista.

Corta la nieve caprichosa lista  
Que sube desde la húmeda ladera ;  
Verdura al pié, verdura en la ribera.....  
Tus colores mas blandos muele, artista.

Completan el pais tres hermosuras ;  
Son las gracias que llegan á la orilla  
Y en el fondo destacan sus figuras.

Á la izquierda las casas de la villa ;  
Y entre nubes rojizas, semi-oscuras,  
Como un ojo de fuego Venus brilla.

## UN GÉNIO Y EL POETA.

---

Dime: qué quieres?—¿Inscribir tu nombre  
En las hojas eternas de la historia,  
Y guerrero fatal, de la victoria  
Hacer la trompa fiel de tu renombre?

¿Quieres riquezas? ¿que postrado el hombre  
Adore la fortuna? ¿Quieres gloria?  
¿Que como la de César tu memoria  
Domine al universo, al tiempo asombre?

¿Quiéres posar sobre tu escelsa frente  
El nimbo luminoso del poeta,  
Astro del génio siempre renaciente?

¿Quieres que el mundo redentor te llame?  
No!.—Entonces qué desea tu alma inquieta?  
—Un sol sin nube, una mujer que me ame!

## UN POEMA.

---

Todo un poema de gloria  
Está impreso en mi memoria  
    En estrofas de amor.  
Es un poema sublime  
Que con sangre en ella imprime  
    El alma del cantor.

Poema que en sí conserva  
Como la esparcida yerba  
    Del sol, luz y calor,  
Mis ensueños, mis congojas;  
Y cada cual de sus hojas  
    Es un himno de amor.

Poema triste y divino  
Que encierra todo el destino  
    De una vida de horror.  
Aquí risa, allí sarcasmo,  
Acá anhelo y entusiasmo  
    De celestial amor.

Duda y fé, mengua, heroismo,  
Impiedad y panteismo,  
    Alegria y dolor;  
Mas en dicha ó en tormento  
Siempre un noble sentimiento  
    Y en la duda el amor.

Es un poema infinito  
Escomulgado y maldito ,  
Aborto del rencor ;  
Revelacion misteriosa  
De una existencia penosa  
Que lamenta su amor.

Aspiracion incansable  
Hácia la dicha inefable,  
Hácia el bien creador.  
Alma que quiere elevarse ,  
Unirse y purificarse  
En inmortal amor !

---

## RECUERDO.

---

Alli me dijo : «te amo;» y en sus ojos  
Brilló la voz de amante desvarío;  
Acá bañó su boca tierna risa,  
Amor unió su lábio al lábio mio,  
Y un eco dulce moduló la brisa...  
Calla, lira indiscreta;  
Guarda las confidencias del poeta.

---

## UN RAMO.

---

Precioso ramo de varias flores,  
Esos aromas, esos colores,  
Son las imágenes y la armonía  
Que como lindas visiones,  
Y como mágicos sonos  
Flotan en mi poesía.

---



## ¿QUÉ SERÁ?

---

¿Hay mas allá? ¿La tumba es un abismo  
Ó en un trono de luces se transforma?  
¿Queda en la tierra parte de mí mismo,  
Ó de una idea agena soy la forma?  
¿Me ha creado el amor ó el egoismo?

---

## SOLEDAD.

---

Amo la soledad como ama el cielo  
El puro corazon de alma devota,  
Como el agua la flor que se marchita,  
Como el áve nocturna ama las sombras;  
Como ama sus ensueños el poeta  
Y el marino el balance de las olas.  
Bosques inmensos, perfumados valles,  
Fuentes que saltan por estrechas rocas,  
Montes nevados que circundan nubes,  
Nubes que el sol á competencia adornan  
Un risueño pais, en donde el ojo  
De todo abraza la diversa forma,  
Mi fantasía rápida bosqueja  
Y lo fija á la par que lo colora.  
Luego el amor se acerca, y contemplando  
Entre un cerco de luz y otro de aroma,  
Del risueño pais las bellas flores,  
Urnas de amor que se derraman solas,  
Con su rico pincel y firme mano  
Desparrama la luz, une la sombra,  
Y en medio de las flores aparece  
Forma adorada, aérea y luminosa.  
Ya todo tiene voz, todo se anima.  
El pais antes mudo se transforma;  
Y hablan las aguas y murmura el aire  
Palabras inefables en las hojas.  
De vapores de luz finos encajes  
Cuelgan del cielo, transparentes flotan,

Imitan de la luna el rayo ténue  
Ó el rosado matiz del alba copian.  
Ella está allí! Su frente se ilumina,  
Y sus negros cabellos que aprisionan  
Negras cintas, reflejan suaves tonos  
Y en las cintas de seda tejen otras...  
Acercadme á esos ojos que mi sangre  
Hacen bullir intrépida y armónica,  
Como una ola de sonos que se quiebra  
Vibrando en ruidos sus acordes notas.  
Oh! dejadme enlazar esa cintura,  
Y apagar en los lábios de esa boca  
El deseo insaciable, el voluptuoso  
Rayo de amor que el corazon devora.  
Vivir solo es vivir cuando se ama,  
Y es el libro de otra alma la memoria;  
Y hay recuerdos que encanten los pesares  
Y el frio tédio de las lentas horas.  
Vivir solo es vivir tranquilamente,  
Sin relaciones frívolas y zonzas,  
Sin tener que ostentar falsa alegría  
Ni falsa fé de una creencia hipócrita.  
Vivir solo es vivir tranquilamente,  
Como una flor en retirada loma  
Purificando el alma en amor puro  
Y en el fuego de estáticas estrofas;  
Aquí sin importunos que me sitien,  
Sin que ninguna voluntad se oponga,  
Yo sacio mis miradas en las tuyas  
Y el supremo placer el alma goza.  
Aquí solo eres mía; aquí te trae  
De mi espíritu audaz la fuerza propia,  
Y uniéndose contigo se levanta  
Al mundo de los sueños, de la gloria!

En vano rompe la ilusion el velo  
De mi contemplacion y se evapora.

Otro velo el amor de nuevo tiende ;  
Gratos perfumes suavemente sopla,  
Y se eleva otra vez reanimada  
De mi ensueño ideal la talla hermosa.  
No, no quiero vivir de otra manera;  
No, no quiero que mi alma se corrompa ,  
Lanzando á todo mar sus sentimientos  
Y á pies inícuos mis ideas todas.  
¿ Qué me dará la sociedad ?— Miserias,  
Soledad de amargura', si ruidosa,  
Invencible fastidio, eterno choque  
Entre dos creaciones que se odian....  
No, no quiero vivir de otra manera:  
Vivir solo es vivir cuando se adora!

---

## CONVICCION.

---

¿Quién no va en pos de un mundo, en pos de un astro,  
Como Herschell y Colon? ¿Quién algun día  
No halló en su senda un luminoso rastro  
De verdad, de virtud, de poesía?

---

## POEMA.

---

El amor, alma mia, es un poema  
Ya triste, ya sombrío, ya travieso,  
Distinto en formas, pero igual en tema;  
Y es la estrofa mas linda el primer beso.

---

## MEDIA NOCHE.

---

Todo es triste y oscuro.... Lentas horas,  
Nublados días, solitarias noches,  
Infinitos deseos y esperanzas  
Que no llegan jamás, que siempre anhelo....  
¿A dónde, á dónde estais? ¿Esa tiniebla  
Que al choque de la idea se ilumina  
Transparentando imágenes celestes,  
Oculta á la verdad, lo bello ofusca?  
¿Será preciso para entrar al fondo,  
Para bañar el alma en su luz santa,  
Para elevar la mente á su sagrario:  
Será preciso abandonar sus sueños,  
Desnudar su ilusion de la belleza  
Y acostumbrar á sombras mente y alma?  
O mártir, ó rebelde. ¿Y cuántas veces  
Es necesario ser rebelde y mártir!...  
¿Hay algo que creer? ¿Vive en nosotros  
Un espíritu eterno, ó solamente  
Ajítase convulsa la materia,  
Y la vida no es mas que el movimiento,  
Un impulso del aire?... Sobre el rostro  
De un cadáver reciente, mis pupilas  
Se han fijado anhelosas; recogido  
Mi cerebro estudiaba, y en los lábios  
Como dos rimas armoniosas juntos,  
Buscaba algun susurro de otra vida.  
Nada. Silencio y palidez. Inmóvil

Como una estatua que de blanco mármol  
En su taller el escultor cincela;  
Más todavía. En la disforme roca  
Vierte el artista inspiracion de fuego  
Y remeda la vida , engaña una alma!...  
Limbo de dudas, esperanza frágil,  
Rómpete para siempre, ó en la oscura  
Soledad resplandece , y la tiniebla  
Celaje sea de la eterna aurora.  
Soy bastante infeliz ! Hartos dolores  
Han echado raíces en mi pecho;  
Sirva ese jugo que circula en ellas  
Para inundar los brotes que se arraiguen,  
Y si á llorar , si á padecer nacimos,  
Suframos, pues! De penas y de dudas  
Tejamos la mortaja, y resignado,  
Para dormir el sueño de la muerte,  
Con aire de desden vístala el cuerpo....

---



## **OFRENDA.**

---

Otros dan flores, yo te doy versos,  
De mis amores bella expresion;  
Si una guirnalda formas con ellos  
Atas en ella mi corazon.

---

## RECETA.

---

¿Te cansa la ambicion? ¿De la opulencia  
El brillo fátuo, el oropel te ofusca?  
Consagra á la verdad tu inteligencia,  
Ama el cielo y la luz: ama la ciencia  
Y una alma hermana, una alma tierna busca.

---

## ARMONÍA.

---

En el alma del hombre, en ese valle  
De armonía y de flores misteriosas,  
El hielo de las cumbres ha caído.  
Todo muere al nacer, todo es estéril!  
La corrupcion de fétidos miasmas  
Como una negra enseña, en las ciudades  
Abre sus pliegues; y avaricia y crimen  
Y furores desprende en viles hombres.  
Sentimiento, grandeza, poesía,  
Noble anhelo del alma, en los desiertos  
Como huraños leones ocultaos.  
¡Aquí, qué haceis? Lo bueno se persigue  
Y alcanza la verdad desprecio ó befa.  
La mujer, esa taza de alabastro  
Que conserva el licor de la esperanza  
Y del amor la transparente esencia,  
O insultada sucumbe y en gemidos  
Como una aura á los cielos se suspende,  
O acostada en el vicio prostituye  
Al vicio su virtud, y á su contacto  
Se gangrena, se muere ó se corrompe.

¡Ah, vosotros, plajiaros sin ingenio  
Del célebre D. Juan monos bastardos :  
Aguilas-tigres de inocentes niñas  
Pavoneais en las calles vuestro orgullo.  
Bravo! ¡Qué lauro! La servil lisonja

Arrastró su ignorancia... lengua imbecil  
La mintió amor y se rindió. ¡Qué lauro!...  
No es un lauro, D. Juan; es una infamia!  
Hombres, oid; de la egoista ciencia  
Las ramas estended... Crezca su sombra  
Y la mujer la goce. Asi la madre  
Dará al hijo feliz mas pura leche;  
Asi el mundo encontrando un eje firme  
Rodará sin chocarse, y la armonia  
Una sola familia hará de todos!

---

## **AVARICIA.**

---

Como la perla luminosa y pura  
Que el mar esconde en su tranquilo fondo,  
Esa ofrenda de amor y de ternura  
Oculta de tu pecho en lo mas hondo.  
Mas como suele de su centro en calma  
Sacarla el buzo que alcanzara á verla,  
Deja á mis ojos penetrar en tu alma  
Y sea yo solo el dueño de esa perla!

---

**BUSTO.**

---

De tu cabello suelto  
Las negras ondas,  
Semejan mar revuelto  
Crespado en rocas;  
Límite bello,  
Al mar de ébano fija  
Tu blanco cuello.

---

## Á LA LUNA.

---

No he visto en el paseo á mi querida,  
Y yo en buscarla insisto.  
La quiero consolar: está aflijida!  
Oh! luna, huron nocturno, ¿y tú la has visto?

---

## DIABLOS AZULES.

---

**Mi cerebro revienta; en mi cabeza**  
    **Enorme peso siento,**  
    **Y ayes de melancólica tristeza**  
    **Arranca al alma oculto sentimiento.**  
    **Nuevo delirio empieza;**  
    **Nada encierra mi loco pensamiento.**

**Tengo fiebre... Los párpados caídos**  
    **Transfiguran la luz en sombra inerte;**  
    **Agítanse del pulso los latidos.**  
    **Zumba horrible terror en mis oídos**  
    **Y sofoca el respiro ánsia de muerte.**

**¿Qué es de mí? ¿Dónde estoy? ¿Qué luz es esa,**  
    **Luz de infierno que atrae y que fascina?**  
    **La atmósfera es espesa,**  
    **Y el rayo que á momentos la ilumina**  
    **Nuevas chispas eléctricas derrama**  
    **Y el aire respirable vuelve llama.**

**¿Qué calor!... Ese aire me sofoca,**  
    **Ese aire me quema los pulmones.**  
    **La sombra inerte á mis pupilas choca**  
    **Y engendra horribles trasgos y visiones...**  
    **Aire á mi corazón, aire á mi boca!**

**Ay! qué horrible cansancio, cuánta arena!**  
    **El desierto es inmenso;**



Como en mi alma la pena  
Eterno gira el torbellino denso.  
No hay flor, no hay una fuente.  
La maldicion despoja, esteriliza...  
Soledad misteriosa  
De escombros de murallas y ceniza,  
Aqui todo reposa  
En un letargo mudo é impotente...  
Se ofusca mi razon, se arde mi frente...  
¡Oh martirio y dolor! ¡Vida penosa!

---

## AURORA BOREAL.

---

Rayos bellos de rico meteoro  
Cruzan mi alma sombría,  
Y en tus ojos que adoro  
Se concentran y ofuscan, vida mia.

---

## LAS TRES ALMAS.

---

—¿Dónde vas, alma perdida?  
—Voy en busca de una flor  
Cuyo nombre sea vida,  
Cuya esencia sea amor.

—¿Dónde vas, alma perdida?  
—Yo, de un ser, camino en pos,  
Cuya esencia sea vida,  
Cuyo nombre sea Dios.

—¿Dónde vas, alma perdida?  
—Yo á buscar en un Eden  
Esa flor que llaman vida,  
Cuya esencia es la del bien...

No busquéis, almas perdidas,  
Vida, Dios, bondad, amor,  
Son esencias divididas,  
Pero es única la flor.

## LOS ASTROS.

---

Déjame , amigo , contemplar los astros ;  
Y suspensa en sus rayos mi pupila  
Estienda su horizonte al infinito,  
Cuando veo esos orbes que circundan  
La inmensa creacion , soles hermosos  
Que iluminan incógnitas regiones ;  
Cuando miro esos orbes , en el alma  
Callan todos los ruidos terrenales  
Y habla todo el silencio de otro mundo.  
Sirio luce , y su esfera luminosa  
Se ensancha , y la tiniebla como un nimbo  
Se empapa en su fulgor y lo corona ;  
Como una isla del cielo , sus estrellas  
La vía—láctea descubre á mis miradas  
Y sus bordes aéreos se tapizan  
De orlas vagas , de sombra y de esplendores.  
¡ Qué paz en todo reina , y todo cumple  
Su ley de actividad , su faz de vida !  
Y planetas , y soles , y cometas ,  
Órigen ó reliquias de otros orbes ,  
Atraviesan su giro sin chocarse.  
¡ Por qué la humanidad , astro divino ,  
No recoge sus fuerzas y las guía  
Sin romperlas jamás al bien de todos....?  
Déjame , amigo , contemplar los astros ;  
Quizás el porvenir sobre sus fases  
Está escrito..... Quizás la inteligencia  
Busca en la tierra lo que está en el cielo.

## DESALIENTO.

---

Estoy triste, muy triste! Mi existencia  
Es un bosque del trópico, sombría ;  
Que si arraiga la flor de una alegría  
Ningun astro le presta su influencia.

Sube en vano mi libre inteligencia  
Avarienta de amor, de poesía ;  
Está herida de muerte el alma mia  
Y tu lumba precoz es la experiencia.

¿Para qué , para qué sueño esos bienes,  
Bienes que pasarán como mi anhelo,  
Quemando las artérias de mis sienas ?

¿ Adónde irá del pensamiento el vuelo  
¿ Oh mundo, si la atmósfera que tienes  
Es lienzo burdo que amortaja al cielo ?

## DESEO.

---

—¡Oh! si pudiera de estrellas  
Hacerte un nimbo, bien mio!  
—¡Delirio! no pueden ellas  
Alumbrar de luces bellas  
Un corazon ya sombrío!  
—¡Pobre! ¡Pobre, bien mio!

—Entonces aqui no hay nada,  
¿No podrá latir jamás?  
—Un rayo de tu mirada  
Para aquella que es amada  
Es un sol y vale mas!  
—No me olvides jamás!

## LA FLOR DEL VALLE.

---

Flor del valle, flor del valle,  
¿Dí, qué estrella te perfuma?  
¿Algun ángel vierte en bruma  
Su rocío bienhechor?  
Solitaria tu existencia  
Pero siempre perfumada,  
Es una alma enamorada  
Y de eterno, puro amor!

---

## LOS GOCES.

---

Conserva en su pureza  
Niña alabada,  
La flor de tu belleza  
Tan codiciada.  
Tu no conoces  
Cuanta amarga tristeza  
Dejan los goces...

---



## PAISAGE Y AMOR.

---

Bajo este estendido boldo  
Que nos forma verde toldo  
No te encuentras bien, mi amor?  
Reflejada en tu pupila,  
Qué suave luz, qué tranquila  
Parece la luz del sol!

Mira, las altas montañas  
Alzan sus faces extrañas  
Del inmenso lago al pié;  
Y el gracioso campo verde  
En lejanía se pierde  
Con rubias eras de mies.

¡Qué paisaje! La fecunda  
Pradera que el sol inunda  
Reir de gozo se vé.  
Allá el castaño domina,  
Acá el arbusto se inclina,  
Aquí verdea el maitén.

Y luego el lago!... esa tienda  
De hermosas aves, vivienda  
Y encanto de peces mil!  
Donde en acuática zarza  
Pone su nido la garza  
Y nada el cisne gentil.

Alli en travieso recreo  
Como en la lid de un torneo  
Nadan, vuelan, vienen, van,  
Y entre las olas que quiebran  
Con roncós gritos celebran  
Su placer, su libertad.

¿No es verdad, querida mia,  
Que hay aqui mucha poesia  
Mucha dicha, mucho amor?  
¿No sientes tu alma elevarse,  
Tu pensamiento ensancharse  
Y latir tu corazon?

¿No parece que desciende  
Un ángel, que nos suspende  
A otra esfera, á otra region;  
Y mariposa estraviada  
El alma transfigurada  
Vé el infinito en su amor?

¿No es cierto que la belleza  
De la gran naturaleza  
Es sublime, sin rival?  
Fáltale voz al poeta  
Y color á la paleta  
Para llegarla á imitar.

Los corazones que se aman,  
Que en mútua dicha se inflaman  
La pueden solo sentir.  
Naturaleza, eres bella!...  
¿Mas qué serias sin ella?  
Un silencioso festín.

Vuelve á mi tus ojos bellos,  
Querida mia; por ellos

Quiero gozar, quiero ver!  
Mi placer en ti se asila;  
Tú eres luz de mi pupila,  
Eres ángel y mujer!

## LAS FLORES.

---

(Enviándola un ramo.)

Emblemas de ternura son las flores,  
Símbolo de la mía es este ramo.

Amor mío, no llores;  
Esas flores te digan cómo te amo.

Las flores se marchitan, y su tierno  
Y suave perfume se evapora;  
Mas en mi alma es eterno  
El tierno amor que en tu pureza adora.

Flores, mientras vivais dad á sus penas  
De frescura y aroma las primicias.

En horas mas serenas  
Su alma yo aliviaré con mis caricias.

Y ójala que pudieran mis amores  
Y mis dulces caricias aliviarla;  
Y para siempre... ¡oh flores!  
Como á la luz amais yo sabré amarla!

Eterno amor nuestras dos almas liga  
Como las flores de este hermoso ramo;  
Alégrese la amiga  
Y piense la querida cómo la amo.

## VIAGE.

---

—¿A dónde vas, rayo hermoso,  
De tu centro desprendido?

—Voy á un astro luminoso  
Para tí desconocido.

—¿A dónde vas, gérmen tierno,  
Que el huracan arrebatá?

—Hay en mí un fluido interno,  
Y como un relój eterno  
La vida á la muerte se ata.

—¿A dónde irás, alma mia,  
Cuando la tumba sombría  
Cerque tu luz con su horror?

—Iré á un mundo mas hermoso,  
A un astro mas luminoso  
A vivir de luz y amor.

---

## BRISA 'Y FLOR.

---

Las flores aman al dia,  
El ambiente ama á la flor.  
Mi corazon , alma mia ,  
Es brisa y flor de tu amor.

---

## VOTO.

---

¡ Piensas en mí cuando tu hermosa estrella  
Rádia en un cielo diáfano y turquí?  
Al fijar tu pupila en su luz bella,  
¡ Ah, piensa en mí !

---

## SU LLANTO.

---

¿Por qué dejas, bien mio, que las lágrimas  
Aridezcan tu rostro?

¿Por qué dejas que tornen melancólica  
La luz de tus dos ojos?

Me dirás que pádeces, que las fúnebres  
Memorias te atormentan;  
Que el pasado es un brillo de relámpago  
Y el presente una niebla.

Pero bien; ese llanto que tu pálido  
Semblante inunda triste,  
Esas pupilas dilatadas y húmedas  
¿Qué anuncian, qué me dicen?

Yo no quiero que salgan de tus párpados  
Esas lágrimas mías;  
Riego de amor, emanaciones íntimas,  
De nuestra oculta vida.

No llores, no destruyas, ay! las únicas  
Compañeras del alma!  
No agotes el rocío de los ángeles  
Que alienta la esperanza.

Y luego, sufrimientos del espíritu,  
Jamás son lastimados;



**O encontramos tal vez de los imbéciles  
Los inícuos sarcasmos!**

**Ah!... cuando quieras que tus dulces lágrimas  
Te den algun alivio,  
En el arrobo de amorosos éxtasis  
Ven á llorar conmigo.**

## CANTO DEL ARTISTA.

---

Mi frente tiembla ; luz desconocida  
Mis pupilas enciende.  
En mis venas ensánchase la vida  
Y con ruido armonioso se desprende,  
Y aura blanda, oh! delicia,  
Mis cabellos ardientes acaricia.

¿Quién es? ¿Qué voz es esa que modula  
Esos cantos sùaves?  
Enjambre melodioso que circula,  
Dulce recreo de amorosas aves.  
Las notas van y vuelven  
Y en cascadas de sonos se disuelven.

Las hojas laten, las amantes flores  
Murmuran; y la loma  
Al valle envia cláusulas de amores,  
Lengua de ruido, música de aroma;  
Y el valle á la montaña  
Con su coro de ninfas acompaña.

Artista sin igual, Fidias del canto,  
Sublime Goethe, llega;  
Y húmedo el rostro en voluptuoso llanto,  
Tu alma de artista en ese cuadro anega.  
Canta y admira el mundo,  
Escultor inmortal, sabio profundo.

La flor sonrie; el astro luminoso  
Adora su belleza.  
Y Gretchen inocente en su reposo.  
Guarda en su amor su angélica pureza.  
Bellísima existencia!...  
Su cuerpo es una flor, su alma una esencia!

Y tú, poeta tierno, alma celeste,  
De luz y de armonía,  
Ven!... La belleza del paisaje agreste  
Perfumará tu triste poesía.  
Y Tecla y Max unidos  
Darán dulzura á quien les dió gemidos.

Venid vosotras, almas desterradas,  
Soles de otro hemisferio;  
Almas de la virtud enamoradas,  
Flores que os entreabris en el misterio...  
Perfume solitario  
Que rodea un incógnito santuario!....

La sangre hierve. El corazon palpita;  
Es fuego la mirada;  
Todo en alegre confusion se agita  
Y se traduce en sinfonía alada,  
Que pasa, se difunde,  
Y en efluvio de aromas se confunde.

Ea, al trabajo! Démosle á mi nombre  
La gloria por emblema.  
El alma aprecia lo que ensalza al hombre.  
Monumento inmortal es mi poema!  
Ea, al trabajo! Envidia  
Tus uñas roe desleal perfidia!

Ya canto; ya la inspiracion desea;  
Ya el alma se levanta;

El mundo oprime mi infinita idea,  
Y poso en astros mi altanera planta.  
Y un sol mas esplendente  
Circuye en nimbos mi inspirada frente.

Y allí, mas bella que ese sol, tan pura  
Como la flor divina,  
Alli apareces, mágica hermosura;  
Pensamiento sublime que domina  
Mi ser, y forma parte  
De mi ideal poético y del arte.

Alli estás, alli estás! Aglomeraos  
Palabras y colores!  
Un mundo nuevo arrancará del caos  
El verbo celestial de los amores.  
Adelante, adelante,  
Obra sagrada del artista amante!

Ya en bronce esculpe lo que alli concibe;  
Ya dió forma á su utopia;  
Ya su esperanza eternamente vive!...  
Salud! Es de su idea digna copia...  
Ea, al trabajo, artista!  
Lauros eternos el amor conquista.

## LA PRIMAVERA.

---

La primavera ya estiende  
Su rico tapiz de flores ;  
El cielo en rayos se enciende  
Y matizados fulgores  
Cruzan la esfera.  
Sobre la empinada loma  
Que el campo estenso domina ,  
Ya la verde espiga asoma ,  
Y la gente campesina  
Gran lucro espera.

No se escuchan otros ruidos  
Que el que los árboles mueven ,  
Y los músicos sonidos  
De los arroyos que beben  
Agua en el monte ;  
Y el galope acompañado  
Del corcel en la campiña ,  
Del viento al soplo cansado  
Que los nublados apiña  
Al horizonte.

Reverdeced , nobles plantas ,  
Brotad , fértiles llanuras ;  
De las montuosas gargantas  
Libres caed aguas puras  
Fecundizando.  
Y en vuestro rápido viaje,

Arroyos murmuradores,  
El atrayente paisaje  
De cielo, campos y flores,  
Id retratando.

Volad, cándidas palomas:  
Quemad, bosques, vuestro incienso;  
Subid, cantares y aromas,  
Al trono del ser inmenso,  
Núcleo de vida.  
A esta alma que en cada cosa  
Alma inmortal aparece,  
Esa hecatombe grandiosa  
La naturaleza ofrece  
Reconocida.

---

## ROCÍO.

---

Cierra, blanca flor, el broche,  
Y el rocío de la noche  
Conserva en él, tierna flor;  
Que el rayo del sol que asoma  
No te arrebate ese aroma  
Que es tu vida, que es tu amor.

Lábio que estuviste unido  
Con otro lábio querido,  
Como la abeja en la flor,  
Llama del alma es un beso.  
¡Ah! no oscurezca el esceso  
Esa llama del amor!

---

## **HORÓSCOPO.**

---

**Feliz tan solo en nombre. La fortuna  
Tiene burlas horribles.  
¡Cuántas almas sensibles  
Han mamado el dolor desde la cuna!**

---



## YXION.

---

Un fantasma celeste va conmigo  
Que de mujer y de ángel participa.  
Me habla, respondo. Llámame, la sigo...  
El deseo á la dicha se anticipa.  
Mas si abrazar su cuerpo al fin consigo,  
Es la nube de Yxion que se disipa.!

---

## GAZEL.

---

Rostro de junco pálido  
Triste y hermoso;  
Ojo bañado en lágrimas  
Pero amoroso;  
Dad al olvido  
Vuestras memorias fúnebres,  
Vuestro gemido.

Cuando en la noche lóbrega  
Pobre viajero  
Desesperado ó tímido  
Pierde el sendero;  
Vacila, duda,  
Y á ese poder incógnito  
Demanda ayuda.

Y si en la niebla tétrica  
Lejos divisa  
Alguna luz, murmúrale  
El lábio risa;  
Y hácia la lumbre  
Aguja el corcel rápido  
Sin pesadumbre.

Cuando abaten tristísimas  
Penas al alma,  
Y dias melancólicos

Quitan la calma ;  
La luz de un cielo,  
Aunque lejana , préstanos  
Fuerza y consuelo.

Ojo bañado en lágrimas  
Pero amoroso ;  
Rostro de junco pálido  
Triste y hermoso;  
Vuestra esperanza  
Del corazon en lo íntimo  
Mas se afianza.

---

## **LAS MARIPOSAS.**

---

Por entre redes de álamo y rosas  
Las mariposas van revolando.  
Sus blancas alas como un espejo  
Suave reflejo transparentado  
Aquí y allá.

Ora se esparcen, ora se agrupan,  
Y el jugo chupan de las hojitas.  
Ora en el árbol sus álas pliegan  
Y en jiros juegan por las ramitas  
Allí y acá.

Enjambre airoso que el alba anima,  
Sobre la cima del alto cerro  
El sol ardiente su luz derrama....  
Su viva llama vuestro destierro  
Viene á anunciar.  
Vivisteis poco, mas á lo menos  
Aires serenos os arrullaron....  
Los frescos zumos que las hojitas  
Maripositas os regalaron  
Podeis libar.

¡Qué mas! Las aves que en pos se lanzan  
A donde alcanzan las gaviotas,  
Encuentran siempre balas terribles  
Y olas temibles en las remotas  
Playas del mar.

Y la fatiga.... y el sol que quema....  
Oh! quien no tema la mar altiva  
Envidie ese ala tan poderosa....  
La mariposa, quien sola viva  
Quien sepa amar!...

## SUEÑO ALEGRE.

---

Sueño alegre de un instante  
Ya pasastes, y me dejas  
En un insomnio de quejas,  
Fatigado y delirante;  
Sueño alegre de amor, ¿por qué te alejas?

Ah! gozaba tanto, tanto  
Con mirar entre mi ensueño  
Ese rostro tan risueño,  
Ese lábio que es mi encanto,  
Esos ojos tan dulces como el sueño.

Su voz como una armonía  
Arrobaba alma y sentido;  
Y el amoroso latido  
De nuestros pechos se unía....  
Imágen de mí amor, ¿por qué te has ido?

Ay! solo escucho despierto  
La queja de mis dolores.  
Soy primavera sin flores;  
Fria lápida de un muerto.  
Ah! vuelve por piedad, sueño de amores!

El viento agita las verdes hojas,  
El techo débil reclina y cruje,  
Y al sur batiendo rápidas alas  
Barre las nubes.

## VIGILIA.

El amor no duerme...

El amor no duerme...

El viento agita las verdes hojas,  
El techo débil reclina y cruje,  
Y al sur batiendo rápidas alas  
Barre las nubes.

Blancas algunas sus curvos flecos  
Al choque cuelgan en el espacio;  
Ó cual bandada de aves ligeras  
Rozan el prado.

Así en tarde, cuando el sol muere  
Y al valle empuja leves vapores,  
Vuelan las garzas hácia su nido,  
Gala del bosque.

Aves dichosas, oh! quién pudiera  
Volar con ellas por esos valles!  
Oh! quién tuviera su nido y alas  
Como esas aves!

Yo y otra pobre que gime y sufre,  
Que amores llora, que anhela amores,  
Como esas aves al valle fuéramos  
Juntos entonces!

Y á mi querida le haria un nido  
De flores blancas y verdes hojas;  
Y una mordaza de gratos sueños  
Para su boca.

Y en la nocturna sombra del bosque  
Haciendo mallas de esa mordaza,  
Como en celeste red dejaria  
Toda mi alma!...

Ah! ¿por qué siempre son mis deseos  
Vanos delirios, pérfidas luces?...  
Viento, con ellos arrastra, empuja,  
Garzas y nubes!

---



## **PROSA.**

---

**Siempre, siempre lo mismo! Fantasías,  
Ilusiones, miseria y pesadumbre.  
La misma sucesión de horas y días...  
Oh! la prosa de todo es la costumbre.**

---

## UN RAYO DE LUNA.

---

Ese rayo conmueve las tinieblas,  
Como un ojo brillante que se posa  
Con ternura en el rostro de quien se ama;  
Y ese rayo celeste las disipa  
Cual la aérea sonrisa que circula  
En un lábio de amor, el mal del alma.  
Rayo divino, mágica sonrisa,  
En mi noche infeliz os vea siempre!

---

## **ESTRIBILLO; I**

---

Ay! ya pasaron los dias  
De religion y de canto.  
Ay! ya pasaron los dias  
De risas y dulce llanto.  
Ay! ya pasaron los dias  
De flores y de amor tierno.  
Ay! ya pasaron los dias!...  
La primavera es invierno.

---

## **CLARO-OSCURO.**

---

Como el ave que alza el vuelo  
De su velo la blancura  
En las sombras se diseña.  
Ay! ¿qué tiene la hermosura?  
Su ternura llora ó sueña?

---

## SUSPIRO.

---

¡Suspiras! ¿Es por mí? No lo merezco  
Ese tierno gemido que me inquieta.  
Es verdad que yo sufro y que padezco;  
¿Mas lastimas al hombre ó al poeta?

El hombre siempre llora y siempre triste  
Ídolos rompe, ídolos levanta.  
Ave, el poeta solitario existe;  
Y alegra su dolor cuando lo canta.

Los dos son desgraciados, los dos lloran  
Las causas de sus penas en sí mismo.  
Blancas alas al cielo los elévan,  
Y alas negras los traen al abismo...

¡Suspira y no por mí! Fuerza ninguna  
Alcanza á desviar siniestro influjo.  
Si en las noches sin luz bella es la luna,  
En los dias con sol... brilla por lujo.

## EN UN ALBUM.

---

De la mujer el dulce sentimiento  
Es á la vez ternura y pensamiento,

## ARTE Y ARMONIA.

---

La mujer es pintora y poetisa.  
Su alma es toda colores, toda canto.  
Quiere mucho gozar y goza aprisa;  
Nace á amar y ama tanto  
Que vive con la idea  
Que su mente de artista traza y crea.  
Por eso siempre junto con su risa,  
Música triste suele, estar el llanto!

---

## DEFINICION.

---

El poeta es una flor  
Que crece en la soledad;  
Que se arraiga en el dolor  
Y se aroma en la verdad.

---



## INCIENSO.

---

El llanto en la mujer es el incienso  
Que quema á su hermosura.  
Cuando sopla el dolor es humo denso...  
Cuando sopla el amor es nube pura.

---

## PENSAMIENTO.

---

¡Imposible, imposible! Cada hora,  
Cada día que pasa mas la amo!  
Es una idea eterna revestida  
Con la belleza corporal que arrastra  
Y su origen divino manifiesta.  
Su amor es mi existencia; á todas partes  
Con mi alma camina, y donde quiera  
Que mi alma se fija, allí me espera.  
Son dos almas de un cielo que se atraen  
Y en un mismo deseo se comprenden.  
Yo nací para amarla; para ella  
Mi pensamiento y corazón nacieron.  
Las flores virginales de mi infancia  
Su guirnalda adornaron; de mis ojos  
Las primeras miradas, en los suyos  
Se inundaron de amor y de ternura.  
Ella fué la primera que á mis labios  
Acercó la dulzura; la primera  
Que oyó latir mi corazón sensible,  
Y que me dijo: te amo! Oh! si algún día  
El ángel de la poesía me descubre  
Un tesoro divino, ese tesoro  
De esa dulce palabra será premio.  
Mi poesía es tuya como mi alma!  
Es una forma de mi amor celeste,  
Es un eco sublime y armonioso  
Bello como la luz que lo ilumina.  
Oh! si, lo espero! Con mi nombre el tuyo  
Vencerá las edades; y enlazados  
Nuestros dos nombres vivirán eternos,  
Puros en el amor, grandes en gloria!

## CONSEJO.

---

Tus blancas alas ágiles  
Paloma, en raudo volar,  
Y en tus vueltas infinitas  
A una blanca vela imitas  
Que se aleja adentro el mar.

¿Tú, criada entre las hojas  
Y entre el musgo del vergel,  
De blancura te despojas,  
Y al cráter del sol te arrojas  
Para afrontarte con él?

¿Huyes la red que ha tendido  
El certero cazador?  
¿O en busca de un bien perdido  
Dejas huérfano tu nido  
Que te abrigaba de amor?

Ah! vuelve á tu huerto ameno  
Aunque vuelvas á gemir;  
Que en las regiones del trueno,  
Romperá el rayo tu seno  
Y vas segura á morir!

Alli tus débiles plumas  
Al aire se esparcirán...  
Ah! no de águila presumas!  
No abandones ay! tus brumas  
Por el sol del huracan!

## CANCION.

A. A. R. L.

(En el día de su cumpleaños.)

---

Un año mas, amiga! Otra esperanza  
Que el tiempo te arrebatara! Otra pareja  
Que en la animada danza  
De un vacío cruel la falta deja!  
Un año mas, amiga, es otra arruga,  
Un paso mas que te conduce á vieja;  
Una lágrima tierna que se enjuga  
Con el aire de un canto  
Para verter despues mares de llanto.

Cada año de muchas ambiciones  
Es funesto sepulcro, ó mausoleo  
De muchas ilusiones  
Crecidas en el ala de un deseo.  
¡Cuántos ensueños, cuántas fantasías  
En su abismo de horror perdidas veo!  
¡Ay qué de polvos y cenizas frias!  
¡Cuánta angustia y engaño  
Ha dejado en el alma cada año!

Respeto á las cenizas; la memoria  
De muertos tan queridos no insultemos;  
Su lápida mortuoria  
De luz y bendiciones adornemos.  
¡Bella es la juventud, bella la cuna...

Sus púdicas delicias recordemos...  
Que en las noches opacas y sin luna,  
Si alumbrá alguna estrella,  
Refleja entero el firmamento en ella.  
La vida es mitad prosa y poesía,  
Mitad realidad, ceniza y llama;  
El alma cada día  
Maldice ó ruega, desespera ó ama.  
Cada día un efluvio el pensamiento  
Sobre estériles vástagos derrama,  
Y cada día el vago sentimiento  
Tegiendo luz y sombra  
Con nuevas cifras sus deseos nombra.

¡Cuántas veces nuestro ojo entristecido  
Miró hácia el cielo para hallar la duda!  
Es tan duro el olvido...  
¡Habrá dolor? La eternidad es muda.  
¡Esos astros que jiran nada dicen?  
Y los labios del ser que hemos querido  
Con cariño desde ellos nos bendicen,  
Y sus almas envían  
Todo su amor á la que mas querían.

Ójala que mis versos en el aura  
Pudieran recojer todo el aroma  
Que anima y que restaura,  
Grata primicia que á las flores toma;  
Y traducir el canto de los mares,  
Y de los cielos el acorde idioma,  
Para que fueran plácidos cantares  
Los que mi lábio enlaza,  
Fúnebres cantos que el placer rechaza.

¡Oh si escuchase un génio del poeta  
El ferviente rogar, el noble anhelo!  
¡Oh si su alma inquieta

Subir pudiera en afirmado vuelo  
A do el sublime pensamiento alcanza!  
¿Sabes qué traería de ese cielo?  
Traería á tu alma la esperanza,  
A tu rostro el contento  
Y á tu cuerpo el alivio del tormento.

Y traería además de esas regiones  
Para adornar tu frente entristecida,  
La flor de las eternas ilusiones  
Aquí desconocida;  
En fin, si ese buen génio me escuchara  
Haría un paraiso de tu vida,  
Donde nunca el pesar de una tristeza  
Doblára tu cabeza!....

Cancion, dile á la amiga cariñosa,  
De quien vas á ser hoy humilde prenda,  
Que te reciba afable y bondadosa  
Porque eres de amistad sincera ofrenda.  
Si no puedes llevarle la alegría  
Pueda á lo menos aliviar su duelo  
Con su blanda armonía  
La dulce poesía,  
Flor de la tierra que perfuma el cielo.

## CREPÚSCULO.

---

Hay una hora solemne,  
Hora de melancolía,  
Y de escelsa poesía  
Para quien sabe sentir;  
Cuando las nubes dispersas  
Del horizonte se escapan,  
Y en los reflejos se empapan  
Del astro que va á morir.

Entonces el pensamiento,  
En sus sueños embebido,  
Olvida el mundano ruido  
Y se levanta á pensar.  
Seguir quiere al astro rojo  
En su brillante carrera;  
Y en su arrebató quisiera  
Los espacios traspasar.

¡A dónde van esas nubes  
Que por el cielo resbalan  
Que se alejan y se igualan  
En encontrado vaiven?...  
Así en el hondo cerebro  
Los pensamientos se agitan,  
Se chocan, se precipitan,  
Latiendo sobre mi sien.

Oh! pudiera ser un rayo  
De ese sol; ser una nube....  
Como esa que linda sube  
Enamorada del sol.  
Va á morir, pero á lo menos  
Morirá de enamorada,  
Con la luz amortajada  
Del vespertino arrebol.

Yo, poeta desgraciado,  
Que, lanzado de mi cielo,  
Vivo en triste desconsuelo  
Llorando lo que perdí,  
Mis años día por día  
En esperanzas consumo...  
Y pasan ¡ay! como el humo  
Y se evaporan así.

Alma mia! alma que sufres  
Los martirios de la vida,  
Tantas veces ¡ay! caída  
En las redes del azar;  
Aun hay luz, no desesperes!  
Aun los mares tienen perlas...  
La inocencia podrá verlas;  
Aun hay virtud! Hay que amar!

Ya la grata primavera  
Con mano pródiga arroja,  
El fruto sobre la hoja  
Y el grano sobre la mies;  
Ya esas cumbres de basalto  
Que el crudo invierno nevára,  
Ven caer el agua clara,  
En torrentes á sus pies.

Goza, eleváte, alma mia;  
Todo vive, todo ama!



En cada fibra derrama  
Sus flúidos el amor.  
Vive! El aire purifica!  
Ama, ama! El amor crea!  
Y siempre nace una idea  
Donde se agosta una flor.

Vé, nube, surca el espacio,  
Pasa el valle y la montaña...  
Sol, en tu púrpura baña  
El firmamento y el mar.  
Mientras á otro hemisferio  
Vuestro paso se encamina...  
Aquí otro mundo germina,  
Otra vida va á empezar.

---

## LA NUBE.

---

Peregrina de aéreos parajes,  
Hija errante de móvil cascada,  
En las cimas de nieve eres tolo  
Y en los valles rocío del alba.

Linda nube, tus flecos tendidos  
En la luz como cintas circulan;  
En el aire se alejan, se atraen,  
Y las joyas del iris anudan.

Tú reflejas del monte las sombras,  
Tú la luz de tus orbes disuelves,  
Tú del campo florido y estenso  
El fantástico espejo pareces.

Ah! por eso mis ojos, ¡oh nube!  
Se desbordan en llanto al mirarte;  
Que un recuerdo se pinta en mi mente  
Y tus nieblas me vuelven su imágen.

Y á ti suben del lábio quejoso  
Los cortados y tiernos suspiros;  
Melodías de un roto instrumento  
Que reparte la brisa en gemidos.

Linda nube, retrata las nieves  
Y del cielo las sombras veloces;

Pabellon de frescura en la cima  
Y en el valle abanico de amores.

Linda nube, si vuelves de nuevo  
Peregrina de aéreos parajes,  
Esas nieblas de luz que te inundan  
Siempre, siempre, me vuelvan tu imágen.

---

## LA SOMBRA.

---

Los orientales dicen que Alah dió la sombra al hombre para que no hiriese sus ojos la arena abrasada del desierto.—El recuerdo es lo que la sombra para el que vive triste.

¡ Qué dulce es el recuerdo en esos días  
De calor, de tristeza, de aislamiento,  
Cuando solo en mi cuarto poetizo  
Y hablando con tu imágen me recreo!  
En su anhelo de amor, evaporada  
El alma va á buscarte en tu aposento,  
Y te encuentra las páginas de un libro  
Amorosa leyendo en el misterio.  
Oh! ese libro de líneas desiguales  
Es un libro de amor y de recuerdos,  
Escrito en una época funesta  
Y en horas de tristísimo silencio.  
Enjendros de dolores misteriosos,  
Ilusiones y escéntricos deseos  
Sacudian mis nervios desmayados  
Y cubrian de sombras mi cerebro....  
Oh! lee, que pasando por tu boca  
Esas sílabas rudas de mis versos  
Se suavizan, y, música de tu alma,  
Tu dulce voz se melodiza en ellos.  
Además, esos versos, alma mia,  
De tu vida y la mia son el eco,

Y son tuyos y míos, pues tan solo  
Lo que ambos sentimos yo lo espreso.  
Ese canto sonoro, como un nido  
Apoyado entre flores, en tu seno  
Y al suave calor de tus caricias,  
Batió sus alas y emprendió su vuelo.  
Esa estrofa fué hecha en un deliquio,  
En uno de esos rápidos momentos,  
Momentos que el amor brinda al que ama  
Y que la tierra transfigura en cielo.  
Esta imita el silencio de las almas  
En sus visiones de inmortal deseo,  
Y aquella que en metáforas ardientes  
Empasta un colorido mas risueño,  
En la union inefable de los lábios  
Se mezcló de sonrisas y de besos.  
Oh! lee, que pasando por tu boca  
Esas sílabas rudas de mis versos  
Se suavizan, y, música del alma,  
Tu dule voz se melodiza en ellos.  
Recordar, recordar; de la memoria  
Iluminar los ámbitos secretos,  
Y presentar la imágen de los días  
De amores, de delicia, y no de tédio.  
Poblar la soledad de la existencia  
De agradables y prístinos recuerdos  
Es volver á vivir con esa vida,  
Es volver á soñar con esos sueños!

## LA TARDE.

---

¡Qué cielo tan bello, qué tintes tan suaves!  
Cambiantes de sombra, mosaico de luces;  
Guirnaldas anudan rosados celages  
Y sueltan vellones blanquísimas nubes.

Parece que rompen el lienzo del aire  
Cubriendo su masa de ténue vislumbre,  
Los montes escelsos que en fúnebres bases  
Apoyan sus cerros y afirman sus cumbres.

El río que en piedras deslinda su cauce,  
Estiende y agrupa sus olas azules;  
Y empújense récuas de yeguas á escape,  
Botando la espuma que el choque produce.

¡Qué bien estos ruidos á mi alma le saben!  
Las nubes se pinten, las aguas murmuren.  
Pais de colores, dejad que me extásie...  
Un mundo de artista mis ojos descubren.

Dejad que llegando la plácida tarde  
Con libres pulmones respire el salubre  
Aroma que el viento recoge del valle,  
Y en frescos espacios las áuras sacuden.

Critique el tartufo y el clérigo rábie;  
Las almas que piensan, las almas que sufren,

**En fúnebres templos no encuentran á nadie.  
Lo que es infinito en cielos se busque!**

**Por eso á esta hora de redes infames  
El alma divina la malla destruye,  
Y alegre batiendo las alas del ángel  
Por éxtasis vuela y en cánticos sube!**

**Quien piensa se eleva; quien goza decae,  
Feliz quien obtiene del alma el perfume;  
Felices los sábios, los sabios son grandes.  
Que Dios y la ciencia se atraen y se unen.**

**Lo bello y lo eterno, gemelas verdades ....  
Comienza en Dios uno y el otro concluye!  
Divina es la ciencia, divino es el arte....  
Ensaleen sus almas los hombres que duden.**

**En esas alturas que engarzan gigantes,  
En picos de nieve cendales de nube,  
El fuego que muda del orbe las faces,  
Por astros ocultos voraz se difunde.**

**Dejad que sus nervios de llama se alarguen.  
Por tubos de roca dejad que circule.  
Mañana aparecen rubies, diamantes,  
Y á pingües tesoros su rastro conduce.**

**Mañana en efluvios á quiebras salvajes  
Y á estériles tierras calor distribuye.  
Y ciñe las cuestas de plantas audaces,  
Y enciende volcanes en áridas cumbres.**

**El fuego destruye y el fuego rehace;  
Del duro granito las masas que funde,  
En manos del hombre y en manos del arte,  
Son piedras que exhibe, son mármol que pule.**

¿Quién cuenta del orbe las muertas edades?  
¿Quién almas con almas enlaza y confunde?  
El fuego que empapa las almas amantes,  
El fuego que cifras en montes esculpe?

Así todo muere y así todo nace.  
Así mueve mundos anónimo empuje.  
Y el perno en que jira la rueda inefable  
Amor, siempre dice, ya avanza ó recule.

Idioma que espresan en brisas las aves,  
El agua, en susurros variados y dulces;  
En notas dispersas, los montes y valles,  
En himnos callados, las almas que sufren.

Idioma del mundo, bendito lenguaje,  
Que en letras divinas los cielos traducen;  
En mi alma esas letras por siempre se graven  
Y en ellas creencias mi mente se busque.

Lo bello y lo eterno, lo bueno, lo grande,  
Allí se alimente y allí se fecunde;  
Y el arte que brota semillas vivaces  
Con agua las riegue que nunca se enturbie.

Vigor y energia, que el triunfo no es fácil;  
La muerte que acecha, lo eterno descubre...  
Quien ame y anhele, padezca y trabaje....  
Así de la vida las leyes se cumplen!



## BARÓMETRO.

---

¿Nada me dices y tu rostro bajas?  
¿Respondes taciturna si te llamo?  
¿Por qué hieres mi amor, por qué lo ul trajas

¿No sabes harto bien que yo te amo,  
Y que por tí del alma la riqueza,  
Pródigo, alegre, con placer derramo?

¿Y qué por tí, de pálida tristeza  
Y de locos anhelos, he ceñido  
Diadema de fastidio á mi cabeza?

¿No sabes que los años que he vivido,  
Como los dias de celeste infierno,  
Dias de pena y de ventura han sido?

¿No he llorado contigo, amante tierno,  
Consolándote... yo desesperado?..  
¿No me has jurado amor y amor eterno?...

Ah! comprendo! Mis besos te han hartado.  
Mis caricias vehementes ya te asustan.  
Amar con tanto amor es demasiado.

Ya hay hoy otros placeres que te gustan.  
Y quizás los delirios, las ideas,  
Del hombre apasionado te disgustan.

Véte , no quiero que mi esclava seas.  
El amor no se manda ni se obliga,  
Y no en el caso de engañar te veas :

Si mi amor ya es un guiso que te ostiga  
Deséchalo, maldícelo; no comas..!  
Es un crimen mentir! Cuidado, amiga..!

Mi alma es un tabernáculo de aromas ,  
Y quiero conservar en la amargura  
La pura esencia de virtud que tomas.

¿Para qué, si mi amor es ya locura ,  
Arrebatar, ¡cruel! de mi existencia  
Ese tranquilo germen de ventura ?

Ya no me amas... Adios! La indiferencia  
Heló tu amor! Adios..! Aun yo te adoro!  
En esta alma de amor, en esa esencia,  
Hay una joya oculta..! Hay un tesoro..!

---

## LOCA.

---

Piensa en su amor... Doblada la cabeza  
Sus ojos fija en el quebrado suelo.  
Piensa en su amor y dobla su tristeza  
Porque ya no está aquí y está en el cielo.

Murió, sobre su pecho reclinado  
El ay! postrero se exhaló en su boca.  
Después de eso los días han pasado;  
Y ella piensa en su amor..... amante y loca.

Ya no arrulla el contento su mejilla;  
Ya no adornan su frente negros rizados;  
Su mirada amorosa ya no brilla...  
Un vestigio no más son sus hechizos.

Pobre loca! A las márgenes amenas  
Ha ido como Ofelia á arrojar flores.  
En sus orillas á contar sus penas,  
Y á cantar con las auras sus amores.

Y alguna vez las auras la aliviaron;  
Pero nunca los hombres... Pobre loca...!  
Los hombres con desprecio te insultaron...  
No cuentes tu pesar... cierra tu boca.

Cuando quieras contarle, cuando quieras  
Hallar algún alivio á tus dolores,

Vete de alguna fuente á las riveras  
Y en su claro raudal esparce flores...

El que amando murió jamás olvida;  
Siempre amante reside en nuestra alma.  
Su presencia es guardian de nuestra vida...  
Eterno es el amor como la palma!...

## SU RETRATO.

---

¿Qué tienes? ¿Qué estás pensando  
Gloria de mi pensamiento?

CERVANTES.

Es su mismo semblante, su mirada  
Triste y enamorada,  
Y su boca entreabierta, en donde bate,  
Como en la ola la brisa,  
La dulce risa que en sus bordes late.

Apoyada en tu mano tristemente  
Tu dolorosa frente  
Pareces una Eva desdichada  
Llorando amarga pena,  
Por culpa ajená de tu eden lanzada.

¿No es cierto, vida mia, que es horrible  
Tener alma sensible,  
Y abrigar un sublime pensamiento  
De eterno bien emblema  
Que es anatema de odio y de tormento?

Si vieras, dulce bien, cuando te miro  
Cómo sufro y suspiro  
Ese rostro marchito contemplando...!  
Porque sé que tu lloras  
Y que á estas horas estarás llorando!

Retrato de mi amor, contra mi seno  
Te estrecho de amor lleno  
Y con nombres tiernísimos te llamo.  
Mas ay! vano martirio  
Es mi delirio, lo que beso y amo.

Pero al fin de esta imágen que yo estrecho,  
El alma está en mi pecho;  
Y yo sé que de amor ella palpita.  
Yo sé que en este instante  
Conmigo, amante, de placer se agita.

Yo sé que aunque en dos cuerpos y en dos vidas  
Las dos almas unidas,  
Juntas piensan y viven, juntas lloran.  
Sé que mi alma y la de ella  
Son de una estrella rayos que se adoran.

Yo sé que son dos olas que se atraen  
Que se enlazan y caen  
Y se alzan, comprendiéndose y marchando;  
Espíritus que se aman  
Y que se llaman sin cesar llorando.

Por eso, alma de mi alma, yo suspiro  
Cuando triste te miro  
Y en tus ojos de amor lágrimas veo!  
Ah! temo que el hastío  
Mate, amor mio, tu feliz deseo.

Consuélate..! Quién sabe! A noche umbría  
Sigue un brillante día;  
A lluvioso huracan, plácida calma.  
Nuestras almas unirse  
Y confundirse pueden en una alma.

Yo, aunque siempre padezco, siempre espero;

Yo creo que si muero  
A amarte eternamente resucito.  
Dos séres que se adoran  
En sí atesoran gérmen de infinito.

Retrato de mi amor, prenda querida,  
Ternura de mi vida,  
Imágen cariñosa, hasta mañana!  
Adios, alma inocente,  
Alma doliente, de la mia hermana.

---

## **PREGUNTAS SIN RESPUESTA.**

---

**Aves audaces que volais ligeras,  
Puros rocíos que animais al suelo,  
Vientos que el agua condensais en hielo,  
Nubes y plantas , luna , sol , esferas.**

**Fuentes del valle , flores , rocas , fieras,  
Errátiles quimeras del desvelo,  
Vagas creencias de virtud y cielo,  
Mar infinito , incógnitas riberas.**

**Santas visiones que jamás hallamos  
Mas que siempre seguimos y que vemos  
Y con ánsia del alma deseamos.**

**Decidme: ¿es realidad cuanto creemos?  
Decidme: ¿es ilusion cuanto esperamos?  
Y en la tumba morimos ó nacemos?**

---



## BELLEZA DE LA MUERTE.

---

¡Ah! ¿Por qué cuando el alma se recrea  
Y sonrie en tus brazos, vida mia,  
Nubla mi sien una horrorosa idea?  
¿Por qué llega esa sombra de agonía  
Cuando el alma sonrie y se recrea?

¡Oh! Pudiera morir como esas flores  
Que mueren con el sol que las despierta!  
En el beso feliz de tus amores  
Hallaria su cielo el alma muerta  
Si pudiera morir como esas flores.

Fuera bello morir!.. Dulce bien mio,  
¿No es verdad que tu alma lo desea?  
¿No es verdad que suspira lo que ansío?  
¿Cuando el alma sonrie y se recrea!  
¿Fuera bello morir, dulce bien mio?

---

## CONTEMPLACIONES.

---

Estrella pura de la clara noche,  
Antorcha que iluminas misteriosa  
Las nubecillas débiles que vagan  
En la órbita radiante de luz viva,  
Fascinantes relámpagos vibrando,  
Tú que me miras pensativo y solo,  
Tú que ves en mi rostro de las lágrimas  
La huella que deslustra su frescura;  
Tú que lees en mi alma y tal vez sabes  
El interno fastidio que la roe,  
El incesante anhelo que la aguija,  
La esperanza funesta que la engaña,  
En uno de esos rayos luminosos  
Envíame un consuelo, estrella pura!

¡Cuántos, ah, cuántos desde el sitio ameno  
De su felicidad, con la pupila  
Chispeante de amor y desvarío  
Y sonriendo mirarán tus luces;  
Y allí verán la imagen reflejarse,  
Como en sus ojos se refleja, hermosa,  
Siempre pura la imagen de la que aman.  
Arranca, arranca, un pálido celaje  
De tanta dicha y al pasar mi frente  
Con su calor vivificante toque!

Bendita estrella, yo te miro y creo  
Que un ser amigo desde allí contempla

Y mis amargas penas compadece!  
Porque quizás tu envuelves cariñosa  
Tambien una alma , un corazon que sufre.  
Tal vez los rayos que del centro ardiente  
Brotan y caen alumbrando el cielo  
Son los suspiros que la pena aguda  
Arrebata á tu pecho dolorido ;  
Y por eso á las nubes que rodean  
Con tu sombra tu disco , de tí misma  
En luz las bañas , como si ellas fueran  
Las confusas imágenes que giran  
En el oscuro porvenir lejano,  
Y que las ilusiones se complacen  
En hermosear con inefables rayos!...

Feliz aquel que puede todavia  
Saborear un deleite; con los suaves  
Deseos de esperanzas juveniles  
Ornar sus ideales esperanzas,  
Y caminar la vida , satisfecho,  
Sin un remordimiento que incesante  
Despierte del pasado las angustias...  
Óh! cuando llega la existencia á verse  
Como veo la mia , sin las nubes  
Que tiñen las pasiones , color rosa ,  
Sobre ese cielo que nos fingen ellas!  
Entonces ay! entonces á do se abra  
La pupila anhelante de ver algo,  
Como un severo crítico , nos guia  
La reflexion que alumbra en cuanto vemos  
Y muestra la verdad desnuda y clara!  
Y sin embargo esa esperiencia hostiga ,  
Y es un horrible tédio obedecerla!....  
Hallar en todo la verdad! en todo  
Penetrar! Descubrir hasta los intimos  
Pensamientos... Buscar nobles placeres  
Y encontrar nuevos tedios , nuevas luchas ,

Y asir en copa de oro amargo acibar !...  
Oh ! suerte del mortal !... Estrella , estrella ,  
Vibra tus rayos; dórame esas nubes  
Que circundan tu disco luminoso  
Con una rica aureola de celajes ;  
Inúndame en tu luz ; mis tristes ojos  
Alumbrados en ella te contemplen...  
Y pueda al menos olvidando al mundo ,  
Creer que tú comprendes mis dolores ;  
Y que añades , tal vez compadecida ,  
Un esplendor benéfico , un reflejo ,  
Á la empañada estrella de mi vida.

---

## EL IDEAL.

---

¿Adónde, adónde estás, fama sublime,  
Que modela el amor, que el arte admira?  
¿Eres la nube que en el cielo gira?  
¿Eres el ángel que el amor redime?

¿Dime, quién eres; lo que traes dime...?  
Mas de repente de mi pluma tira  
Brazo ebúrneo; una voz me dice: mira!...  
Y otro lábio en el mío un beso imprime.

Alzo los ojos, deslumbrado miro,  
Y al encontrar los rayos de una estrella  
Tierno se escapa un inmortal suspiro.

Encarna mi ideal su forma bella.  
Y con ella me extasio si deliro,  
Y cuando pienso en arte, pienso en ella.

---

## IMPOTENCIA.

---

¡Qué fastidio, qué tristeza!  
Cómo abate mi cabeza  
Este peso de dolor!  
Estinguióse mi enerjia;  
No hay en mi alma poesía,  
No hay anhelo, no hay amor.

Ese velo del engaño  
Va cayendo año por año  
Desnudando á la vision.  
Ya de usado se enrarece,  
Y un cadáver aparece  
En violenta transicion.

Y mañana.... Pobre loco!  
Yo que pienso, yo que invoco  
Lo que es bello en mi dolor,  
Oh! mañana habré pasado  
A ese mundo tan buscado  
Sin mi anhelo, sin mi amor!

## **ORIENTAL.**

---

**Corcel soberbio, brota con brio.  
Traspasa el llano, vuela corcel;  
Ya en las orillas del mar sombrío  
El sol reviste negro alquicel.  
Allá el desierto de roja arena  
Su presa aguarda, como la hiena  
De ojos sangrientos que vive en él.  
Todo es horrible, todo es sombrío!  
Traspasa el llano.... Vuela, corcel!**

---

## ÉXTASIS.

---

No te estingas, armonía,  
Que arrebatas mis sentidos,  
Y envuelve mi fantasía  
En una esfera de ruidos,  
En ondas de poesía.

Alli estás, sí, yo te veo  
Imágen de mi ventura,  
Como mi primer deseo.  
Tristeza en tus ojos leo,  
Melancólica hermosura.

Y lloras con mi lamento,  
Con mi angustia te entristeces.  
Y escucho tu suave acento  
Y en mis brazos te adormeces  
Y es mi suspiro tu aliento.

¡ Amor, deleite, esperanza !  
Dichosa, dulce es la vida;  
El tiempo rápido avanza.  
Oh, dame un beso, querida,  
Para darme confianza.

Yo conquistaré si quieres  
Fortuna, gloria, grandeza ;  
O si mis versos prefieres



**Yo ensalzaré tu belleza  
Sobre todas las mujeres.**

**Yo de cantos inmortales  
Cincelaré una diadema ;  
Que en tus ojos celestiales  
Hay un grandioso poema ,  
Todo un libro de Orientales.**

**Que cuando en rápidos jiros  
Apasionados se encienden ,  
Diríanse dos zafiros  
Que con las llamas se prenden  
De mis amantes suspiros.**

**Y ora molície respiren ,  
Ora despidan enojos ,  
Ora rueguen ó deliren,  
Siempre son bellos tus ojos ,  
Siempre arrastran á quien miren !**

**Sombras de la fantasía  
No oscurezcais mi delirio ;  
Allí está mi poesía,  
El consuelo del martirio,  
El eden del alma mia.**

**Allí está la imágen bella  
Que en alcanzar me fatigo ;  
Ora rayo, nube, estrella ,  
Que en todas partes yo sigo  
Sin poder dar con su huella.**

**Es ella , sí ! Es el contorno  
De su figura... La brisa  
Ondula su blanco adorno ,  
Y oye mi oído su risa  
Resonar, volar en torno !**

## **¡ALAS!**

---

¡Alas, alas, espacio, movimiento!  
Inmensidad de luz al ojo mio.  
Aquí oprime la sombra al pensamiento,  
Aquí flota la mente en un vacío...  
Aire, aire á mi aliento  
Y treguas al hastío.

---

## AL AÑO 185...

---

Acuérdate en la muda sepultura  
Donde número son siglos y años,  
Año de angustia, de ansiedad, de engaños,  
De esperanza y amor, sueño y locura.

Fatal contradiccion! Nuestra ventura  
Es buscar sin descanso desengaños;  
Vivir dormidos, huéspedes estraños,  
Ilusos viendo un sol en alba oscura.

Año, muere! Yo espero al que dormita,  
Que aun está envuelto en la gigante rueda  
De ese reló que el tiempo precipita.

Del año que ya espira, qué nos queda?  
Un año mas! Otra ilusion nos quita...  
Año funesto una mortaja hereda!

---

## ESBOZO.

---

Dormia el jóven; su gentil cabeza  
La falda de su madre sostenia.  
Débil arruga de precoz tristeza  
Turbaba de su frente la armonía  
Y su semblante tierno  
Algo anunciaba de su duelo interno.

Como en cóncavo vibrio, luminosos  
Rayos se buscan y en el centro se unen,  
Como ardientes suspiros amorosos  
En dos lábios se atraen y reunen,  
Asi agitados sueños  
Llegan, ya vaporosos, ya risueños.

La madre le contempla y su mirada  
Dulcemente en su rostro se detiene.  
Y besa la mejilla aniquilada  
Y besa la cabeza que sostiene...  
Separa sus cabellos  
De su alma el soplo evaporando en ellos.

A lo lejos, las negras cordilleras  
Proyectan ancha sombra; y á lo lejos  
Alfombra de verdura en las praderas  
Transfigura la luz, cambia reflejos;  
Y flecos las neblinas  
Echan sobre la faz de las colinas.

Naturaleza ! humanidad ! secreta  
Fuerza os une !... Divina simpatía  
El mundo y el espíritu concreta;  
Así como la voz y la armonía,  
Como el arco flexible,  
Al son que vibra el corazón sensible.

Allí están... La postura, el sentimiento,  
Habla en ellos la voz de la pureza.  
Es un grupo de acción y pensamiento,  
Es un cuadro de amor y de tristeza...  
Quien lo trace presume  
O Rembrandt tu pincel, Goethe tu pluma!

---

## ALUCINACION.

---

Aquí estabas! Las sombras poco á poco  
Fundieronse en la luz y una figura  
Sobresalió de la tiniebla oscura.  
¿Es el sueño de un loco?  
¿Creación vaporosa del deseo?...  
Oh! no, que yo te veo  
Y yo siento tu beso de ternura;  
Y tu ojo ardiente en la tiniebla oscura.  
Enamora y atrae mi deseo.

## ECOS.

---

Ay! de tí! cuando sople  
El huracan,  
Y en tus oídos truene  
La voz del mal!  
Presagios tristes!...  
De la amargura próxima  
Ecos terribles!

---

## TRISTEZA.

---

Siempre triste! En vano el arte  
Me sublima á las regiones  
Donde habita la belleza.  
No pudiendo contemplarte,  
Mis hermosas ilusiones  
Son visiones de tristeza.  
Soy artista; mas sé amarte!

## **EL DESTINO.**

---

Vieja deidad, deidad del egoísmo,  
Destino, Dios fatal, yo te desprecio!  
Ensalce tu poder el ateismo.  
El genio mira donde ciega el necio.

---

## **LAS HOJAS.**

---

Del árbol fuisteis verdura ;  
Hoy caídas , sois basura  
Que desdeña el animal.  
¡Esperanzas ideales.  
Vuestros bienes serán males,  
O es el árbol inmortal?

## **PREVENCION.**

---

**La mujer caprichosa, al fin hostiga....  
Cuidado, pues, amiga!**

---

## **REPULSA.**

---

**Flor aérea, en aérea perspectiva,  
Mi alma jira hácia tí.  
Ah! tú no quieres que contigo viva.  
Niégame el cielo que adorando ví!**



## **SEMEJANZAS.**

---

Las hojas arrebatada invierno frío,  
Y el árbol vive, pues la sávia queda.  
Frutos lozanos traerá el estío.  
De la muerte, la vida, todo hereda!...

---

## **À CARLOS BELLO.**

---

Viértanse flores! Cuando el hombre nace  
Cantos y flores al nacer recibe.  
Cuna es la tumba; quien en ella yace  
Su ser eterno transfigura y vive.  
Luce, estrella de amor; alma, renace!

## COMO MUCHOS.

---

Don Pánfilo decia : «es un axioma.  
La libertad sin orden, anarquía.»  
Y su boca de vagre y nariz roma  
Con su gesto disforme respondia.

---

## ENVITE.

---

De azabache es tu pelo,  
Negros tus ojos;  
Y una naranja abierta  
Tus labios rojos.  
Cuando te ries  
La luz en ellos halla  
Perla y rubies.

Y tu mirada es bella  
Como una nube,  
Que con el sol poniente  
Diáfana sube....  
Si me miraras  
Diera mi alma, y la vida  
Si me besáras!

## DELIQUIO.

---

La estrecho amante ; la digo te amo.  
Y como un aire , junto á su boca,  
La llama cándida en que me inflamo  
Amor suspende , deseo choca...  
Y ella no habla , ni yo la llamo!...

---

## COMPañÍA.

---

Angel es ella que hácia mí se inclina.  
Su alma es mi fé ; mi cielo su mirada !  
Eterna luz de amor transfigurada  
Que mis lóbregas noches ilumina!  
Como una perla oculta en una mina  
Y en la roca granítica incrustada,  
Así en mi corazon , urna de gloria,  
Vive tranquila su feliz memoria.

Si yo sueño es con ella ; si levanto  
Mi noble inteligencia , voy con ella,  
Y allí á la par de luminosa estrella  
Luce adornada con un nimbo santo.  
Ella es la compañera de mi canto ;  
Es de mi concepcion la imágen bella.  
Mi alma es un astro que en su centro jira.  
Soy la cuerda no mas : ella es la lira !

## FLOR CELESTE.

---

La flor que nace al alba  
Es flor celeste.  
Es una flor que anuncia  
Próximos bienes.  
Aquí el aroma  
Brinda á las almas bellas,  
Y allá lo toma...

Tú eres la flor caida  
De esas rejiones;  
Tú purificas mi alma  
Con tus amores.  
Nunca me dejes,  
Nunca el perfume célico  
De mi alma alejes.

Si un corazon quo sufre  
Penas agudas,  
Alguna vez delira  
Quejas injustas,  
Tu voz lo acalle;  
Y en ese lábio que ama  
Su perdon halle.

---

## PORVENIR.

---

La libertad no muere, tampoco la esperanza.  
De Dios es verbo la una, la otra su emanacion.  
Despues del cielo impío de guerras y venganza,  
Vendrá la época santa de paz y redencion!

## AL CORAZON.

---

No llores, corazon, no sufras tanto.  
¿Qué valen esos ayes, esas lágrimas,  
Si el funesto capricho de la suerte  
A vencer, corazon, jamás alcanzan?  
¿Qué harás? El pajarillo aprisionado  
Acaricia los hierros de su jaula,  
Y aunque envidia el espacio, el vuelo, el aire,  
Si alguna vez lamenta, en otras canta.  
Tú has vivido hasta hoy como las flores,  
Prodigando dulzuras y fragancias,  
Deliciosos ensueños, fantasías,  
En medidas y fáciles palabras;  
¡Ah pobre corazon, corazon noble,  
¿Qué valen esos ayes y esas lágrimas,  
Que si el himno repiten de los goces  
Anudan el dolor en la garganta?

Esta luz de misterio y de ventura,  
Ese ramo de bellas esperanzas,  
Ese éxtasis de amor... dulces recuerdos,  
Tiernas memorias que de penas hablan!  
¡Cuántas hojas caídas! cuántas luces  
Que como antorchas fúnebres irradian!  
Las ilusiones, esas ricas telas  
En donde gira y se aprisiona el alma,  
Tambien pasaron y los restos cubren  
De lo poco que deja la desgracia.  
Desdeñados andrajos, miserables,  
Que el exterior ridículos disfrazan.

¡Ah pobre corazon, corazon noble,  
Tu sangre pura se disuelva en lágrimas!

Hay un recinto solitario y mudo  
Que circundan altísimas montañas,  
Que limitan soberbias alamedas  
Y que fecundan cristalinas aguas.  
Allí á la cima del doblado sauce  
Sube y se anida la fraterna parra,  
Y al lado del nogal y del naranjo  
Sus ramas el ciprés en cono alza...  
Allí los aires que el pulmon respira  
Dan vida á la razon, aliento al alma;  
Y es vivir de armonías y de sueños  
Vivir entre perfumes, cielos y áuras.  
¡Ah, pobre corazon, corazon noble,  
A ese valle feliz lleva tus lágrimas!

Pero no, corazon, tú eres ingrato  
Y egoista tambien en la desgracia.  
¡Quiéres ir á los campos silenciosos  
De ilusiones en pos, en pos de calma,  
Y dejar anegada en sus desdichas  
A otra infeliz que sufre por tu causa?  
¡Ah, no! vuelve á sus brazos, con ternura  
Recibe sus caricias!... Desdichada  
Ella pena tambien; ella en sus ojos  
Muestra los duelos que atosigan su alma.  
Ella sufre las penas del deseo,  
Ella llora tambien, pero te ama.  
Ah, pobre corazon, corazon noble,  
Con ese corazon une tus lágrimas.

## SU IMÁGEN.

---

(Leyenda á Petrarca.)

Siempre, siempre su imágen de ternura,  
Aun cuando la pupila esté cerrada,  
Pues está en su rival tan bien gravada  
Que la sirve de luz la sombra oscura.

Y si la abro no encuentro otra figura  
Que no ceda á la suya comparada;  
Y el alma, el pensamiento, la mirada  
Esparcen y trasforman su hermosura.

Por no verla me acojo á mí retiro,  
Y allí de mi pasión en el exceso,  
Lloro por ellas por su amor deliro.

En recuerdos celestes me embeleso,  
Habla en ansias mortales el suspiro,  
Y amante y loco su retrato beso.

## MI AMOR.

---

Ingrata á tus caprichos te abandonas  
Y desgarras el pecho de quien te ama.  
Y sorda al ruego que de amor te llama  
Al tierno amante víctima coronas.

Con funesto placer tu herida enconas,  
Con la sal de tus lágrimas se inflama;  
En vano mi alma por su dicha clama,  
Tú diciendo que amas, no perdonas.

Tus lábios enmudecen, indignada  
Tus ojos vuelves, y cruel me dejas...  
Y aun siendo tan cruel no eres odiada.

Yo te sé amar, y cuando así te alejas,  
De mi alma injustamente maltratada,  
En vez de gritos de odio salen quejas.



## PARA SIEMPRE !

---

Los dos lo hemos jurado, para siempre!...  
Nada puede en el mundo separarnos;  
Consolarnos los dos, los dos amarnos  
Debemos en el mundo, caro bien.  
A pesar de las críticas vulgares  
Los cantos de mi lira serán bellos,  
Inmortales quizás... yo haré con ellos  
Diadema de armonías á tu sien.

Esos cantos son tuyos; son las flores  
Del jardin de tu alma. En ella nacen,  
Crecen, aroman, mueren y renacen,  
Que es un gérmen eterno cada flor.  
Yo recojo el perfume y transvasado  
Del alma mia en el crisol intenso,  
En estrofa sublime lo condenso  
O lo esparzo en un cántico de amor.

Mi amante corazon es una selva  
En sombras rica, en armonías grata;  
Y el eco anuda y á su vez dilata  
Con la cancion que acaba otra cancion.  
Lira viviente, cada nota alada  
Vibra en sus cuerdas, su emocion espresa;  
Ave incansable de cantar no cesa,  
Tampoco el lábio de imitar el son.

¡Oh si pudieses asomar tus ojos  
Dentro de mi alma! Si leer pudieras....  
¡Cuántas odas bellísimas leyeras,  
Cuántos fragmentos que sin copia están!  
Todo un poema, en fin, todo un poema  
Transfigurado, armónico, infinito,  
En caracteres gráficos escrito  
Que tus ojos no mas traducirán.

Y verias allí tu exacta imágen  
Con la luz del amor iluminada  
En toda su hermosura retratada  
Y revelando su ático perfil;  
Los lábios que he besado tantas veces,  
Los ojos que mil veces he mirado,  
El talle que otras tantas he abrazado,  
Talle de hada, brevísimo y gentil.

En tu pecho tambien la imágen mia  
Gravada está; ¿no es cierto que allí mora  
Con tu alma esta otra alma á quien adora  
Y á quien inspira celestial pasion?  
Cuando miro el cristal de tu pupila  
Empapada en la luz de mi deseo;  
Cuando en su negro círculo me veo  
El lábio calla y habla el corazon.

Nuestro amor es inmenso; es una llama  
Que el espiritu enciende y eterniza.  
Es un gérmen que el cielo fecundiza  
Para animar la creacion del bien.  
Es el bosque florido á cuya sombra  
Las ardientes cabezas reposamos;  
Es el mundo divino que esperamos,  
Que solo amando nuestras almas ven.

Si alguna vez mi frente se oscurece,

Si vacila la fé de mi creencia,  
Si trastorna un error mi inteligencia  
Anhelosa de ciencia y de verdad ;  
Tu memoria es el punto luminoso  
Que alcanzo en mi horizonte ; es una isla  
A donde herida mi razon se aísla  
Para vivir de amor, de eternidad !

¡Cuántas noches sin alba! ¡Cuántas horas  
De invencible fastidio! ¡Cuántos días  
De infernales y locas fantasías  
Que hacen cortejo á días de terror!  
Y siempre tu memoria, como un ángel,  
Mi frente mustia á consolar descende;  
En luz de amor la fantasia enciende  
Y el alma toda es música de amor.

Yo vivo en tu recuerdo, como vive  
El sonido en el mágico instrumento.  
Tú eres de mi cerebro el pensamiento,  
La energia, la fé, la elevacion.  
Tu recuerdo es mi atmósfera celeste,  
Es el aire de mi alma y su armonía,  
Tu alma tierna respira con la mia,  
Y es el mio tu amante corazon.

Cuando estoy en tus brazos, cuando aspiro  
El ambiente aromal de tus caricias;  
Cuando alli las dulcísimas delicias  
De tus lábios me embriagan de placer;  
Todo entonces se cubre de celajes  
Y bajo un mismo sol todo se inflama;  
Todo vive y se atrae, todo ama,  
La creacion se reanima por mi ser.

Que es el amor la emanacion divina,  
El misterioso anillo que circunda

Cuanto existe, es el soplo que fecunda  
En ese orbe la luz, la vida aquí.  
Ansia de amor, las olas á las olas  
Empuja sin descanso hácia la orilla;  
Rayo de amor devuelve la semilla,  
Y transforma la piedra en un rubí.

¿No es cierto, hermosa mia, que me amas?  
¿Qué eres mia no mas y siempre mia?  
¿No es cierto que conmigo noche y día  
Soñando amores y pensando estás?  
¿No es verdad que tu alma para siempre  
Está unida á la mia, y que ha jurado  
Amar hasta la tumba como ha amado,  
Y amar con fé sin olvidar jamás?

Esa muerte que al vulgo atemoriza  
No es la eterna mansion de la amargura.  
¡Ay, no cae en la misma sepultura  
El bárbaro anatema del dolor!  
No, la muerte transforma nuestras vidas  
Y de otro mundo el túmulo es la puerta.  
La muerte es otra cifra descubierta,  
Otra faz de la faz del Creador.

Y morir sin llevar de la existencia  
El recuerdo feliz de lo que fuimos;  
Si olvidamos allí lo que quisimos  
Y si amar no se puede ni sentir;  
Dios seria un delirio, una quimera,  
La eternidad un nombre del vacío,  
La existencia una forma del hastío  
Y ridícula idea el porvenir.

Pero no; la existencia continúa  
En un mundo, en un astro, en otro ciclo.  
No es efímera llama el puro anhelo

Que eleva y guía el alma á lo inmortal.  
No es engaño ese místico lenguaje  
Que á favor de sus éxtasis penetra ;  
Bella espresion , inesplicable letra,  
Que revela su origen celestial.

Si lo que llama el mundo en su miseria  
Leyes de honra y deberes nos separan ;  
Si una vida de llanto nos deparan  
Su inicuo proceder , su corrupcion ;  
Otro mundo mas bello , una aureola  
De amor , de eterno amor , de vida inmensa ,  
Nos dará como justa recompensa ,  
Del martirio cruel en redencion.

¿ Y quién dice que es crimen el amarnos ?  
¿ Quién podrá aniquilar mi pensamiento ?  
¿ Quién la luz apagar del sentimiento  
Que vive en mi alma , que ilumina en tí ?  
El corazon , la fé , la inteligencia ,  
El dolor , la bondad , nos han unido ;  
Las almas vivirán como han vivido.  
Muertas las almas se amarán así.

Y si esa sociedad prostituida  
Quiere marcar de oprobio nuestra frente ,  
Yo me alzaré , yo le diré que miente ,  
Yo lucharé con ella y... venceré.  
Osado con tu amor , al universo  
El génio asombrará de mi poema ;  
Y en vez de oprobio , celestial diadema  
A tu frente bellísima ataré.

Si ; algun dia ese mundo que yo creo  
Se alzará de su caos á la vida ;  
Y la idea en mil formas dividida  
La armonía será , será el amor.

Será la copia delicada y bella  
De un divino crepúsculo lejano,  
La eternidad del bien, el verbo humano  
Que yo siento agitarse en mi interior.

Yo, el artista amator de la belleza,  
En mi mente reuno los pedazos  
Del mármol; los cincelo, y en mis brazos  
Aparece la imágen ideal.  
Y ya flota en el aire con las nubes,  
Ya juega entre los rayos de una estrella,  
Ya en el valle su túnica destella,  
Ya posa en la montaña colosal.

¡Oh, no tienen las ondas melodías  
Mas tiernas en sus golfos, ni cantares  
De más sublime voz tienen los mares  
En su inmensa, infinita vaguedad!  
Alma mia, remóntate! Los astros,  
No son mudos testigos de la tierra;  
En su orbe vivo, cada cual encierra  
Nuevas formas de nueva humanidad.

Y esa joya del alba y de la tarde,  
Esa estrella preciosa que tu amas,  
Donde tu alma poética derramas  
Como aroma de anhelo y de virtud;  
¡Quién sabe si esa estrella tan hermosa,  
Quién sabe si estrella, vida mia,  
Es un orbe de amor y de armonía  
O morada de eterna juventud!

¡Quién sabe si allí vamos los amantes,  
Los que vivimos siempre deseando,  
Nuestro amargo destino trasformando  
En canto de esperanza y porvenir!  
Nosotros que en la cuna recibimos

Del amor y el pesar la doble herencia ;  
Nosotros que al venir á la existencia  
Venimos para amar, para sufrir.

Amemos y suframos, nuestras almas  
Unidas en la buena y mala suerte  
Sufrirán en la vida, y en la muerte  
Para amarse sin fin renacerán.  
La mortaja que cubra nuestros cuerpos  
De las nupcias será nuestro vestido ;  
Y el ¡ ay ! postrero, el último gemido ,  
De nuestra eterna union himnos serán.

Los dos lo hemos jurado para siempre ,  
Nada puede en el mundo separarnos ;  
Consolarnos los dos, los dos amarnos  
Debemos en el mundo, caro bien.  
À pesar de las críticas vulgares  
Los cantos de mi lira serán bellos,  
Inmortales quizás... Yo haré con ellos  
Diadema de armonía á tu sien.

Esos cantos son tuyos, son las flores  
Del jardin de tu alma ; en ella nacen ;  
Crecen y aroman, mueren y renacen,  
Que es un gérmen eterno cada flor.  
Yo recojo el perfume, y transvasado  
Del alma mira en el crisol intenso,  
En estrofa sublime lo condenso  
Ó lo esparzo en un cántico de amor.

## RUEGO.

---

Habla, si, tu voz me encanta.  
Tu frente mustia levanta,  
No te humilles, por piedad.  
La humildad á los infames,  
Que no es un crimen que me ames  
Y no es virtud la humildad.

Nuestro amor es puro, santo,  
Ha nacido con el llanto,  
Ha crecido en el dolor,  
Es un alma en dos partida.  
Es un cuerpo, es una vida.  
¿Quién puede ajar nuestro amor?

Cuando miro tu semblante  
Melancólico y amante  
Como un sol que va á morir,  
Y en tus negros ojos veo  
La vaga luz de un deseo  
Que tal vez te hace sufrir.

¡ Oh, entonces, vida mia,  
Tú no sabes la agonía  
Que siente mi corazon;  
Y quisiera consolarte  
Y contra el seno estrecharte  
Loco de amor, de pasión!



Y con besos y caricias,  
De mi amor gratas primicias  
Te invitaria á olvidar;  
Y con besos repetidos  
En mis lábios tus gemidos  
Conseguiria apagar.

Tu mustia frente levanta.  
Háblame, tu voz me encanta,  
Santo y puro es nuestro amor.  
Y nadie puede, mi vida,  
Desunir una alma unida  
A otra, por el dolor.

---

## CREENCIA.

---

Ninguna nube en el cielo.  
En el valle ningun ruido,  
La brisa murmura suave  
Y con misterioso vuelo  
Hacia su materno nido  
Vuela el ave.

Las claras ondas del río  
Se deslizan mansamente  
Y su agua el cielo traslada.  
¡Audaz pensamiento mío,  
Ese preludio naciente,  
No te agrada?

Esas orquestas agrestes  
Que pueblan de voz y sonos  
La soledad y la calma,  
Son los conciertos celestes  
Que en sus altas concepciones  
Oye el alma.

Y las hojas que menean  
El aire que las perfuma,  
Que las protege y las ama;  
Y ese cielo que alborea  
Y sobre nubes de espuma  
Luz derrama;

El pensamiento arrebatan,  
El alma en amor encienden  
Y crece en ella el anhelo.  
Esas cosas lo retratan;  
Y los sentidos comprenden  
Que hay un cielo....

---

## ESPERANZA.

---

Oh! llega tú, con tu divino aliento,  
Del amor inmortal soplo encreado,  
A esforzar el cansado pensamiento,  
Esperanza feliz del desgraciado!  
Luzca de nuevo la sagrada llama  
Muerta en el corazon desesperado  
Que se agita infeliz é infeliz ama.

De esta vida que pasa delirando  
Dime el arcano, sea triunfo ó nada.  
Y si cuando se vive deseando  
Se toca al fin esa ilusion amada.  
Dime si hay otro mundo, espacio ó cielo,  
De venturosos ángeles morada  
Rico de amor y de virtud y anhelo

Dime si entonces en su blando seno  
Podré dormir, caido entre tus brazos,  
Y el corazon sintiendo de amor lleno

Vivir de besos y vivir de abrazos?  
Esperanza, esperanza, luz sublime,  
Caiga ese muro de odios en pedazos.  
¡Solo el amor la creacion redime!

Astro de gloria! Baje á mi pupila  
Un solo rayo de tu sol fecundo.  
Empapa, alumbra con tu luz tranquila  
Un terreno sombrío é infecundo:  
El alma mia cuelgo por ofrenda  
Sobre tus aras que venera el mundo.  
Paz y esperanza sobre mí descienda!

---

## LAS FLORES.

---

Creced , hermosas flores ! Algún dia  
El seno adornareis de alguna bella,  
Mas si amais la bondad, la poesia,  
Una alma de ternura y de armonia  
Si podeis elegir , que sea el de *ella*.

## LÁGRIMAS DE AMOR.

---

Oh! jamás os sequeis , lágrimas santas  
De mi primer amor. Es un recuerdo ;  
Es luz que de mi vista jamás pierdo  
Y refleja mi dicha y mi dolor.  
Ah! con tu acento melodioso encantas  
Ave dichosa , huésped de la selva!...  
Vuelva á mis ojos esa imágen, vuelva;  
No os sequeis nunca , lágrimas de amor!

---

## MISTERIO.

---

¡ Cuántos arcanos encierra  
Y enseña la soledad!...  
Para arraigar en la tierra  
Cuántos crímenes y guerra  
Preceden á una verdad!

## PURIFICACION.

---

Las lluvias purifican la frente de los cielos.  
Záfiro es el espacio, su bóveda un cristal.  
Y el Andes, sin las nubes invade el horizonte,  
Como el sagrado muro de un templo colosal.

El llanto purifica la frente del que sufre,  
Su rostro es una estrella y su alma una oracion.  
Y en ella, como el himno de una alma religiosa,  
Se eleva hasta los cielos el libre corazon!

---

## CONSUELO.

---

Haciendo versos yo me consuelo....  
El alma mia—sin poesía,  
Seria un cielo—sin resplandor.  
Yo vivo solo de melodía,  
Vivo de anhelo—vivo de amor!

## BUEN VIAJE.

---

Sobre tranquilo mar nave gentil,  
Infla la lona parda;  
Y sobre el agua que broncea el sol  
Contémlase gallarda.

Ya rechina en sus goznes el timon ;  
Ya sus alas de lino  
Comienzan á agitarse.... va á partir.  
Dios te dé un buen destino!

La mar es caprichosa! la alta mar  
Guarda tantos secretos!  
Cuántas fortunas estarán allí...  
Y cuántos esqueletos!

Pero tú, viento en popa, sin temor  
Voga ligera nave!  
El porvenir es mar, y de ese mar  
Ninguno el fondo sabe!

Al rayo incierto de la incierta luz  
Que temblorosa brilla,  
He venido á decirte, nave, ¡adiós!  
Desde esta estrecha orilla.

## UNA FAZ DE LA VIDA.

---

Yo soy un ser que vive extraño á cuanto existe  
Aislado, pensativo, sin fé, sin religion;  
Las hórridas tinieblas de un desengaño triste  
Cubrieron muy temprano mi jóven corazon.

Yo vivo como viven los séres desdichados,  
Sin luces en sus noches, sin llanto en su dolor.  
Yo vivo como viven los ángeles lanzados,  
Entre esperanza y dudas, admiracion y amor!

Pero mi alma es pura, mi alma está tranquila!  
Uno de tus misterios revélame, oh verdad!  
Y con tu luz profética bañando mi pupila  
Comprenda ese misterio la pobre humanidad.

¡Oh flor de la existencia; entreabre tu capullo,  
Y sea ese perfume de vida manantial!  
Del hombre es la grandeza, del hombre es el orgullo,  
El hombre es fuerza y vida, el hombre es inmortal!

---

## AFINIDAD.

---

Cuando veo dos séres que se aman  
Mi corazon se aflige y enternece.  
Cuando escucho dos aves que se llaman  
Mi enamorado corazon padece.



## VANIDAD.

---

Mi poema es inmenso. Una corona  
Tejed para mi frente.  
Las inmortales páginas que escribo  
En un raptó divino las concibo.  
Atravieso los siglos con mi mente  
Y eterno en ellos con mis versos vivo.

---

## PESAR.

---

Nada te hace feliz, nada consigo  
Con mi amor. ¡Ah cruel! y mientras tanto  
Escalda mi pupila inútil llanto  
Y llorando te adoro y te bendigo.

¿Es mentira ó verdad la fé que abrigo?  
¿Es un astro infernal ó un astro santo?  
Con el alma sé amar, con ella canto  
Y celeste ó fatal nació conmigo.

Lo que llamas, bien mio, mi aspereza  
No es tiniebla del odio, es que yo quiero  
Conservar tu bella alma en su pureza.

Asi limpia la tierra el jardinero,  
Arranca la benéfica maleza,  
Y tan solo en la flor pone su esmero.

## UN RAMO.

—

Mil gracias, tu hermoso ramo  
Simboliza nuestro amor;  
Una flor á la otra flor  
Decirla parece : amo!

La violeta el sentimiento  
Revela de oculto amor,  
La rosa espresa su ardor,  
El dolor el pensamiento.

Esta en su suave blancura  
De tu alma dice el candor.  
Amante como esa flor,  
Como ella anhelante y pura.

Esas flores me consuelan;  
Y en mis horas de dolor  
Eterno como mi amor  
Otro mundo me revelan.

Yo lo espero, y cada día  
Esa esperanza es mayor....  
Un mundo eterno de amor.  
Un cielo eterno, alma mía.

## DESVARÍO.

---

Tal vez reposas..... quizás  
El hermoso panorama  
Que el sueño muestra á quien ama  
Alegre mirando estás.

Quizás con arrullo de ave  
En el bosque que se agita,  
Tu alma anhelante palpita  
Y por qué late no sabe.

Espíritu enamorado,  
Vuela á su mágico lecho.  
Y tranquiliza su pecho,  
Con otro sueño encantado.

Murmúrale las canciones  
Que su amor, su amor inspira.  
Y silfo armónico gira  
En un círculo de sones.

Canta allí, como yo canto:  
Ayes, vientos, mares, brisas;  
Versos mezclados de risas,  
Versos bañados en llanto.

Estrofas tristes, sombrías,  
Como mi intenso dolor.  
Cantares dulces de amor,  
Vaporosas elegías.

Vuela, espíritu! Quizás  
Encanta tu alegre sueño;  
Otro espíritu halagüeño;  
Y si tardas, tarde irás!

Locos somos los amantes,  
Locos somos por que amamos;  
Porque unidos siempre estamos,  
Ya cercanos ya distantes.

---

## DESDE LA CIUDAD.

---

A. G.

Amigo, cuánto envidio tu fortuna!  
Te adormeces al canto de las olas,  
Y ves entre nocturnas aureolas,  
Radiar sus blancas crestas á la luna.

Una cuerda vibrante es cada una;  
Y en la ribera al esplayarse solas,  
Suenan como lejanas barcarolas  
De amante pescador en su laguna.

Tiende el oído, escucha esa armonía;  
Sus palabras difíciles recibe;  
Ya palabras de amor, ya de energía.

En el mar, todo canta, todo vive;  
Admira su grandiosa poesía,  
Recoje su espresion... despues escribe!

## MARTIRIO.

---

Los sueños son los sueños! La vida en su belleza  
No tiene mas que sombras sin órbita y sin luz.  
¡Qué instantes dura el goce y qué años la tristeza!  
El hombre siempre marcha con la siniestra cruz.

¡Allá, grita el dichoso, allá, sobre esa cima,  
Y allí á la cima blanca mordiendo está el volcan.  
¡Al valle, y en el valle al árbol que se arrima,  
Saltando sus relámpagos lo quiebra el huracan.

Oh, el signo del encono, la réproba sentencia  
Irradian en su frente con lúgubre esplendor.  
Maldita es tu esperanza, maldita tu existencia...  
Padece los suplicios de tu inmortal amor!

¿Y qué, no hay un descanso, un monte ó una playa,  
No hay una incógnita isla en medio de la mar,  
Á donde el hombre triste desconsolado vaya  
Á padecer tranquilo, á bendecir y á amar?

Á amar; pero á amar solo en éxtasis profundo,  
En nubes esculpiendo la imágen de su amor,  
Sin escuchar la risa sardónica del mundo,  
Sin que recuerde al alma la angustia del rencor.

¡Ah, lejos, si, muy lejos de todos esos viles  
Que al rostro del que sufre escupen toda hiel!

**Y hienas sanguinarias ó tímidos reptiles  
Para ellos ganan gloria y oprobio para él.**

**¡Oh, brisa de los sueños, dilata mis pulmones!  
Circula con mi sangre atmósfera vital.  
Aura, densa en aromas de fértiles regiones,  
Refresca mis deseos, perfuma mi ideal.**

**Las plantas de esos valles, las vírgenes praderas,  
Las aves que se embeben cantando ese primor,  
Idean lindos grupos de májicas quimeras  
Y aduermen con caricias de lábios del amor.**

**Mas ¡ay! son sueños vagos! La vida en su belleza  
Opacos soles mira sin órbita y sin luz ;  
¡Qué instantes dura el goce y qué años la tristeza!  
El hombre siempre marcha con la siniestra cruz.**

---

## **¡OH, NO QUIERO MORIR!...**

---

**¡Oh, no quiero morir!  
Soy jóven todavía, y todavía  
El destino me puede sonreir.  
¡No escuchas, corazon, esa armonía?  
¡Oh, calma ilusion grata mi agonía,  
Yo no quiero morir!**

**Mi cerebro se incendia,  
Mis cabellos eléctricos frotando  
Los nervios de mi frente, la estremecen.  
La luz me va faltando  
Y los astros centellas me parecen;  
Las sombras quedan, las tinieblas crecen.**

¡Oyes cuán silencioso  
Palpita el corazon? Llegó la hora  
Del eterno reposo.  
Oh, no, ¡quiero vivir!  
El alma mia llora,  
Pero tambien adora  
Y no quiere morir.

Adoro y soy amado;  
Feliz y desdichado  
Quiero amar y llorar, quiero sentir!  
¡No escuchas, corazon, esa armonia?  
Soy jóven... todavia  
Puedo mirar tu rostro enamorado...  
Dáme un beso, alma mia;  
Yo no quiero morir!

---

## BUENA SEMILLA, BUENA COSECHA.

---

Todo en diversos átomos circula,  
Y atrayéndose todo se encadena.  
Una edad se consume en la faena.  
Lo que un siglo balbucia, otro articula.

Sobre el presente el porvenir ondula;  
El vil error con la verdad se enfrena;  
El mar del odio la virtud serena  
Y vibracion de amor el cielo azula.

La flor humanidad abre sus hojas  
Y cuaja en la estacion el dulce fruto  
Que sacia de placer, no de congojas.

Ser divino, lo bueno es tu tributo.  
En tu alma cabe lo infinito eterno,  
Sembrando el bien cosecharás lo eterno.

## RAPTO.

---

Hoy al paseo por desgracia fui:  
Encontré á mi querida , la miré.  
Con los ojos amantes la seguí...  
Y de vuelta sin alma me encontré.

---

## DESAHOGO.

---

Sombria ley del destino  
Siempre el mal y nunca el bien.  
Siempre el hombre peregrino  
Va alejando su camino  
De las sendas del Eden.

¿A dónde vá? No lo sabe.  
¿De dónde viene? Lo ignora.  
¿Su occidente es una aurora?  
¿Lo infinito en su alma cabe?  
¿Y viviendo, canta ó llora?

¿Soy tal vez luz desprendida  
De un planeta , de una estrella?  
¿Es un efluvio mi vida  
De alguna llama flúida,  
Y yo giro y voy con ella?

¿Es de Dios el pensamiento?  
¿Es una cifra mi nombre?



¿O creacion de un momento  
Exhibe Dios, cual portento,  
Este ser que llaman hombre?

Y á pesar mio una arcana  
Voz que crea, me responde:  
Es divina el alma humana.  
Se revela en lo que emana,  
En lo que piensa, se esconde....

Misterio, oscura existencia;  
Libro jamás comprendido.  
Miserable inteligencia,  
Perdida en una creencia,  
Sepultada en un olvido.

Misterio.... llama secreta  
Que iluminas y devoras;  
Fogosa síbila, inquieta,  
Que en el alma del poeta  
Antro de lágrimas moras.

Yo pienso; yo el infinito  
Con el pensamiento abrazo;  
Mentira, tu ser finito  
No puede leer lo escrito  
Ni adivinar lo que trazo.

¿Voz incógnita é inmensa  
Burla así nuestra ambicion....  
¿Engañará el corazon?  
¿Será ilusion cuanto piensa  
En su orgullo la razon?

¿Nada puede comprender  
La razon en su verdad?  
Dios, abismo, caos, ser!....

**Ignorancia de saber  
Que traga una eternidad.**

**Atmósferas luminosas  
Giran en la estensa esfera ;  
Cual transparenta las rosas,  
Cual las ondas armoniosas,  
Cual la silvestre ribera.**

**No la creais; esa lumbré  
Solo nos muestra el reflejo.  
Lo mismo la certidumbre;  
Por mas que el cerebro alumbre  
Es nada mas que un bosquejo.**

**¡ Miseria, y tanta jactancia!  
Tanta necia ostentacion!  
Nuestra ciencia es la ignorancia...  
Olvida, pues, tu arrogancia,  
Póstrate, loca razon!**

---

## ARMONÍAS.

---

### I.

¡Con cuánta pompa el sol en Occidente  
Esconde altivo su radiosa frente!

¡Alzando montes de revuelta espuma  
Brama el Océano entre la densa bruma!

Bella cortina de bermejo y gualda  
Gira y se extiende sobre su ancha espalda.

Sacude el sol su roja cabellera  
Y el mar apaga la flotante hoguera.

Tristes las brisas en redor ondulan...  
¡Tristes las aves, cánticos modulan!

¡La fuente clara en conmoción se agita,  
Y el verde bosque su lenguaje imita!

Doblega su capullo la flor muda,  
Y al sol que se hunde tétrica saluda.

Parece en su color que el mundo llora  
La ausencia de la lumbre creadora.

Incomprensible voz trueno en el monte,  
Se ennegrece al instante el horizonte.

Do quiera cunde un fúnebre gemido,  
Naturaleza esclama: « ¡el sol se ha ido! »

II.

El crespon de la niebla se descíñe  
Y el horizonte en rosicler se tiñe

Por la esfera divísanse á lo lejos  
De arreboladas nubes los reflejos.

Sobre el luciente azul bañado en plata,  
Tiende el alba su manto de escarlata.

Y rico cejo de variada lumbre  
Ciñe del Andes la gigante eumbre.

Suaves las brisas, por el bosque ondulan !  
Dulces las aves, cánticos modulan !

La fuente eleva plácidos rumores  
Quebrando espumas y bañando flores !

La flor que el rayo de la vida siente  
Alza del suelo su adormida frente.

Y aves, flores, pradera, fuente pura,  
Respiran á la par gozo y ventura.

Celestial melodía se desprende ;  
Plácido ruido por los aires hiende.

Y en ese himno en las ráfagas disuelto,  
Naturaleza dice : el sol ha vuelto..!

## PANTEISMO.

---

El bosque tiembla, y su perdido aroma  
Grato á los cielos como un ángel sube;  
Humo se esparce por la verde loma,  
Mientras la luna al horizonte asoma  
En pos seguida de ondulosa nube!

¡Cuánta emocion, qué inmensa poesía,  
Salud, valles floridos, salud nieblas.  
Elevad vuestra grata sinfonía;  
Y empápese en calor y en armonía  
El sombrío vapor de las tinieblas.

De cada flor se eleva algun acento,  
De cada hoja un susurro, algun sonido.  
De cada roca brota un pensamiento;  
Cada brisa murmura un sentimiento,  
Cada esplendor un melodioso ruido!

Cada estrella parece que acompaña  
El cántico terrestre y cadencioso;  
Y el oído en su atmósfera se baña,  
Y en tonos varios la armonía estraña  
Sube y se enlaza en giro armonioso.

Música dulce, música sensible,  
Que arrebatada y transporta los sentidos;  
Inefable, grandiosa, indefinible  
Ah! pero que expresar es imposible,  
Porque expresión no tienen sus sonidos..

Himno infinito que repite entera  
La ereacion diversa que se anima;  
Lo que dice una esfera á la otra esfera,  
Lo que dice la mar á su ribera,  
Lo que dicen los valles á la cima.

Lo que dicen las nieves á la peña,  
El arroyo á las rocas de su cuna,  
La cascada á las aguas que despeña,  
La tierna flor á la otra flor que sueña  
Y los astros amantes á la luna!

Himno infinito de placer, de vida;  
Himno de amor, de anhelo, de alabanza,  
Que escucha el alma eternamente unida,  
A esa alma en todas partes esparcida;  
Alma llena de amor y de esperanza!

Ella aroma en el cáliz de las flores,  
Sávia, luz y color, al valle presta,  
Resuena con los vientos bramadores,  
Vuela con los insectos zumbadores  
Y aqui, en la soledad, se manifiesta.

Aqui vive, aqui adorna su belleza  
Con todo su esplendor y poderío;  
Aqui la nota de ese canto empieza,  
Que se liga en armónica grandeza  
A los inmensos mundos del vacío!

En estos bosques vírgenes que apenas  
Holló la uña del leon ó el pié del hombre,  
Aqui donde las albas son serenas,  
Do de olores las auras vagan llenas,  
Donde crece la flor, libre y sin nombre;

Aqui, donde las rocas tienen voces

Y los árboles tienen melodías,  
Impalpables, incógnitas, veloces;  
Donde las sombras mismas tienen goces,  
Y las noches se pierden en los días!

Oh! aquí donde el hombre latir siente  
Un corazón capaz de grande aliento,  
Debe, elevando la orgullosa frente,  
Su ojo lanzar al prestigioso Oriente  
Y á la vasta creación su pensamiento!

---

## CANTO DEL POETA.

---

(A Guillermo Blest Gana).

Salve, aliento inmortal, pura armonía,  
Del cielo digno emblema;  
Creadora, sublime poesía,  
De los mundos magnífica diadema;  
Salve, puro destello  
De la eterna verdad y de lo bello.

Salve, verbo de Dios! Tú eres la roca  
Que vida y salud mana.  
Tú eres el ángel que el martirio invoca.  
Tú eres la inteligencia soberana:  
Formas pueblos y reyes  
Y como la justicia dictas leyes.

Ora en himno grandioso arrebatando  
La mente te sublimas;  
Y á la tierra los cielos transportando

Arden los astros en las blancas cimas;  
Y en orden armonioso  
Les señalas su curso y su reposo.

Fúlgida como el núcleo de un cometa ,  
Lúgubre como el llanto  
Iluminas el rostro del profeta,  
Deslumbradora y fúnebre en su canto.  
Mandas iras, castigas,  
Y soltando huracanes los mitigas.

Dios habla en el desierto, en la montaña,  
Dios las nubes condensa;  
Habita en el palacio, en la cabaña,  
Y del pueblo de Dios lucha en defensa.  
Dios es grande, su nombre  
Murmura el universo, y canta el hombre.

Despues, como el rocío de la aurora  
Tu palabra fecunda;  
Efluvio de la luz reveladora  
Donde mara el bien su trono funda;  
Y siempre noble y bella  
Le espresa con la luz, suena con ella.

Tu armonía es amor, divino anhelo,  
Y tu espresion grandeza.  
Tu pupila de fuego abrasa al cielo  
Y chispea en el arte y la belleza.  
Cuanto tocas transformas  
Y esparces tu unidad en varias formas.

Salmo del orbe, cántico infinito;  
Verbo eterno que inflamas  
El alma, y como fúlgido aereolito  
Rasgas tinieblas y esplendor derramas,  
Verbo eterno, aparece:  
El bien redime, el bien rejuvenece.



El presente al pasado se eslabona ;  
Surge una nueva idea ;  
El porvenir su esclavitud corona  
Y otras ideas con la nueva crea ;  
Así todo se enlaza  
Y borrada una línea otra se traza.

Alza la frente, escucha, atiende, mira,  
¿No oyes bajo la tierra  
La voz de un canto que se ensalza y jira  
Ya voz de bendición, ya voz que aterra?  
¿Y no ves agitarse  
Vagas sombras del ser y transformarse?

Un hálito de vida, do quier flota  
Ya todo una alma presta.  
Desde el ave á la estrella mas remota  
Do quier la animación se manifiesta ;  
Do quiera el pensamiento,  
La armonía, la luz, el movimiento.

Alza la frente! De la imagen bella  
La forma allí circula:  
Perfumes pisa su graciosa huella  
Y creación de luz, en luz ondula.  
Poeta, alza la frente!  
La eterna idea es hija de tu mente!

¿No la ves? ¿no la ves? Esa luz pura  
Indica su mirada.  
Ese aliento de mágica frescura  
Es aire de su boca perfumada.  
El valle se ilumina,  
Todo se mueve y en la luz germina.

Es Elena, el amor de la belleza  
Creándose á sí mismo;

Es Beatriz, la fé de la pureza,  
La irradiacion del puro idealismo;  
Esperanza y deseo  
Del poema de amor que en mi alma leo!

Dulces estrofas de ternura inmensa,  
De inmenso sentimiento,  
Las negras nubes que el dolor condensa  
En el cielo del alto pensamiento.  
Vuestro tacto disipe  
Y esos goces de cielo me anticipe.

Difúndense las santas melodías  
De estáticos amores;  
Abrense las graciosas poesías  
Vertiendo sonos, exhalando flores!  
Se inunda el universo  
Y un perfume de amor es cada verso.

Amor, dice la nube pintoresca  
Que el sol en luz embebe;  
Amor, esa montaña gigantesca;  
Amor, la roca á la apretada nieve;  
Y el poeta que canta  
Himno de amor á la creacion levanta,

La nota entrelazada, con diversa  
Nota, á aquella responde;  
Y el sonido en manojos se dispersa  
Ó en el aire perdiéndose se esconde;  
Y vuelve y conmovida  
Repite solo amor la nota herida!

El poeta es el único! El poeta  
Solamente armoniza  
Con palabras la música secreta;  
El solo el sentimiento vocaliza;

Y con su idea interna  
Cambia el ideal de la belleza eterna,

Salve, verbo inmortal, luz increada;  
De Dios, fúlgido idioma;  
Salve, imagen de Dios transfigurada,  
Astro del cielo, de la tierra aroma;  
Salve, puro destello  
De la eterna verdad y de lo bello!

Eres astro, eres flor, indefinible  
Ser de triple belleza,  
Suspiro para el alma que es sensible;  
Consuelo para el llanto y la tristeza,  
Y espresion animada,  
Letra voraz del alma apasionada...

Corazon que suspiras y que amas,  
Que pasas largas horas  
Triste y un nombre misterioso llamas,  
Nombre que lleva la mujer que adoras;  
Canta, y su nombre sea  
Digna aureola de tu grande idea!...

Cuando á tu puerta el desgraciado venga  
Contento siempre salga.  
Nunca el vicio en sus mallas te detenga,  
Valga el poeta lo que el hombre valga,  
Y siendo hijo del arte,  
Hijo de la virtud puedan llamarte!

¡Ama y canta, poeta! La existencia  
Es amor y esperanza;  
Es un sol inmortal la inteligencia;  
Cuanto el hombre desea al fin alcanza!...  
Amigo, el amor puro...  
Á nuestra alma inmortal, al Dios futuro!...

## MISANTROPIA.

---

Afuera, afuera, inútiles engaños,  
Voluptuosa ficción de la materia;  
Maestros de experiencia son los años,  
La vida no es festín, la vida es seria;  
Basta ya de sociales devaneos.  
Afuera de esta cárcel de miseria  
Tormento de rebeldes y pigmeos.

---

## PREGMÁTICAS.

---

Habla de lo que sepas y habla poco,  
Ten los dientes cerrados si habla el necio;  
Pues no tiene razón, dásela al loco,  
Y al que miente, respóndale el desprecio.

---

## UN PAR.

---

¡Oh, no te engrias, niña bermeja,  
Mozo *puffista* no andes tan ancho;  
Cada cordero con su pareja,  
A novia lesa galán de gancho!

## COMIDA CRUDA.

---

Yo pienso, luego existo. ¡Patarata!  
Soy hombre, luego como; esto es lo mismo.  
La de existir es una idea *innata*;  
La de comer es *nata* de egoismo.  
¿Y este nudo de niebla y embolismo  
Acaso con la duda se desata?...  
Absurda pretension! Se ciega el nudo;  
Gastamos leña y hay que comer crudo.

---

## ANDRAJO.

---

¿Hay andrajo mas vil que ese adulon?  
Si.—¿Cuál?—Su corazon.

---

## ¡OH, TÉMPORA! ¡OH, MORES!

---

Te ascendieron! ¡A andar has empezado  
Tú, reptil, que hasta hoy te has arrastrado!

---

## **CORRESPONDENCIA.**

---

Feo es tu rostro como tu alma es fea.  
Tu cabeza es el bosque de tu juicio;  
Eres vástago, en fin, de tu ralea;  
Humana efigie de impudor y vicio.

---

## **DÓMINE MEUS.**

---

Líbrame del hombre gordo  
Que habla mucho y mas eruta;  
Y haz que sea mudo y sordo  
Cuando el necio es quien disputa...

---

## EL PAJARITO.

---

Ah! pobre pajarito, yo no quiero  
Mas tiempo atormentarte.  
Sal de tu jaula, lindo prisionero;  
La libertad, la vida quiero darte.

Vuela á tu espacio, á tu desierto nido.  
Tal vez allí reclama  
Otro huérfano triste á su querido.  
Llorosa amante que á su amante llama.

Vé, pajarillo, á recrear la selva  
Con tus gorjeos suaves.  
El alado poeta al bosque vuelva  
Y rime su cantar con otras aves.

Adios, pájaro hermoso ; yo no quiero  
Mas tiempo atormentarte.  
Sal de tu jaula lindo prisionero ;  
La libertad, la vida quiero darte.

El aire de las fértiles praderas  
Aspire tu garganta!  
Visita tus collados, tus riberas...  
A ser libre has nacido, libre canta.

Hijo del aire, ese destino envidio.  
Tú habitas en el cielo,  
Y yo en la tierra, en orbe de fastidio,  
Fatigo y claro mi sublime anhelo.

Oh! pudiera subir á las montañas...  
Vivir en esas selvas...  
Ilusion caprichosa cómo engañas!...  
Vete al bosque florido y... nunca vuelvas!

## IMPOSIBLE.

—


Solitario cantor de la amargura  
De este mundo no sé mas que las penas.  
Ay! en el cielo de mi noche oscura  
No han brillado jamás albas serenas!

Alguna que otra vez tus ojos bellos  
Su luz divina á mis tinieblas lanzan,  
Mas ay! fugaces, rápidos destellos  
El negro fondo á iluminar no alcanzan.

Oh! si por siempre mis amantes ojos  
Pudieran sin zozobras contemplarte,  
En tu seno abrigando mis enojos,  
Recibir tus cariños y besarte!

La perfumada luz de la alborada  
En mi fúnebre noche irradiaria;  
Y mi alma en tus lábios desmayada  
Con su tierno silencio te hablaría...

Solitario cantor de la amargura  
De este mundo no sé mas que las penas.  
Ay! sobre el cielo de mi noche oscura  
No han brillado jamas albas serenas!





## EL ARTE.

---

El arte es el espejo  
En que se mira Dios ; es el reflejo  
De la luz infinita  
Que absorbe Dios de cuyo centro parte ;  
Es la historia en parábolas escrita  
Del universo externo ;  
Y la unidad del arte  
Es el bueno infinito , el bello eterno.

---

## CONFIANZA.

---

Como el avaro su oro  
Aquí, en mi corazón, guardo un tesoro...  
Un tesoro de amor ! Tú bien lo sabes,  
Pues solo á tí, bien mío,  
De esa arca fio las ocultas llaves.

---

## LA ESTRELLA DE LA TARDE.

---

Diamante del espacio, linda perla,  
En la luz del crepúsculo inflamada,  
Errante enamorada  
De las aguas, del árbol, de la flor.  
Si amas y eres amada  
Acompaña con luces de ternura  
El canto de amargura  
De quien padece solitario amor.

## HUMORADA.

---

Si fueran mias todas las viñas  
Que al borde arraigan del bello Rhin,  
A buenos mozos y á lindas niñas  
Diera un festin.  
Y hasta agotarse los vinos todos  
Habria cantos, farsas y riñas,  
Que siempre en besos tuvieran fin.  
Y ellas amantes, y ellos beodos,  
En varias voces y en varios modos  
A Hafiz unieran Dschelaleddin (1).

---

## AURORA.

---

Rimas gentiles, versos sūaves,  
Sed para el ángel que el alma adora  
Canoro enjambre de lindas aves,  
Grata armonia  
De verde selva,  
Y como al valle, radiosa aurora,  
Mi poesia  
En alegria y en luz la envuelva.

(1) Hafiz es el Anacreonte persa, el poeta del sensualismo. Dschelaleddin es el David persa, el sacerdote del panteísmo.

## IMPRESION.

---

Su lábio ardiente se posó en el mio,  
Paralizó mi sangre, y tuve frio.

---

## PROSAPIA.

---

Su abuelo fué canónigo ; su padre  
Un fraile capuchino ;  
Alcahueta su abuela, y fué su madre  
Viuda de un asesino.  
¿ Habrá destino que mejor le cuadre?  
Espía... va en camino!

---

## BUITRES.

---

Los hombres son ingratos, y muy pocos  
Compadecen el mal de los que sufren;  
Al que llega á caer lo pisan todos.  
Los buitres siempre en el cadáver se unen !

## LOS POETAS.

---

Como hay globos oscuros y otros globos  
Luminosos, así hay poetas bobos  
Y poetas de jenio. Estos del arte  
Son los grandes profetas,  
Mas los bobos poetas  
Tienen jurisdicción en *otra parte*.

---

## LOS FILÓSOFOS.

---

Tiene cada maniático su tema,  
Tiene cada árbol su diversa fruta;  
Cada filosofía su sistema  
Y siempre la verdad queda en disputa.

---

## POSTIZO.

---

Quitad , quitad el pollo. Que no vea  
La sangre que gotea.  
Ver sangre me horripila...  
A hipócrita que llora ,  
Que no muestra á la vida faz tranquila ,  
Envidia ruin el corazon devora  
Y en el pecho sus vívoras asila.

---

## PÁGINA DE LA HISTORIA DEL PAPADO

(ALEJANDRO VI.)

*Auro cælum panditur ,  
Auro christus venditur.*  
(PETRARCA.)

Sanguinario y feroz , reptil y lobo ,  
Papa incestuoso y público asesino ,  
Fuiste Dios de la crápula y del vino ,  
Por templo el crimen , por tiara el robo .  
Tu boca audaz al bendecir al globo  
Besa la inicua faz del Aretino ,  
Al mundo y Roma—César y Lucrecia .  
Vendes la iglesia y el demonio aprecia .

Sacrílego sin fé , tu horrible influjo  
Estendió sobre Italia la epidemia  
Que la fiebre de crímenes produjo .

Todo contagia el enfermizo miasma .  
Dios es el diablo , la oracion blasfemia...  
Maldito seas , lúbrico fantasma !

## LO QUE VÁ DE AYER Á HOY.

---

*Amor raro consuevit durare vulgatus.  
Amor nihil posset amori degenerare.  
Amans coamantis solatus satiari non potest.*

(CÓDIGO DE AMOR DEL SIGLO XII.)

El amor es un ser que vive oculto  
En el ser de otro ser enamorado.  
El que ama con pasión ama callado  
Y á ese ser de otro ser le rinde culto.

El amor de otro amor no sufre insulto;  
Y el ser en nuestra alma transvasado  
En el viejo es un ser divinizado  
Y es un ángel—mujer en el adulto.

El que ama, de amar jamás se sácia,  
Y del ser adorado la presencia  
Es un cielo en la dicha ó la desgracia.

Es una ninfa áeria, es una esencia.  
Es la imagen perfecta de la gracia.  
Forma de una visión, de otra existencia!

---

## LÍNEA RECTA.

---

La muerte es una faz mas luminosa;  
La muerte es una vida mas perfecta;  
El espíritu humano no reposa;  
Contiene un nuevo espíritu la fosa,  
Como en la línea curva está la recta.

## LA MÚSICA.

---

¡Qué sublime emocion , cuánta ternura  
Agita el corazon! Cada armonía  
Responde á un sentimiento ; cada nota  
Es una letra alada que traduce  
En acordes sonoros mis deseos.  
Idioma de sonidos inefables  
Espresa los mas dulces, los que solo  
Con su oído interior escucha el alma!  
Ya soy nota tambien, ya en una fuga  
Con otra nota lánguida armonizo  
Y subo hasta perderme en el espacio...  
Ya el aire del *nocturno* me recuerda  
La voz de la querida, el tierno beso;  
Y esa imagen bellísima acaricio  
Viviendo en el pasado y adorando.  
Ya el alegre sonido me despierta  
Y vibra , y alejándose me arrastra  
Al valle del amor y de las dichas.  
Y yo veo mis sueños ideales ,  
Mis visiones celestes satisfechas.  
Ya la onda melodiosa me arrebatada  
Y vertiendo inocentes armonías  
A un valle de la Suiza me transporta.  
Y las aguas poéticas del Senan  
Sostienen la chalupa, y yo las surco  
Viagero de esperanzas anheloso..!  
Así duerme en Atenas el artista  
Y en la forma del arte poseído,  
Evoca en sueños la preciosa imagen,  
El modelo ideal de la belleza...  
Y aparece y lo copia y en sus ojos

El tipo griego estampa para siempre.  
¡ Oh! la música habla, poetiza;  
¡ Hace soñar! De la terrestre forma  
Liberta el alma y en la forma pura  
De la armonía á contemplar la lleva  
La eterna luz de la celeste patria...  
Vibra cuerda sonora, y en mis sueños  
Mi pensamiento viaje y mi alma goce.

---

## CADENA.

---

La vida es el martirio. Es la cadena  
Que enlaza la existencia con la muerte,  
El amor verdadero con la pena,  
La luz del alma con la masa inerte.  
En la cuna principia la faena,  
La lucha del deseo y de la suerte;  
Y la vida con cielo, orgullo y nombre,  
Es un libro cerrado para el hombre.

Cada día una hoja de su historia  
Lee en las hojas del pasado escrita;  
Que es solo en el presente una memoria  
Dulce ó funesta, célica ó maldita.  
Ora imagen de amor, ora de gloria;  
Bosque florido que el silencio habita.  
Y el porvenir, el porvenir lejano,  
Envuelto en nubes siempre es un arcano!

Así desde ese monte que iluminan  
Primero el sol y su penacho enciende,



Cuando la vista huyendo la colina  
Por el campo vastísimo se estiende,  
Espera, vé tristísima neblina  
Que como un manto hasta su pie descende;  
Cuyos pliegues le ocultan la lejana  
Ciudad gentil que en descubrir se afana.

---

## A MI MADRE.

(En 1853.)

Cuando en mí contra sus lebreles lanza  
Con ladrido feroz la hipocresía,  
Tú me envías un rayo de esperanza  
El eco de esa voz á tí no alcanza;  
Y tú no me maldices, madre mía!

Esa gavilla de menguados grite.  
La nube amase la caterva impia  
Y á mi frente sus rayos precipite;  
Tu voz que ame y espere me repite,  
Y tu voz me consuela, madre mía!

Tú eres fuente que riega en mi camino  
La delicada flor de la armonía.  
Dulcificas la hiel de mi destino,  
Y eres del fatigado peregrino  
Salvaguardia y descanso, madre mía!

Con esa vasta imagen de mi cuna  
Mi frente las tormentas desafia.  
Y aunque el rostro me vuelva la fortuna  
Mientras tu alma á mi alma se reuna,  
¡Qué podrán sus rencores, madre mía!

No es el ódio la ley del pensamiento,  
No es la estéril envidia quien lo guía,  
Una noble ambición es mi tormento  
Y no de vanas glorias avariento  
Prostituyo mi nombre, madre mía!

En mi rostro, que alumbra una alma pura,  
No hay la lívida huella de la orgía.  
No soy el buho de la noche oscura  
Que alza fúnebres cantos de amargura  
En la choza del pobre, madre mía.

Nunca á mis lábios el rencor asoma  
Con la uña voraz de la ironía.  
Yo bendigo el candor de la paloma.  
Bendigo de las flores el aroma  
Y á Dios en cuanto existe, madre mía!

Tú que ves mi anheloso desconsuelo  
Compadece mi fúnebre agonía.  
Tú purificas mi terrestre anhelo.  
; Tú no me arrojas, y en el mismo cielo  
Nos hallaremos ambos, madre mía!

Yo espero en tí; yo siento tu presencia  
Sol que ilumina mi morada umbria.  
Tú eres ser y virtud de mi creencia.  
Siempre que se alza á tí mi inteligencia  
Encuentra apoyo y fuerza, madre mía.

Hoy que mi alma combatida llora,  
Ruega á tu amor y en ese amor confía.  
Ansia de luz mi corazón devora.  
Brilla en mi noche celestial aurora  
Y bendice á tu hijo, madre mía.

¡AY!

---

Corazon, corazon mio,  
Cesa por Dios de sentir,  
Queda como mármol frio.  
Hiélate para vivir.

---

## LA MADRE Y EL HIJO.

---

—Yo soñaba, madre mia;  
Melancólica belleza  
Estaba aquí entre los dos.  
Una corona traía  
Que brillaba en su cabeza  
Como brilla el sol del día,  
Como la aureola de Dios.  
—Hijo; tu oracion empieza,  
Por tu muerto padre reza.  
—¿Y no rezais, madre, vos?...

Escuchadme. Cariñosa  
La vision sobre mi frente  
Se inclinó, así como vos.  
Una música armoniosa....  
¿No la ois? Mi alma la siente.  
¡Qué magia tan prodigiosa!  
¿Veis lo que hay entre los dos?  
Es el rostro de un ausente.  
Es mi padre!—Hijo, detente!...  
—Hasta luego, madre, ¡adios!

## BALADA.

---

No hay en el cielo una estrella.  
La noche á amarse convida....  
Ven, mi vida!  
La oscuridad es tan bella....  
Donde hay amor sin zozobra  
La luz sobra.

Acaso para abrazarse  
Nuestros pechos, que se agitan  
Necesitan?  
Los lábios sabrán hallarse,  
En las tinieblas unirse  
Y confundirse.

El rayo de tu pupila  
Será mi luz! ¿Qué mas quiero?  
La prefiero  
A la antorcha que vacila;  
Y que en el muro nos muestra  
Faz siniestra.

Y tu mirada ilumina  
Mi semblante oscurecido.  
Bien querido,  
A mi faz la tuya inclina.  
¡Qué suave cútis! ¡Qué bello  
Es tu cuello!

Ven y unidos confundamos  
Nuestras almas, amor mio!...  
Sientes frio?

Pues que tanto nos amamos  
Mis caricias te den calma,  
Fuego mi alma!

Tu ojo como un astro luce.  
Y tu beso cariñoso  
Voluptuoso,  
Dentro del pecho introduce  
Un deleite, que el beso ama.  
Una llama!

No eres feliz, alma mia?  
Ese rayo de amor tierno,  
Ese interno  
Anhelo de poesía,  
Es amor, amor que crea  
Y desea.

Mientras pueda yo en tu seno  
Reposar mi alma agitada  
Enamorada;  
Y en tu lábio de amor lleno  
A cada beso una nueva  
Dicha beba;

Mientras puedas siempre amarme,  
¿Qué me importan los dolores?  
¿Qué las flores?  
Mientras puedas abrazarme,  
¿Qué me importa la memoria?  
¿Qué la gloria?

Que tus ojos de Madona  
Y ese rostro que amo tanto,  
Son mi encanto!  
Y tu amor es mi corona.  
Sueño y única conquista  
Del artista!

No hay en el cielo una estrella.  
La noche á amarse convida.  
Ven, mi vida!  
La oscuridad es tan bella!  
Y tus ojos celestiales  
Son fanales.

---

## CANCION.

---

Solo estando á tu lado  
Feliz me creo,  
Y loco enamorado  
De tu deseo.  
Solo estando á tu lado  
Feliz me creo.

Cuando amante te miro  
Inmóvil quedo;  
Si anheloso respiro  
Tengo yo miedo  
Que huyas con mi suspiro,  
E inmóvil quedo.

Cuando te echas, amante,  
Y yo te estrecho,  
Te abrazo delirante  
Sobre mi pecho,  
Porque es solo un instante  
El que te estrecho.

Ámame como dices  
Que ahora me amas;  
Seamos dos felices

Ardientes llamas.  
Pero, ¡ay! dos infelices  
Si no me amas.

Yo si pudiera darte  
Mi vida entera,  
Solo por contentarte  
Yo te la diera.  
Mas te doy con amarte  
Mi vida entera.

Alma de mis amores  
Pues tú me quieres,  
Son inódoras flores  
Otras mujeres.  
Y cesen los dolores,  
Pues tú me quieres!

---

## DIOS.

---

Toda existencia en Dios se reasume,  
De ese ser todo vive, todo emana;  
La benéfica luz es su perfume,  
Su reflejo infinito el alma humana.  
¡El universo es Dios! En cuanto crea  
Aparece su ser como elemento.  
Él es la concepcion, la eterna idea  
Traducida en color y pensamiento!

## EL POETA.

---

Lo que apenas el sábio deletrea  
El poeta traduce. En lo que ignora  
Penetra su mirada indagadora.  
Del genio celestial la lengua emplea  
Y saca un universo en una hora ;  
La luz da forma, su palabra crea !

---

## PRESAGIOS.

---

¿Qué nube entolda lúgubre  
El sol de mi alegría?  
Siento en mi frente trémula  
Batir su ala sombría  
Al buitre del pesar.  
¿Es un presagio?

Perseguidor fatídico  
De todos mis amores,  
Vendrá con nuevas lágrimas,  
Traerá nuevos dolores.  
Si nunca han de acabar  
¿Por qué no muero ?

Vivir ! Amar ! En mágicos  
Ensueños estasiarse !  
Con ese mismo tósigo



Vivir y devararse,  
A qué, si han de venir  
Los desengaños?

Esos espectros áridos  
Que matan con su aliento;  
Y las voraces víboras  
De atroz remordimiento,  
Royendo hasta morir  
Dejan al hombre...

Ay! Esos han sido! Efímeras  
Sombras mis ilusiones;  
Mi vida una continua  
Borrasca de pasiones,  
En donde la razón  
Ciega flotaba.

De lo que fué en lo íntimo  
Cenizas no mas quedan;  
Ruinas, pedazos, ídolos,  
Que entre su polvo ruedan.  
El pobre corazón  
En una tumba!

---

## YO TE AMO.

---

*Voilà ce qui vaut un soupir.*  
(LAMARTINE).

Ángel doliente que en la tierra moras  
Oye el acento que mi voz te envía;  
Del cielo hermoso que perdido lloras  
Es armonía.

Flor de pensiles que no ofende el hielo,  
Virgen hermosa de enarcadas cejas,  
De ojos ardientes y de negro pelo,  
Oye mis quejas.

Mira, yo te amo con amor profundo;  
Como ama el césped á la tierna viola.  
Iman del alma que la atrae al mundo  
Eres tu sola.

Mira, yo tengo un corazon de llama.  
Tengo una lira, que si tu me inspiras  
Puedo con ella aventajar en fama  
Todas las liras.

Sol de mis ojos, ilusion de mi alma.  
Bosque de almendros, celestial rocío.  
Brisa que todos mis dolores calma.  
Lluvia de estio!

Lago tranquilo que refleja al cielo.  
Del paraiso embalsamado ramo.  
Tiesto de rosas que no ofende el hielo,  
Mira... Yo te amo!

---

## LÁSTIMAS.

---

¡Cuántas flores se marchitan  
Donde los hombres habitan  
Por falta de agua y calor!  
¡Cuántas mujeres padecen,  
Se doblan y languidecen  
Por falta de aire y de amor!

Ah! Es horrible, muy horrible,  
Para toda alma sensible  
Ver desdichas, sombras ver.  
Allí un astro se oscurece,  
Aquí una ilusión perece,  
Acá sufre una mujer.

Aquella flaca, llorosa,  
Que fué alegre, que fué hermosa,  
Nació para ser feliz.  
Nació á amar y ser amada,  
Fué una alma privilegiada...  
Y el hombre la hizo infeliz.

Otra en deseos ardia  
De virtud de poesía,  
De esperanza celestial.  
Vivió tan solo un momento;  
La mató su sentimiento;  
La virtud le fué fatal!

¡Cuánta ilusión que ya es tierra!  
¡Cuántos misterios encierra  
Tan rara decrepitud!  
Es un rasgo la hermosura.  
La esperanza es amargura  
Y vejez la juventud.

Esa flor que se consume  
Que pierde gala y perfume  
Amaba á otra, era flor.  
Y al hallarse triste y sola,  
Cerró su linda corola  
Blando nido del amor.

Y en vano aguarda á que vuelva,  
Allá se quedó en su selva

Su flor, su vida, su bien!  
Y las bellas mariposas,  
Amantes de esas dos rosas,  
Allá quedaron también.

En vano aguarda! Ya cubre  
Abrojo y tierra insalubre  
Su aniquilada raiz!  
Su tallo fuerte se cae.  
Y el insecto no le trae  
Ningun mensaje feliz.

¡Oh, las rosas, los jazmines  
Que tapizan los jardines  
De la enojosa ciudad,  
Son los buenos corazones  
Sumidos en las prisiones  
De horrible necesidad.

Son los pobres, los mendigos,  
Que nunca tienen amigos  
Ni consejo ni salud.  
Es esa raza proscrita  
Que el hambre desacredita,  
Que mata la esclavitud.

¡Cuántas flores, cuánto aroma,  
Cuántas almas de paloma  
Sarcasmo del hombre son!  
¡Cuántas transforma en materia  
El engaño, la miseria  
Y la vil prostitucion!...

Vive, linda flor silvestre,  
En tu morada campestre,  
Sin envidiar el jardín.  
Crece junto á ese arroyuelo,

Donde se contempla al cielo  
Y se baña el serafín.

Donde el árbol gigantesco  
Te aguarda del sol, y fresco  
Rocío puro te da.

Donde el insecto volando  
Te besa y pasa cantando.  
Cuando viene y cuando va!..

Oro guardar es pobreza.  
Sin espresion no hay belleza.  
La virtud es el amor!  
La libertad es la vida,  
Una alma con otra unida  
Pueden triunfar del dolor.

---

## AGÜERO.

---

Sube el vapor en nieblas al espacio,  
La atmósfera de lágrimas se inunda.  
Húmedas brisas cruzan por el llano,  
Lejano trueno estremeciendo zumba.  
Surcan el aire eléctricos crispazos,  
Aguarda labrador, esa es la lluvia.

## EL HOMBRE.

---

Suerte fatal! El hombre siempre el mismo.  
De parásitas yerbas rodeado,  
Ahoga el jugo del fruto delicado  
Y engendra corrupcion, odio, egoismo.

Sofista religion, abre un abismo,  
Y exhibiendo los dogmas del pecado  
Regocija el anhelo del malvado  
Y ensalza en el altar al fanatismo.

El bien, dicen, el bien es la mentira!  
El mal es como Dios, uno y eterno.  
Quien ansia el bien es hombre que delira...

¡Oh, no! Mi Dios, del hombre es padre eterno...  
Fecundad el amor, lanzad la ira...  
El odio y el error son del infierno.

---

## OTRO.

---

El honor! Grita el hombre y cada dia  
Prostituye ese honor y lo embadurna.  
Y en crápula nocturna  
La corrupcion enciende de la orgia  
Y á una vuelta de dado el honor fia.

## LA ROSA.

---

Rosa bella , rosa bella,  
Tu eres mi preciosa flor.  
Pues el nombre tienes de ella  
Rosa eterna de mi amor.

---

## NULIDAD.

---

Ay! de aquel cuya existencia  
Ningun aroma embalsama...  
Que no tiene una creencia;  
Que no llora , que no ama.  
Ay! de aquel cuya existencia  
No ilumina alguna llama...

En silencioso egoismo  
Ni las desgracias alivia,  
Ni le inflama el heroismo;  
Y tan solo su alma tibia  
En silencioso egoismo  
Se calienta en la lascivia.

Ah! la vida sin amores  
- Es un laud sin sonido,  
Es un sol sin resplandores,  
Es un astro consumido.  
Ah! la vida sin amores  
Es un insomnio de olvido!

## SOÑAR DESPIERTO.

---

Nave gentil y velera  
Tranquilos mares cruzando,  
Nos conducía lijera  
De una brisa al soplo blando  
Hacia otra nueva ribera.

Y yo allí te preguntaba  
Adónde llegar querías  
Y qué tierras preferías...  
Yo que despierto soñaba  
Imbéciles fantasías.

Adónde quieras iremos,  
Te decía: nuevos mares,  
Nuevas ciudades veremos;  
Y en todas encontraremos  
Amor y patria y hogares.

Ya París, esa opulenta  
Ciudad del orbe; grandioso  
Arco de triunfo que ostenta  
La gloria, el génio y la afrenta  
Sobre su faz de coloso.

París, madre de la ciencia,  
Templo y altar de la idea,  
Muladar de la opulencia,  
Alcázar de la indigencia,  
Circo eterno de pelea.

París, que miente el valor,  
Que fanatiza el amor.



París, que estatua sus plazas,  
Para que luego otras razas  
Ceben allí su rencor.

París, Vesubio del mundo,  
Como él, dañoso y fecundo,  
Que en eterno y loco afán  
Mira en su vientre profundo  
La lava hervir del volcan.

París, que todo guarece,  
La virtud, la corrupcion;  
Donde todo mengua y crece  
Y que en sangre un trono ofrece  
A un imbécil Napoleon!

París, que guarda en su seno,  
La mentira y la verdad;  
Aire revuelto y sereno,  
Bálsamo puro y veneno  
De la pobre humanidad!

Si tú, bien mio, no quieres  
Vivir esa vida extraña  
Que fascina y desengaña;  
Ni gozar de sus placeres:  
Iremos, bien mio, á España.

Y en sus árabes bridones,  
Memoria de antiguas razas,  
Veremos sus poblaciones  
Y sus circos y sus plazas  
Envidia de otras naciones.

Las celadas fortalezas  
Y los torreones macizos  
Que aun conservan en sus piezas

De sus héroes las proezas,  
De sus brujas los hechizos.

Pues me place recordar  
Las glorias desvanecidas,  
Y con recuerdos formar  
Un túmulo ó un altar  
A esas deidades caídas.

Así, aunque imberbe mancebo,  
Ayudado por la historia,  
Sobre un viejo mundo elevo  
Los muros de un mundo nuevo  
Sobre cimientos de gloria.

Y así abato la tristeza,  
Pueblo así mis soledades;  
Y amador de la belleza  
Reedifico en mi cabeza  
Los imperios y ciudades.

Y el porvenir y el pasado  
Se reúnen al presente;  
Y cuanto el hombre ha inventado,  
Cuanto el arte ha fabricado,  
Siento chocarse en mi mente!

Hazañas, guerras, orgías,  
Reyes, glorias, monumentos,  
Grandezas, caballerías,  
Inspiradas poesías  
Y robustos pensamientos.

Y mi mente iluminada  
Todo en su vuelo recorre;  
Y detienen su mirada,  
Ya la ciudad arruinada,  
Ya desmoronada torre.

Ya la idea que germina  
En la horrible oscuridad;  
Pequeña luz que ilumina  
Sobre una negruzca ruina  
El rostro de la verdad.

Todo brilla, todo nace,  
Todo oculta un nuevo ser.  
La vida en el polvo yace;  
Y esa vida satisface  
Mi deseo de saber.

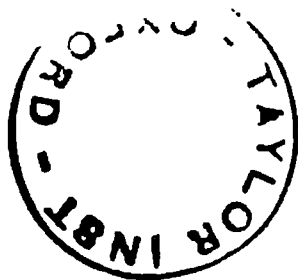
Y mi mente iluminada  
Todo recorre en su vuelo;  
Y detienen la mirada  
Ya la ciudad arruinada,  
Ya las montañas de hielo.

La pintoresca Sevilla,  
El alcázar del rey moro,  
Los baños de la Padilla,  
Del Guadalquivir la orilla,  
La antigua torre del oro!

La grandiosa catedral,  
Y en su cielo de zafir  
Ese sol meridional,  
Que hace en el alma latir  
Aspiracion celestial.

Sol prolífico, que inunda  
La tierra en luz y la acendra!  
Que el llano estéril fecunda  
Y en la corteza profunda  
La virtud de amor engendra.

Y siempre hácia el Mediodia



Desde esa tierra encantada,  
Pasando por Almería  
Llegaremos á Granada,  
La joya de Andalucía.

Génios fueron los que alzaron  
Su Alhambra monumental;  
Los árabes la adoraron  
Y con razon la llamaron  
La Damasco occidental.

Allí, mi bien, cuanto brota,  
Arbol, rio, fuente, vid,  
Eleva una dulce nota,  
Y en una atmósfera flota  
De amor, de danza y de lid.

¡Qué lujo, qué jentileza!  
¡Qué esplendor, qué bazarria!  
Granada es una belleza  
Que el tiempo pule, y ateza  
El sol de la Andalucía...

¿No quieres ir? No te enfades.  
Si esas ciudades desdeñas  
Iremos á otras ciudades;  
Y si tú, mi bien, te empeñas,  
Á las yermas soledades.

¿Te gusta Italia? Pues vamos.  
Pais de flores y amor  
Sus grandezas recorramos,  
Sus monumentos veamos  
Y admiremos su dolor.

Recorramos una á una  
Sus ciudades. Ya Milan,

**Florenxia de ingenios cuna,  
Venecia con su laguna,  
Nápoles con su volcan.**

**¡A Roma? No! Roma fué!...  
Hoy escarnio de la historia  
Abofeteada se vé  
Por la mano de la fé  
Que aborrece hasta su gloria.**

**El Austria la despedaza  
Y la tiara la injuria;  
Y yace su débil raza  
Como un hombre con mordaza  
En la abyeccion y la incuria.**

**La Necrópolis cristiana  
Apoya su arquitectura  
Sobre la Roma pagana.  
Y en la disforme peana  
La cariátide murmura**

**Y el grandioso Coloseo,  
Edificio de gigantes,  
De un emperador trofeo,  
Si fuera tu orgulo ántes  
Hoy es tumba y mausoleo.**

**Y esos záfios cardenales  
Y tus papas, tus tiranos,  
Van borrando tus anales,  
Y tus nombres inmortales  
Son ludibrio á los villanos.**

**Ese cadáver sombrío  
A derrumbarse ya empieza.  
Alejémonos, bien mio,**

De esos montes, de ese rio,  
Que proclaman su grandeza.

Silencio! Paz á la muerta!  
Queda allí, grande ciudad,  
Acongojada, desierta,  
Como una monja cubierta  
Con la toca de humildad.

Bajo esa tierra sagrada  
Que el rojo aleman insulta,  
Como una perla inflamada,  
En los centros de la nada  
Glorioso laurel se oculta...

Te agrada Venecia? Bien.  
Iremos allí si quieres  
Que ese marítimo eden  
Recuerdos tiene tambien  
Y delicias y placeres.

En las ondas levantada,  
Por las ondas arrullada  
Que la cantan sin cesar;  
Es una garza que nada  
Y que acaricia la mar.

Allí el sol es mas brillante,  
Mas poética la luna;  
Y la cancion del amante  
Es el viento de levante  
Que armoniza su laguna.

Y la brisa cariñosa,  
Y la góndola que pasa,  
Y la guitarra amorosa,  
Y la cancion voluptuosa,  
Y el vestido de alba gasa.

Y la corrida cortina  
Y el son del agua en los bordes,  
Forman música divina  
En cuyos dulces acordes  
Siempre el del amor domina.

Pero ah! Tambien allí suena  
El sable del extranjero;  
Y duro hierro encadena  
El cuello de esa sirena  
Vencido su gondolero!

Carnaval, ducado, bodas,  
Cantan ya en tono distinto.  
En tus cloacas te enludas  
Conquistadora de Rodas,  
Vencedora de Corinto!

Huyamos lejos, querida,  
Es cieno tanta ciudad;  
Y hagámonos otra vida  
Lejos de aquí dividida  
Entre amor y libertad.

He leído y sé que existe  
Un lugar encantador  
Que en invierno no está triste;  
Y que en estío se viste  
De flores que son primor.

A cuyo pié el mar diseña  
Vasto horizonte y se esplaya;  
Y el volcan cercano enseña  
Siempre su encendida greña  
Como una inmensa atalaya.

Es Sorrento, rico vaso  
De perfumes y de flores;

Dichoso Oriente del Taso,  
Que arrojaron á otro ocaso  
Harto infelices amores.

Poeta tierno, nacido  
Para amar, para sentir;  
Y que se vió reducido  
Como un águila sin mido  
Á aborrecer y á morir.

Allí, mi bien, la existencia  
Será un éxtasis de amor;  
Unidos en la indigencia,  
Unidos en la creencia,  
Unidos en el dolor.

Y ya voguemos los mares,  
Ya los bosques visitemos,  
Ya los antiguos lugares,  
Entre amor, entre cantares  
Nuestra vida pasaremos.

Que otros busquen los emblemas  
Del orgullo ó del valor,  
Que otros amen las diademas;  
Yo te daré mis poemas  
Y tú me darás tu amor.

Yo en la noche y en el día,  
En las playas y en las olas  
Llevaré mi poesía,  
Flor de tu alma y de la mía  
Que tú leerás á solas.

Y tú por cada embeleso  
Que te traiga su armonía  
Me daras.... un tierno beso!



Y pagarás con esceso  
Mi amor y mi poesia....

Desdichado! El alba brilla  
Y mi encanto se destruye....  
Roma, Granada, Sevilla!...  
Y por mí seca mejilla  
Ardiente lágrima huye.

Yo que en Sorrento pensaba  
Me hallé solo como un muerto;  
Una ilusion me arrastraba.  
Y cuando ví que soñaba,  
VÍ que soñaba despierto.

Ah! Despierto sueño y canto  
Con la voz de la afliccion  
Lejos del bien que amo tanto!  
Y solo corre mi llanto,  
Solo tiembla el corazon.

Pero aunque solo y llorando  
Mi irreparable pesar  
Es dulce vivir cantando;  
Y es bello vivir soñando  
Lo que se puede esperar!

---

## REVERSIBILIDAD.

---

¡Cuántos versos he hecho  
Recostado en tu pecho !  
¡Cuántas veces tus besos me han servido  
Para contar las sílabas sonoras  
Y por ellos mis versos he medido !  
En esas dulces horas  
De cariños , de ensueños y de abrazos ,  
Himnos y cantos bellos  
Han tenido su origen en tus brazos ,  
Y he hallado ritmo y consonante en ellos.  
Son tuyos , alma mia ;  
Nuestro amor , es amor y poesía.

---

## FRANQUEZA.

---

Mas ódios todavía ! Todavía  
Para el sublime artista la miseria ;  
El rudo bofeton de la materia ,  
Y del necio procaz la burla impía !

La sociedad moderna es una orgía ,  
Orgía monacal , lúbrica y seria ;  
Es un burdel surtido , una gran feria ,  
Que recibe toda alma en mercancía.

El artista es el único que guarda  
Su fé en el cielo ; y en lejana parte  
Aislado cuida su vision gallarda.

Aprende á desdenar y aprende á amarte!  
Lata tu corazon, tu cerebro arda!  
A Dios comprende, quien comprende el arte.

---

## PRIMAVERA.

---

Sopla, sopla huracan; mientras afuera  
Vereda y calles el chubasco innunda,  
En mi pecho tu imágen hechicera,  
Trasparenta una luz de primavera  
Y celestiales gérmenes fecunda!

---

## AMOR Y MUERTE.

---

(LEOPARDI).

(Á D. Francisco Marin.) (1)

El amado del cielo muere jóven.  
(MENANDRO.)

Hermanos á la vez crió la suerte  
Al amor y á la muerte.  
No tienen las estrellas,  
No tiene el mundo aquí cosas tan bellas.  
Del uno nace el bien y el sumo goce  
Que en esta mar de la existencia se halla;  
La otra, el dolor y el mal mas grande acalla.

(1) Don Francisco, le dedico las tres traducciones siguientes de uno de los primeros poetas modernos de Italia; porque recuerdan mucho á los griegos que V. tanto admira, y con quienes Leopardi parece haber vivido.

Hermosa niña, con su faz no asusta;  
Que no es su faz como la pinta el miedo,  
Al niño amor acompañar le gusta  
Y en el mortal camino juntos ambos,  
Vuelan, consuelos pristinos,  
De todo sábio corazon, entrambos.  
Ni hubo alguna mas sábio sino herido  
Por el amor; y nunca mas osado  
La infausta vida desdeñó al olvido.  
Jamás por amo alguno  
En el riesgo mas pronto se ha abnegado.  
Alma que amor convierta  
Ora enjendra el corage ó lo despierta.  
Y así la humana estirpe,  
No en vanas mentes, como suele, yace;  
Enérgica en su union sus hebras hace.

Cuando empieza á nacer amante afecto,  
Lánguido, en la alma ardiente,  
Vago deseo de morir se siente:  
;Cómo, no sé! mas es primer efecto  
De verdadero amor y amor potente.  
Quizá entonces sus ojos  
Asombra este desierto: y esta tierra,  
Para el hombre tan fértil en abrojos,  
Se le presenta oscura  
Sin esa nueva, sola é infinita  
Dicha inmortal que en su ilusion figura:  
Va, causa de su amor, borrasca horrible  
Presintiendo en el alma que se agita;  
Anhela dulce calma,  
Quiere acogerse al puerto,  
Y huye al deseo que el deseo escita,  
Y que rugiendo atemoriza su alma.

Despues cuando esa fuerza irresistible  
Hace todo rodar y solo deja

El cuidado invencible,  
Ah! cuántas veces con deseo intenso  
No eres muerte implorada  
Del desgraciado amante que se queja!  
¡Cuántas en noche ó alba iluminada,  
Acostado su cuerpo en frío lecho  
Se halló feliz si nunca su mirada  
Volviese á ver aquí la luz odiada!  
Y muchas al tañido  
De la campana fúnebre, y al ruido  
Del canto que conduce  
Al que ha finado al sempiterno olvido;  
Con suspiros ardientes recibía  
Al muerto, y envidiaba al que dichoso  
Entre los muertos á habitar venía!  
Hasta la plebe inculta,  
El labriego, ignorante  
De la virtud que dá sabiduría;  
Hasta la virgen tímida y modesta  
Que al nombre de la muerte  
Se azora y llanto vierte,  
Ora la tumba y el funéreo manto  
Mirar con ojo de constancia lleno;  
Y el hierro y el veneno  
Medita, y en su indocto pensamiento  
Que á esa idea se enciende,  
La gentileza de morir comprende.  
Tanto á la muerte inclina  
De amor la disciplina.  
Muchas veces dolor interno, fuerte,  
Taladra el alma y al fatal embate  
Cede el cuerpo, se abate  
Exánime, y entonces  
Con fraterno poder triunfa la muerte.  
O el amor los aguija de tal modo  
Que el palurdo aldeano,  
La niña tierna, sin saber lo que hacen,

Con la violenta mano  
Jóvenes miembros á la tierra yacen.  
Sabiendo su infortunio el mundo rie  
A quien paz y vejez el cielo fie.

A los de altivo ingénio , á los dichosos,  
A los que sangre calorosa aun queda,  
El hado les conceda  
Uno ú otro. Señores cariñosos,  
Déspotas dulces de la especie humana,  
Y á cuya tiranía  
Nada iguala en el mundo , y solo vence  
La que crea la suerte, otra tirana!  
Y tú, á quien desde la infancia mia  
Honrada siempre invoco,  
Bella muerte , piadosa  
Tú sola, en esta vida dolorosa,  
Si alguna vez has sido celebrada  
Por mí; si alguna vez de tu divina  
Faz intenté la odiada  
Sombra quitar que el vulgo ingrato arroja,  
No tardes mas , inclina  
A tan estraña súplica el oído,  
Cierra á la luz que aumenta mis enojos,  
¡Oh reina de la edad, mis tristes ojos!  
Y me hallarás, cualquiera que sea la hora  
Que despliegues las alas á mi ruego,  
La frente erguida , armado  
Y renitente al hado,  
La mano que castiga y que está roja  
Con mi sangre inocente  
No colmaré de aplauso y bendiciones,  
Como acostumbra hacerlo  
Por antigua vileza humana gente.  
Toda vana esperanza que entretiene  
Con los niños, al mundo,  
Todo necio consuelo

Aleja ya. De tí solo me viene  
El alivio: en tí fundo  
Mi esperanza: y agúardola sereno  
La hora en que adormecido  
El rostro pose en tu virgíneo seno.

---

## Á SÍ MISMO.

---

(Leopardi.)

Corazon fatigado, para siempre  
Reposarás desde hoy! La última imágen  
Que eterna yo creí desvaneciósese!  
Pasó! Bien claro veo  
Que de caros engaños  
Ha muerto ya en nosotros  
No solo la esperanza, hasta el deseo!  
Reposa para siempre!  
Bastante palpitaste muchos años.  
Ninguna cosa vale tus latidos,  
Y no es digna la tierra de gemidos.  
Hastío y amargura  
Es la vida no mas y fango el mundo!  
Quieto, pues! Desespera  
Por la postrera vez! Solo la muerte  
A nuestra humana especie dió la suerte!  
Ahora á la natura  
Desprecia, y á tí mismo y al deforme  
Poder que oculto manda nuestros daños,  
Y á la infinita vanidad del todo!

## À LA LUNA.

---

(Leopardi.)

¡Oh , bellissima luna , yo recuerdo  
Que sobre esta colina, hoy hace un año,  
Angustiado venia á contemplarte!  
Y entonces, como ahora, en esa selva  
Diáfana claridad y paz vertias.  
Mas trémulo y nublado, con el llanto  
Que saltaba á mis ojos al mirarte  
Tu rostro aparecia! Mi existencia  
Era duelo y fatiga, amada luna ;  
Y es la misma existencia todavia!  
Pero me alegra recordar... Me alegra  
Contar de mi dolor los largos dias.  
De la edad juvenil, cuán grato viene  
El recuerdo pasado, aunque nos sigan  
Íntimo duelo y el afan perene!

---

## TRAJICOMEDIA.

---

No hay hora dulce para una alma triste,  
No hay música inefable que la halague,  
No hay recuerdo de amor que no empalague,  
Y duda del amor, duda si existe...

Si Arlequin de la púrpura se viste  
Con justa pena su insolencia pague;



En mares de aire el pensamiento vague  
Y verdad de aire por su bien conquiste.

Que es dúctil tanto la verdad que encuentra  
Que no la ataja ni el menor resquicio  
Y con mentiras, como el aire, se entra...

¿Disfraza acaso la virtud al vicio?  
El sol, la niebla con la luz concentra?  
¿Qué hay en el mundo? desarreglo ó juicio?

---

## GALAN.

---

Hermoso cuerpo, todos lo ponderan.  
Está bien entallado.  
Ay! si esos mismos lo de adentro vieran!  
Con qué susto dijeran,  
Si todo es burujon! está corchado...

---

## PROCESIONES.

---

Viva la farsa! Las beatas lloran,  
Las viejas papan moscas y bostezan,  
Los niños con los símbolos se espantan,  
Los mozos á las mozas enamoran,  
Mano con mano rezan;  
Y los diez mandamientos se quebrantan!

## CHASCO.

---

Niña del manto de garboso talle,  
Descúbrete la faz, la noche alegre...  
Rasga el manto la esquina de una calle.  
Ya la ví... Santo Dios... era una negra!...

---

## FIN DE AÑO.

---

Las doce! El año acaba! Otro comienza...  
¿Qué traerá? ¿fortuna ó desengaños?...  
Misterio de dolor, quién te penetra?  
Sudarios de la vida son los años.

---

## PANACEA.

---

Divisarla no mas, sentir el roce  
De su vestido cuando cerca pasa;  
Mirar desde la puerta de la casa  
Su cuarto que mi amor tanto conoce,  
Causan á mi alma tan celeste goce  
Que de tanta amargura  
Solo él me alivia ya, solo él me cura.

## LOS VIAJEROS.

---

Cuando tú quieras escribir tus viajes  
Por otros pueblos, miente.  
A tajo y á cercen escribe ultrajes;  
Dí que has visto volar á los salvajes;  
Lo que hay se calle; lo que no hay se invente.

---

## DESDICHAS.

---

Tú padeces, bien mio, y yo no puedo  
Consolarte ni verte;  
Tu pálido semblante me dá miedo.  
Y me asusta la muerte!

Sufres tanto! Y tu cuerpo enflaquecido  
Carga tantas cadenas!  
Tu espíritu abatido  
Vive muriendo en inquietud de penas!

Si yo pudiera verte, y como antes  
Ser dos en la velada!  
Silenciosos los dos, los dos amantes,  
Enviándonos salud con la mirada!...

No hay dolor que no calme su influencia  
Si otro la participa.  
Y amando no hay dolencia...  
Que un beso, una caricia la disipa.

Yo poetizo quizás mientras tu lloras!  
Gozando, alegre niño,

En recordar las solitarias horas  
De mútuas confidencias y cariño.

Quizás mientras evoca el alma tierna  
Ese sueño querido,  
En su amargura interna  
La tuya vibra funeral gemido!...

Y yo no estoy allí junto á tu lecho!...  
No puedo consolarte!...  
Ni hacerte abrigo en mi amoroso pecho;  
Y dormida, velarte!..

---

## UN MOMENTO.

---

Luna, qué hermosa tu esplendor derramas  
Entre las ramas de este bosque umbrío!  
Cómo el rocío que en las nubes traes  
Sobre ellas caes !

El limpio arroyo que murmura al lado  
Corre empapado en vaporosa lumbre,  
Y la vislumbre como azul madeja ,  
Flota y se aleja !

Todo una dicha celestial respira !  
Solo suspira con anhelo el alma!..  
Dime, la calma puede darle un beso?  
Si, mi amor, eso!..

## DISGUSTOS.

---

Tres cosas me disgustan en la vida :  
El invierno , por la agua y por la tos ,  
El corsé porque oprime á mi querida  
Pero del pregunton libreme Dios !

---

## INTERIOR.

---

La tierna niña dormia ,  
Y en un ensueño de amor  
Armonioso canto oia  
Vibrando de un harpa el son.

Era el mágico sonido  
Del harpa del corazon ;  
Y el canto grato á su oido  
La música del amor !

---

## IMITACION.

---

(PETRARCA.)

Áh ! Cuántas veces mi deseo vuela ,  
Y queda inerte en solitaria cima !  
Mil veces quise en armoniosa rima,  
Trazar el rostro que á mi amor desvela.

Mas ¡ay! Lo que me falta no es la tela  
Ni es obra de pulirse con mi lima ;

Duda el ingénio que su fuerza estima,  
Y al tratarlo de hacer, de espanto hicla.

Pero ¿qué son habrá que se presuma  
Digno de concertar con su belleza?...  
Es pálida la luz, negra la espuma!

Con versos? Ay! Los versos dan tristeza.  
Es obra inútil! Se cansó la pluma!..  
Y nunca acaba ese borron que empieza.

---

## VACILACION.

---

Nubla mis ojos amoroso llanto,  
Riego fecundo de afliccion interna.  
Imán de amor al corazon gobierna,  
Y amores sufro si de amores canto!

En horas largas de fatal quebranto  
Débil el alma, como la hoja tierna,  
Cree perdida su ilusion eterna  
Y llora muda de pesar y espanto.

Único alivio de funestos males,  
Llanto celeste del amor que lloro,  
En sangre pura de los ojos sales.

Hombre, la marca de la angustia llevo;  
Poeta, un astro un imposible adoro.  
Como hombre dudo, como artista atrevo!

## LÁGRIMAS.

---

**Caed, lágrimas tristes, caed, fúnebres hojas,  
El árbol de la vida destroza la aflicción.  
Amantes sentimientos, dulcísimas congojas,  
Por qué si dais el cielo matais al corazón?**

**Hastío solitario, frenéticos delirios,  
Alargan cruelmente mis horas de dolor.  
Mi propio pensamiento es cruz de mis martirios,  
Mi copa de amargura la bebo en el amor.**

**No hay alma mas enferma, no hay pecho mas herido,  
Ay! ¿solo entre sepulcros te elevas, ilusión?  
El ídolo no existe, los velos han caído;  
Y el resto de sus dudas aisla el corazón.**

**Ah! Bárbaros sofistas, gusanos de egoismo,  
¿Para dañar el fruto podrís la bella flor?  
Y el hombre en su ignorancia, verdugo de sí mismo,  
Os cree y se hace mártir de su exclusivo amor!...**

**Caed, lágrimas tristes, rocío de mis penas!  
Es don del cielo mi alma! Y fué funesto don!  
La sangre que incendiada circula por mis venas  
Escombros de cenizas mi noble corazón!**

**Yo he visto que he soñado un mundo, otra existencia,  
Un sol que nunca apaga su eterno resplandor;  
Y en vínculo armonioso unió mi inteligencia  
Dios, mundo, muerte, vida, humanidad y amor!**

**Yo he visto aparecerse en círculos de estrellas  
La imagen adorada que siempre he amado yo.**

**La he visto entre tinieblas desvanecer sus huellas  
Y el hielo de la ausencia mi espíritu agobió!...**

**¡A dónde, flor del alma, á dónde, á dónde moras?  
Yo busco tu existencia, yo te amo con pasión!  
Ay! Cuando son de llanto qué horribles son las horas!  
Y solo entre suspiros te elevas, ilusión!...**

---

## **VANITAS, ETC.**

---

**Ilusion, ilusión, dice el anciano!  
Vanidad, vanidad, el sabio esclama!  
El viejo siente vacilar la mano,  
Y el sabio hartado ni desea ni ama!**

---

## **OJEADA.**

---

**Magnífico papel, tipo escogido!  
¡Con qué limpieza la impresion resalta.  
El proto en la elegancia se ha escedido....  
El autor solo falta.**

---

## **CLARO OSCURO.**

---

**Al rayo de la luna, en su ancho manto envuelta,  
Así como una forma de luz y de vapor,  
Dibújase la suya bellísima y esbelta;  
Y síguela el artista en alas de su ardor.**



## **SANS CULOTTE.**

---

Político soberbio y vanidoso,  
Haces muy bien en rebozar la capa.  
Que si cubre la manta al andrajoso  
Tu fea desnudez la capa tapa.

---

## **SIEMPRE LLORANDO.**

---

Sobre el escombros mudo de esas ruinas  
Alma doliente, por piedad no llores.  
Son tantas en el mundo las espinas  
Y tan pocas las flores!

Por un sol que ilumina una ventura  
¡Cuántas noches de insomnio y de dolores!...  
Ah, conserva, bien mio, esa ternura  
Y por piedad no llores!

Llorar! Siempre llorar! y la existencia  
Dividir entre angustias y temores.  
Si otros tienen la dicha y la opulencia  
Nosotros los dolores!

Nosotros que al sentir en nuestra boca  
El beso celestial de los amores....  
Sobre los labios el pesar coloca  
Angustias y temores.

Llorar! siempre llorar! llorar eterno!...  
¿Por qué para quien no ama nacen flores?...  
Tener los dos un corazón tan tierno  
Y padecer amores!

Llama de inteligencia que iluminas  
Los ensueños de amor fascinadores,  
Deja un suave perfume en las espinas  
De esas llorosas flores!

---

**LELIA.**

---

**En el volúmen de las mujeres de Jorge Sand.**

Lelia, tu eres el ángel del deseo,  
Encarnacion de amor y de martirio.  
Y en esos ojos semi-oscuros leo  
La gigante ambicion de Promoteo  
Y de tu alma el poético delirio.

Sublime en tus blasfemias y en tus preces  
Dios, cielo, tierra, corazon, abismo,  
Eres *miedo* esclainabas, y otras veces  
Como un blanco fantasma reapareces  
Postrándote á creer tu anhelo mismo.

Para tí la pasion en su grandeza  
Dominadora, intensa, creadora,  
Que terminando en Dios en Dios empieza.  
Eterna intuicion de la belleza,  
Ídolo y fé que el sentimiento adora.

Para tí la armonía del Océano,  
Del ronco viento el cavernoso grito,  
La aspiracion del génio soberano,  
Del incansable espíritu el arcano,  
Para tí, mujer noble... el infinito.

Para tí la verdad pura y completa,  
Faz luminosa de otro sol eterno.

Y otra alma, para tu alma de poeta,  
Grande como la tuya, audaz, inquieta,  
Copia feliz de tu ideal interno.

¡Y nada hallaste lamentable, viuda?  
Y en el lecho del tedio consumida  
Aguila enferma, resignada, muda,  
La sombría mortaja de la duda  
Cubrió tus sueños de futura vida!

¡Cuántas mujeres como tú se inspiran  
Y sienten como tú, mujer sublime!  
¡Cuántas mujeres como tú deliran  
Y se elevan soberbias cuando miran  
El yugo infame que á su mente oprime!

¡Cuántas viven sufriendo, cuántas lloran  
Y el fastidio tenaz roe y maltrata!  
¡Cuántas como una esencia se evaporan  
Y en un deseo incógnito devoran  
La alma que anhela amor, y el amor mata!

Y el destino de Lelia es el destino  
De todas las mujeres. Todas nacen  
Trayendo en su alma un ideal divino,  
Un recuerdo feliz de otro camino,  
Un deseo que nunca satisfacen.

En sus almas de puro sentimiento  
Un rayo de ese sol jamás penetra.  
Y su propia ternura es un tormento,  
Sin comprender jamás su pensamiento  
De ese alfabeto mágico la letra.

Hebras puras de luz, hermosas flores  
Iluminen y adornen sus cabellos.  
Haya un resto de aroma en sus dolores.  
Ya los tiempos presentes son mejores.  
Los que vengan quizás serán mas bellos!

## IN MEMORIAM.

---

**A mi hermano Francisco de Paula.**

No, hermano, tú no has muerto, has renacido!  
Sí, tú has ido á habitar otra morada,  
Otro mundo, otro cielo prometido,  
Otra esfera por Dios iluminada.  
No es la tuya mortaja del olvido.  
No es tu tumba la tumba de la nada.  
Tu mortaja es cendal de tu memoria.  
Tu sepulcro es la tumba de tu gloria.

Ya te has unido á la materna rama  
Hoja verde... temprano desprendida;  
Y ella en tu noble espíritu derrama  
La augusta sávia de la eterna vida.  
Lo que tu alma anhelaba, ya lo ama.  
Ya ves, hermano, tu ansiedad cumplida.  
Los lábios de mi madre te llamaban  
Y sus brazos abiertos te esperaban!

Jóven moriste, hermano, jóven naces!  
Renueva, pues, redobla tu existencia!  
Ya tu mente robusta satisfaces  
En la verdad de la sublime ciencia.  
De un ser finito en otro ser renaces,  
Y astro celeste de inmortal esencia  
Cayendo luminoso al Occidente  
Realzas tu magnitud en otro Oriente.

No, tú no has muerto, hermano!... No, tú vives,  
Y mas cerca de mí! Y estoy contigo.  
Tú mis amantes lágrimas recibes.  
Tú vienes á llorar aquí conmigo.

Tú que el misterio terrenal concibes,  
Maestro siempre, hermano y tierno amigo,  
En mis ojos el llanto purificas  
Y el dolor en mi alma dulcificas.

Sí, yo te veo de mi madre en brazos;  
De nuestra madre que muriendo abría  
Sus ojos, y á nosotros los pedazos  
De su alma cariñosa, bendecía...  
Ay! tal vez te buscaban sus abrazos  
Y su primer nacido no venía...  
Su voz, su voz celeste te bendijo,  
Porque eras de su amor su primer hijo.

Madre! hermano! de hoy mas un lazo tierno  
Os une para siempre. Os ilumina  
En su órbita de amor, un sol eterno  
Lámpara santa de una luz divina.  
Rasgo primero del amor materno  
Retorna allá... Reúnete y germina...  
De una suerte inmortal eres bien digno...  
Yo te lloro, te canto y me resigno.

---

## SOL.

---

Cuando el sol aparezca en el Oriente.  
Saluda á ese astro que tan bello luce,  
Y piensa cuando vaya al Occidente  
Que esa sombra fatal que lo rodea  
Hacia otro nuevo Oriente lo conduce.  
Así la humanidad por cada frente  
Hace morir y renacer la idea.

## FLORES Y ESTRELLAS.

---

Las flores son estrellas terrenales  
Y las estrellas flores celestiales.

La armonía divina,  
La lumbre de los astros trae al suelo  
Y el olor de las flores lleva al cielo.  
Todo se une y combina.

---

## INMORTALIDAD.

---

La vida es un crepúsculo.  
La tumba un horizonte  
Do eterno raya el sol!

---

## IN MEMORIAM.

---

**A mi hermano Francisco de Paula.**

Oh! siempre que recuerdo su semblante,  
Sus ojos luminosos y serenos,  
Cuyas crespas pestañas encubrían  
De su mirada inteligente el fuego,  
Converso con su imagen,  
Hablo con su recuerdo!

Era tan digno de acabar la vida  
En un lecho de flores y de sueño;

Divisando una playa mas dichosa,  
Y entre los brazos del amor fraterno.  
¡Qué triste está tu imagen!  
¡Qué triste tu recuerdo!

Ah! morir solo, lejos de la patria,  
Acongojado, taciturno, inquieto.  
Sin poder consolar á sus amigos,  
Que lloraban tambien con su silencio...  
Ah! ¡Qué triste es tu imagen!  
¡Qué triste es tu recuerdo!

Cuando las olas de los mansos mares,  
Conducian tu nave á aquellos puertos,  
Conducian tambien una esperanza...  
Amor, familia, con la muerte fueron.  
¡Pálida está tu imagen!  
¡Y triste tu recuerdo!

¡No es cierto, hermano mio, que mi madre  
Te abrió sus brazos, se acercó á tu lecho?  
¡No es cierto que su lábio cariñoso  
Acarició tu lábio con un beso?  
¡Sonriese tu imagen!  
¡Qué bello es tu recuerdo!

¡Y sentistes las alas de su espíritu,  
Con el roce de un tierno sentimiento,  
Alejando la fiebre de tus sienes,  
Apagando el suspiro de tu pecho?  
¡Sonriese tu imagen!  
¡Qué bello es tu recuerdo!

Ahora, en otro mundo, junto á ella,  
Aire aspirando de dulzura, eterno;  
Madre! la dices; y ella, con cariño,  
Hijo! responde, te llamé y has vuelto!

Oh! Bendita es tu imagen!  
Es santo tu recuerdo!

No sé cuándo, ni cómo; pero un día,  
Y para siempre, hermano, nos veremos.  
El alma lo adivina, si la mente  
No lo comprende. Adónde? Es un misterio!...

Oh! Bendita es tu imagen...  
Es santo tu recuerdo!

---

## GLORIA Y DESGRACIA.

---

Que largos son los días!... cómo pesan  
En la dolida frente las memorias!  
Ay! Son puñales que de herir no cesan.  
Ay! Son recuerdos de perdidas glorias.

Hallarse solo! Viendo á cada instante  
La imagen dulce que recuerda y ama!...  
En el lábio sentir su beso amante;  
Y oír su voz que con amor le llama!

Hallarse solo! Y mientras que delira  
Tanta ilusion de su adorada en brazos,  
Palpar la realidad de la mentira  
Y su alma delirante hacer pedazos!

Hallarse solo! Y nunca á sus pesares  
Unirse otros pesares, ni á su mano  
Otra mas tierna—Montes seculares,  
Tened piedad del corazon humano!

Ese desde que jamás se sacia,  
Tenaza ardiente que sus fibras quema,  
Es su dicha mayor y su desgracia;  
Es corona de gloria y de anatema!



## LOS DOS.

---

Yo no tengo, bien mio, que ofrecerte  
Mas que amor, nada mas; amor profundo  
No de riquezas me colmó la suerte.  
No tengo honores que lucir al mundo.

¿Tú con mi amor te llamarás dichosa?  
O pretendes honores y riquezas,  
Y ambicionas cegada y vanidosa  
La guirnalda real de otras bellezas?

¡Ah, no! Tú eres mi vida, tú comprendes  
El éxtasis de una alma enamorada.  
Amor tan solo, eterno amor, pretendes,  
Y honra y fortuna para tí son nada.

Ven, yo te ofrezco cantos y pesares.  
Nuestro amor con mi lira eternicemos.  
Y si logro un laurel con mis cantares,  
Ese laurel entre ambos partiremos!

---

## POR TÍ.

---

Si alguna vez en ilusiones bellas  
Mi pensamiento arrebatado inflamo,  
Es porque miro otra ilusion en ellas;  
Mi vida, es porque te amo!

Si alguna vez el corazon palpita,  
Como el ave que escucha su reclamo;  
Es que tu imágen en su centro habita;  
Mi vida, es porque te amo!

Si lejos huyo del social estruendo,  
En cada hoja del bosque, en cada ramo,  
Un semblante bellissimo estoy viendo;  
Y es el tuyo, que amo!

Si el grato aroma de una flor aspiro,  
Llanto de fé sobre esa flor derramo;  
Que es tu aliento el aroma que respiro,  
Aliento que tanto amo!

Una sombra está unida con la mia,  
Una vez me responde cuando llamo.  
Hechicera ilusion de poesia  
¿Me amarás como te amo?

---

## ESCEPTICISMO.

---

Cada uno ante sus ojos  
Tiene siempre algun objeto;  
Ya mujer de lábios rojos,  
Ya raquítico esqueleto.

Cada ser su afan coloca  
En un astro que no alcanza;  
Y manía de una loca  
Es su insípida esperanza.

Quién se dice entusiasmado:  
Yo conquistaré la gloria

Y mi busto cincelado  
Vivirá lo que la historia.

Otro dice : en esa tela  
Mi ideal, immortalizo.  
Lo que el hombre en Dios anhela  
El artista noble lo hizo.

Y el poeta á quien fastidia,  
De los otros la aere flema,  
Yo soy grande! dice. Envidia  
Yo te dejo mi poema!

Siempre, siempre ante su vista  
Tienen todos un objeto.  
Oh! Dichoso quien conquista  
Un magnífico esqueleto!

---

## AFINIDAD.

---

Es cierto: hay un ambiente  
De dulce poesía,  
En esos lábios rojos  
Que mi delicia son.  
En vibracion ardiente  
Se agita su armonía  
Y blanda, por mis ojos;  
Penetra al corazon.

Oh! Deja que el poeta  
Respire en su delirio  
Ese aire de esperanza,  
Ese ámbar celestial  
Su vida es tan inquieta!

Tan largo su martirio!...  
Allí solo se alcanza  
El paraíso ideal.

No me amas? No me dices:  
Que con locura me amas?  
Y no eres tu bien mio,  
Mi ensueño, mi ilusión?  
Si somos tan felices,  
Nos unan, cual dos llamas  
Cual dos ondas de un río,  
La boca, el corazón.

---

## EL NIÑO DEL CANTARO.

---

Lloraba el niño! El cántaro quebrado  
A sus plantas yacía;  
Y al verlo el desdichado  
El rostro con las manos se cubría.  
Pobre niño! El sollozo  
De su risa infantil turbaba el gozo!

Niño ¿qué tienes? ¿Lloras! ¿Por qué lloras?  
Dímelo, sufro tanto  
(Tú, mi bien, no lo ignoras)  
Cuando en ojos ajenos miro el llanto..  
Señor, señor, decía...  
Y el gemido su voz interrumpía.

Pobre, señor, mi madre ciega, vengo  
Por agua cada día! Descuidado  
Me distraje, y el cántaro quebrado  
Aquí á mis plantas tengo.  
¿Qué hará la pobre vieja

Si el hijo idolatrado  
Lleno de agua el cántaro no deja?

Vamos! Toma dinero. No te aflijas.  
Compra un nuevo mañana,  
Y quiero que le elijas  
De fina porcelana.  
Para que en loza nueva  
La pobre ciega de tu madre beba.

¡Ah, señor! La limosna!...—Es deber mio.  
El bien obliga á todos.  
El egoista frio  
Quiere zalamerías, quiere apodos.  
Yo oraciones no quiero,  
Que hacer el bien, por solo el bien prefiero.

---

## SINFONÍA.

---

Puro rocío de una noche en calma,  
Lluvia celeste de irizada nube,  
Dulce riego del alma,  
Llanto de amor!

Ah! En mis insomnios que entristece el duelo  
Como una niebla vuestro incienso sube;  
Es grato ese consuelo!  
Tierno el dolor!

Yo amo! Yo la amo! Es una flor querida;  
Es una imagen que en mi pecho vive.  
Es su vida mi vida,  
Mi Beatriz!

Versos que inspira esa pasión ardiente,  
Versos que el mismo corazón escribe,  
Decidla lo que siente.  
Soy infeliz!

Lloro las horas que me alejan de ella;  
Horas que paso entre temor y lloro.  
Marino, en una estrella  
Pongo mi fé!

Tal vez mañana, si nublada ahora  
Saldrá brillante con la luz que adoro;  
Y estrella de la aurora  
La llamaré!

Lágrimas tiernas de emoción amante,  
Lluvia celeste purifica el alma,  
Y el pálido semblante  
Brille de amor!

Himno armonioso con las auras jira,  
Música tierna de la noche en calma.  
Cada árbol sea lira,  
Voz cada flor!

---

## EL BESO.

---

Sabes lo que es un beso, vida mía?  
Un beso, es la esperanza, la ventura;  
Es del alma la íntima armonía,  
La suave vibración de la ternura!  
Un beso, es la ilusión, la poesía;  
Es un rayo de luz que el labio apura;  
Es una alma en dos bocas dividida;  
Es todo el corazón, toda la vida.

## LA CITA.

---

Plena la luna, su argentado globo  
Cuelga en la cima del soberbio monte;  
Y entre la nieve que sus rayos doran  
Giran celages.

Tiempo, camina. Mi medrosa amada  
Ya hácia mis brazos fatigada llega.  
Nube que vagas á merced del viento,  
Cubre á la luna.

Vela ese rostro que curioso mira  
Y que las nieblas para ver separa.  
No la que adoro cuando aquí me bese,  
Tiemble de miedo.

Yo, aunque otras veces te canté entusiasta,  
Yo, aunque otras veces invoqué tu lumbre,  
Sombras ahora y misteriosas nieblas  
Luna, deseo.

Quiero las sombras que en su noche ocultan  
La faz divina de mi oculta amante,  
Los ojos negros cuya luz enciende  
Toda mi alma.

Quiero las sombras que me dan su lábio,  
Húmedo y rojo de incesantes besos;  
Quiero las sombras que á mi seno la echan  
Tímida hablando!

Vélate, oh luna! Los soberbios montes  
Radien y esparzan tu lujosa lumbre.  
Déjame en sombras! De tu faz curiosa  
Celos tendria!

## UNA FLOR DE LA SOLEDAD.

---

En un valle desierto, en un declive,  
Oculta entre las yerbas crece sola;  
Quizás soñando y deseando vive;  
Mas su deseo á su razon inmola.

Flor desdichada, de la vida acerba  
La dulce paz!, la animacion comprende;  
Y habita resignada entre la yerba  
Porque modesta de la luz se ofende.

Perfume de virtud, celeste anhelo,  
Realzan el pudor de su belleza;  
Y urna de aroma que conserva el cielo,  
Al cielo mismo exhala su pureza.

Flor del desierto, tu divina esencia  
En luz de poesía se transforma.  
Vibra el aire dulcísima cadencia.  
Y su eterno esplendor viste la forma....

---

## GAZEL.

---

Tu pupila se dilata  
Y luz esparce á manojos.  
Son dos estrellas tus ojos.  
Mi alma en ellos se retrata!

¡ Cuánto amor, cuánto embeleso!  
¿ Son del cielo las estrellas?  
Oh! Deslúmbrame con ellas,  
Ya su luz me acerque un beso....



## TALISMAN.

---

(A C. B. en la noche de su matrimonio.)

Las mujeres tienen fé en los talismanes.

GOETHE.

El mundo es un océano infinito,  
Cuyo límite y fondo nadie sabe;  
Y el alma inmaterial es una nave  
Que vaga en su impalpable circuito....  
El amor es la brisa mas suave.  
Da música al dolor, aire á la calma....  
Niña, surca el océano infinito....  
A la isla de las perlas singla el alma!

---

## LA FLOR.

---

¿Conoces tú la flor que no marchita  
El llanto acongojado del dolor?  
¿Has visto el astro que en el cielo imita  
Con luz un canto de inmortal amor?  
¿Has visto tú esa estrella, conoces tú esa flor?

Es un aroma que tranquilo exhala  
Extasis, vida, inspiracion, calor.  
En la alma misma que se viste otra ala,  
Y sube al cielo en ideal ardor.  
¿Respiras ese aroma, comprendes ese amor?

No hay en el cielo mas brillante estrella.  
No hay en la tierra mas intenso olor.

Y al contemplar tan solo esa flor bella  
El alma aspira celestial amor.  
¿Has visto tú esa estrella, conoces esa flor?

Pregunta á tu alma y te dirá: ¡Esperanza!  
Angel perpétuo del fatal dolor.  
Su voz tan suave á modular alcanza:  
Esa estrella soy yo, yo soy la flor,  
Escucha esa voz suave y cuidame ese amor.

---

### IMÁGEN.

---

En mi vida monótona y sombría,  
El único recuerdo de ventura,  
Es tu amor, alma mia,  
Y la única imagen tu hermosura..

---

### MEDICINA.

---

No hay medicina que el dolor mitigue,  
Que pueda consolar á un corazón.  
Una sola mirada lo consigue...  
Tu mirada dulcísima de amor!

---

### METAMÓRFOSIS.

---

En tus negros cabellos,  
Prenda esta flor;  
Como pupila en ellos  
Brille de amor.  
Si se marchita,  
No la arrojes, que mi alma  
En ella habita.

## GAZEL.

---

Una lluvia bienhechora,  
Son los lágrimas, querida,  
Si el pesar roe tu vida,  
Gazela huérfana, llora.  
Que esa lluvia bienhechora,  
Lava el cáncer de la herida;  
Gazela huérfana, llora !

---

## GAZEL.

---

Iluminad su frente  
Rayos del alba.  
No hay ninguna mas pura.  
Ni de mas gracia.  
Es un espejo,  
Donde nunca se ha visto  
Mas puro el cielo.

---

## HEBE.

---

Escánciame en la copa la esperanza,  
Diosa de juventud.  
Si en ella el alma á refrescarse alcanza,  
Bebe el amor, la dicha, la salud !

## EN LA MUERTE DE DOS HERMANAS.

---

Pobre familia! La suerte  
Bien cruel con ella ha sido.  
Cada brisa se convierte  
En ráfaga de la muerte,  
Que vá despojando el nido.

Colgadas sobre un altar  
Ha dejado cada una  
Las perlas de su collar,  
La guirnalda de azahar  
Y los sueños de la cuna.

Yo os he visto, 'lindas flores,  
Llenas de perfume y gracia;  
Mas ay! inocencia, amores,  
No son valla á los dolores  
Ni son muro á la desgracia.

Como ángeles pasajeros  
En menos de un año huisteis,  
Y con los besos primeros  
De un vasto amor, los postreros  
De la vida recibisteis.

Yaced en paz! La inocencia,  
La aureola del amor,  
Son el vale á otra existencia.  
Alma sube; vuela esencia!  
En el cielo ábrete ¡oh flor!

Y quién sabe si exirtir  
Es morir y padecer!

Quién sabe si *allá* morir,  
En vez de dejar de ser  
Es renacer y vivir!...

---

## LA INTELIGENCIA.

---

No hay valla, no! La humana inteligencia  
Por los inmensos ámbitos se lanza.  
La eternidad de vida es su esperanza,  
La creencia en un Dios es su creencia.

Guiada por el sol de la conciencia,  
De la verdad el horizonte alcanza;  
Mostrándole la senda en que ella avanza,  
Como el guía de Dios, marcha la ciencia.

Seguid! Seguid! Columna luminosa  
La fé en la noche de la duda zela  
De lo inmortal el arca misteriosa.

Hay mas allá! La creacion revela...  
El mundo eterno, la Sion gloriosa  
Hija de Dios... Inteligencia, vuela!

---

## LA MUJER.

---

Envanecido el hombre con su ciencia  
Todo penetra, estudia y examina,  
Y segun él la creacion domina.  
Mas la mujer sin luz, sin experiencia,  
Donde escolla de aquel la inteligencia  
Se salva y adivina!

## QUÍMICA.

---

Me diste un ramo de flores  
En prenda de tus amores  
Y en símbolo de tu fé;  
Mas ya en mis versos disuelto  
Su perfume á tu alma ha vuelto  
Y en su esencia mi alma fué.

---

## MIRADA.

---

Siempre el dolor en su semblante miro,  
Siempre en tu boca agítase el suspiro.

---

## Á H. ENVIÁNDOLE MIS CUENTOS.

---

Con colores muy ásperos mi pluma  
Pintó quizás la vida y su tormento;  
Soplad sobre ellos. Desechad la espuma,  
Y conservad lo puro, el sentimiento!

---

**ÉL.**

---

Con su rostro de amor y de belleza  
Que dulcemente el pensamiento inclina,  
Nos recuerda la imágen peregrina  
Del deseo callado y la tristeza.

Y cuando alza altanera su cabeza  
Su rostro de tal modo se ilumina,  
Que admira el ojo creacion divina  
Y donde acaba el hombre Dios empieza.

Espiritu fecundo, en su alma vierte  
El reflejo inmortal de tu luz bella  
Y en noble anhelo su dolor convierte.

Ensancha los espacios de esa estrella,  
Y en el fúnebre lecho de la muerte  
El rayo del amor suba con ella.

---

**TODO.**

---

—Nubecilla, vas al cielo!  
—Voy al cielo.—Si á caer  
En lluvia fria hácia el suelo.  
Nubecilla, amaina el vuelo;  
Subes ay! á descender.

## LAMENTO.

---

¡Ah! Tú no sabes cómo te amo; ignoras  
El fuego ardiente que me abrasa el pecho,  
Mis turbios días, mis acerbos horas,  
Mis largas noches en insomne lecho!

Tal vez un día, al releer la historia  
De tu existencia fijarás la vista  
En una foja de sublime gloria,  
Idea de amante que inspiró al artista.

Quizás entonces como luz inquieta  
El sentimiento brillará en tu cielo;  
Y ante tus ojos se alzará el poeta  
Mústios los suyos de amarillo duelo.

Quejas entonces de tus ojos tiernos  
Lágrima ardiente verterás con pena.  
¡Ah! tus duelos, dirás, han sido eternos!  
Injusto padecer de una alma buena.

Mas no, no llores! Si en mi sombra fijas  
Los ojos tiernos que yo adoro tanto,  
Lo pido por mi amor, no los aflijas  
Con muda queja de sentido llanto.

Que yo mas quiero recordar los bellos  
Siendo estrella de amor en dulces horas.  
¡Ah! Cuántas veces fascinéme en ellos!  
¡Ah! Cómo siento y cómo te amo ignoras.



## CON ELLA.

Parlando cose che il tacere e bello.

DANTE.

¡Qué bella estás! Tus ojos  
Con su espresion amante,  
Con la atrevida llama  
Que su cristal atrae,  
Parece que quisieran  
En otro idioma hablarme.  
Idioma de ternuras  
Dulce, armonioso, fácil,  
De májicas palabras  
Y frases ideales.  
Así baja tu rostro  
Así sonrie; abrázame!  
Y aspire de tus labios  
Aromas inefables,  
Para entreveer el cielo,  
Para sentirme grande.  
Tú ignoras, vida mia,  
O bien quizá lo sabes,  
Lo que es una caricia  
Y lo que un beso vale.  
¡Qué espacios tan inmensos  
Se ven desarrollarse!  
¡Qué luces tan celestes  
En infinitos arden,  
Tan solo en la pupila  
Que nós sonria y ame!  
Oh! allí se fija el mundo  
Y viene á reflejarse  
El cielo con sus astros

Como en su propia imágen.  
Y flores, astros y auras  
Son el respiro amante,  
La vibración aérea  
Que su morada esparce;  
O el límpido reflejo  
De su gentil semblante.

Abrázame, bien mío!  
De tus deseos háblame  
Y dime lo que piensas  
Y cuéntame lo que haces.  
¿Piensas en mí? ¿Te acuerdas  
De aquellas dulces tardes  
En que bajando solos  
Y sin temor á nadie,  
Yo para tí cojía  
Las flores de los valles?  
Yo las recuerdo: escucha.  
En tu alma esto se grave.

La garza que rempuja  
Su cándido plumaje,  
Los ojos encantando  
Con vueltas elegantes;  
Del cristalino estero  
Los revoltosos cauces  
Con bordes circundados  
De espinos y rosales,  
De zarzas y de yerbas  
Y lastimosos sauces;  
Entre sus verdes ramos  
El voltijear del aire,  
Ora imitando el ruido  
De voces en un baile;  
Ora el sonido bronco  
De los lejanos mares;

O ya el sonoro pio  
De independientes aves.  
Canciones perfumadas,  
Harmónica salvaje,  
Que guarda melodías  
Y ritmos celestiales  
Que suben en alientos  
Y que en sonidos caen.  
Sublime voz oculta,  
Voz divina, voz de ángel  
Que nadie imitar puede,  
Que escucha todo amante.  
Es himno de los cielos,  
El himno de la tarde!

Neblina vaporosa  
Las cumbres de los Andes  
Como de incienso, ténue,  
Como un cendal flotante,  
La luz transparentando  
En múltiples celajes,  
Fugaz Kaleydoscopio  
De cielo y tierra hace.  
Su cauda luminosa  
Que luz á luz atrae,  
El sol, como un cometa  
En sombras impalpables,  
Sacude en el espacio  
Y á sombras luz añade.  
Inflámanse las nubes,  
Se tronchan, se reparten,  
Y en golfos de tiniebla  
Islas de fuego nacen.  
Abismos de infinito  
Que en lo finito se abren!  
Magnífica pestaña  
Del monte sobresale

Y en brumas se condensa  
O en hilos se deshace.  
Cenefa salpicada  
De trémulos cambiantes,  
Adorna y resplandece  
Las cimas de los valles;  
Pues bien, esa armonía  
De la harpa de la tarde,  
Ese perpétuo duo  
Que cantan tierra y aire,  
Enviándose las letras  
De un místico lenguaje;  
Esas nevadas cimas  
Cuyas profundas bases  
Se afirman en pilastras  
De piedras inmortales,  
Gravando en sus cimientos  
La edad de las edades;  
Esa gayada atmósfera,  
Ese oriental paisaje,  
Unen dentro de mi alma  
En un deseo, amarte!  
Sus luces, sus tinieblas,  
Sus cantos y sus frases!  
¿Qué importa esa hermosura,  
Si mientras tú me ames  
Puedo mirar tus ojos,  
Beber la luz que irradian  
Y un cielo de caricias  
De amor iluminarme?  
¿Qué valen esos ruidos,  
Si mientras tú me hables  
Celestes melodías  
En misterioso enlace,  
Mi espíritu embebecen,  
Le alhagan y distraen?  
Mi amor es quien anima,

Quien da voz y realce  
Al valle silencioso,  
A la ayecilla errante  
Y al sol que en las montañas  
Transfigurado cae,  
Como un volcan que incendia  
La soledad del aire.  
Abrazame, bien mio!  
De tus deseos háblame  
Y dime lo que piensas  
Y cuéntame lo que haces.  
¿Lees mis versos? ¿Pierdes  
Tus horas agradables  
En repetir estrofas  
Que solamente valen  
Lo que una copia exacta,  
Lo que una bella imágen?  
La poesía tierna  
No puede, no, espresarse.  
No hay sonos que la imiten,  
No hay voces que la igualen.  
Sus letras son miradas  
Y besos son sus frases!  
Así, baja tu rostro!  
Así, sonríe, - abrazame;  
Y oirás la melodía  
Del alma evaporarse  
Como un sagrado aroma,  
Como un vapor del valle.  
Así, baja tu rostro!  
Así, sonríe, abrazame;  
Y aspire de tus labios  
Aromas inesfables  
Para entrever un cielo,  
Para sentirme grande!  
Calle la voz, y ahora  
El alma solo cante.

## EL RUISEÑOR.

---

Bajo el toldo de las hojas  
Que tienda le hacen de amor ,  
Melodiza sus congojas  
El amante ruiñeñor.  
Ave tierna , ave de amor..!

En tus brazos , alma mia ,  
Que es tambien tienda de amor ,  
Mi alma enlaza su armonia ;  
Y se espresa en melodía  
Como el dulce ruiñeñor.  
Ave tierna , ave de amor...

---

## REFLEJO.

---

Idolo de mi amor , tan bella eres  
Como tu corazon.  
¡Cuánto te amo , bien mio !  
De todos mis placeres  
Eres tu la dulzura , la ilusion  
Como á la luna , el rio  
En sus aguas retrata  
Colgando hilos de plata  
Tegidos con primor ,  
Asi tus ojos bellos  
Reflejan mi alma en ellos  
Y añaden sus ternuras á mi amor !

## VERGISS MEIN NICHT.

— —

**Mañana muy distante  
El sol verá á tu amante  
Llorando su dolor.  
Es hombre y desdichado.  
Oh te ama... y ha llorado.  
No olvides ay! su amor.**

**En valle, monte ó playa,  
Do quier su planta vaya,  
Consigo su dolor.  
Recuerda sus pesares,  
Repite sus cantares,  
No olvides ay! su amor.**

**Su amor, querida, ha sido  
Un rayo descendido  
De un cielo de dolor.  
Bendice esa luz pura,  
Lamenta su amargura.  
No olvides ay! su amor.**

**El vá... quién sabe á donde!....  
Su lábio no responde,  
Es mudo su dolor.  
Mañana otra colina  
Reflejará su ruina;  
No olvides ay! su amor.**

**Este hombre sério y triste  
Que solo por ti existe  
Esclavo del dolor,  
Ha puesto en tu memoria**

Sus sueños y su gloria.  
No olvides ay! su amor.

Perdona si algun dia  
Su negra fantasia  
Nublara tu dolor.  
El marcha con su pena...  
Perdona á una alma buena.  
No olvides ay! su amor.

Mañana... Adios bien mío!  
El solitario hastío,  
El bárbaro dolor...  
Ah! mi alma se destroza;  
La niebla el cielo emboza...  
No olvides ay! mi amor.

---

## NIGROMANCIA.

---

¿Quieres poseer los bienes de la tierra?  
¿Quieres que hermana toda flor te llame?  
La escencia del amor en tu alma encierra,  
Innoble vicio de ese amor destierra  
Y abre tu corazon á quien te ame!

---

## MISANTROPIA Y FILANTROPIA.

(A Francisco Bilbao.)

Lejos, lejos del hombre! Ya me cansa  
Su grosero interés, su vil codicia.  
No es posible vivir dónde se apaga  
Todo rayo de amor en la inmundicia;  
No es posible vivir donde resuena



Eternamente del orgullo humano  
La atronante algazara, rabia loca,  
Cuya espuma mefítica envenena  
Y el fruto varonil pudre en la boca.  
Lejos, lejos! A todo indiferente  
Busquemos en calladas soledades  
Alguna piedra do posar la frente  
Sin oír el rumor de las ciudades...  
Del bosque inmenso la sagrada calma,  
El rugir de las torvas tempestades  
Arrastrarán la inteligencia y mi alma  
A la eterna mansión de otras verdades.

Lejos, lejos! Busquemos otro ambiente.  
Donde respire libremente el pecho;  
Donde el sereno espíritu se lance  
En pos de otra región que siempre anhela.  
Sin que burle su anhelo el muro estrecho,  
Sin que el temor en tierra lo afiance!...  
Oh! Ya vuelo en espíritu; ya veo  
Entre sombras un mundo misterioso,  
Que aparece en un cerco luminoso.  
Es la luz de un crepúsculo indeciso,  
Bosquejo de un futuro paraíso.  
Y es una aurora tenue que blanquea  
Las dos cimas del tiempo inaccesible  
En cuyo fin el ojo delecta  
La eterna forma de la eterna idea  
Y la augusta razón de lo invisible!...

Soles inmensos, infinitos orbes,  
Del espacio inmortales peregrinos,  
Del sol de Dios satélites divinos;  
Fuerzas del universo, creadoras  
Sustancias infinitas, impalpables  
Atracciones magnéticas, sonoras  
Olas de luz, fluidos inflamables,

Suprema ley de union , que enlaza , anida,  
Los gérmenes eternos de la vida!...  
Arrebatad mi mente , mis terrenos  
Ojos en luz bañada , y en la luz pura  
Fíjense cóntemplándola serenos.  
Naturaleza su divino arcano  
Revele á mi anhelar ; la verdad luzca,  
Y alguna vez el pensamiento humano  
Su pensamiento en sílabas traduzca.

Alza tus cantos , férvido océano,  
Organo inmenso que en eterno ritmo  
La creacion transformas y modulas;  
Poesía empapada en luz magnética  
Que el térreo movimiento determinas,  
Acá invadiendo cuando allá reculas!  
Así la humanidad que en Dios empieza,  
Que én Dios se reasume y desarrolla,  
Arquetipo inmortal de la belleza  
Hácia él como el mar remueve y gira,  
Y venida de Dios á Dios aspira.  
A Dios su senda guia , en Dios remata ;  
Efluvio de la eterna inteligencia,  
Se confunde tambien y lo retrata.  
Su alma en Dios se condensa y se reune;  
De su puro existir la triple esencia  
No se separa ; con la muerte se une!...  
Esta luz , este anhelo vehemente  
De mi alma hácia el espacio ; esta otra llama  
Que siempre de mí mismo renaciente  
En prodigiosa actividad me inflama ;  
Este noble y alzado pensamiento  
Que la luz infinita , que el sol ama,  
De otra vida mejor son el acento.  
Son las letras gravadas en la interna  
Y fiel hoja del alma ; la armonía  
Que se traduce en espresion esterna

Sus acordes fundiendo en melodía!...  
Oh! sí, llevadme lejos de las sombras  
Que circulan al orbe. Luz eterna  
Eterno bien al pensamiento ansía!...  
Yo quiero hacer la humanidad mas grande.  
Yo quiero sacudirla y levantarla;  
Y de un Dios que es verdad siendo el emblema  
Con efluvios de amor purificarla.  
De un hosanna inmortal vivo poema!...

Alza tu frente, hijo de Abel; divina  
Flor crecida en el llanto, abre tus hojas,  
Ya el hermano al hermano no asesina,  
Ya no son vuestra herencia las congojas.  
Ya el grito de la sangre que iba al cielo  
Dice amor y perdon y no venganza.  
Noble trabajo fecundiza al suelo  
Y la vida es consuelo y esperanza.  
El poder cimentado en bruta fuerza  
Cede á la accion, á la igualdad se postra,  
Y un mando augusto al déspota reemplaza:  
Oh! No haya miedo que el poder se tuerza  
Mientras el corazon su influjo ejerza  
En el grandioso círculo que abraza....  
Tienda sus ramas la egoista ciencia  
Y á todos dé sus frutos; ilumine  
Como el ojo de Dios toda existencia;  
Y como eterno faro en la creencia,  
Palanca audaz de la razon domine.  
Y el viejo despotismo anonadado  
Con sus leyes infames escoltado,  
Desaparezca al fin; y otras auroras  
Sobre la faz del orbe renovado  
Apresuren el dia deseado  
Y sus rayos inicien nuevas horas....

¡Escuchais ese ruido de cadenas

Que arrollándose en nubes, se dilata  
Como el trueno veloz, formando mares  
Que azotan los gemidos de las penas  
Y los ayes de fúnebres cantares?  
El pasado no existe, y en su ruina  
El porvenir osado se levanta.  
Es el mundo de Dios, la era divina  
Que el hombre ve llegar, que el ángel canta.  
¿Oís esa armonía que remeda  
La voz de los ensueños interiores,  
Atmósfera vivífica que enreda  
En un rayo de luz otro de amores?  
¿No la oís, no la oís? Acá modula;  
Allá en raptos harmónicos circula....  
Hermosa, la mujer regenerada  
Al sol muestra su faz; y su belleza,  
Por la luz del amor reanimada,  
Comunica ternuras y pureza.  
Ella el caliz de horrible sacrificio  
Trago á trago bebió, y esclavizada  
En la profunda oscuridad del vicio  
Existió para amar sin ser amada.  
Eva feliz! La humanidad recobra  
De nuevo su virtud, su sentimiento;  
Ansia de amor conmueve el pensamiento,  
Y la materia vil divinizada  
En mútua union con el espíritu obra...  
Ya las leyes tiránicas no insultan,  
Ya las leyes imbéciles no infaman,  
Ya los hombres los crímenes no abultan  
Y el odio vil ó la venganza ocultan.  
Todos saben amar y todos se aman!..  
El hombre y la mujer se satisfacen  
En el festin divino de la ciencia;  
Libres cruzan el mundo, libres nacen,..  
Y es el verbo de Dios la inteligencia...  
Humanidad, humanidad! Un día

Llegarás á esas cumbres... Dios te guia,  
Y de Dios el sublime pensamiento,  
Traducido en amor y en armonía  
Será en la creacion fecundo aliento  
Y en las almas celeste poesía!...

---

## LA MUERTE MAS FELIZ.

(Uhland.)

### I.

Yo de delicias  
Había muerto;  
Y mi sepulcro  
Era su seno.  
Resucitado  
Fui por sus besos;  
Miré á sus ojos  
Y ví mi cielo.

---

## EL DESTINO.

### II.

Yo te comprendo, destino,  
Mi dicha no existe aquí.  
Hay un anhelo divino  
Que soñé mas que perdí.  
Ahora la poesía  
Da armonía al alma mia,  
Y el quebranto alivia un canto.

## LA MONJA.

### III.

En la noche silenciosa  
Jóven triste pero hermosa  
Al jardin del claustro va.  
Y con voz trémula dice  
La plegaria que bendice  
Al que en tierra duerme ya.

«Feliz yo que te he querido  
Y aunque muerto no te olvido,  
Que es un crimen olvidar.  
De Dios hijo, con Dios moras;  
Angel puro, á Dios adoras,  
Yo puedo ángeles amar!»

Junto al ara de Maria  
Se prosterna. Virgen pia,  
¿La consuelas: La oirás?..  
Brilló otro astro sobre el cielo,  
Y cayó su negro velo  
Que no debe alzar jamás.

---

## SETIEMBRE.

---

Verdura y flores la silvestre loma  
Gallarda ostenta en tu declive ameno.  
Vuela del monte al valle el aire lleno  
De fulgores, de ruidos y de aroma.

El toro muge, arrulla la paloma,  
Libre el potro encabritase sin freno.

Su huerta mira el labrador sereno  
Y franca risa sobre el lábio asoma.

La fúnebre campaña es ya pradera,  
Las nieves son arroyos, el invierno  
Caduca en la lozana primavera.

Feraz naturaleza, el jugo tierno  
Avive en mi alma la estinguida hoguera,  
Y amor sea su luz, amor eterno.

---

## OFELIA.

Be thou as chaste as ice as pure  
snow, thou shalt not escape calumny.

HAMLET.

• En un volúmen de las mujeres de Shakspeare.

Loca, ah! sí, recuerda y canta,  
Hija pálida del Norte.  
Alma pura como el cielo,  
Sensible como las flores.  
Ese éxtasis amoroso  
Que llama locura el hombre,  
Es un dulce sentimiento  
Que aquí el hombre desconoce.  
Es el delirio sublime  
Que á la inteligencia absorbe,  
Cuando al fin el pensamiento  
Los lazos del cuerpo rompe  
Y va á habitar otros mundos  
De celestiales visiones.

Ofelia, lo oyes? Su acento  
Se mezcla al tuyo, ¿no le oyes?  
Esa es su amájen querida.  
Silencio, no te la roben.

Su voz con tiernas palabras  
A tus gemidos responde.  
Está muy triste, silencio!  
Cesa, cesa tus canciones.

Llora y ama, pobre niña,  
Tan infeliz y tan joven!  
Virgen postrada en la tumba  
De sus perdidos amores.  
Como esas flores que enlazas  
Para que tu frente adornen,  
Guirnalda que de la muerte  
Enreda las tristes flores,  
En un último lamento  
Suspende tus ilusiones;  
Y en el agua cristalina  
Con esas flores se ahoguen.  
Pobre Ofelia! Pobre víctima,  
Del sentimiento mas noble.  
Estrella de un cielo oscuro  
Apagada en una noche,  
Todavía hay quien te admire,  
Todavía quien te lllore!

---

### VILLANCICO.

Ay! quién siembra en dura roca...

No cosecha.

Alma mía, tu eres loca.  
Amas astros, amas flores;  
Y no sabes, ay! no sabes  
Que son aires los amores.  
Las mujeres son las aves.  
Luego pasan, vuelan luego.  
Ay! quién siembra en dura roca!  
Nieve fría apaga el fuego.  
Alma mía, tu eres loca!



## UNION.

---

Como franja orlada en plata  
Se dilata  
Aérea nube, baja y sube;  
Y en las ondas, verdes blondas  
Se retrata.

Y lá garza en presto vuelo  
Cruza el cielo.  
Retratada en la mar nada  
Y remonta á otra morada.  
Así á cimas te sublimas  
Noble anhelo!

Cual la nube, cual la garza  
Flor ó zarza  
Sentimiento ó pensamiento,  
Todo sube y se refleja;  
Se bosqueja en el abismo  
Y en un mismo firmamento.

Mar eterno, sin riberas  
Infinito.  
Luz eterna reberveras  
Y en tus rocas de granito  
De tu arcano soberano  
Leo cifras que han escrito  
Otra pluma y otra mano.

Hombre necio que cavilas  
En la nada;  
Que mas oro al oro apilas,  
Que á tu tierra llevas guerra,  
Allí fija tu mirada

Y en su espejo vé el bosquejo  
De otro Dios, de otra morada.

La virtud sin caridad  
Es maldad.  
La hermosura sin pudor  
Es adorno tan inútil  
Que no enoja al puro amor.  
Ser sensible, no es ser fútil.  
Hay guirnaldas de dolor!

---

## PLACER.

---

Oh! ven, dulce bien mio, yo quiero oír tu voz;  
Yo quiero ver tus ojos entre la niebla atroz  
Que mi vida circunda.  
Oh! tu amoroso acento, embriagará mi ser.  
Acércame á tu cielo! Dáme amor y en placer  
Mi corazón innunda.

---

## INFINITO.

---

¿No parece la nave que se aleja  
Un ave de esperanza y de consuelo?  
La bahía tranquila, alegre deja  
Y transporta otros frutos á otro suelo.  
Así en días floridos llega el ave  
Y á los bosques amenos rije el vuelo.  
Corta las olas atrevida nave.  
Si la tierra se pierde, empieza el cielo!

(A mi amigo Benito Alamos González.)

AL PARTIR A EUROPA.

I.

Pronto el buque, caro amigo,  
Con viento en popa,  
Surcará la mar contigo  
Hacia la Europa.

Pronto el aire de otro viento  
Y de otra orilla,  
Vendrá á empujar con su aliento  
La recta quilla.

Yo contigo no puedo irme.....  
Mas al marcharte  
Un recuerdo en tierra firme  
Quiero yo darte.

Y te exijo que le lleves  
Hasta esas playas;  
Y entre riscos y entre nieves  
Adonde vayas.

Nunca dejes que se pierda,  
Ni que á otro iguale;  
El amigo que recuerda  
Es quien mas vale.

El recuerdo en la existencia,  
Los años une;  
Y al mismo punto en la ausencia  
El nos reune.

II.

Todos vamos caminando  
Como iba Hamleto,  
A las tumbas demandando  
El gran secreto.

Y volvemos de ese viaje,  
Ay! pensativos;  
Que la muerte es un celage  
Para los vivos.

Ese cráneo fué el sagrario  
De noble idea;  
Mas la antorcha en su santuario  
Ay! no llamea.

¿Dónde está? ¿la luz divina  
Ya se ha extinguido?  
Un Dios hombre en esta ruina  
Habrá existido?

¿Tuvo un ser inteligente  
Esta morada?  
¿Ser que piensa, alma que siente,  
Todo eso es nada?

Arbol que botas las ramas  
¿Quién las absorbe?  
¿Es un espectro lo que amas?  
¿Nada es el orbe?

III.

Oh! misterios! ¿Quién concibe,  
Quién los resuelve?

Transfórmase lo que vive ;  
Huye, mas.vuelve!

Y se engendra la existencia  
Como la palma.  
Mas la esencia es siempre esencia,  
Alma es el alma...

Tú verás esas naciones,  
Verás las huellas,  
De esas mil generaciones  
Que hubieron ellas.

Y al espíritu enlazando  
La tierra y cielo;  
Los espacios ensanchando  
De nuestro anhelo.

Y oirás la eterna armonía  
Que si se esconde,  
Otra oculta simpatía  
Aqui responde.

La ciencia libre, esa inmensa  
Linea que abraza,  
Lo que el filósofo piensa  
Y el arte traza!

#### IV.

Mas no todo, amigo, sea  
El pensamiento;  
El es cuerpo, es idea  
Y sentimiento.

Junto al árido trabajo  
Es muy preciso,

Colocar siquiera un gajo  
Del Paraíso.

El cólera que destasta  
Esas ciudades ;  
La hipocresía que gasta  
Muchas verdades ;

A buscar al hombre obligan  
Mágicas flores,  
Que con su tacto mitigan  
Hondos dolores.

De una bella en la alma pura  
Tan solo arraigan ;  
Y no hay dicha ni ventura  
Que ellas no traigan.

En dos labios amorosos  
Siempre hay consuelo ;  
Y en dos ojos luminosos  
Un doble cielo!...

V.

Anda , amigo , anda á la España ;  
Y te aseguro  
Que leerás una hazaña  
En cada muro.

Si fueron nuestros señores ,  
Nuestros tiranos :  
Oprimidos y ópresores  
Ya son hermanos.

¿Y qué poeta, qué artista ,  
No la ha ensalzado?

Su crimen fué la conquista...  
Bien lo ha purgado!...

Harto sus déspotas reyes  
Harto la ultrajan;  
Y á su pueblo viles leyes  
Harto rebajan.

Hoy parece despertarse  
De su vergüenza.  
Pronto sabrá libertarse  
Si ya comienza.

Esa España todavía  
Tiene buen brillo;  
Y en pintura y poesía  
Lope y Murillo.

## VI.

A la Italia tu entusiasmo  
Le halló tan justo.  
Que por eso no me pasmo  
De tu buen gusto.

Es tan bella y desdichada!...  
Como la amante  
Tiernamente condenada  
Por el gran Dante.

El amor á su tristeza  
Le dá mas gracia,  
Y realza su belleza  
Tanta desgracia...

Oh! burdel del fanatismo  
Roma devota,

Has arrojado á un abismo  
El dardo y cota.

Nuevo rey con nuevo cetro,  
Hoy te golpea.  
Por leyes un *vade retro*  
Y un: *así sea*.

Los romanos son tan mansos  
Bajo ese sólio;  
Que ya solo habitan gansos  
El Capitolio...

VII.

Y si en la lengua toscana  
No eres muy diestro,  
Busca á una linda romana  
Para maestro.

El modo dá garantías;  
Y es tan perfecto  
Que hablarás en pocos dias  
Lengua y dialecto.

Quien de unos lábios de aroma  
Oye : *io t'amo!*  
Tiene el verbo del idioma,  
Muerde en el ramo.

Luego á la fruta, un novicio  
Bien no penetra...  
Requiere mucho ejercicio  
La buena letra.

Con amor y con delicias  
Todo se aprende.



La lengua de las caricias  
Pronto se entiende.

¿Y qué ruina no se puebla  
Con dos amantes?  
Roma yace entre la niebla;  
Ellos distantes.

### VIII

El amor, amigo mio,  
Es un remedio  
Contra las lluvias, el frio,  
Y contra el tedio.

El de los espesos dias  
Es un ariete,  
Y te hará hacer elegías  
Como hizo Goethe.

Elegías mas graciosas  
Que las de Ovidio,  
Ceñidas de mirto y rosas  
No de fastidio...

Estudia, pues, viaja y goza  
La dulce vida;  
Y elige á una buena moza  
Por tu querida.

No es de fraile este consejo;  
Pero es fecundo...  
Reine una vez sobre el viejo  
El nuevo mundo.

Ea, pues, las gaviás suelta,  
Zarpe tu nave...  
¿Nos veremos á la vuelta?  
Sí! no! quién sabe!

## ABDERRAHMAN EL GRANDE.

A mi amigo José Moron.

LA HECHICERA.

Dame tu mano. Este signo  
Predice buena fortuna.  
Cuna real es tu cuna.  
De un régio trono eres digno!

EL JÓVEN

Vamos. ¿Te burlas?

HECHICERA.

¡Espera!

Último tú de tu raza,  
Si el oriente té amenaza,  
El poniente te venera.  
No, no alcanza el asesino  
Como villano encubierto,  
Al arenal del desierto  
Ni á la tienda del beduino.  
Tú vencerás; tú de reyes  
Ceñirás alta diadema,  
De gloria y de paz emblema  
Y apoyo de sábias leyes.  
Vuela, jóven: ten confianza!  
Suelta el potro á toda brida!..  
Qué de lauros á tu vida!  
Qué sublime es tu esperanza!

EL JÓVEN.

Hechicera, no despiertes  
En mi seno las memorias.

Ay! he visto muchas glorias  
Convertirse en tantas muertes....  
Desterrado, vagabundo,  
Con mi alfanje y mi caballo,  
Cuando me hablan jimo y callo...  
Solo estoy en este mundo!  
Y por eso me sonrío  
Cuando me hablas de grandeza.  
Busca, busca otra cabeza....  
El deseo ya no es mío!

LA HECHICERA.

¡Dudas, jóven? Ya las olas  
Al impulso de aura suave,  
Traen hácia aquí una nave  
Desde costas españolas.  
Ya la veo; á las orillas  
Gente llega; desembarca....  
Ya te aclaman por monarca  
Y se postran de rodillas.  
Y tú, el pobre que aquí vive,  
Atraviesas esos mares;  
Y entre vivas y cantares  
Todo un pueblo te recibe.  
Y á las playas mas estrañas,  
Siempre en pos de la victoria,  
Con tus huestes va la gloria;  
Con la gloria tus hazañas....  
Ya del llano en los confines  
Fortalezas veo alzarse,  
Y palacios fabricarse,  
Y mezquitas, y jardines.  
Estiende, jóven, la vista;  
¡Qué conquista tan inmensa!  
Pues tamaño recompensa  
Tu virtud es quien conquista.

**EL JÓVEN.**

¿Será cierto? El asesino  
Me ha lanzado con encono  
Para hallar al fin un trono  
De grandeza?

**LA HECHICERA.**

Es tu destino!  
Tú reinarás; y la historia,  
Que no adula á ningun hombre,  
Te dará de grande el nombre  
Eternizando esa gloria.  
Y una flor de estos aduare  
Te dará, como las flores  
Su belleza en sus amores,  
Su perfume en sus cantares.  
Africana valerosa,  
Con los otros será altiva;  
Mas contigo, tierna y viva,  
Será corza temerosa.  
Ea, jóven, ten confianza....  
Suelta el potro á toda brida.  
Qué de lauros á tu vida!  
Qué infinita tu esperanza!  
Vé. Ya escucho al universo  
Que te ensalza y te bendice.  
Ya le escucho que maldice  
Al Abáside perverso!...

**EL JÓVEN.**

Pues lo lees en este signo,  
Yo venceré á la fortuna!  
Cuna real fué mi cuna;  
De un trono régio soy digno!...

## ALGO DE MUCHO.

### Epístola.

Aun estoy libre, amiga, aun estoy vivo,  
Y en dádiva de amor, de aprecio ofrenda,  
Mi epístola poética te escribo.

Olvido la política contienda  
Que tanto tiempo me obligó á la prosa,  
Para soltar al corazon la rienda.

Déjalo libre en rima armoniosa  
Saltar, correr, ó detenerse encima...  
La libertad del mundo es otra cosa.

De veras que me agovia y me lastima  
Del pueblo honrado la penosa suerte  
Que á dura esclávitud el vicio arrima.

Mientras que el usurero se divierte  
Con la sangre del pueblo compra goces  
Y obtiene vida holgada con su muerte.

Bichos del crimen: sátrapas feroces,  
Si pudiera marcaros en la frente!..  
Tú quizás dudarás, no los conoces!

Ah! tú ignoras que ese hijo delincuente  
Fué víctima de dolor, que el honor puro,  
Y si fué criminal, era inocente.

La ley castiga. Yo á esa ley recurro  
Y rechazo á ese juez y á esa injusticia  
Que ensalzan como ley bárbaro abuso.

¿Se protege y se apoya á la avaricia?  
¿No respeta esa ley la ley eterna?  
¿Es acaso un misterio la justicia?

No! Aunque sin fé la sociedad moderna,  
Abrele á la verdad ancho camino  
Y estima á la virtud que no gobierna.

Ya no entregan los hombres su destino  
En las manos de un déspota bergante;  
El origen de todos es divino.

Jamás papel y tinta habrá bastante  
Que alcancen á narrar las fechorías  
De toda raza vil que fué *reinante*.

Infamia, iniquidad, todos los dias;  
Eso dirá la historia si se eleva,  
Si no se pierde en cábalas impías.

Cuando con brazo varonil se atreva  
A levantar el mármol que los tapa  
Y á arrojar á esas hienas de su cueva.

Ninguno será Dios. Ninguno escapa.  
La verdad santa mostrará el prestigio  
Del rey ladron, del simoniacó Papa.

Con la lisonja cesará el prodigio,  
Y época nueva de virtud sincera,  
De esa que infama borrará el vestigio...

Mas ya mi pluma en súbita carrera  
Sus sendas primitivas abandona  
Y vuelve á la política embustera.

Mi involuntaria distraccion perdona.  
Me exalta hasta la rabia el despotismo  
Y es símbolo de atraso una corona.

La historia, amiga mia, es un abismo  
Colmado de desgracia y de maldades;  
De mezquina arrogancia y servilismo.

Esqueleto de pueblos y ciudades,  
Pirámides de triunfos sanguinarios,  
Son la cifra de horror de esas edades!..

Olvidemos. Quien huella los osarios.  
Cuando feliz la creacion renace  
Y en guirnalda los valles solitarios.

Cuando tu afecto cariñoso me hace  
Concentrarme en mí mismo, y de ternura  
Y de inmensa bondad me satisface.

Es tan bello mirar en onda pura  
Un astro hermoso! Es dulce en otros ojos  
Mirar una esperanza de ventura!

Flores del alma que arranqué á manojos  
¿Habreis en otro mundo germinado?  
¿O flores os creí y erais rastrojosos?

Las lágrimas ardiendo que he lanzado  
¿Habrán sido la inútil energía  
De un corazon que late inanimado?

La vida es una estúpida ironía,  
Una loca que canta, rie y gime  
Y blasfema y bendice en su agonía?

Si la muerte á la vida no redime  
¿Qué eres vida? La nada! ¿Qué eres, muerte?  
Nada de metempsicosis sublime!..

Retrocede el espíritu mas fuerte;  
Y de ese mar que arranca el infinito  
Al fondo cae como masa inerte.

Los mundos que el astrónomo ha descrito  
¿Serán una esperanza lisonjera?  
¿Cuando de este me vaya, alguno habito?

¿O solo cree la ciencia una quimera,  
Creyendo en Vénus inmortal verano,  
Y en Júpiter eterna primavera?

Y cada astro ¿es quizás espacio vano,  
Globo incapaz que sustentar no puede  
Ni otro linaje ni el linaje humano?

Misterio oscuro que á mi luz escude.  
Sondear abismos y encender tinieblas  
Para otro dia mas funesto quede.

Las luces filosóficas son nieblas.  
Y á pesar de las dudas y misterios  
Yo los pueblo tambien y tú los pueblas.

Nuestras almas en duro cautiverio  
Siempre amando, simpáticas sollozan,  
Siempre aspirando hácia otro mundo aério.

Yo bien sé que las alas se destrozan

A fuerza de volar; pero en desquite  
Largos momentos de placer se gozan!

Así, sin que ninguno se lo quite  
Posee un universo el alma mía,  
Sin que nadie tampoco lo limite;

Y un libro de inefable poesía  
Se abre á mis ojos, compitiendo en ella  
Con la palabra grave la armonía.

Cada estrofa de amor es una estrella.  
El matiz de una idea es un celaje.  
Cada dulce ternura, una flor bella.

El poema completo es el paisaje  
Que el artista traduce y Dios escribe,  
Con flor, con astro, cúspide ó miraje.

¿Acaso el hombre que en el fango vive,  
A quien el lucro mercantil gobierna,  
Esa existencia célica concibe?

¿Sabe él acaso lo que una alma tierna  
Arranca de esplendor cuando suspira  
El aura santa de esta vida eterna?

«¡Deslumbrante ilusión! Bella mentira!  
La sociedad ¿qué medra? Un buen negocio  
Produce gran provecho si no inspira.

Eso es soñar para alegrar el ocio.  
¿Y quién manda con sueños á la plaza?  
No; á la vida que marca yo me asocio.»

La realidad del arte así rechaza  
El hombre cuentas; y hace por sensato  
Mucho papel... pero papel de estraza.

¿Qué! ¿Aduanas libres y guimon barato,  
Alumbrarán del pueblo la ignorancia?  
Enseñarán razón al mentecato?

El paño inglés ó el casimir de Francia,  
Vestirán como siempre al ignorante;  
Y solo al mercader darán ganancia.

La senda de la industria no es bastante



Para llevar á un pueblo á la grandeza;  
Para que no se hostigue y adelante.

Si la idea real de la belleza,  
Esa idea inmortal, no le acompaña  
Ciego del alma, á lo mejor tropieza.

Duda de la honra, de la verdad se engaña.  
Ensalza al crimen, la moral anula.

Y otra alma que olvidó do quiera extraña.

Si siente, no lo espresa; disimula.  
Si piensa, no se eleva; cifras piensa.  
Y si ama, multiplica y especula.

La influencia del arte es tan inmensa  
Que todo lo engrandece y fluye en todo;  
Se ensancha á lo infinito ó se condensa.

Talla la piedra informe, esculpe el lodo.  
Anima el lienzo; y con palabra viva  
Manda las almas por diverso modo.

La nota que se escapa fugitiva,  
Alianza indecible y misteriosa,  
Punza la idea y á la forma activa.

Y la indecisa imagen caprichosa  
Vaciándose en el molde, al aire saca  
El correcto perfil, la línea hermosa.

En pais de colores se destaca  
Y se baña en ambientes de vapores,  
O se esconde en matiz de luz opaca.

El amor, tan avaro de sus flores,  
Las derrama á puñados, las deshoja,  
Y embalsama alegrías y dolores!

Cuando cuelga del árbol marchita hoja,  
El aura toca la tendida rama  
Y el seco adorno por la tierra arroja..

Si el arte, el noble corazon inflama,  
Con aire puro sopla la ceniza  
Y nutre en la virtud su eterna llama.

El arte lo celeste realiza;

En lo escaboso se arraiga, allí florece.

Y descendiendo al hombre, civiliza.

El arte de verdades enriquece;

Y el gérmen de lo bello y de lo bueno

Sembrándose en su surco, á su luz crece.

Es la viña perpétua, el huerto ameno,

Que siempre se bosquejan á la vista.

Vaso de tierra por el cielo lleno!

Grandes lauros un pueblo se conquista

Si cuidando del cuerpo, cuida el alma.

Si es un pueblo industrioso y pueblo artista.

Así sofoca al vicio, al ódio calma;

Y del hombre las frívolas pasiones

No en mezquindades, en virtud ensalma...

Oh! cuando lo que llamas mis visiones,

Feliz realidad serán en Chile

Y elogio de elevados corazones!

¿Cuándo esta sociedad corre-ve-dile.

No aplaudirá en Tartufo la apariencia,

Ni dirá al pillo que la garra afile?

¿Cuándo podrá guardarse la inocencia

Del gusano que le echa su babaza

En su amor, su virtud y su creencia?

¿Cuándo el banco de arena que embaraza,

La vil superstición, llegar al puerto

Dará á la nave suficiente braza?

Sopla el viento en favor, el rumbo es cierto.

La nave va rompiendo olas serenas

Y viento y mar la llevan de concierto.

Iba á aplaudir frenético... y apenas

Grito: ¡fortuna! por los aires zumba

Largo estrépito de ayes y cadenas.

Cárcel que estingue, bala que retumba.

Noble proscrito que roto llega

A extraña tierra para abrir su tumba!...

La esperanza en las lágrimas se anega;

Y las velas que al viento desataba  
Al mástil del dolor húmedas pliega!  
El hombre todavía el odio alaba;  
Todavía rastrero el odio tiene  
El hombre siervo á la mujer esclava.

Y en su frente purísima mantiene  
De una falta ridícula el castigo  
Y el crimen de una fábula, perene.

Aislada la mujer, único abrigo,  
Busca en tarda y raquítica indolencia  
Ya que un mónstruo de horror lleva consigo.

Súmase en la materia su existencia.  
Tendrá comfort y trapos; lujo y modas....  
Mas nada de lo que es inteligencia.

A los quince años la preparan bodas;  
Y el color celestial de los quince años  
Aun dura menos que la flor de Rodas.

Ya en el lienzo, que vértigos estraños  
Pintaban sus deseos juveniles,  
Lúgubre tédio traza desengaños.

Y al salir de los paños infantiles  
Halla en brazos del hombre corrompido  
Goces siniestros y caricias viles.

La mujer es un mueble del marido.  
El pobre mueble, con su dueño viva  
Sofocando el suspiro y el gemido.

Inícuo ley; que á la inocencia priva,  
Huir de esa tortura que la infama  
Y que en redes de injuria la cautiva.

Indigno escarnio lo que honor se llama.  
No se cambia el espacio por la alcoba;  
Ni es tumba del espíritu la cama!

Si un vil se arrastra y ese honor os roba,  
La sociedad fulmina y os insulta;  
Y gruñendo virtud ladra la loba.

¿Por qué se fija en eso? ¿Por qué abulta

La desdicha fatal y la pureza

Del alma niega con perfidia oculta?

¿No reside en el alma la grandeza?

¿En ella no es donde el honor se arraiga?

¿No es ella la virtud, no es la belleza?

¿La que una alma celeste al mundo traiga

Será estrella inmortal cuando es dichosa,

Y una masa de lodo cuando caiga?

Para lucir con su agua mas hermosa,

Exije buena luz la blanca perla

Y salir de la concha tenebrosa.

Para juzgar á esa alma y comprenderla,

Romped la dura costra que la abrumba

Y traedla á la luz que pueda verla.

Con mármol y cincel, papel y pluma,

En ciencia egreja, en sapientísimo arte,

Penetre osada y descubrir presuma.

No ha sido el hombre organizado aparte;

Y bien puede partir de sus delicias

Quien sus desgracias con recargo parte.

Goce con libertad de las primicias

Que da al alma la noble inteligencia,

Quien se encorba á derechos de injusticias.

Si un pecado de frutas es su herencia,

Con entera razon y digno celo.

La flor de la verdad coja en la ciencia.

Que no se aleja por mirarlo el cielo

Y al revés si se logra un telescopio ,

De entrever mas allá crece el anhelo.

La ignorancia adormece como el opio,

Y despierta el saber. La razon gira

Siempre á él como al sol el heliotropio.

Cada vez que la playa se retira,

La acerca la verdad que nos la muestra ;

Y ella endereza cuando el alma vira.

Con ella la experiencia nos demuestra

La virtud del deber, iluminando

La sombra del error, noche siniestra.

Y así nuestros instintos elevando  
Los ennoblece, ensancha y purifica,  
Las dañinas malezas arrancando.

La mujer, que á ilustrarse se dedica,  
No cierra el corazón á la dulzura  
Ni el cetro del amor por eso abdica.

Adquiere nuevo brillo su hermosura;  
Y del ojo que piensa, la mirada  
Es siempre mas intensa en su ternura !

Da náuseas la coqueta empavesada  
Que entra al mar de las turbas, galeotas,  
De maleable vanidad cargada.

Y en esas olas inconstante flota,  
Remando los deseos inconstantes  
Tripulada de vicios y chacota.

Mirad: cómo deslumbran sus brillantes!  
¡Con qué gracia sus senos se dibujan,  
Ganchos lascivos de pescar amantes !

Sus encantos ocultos sobrepujan  
A los que exhibe; y á la caza de ellos  
Fornidos cazadores se rempujan.

Ya lucirá de mármol miembros bellos,  
Ya suelto el nudo que sus crenchas ata,  
Desnudo cuerpo velará en cabellos.

Pues bien; esa mujer que ahora mata,  
El daño que vá á hacer quizás ignora  
Y una pasión sin freno la arrebató.

Anhela el fausto y el placer adora  
Porque todos la alaban... por costumbre.  
Por calmar un ardor que la devora.

Ella vive en extraña pesadumbre,  
En la noche del polo, siempre incierta;  
Rastreando una estrella que la alumbre.

Cuando duerme, su espíritu despierta,  
Y transportase al mundo de los sueños

Sobre inmenso vacío el ala abierta.  
Poseida de sueños halagüeños  
A su frágil cerebro preocupa  
Y de todo imposible forma empeños.

¡Qué distinta es la vida que se ocupa!  
La vida, que en el centro de una idea  
De locos sueños la falange agrupa.

Esa alma, no en burdeles se recrea  
Y no muda de amor con el peinado.  
Alma instruida, lo inmortal desea!

Nada para el amor está vedado.  
Y el placer verdadero, el inefable,  
Gózanlo en plenitud los que han amado.

No esos, que en andrajo miserable  
De lascivia procaz ó vil lujuria,  
Envuelven su pasión abominable.

El amor no es el vértigo, la furia  
Que su horrible trastorno al alma lleva  
Y que al pudor con su cinismo injuria.

No! Es soplo celestial, á la que eleva  
A el alma enamorada á otras regiones;  
Y es sublime el dolor que la conmueva!

Idea, que dos puros corazones  
Confunden en un mismo sentimiento,  
Qué dulcemente á la virtud dispones!

Qué bien rima en los dos el pensamiento!  
Son dos seres gemelos en dos vidas;  
Mas que aguardan igual renacimiento.

Melancólicas almas afligidas  
Quién no lleva un dolor que cree eterno,  
Y un recuerdo de imágenes queridas?...

Pero ya veo que me pongo tierno;  
Y siento humedecerse mis pestañas,  
Efluvios caros de un raudal interno.

Gentes á todo lo sensible extrañas  
Si notan un dolor en el semblante,

Creen que sus estragos son patrañas.

Yo, aunque pase á sus ojos por tunante;  
Siempre que hable, hablaré con mi franqueza;  
Leal conmigo mismo y fiel amante.

Jamás á la mujer cuya pureza  
Tanto ensalza mi amor haré un agravio;  
Ni humillaré con cargos su flaqueza.

Jamás dirá el apóstrofe mi lábio;  
Aunque á mi lengua se atropellan voces  
Y en dignas vias al ahogarlas rabio.

Ah! tú esas situaciones no conoces!  
No sabes cual se avienen, cual se chocan,  
Penas con risas, con martirios goces!

Se conjuran recuerdos y se invocan.  
Se bendice á la vez y se blasfema;  
Y hasta espectros de víctimas se evocan!....

Mas ya variando de uno en otro tema,  
Voy haciendo la epístola tan larga  
Que exige, para leerla, tiempo y flema.

Como tú no eres de paciencia amarga,  
Espero que tendrás la que es precisa....  
Mi amistad á lo menos te lo encarga.

A la luz del crepúsculo indecisa  
Ojalá que la leas, cuando tengas  
Tu alma en la boca retozando en risa.

Y ya que inmenso mar y tierras luengas,  
Como nuestra amistad lo deseara,  
Ímpiden que yo vaya y que tú vengas;

Siempre que mires tu graciosa cara  
En la luna azogada, tu pupila  
Otra recuerde en que antes se mirara.

Es verdad, no como esa tan tranquila;  
Que si la luz de la pasión los hiera,  
Chispeante se fija, inquieta oscila.

Mas es espejo vivo que te quiere,  
Que en sí concentra tu figura impresa,

Que mas realce con el tiempo adquiere.

Y aunque la edad y la amargura espesa  
La sombra que esa niebla en otros dias,  
Siempre tu imagen se conserva ilesa!

¡Qué penas si me vieses sentirias!  
Misántropo infeliz, aislado pária.  
Mis goces son aquí melancolías.

En todas partes mi alma solitaria  
Construye el ara santa de su rito  
Y eleva ardiente, estática plegaria.

Aquí, donde en entrañas de granito,  
Concibe sus abortos la fortuna,  
Que apadrina mil veces el delito.

Mas hay en cambio una preciosa luna,  
Con un cejo de atmósfera tan rala  
Que no alcanza á espesar nube ninguna.

La luz como un son mágico resbala ;  
Y al azul de este cielo vaporoso  
Solo el cielo de Nápoles iguala.

Cada estrella es un ojo luminoso  
Que abriendo rojos párpados por vernos  
Aguaita todo espléndido y curioso.

¡Cómo se asustarian los gobiernos!  
Son funestos los astros que iluminan.  
La luna es un sarcasmo con sus cuernos...

Castigo de los hombres que dominan.  
Si piensan en los otros, piensan tramas ;  
Si un poco se levantan, se abominan.

El proverbio de *andarse por las ramas*  
Es frase de un ritual que nadie observa.  
Todos son en la secta Dalai-lamas.

El vicio, que algo la cultura enerva,  
Aquí se estiende enérgico y robusto ;  
Y sus nativos gérmenes conserva.

Idea de lo justo y de lo injusto  
Aquí no existe. El individuo es nada.



Ni tiene la razon dominio á gusto.

La fibra del amor metalizada  
Suená cuando la toca el egoismo  
Con el timbre ágrío de una cuerda airada.

Pero en mi sociedad conmigo mismo  
Mis héroes bellos de sus tumbas alzo,  
Y hablo de libertad y de heroismo.

Con tanta gloria á veces los realzo  
Que casi apareciendo en la edad media,  
Bruñida espuela de adalid les calzo.

Turba de espectros mi bufete asedia;  
Funámbulos que haciendo sus cabriolas  
Me cercan como á Dante en su comedia....

Ay! No aroman mi cuarto las víolas,  
Ni mis libros, mis buenos compañeros,  
Vienen á distraer mis noches solas.

Después de repasar siglos enteros  
El cerebro se cansa y debilita.  
Y quién sabe!... tal vez cree en agüeros.

Leyendo, se contempla y se medita,  
Y las hojas sublimes de una historia  
Calman la fiebre que la sangre agita.

Inquieto anhelo de futura gloria,  
De un amor celestial anhelo intenso,  
Continúa evocacion de la memoria.

Solo en vosotros con ahinco pienso,  
Y me llevan ideales fantasías  
Por su tránsito fácil á lo inmenso....

Si mis libros me faltan, esos días  
Se nublan con la atmósfera imposible  
Y echa su sombra en las creencias mías.

Horribles días de una duda horrible,  
Que forja en la razon y en el deseo  
El puñal del espíritu invisible.

Pero no temas. Si en tu Dios no creo,  
Siempre creo en el alma, que es divina.

Quien diviniza al alma no es ateo.

No un insípido dogma me fascina ;  
Ni oraciones vénales digo al diablo.  
Hay otra religion que me ilumina.

Y aunque no me arrodille en un retablo,  
Tiene un cielo tambien mi inteligencia,  
Y hablando con pureza, con Dios hablo.

Por eso purifico mi existencia  
En virtuoso bien, en deber justo,  
Apoyando en lo escelso mi creencia.

Y el orgullo pueril y el odio injusto,  
Como ruinas en fuerte terremoto,  
Caen al tacto de su choque augusto.

Nave es mi alma que su cable ha roto  
Y dejando las anclas en la rada,  
Singla en mar infinito á un orbe ignoto.

De virtuosos bienes vá cargada.  
Quizás la playa de ese mundo aborde,  
Tal vez sea con cantos saludada.

Y ese tono que hoy suena tan disorde,  
En período de grata melodía,  
Formará con los otros un acorde.

Ciencia del hombre la filosofía,  
Enseña la verdad que no calla ;  
Y es su forma inmortal la poesía.

Aquella, erróneas cáscaras machuca  
Y esencia de bondad destila de ellas ;  
Esta nuestra alma en lo que es bella educa.

Una impulsa el Océano y las estrellas ;  
Y la otra en sensible magnetismo,  
Une para vivir las almas bellas.

No comprende esa vida el egoismo ,  
El recio orgullo, que colgado vive  
De las frágiles ramas de un abismo.

Cabeza de ódios el error concibe.  
Mano que azota á la grandeza humana ,

No sobre bronce, sobre arena escribe.

Hay álguien que por ciencia chavacana  
A toda idea noble llama utopia,  
Y escupe en la virtud que no es cristiana.

Qué! ¿los hombres del Asia ó de la Etiopia  
Como todos los hombres no han nacido  
Y su ser de otra imágen es la copia?

En perpétuo delirio habrá vivido  
Ese hombre que en su vida de trabajo  
La castidad del alma no ha perdido?...

Para muchos el cielo está tan bajo  
Que desde aquí divisan lo que quieren,  
Y contemplan á Dios de arriba abajo.

Luego al punto, mil cosas nos refieren,  
Mil cosas estupendas que son... cosas.  
Y así viven contentos y así mueren.

Si han tenido sus horas dolorosas  
La causa del dolor jamás indagan.  
Ellos cojen la espina con las rosas.

Con risueño *despues* su vida halagan.  
Y el *despues* de esa vida tan risueña  
Es místico jardin por donde vagan.

Si la ciencia con fábulas no sueña,  
El rumbo verdadero nos señala  
Y á percibir lo eterno nos enseña.

La inteligencia en ella crece otra ala.  
Con ella se remonta. Y así el hombre  
Con su destino su grandeza iguala.

Quizás mi modo de pensar te asombre;  
Mas tú piensas lo mismo que yo creo.  
Lo mismo adoras con diverso nombre.

Tú sientes vacilante tu deseo,  
Y le buscas la fuerza que yo gozo;  
Tú ves luces no mas donde astros veo.

Antes aún de ennegrecer el bozo  
Mis ojos atraia esa montaña,

Líneas gigantes de un gigante esbozo!

Y yo en sus blancas cimas que el sol baña  
Con sus rayos primeros, en idea  
Buscaba la verdad que nunca engaña.

La única verdad! — la que llamea  
En la noche del tiempo, luz viviente  
Que guía á Dios y á la justicia crea.

La que alumbra mi pecho en foco ardiente.  
La que en soplos de tierna llamarada  
Vá de tus ojos á encender tu frente.

Santa y pura verdad! no disfrazada  
Como el tosco sayal de paño burdo  
Y en inútiles cláustros encerrada.

La que el sábio respeta, no el pavoro.  
La que es verbo de Dios, no de tiranos.  
Verdad sublime, no sublime absurdo!

La que uniendo á los hombres como hermanos  
Servidumbres hipócritas condena,  
Y no hace enigmas para abrir arcanos.

Santa y pura verdad! Tú faz serena  
Será del torbo error arma triunfante,  
Y adoracion viril de una alma buena!...

Mas aquí pongo punto. Ya es bastante.  
Lee la carta del ausente amigo;  
Y (escúchalo al oído) del amante.

He escrito largo por hablar contigo;  
Pues, aunque tú no estés, á tu recuerdo  
Como á tí misma lo que siento digo.

Ah! soy yo tan feliz cuando recuerdo!  
Existo en el pasado, y en sus huellas  
Las tardas huellas del presente pierdo!

Ágiles aves que escuchais querellas,  
Llevad á esa ave triste mi reclamo!  
Tomad voz, cuando os lea, rimas bellas,  
Y decidla en un himno cuánto la amo!...

FIN.

# ÍNDICE.

	Páginas.
DEDICATORIAA. . . . .	5

## Primeros Cantos.

Jehová . . . . .	19
Inspiracion.. . . .	20
Consuelos... . . . .	24
Canto de un bardo.. . . .	26
Olvida.. , . . . .	34
Pronóstico.. . . .	35
Encuentro. . . . .	36
Juventud.. . . .	37
Cuna y sepulcro. . . . .	41
Destino. . . . .	47
Improvisacion. . . . .	48
La beldad y la rosa.. . . .	49
Hora. . . . .	51
Risa. . . . .	55
A una siempre-viva. . . . .	56
Lira.. . . .	57
Fusion. . . . .	id.
Ruina. . . . .	58
Un hijo. . . . .	60
Felicidad.. . . .	62
Oracion. . . . .	63
Sucesion. . . . .	65
Tristezas. . . . .	68
Centella. . . . .	70
Sarcasmo.. . . .	71
Verdad. . . . .	73
A una niña. . . . .	75
Incredulidad.. . . .	77
Pesadilla. . . . .	78
Piedad.. . . .	80
Inmensidad. . . . .	81
Realidades y sueños. . . . .	83
El Bardo errante. . . . .	90
A Polonia. . . . .	103
La luna en el mar. . . . .	108
En mi camarote.. . . .	109
A la noche. . . . .	110
La pena de muerte.. . . .	113
Por su Dios y por su dama. . . . .	116
El alma errante. . . . .	125
El incendio del buque.. . . .	128

	Páginas.
Entusiasmo . . . . .	129
Constancia. . . . .	130
Imprecacion. . . . .	131
Historia. . . . .	133
Negacion . . . . .	135
Reliquias.. . . .	136
Parabien.. . . .	138
Desconfianza. . . . .	139
Consejos. . . . .	140
Cartel de desafío de un Granadino. . . . .	143
Pensamientos en la soledad. . . . .	145
Experiencia. . . . .	149
Jeremías.. . . .	150
Estátua. . . . .	152
Luz y sombra. . . . .	153
A la brisa. . . . .	154
Zelos. . . . .	155
Estabilidad. . . . .	156
Luz. . . . .	id.
La cancion del bosque. . . . .	157
El ave. . . . .	159
Canto fúnebre. . . . .	160
Dolor. . . . .	163
Orgullo. . . . .	164
Hallazgo. . . . .	165
Recuerdo.. . . .	166
Costumbre griega. . . . .	167
Temor.. . . .	168
Una noche. . . . .	170
Berta. . . . .	171
Mártir.. . . .	174
El cantor.. . . .	176
Consuelo y esperanza.. . . .	179
Macías. . . . .	180
El castillo de Ballaklava. . . . .	185
El cinco de mayo.. . . .	186
El cantor Stradella.. . . .	190
El moro. . . . .	197
Urrá de los cosacos. . . . .	207
Ultimos cantos de Safo. . . . .	209
Un recuerdo y una flor. . . . .	216
Efectos de la distancia. . . . .	218
Sus cabellos. . . . .	220
Voces de la vigilia. . . . .	221
Amor del poeta. . . . .	239
Generosidad. . . . .	249
Reid niña. . . . .	252
Canto de la Ondina. . . . .	254

#### Celebridades.

A Freire en la inauguración de su estatua. . . . .	258
Diversiones. . . . .	259
Nuevo arte poético. . . . .	260
Transmigracion . . . . .	261
La corona de violetas. . . . .	262
Otño. . . . .	264

Miedo.	269
Justicia.	270
Choque.	271
Cristóbal Colon.	272
Vasco Nuñez de Balboa.	273
Francisco Pizarro.	274
Roger de Lauria.	275
José Miguel Carrera.	276
Miguel de Cervantes.	278
Don Francisco de Quevedo.	279
Aristófanes.	280
Frey Lope de Vega Carpio.	281
Don Pedro Calderon.	282
Angusto de Pláten.	283
Goethe.	284
Phidias.	285
Espronceda.	286
Victor Hugo.	290

### Libro del alma.

La primera hoja.	292
Sueños de amante.	293
Aparicion doble..	294
Bálsamo.	295
Palingenesia.	296
Quien es ella.	297
Transfiguracion..	299
Modelo.	300
Diferencias de clima.	301
Hop, Hop.	302
País.	303
Un génio y el poeta.	304
Un poema.	305
Recuerdo.	307
Un ramo.	308
¿Qué será?	309
Soledad.	310
Conviccion.	313
Poema.	314
Media noche..	315
Ofrenda.	317
Receta.	318
Armonía.	319
Avaricia.	321
Busto.	322
A la luna.	323
Diablos azules.	324
Aurora boreal.	326
Las tres almas.	327
Los astros.	328
Desaliento.	329
Deseo.	330
La flor del valle.	331
Los goces.	332
Paisage y amor..	333
Las flores.	336

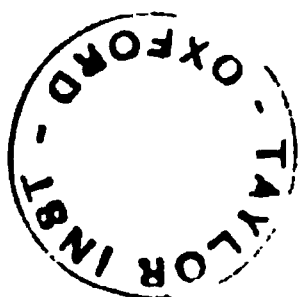
	Páginas.
Viaje. . . . .	337
Brisa y flor. . . . .	338
Voto. . . . .	339
Su llanto. . . . .	340
Canto del artista. . . . .	342
La primavera. . . . .	345
Rocio. . . . .	347
Horóscopo. . . . .	348
Ixion. . . . .	349
Gazel. . . . .	350
Las mariposas. . . . .	352
Sueño alegre. . . . .	354
Vigilia. . . . .	355
Prosa. . . . .	357
Un rayo de luna. . . . .	358
Estríbillo. . . . .	359
Claro oscuro. . . . .	360
Suspiro. . . . .	361
En un álbum. . . . .	362
Arte y armonía. . . . .	363
Definición. . . . .	364
Incienso. . . . .	365
Pensamiento. . . . .	366
Consejo. . . . .	367
Cancion. . . . .	368
Crepúsculo. . . . .	371
La nube. . . . .	374
La sombra. . . . .	376
La tarde. . . . .	378
Barómetro. . . . .	381
Loca. . . . .	383
Su retrato. . . . .	385
Preguntas sin respuesta. . . . .	388
Belleza de la muerte. . . . .	389
Contemplaciones. . . . .	390
El ideal. . . . .	393
Impotencia. . . . .	394
Oriental. . . . .	395
Extasis. . . . .	396
Alas . . . . .	398
Al año 185.... . . . .	399
Esbozo. . . . .	400
Alucinacion. . . . .	401
Ecos. . . . .	402
Tristeza. . . . .	id.
El destino. . . . .	403
Las hojas. . . . .	id.
Prevencion. . . . .	404
Repulsa. . . . .	id.
Semejanzas. . . . .	405
A Carlos Bello. . . . .	id.
Como muchos. . . . .	406
Envite. . . . .	id.
Deliquio. . . . .	407
Compañía. . . . .	id.
Flor celeste. . . . .	408
Porvenir. . . . .	id.



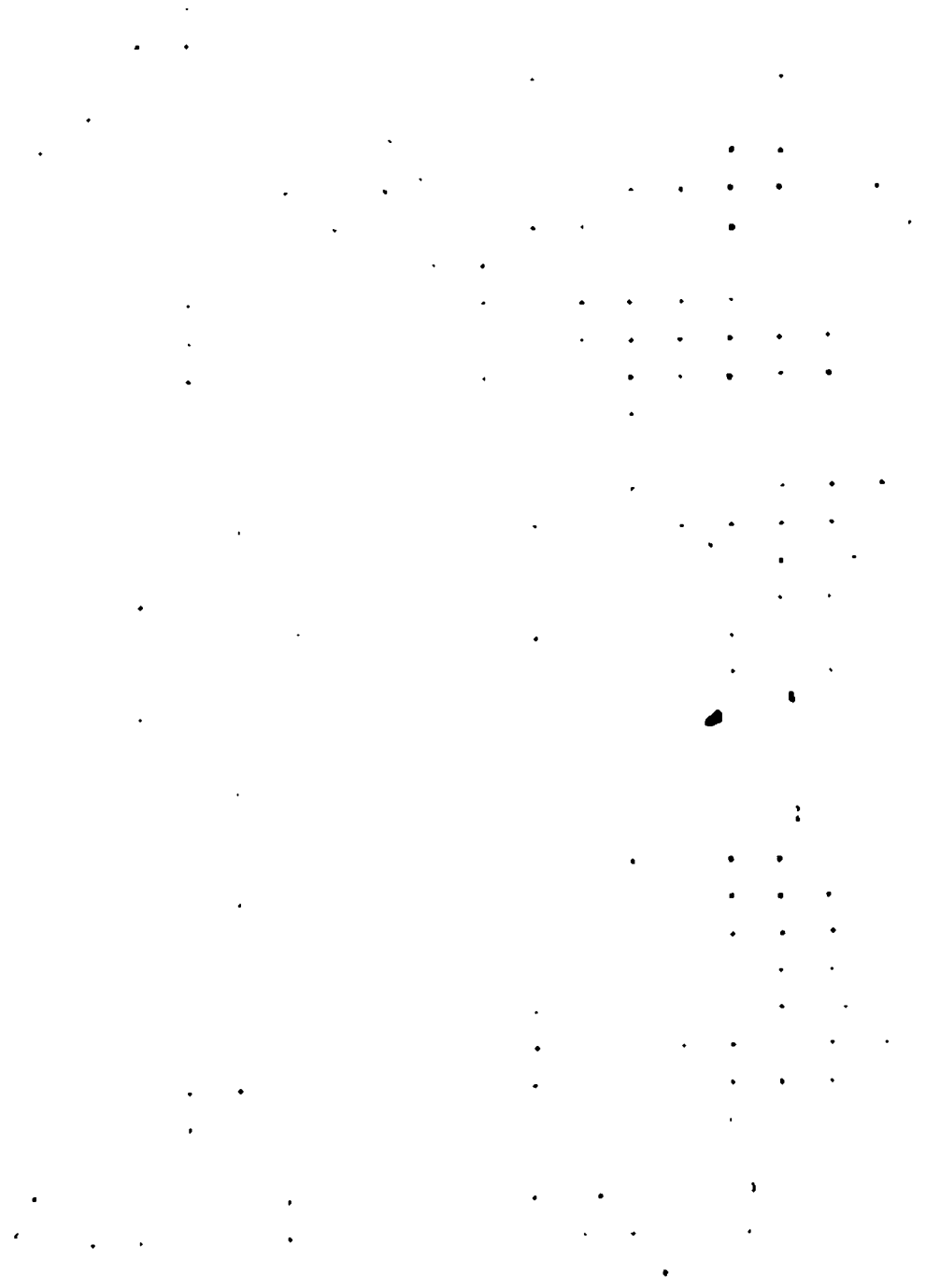
	Páginas.
Al corazon. . . . .	409
Su imágen. . . . .	411
Mi amor. . . . .	412
Para siempre. . . . .	413
Ruego. . . . .	420
Creencia. . . . .	422
Esperanza. . . . .	423
Las flores. . . . .	424
Lágrimas de amor. . . . .	425
Misterio. . . . .	id.
Purificacion. . . . .	426
Consuelo. . . . .	id.
Buen viaje. . . . .	427
Una faz de la vida. . . . .	428
Afinidad. . . . .	id.
Vanidad. . . . .	429
Pesar. . . . .	id.
Profesion de fé. . . . .	430
Soliloquio. . . . .	id.
Un ramo. . . . .	432
Desvarío. . . . .	433
Desde la ciudad. . . . .	434
Martirio. . . . .	435
Oh! no quiero morir. . . . .	436
Buena semilla, buena cosecha. . . . .	437
Rapto. . . . .	438
Desahogo. . . . .	id.
Armonías. . . . .	441
Panteismo. . . . .	443
Canto del poeta. . . . .	445
Misantropía. . . . .	450
Pregmáticas. . . . .	id.
Un par. . . . .	id.
Comida cruda. . . . .	451
Andrajo. . . . .	id.
Oh, tempora! Oh, mores! . . . . .	id.
Correspondencia. . . . .	452
Dómine meus. . . . .	id.
El pajarito. . . . .	453
Imposible. . . . .	454
El arte. . . . .	455
Confianza. . . . .	id.
La estrella de la tarde. . . . .	id.
Humorada. . . . .	456
Aurora. . . . .	id.
Impresion. . . . .	457
Prosapia. . . . .	id.
Buitres. . . . .	id.
Los poetas. . . . .	458
Los filósofos. . . . .	id.
Postizo. . . . .	459
Página de la historia del papado. . . . .	id.
Lo que vá de ayer á hoy. . . . .	460
Línea recta. . . . .	id.
La música. . . . .	461
Cadena. . . . .	462
A mi madre en 1853. . . . .	463

	Páginas.
Ay! . . . . .	465
La madre y el hijo. . . . .	id.
Balada. . . . .	466
Cancion. . . . .	468
Dios. . . . .	469
El poeta. . . . .	470
Presagios. . . . .	id.
Yo te amo. . . . .	471
Lástimas.. . . .	472
Agüero. . . . .	475
El hombre. . . . .	476
Otro. . . . .	id.
La rosa. . . . .	477
Nulidad. . . . .	id.
Soñar despierto.. . . .	478
Reversibilidad. . . . .	488
Franqueza. . . . .	id.
Primavera. . . . .	489
Amor y muerte.. . . .	id.
A sí mismo. . . . .	493
A la luna. . . . .	494
Trajikomedia. . . . .	id.
Galan.. . . .	495
Procesiones. . . . .	id.
Chasco. . . . .	496
Fin de año. . . . .	id.
Panacea. . . . .	id.
Los viajeros.. . . .	497
Desdichas. . . . .	id.
Un momento. . . . .	498
Disgustos. . . . .	499
Interior. . . . .	id.
Imitacion.. . . .	id.
Vacilacion.. . . .	500
Lágrimas.. . . .	501
Vánitas.. . . .	502
Ojeada.. . . .	id.
Claro-oscuro.. . . .	id.
Sans-culotte.. . . .	503
Siemprellorando.. . . .	id.
Lélia. . . . .	504
In memoriam.. . . .	506
Sol.. . . .	507
Flores y estrellas.. . . .	508
Inmortalidad.. . . .	id.
Inmemoriam.. . . .	id.
Gloria y desgracia.. . . .	510
Los dos.. . . .	511
Por tí.. . . .	id.
Escepticismo.. . . .	512
Afinidad. . . . .	513
El niño del cántaro.. . . .	514
Sinfonía. . . . .	515
El heso.. . . .	516
La cita.. . . .	517
Una flor de la soledad.. . . .	518
Gazel. . . . .	id.

Talisman.. . . . .	519
La flor.. . . . .	id.
Imágen.. . . . .	520
Medicina.. . . . .	id.
Metamórfosis.. . . . .	id.
Gázel. . . . .	521
Gázel. . . . .	id.
Hebe.. . . . .	id.
En la muerte de dos hermanas.. . . . .	522
La inteligencia.. . . . .	523
La mujer.. . . . .	id.
Química. . . . .	524
Mirada. . . . .	id.
A H. enviándole mis cuentos. . . . .	id.
El. . . . .	525
Todo. . . . .	id.
Lamento. . . . .	526
Con ella. . . . .	527
El ruiseñor.. . . . .	532
Reflejo. . . . .	id.
Vergiss mein nicht.. . . . .	533
Nigromancia.. . . . .	534
Misantropia y filantropía.. . . . .	id.
La muerte mas feliz.. . . . .	539
El destino. . . . .	id.
La monja.. . . . .	540
Setiembre. . . . .	id.
Ofelia.. . . . .	541
Villancico. . . . .	542
Union.. . . . .	543
Placer.. . . . .	544
Infinito. . . . .	id.
A mi amigo B. A. Gonzalez.. . . . .	545
Abderrahman el grande.. . . . .	552
Algo de mucho.. . . . .	555



11



.....

7.5

















